

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Fernando Tauber

Diego Delucchi

Jorge Longo

Lidia Bognanni



MUNICIPIO DE SUIPACHA
DECLARADO DE INTERES PROVINCIAL
MINISTERIO DE GOBIERNO DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Secretaría de Extensión Universitaria
Dirección de Asuntos Municipales



Cooperativa de Electricidad,
otros servicios, Obras Públicas.
Suipacha. J. J. Almeyra Ltda.

SUIPACHA

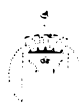
Reflexiones y datos para una
estrategia de desarrollo

Fernando Tauber

Diego Delucchi

Jorge Longo

Lidia Bognanni



MUNICIPIO DE SUIPACHA
DECLARADO DE INTERES PROVINCIAL
MINISTERIO DE GOBIERNO DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Secretaría de Extensión Universitaria
Dirección de Asuntos Municipales

El arquitecto Fernando Tauber fue Director de Asuntos Municipales de U.N.L.P. y actual Secretario de Extensión de la U.N.L.P. Entre las funciones que desempeña y desempeñó, merecen destacarse: Profesor Titular de la cátedra de "Políticas de Desarrollo Local" en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Subsecretario de Planeamiento y Desarrollo de la Municipalidad de La Plata / Subsecretario de Obras y Servicios Públicos de la Municipalidad de La Plata / Director para la Planificación del Transporte Público de la Municipalidad de La Plata / Coordinador de Investigación y Diagnóstico del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo integrado por quince municipios de la provincia de Buenos Aires, la Universidad Nacional de La Plata, la Universidad Tecnológica Nacional y la Federación de Cooperativas de Trabajo / Consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en el Programa de Jerarquización de la Ciudad de La Plata y Región Capital / Consultor en planificación para el desarrollo de los municipios de Chascomús, Cañuelas, Saladillo y Junín y consultor para el desarrollo de pequeños municipios del COPADE, Secretaría de Estado de la Provincia del Neuquén (convenio C.F.I.) / Consultor en Sistematización y Planificación Urbana del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Provincia del Neuquén / Consultor en Planificación del Transporte (Por Concurso Nacional) del Consejo Deliberante de Bariloche / Profesor titular de las cátedras "Planeamiento y Gestión de Servicios Públicos" y "Planificación Específica de Servicios Públicos en la carrera de Administración Municipal de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora / Profesor adjunto en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de La Plata / Realizó numerosas investigaciones y obras, muchas de ellas publicadas y obtuvo varios premios en concursos de planeamiento urbano.

Reflexiones y Datos para una estrategia de desarrollo del Partido de Suipacha, es un trabajo de introducción a la planificación estratégica del territorio realizado desde la Dirección de Asuntos Municipales de la Universidad Nacional de La Plata. Forma parte de una serie de estudios semejantes en municipios de la Provincia de Buenos Aires en el período 1992-2000, algunos en ejecución: Chascomús, Cañuelas, Saladillo, Junín, La Plata, Laprida, Villa Gesell, Alberti, Lincoln, Bragado, Tres Arroyos, Benito Juárez, San Cayetano, Capitán Sarmiento, Magdalena, Gral. Pinto, Rojas, San Pedro, Chacabuco, Rauch, Mercedes y Ayacucho.

El Municipio de Suipacha y la Universidad Nacional de La Plata agradecen a COESA el aporte de los insumos gráficos necesarios para la edición de la presente investigación.

**Declarado de Interés Provincial.
Provincia de Buenos Aires**

Prohibida la reproducción total y parcial.
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
I.S.B.N.: 987-98801-0-2
Impreso en Argentina
Primera edición: Diciembre 2001

Diseño de tapa e interior: Estudio Silvia Fernández

MUNICIPALIDAD DE SUIPACHA
Departamento Ejecutivo
Nómina de Autoridades

Intendente Municipal:
JUAN ANTONIO DELFINO

Secretario General:
OSCAR MAURICIO DELFINO

Secretaría de Gobierno:
MARTA TERESA CARDOSO

Subsecretario de Hacienda:
Ing. NESTOR RAUL CLARAC

Subsecretario de Obras y Servicios Urbanos:
PEDRO RAMON OCHOA

Subsecretario de Planeamiento y Obras Particulares:
Arq. MARCELO RUBEN MARCEL

Subsecretario de Obras y Servicios Rurales:
BERNABE A. BALVIDARES

Contadora Municipal:
MARIA LUJAN LIVANO

MUNICIPALIDAD DE SUIPACHA
Departamento Deliberativo
Nómina de Autoridades

Presidente:

JOSE ANTONIO CIMMINELLI (P.J.)

Vicepresidente:

1º: MARGARITA DELFINO (P.J.)

2º: NYDIA GILDEA (P.J. / UCEDE)

Concejales:

MARIA TERESA PALACIOS (P.J.)

CARLOS GABRIEL ILARRAZ (P.J.)

NESTOR LARGO (P.J.)

OSCAR CUSA (U.C.R.)

SILVIA SUCHEYRE (U.C.R.)

DORA KELLY (U.C.R.)

ALEJANDRO FEDERICO (U.C.R.)

Secretario Administrativo:

NORBERTO PEDRO VILLEGAS



PROVINCIA DE BUENOS AIRES.
PODER EJECUTIVO

LA PLATA, - 7 DIC 2000

Visto el expediente 2207-553/00 por el que la Municipalidad de Suipacha solicita se declare de Interés Provincial al compendio "Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo"; y

CONSIDERANDO:

Que dicha publicación llevada a cabo por el citado Municipio y la Universidad Nacional de La Plata, permitirá hacer conocer a la ciudad de Suipacha, a la vez que configura un acontecimiento de un alto valor cultural, ya que reúne informaciones relevantes para esa comuna, referente a su población, actividad económica, características geográficas, entre otros aspectos;

Por ello y en uso de las facultades otorgadas por el Decreto 2590/94;

EL MINISTRO DE GOBIERNO

RESUELVE

ARTICULO 1º: Declarar de Interés Provincial el compendio denominado "Reflexiones ----- y datos para una estrategia de desarrollo", realizado por la Municipalidad de Suipacha conjuntamente con la Universidad Nacional de La Plata -----

ARTICULO 2º: Regístrese, comuníquese y remítase a la Subsecretaría de Asuntos ----- Municipales e Institucionales.-

MINISTERIO DE GOBIERNO	
DIRECCION DE SERVICIOS TECNICO-ADMINISTRATIVOS	
<i>[Handwritten signature]</i>	
<i>[Handwritten signature]</i>	
<i>[Handwritten initials]</i>	

[Handwritten signature]
Dr. RAUL ALFREDO OTHACEHE
Ministro de Gobierno

RESOLUCIÓN Nº 1223

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Guardasellos:

Dr. CARLOS ALCONADA ARAMBURU

Nómina de autoridades

Presidente:

Dr. LUIS JULIAN LIMA

Vicepresidente:

Med. Vet. ALBERTO R. DIBBERN

Secretario General:

Abog. GUILLERMO RICARDO TAMARIT

Secretaria del Presidente:

Abog. MARIA CLARA LIMA

Secretaria de Asuntos Academicos:

Dra. ANA MARIA GONZALEZ DE TOBIA

Secretario de Ciencia y Técnica:

Ing. JEAN RIUBRUGEANT

Secretario de Extensión Universitaria:

Arq. FERNANDO A. TAUBER

Secretario de Asuntos Económico Financieros:

Cdor. LUIS A. COLAGRECO

Secretario de Medios de Comunicación::

Per. LUCIANO P. SANGUINETTI

Gerencia de Promoción de Servicios Universitarios:

Ing. HECTOR DEMO

Prosecretaria de Asuntos Académicos:

Prof. MARIA ROSA DE PETRIS

Prosecretario de Relaciones Institucionales:

Prof. LEONARDO CALO

Prosecretaria Administrativa:

Cdora. MERCEDES MOLTENI

Prosecretario de Asuntos Jurídicos y Legales:

Dr. MIGUEL O. BERRI

Prosecretario de Obras y Servicios:

Ing. PEDRO GROSSI

Prosecretaria de Ciencia Técnica:

Lic. ADRIANA DERTIANO

El presente trabajo fue realizado para la Municipalidad de Suipacha por la Dirección de Asuntos Municipales (DAM) de la Universidad Nacional de La Plata, en el período abril de 1998 - abril de 1999.

El equipo de trabajo está dirigido por:

Arq. Fernando Tauber (Secretario de Extensión Universitaria)

Coordinación general:

Arq. Diego Delucchi (Director de Asuntos Municipales)

Arq. Jorge Longo (Director Alterno de Asuntos Municipales)

Bases de datos alfanumérica

Lidia Bognanni (responsable de área)

Alicia Bognanni

Sector Urbano e Infraestructura de servicios

Arq. Diego Delucchi (responsable de área)

Arq. Walter Di Tommaso

Sector Industria y Comercio

Arq. Horacio Martino (responsable de área)

Susana Lagos

Sector Agropecuario

Lic. en Geografía Patricia Pintos (responsable de área)

Lic. en Geografía Lilian Lértola

Sector socio/económico

Arq. Jorge Longo (responsable de área)

Lic. en Trabajo Social Norma Domancich

Dr. en Ciencias Naturales Gloria Rojas Fajardo

Digitalización de bases cartográficas y planos temáticos

Sebastián Dietz

Paulo Montes

El presente trabajo es llevado adelante por iniciativa y gestión del Intendente Municipal de Suipacha Juan Antonio Delfino. El equipo de apoyo por la Municipalidad fue coordinado por el Secretario General del Sr. Mauricio Delfino con la colaboración de la Sra. Marta Ostinelli. El Equipo de Relevamiento estuvo integrado por:

Coordinadora del censo:

Marta Visco

Ofelia Montorfano

Censistas:

Santina Cabrera

Betina Estevez

Marianela Emiliani

Maria Celia Arce

La Municipalidad de Suipacha agradece la participación de toda la Comunidad en la elaboración de este trabajo.

Que sin retaceos brindaron información.

Prólogo

En 1864, una ley formaliza la creación del Partido de Suipacha.

Sin embargo, esa ley no hubiera sido posible sin visionarios que con ansias de progreso y amor por su tierra la promovieran.

Ya en ese momento existían en estas tierras compatriotas con inquietudes que miraban más allá de su ambición como individuos: querían ser una comunidad.

Son importantísimos los actos formales, pero no siempre transmiten la visión, el tezón, el esfuerzo, la valentía, y el amor que hacen posible ese mismo acto.

Desde adolescente, soñaba con obras y adelantos para Suipacha y su gente, fue mi padre quien como exintendente, en relatos interminables, tal vez inconcientemente me transmitía la indescriptible sensación de percibir una necesidad entre la población, comenzar gestiones y entregar a nuestra gente un hecho concreto, una solución, un sueño hecho realidad y Dios me ha dado la fuerza y la confianza de mi pueblo para que muchos de esos sueños compartidos con la comunidad cobren vida, brindando soluciones y bienestar.

Desde mi gestión como Intendente, ya en el tercer mandato consecutivo, he tenido la gran dicha de brindar a mi pueblo innumerables logros, la historia dirá cuales serán memorables y modestamente pienso que este libro lo será.

A comienzos de este nuevo siglo y a más de 130 años de aquella gloriosa creación, la culminación de este libro que describe lo que somos no significa ningún final, significa recién el comienzo del más apasionante de los debates: que queremos ser.

JUAN ANTONIO DELFINO
Diciembre de 2000

Enfoque sistémico del desarrollo municipal

El rol del Estado Municipal estuvo relegado, hasta ahora, a un segundo orden y no existió una participación clave del mismo en la formulación de políticas indicativas locales y regionales, y menos aún en la planificación de estrategias de desarrollo. Sin embargo, los profundos cambios en el contexto nacional y mundial, le exigen que asuma, por la necesidad de su gente, el rol de protagonista principal en la construcción de su futuro. Pero para esto, es necesario tener objetivos claros compartidos por una Comunidad comprometida, y ser capaces de diseñar e implementar estrategias eficaces para poder alcanzarlos.

Para poder desenvolverse con posibilidades de progreso en este nuevo y complejo escenario, es necesario optimizar dos herramientas imprescindibles:

Es necesario tener un conocimiento preciso de cada uno de los aspectos y lugares que conforman la realidad local y de su evolución, basado en un sistema de información propio (en donde la estadística es sólo un aspecto), confiable y permanentemente actualizado, que permita seguir la evolución sectorial y localizada de la Comunidad en la disponibilidad y calidad de los servicios públicos de infraestructura, en la calidad ambiental y de los servicios sociales como la educación, la seguridad o la salud, en el crecimiento armónico de la ciudad y en la localización de la población, el déficit de la vivienda y la disponibilidad y valor de la tierra vacante, en la economía local y regional contemplando todos sus aspectos, el dinamismo en la evolución del PBI local, la calidad de la ocupación, la desocupación, los procesos de inversión y el comportamiento de las variables económicas y sociales con incidencia en el desarrollo local.

Y es necesario contar con Instituciones y Representantes sectoriales organizados, con objetivos claros y Consejos Vecinales u organizaciones representativas y participativas por barrios específicos o agrupación de barrios, que fortalezcan los vínculos con el municipio, fijen sus prioridades y controlen la eficacia de los servicios públicos y su propia calidad de vida. Sin ellos se dificulta el necesario proceso de concertación, que ordena la participación y articula los intereses genuinos que conviven en una Comunidad.

A partir de aquí se desarrolla un análisis del estado de situación ambiental, social y económica del Partido de Suipacha, acompañado por una serie de propuestas específicas para consolidar los aspectos positivos y revertir aquellos que demoran o atentan contra el progreso colectivo.

PARTE I: Caracterización Urbana y Social de Suipacha

Evolución histórica _____ **19**

- La ciudad y el partido: fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico.

La región _____ **21**

- Rol que desempeña el partido: Caracterización del sistema regional, y sus relaciones con el sistema provincial, metropolitano y nacional
- La Pampa Ondulada Baja:
- La estructura productiva
- Una posible clasificación regional
- La dispersión poblacional como característica
- El mapa social
- Rol del partido en la región

La población _____ **25**

- La población en el partido y su evolución:
- Evolución histórica
- Crecimiento comparativo de la población
- Origen y composición de la población
- Distribución de la población en el territorio y su crecimiento
- Gral. Rivas
- La organización urbana y los límites de su expansión
- Caracterización de los Barrios
- La localización de la población y el Código Urbano (ordenanzas nº 84/80 y sus modificatorias)
- Consideraciones finales

La vivienda _____ **51**

- La Vivienda
- La vivienda en el partido de Suipacha:
- Distribución de la vivienda
- Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana
- Consideraciones finales

Los servicios de infraestructura _____ **71**

(disponibilidad y déficit en cantidad de población por área y barrio de la ciudad)

- Agua potable
- Cloacas
- Gas natural
- Calles
- Consideraciones finales
- Recolección de residuos domiciliarios y barrido
- Alumbrado público
- Electricidad domiciliaria
- Teléfono
- Transporte público
- Espacios Verdes

Los servicios sociales urbanos y rurales

Educación _____ **93**

- La Educación en el país
- La Educación en la provincia de Buenos Aires
- La Educación en Suipacha
- El nivel de educación inicial (ex- pre-escolar)
- El nivel de educación general básica EGB (ex-primaria)
- Localización
- El nivel de educación especial y primaria de adultos
- El nivel de educación polimodal (ex- secundaria)
- Conclusiones
- Factores que inciden en la repitencia, la deserción educativa y la calidad del aprendizaje.
- Causas socio-económicas
- Causas propias del sistema educacional

Salud _____ **107**

- La Salud.
- La desnutrición infantil
- La mortalidad infantil
- La situación en Suipacha
- Los servicios para la salud en el país y la provincia de Buenos Aires
- Los servicios para la salud en Suipacha
- Oferta de establecimientos, médicos y camas, localización, prestaciones
- Indicadores básicos: natalidad, mortalidad, mortalidad infantil
- Cobertura de salud.
- Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas
- Conclusiones

Seguridad _____ **117**

- La Seguridad
- Los hechos delictuosos en el país y la provincia de Buenos Aires
- Los accidentes de tránsito en el país y la provincia de Buenos Aires
- La Seguridad en Suipacha
- La seguridad en el tránsito en el partido de Suipacha
- Conclusiones

PARTE II: Caracterización Económica de Suipacha

El sector comercial y de servicios comerciales _____ 125

- Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual
- Evolución del Sector Comercial y de Servicios Comerciales en el Partido de Suipacha
- Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido
- El sector público y los puestos de trabajo
- Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población
- Comestibles
- Kioscos, Bares, Restaurantes
- Farmacias, Perfumerías, Art. de Limpieza
- Indumentaria
- Artículos del Hogar, Mueblerías, Ferreterías
- Librerías e Imprentas
- Materiales de Construcción
- Venta de Vehículos y Repuestos
- Comercios Varios
- Servicios al Automotor
- Peluquerías, Reparaciones, Limpieza
- Depósitos
- Hoteles, Transporte y Comunicaciones
- Servicios Personales y Sociales
- Locales vacíos y galpones
- Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector
- Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector
- El rol del Municipio

El sector industrial _____ 167

- Caracterización global de la industria
- Evolución histórica global de la industria en el país
- Tendencias del desarrollo nacional y provincial
- Los mercados externos
- Las exportaciones de la provincia
- Situación actual de la industria manufacturera
- Panorama de la industria por grandes agrupamientos período 1990-1998
- Comparación de la evolución global de la industria en el período 74-85-94
- Incidencia de las actividades industriales
- Evolución de la industria en Suipacha
- Actividades industriales más representadas en el partido
- Actividades más concentradas
- Localización de los establecimientos y del empleo
- Actividades industriales presentes en el partido
- Actividades industriales sin presencia en el partido
- Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector
- Características de los factores negativos que incidirían en el sector
- Características de los factores positivos que incidirían en el sector
- El nuevo contexto y el Estado
- El rol del Municipio

El sector agropecuario _____ 213

- Localización
- Principales características del clima
- Principales características morfológicas
- Principales características del suelo y evaluación de las tierras para usos agropecuarios
- Uso del suelo rural
- Tipo de uso de la tierra
- Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización
- Las rutas y los caminos rurales
- El servicio eléctrico en el campo
- Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos
- Valor de la tierra rural
- Régimen de tenencia de la tierra
- Ocupación agropecuaria

La ganadería _____ 231

- Ganado vacuno
- Evolución por sexo y edad
- Composición por razas
- Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño del rodeo
- Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño del establecimiento y tipo de actividad.
- Movimiento de ganado vacuno en el partido
- Factores que inciden en el nivel de producción en la actividad de cría vacuna:
- Tambos y producción lechera
- Factores que inciden en el nivel de producción lechera
- Los sistemas de comercialización de la leche
- Ganado lanar
- Evolución de la existencia de ganado lanar

- Composición por sexo y edad
- Composición por razas
- Cantidad de establecimientos y número de cabezas por tamaño de la majada.
- Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne)
- Ganado porcino
- Evolución de la existencia de ganado porcino
- Movimiento de ganado porcino en el partido
- Perspectivas para la producción porcina
- La cunicultura
- La avicultura
- La apicultura
- La piscicultura
- La ranicultura

La agricultura _____ **257**

- Soja
- Trigo
- Maíz
- Girasol
- Sorgo granífero
- Avena
- Cebada
- Lino oleaginoso
- Síntesis
- Otros cultivos:
 - Cultivo de plantas aromáticas y medicinales
 - Otras oleaginosas, como la canola o colza
 - Legumbres: porotos, arvejas, lentejas, habas, garbanzos, lupines
 - Otros cereales como el arroz
 - Algodón
 - Productos novedosos
 - Productos orgánicos
 - Horticultura
 - Proyecciones posibles del sector hortícola del Partido de Suipacha
 - Conclusión
 - Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados
 - La fruticultura:
 - Peras, manzanas, limones, mandarinas, naranjas, pomelos, bananas, cerezas, arándanos, castañas.
 - Nuevas tendencias en torno a la comercialización de productos frutícolas
 - La forestación
 - Caracterización nacional
 - Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas
 - Papeles y cartones
 - Madera aserrada
 - Tableros derivados de la madera
 - Maderas rollizas descortezadas
 - La promoción nacional de la forestación
 - Caracterización de la actividad en la región y el partido
 - Cuadro de situación: Factores que inciden en el sector
 - Características de los factores negativos que incidirían en el sector
 - Características de los factores positivos que incidirían en el sector
 - El contexto: tendencias generales
 - Alternativas y estrategias
 - El rol del Municipio

Caracterización económica de Suipacha -PBI- _____ **293**

- Generalidades
- El PBI nacional
- El PBI provincial
- El PBI del partido de Suipacha, aproximaciones
- El PBI per cápita

La situación ocupacional _____ **303**

- Generalidades
- La Capacitación
- Las tendencias de crecimiento poblacional
- Distribución de las actividades de la población
- Situación del desempleo en el contexto internacional
- Aspectos particularizados de la situación ocupacional en el país
- Análisis de las actividades por territorio
 - La situación en el país y la provincia de Buenos Aires
 - La situación en el GBA y el resto de la provincia
 - La situación en Suipacha
- Análisis comparativo de las actividades
- Población Económicamente No Activa (Jubilados, estudiantes y cuidado del hogar) y menores de 14 años
- Población Económicamente Activa: Ocupación industrial, agropecuaria, comercial y de servicios comerciales, servicios informales, y desocupación y subocupación

La Necesidad de Definir un Rol para la Región _____ **319**

- El marco conceptual del Modelo

Bibliografía Consultada

- APUNTES PARA LA HISTORIA, Suipacha.
- HISTORIA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES Y FORMACIÓN DE SUS PUEBLOS de Ricardo Levene -1941-
- RESEÑA HISTÓRICO-ECONÓMICA DE LOS PARTIDOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, Banco de la Provincia de Buenos Aires -1981-
- PLAN TRIENAL 89/91, Dirección Provincial de Estadística.
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1980-
- POBLACIÓN Y VIVIENDA DE LOCALIDADES Y ASENTAMIENTOS URBANOS CLASIFICADOS POR PARTIDOS, Comité Censal de la Provincia de Buenos Aires -1980-
- CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1991-
- ESTADÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS, Dirección Provincial de Estadística -1989-
- ESTADÍSTICA BONAERENSE -175 aniversario - 1821-13 de diciembre-1996, Dirección Provincial de Estadística -1996-
- LOS MUNICIPIOS BONAERENSES EN CIFRAS, Dirección Provincial de Estadística -1990-
- ANUARIOS ESTADÍSTICOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -años 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998.
- ORDENANZA DE ZONIFICACIÓN DEL PARTIDO DE SUIPACHA y modificatorias.
- CÓDIGOS DE ORDENAMIENTO URBANO, PROBLEMÁTICA EN TORNO A SU MODIFICACIÓN. FACULTADES DE LOS MUNICIPIOS, de Aldo Acquarone, editorial Función Pública SRL -1995-
- LA POBREZA EN LA ARGENTINA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1984-
- PROYECTO DE COMUNICACIÓN PARA LA PREVENCIÓN DE LA NUTRICIÓN, Instituto de Investigación de la Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, de Adolfo Negrotto y otros -1986-
- HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI) 1980 Y 1991, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina CEPA -octubre 1993-
- LA MORTALIDAD INFANTIL en el partido de La Plata, de Fernando Tauber, con Lidia Bognanni y Diego DeLucchi, editado por la Fundación de la Facultad de Ingeniería de la U.N.L.P. -1997-
- INFORME ARGENTINO SOBRE DESARROLLO HUMANO 1995, (PNUD, Director Nacional Dr. Antonio F. Cafiero) Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Honorable Senado de la Nación -1995-
- EQUIPAMIENTO COMUNITARIO, ESTÁNDARES PARA ÁREAS URBANAS, por Elba L. Rodríguez, editado por Civilidad -1990-
- SITUACIÓN Y EVOLUCIÓN SOCIAL PROVINCIAL, BUENOS AIRES, Síntesis N°1. Instituto Nacional de Estadística y Censos - Dirección Provincial de Estadística y Planificación General. Buenos Aires -1998-
- CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1974-
- CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1985-
- CENSO NACIONAL ECONÓMICO, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1994-ENCUESTA NACIONAL SOBRE RECURSOS HUMANOS EN TURISMO, Secretaría de Turismo de la Nación, Consejo Federal de Inversiones e Instituto Nacional de Estadística y Censos -1996-
- EL SECTOR INDUSTRIAL boletín de información e intercambio técnico N°4 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por Fabiela Orlandi y Fernando Tauber (inédito).
- EL MODELO ITALIANO: LA ESPECIALIZACIÓN FLEXIBLE Y LOS DISTRITOS INDUSTRIALES. Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Roma "La Sapienza", por Andrea Saba -1996-
- REFLEXIONES SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DE LA PROV. DE BS. AS. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto -1988-
- LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DE LAS MEDIANAS Y PEQUEÑAS PLANTAS MANUFACTURERAS EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Dirección Provincial de Política Industrial y de la Pequeña y Mediana Industria. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto -1988-
- Informe del PARTIDO DE SUIPACHA, Departamento de Economía Agraria del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires -1996-
- LA ACTIVIDAD GANADERA DE CARNE EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (R. Argentina) - Cambio Rural - INTA - por el ingeniero agrónomo Gustavo Artaux y otros -1994-
- MAPA DE SUELOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca: Proyecto PNUD ARG. 85/019 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: CIRN - Instituto de Evaluación de Tierras -1989-
- ENCUESTA AGROPECUARIA 1986, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1992-
- ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1993, 1994 y 1995-
- ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1997 - Resultados Generales.
- Series estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación -1996-
- Series estadísticas de la Gerencia de Lucha Sanitaria -GELSA- Suipacha -1996, 1997 y 1998-
- EL DESARROLLO AGRARIO ARGENTINO, de H. Giberi.
- EL DESARROLLO AGROPECUARIO PAMPEANO, de Osvaldo Barsky y otros, INTA, INDEC, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura -1991-
- EL PAÍS DE LOS ARGENTINOS. Elena Chiozza (Directora) Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1978.
- DESARROLLO AGROPECUARIO SUSTENTABLE "ESTRATEGIAS PARA EL USO AGROPECUARIO DEL TERRITORIO", recopilación y coordinación de los ing. agr. Luis Verde y Ernesto Viglizzo, INTA - INdEC -1995-
- ROL DE LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES EN RELACIÓN CON LA RECONVERSIÓN PRODUCTIVA Y AGROINDUSTRIAL, CONINAGRO -1995-
- EL SECTOR AGROPECUARIO boletín de información e intercambio técnico N°3 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por María Elena Echave y Fernando Tauber.
- PRODELEC: PROYECTO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, DE LECHE Y CARNE PARA LA CUENCA DE ABASTO DE BUENOS AIRES, Área de la UEEA Lobos, INTA -1993-
- SECTOR HORTÍCOLA, Convenio INTA, Banco Municipal, Municipalidad de La Plata, Primer Informe, por Ricardo Andreau y otros -1991-
- SITUACIÓN OCUPACIONAL boletín de información e intercambio técnico N°1 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo, por Fernando Tauber -1993-
- PRODUCTO BRUTO INTERNO boletín de información e intercambio técnico N°2 del Foro Intermunicipal de

SUIPACHA: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Parte I: Caracterización urbana y social de Suipacha

Evolución histórica de la Ciudad y el Partido: Fechas que marcan la evolución de su perfil urbano, social y económico.

El origen del nombre Suipacha, es homenaje a la primera victoria militar lograda por la revolución de la independencia argentina en el Alto Perú, batalla librada el 7 de Noviembre de 1810, en tierras de la República de Bolivia.

Sinopsis cronológica

- | | | | |
|-------|---|-------|---|
| 1864: | Se crea el partido de Suipacha por ley del 24 de octubre de 1864, que disponía la división de la campaña al interior del Salado, con tierras que habían pertenecido hasta ese entonces a los partidos de Mercedes, San Andrés de Giles, Carmen de Areco, Chivilcoy y Navarro. Por decreto reglamentario se fijaron sus límites, quedando adscripto al partido de Mercedes por caer el territorio de centro urbano propio. | 1882: | Funcionan las primeras 2 escuelas públicas de enseñanza primaria en el distrito. |
| 1865: | Llega el ferrocarril del Oeste a Suipacha, como resultante de la extensión del trazado ferroviario entre Mercedes y Chivilcoy. En ese año se habilita la Estación Freire (Estación Suipacha a partir de 1875), que será el germen del futuro poblado que conformará la ciudad cabecera. | 1889: | Se aprueba un ensanche del ejido en una extensión de 4.722 hectáreas, declarándose los terrenos necesarios de utilidad pública a los efectos de la expropiación para ese ensanche. |
| 1875: | Se funda el pueblo de Suipacha, debido a la iniciativa de los esposos Basilio Labat y Rosario Suárez de Labat, quienes se dirigieron al Gobierno proponiendo que se establezca el poblado en terrenos de su propiedad junto a la Estación Freire del ferrocarril del Oeste, conforme a plano obra del agrimensor Pedro Saubidet. Se establece la primera oficina del Telégrafo en la estación ferroviaria. | 1895: | El censo nacional de 1895, arrojó una cifra de 3.616 habitantes en el partido. Se establece la oficina de Correos y Telecomunicaciones. |
| 1876: | Se empiezan a vender a diversos particulares numerosos solares y quintas del pueblo, lo que indica que este se materializó ni bien tuvo aprobación su traza. | 1906: | Se instalan los primeros teléfonos por la Compañía Unión Telefónica. |
| 1879: | Por decreto del Poder Ejecutivo es declarada cabeza de partido al pueblo de Suipacha, constituyéndose las primeras autoridades municipales. | 1914: | El censo nacional arrojó una cifra de 5.290 habitantes en el partido. |
| 1880: | Se crea la Capellanía de Suipacha. | 1917: | Se inaugura la Casa Municipal. |
| | | 1940: | Funcionan en Suipacha los semanarios "Suipacha" y "Los Principios". |
| | | 1947: | El censo nacional arrojó una cifra de 6.490 habitantes en el partido. |
| | | 1960: | El censo nacional arrojó una cifra de 7.380 habitantes en el partido. |
| | | 1970: | Se inaugura el Centro Cívico de la ciudad, donde funcionan el Registro Civil, Telégrafo de la provincia y la Dirección Impositiva. Se crea el escudo municipal. El censo nacional arrojó una cifra de 7.425 habitantes en el partido. |
| | | 1973: | Se eleva a categoría de ciudad al pueblo de Suipacha. |
| | | 1980: | El censo nacional arrojó una cifra de 7.525 habitantes en el partido. |
| | | 1991: | El censo nacional arrojó una cifra de 8.038 habitantes en el partido. |

Caracterización del sistema regional

Rol que desempeña el partido y sus relaciones con el sistema metropolitano, provincial y nacional

Suipacha, en su carácter de municipio con actividades productivas mixtas ganaderas y agrícolas, con importante actividad tambera, con una todavía importante participación de la población rural; pertenece a los municipios del "interior" de la provincia de una región con características predominantemente mixtas: LA PAMPA ONDULADA BAJA.

Por lo tanto vale la pena desarrollar una breve caracterización de la región para entender como influye en Suipacha y qué particularidades (dificultades y potencialidades) se trasladan al partido.

La Pampa Ondulada Baja, una posible clasificación regional

La PAMPA ONDULADA BAJA abarca el Centro de la provincia de Buenos Aires, integrándola los siguientes partidos: Gral. Viamonte, Alberti, Bragado, Chivilcoy, Pehuajó, Carlos Casares, 25 de Mayo, 9 de Julio, Daireaux, Hipólito Irigoyen y Bolívar y Suipacha.

Esta región, tiene una superficie de 3.465.000 has, un 11,2% de la superficie provincial, con una población en 1991 de alrededor de 326.678 (estimándose 335.935 para 1998), un 2,3% del total provincial, con un ritmo muy bajo de crecimiento anual (0,40%), una densidad bruta de 9,6 habitantes por km² y una población urbana que represen-

ta el 85,6% del total.

La mayor parte de las tierras de esta región tienen aptitud ganadero-agrícola, existiendo lomadas de extensión areal limitada, de condiciones agrícola-ganaderas. Puede decirse que la región es en realidad una transición entre la zona preponderantemente agrícola (Pampa Ondulada Alta) y la ganadera (Pampa Deprimida).

La estructura productiva

Si bien, en términos generales, se registra un predominio de explotaciones ganaderas sobre las agrícolas, esta última viene registrando un crecimiento sostenido.

En síntesis, predominan los sistemas mixtos de producción, ya que más del 80% de los establecimientos están estructurados sobre la base del desarrollo de actividades agrícolas y ganaderas en proporciones variables.

El sistema agrícola-ganadero, se encuentra distribuido en toda la región, hallándose presente en más del 40% de los establecimientos. La superficie agrícola oscila entre un 50% y un 55% y el resto corresponde a la ganadería. Dos terceras partes de la superficie agrícola están destinadas a cosecha gruesa y el resto a cosecha fina. La actividad ganadera se orienta a la cría e internada de producción propia o comprada a terceros.

El sistema ganadero-agrícola se halla también distribuido en toda el área, aunque se encuentra con mayor frecuencia en las zonas que limitan con áreas predominantemente ganaderas, es decir la Cuenca del Salado. Entre el 70%

Partidos de la PAMPA ONDULADA BAJA (1991)

Partido	Superficie (km ²)	Población 91	Densidad (hab/ha)	Pobl. Rural	% pobl. rural
Suipacha	943,00	8.038	8,6	1.642	20,4
Alberti	1.124,98	10.620	9,4	1.839	17,3
Gral.Viamonte	2.145,28	17.734	8,3	3.292	18,6
Bragado	2.211,87	40.472	18,3	5.136	12,7
Carlos Casares	2.520,39	20.065	8,0	3.087	15,4
25 de Mayo	4.769,45	33.724	7,1	5.914	17,5
9 de Julio	4.284,05	43.903	10,2	7.016	16,0
Daireaux	3.827,47	14.622	3,9	3.012	20,6
Hip. Irigoyen	1.629,01	9.018	5,5	1.365	15,1
Bolívar	4.912,16	32.690	6,7	6.033	18,5
Chivilcoy	2.057,09	57.533	28,0	5.406	9,4
Pehuajó	4.531,89	38.252	8,4	3.464	9,1
Total	34.656,64	326.678	9,4	47.206	14,4

y el 80% de la superficie se destina a la ganadería, y el resto a la agricultura. Los establecimientos de menor tamaño se dedican fundamentalmente a la cría, las superficies medianas a cría, recría e invernada. Los establecimientos de mayor tamaño, ubicados en su mayoría al oeste de la región, suelen mantener un rodeo de cría y adquiere mayor importancia la invernada.

Otras dos actividades ocupan un espacio importante en la producción primaria regional: la lechera, en proceso acelerado de tecnificación y la cría avícola.

Los indicadores de modernidad tecnológica, tanto agrícola como pecuaria, están en relación directa con el tamaño de las explotaciones. Aumentan en los predios medianos y su incidencia resulta aún más significativa en los grandes.

Este hecho, sumado al peso cada vez más importante de los costos fijos, y a la imposibilidad de amortizar los equipos para los pequeños establecimientos, parecería señalar la necesidad de reformular ciertas hipótesis, según las cuales los terratenientes operaban tradicionalmente sobre la base de una gran extensión para obtener, con poca productividad, grandes ganancias y esto es un imposible del campo de hoy. También la productividad aumenta seguramente con el tamaño, precisamente por efecto de los adelantos tecnológicos (el mayor prorateo de los costos fijos, y la posibilidad de amortizar la inversión), y la asistencia técnica tiene un impacto de similar comportamiento según el tamaño de la explotación (esto consolida un nuevo actor en el campo de hoy: el arrendatario, que siendo productor propietario o no de una parcela mediana, alquila otras de ex productores que no pueden o quieren venderlas y aumentan la escala de trabajo, justificando un tractor de mayor potencia, u otro tipo de inversión).

La dispersión poblacional como característica

Los datos censales confirman que la población crece a un ritmo marcadamente inferior que el promedio provincial (0,40% contra 1,41%), que el área posee densidades demográficas inferiores a la media bonaerense y que los centros urbanos concentran la mayor cantidad de habitantes. Sin embargo, muestra una mayor densidad en población rural, un campo más poblado que el promedio de la provincia de Buenos Aires, con más del 14% de población rural, lo que indica que los procesos migratorios del campo a la ciudad, en términos globales fueron algo menos marcados que en otras regiones.

El mapa social

Los indicadores sociales que pautan niveles básicos de calidad de vida como Necesidades Básicas Insatisfechas, mortalidad infantil, delincuencia, e incluso déficit habitacional (salvo en las mayores concentraciones urbanas), se ubican por debajo de los promedios provinciales, marcando una de las ventajas comparativas de la región.

La región presenta un complejo cuadro político-espacial, concentrándose gran parte de su población en las ciudades cabecera de los partidos que la integran, aunque sin identificarse cabeceras regionales claras. El resto de las localidades presenta un alto grado de aislamiento, marca-

damente acentuado en aquellas más pequeñas, muchas veces sin accesos pavimentados, y con un ferrocarril que en muchos casos ya no pasa.

El rol del partido en la región

El rol del partido de Suipacha en la región se consolida a partir de:

-La corta distancia a los grandes centro proveedores de servicios complejos, de procesamiento, comercialización y consumo: a 300 Km. del Gran Rosario con 1.000.000 de habitantes, a 200 km. del Gran La Plata con más de 700.000 habitantes y a 130 km. del Conurbano y la Capital Federal con 12.000.000 de habitantes.

-La buena accesibilidad y conectividad del partido por: La ruta nacional 5 que lo conecta con el oeste llegando con fluidez a las ciudades de Chivilcoy, Bragado, 9 de Julio, Pehuajó, Trenque Lauquen y Santa Rosa (La Pampa), y por el este en forma directa con Mercedes, Luján y de allí a la Capital Federal y su Conurbano, y con el Gran La Plata empalmando la ruta 6, ambos conglomerados con puertos en el Río de La Plata, en relación directa al Océano Atlántico. La ruta provincial 48 y luego 43 que lo conecta rápidamente con la ruta provincial 51 y por ella al norte con Pergamino y San Nicolás, pero básicamente con la autopista Rosario - Buenos Aires, es decir con el corredor industrial que concentra la mayor parte de la industria nacional.

-Su potencialidad productiva en:

La tradición tampera, de buena productividad, que es base de la actividad agroindustrial de la zona.

La ganadería vacuna en actividades básicamente de cría, recría e invernada, que adquiere mayor preponderancia en los últimos años.

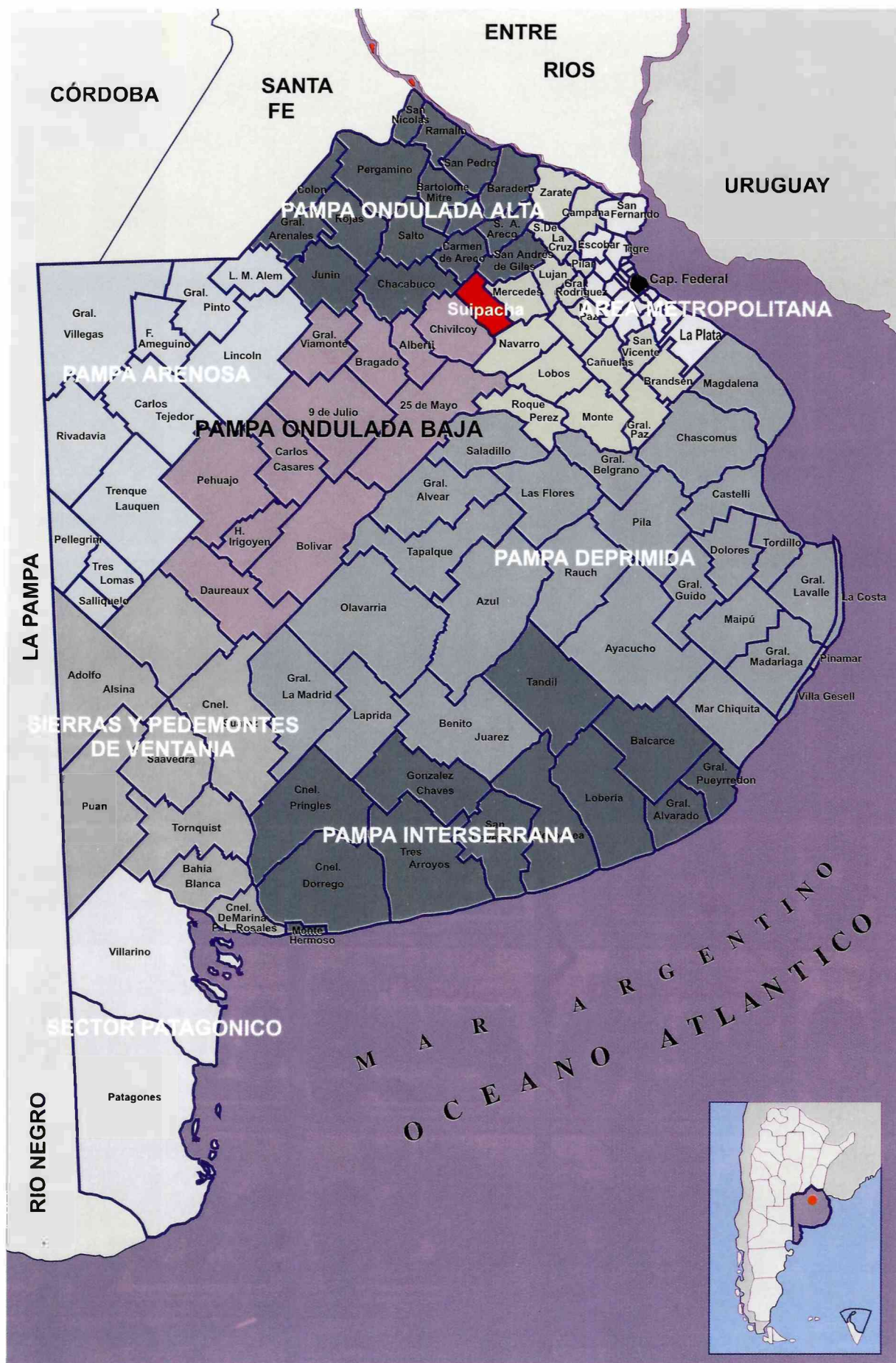
La agricultura, gozando de buenos índices de productividad de la tierra y con cultivos como el maíz, trigo, soja y otros cereales con rindes superiores a los promedios provinciales y nacionales.

La oferta de productos no tradicionales, como es el caso de algunos microemprendimientos ligados a la producción láctea ovina y caprina, nicho del mercado en crecimiento.

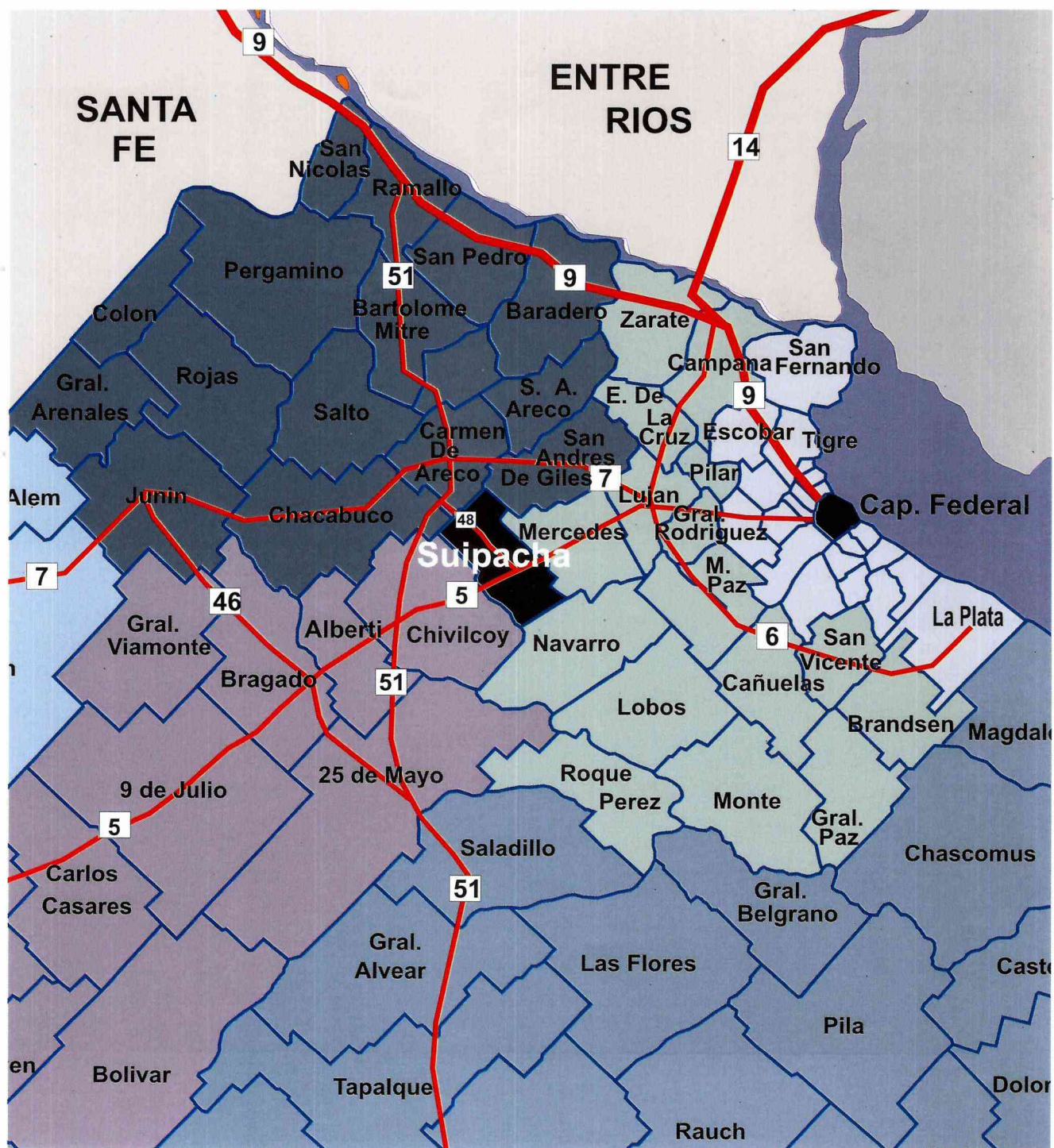
-La buena calidad de vida de los asentamientos urbanos: En particular en su ciudad cabecera, con buena cobertura de servicios de infraestructura, sin problemas de seguridad (aunque la tasa de delincuencia viene creciendo), bajo nivel de deserción estudiantil, buena cobertura de salud y buena calidad urbano-ambiental.

Como veremos en el desarrollo de este trabajo, Suipacha encarna las características de la Pampa Ondulada Baja. Se destaca por tener buenos indicadores de accesibilidad, calidad del suelo y productividad tampera, además de estar aún lejos de los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan regiones vecinas como el Área Metropolitana, aunque será necesario realizar un seguimiento de las posibles transformaciones que sufra el partido en su territorio en función de la influencia que puede ejercer el tercer cordón del conurbano. Y por estas ventajas comparativas es que se vuelve imprescindible analizar e imaginar con el fundamento que sólo da el conocimiento, una estrategia de desarrollo con las posibilidades que da el contexto, en cualquiera de sus escalas y horizontes.

Provincia de Buenos Aires. Suipacha y su inserción regional



Partido de Suipacha. Localización y rutas de acceso



La población en el partido y su evolución

Evolución histórica

El partido de Suipacha cuenta según el Censo Nacional de Población de 1991 con 8.038 habitantes. Según el censo realizado por la Municipalidad para el presente trabajo, la población en 1998 ascendería a 8.327 habitantes, un 3,6% de incremento respecto a 1991, con una tasa de crecimiento anual del 0,51 %. Pueden leerse en los períodos fundacionales, de consolidación y de expansión, las épocas de progreso y las de estancamiento, por la evolución en su crecimiento poblacional.

El partido fue creado por ley del 24 de octubre de 1864, que disponía la división de la campaña al interior del Salado, con tierras que habían pertenecido hasta ese entonces a los partidos de Mercedes, San Andrés de Giles, Carmen de Areco, Chivilcoy y Navarro. Por decreto reglamentario de 1865 se fijaron sus límites, quedando adscripto al partido de Mercedes por carecer el territorio de centro urbano propio.

En 1965 llega el ferrocarril del Oeste a Suipacha, como resultante de la extensión del trazado ferroviario entre Mercedes y Chivilcoy. En ese año se habilita la Estación Freire (Estación Suipacha a partir de 1875), que será el germen del futuro poblado que conformará la ciudad cabecera.

La fundación del pueblo se debió a la iniciativa de los esposos Basilio Labat y Rosario Suárez de Labat, quienes en 1875 se dirigieron al Gobierno proponiendo que se establezca el poblado en terrenos de su propiedad junto a la Estación Freire del ferrocarril del Oeste, conforme a plano obra del agrimensor Pedro Saubidet.

El 24 de setiembre de 1875 el Gobierno provincial dio la re-

solución aprobando la traza del pueblo con algunas modificaciones propuestas por el Fiscal. Ya en 1876 y años subsiguientes fueron vendidos a diversos particulares numerosos solares y quintas del pueblo, lo que indica que este se materializó ni bien tuvo aprobación su traza.

El 31 de mayo de 1879, por decreto del Poder Ejecutivo es declarado cabeza de partido al pueblo de Suipacha, constituyéndose las primeras autoridades municipales.

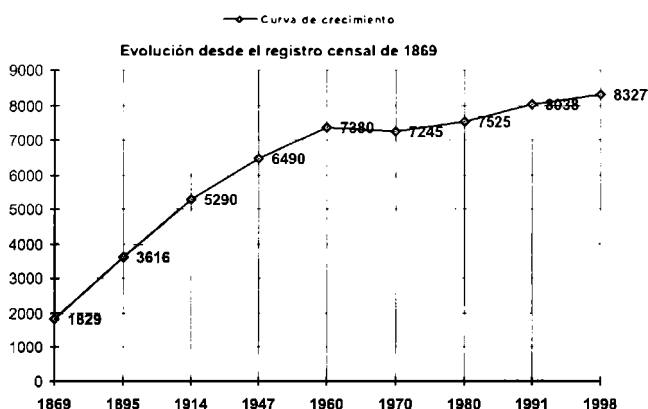
El rápido crecimiento del poblado motivó que en 1889 se aprobara un ensanche del ejido en una extensión de 4.722 hectáreas, declarándose los terrenos necesarios de utilidad pública a los efectos de la expropiación para ese ensanche.

En la ciudad cabecera se empiezan a consolidar los primeros equipamientos comunitarios: la Iglesia (que era preexistente a la propia fundación del pueblo), las primeras Escuelas Públicas, el Registro Civil, las primeras escuelas rurales, entre otros emprendimientos que favorecieron el arraigo y consolidación de la ciudad y su entorno rural.

La mejora de los sistemas de comunicación, gracias al tráfico ferroviario, dio vigoroso impulso al desarrollo local, que se ve reflejado en las cifras poblacionales del censo nacional de 1895, donde el partido registró 3.616 habitantes, creciendo a una tasa del 2,66% anual, ritmo bastante superior al del presente siglo.

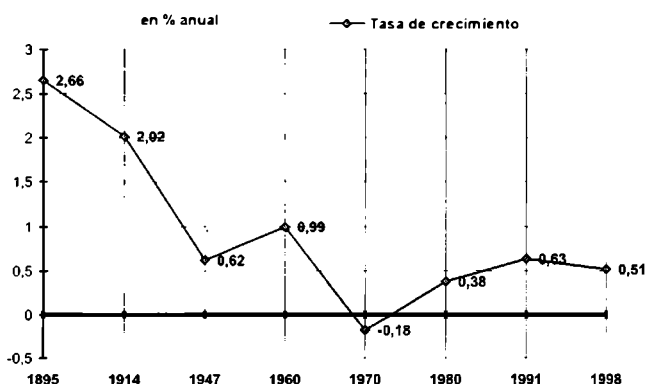
El desarrollo económico regional, a fines del siglo pasado ofrecía un rasgo que aún se mantiene, que es el mayor desenvolvimiento de la explotación ganadera, aunque esta era mucho más acentuada en aquella época con gran predominio de lanares. Luego alcanza supremacía el ganado bovino y el desarrollo de la industria del tambo y derivadas.

Partido de Suipacha: Población



Partido de Suipacha: Tasa de crecimiento poblacional

La tasa de crecimiento anual 1869/1991 en Suipacha fue de 1,22% mientras que en la del país fue 2,21 %.



El censo nacional de 1914 arrojó una cifra de 5.290 habitantes en el partido, creciendo a un ritmo algo inferior que el período intercensal anterior aunque igualmente significativo (2,02% anual), lo que denota el importante desarrollo de Suipacha, no sólo en la ciudad cabecera sino también en toda la extensión territorial del distrito, favorecido por el incipiente crecimiento de las localidades rurales (General Rivas y Román Báez).

En las primeras décadas de este siglo se consolida la ciudad con la creación de distintas Instituciones Públicas y privadas y más equipamientos urbanos para la educación y la salud. La consolidación de la ciudad vino aparejada con la provisión de infraestructura básica (principalmente electricidad, telefonía y las primeras cuadras de pavimento) y la materialización de numerosos equipamientos urbanos (escuelas, clubes, bibliotecas y otras Instituciones).

Este impulso se ve reflejado en las cifras poblacionales que arrojó el censo de 1947, cuando el partido alcanza 6.490 habitantes. Si bien el ritmo de crecimiento se desacelera respecto a los valores de 1914, puede decirse que la primera mitad de este siglo fue un período próspero para la ciudad y el partido.

Posteriormente, la menor rentabilidad de la actividad agropecuaria, frena en algún aspecto el crecimiento económico, que se traduce en un estancamiento poblacional fundamentalmente del campo. Esto es verificable en el censo nacional de 1960 y fundamentalmente del 70 donde Suipacha disminuye su población, evidenciándose a partir de allí un lento recupero.

En la década del '60, con la pavimentación y/o mejoramiento de las principales rutas de acceso del partido, se mejoran las relaciones del campo y la ciudad con su entorno regional.

En este período se afianzan y se crean numerosas Instituciones que consolidan la vida urbana de Suipacha. Este crecimiento de los servicios que ofrece la ciudad, va acom-

pañado de un estancamiento de la población rural, generando migraciones internas en busca de mejores condiciones de vida.

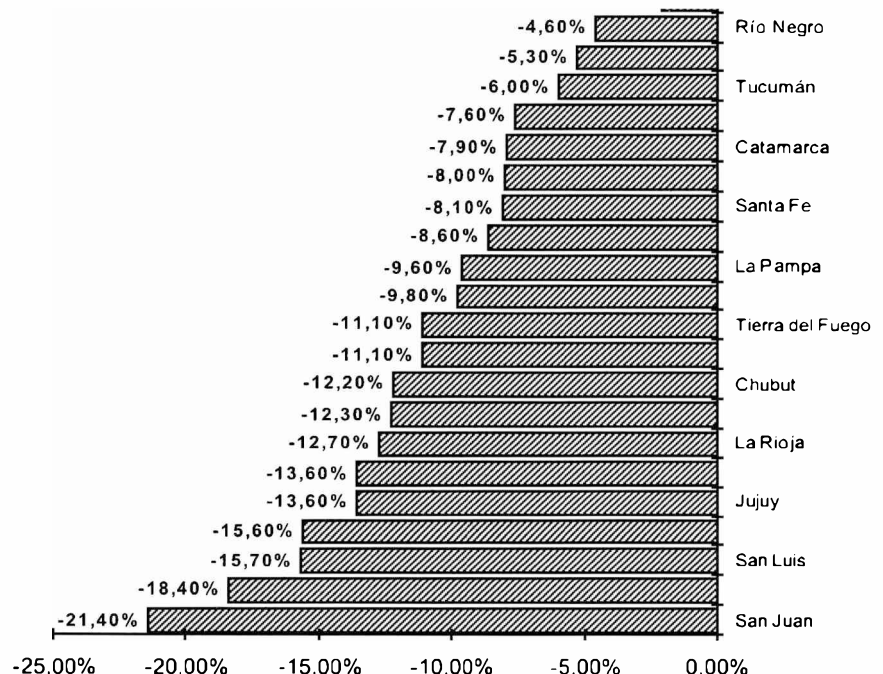
Este proceso se agudiza en estas últimas décadas, favorecido también por la interrupción de los servicios ferroviarios, que prácticamente dejan aisladas a localidades del interior del partido, repercutiendo negativamente en la actividad económica de sus entornos rurales. Se producen éxodos de población más marcados del campo a la ciudad. El partido crece a una tasa inferior a su propio crecimiento vegetativo, expulsando población.

La década del '80 es signada por la consolidación urbana, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos. Numerosas obras en equipamiento educacional y para la salud son inauguradas permitiendo a la ciudad ofrecer más y mejores servicios.

Este proceso favorece el crecimiento de la ciudad cabecera, que en el período '80 - '91 incrementa su población a un promedio del 2,31% anual, mientras que la localidad de Rivas decrece levemente y el campo sufre un agudo proceso de despoblamiento, perdiendo más del 30% de sus habitantes en el período. El partido suma en 1991, 8.036 habitantes, a un ritmo de crecimiento promedio del 0,63% anual.

El signo del período es el de las migraciones locales internas: los altibajos en la rentabilidad de las actividades agropecuarias, en particular en las pequeñas y medianas explotaciones, la multiplicación de los servicios urbanos, que profundizaron la brecha con aquellos a los que la población rural tiene acceso, la tecnificación agropecuaria con grandes tractores, cosechadoras y elementos de labranza de última generación y la tecnificación tambora de fuerte influencia en la región, fueron las causas más destacadas que provocaron que parte población rural emigre hacia la ciudad de Suipacha.

Provincias: pérdida de incidencia de la población rural en el total — período 80-91—



*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

Este comportamiento se mantiene hasta 1998, donde se observa una pequeña desaceleración del ritmo de crecimiento a nivel partido (0,51% anual), con un incremento diferencial de la población urbana, en particular en la ciudad cabecera, con valores cercanos al 1,50% de crecimiento anual. El campo y la localidad de Rivas tienen tasas de crecimiento negativas, lo que profundiza la tendencia de despoblamiento del sector ya identificada en décadas pasadas.

Es el mismo proceso que soporta el país desde fines del siglo pasado: Analizando los Censos oficiales vemos que en 1895 la población urbana era el 37,4% del total, en 1914 era el 52,7%, en 1947 el 62,2%, en 1960 el 72%, en 1970 el 79,0%, en 1980 el 82,8% y en 1991 el 88,4%; las proyecciones para el 2020 la sitúan en el 92,6% del total, con sólo un 7,4% de población rural.

La provincia de Buenos Aires por su parte tiene un 96% de población urbana, fuertemente condicionada por el Gran Buenos Aires, y que era el 93% sólo hace 10 años atrás, sin contar el Gran Buenos Aires, el fenómeno se agudiza ya que la población rural de ese territorio es muy escasa: en el interior la población rural era del 18% en 1980 y del 10,4% en 1991, perdió el 7,6% de incidencia de su población rural en el total de población. Y en el caso de Suipacha, la población censada como urbana era del 68,5% en 1980, del 79,6% en 1991, y en 1998 esta población urbana ascendería al 84,6%.

Crecimiento comparativo de la población

La Tasa Anual de Crecimiento de la población de Suipacha, es decir el ritmo promedio de crecimiento anual en el período '80-'91, como luego veremos en detalle, fue del 0,63% anual, bastante menor que la de la provincia (1,41%) y la del país (1,47%). Si la comparamos con los

partidos limítrofes, observamos que es semejante al valor promedio de los mismos, ubicándose por arriba de Chivilcoy y Chacabuco y bastante por debajo de Navarro y Carmen de Areco, que tienen tasas superiores al 1% anual.

El sector en su conjunto presenta un crecimiento promedio del 0,64% anual, valor semejante a la tasa de Suipacha, e inferior a los promedios provinciales y nacionales. Otro elemento a considerar es que Suipacha mantiene una proporción de población rural superior al valor promedio del sector (20,4% contra el 17,4%).

En la comparación con partidos del Área del Salado, vemos que presentan tasas de crecimiento extremadamente bajas o negativas, las que empiezan a crecer cuando se acercan al Gran Buenos Aires. Los partidos del Área Metropolitana del segundo anillo, es decir los más alejados de la Capital, tienen un ritmo bastante mayor, incluso La Matanza (1,58%), el municipio más poblado del Gran Buenos Aires, crece a un ritmo mayor que el país.

Origen y composición de la población

Respecto a su composición, la cantidad global de varones y mujeres es similar, con una leve supremacía de varones, lo que en términos generales no es común: 50,6% contra 49,4%, con un índice de masculinidad, es decir de cantidad de varones cada 100 mujeres de 102,5. Esta paridad se mantiene con leves oscilaciones en la pirámide de edades, con leve predominio de los varones hasta los 64 años, y de las mujeres en los demás estratos, acentuándose la diferencia después de los 70 años.

Comparado con la provincia, los porcentajes de cada segmento poblacional tienen bastante semejanza, aunque se observa que en la franja entre los 15 y los 34 años, Suipacha tiene una menor proporción de población que la provincia: 26,6% contra 29,9%. Contrariamente la pobla-

Comparación de población y superficie con los partidos limítrofes

Partidos Limítrofes	Población 91	TasaCrec%	% urbana	% rural	Sup.(Km2)
SUIPACHA	8.038	0,63	79,6	20,4	943
MERCEDES	55.613	0,78	83,8	16,2	1.049
S. A. de GILES	16.353	1,07	72,4	27,6	1.132
CHACABUCO	43.650	0,57	80,7	19,3	2.287
NAVARRO	13.764	1,15	74,6	25,4	1.617
CARM. DE ARECO	12.581	1,25	80,6	19,4	1.061
CHIVILCOY	57.479	0,52	90,6	9,4	2.057
TOTAL	207.478	0,64	82,6	17,4	10.146
otros partidos					
25 DE MAYO	34.252	-0,07	82,5	17,5	4.795
BRAGADO	40.442	0,58	87,3	12,7	2.230
JUNIN	84.295	0,97	87,8	12,2	2.253
GRAL. VIAMONTE	17.734	0,41	81,4	18,6	2.145
LOBOS	30.771	0,98	79,5	20,5	1.740
GRAL LAS HERAS	10.987	1,52	76,9	23,1	720,10
LUJAN	80.645	1,53	87,7	12,3	777,13
GRAL. LA MADRID	10.641	0,04	77,4	22,6	4.811
OLAVARRIA	98.014	0,86	86,7	13,3	7.658
SALADILLO	26.136	0,53	81,0	19,0	2.685
ROQUE PÉREZ	9.606	0,34	73,9	26,1	1.572
GRAL. ALVEAR	8.243	0,14	76,4	23,6	3.384
BOLIVAR	32.690	-0,11	81,5	18,5	4.912
TAPALQUÉ	8.114	-0,53	65,5	34,5	4.149
GENERAL PAZ	9.376	0,41	76,3	23,7	1.240
LA MATANZA	1.120.640	1,58	99,2	0,8	329
CANUELAS	30.914	1,88	82,2	17,8	1.200
SAN VICENTE	74.967	2,83	93,7	6,3	740
MARCOS PAZ	29.039	3,47	82,6	17,4	445
E.ECHEVERRÍA	276.466	3,66	99,2	0,8	390

*fuente: INDEC - Censos 80-91, Dirección de Geodesia - elaboración propia

ción de 50 años y más tiene una mayor proporción en Suipacha que en la provincia: 26% contra 22,7%, lo que indica un claro envejecimiento de la población. Respecto a la población joven se observa una marcada disminución de población en la franja de 15 a 24 años que es sólo del 13,3% contra el 16% de la provincia, lo que estaría indicando procesos emigratorios por trabajo y estudio de ese grupo etario.

Respecto al origen de la población, si analizamos el país, el 95% es nativo y el 5% es extranjero (2,5% de país limítrofe y 2,5% de otros países). En la provincia de Buenos Aires el 94% es argentino, 67% nacido en la provincia y 17% nacido en otra provincia) y el 6% es extranjero (2,7% de país limítrofe y 3,3% de otros países). En Suipacha el 98,7% es argentino (91,9% nacido en la provincia de Buenos Aires y 6,8% de otras provincias) y el 1,3% es extranjero (0,4% de países limítrofes y 0,9% de otros países).

Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

El partido de Suipacha contaba en 1991 con 8.038 habitantes, y creció un 6,8% en el período '80-'91 ya que contaba con 7.525 habitantes en 1980. La tasa de crecimiento anual promedio fue entonces del 0,63%, superior al del período '70-'80 que fue del 0,38%. Según el censo realizado para el presente estudio la población del partido en 1998 ascendería a 8.327 habitantes, creciendo un 3,6% desde 1991, a un ritmo del 0,51% anual.

La población "rural" aportaba en 1991 con 1.642 habitantes (el 20,4%), que es bastante menor que en 1980 donde había 2.374 habitantes y representaba el 31,5% del total. El ritmo de crecimiento anual promedio de la población rural '80-'91 fue negativo con el -3,42%, lo que evidencia marcados procesos migratorios internos del campo a la ciudad. Esto se confirma cuando analizamos la población urbana

que según el censo '91, era de 6.396 personas (el 79,6%), incluyendo en el análisis además de la ciudad de Suipacha, la localidad de Rivas. Según estos mismos parámetros, la población urbana en 1980 era de 5.151 personas, es decir que creció en el período un 24,2% a un ritmo del 2,07% anual.

Según el censo realizado para 1998, el total de población urbana, incluyendo la ciudad de Suipacha y la localidad de Rivas, ascendería a 7.040 personas, un 10% mayor que en 1991 y a un ritmo del 1,38% anual, lo que representaría el 84,6% del total del partido.

La ciudad de Suipacha creció el 27,3% en el período '80-'91 ya que contaba con 4.659 habitantes en 1980 y 5.932 en 1991, a un ritmo del 2,31% anual. En 1998 la población de la ciudad de Suipacha suma unos 6.548 habitantes, creciendo un 11% desde 1991 a un ritmo del 1,50% anual. Las otras localidades del partido con problemática urbana, además de su ciudad cabecera, es Rivas:

Gral. Rivas:

Se localiza al nordeste del partido, distante a unos 20 km. de la ciudad cabecera y se accede desde la ruta prov. N° 48. En su traza de 28 manzanas vivían en 1991 unas 464 personas, con una disminución de población del 5,7% respecto a 1980, cuando se habían registrado 492 habitantes. Tuvo un desarrollo sostenido, aunque se vio afectado su crecimiento por el cierre del ramal ferroviario que la vinculaba a nivel regional. El censo realizado en 1998 arroja una cifra de 456 habitantes, lo que estaría indicando que Gral. Rivas mantiene la tendencia decreciente en su evolución poblacional aunque en forma menos marcada, ya que su tasa de crecimiento en el período '91-'98 fue negativa en un -0,25% anual, mientras que en el período '80-'91 registró una tasa negativa del -0,55%. Este proceso es similar al de otras localidades rurales del entorno regional, que sufren emigración poblacional hacia los centros urbanos más consolidados.

Suipacha: grupos detallados por edad y sexo

EDAD	Suipacha	(%)	varones	mujeres	Prov.Bs.As.	(%)
0 4	828	10,3	431	397	1.212.335	9,6
5 9	807	10,0	407	400	1.190.378	9,5
10 14	777	9,7	399	378	1.240.384	9,8
15 19	602	7,5	297	305	1.085.909	8,6
20 24	463	5,8	247	216	948.676	7,5
25 29	540	6,7	264	276	880.144	7,0
30 34	530	6,6	271	259	859.373	6,8
35 39	501	6,2	255	246	834.670	6,6
40 44	487	6,1	237	250	793.997	6,3
45 49	420	5,2	216	204	686.327	5,5
50 54	390	4,9	198	192	609.780	4,8
55 59	431	5,4	232	199	563.110	4,5
60 64	346	4,3	177	169	539.273	4,3
65 69	302	3,8	164	138	439.482	3,5
70 74	223	2,8	111	112	305.746	2,4
75 79	191	2,4	88	103	216.554	1,7
80 84	121	1,5	52	69	120.814	1,0
85 89	54	0,7	15	39	49.744	0,4
90 94	19	0,2	5	14	14.817	0,1
95 y más	6	0,07	3	3	3.461	0,03
TOTAL	8.038	100,0	4.069	3.969	12.594.974	100,0

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

El sector rural en tanto se comporta como hemos visto, expulsando población. La proyección para 1998 considerando la misma tasa de crecimiento que para el período intercensal 80-'91', (-3,42%) sería de 1.287 habitantes que representa el 15,4% del total del partido.

La proyección de la población total en el partido para 1998 (censada toda la población urbana y estimada la rural) sería entonces de 8.327 habitantes con una tasa de crecimiento poblacional en el período '91-'98 del 0,51% anual, inferior a los valores promedio de su crecimiento vegetativo (0,80% anual promediando las estadísticas de tasas de natalidad y mortalidad en la serie 1991-1997).

El decrecimiento de la población rural y de la localidad de Rivas es un dato que junto al crecimiento de la ciudad de Suipacha consolida la hipótesis de la fuerte atracción de la ciudad, aún cuando este proceso, muy fuerte en la década pasada, tiende a desacelerarse en la presente década. Por último, completando el análisis ya hecho de la población rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido para 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 73,8% del total de la población del partido, con una densidad neta de 27,3 hab/ha. El 26,2% restante se distribuye en 3 zonas bastante identificables:

-En la zona Norte (unas 37.160 has.) conviven grandes establecimientos con sectores subdivididos en el área de influencia de los asentamientos urbanos; el territorio cuenta con unas 900 personas censadas en 1991, de las cuales 456 viven en área urbana (Rivas) y las 444 restantes en área rural, con una densidad de 2,42 hab/km². Su suelo es de aceptable productividad y se encuentra surcado por un

ramal ferroviario en desuso. Tiene escasa accesibilidad, contando con la ruta prov. N° 48 (pavimentada) que vincula la localidad de Rivas con la ciudad cabecera.

-En la zona Centro (unas 31.700 has.), predominan establecimientos de tamaño medio y chico, y mayor subdivisión en el área de influencia de la ciudad cabecera. La zona se encuentra surcada por un ramal ferroviario y cuenta con buena accesibilidad, ya que es atravesada por la ruta nac n° 5. Su población suma 860 habitantes en 1991, con la densidad más alta de las zonas analizadas (2,70 hab/km²). No posee otros centros urbanos.

-En la zona Sur (unas 26.300 has.), los establecimientos son grandes y medianos. Es la zona de menor densidad población (1,3 hab/km²), contando con 338 personas. El sector presenta escasa accesibilidad, sin caminos pavimentados ni centros urbanos consolidados.

Resumiendo, de la población que no vive en la ciudad de Suipacha, el 42,9% vive en el Norte, el 41% vive en el sector Centro y el 16,1% restante vive al Sur.

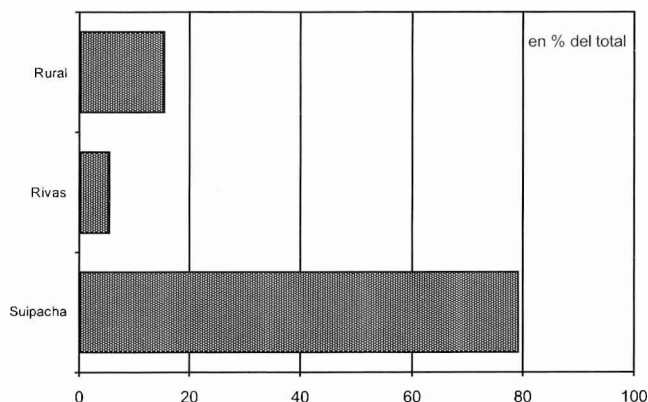
En síntesis puede concluirse:

-Que el partido de Suipacha a partir de 1980 ha revertido el proceso de expulsión de su población, creciendo a un ritmo similar o algo superior a su tasa vegetativa hasta 1991, observándose un leve proceso de desaceleración de este ritmo desde ese momento.

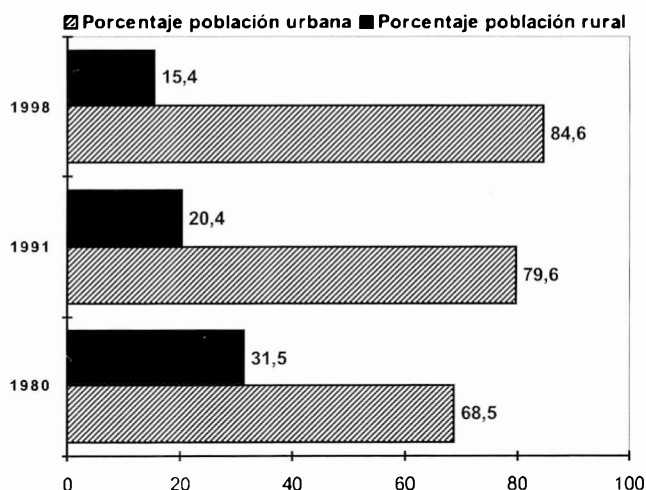
-Que el partido de Suipacha tiene una fuerte concentración urbana en su ciudad cabecera con el 79% del total de la población del partido.

-Que la ciudad de Suipacha mantiene un ritmo de crecimiento poblacional algo superior a la tasa de crecimiento vegetativo, lo que indica que su oferta de servicios urbanos atrae

Partido de Suipacha: Localización de la población 1998



Partido de Suipacha: Población



Distribución de la población en el territorio y su crecimiento

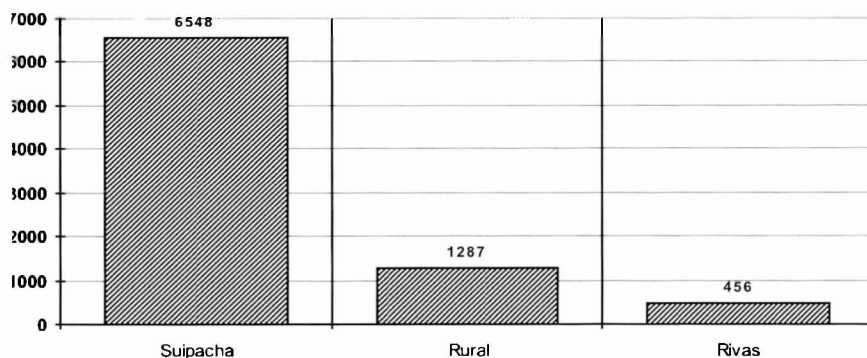
Localidad	poblac. 1980	poblac. 1991	%crecim. 80-91	tasaCrecA 80-91(%)	poblac. 1998	%crecim. 91-98	tasaCrecA '91-'98(%)
Suipacha	4.659	5.932	27,3	2,31	6.584	11,0	1,50
Rivas	492	464	-5,7	-0,55	456	-1,7	-0,25
total URBANA	5.151	6.396	24,2	2,07	7.040	10,0	1,38
RURAL	2.374	1.642	-30,8	-3,42	1.287	-21,6	-3,42
PARTIDO	7.525	8.038	6,8	0,63	8.327	3,6	0,51

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

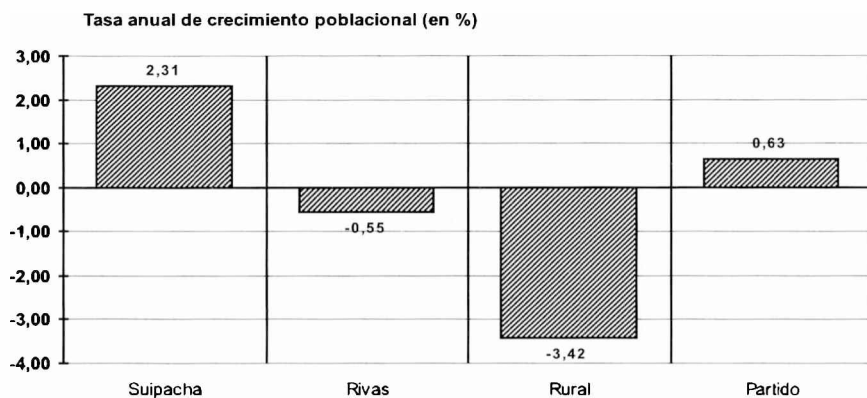
población de su entorno rural, en permanente retroceso.
 -Que la localidad de Rivas, a partir de 1980 se encuentra en un leve proceso de expulsión de población, que tiende a desacelerarse en la actualidad.
 -Que el campo sigue sufriendo un proceso de estancamiento, expulsando población. La falta de expectativas,

rentabilidad y servicios que ofrece su perfil actual, sumado a la tecnificación tambera y agropecuaria son factores de expulsión de mano de obra, produciéndose corrientes migratorias del campo a la ciudad de Suipacha o ciudades cabecera vecinas, circunstancia que explica el mayor crecimiento de las mismas.

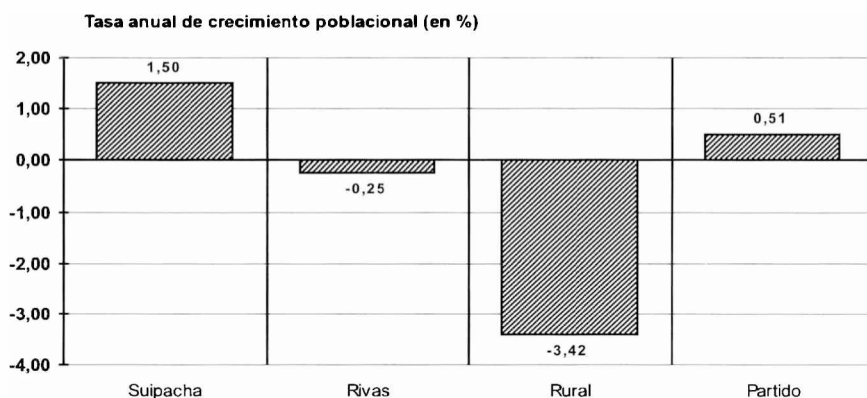
Partido de Suipacha: Población 1998



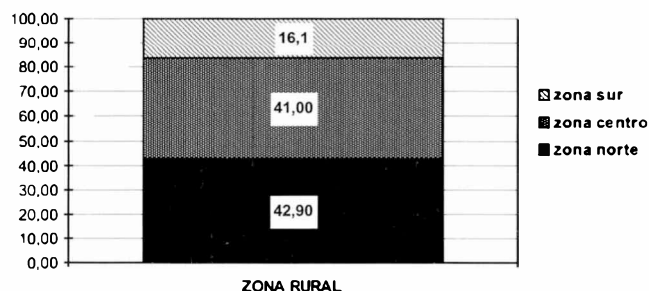
Partido de Bragado: Crecimiento de la población '80-'91



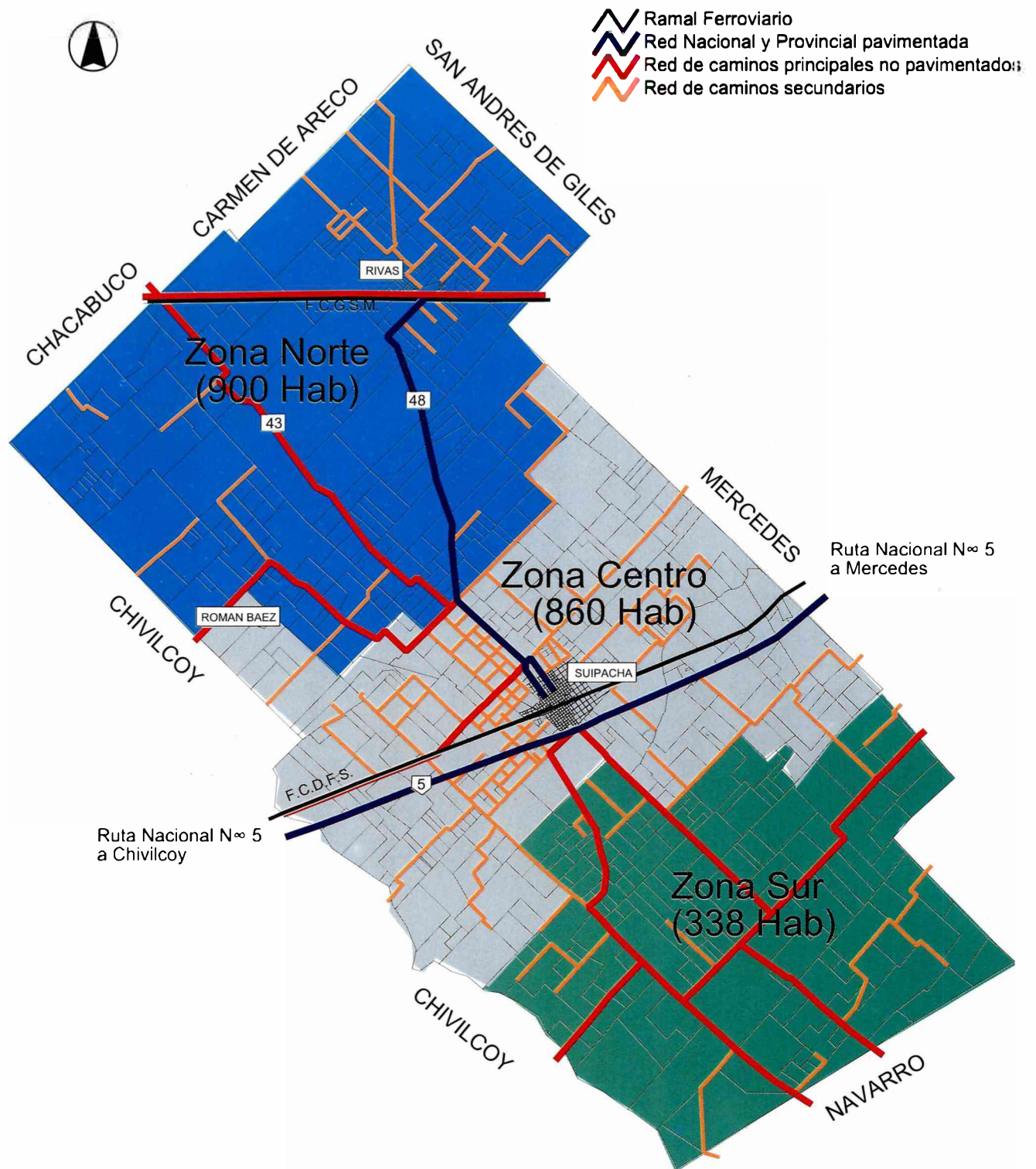
Partido de Bragado: Crecimiento de la población '91-'98



Zona rural de Suipacha: Distribución de la Población rural



Partido de Suipacha. La población rural (1991)



La organización urbana y los límites de su expansión

La ciudad de Suipacha aporta en 1998, a siete años de realizado el último censo nacional de población (y creciendo en el ritmo de 1,50%) con 6.584 habitantes, el 79% de la población del partido, incidencia que creció desde el censo del 80' (61,9%) y desde el censo del 91' (73,8%) donde contaba con 5.932 habitantes.

La llegada en 1965 del ferrocarril del Oeste a Suipacha, como resultante de la extensión del trazado ferroviario entre Mercedes y Chivilcoy, y la inmediata habilitación de la Estación Freire (Estación Suipacha a partir de 1875), fue el germen del futuro poblado que se transformará en la ciudad cabecera del partido.

La fundación del pueblo se debió a la iniciativa de los esposos Basilio Labat y Rosario Suárez de Labat, quienes en 1875 se dirigieron al Gobierno proponiendo que se establezca el poblado en terrenos de su propiedad junto a la Estación Freire del ferrocarril del Oeste, conforme a plano obra del agrimensor Pedro Saubidet.

El rápido crecimiento del poblado motivó que en 1889 se aprobara un ensanche del ejido en una extensión de 4.722 hectáreas, declarándose los terrenos necesarios de utilidad pública a los efectos de la expropiación para ese ensanche. La mejora de los sistemas de comunicación, gracias al tráfico ferroviario, dio vigoroso impulso al desarrollo local, que se ve reflejado en las cifras poblacionales del censo nacional de 1895, donde el partido registró 3.616 habitantes, creciendo a una tasa del 2,66% anual, ritmo bastante superior al del presente siglo.

En las primeras décadas de este siglo se consolida la ciudad con la creación de distintas Instituciones Públicas y privadas y más equipamientos urbanos para la educación y la salud. La consolidación de la ciudad vino aparejada con la provisión de infraestructura básica (principalmente electricidad, telefonía y las primeras cuadras de pavimento) y la materialización de numerosos equipamientos urbanos (escuelas, clubes, bibliotecas y otras Instituciones).

La pavimentación de la ruta nac. N° 5 en la década del '60, que vincula la ciudad con Mercedes y Chivilcoy, dio un vigoroso impulso a Suipacha que consolidó en esos años su estructuración interna. Posteriormente la pavimentación de varias calles que terminan de conformar la trama urbana y el completamiento de los servicios de infraestructura

básica en la presente década consolidan el carácter de la ciudad y su entorno microregional.

La planta urbana más conformada se halla delimitada en su borde Sur por la ruta nac. N° 5, donde se producen los principales accesos a la ciudad a través de las calles Cte. de San Lorenzo y Luis Brady. La salida norte de la ciudad hacia la ruta prov. N° 46 que la vincula con Gral. Rivas, se produce por la calle Balcarce.

La ciudad se halla atravesada por el ramal ferroviario que la vincula con Mercedes y Chivilcoy, delimitando dos sectores bien identificables:

- El sector al norte de las vías, que es la zona más consolidada de la ciudad, concentrando en su microcentro la suma de actividades comerciales, institucionales y administrativas, la estación ferroviaria hacia el oeste (que fue el primer motor del desarrollo urbano) y hacia los bordes barrios de menor consolidación y conjuntos habitacionales. La no existencia de barreras físicas ha permitido que la expansión urbana más reciente de la ciudad se halla producido hacia el norte y nordeste de la planta urbana.

- El sector al sur de las vías, denominado Suipacha Chico, que llega prácticamente urbanizado hasta el límite de la ruta nac. N° 5, de menor consolidación, con usos preponderantemente residenciales, aunque se destaca la actividad de servicios de ruta en este borde y otros usos comerciales y de servicios en las calles de acceso a la ciudad. Su desarrollo ha sido más reciente y se ha estructurado en torno a estos canales de acceso a la ciudad (Cte. de San Lorenzo y Luis Brady), que tienen continuidad luego del cruce de las vías hacia el microcentro y la plaza central de la ciudad.

De acuerdo a los accesos, sistemas de movimiento y a la estructura vial jerarquizada, se observa que la microregión que conforman la ciudad, las chacras y minifundios que la rodean y abastecen, se estructuran centralmente a través del eje sudeste – noroeste, desde la ruta nac. N° 5, pasando por la ciudad y su vinculación con la ruta prov. N° 43. Hacia los bordes sudoeste y nordeste se encuentran más próximas zonas de quintas y chacras alternándose con usos urbanos, que son sectores considerados de expansión.

La localización de la estación ferroviaria generó una primera consolidación de la ciudad entre esta y la plaza central, estructurándose un área concentradora de actividad comercial, institucional y administrativa entre las calles 1ro de Mayo, Luis Brady, Santa Fe y Sarmiento, que tiende a equili-

Suipacha: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1991)

Nº	BARRIO	pobl 1991	% del total	vivie 1991	hab/ viv.	sup. bruta	sup. neta	rel % N/B	dens bruta	dens neta
1	Centro	1638	27,6	640	2,6	50,1	36,3	72,5	32,7	45,1
2	Suipacha Chico	2033	34,3	695	2,9	123,2	92,4	75,0	16,5	22,0
3	Renacimiento	210	3,5	60	3,5	21,2	14,9	70,3	9,9	14,1
4	Las 14 Provincias	795	13,4	198	4,0	82,4	60,3	73,2	9,6	13,2
5	Del Unto	450	7,6	150	3,0	22,4	17,0	75,9	20,1	26,5
6	Fonavi	421	7,1	114	3,7	7,2	4,0	55,6	58,5	105,3
7	Costa Brava	385	6,5	104	3,7	22,5	16,5	73,3	17,1	23,3
SUIPACHA		5932	100,0	1961	3,0	329,0	241,4	73,4	18,0	24,6

brarse por la centralidad que ejerce el área comercial – administrativa adyacente a la plaza central, que se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las Instituciones más significativas de la ciudad. Esta organización tiene una leve tendencia de crecimiento hacia el noroeste, principalmente por Balcarce y Luis Brady, que son las calles pavimentadas que tienen continuidad hacia ese sector.

El crecimiento poblacional de la ciudad se ha dado en distintos procesos hacia sus bordes, Costa Brava y barrio Fonavi al oeste, Suipacha Chico hacia el sur y más recientemente se observan otros asentamientos más espontáneos y dispersos de sostenido crecimiento hacia el norte de la ciudad (barrio Las 14 Provincias).

La población de la ciudad de Suipacha se distribuye en 7 barrios. Si sólo consideráramos el territorio que hoy tiene características urbanas o periurbanas, sintetizado en barrios con identidad propia; Suipacha tiene una superficie bruta aproximada de 329 has y una superficie privada o neta de 241,4 has. es decir el 73,4% del total. Contaba en 1991 con una población de 5.932 personas, el 92,7% del total urbano del partido, distribuidas en 1.961 viviendas (a un promedio de 3 hab./vivienda). En 1998 la población asciende a 6.584 habitantes, el 93,5% del total urbano, distribuidos en 2.262 viviendas (2,9 hab/viv) asentadas en 232 manzanas de uso mixto (residencial, comercial, institucional), con un promedio de 28,4 habitantes por manzana con propiedad privada y 9,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del área es de 20 habitantes por hectárea y la densidad neta de 27,3 habitantes por hectárea.

Los 7 barrios con que hoy cuenta la ciudad tienen características netamente urbanas, aunque con distintos grados de consolidación.

Los barrios de borde, con terrenos vacantes que superan el 50% del total de parcelas y de más reciente ocupación, son los que se encuentran en el extremo nordeste (Las 14 Provincias y Renacimiento).

Los sectores al sur de las vías del ferrocarril (Suipacha Chico) y en borde oeste (Costa Brava) tienen entre un 25% y un 30% de sus parcelas vacías.

A medida que nos acercamos al área central crece el nivel de consolidación. El sector al norte de la misma (barrio Del Unto), de características preponderantemente residenciales tiene cerca del 20% de sus parcelas vacías.

El Centro, con preponderancia de usos mixtos, y alto nivel de consolidación dispone de menos del 10% de sus parcelas vacantes.

Finalmente, el barrio Fonavi, con un uso intenso del suelo urbano y la vivienda, carece de terrenos vacantes.

De acuerdo a su estructura morfológica, social y de uso se visualizan:

1) Un área centro consolidada, concentradora de servicios e instituciones, con una fuerte densificación de la línea municipal en viviendas de una y dos plantas. Este sector reúne en el 15% de la superficie urbana y el 24,6% de la población de la ciudad. Tiene una proporción de habitante por vivienda bastante inferior al promedio lo que denota la terciarización del sector, con el espacio verde más caracterizados de la ciudad y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana y densidad bruta y neta son en general mayores al promedio, lo que indica su alto grado de consolidación.

2) Un sector adyacente al área central, también consolidado en su morfología, con perfiles de una o dos plantas y tipologías heterogéneas, en su uso, en general residencial de viviendas individuales en lote propio, y con un uso comercial y de servicios propios del barrio. En su antigüedad y grado de consolidación, parte densifican la construcción hasta la línea municipal, parte se retiran y dejando pequeños jardines al frente, y en una pequeña proporción aún permanecen terrenos vacantes. Este sector (barrio Del Unto) reúnen en el 7% de la superficie urbana y el 8,6% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda inferior al promedio, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son en general superiores al promedio, lo que también los ubica como barrios consolidados.

Hasta aquí el análisis marca particularidades de los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos). Estos sectores ocupan el 22% de la superficie urbana, y concentran el 33,2% de su población.

3) Conjuntos habitacionales en lote propio que caracterizan al barrio Fonavi. Este barrio reúne sólo el 1,7% de la superficie de la ciudad pero el 7,2% de la población. Tiene una relación habitante por vivienda bastante superior al promedio (4,2), como las proporciones habitantes por manzana, viviendas por manzana y densidades neta y bruta que también son superiores al promedio, lo que muestra el uso intensivo de la manzana y de la vivienda.

4) En otros barrios que se sitúan hacia los bordes de la

Suipacha: Distribución de la población, la vivienda y la superficie por barrio (1998)

	BARRIO	pobl 1991	pobl 1998	%del total	%tasa anual	vivie 1998	hab/ viv.	hab/ manz	viv/ manz	dens bruta	dens neta
1	Centro	1638	1617	24,6	-0,18	615	2,6	42,6	16,2	32,3	44,5
2	Suipacha Chico	2033	2117	32,2	0,58	778	2,7	25,5	9,4	17,2	22,9
3	Renacimiento	210	253	3,8	2,7	67	3,8	15,8	4,2	11,9	17,0
4	Las 14 Provincias	795	1151	17,5	5,42	361	3,2	18,6	5,8	14,0	19,1
5	Del Unto	450	564	8,6	3,27	190	3,0	43,4	14,6	25,2	33,2
6	Fonavi	421	475	7,2	1,74	114	4,2	59,4	14,3	66,0	118,8
7	Costa Brava	385	407	6,2	0,79	137	3,0	33,9	11,4	18,1	24,7
	SUIPACHA	5932	6584	100,0	1,50	2262	2,9	28,4	9,8	20,0	27,3

planta urbana y más dispersos, se alterna la vivienda individual en lote propio con mayor cantidad de terrenos vacantes, en general caracterizados por el intenso uso residencial y la presencia de algunos equipamientos urbanos y de servicios. Estos barrios (Suipacha Chico y Costa Brava) reúnen en el 45,1% de la superficie urbana y concentran el 38,4% de la población de la ciudad. Tienen una proporción de habitantes por vivienda similar al promedio, y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son similares o levemente superiores al promedio, que los sitúa como barrios consolidados aunque con algún nivel de dispersión.

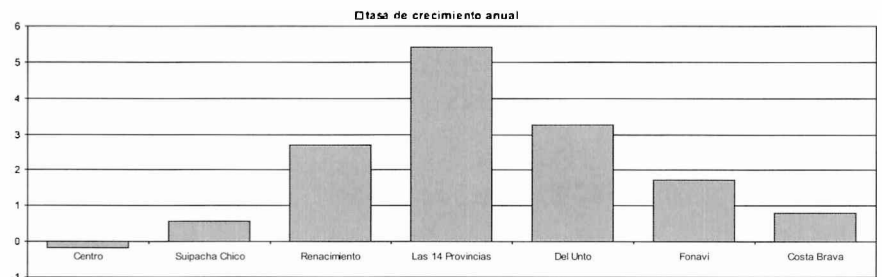
Estos sectores, de mediana consolidación, con algunos terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 46,8% de la superficie urbana, y concentran el 45,6% de su población.

5) Y por último, barrios ya más de borde localizados en el extremo nornoroeste de la planta urbana, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad. Es el caso de Las 14 Provincias y Renacimiento.

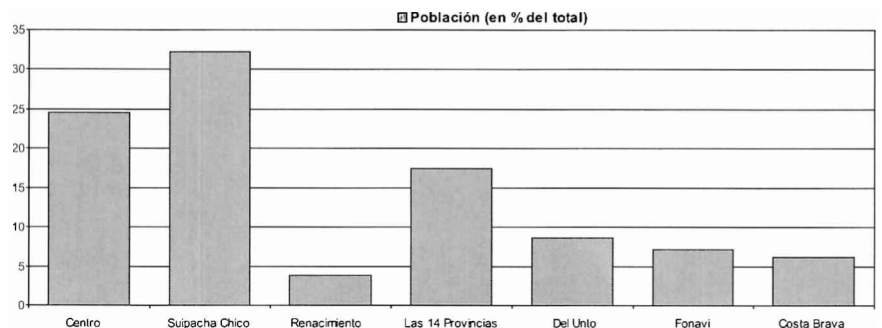
Estos barrios reúnen en el 31,7% de la superficie urbana y el 21,3% de la población de la ciudad. La relación habitantes por vivienda es levemente superior al promedio, sin espacios verdes conformados y las proporciones de habitante por manzana, vivienda por manzana, densidad bruta y neta son inferiores al promedio, lo que los ubica como barrios en proceso de consolidación, con cierto índice de dispersión, que se acentúa en su zona de chacras. No obstante presentan las tasas elevadas de crecimiento poblacional, entre otros factores por la oferta de terrenos vacantes a precios inferiores que los sectores más céntricos.

Los sectores menos consolidados entonces, significan el 31,7% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 21,3% de la población, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 10 años donde su población creció gracias a la disponibilidad de terrenos vacantes y al menor valor de la tierra. Es por eso que realizaremos un análisis particularizado del estado de situación de cada barrio de la ciudad.

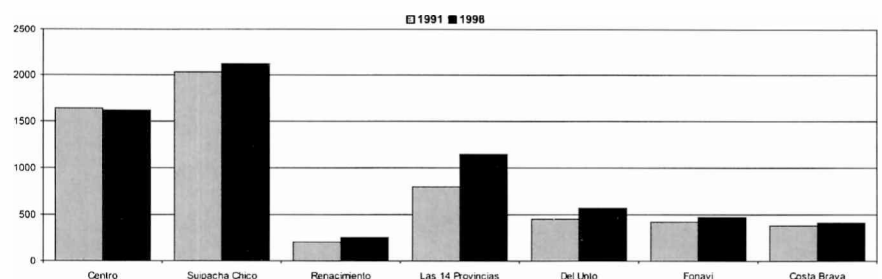
Ciudad de Suipacha: Tasa anual de crecimiento poblacional por barrios



Ciudad de Suipacha: Distribución de la población por barrios (1998)



Ciudad de Suipacha: Evolución de la población por barrios



Caracterización de los Barrios

1) Centro:

Tiene una superficie bruta aproximada de 50,1 has. y una superficie privada o neta de 36,3 has., es decir el 15% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.617 personas, el 24,6% del total, distribuida en 615 viviendas (87,4% habitadas), con una relación de 2,6 hab/viv, asentadas en 38 manzanas de uso mixto (residencial, institucional – administrativo y comercial). En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue negativo en un -0,18 % anual, siendo el único sector de la ciudad que ha sufrido un proceso de expulsión poblacional producto seguramente de la terciarización del sector. Presenta una relación de 42,6 habitantes por manzana privada y 16,2 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 32,3 hab/ha y la densidad neta es de 44,5 hab/ha. El 91% de las 769 parcelas se encuentran ocupadas contando con 964 frentistas.

2) Suipacha Chico:

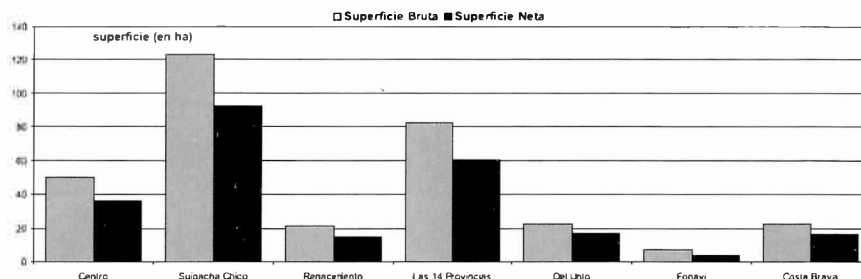
Tiene una superficie bruta aproximada de 123,2 has. y una superficie privada o neta de 92,4 has., es decir el 38,3%

del total de la ciudad. Cuenta con una población de 2.117 personas, el 32,2% del total, distribuida en 778 viviendas (86,6% habitadas), con una relación hab/viv de 2,9, semejante al promedio de la ciudad, asentadas en 83 manzanas de uso preponderantemente residencial, con algunos servicios en el borde de la ruta y sobre las calles de acceso a la ciudad. En el período '91-'98 creció levemente al 0,58% anual. Presenta una relación de 25,5 habitantes por manzana privada y 9,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 17,2 hab/ha y la densidad neta es de 22,9 hab/ha. El 70% de las 1.221 parcelas se encuentran ocupadas contando con 1.318 frentistas.

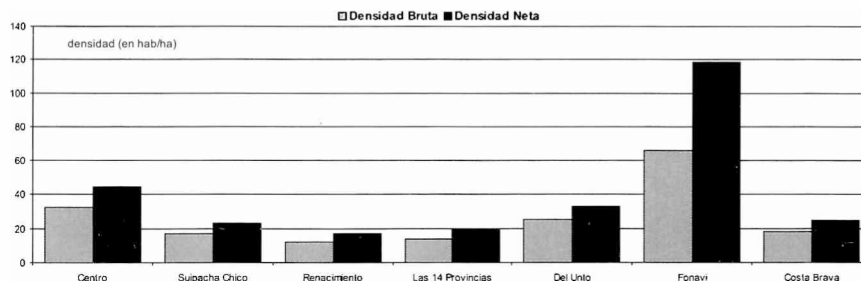
3) Renacimiento:

Tiene una superficie bruta aproximada de 21,2 has. y una superficie privada o neta de 14,9 has., es decir el 6,2% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 253 personas, el 3,8% del total, distribuida en 67 viviendas (87,5% habitadas), con una alta relación hab/viv (3,8), asentadas en 16 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 2,70% anual. Presenta una relación de 15,8 habitantes por manzana privada y 4,2 viviendas por manzana.

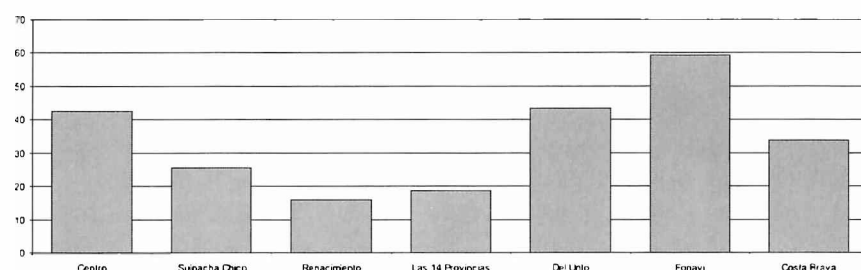
Ciudad de Suipacha: Distribución de la superficie por barrios



Ciudad de Suipacha: Densidad por barrios (1998)



Ciudad de Suipacha: Habitantes por manzana por barrios (1998)



La densidad bruta del barrio es de 11,9 hab/ha y la densidad neta es de 17 hab/ha. Sólo el 50% de las 138 parcelas se encuentran ocupadas contando con 139 frentistas.

4) Las 14 Provincias:

Tiene una superficie bruta aproximada de 82,4 has. y una superficie privada o neta de 60,3 has., es decir el 25% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 1.151 personas, el 17,5% del total, distribuida en 361 viviendas (87,5% habitadas), con una relación de 3,2 hab/viv, asentadas en 62 manzanas de uso residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue el más alto de la ciudad (5,42% anual), lo que denota la preferencia de la población de radicarse en ese sector, seguramente por la mayor disponibilidad de terrenos vacantes y por el menor costo de la tierra. Presenta una relación de 18,6 habitantes por manzana privada y 5,8 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 14 hab/ha y la densidad neta es de 19,1 hab/ha. El 49% de las 752 parcelas se encuentran ocupadas contando con 796 frentistas.

5) Del Unto:

Tiene una superficie bruta aproximada de 22,4 has. y una superficie privada o neta de 17 has., es decir el 7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 564 personas, el 8,6% del total, distribuida en 190 viviendas (93,7% habitadas), con una relación de 3,0 hab/viv, asentadas en 13 manzanas de uso residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 3,27% anual. Presenta una relación de 43,4 habitantes por manzana privada y 14,6 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 25,2 hab/ha y la densidad neta es de 33,2 hab/ha. El 81,2% de las 240 parcelas se encuentran ocupadas contando con 262 frentistas.

6) Fonavi:

Tiene una superficie bruta aproximada de 7,2 has. y una superficie privada o neta de 4 has., es decir el 1,7% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 475 personas, el 7,2% del total, distribuida en 114 viviendas (95,6% habitadas), con una alta relación hab/viv (4,2) que denota un uso intenso de la vivienda y un cierto nivel de hacinamiento, asentadas en 8 manzanas de uso residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 1,74% anual. Presenta una relación de 59,4 habitantes por manzana privada y 14,3 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 66 hab/ha y la densidad neta es de 118,8 hab/ha, que resulta ser la más alta de la ciudad. El 100% de las 114 parcelas se encuentran ocupadas contando con 116 frentistas.

7) Costa Brava:

Tiene una superficie bruta aproximada de 17,1 has. y una superficie privada o neta de 23,3 has., es decir el 6,8% del total de la ciudad. Cuenta con una población de 407 personas, el 6,2% del total, distribuida en 137 viviendas (88,3% habitadas), con una relación de 3,0 hab/viv, asentadas en 12 manzanas de uso preponderantemente residencial. En el período '91-'98 su ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,79% anual. Presenta una relación de 33,9 habitantes por manzana privada y 11,4 viviendas por manzana. La densidad bruta del barrio es de 18,1 hab/ha y la densidad

netas es de 24,7 hab/ha. El 75% de las 197 parcelas se encuentran ocupadas contando con 200 frentistas.

La localización de la población y el Código Urbano (ordenanza n° 710/79 y sus modificatorias)

Si analizamos comparativamente la localización poblacional con la capacidad potencial establecida en el Código de Ordenamiento Territorial vemos que el área establecida por el mismo como urbana coincide en general con la localización poblacional. El código incluso contempla como área urbana complementaria la población dispersa pero "usuaria urbana" por su cercanía a los sectores más consolidados de la ciudad.

Sobre la base de esta primera apreciación, donde los territorios planificados como urbanos y los efectivamente ocupados por la ciudad y sus alrededores son semejantes, es interesante comparar la cantidad de población potencial prevista por el código urbano en cada zona y la efectivamente asentada en la misma.

El sector urbano que compromete el territorio localizado dentro de lo que la Ordenanza denomina área urbana comprende una superficie bruta aproximada de 329 has. y una superficie neta (privada) también aproximada de 241,4 has. De acuerdo a las densidades que permite la Ordenanza vigente, en el área podrían vivir 34.717 personas.

En los barrios consolidados del sector en análisis, tal como están ocupados y servidos en 1998, viven 6.548 personas pero podrían vivir como dijimos 34.717 habitantes si se ocupara la máxima densidad admitida hoy en cada zona y sin considerar las fracciones de reserva aún no subdivididas, aún no absorbidas por los barrios, pero que ya incorpora la Ordenanza vigente como área complementaria de reserva para ensanche urbano.

Hoy reside entonces en la ciudad, el 19% de la capacidad potencial de población que prevé la ordenanza (sin incorporar en el análisis el área complementaria de reserva urbana). Comparemos la diferencia y evolución de la incidencia poblacional de cada área y barrio en el total de la ciudad de hoy, con la que potencialmente permite el código con los servicios actuales:

Observemos que en la zona Centro, la incidencia real de su población en el total, es mayor que la planificada (24,6% contra 15,7%). Esto se debe, entre otros factores, al proceso histórico de concentración poblacional en el sector debido a la máxima oferta de servicios y equipamientos urbanos que ofrece. Sin embargo esta incidencia tiende a equipararse producto de su actual congelamiento del ritmo de crecimiento, en contraposición con otros sectores más periféricos que incrementan aceleradamente su población.

También se observa una incidencia mayor de población respecto a la planificada en el barrio Fonavi, al ser un sector de intensa ocupación, con una densidad neta de 105,3 hab/ha que se acerca a los valores máximos admitidos por la ordenanza (150 hab/ha).

Una participación de población similar a la planificada se observa en barrios como Del Unto y Costa Brava, que son sectores de mediana consolidación y densidades que se acercan al promedio de la ciudad.

Los sectores cuya incidencia sobre el total de población es menor a la planificada son los de mayor extensión y dispersión, con bajo nivel de consolidación y densidades menores al promedio de la ciudad. Es el caso de Suipacha Chico, Renacimiento y particularmente Las 14 Provincias, donde la mitas de sus parcelas aún se encuentran sin ocupación.

De esta lectura de desfasajes entre código y realidad, y comportamientos distintos en los diversos sectores del territorio urbano se desprenden algunas reflexiones, necesarias a la hora de actualizar la ordenanza de uso del suelo vigente:

- Los sectores del borde nordeste (14 Provincias y Renacimiento) tienen una capacidad potencial no utilizada mayor del 86%, lo que indica que aún con densidades bajas, pueden multiplicar por 10 la necesidad y el reclamo de servicios básicos, muchas veces imposibles de llevar por su costo, o por la dispersión de la población y la extensión del territorio.

- Otros sectores de borde, algo más consolidados (Costa Brava y Suipacha Chico) , tienen una capacidad potencial no utilizada superior al 80%, lo que indica que aún con densidades bajas y en función de su ritmo de crecimiento poblacional seguramente multiplicarán en poco tiempo la necesidad y el reclamo de servicios básicos, también a veces imposibles de llevar por su costo, o por la extensión del territorio.

- A pesar del nivel de consolidación de los barrios centrales, la concentración institucional, comercial y de servicios con características que muchas veces ahuyentan el uso residencial, han hecho que el Área Centro y barrios adyacentes (Del Unto), no alberguen la proporción de población que fue pensada, ya que poseen una capacidad potencial no utilizada superior al 70%.

- Finalmente el barrio Fonavi conformado por conjuntos habitacionales de construcción estatal tiene casi colmada la capacidad poblacional admitida por el Código, debido al intenso uso de la tierra urbana y alta densidad poblacional en comparación con el resto de la ciudad, no admitiendo mayor crecimiento.

La ciudad en su conjunto tiene una capacidad potencial no utilizada del orden del 81% y esta proporción se distribuye en forma bastante homogénea en los distintos barrios, si excluimos del análisis el barrio Fonavi. Se observa una

mayor diferencia entre la proporción asignada en algunos barrios del extremo nordeste, y la efectivamente ocupada, que es mucho menor, y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad y costo de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, como se viene observando en estos últimos años, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.

En términos integrales, es necesario contar con una estrategia de mejoramiento ambiental que contemple: El ordenamiento territorial, el control del crecimiento urbano y la zonificación del uso de la tierra, en particular la actividad industrial; la higiene urbana, el tratamiento y disposición final de los efluentes cloacales y de los residuos sólidos domiciliarios e industriales, con control de la contaminación sonora y atmosférica, líquida y sólida y el reciclaje y reutilización de los recursos; una estructura equilibrada de áreas verdes y recreativas; el manejo de las cuencas hidrográficas y el control de las actividades extractivas.

La ciudad de Suipacha viene creciendo a un ritmo promedio del 1,50% anual, considerado equilibrado para muchas ciudades del interior bonaerense, y bastante superior al ritmo de crecimiento del partido incluyendo a la zona rural y las restantes localidades.

Manteniendo ese ritmo de crecimiento, deberían pasar cerca de 110 años para que la ciudad alcance los 34.717 habitantes que hoy le permite el código (tiempo más que suficiente para dotar a todo ese territorio urbano de agua corriente y cloacas), siempre pensando en mantener densidades máximas que permitan que el perfil general de la ciudad sea el de la vivienda individual o el de pequeños conjuntos, en general con cada unidad en lote propio, con densidades más importantes en el centro y su zona de influencia, admitiendo conjuntos habitacionales de vivienda colectiva; es decir que posibilite una estrategia de "completamiento urbano armónico". Este "plafond" exagerado de tiempo permite además revisar las densidades y distribuciones del código y adecuarlas en forma flexible a de las necesidades y demandas de la gente y al comportamiento real que viene teniendo la ciudad en las últimas décadas.

Área urbana: Capacidad poblacional real y planificada áreas y barrios

Nº	BARRIOS	Sup. Neta	%	Poblac real	%	Cap. Adm.	%	relación real/adm
1	Centro	36,3	15,0	1617	24,6	5445	15,7	70,3
2	Suipacha Chico	92,4	38,3	2117	32,2	13121	37,8	83,9
3	Renacimiento	14,9	6,2	253	3,8	2087	6,0	87,9
4	Las 14 Provincias	60,3	25,0	1151	17,5	8439	24,3	86,4
5	Del Unto	17,0	7,0	564	8,6	2550	7,3	77,9
6	Fonavi	4,0	1,7	475	7,2	600	1,7	20,8
7	Costa Brava	16,5	6,8	407	6,2	2475	7,1	83,6
SUIPACHA ciudad		241,4	100	6.584	100	34717	100	81,0

Consideraciones finales:

El proceso de consolidación urbana que se ha profundizado en las últimas décadas, con la ampliación de los servicios públicos y la construcción de equipamientos comunitarios y recreativos, ha permitido a la ciudad de Suipacha ofrecer más y mejores servicios.

Este proceso favorece el crecimiento de la ciudad, que en el período '80 - '91 incrementa su población a un promedio del 2,31% anual, mientras que la localidad de Rivas se estanca en su crecimiento y la población rural decrece a un ritmo pronunciado (-3,42% anual).

El signo del período es el de las migraciones locales internas: los altibajos en la rentabilidad de las actividades agropecuarias, en particular en las pequeñas y medianas explotaciones, la multiplicación de los servicios urbanos, que profundizaron la brecha con aquellos a los que la población rural tiene acceso y la tecnificación agropecuaria que expulsa mano de obra del campo, fueron las causas más destacadas que provocaron que parte población rural e incluso de la localidad de Rivas, emigre hacia la ciudad de Suipacha.

Este comportamiento se mantiene hasta 1998, donde se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento del partido (0,51% anual), con un incremento diferencial de la población urbana, en particular en la ciudad cabecera, que sigue creciendo aunque con valores algo inferiores al período 80'-91' (1,50% anual). El estancamiento de Rivas y decrecimiento de la población rural es un dato que junto al crecimiento de la ciudad de Suipacha consolida la hipótesis de la fuerte atracción de la ciudad, aún cuando este proceso, muy fuerte en la década pasada, tiende a desacelerarse en la presente década.

De acuerdo a los accesos, sistemas de movimiento y a la estructura vial jerarquizada, se observa que la microregión que conforman la ciudad de Suipacha, las chacras y minifundios que la rodean y abastecen, se estructuran central-

mente a través del eje sudeste – noroeste, desde la ruta nac. N° 5, pasando por la ciudad y su vinculación con la ruta prov. N° 46. Hacia los bordes sudoeste y nordeste se encuentran más próximas zonas de quintas y chacras alternándose con usos urbanos, que son sectores considerados de expansión.

La localización de la estación ferroviaria generó una primera consolidación de la ciudad entre esta y la plaza central, estructurándose un área concentradora de actividad comercial, institucional y administrativa entre las calles 1ro de Mayo, Luis Brady, Santa Fe y Sarmiento, que tiende a equilibrarse por la centralidad que ejerce el área comercial – administrativa adyacente a la plaza central, que se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las Instituciones más significativas de la ciudad.

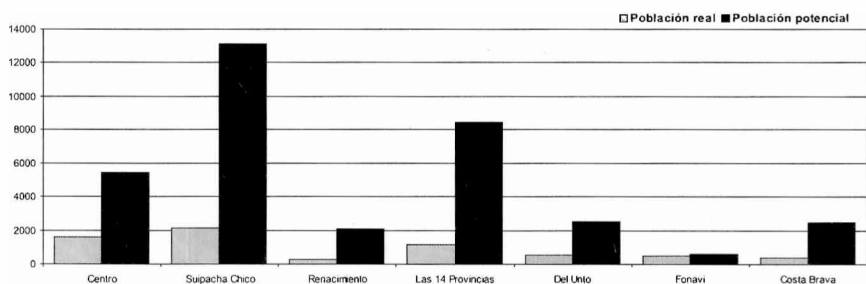
El crecimiento poblacional de la ciudad se ha dado en distintos procesos hacia sus bordes, Costa Brava y barrio Fonavi al oeste, Suipacha Chico hacia el sur y más recientemente se observan otros asentamientos más espontáneos y dispersos de sostenido crecimiento hacia el norte de la ciudad (barrio Las 14 Provincias).

Los sectores más consolidados de la ciudad, cuyo denominador común es justamente ese ya que hoy concentran las instituciones, los comercios, los servicios y la mayoría de los servicios de infraestructura (agua corriente, cloacas, gas, pavimentos, alumbrado público, barrido y la recolección de residuos) ocupan el 22% de la superficie urbana, y concentran el 33,2% de su población.

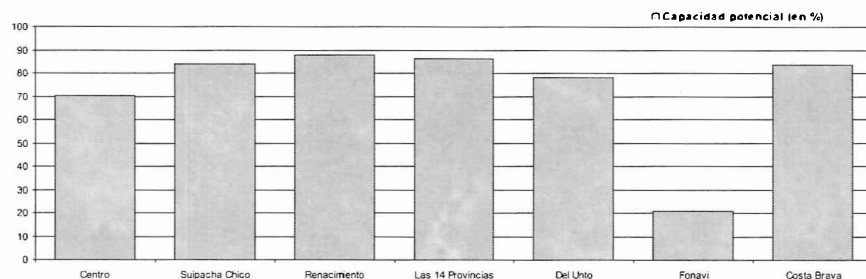
Los sectores de mediana consolidación y de características netamente residenciales, con algunos terrenos vacantes, donde existe la posibilidad de absorber parte del crecimiento poblacional, representan el 46,8% de la superficie urbana, y concentran el 45,6% de su población.

Los sectores menos consolidados ubicados principalmente al nor-nordeste de la ciudad significan el 31,7% de la superficie de la ciudad y en ellos vive el 21,3% de la pobla-

Ciudad de Suipacha: Ocupación real y planificada por barrios (Según la Ordenanza vigente)



Ciudad de Suipacha: Capacidad potencial no utilizada por barrios (Según la Ordenanza vigente)



ción, sin embargo, serán probablemente en los que localizará la mayor parte del crecimiento poblacional de los próximos años, como vino sucediendo en los últimos 10 años donde su población creció gracias a la disponibilidad de terrenos vacantes y al menor valor de la tierra.

La ciudad en su conjunto tiene una capacidad potencial no utilizada respecto a la absorción poblacional del orden del 81% y esta proporción se distribuye en forma bastante homogénea en los distintos barrios, si excluimos del análisis el barrio Fonavi, ya suficientemente ocupado. Se observa una mayor diferencia entre la proporción asignada en algunos barrios del extremo nordeste, y la efectivamente ocupada, que es mucho menor, con una capacidad potencial del orden del 90%, y esto indica (junto a otros factores, como disponibilidad y costo de tierra vacante, servicios disponibles, oferta comercial, proporción de comercios vacíos, etc.) que serán ellos los que absorban una parte importante del próximo crecimiento de la ciudad, como se viene observando en estos últimos años, y la revisión, previsión y control de estos indicadores, decidirán la calidad y armonía de ese crecimiento.





De todas formas, la ocupación del territorio urbano es equilibrada y relativamente homogénea, con densidades

que promedian los 30 hab/ha y con la posibilidad de que gran parte de su población tenga acceso a los servicios y equipamientos urbanos básicos, gracias a la equidistancia de la mayoría de sus barrios con las áreas centrales de la ciudad y a la buena cobertura de infraestructura de servicios que goza. No obstante, el proceso reciente de ocupación urbana hacia los bordes de la ciudad (acentuado por el menor valor de la tierra de estos sectores) empieza a conformar conurbaciones de baja calidad ambiental y poca provisión de servicios esenciales de infraestructura, que son y serán los territorios problema que demandarán las respuestas más urgentes.

Hoy la gran mayoría de los habitantes de la ciudad gozan de estándares dignos de calidad de vida, estando aún lejos de los grados de marginalidad crítica, deterioro de la calidad ambiental y descontrol que caracterizan regiones cercanas, como es el Área Metropolitana. Sin embargo es necesario definir lineamientos estratégicos que apunten a contener y/o planificar el crecimiento armónico de la ciudad en sus bordes, a fin de preservar estos estándares de calidad de vida y atemperar la cada vez mayor influencia que ejerce el crecimiento y consolidación del tercer anillo del Área Metropolitana.

Ciudad de Suipacha. Accesos

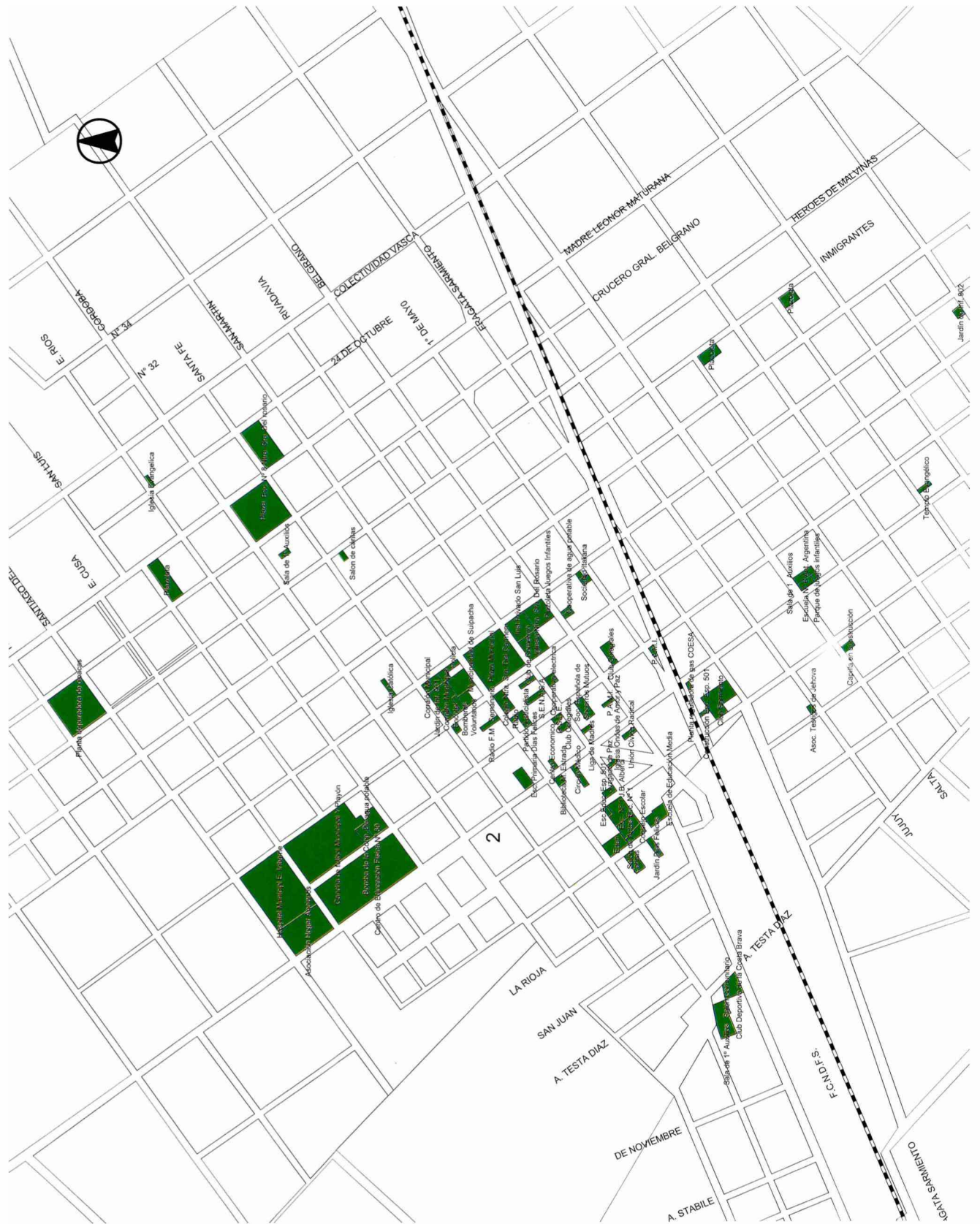


-  Fcc.shp
-  Rutas.shp
-  Caminos.shp
-  Caminos secundarios.shp

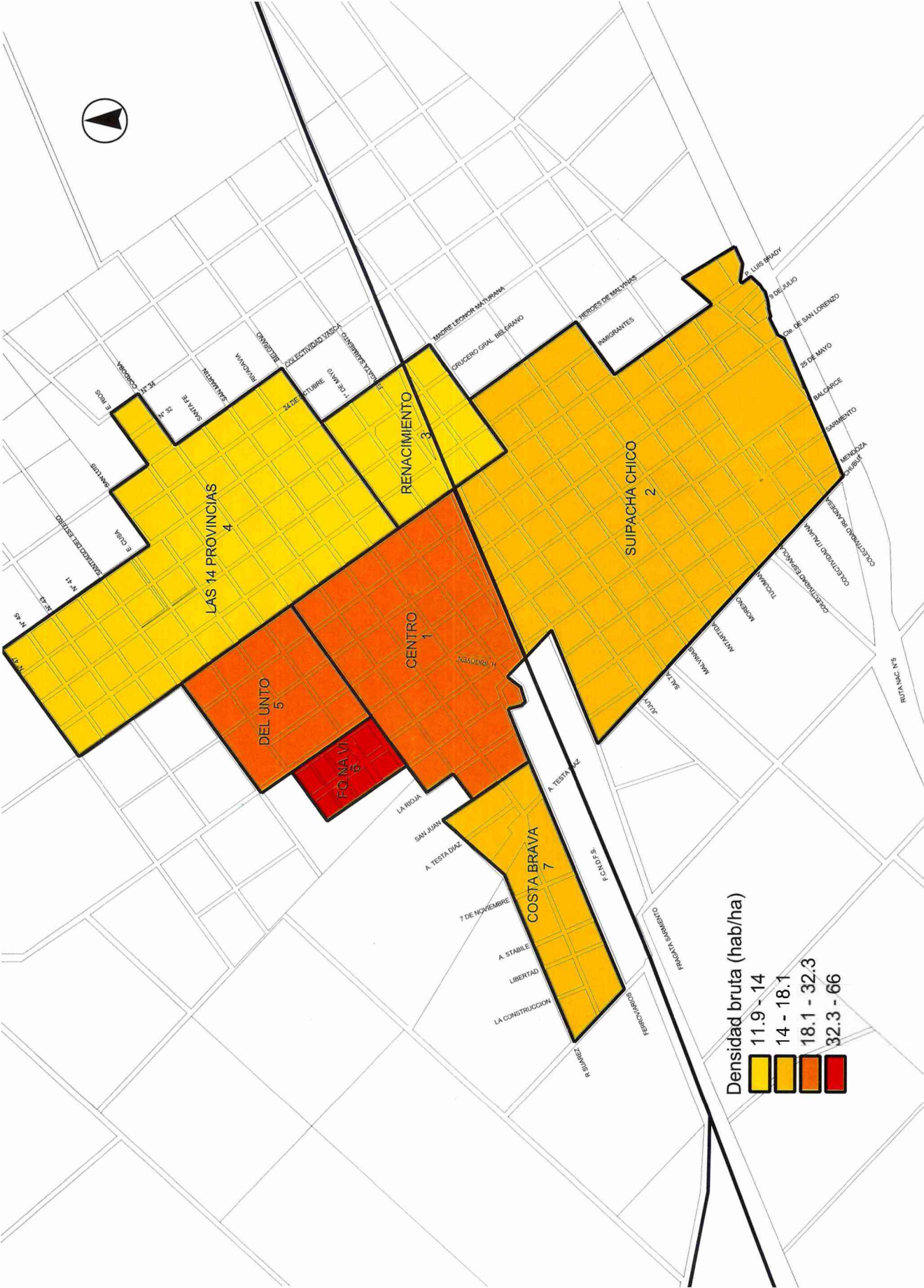
Ciudad de Suipacha. Estructura parcelaria



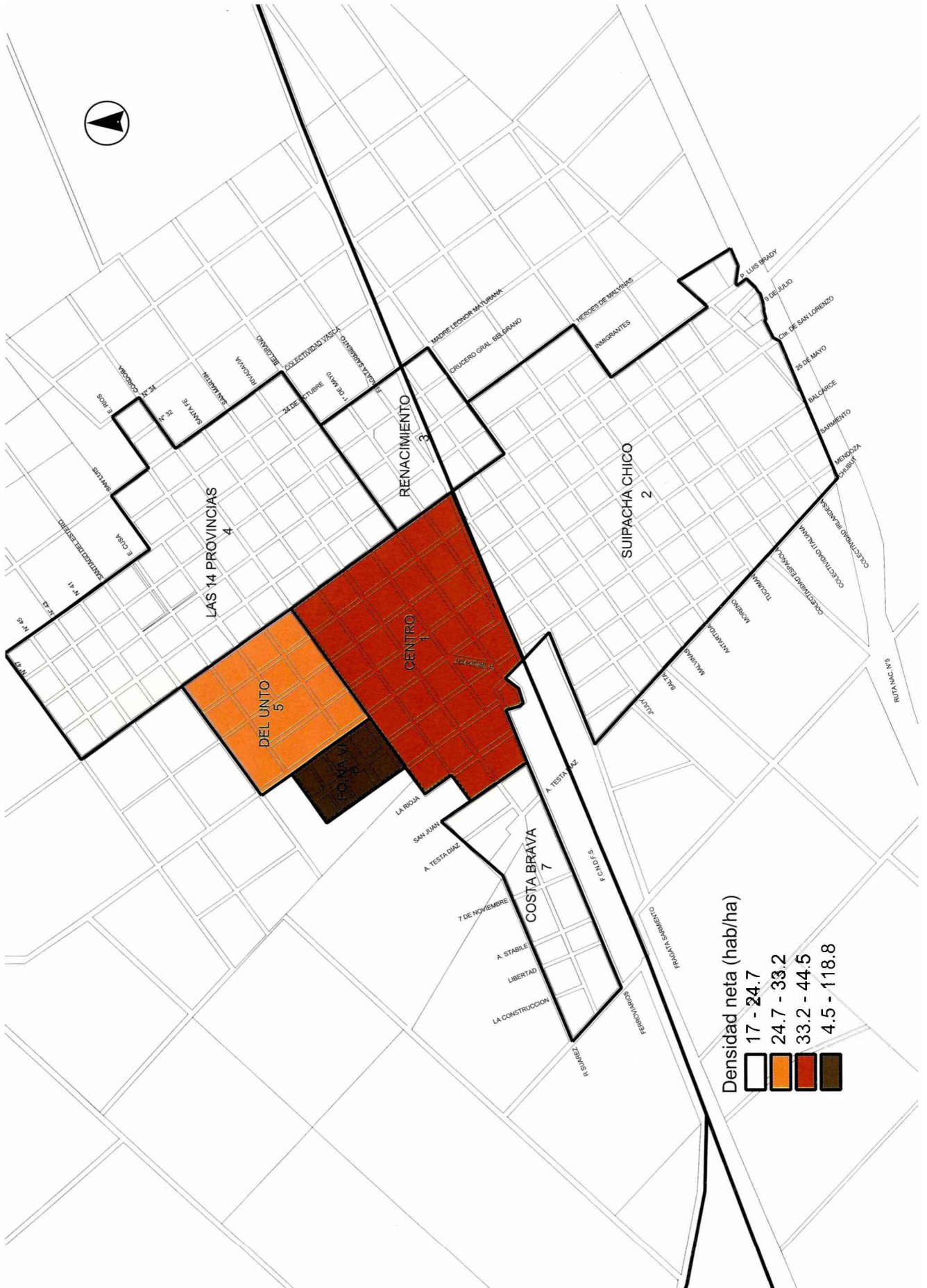
Ciudad de Suipacha. Equipamiento urbano



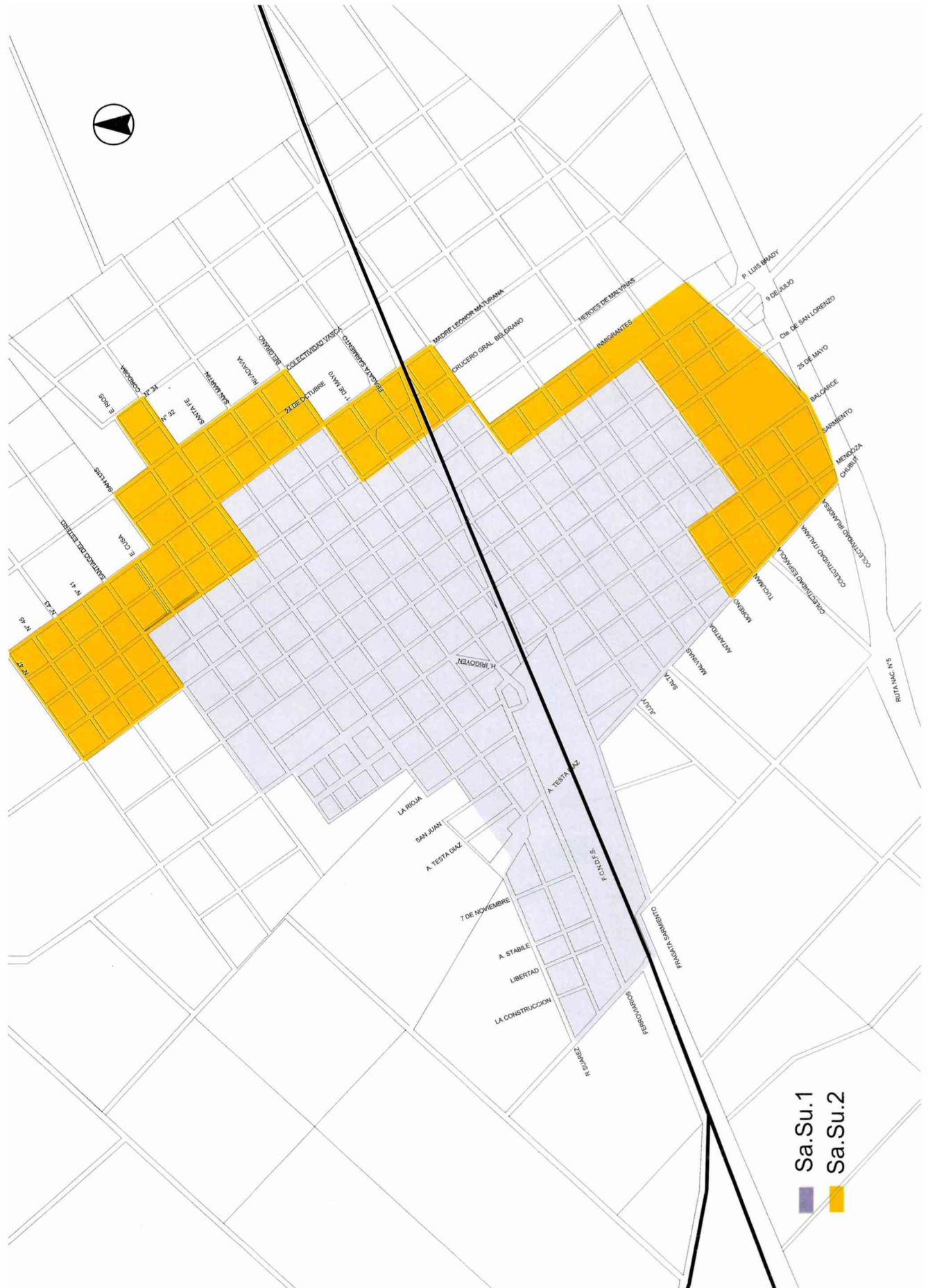
Ciudad de Suipacha. Densidad bruta por barrios



Ciudad de Suipacha. Densidad neta por barrios



Ciudad de Suipacha. Delimitación áreas urbanas (Ordenanza 710/79 y modificatorias)



La vivienda

La situación en el país

Distintos estudios oficiales indican que en la Argentina cerca de un 40% de la población se halla en condiciones de deficiencia habitacional.

Según el censo '91 en el país existen 8.515.441 viviendas ocupadas, de las cuales 4.727.279 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 1.554.642 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 73,8% del total. El 24,5%, unas 2.085.898 viviendas son del "tipo B", es decir que carecen de algunos de los requisitos del tipo A, o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil o locales no construidos para habitación: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 751.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos. El 1,7% restante, unas 147.622 viviendas, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A (en el país 1.000.000 de viviendas debido a su deterioro son consideradas como irrecuperables), ni las familias que no tienen casa (317.002 viviendas están ocupadas por 728.850 hogares, es decir que 411.848 hogares no tienen casa y comparten con otro) de las cuales 166.746 son casas tipo A y 27.119 son departamentos o posiblemente están hacinadas (Por un lado, 586.476 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 446.092 son casas tipo A y 32.155 son departamentos y por otro, 633.837 hogares tienen posible hacinamiento, es decir más de tres personas por cuarto de promedio, 161.000 hogares en viviendas tipo A y 34.861 en departamento, además de aquellos localizados en viviendas con algún tipo de precariedad ya considerada, lo que totaliza 195.861 hogares).

Esto indicaría que al menos 2.693.607 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a ese millón de viviendas sumamente deterioradas, es posible suponer (por haber podido alcanzar cierta antigüedad) que al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos. Esto reúne un total cercano a 3.300.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,83 hab. por vivienda ocupada que es el promedio nacional, reúne unas 12.639.000 personas, que como dijimos es el 40% de la población, sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 32% de los hogares del país, y que quieren vivienda pro-

pia (más de la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas).

Para completar este panorama, según el Censo de 1991, el 23% del total de viviendas del país, casi 2 millones, no tiene agua en la misma (el 75% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 25% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 15%, alrededor de 1 millón trescientas mil viviendas, no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. El 6,5% no tiene electricidad y el 8% cocina con leña.

El 11%, casi 1 millón, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 29% tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (6%). El 6%, más de 520.000, tiene techo de cartón, caña o paja.

Un 32% de los hogares del país no son propietarios de su vivienda, divididos en un 12% de inquilinos y un 20% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

De los 3.300.000 hogares que se estiman con problemas habitacionales en 1991, además de muchos no propietarios de vivienda tipo A o departamento, demandante de vivienda propia; al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 2 millones sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene y la comparte con otro hogar, y este sería el déficit estructural de vivienda en nuestro país. El ritmo de crecimiento de la población previsto para el período 1990/2000 (1,2% anual) incrementaría la demanda en 125.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 100.000 viviendas/año (según el INDEC, la cantidad de permisos de obra otorgados en 1994 fue para 76.500 viviendas en un registro en ciudades que cubren el 86% de la población urbana, contra 54.446 otorgados en 1993), lo que llevaría a un incremento de por lo menos 25.000 viviendas por año del déficit estructural.

La situación en la provincia

Según el Censo de 1991, existen 3.400.900 viviendas ocupadas (el 40% del total del país), de las cuales 2.140.961 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 461.504 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 76,5% del total y en ellas vive el 73% de la población. El 21,8%, unas 741.229 viviendas

donde viven 3.134.181 personas, el 25,2% de la población, o son del "tipo B", o son ranchos, casillas o viviendas incluidas en casas de inquilinato, pensiones, vivienda móvil, locales no construidos para habitación o se desconoce su tipo: según la Subsecretaría de Desarrollo Social de la Nación, 273.000 hogares viven en ranchos, casillas precarias y locales no aptos, 207.000 en el Gran Buenos Aires y 66.000 en el interior. El 1,7% restante, unas 57.206 viviendas, donde vive el 1,8% de la población, es de tipo desconocido para el Censo.

Esta descripción no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa y la comparten con otro hogar (112.453 viviendas están ocupadas por 246.337 hogares, es decir que 133.884 hogares no tienen casa y comparten con otro, de las cuales 63.965 son casas tipo A y 8.999 son departamentos) o están hacinadas (Por un lado 184.387 viviendas donde vive un sólo hogar están ocupadas por 7 o más personas de las cuales 87.080 son casas tipo A y 11.086 son departamentos y por otro, 202.745 hogares tienen hacinamiento por cuarto, es decir más de tres personas por cuarto, 49.758 hogares en viviendas tipo A, y 11.152 en departamento, totalizando 60.910). Esto indicaría que al menos 936.023 hogares vivirían en viviendas que tendrían alguna deficiencia habitacional, a las que podemos sumar esas viviendas con algún síntoma de obsolescencia por su antigüedad. Si tomamos como rango tentativo a aquellas con más de 50 años, al menos las dos terceras partes son casa tipo A o departamentos (Según datos del INDEC, en 1980, en la provincia 211.874 viviendas tenían más de 50 años y 358.866 tenían entre 30 y 50 años, estas cifras permiten suponer que en 1991, el total de viviendas de más de 50 años sería algo inferior a 400.000). Esto reúne un total cercano a 1.200.000 hogares con deficiencia habitacional, que multiplicados por 3,67 hab. por vivienda ocupada que es el promedio provincial, reúne unas 4.404.251 personas, que es el 35% de la población; sin contar, por estar superpuestos en parte, a los no propietarios que viven en viviendas alquiladas, prestadas o intrusadas, un 29% de los hogares de la provincia, y que quieren vivienda propia (al igual que en el país, la mitad de esa gente, como luego veremos en profundidad, pertenece a hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas). Para completar este panorama, el 20% del total de viviendas de la provincia casi 700.000, no tiene agua en la misma (el 77% tiene agua fuera de la casa pero dentro del terreno, y el 23% encuentra el agua fuera del terreno). Además el 8% no tiene inodoro o retrete con descarga de agua. Sólo el 1,6% no tiene electricidad y el 1,8% cocina con leña o querosén.

El 8%, casi 250.000, tiene paredes de madera, adobe, chapa o cartón. El 27%, casi 1 millón, tiene piso de ladrillo, cemento o tierra (2%). El 3,5%, tiene techo de cartón, caña o paja.

Un 29% de los hogares de la provincia no son propietarios de su vivienda, divididos en un 10,5% de inquilinos y un 18,5% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en la provincia en 1991, el 15,7% tiene menos de 10 años (son las 534.918 viviendas que se construyeron en la década, cifra inferior a la cantidad de viviendas construidas en el período '70-'80: 1.061.644 que incidían en un 37% del total), las

viviendas entre 21 y 40 años son el 36,2% del total, las viviendas entre 41 y 60 años son el 10,5%, y las viviendas de más de 60 años son el 6,2%.

El déficit global podría estar comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos.

Si no consideramos el 6,2% de viviendas de más de 60 años, que ascendería al 12% si tomamos como límite los 50 años, muchas realmente obsoletas ni el 29% de hogares no propietarios, simplemente porque muchos se superponen con otros rangos de calificación del déficit, y al sólo efecto de tener una dimensión mínima del problema, el déficit global lo compondrían en la Provincia las 486.373 casas tipo B más los 232.803 ranchos, más las 22.053 viviendas precarias de otro tipo, más los 133.884 hogares que hoy comparten viviendas pero no tienen casa propia, más los 60.910 hogares en viviendas tipo A o departamento, donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 936.023 hogares tienen alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 26,5% del total.

De los 936.023 hogares que se estiman con problemas habitacionales, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% sería posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 560.000 sería necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este es el déficit estructural de vivienda en nuestra provincia.

El ritmo de crecimiento de la población en la provincia (1,4% anual) incrementa la demanda en 48.000 viviendas por año, mientras que la tasa o ritmo de construcción anual de viviendas promedio es de 3 viviendas cada 1.000 habitantes, es decir unas 37.500 viviendas/año, lo que llevaría a un incremento en unas 10.000 viviendas por año del déficit estructural.

La vivienda en el partido de Suipacha

La situación en el partido de Suipacha es la siguiente: en 1991 existían 2.901 viviendas en total (2.896 particulares y 5 colectivas), con 2.435 viviendas ocupadas y 461 desocupadas, en 1980 la cantidad de viviendas era de 2.549; es decir que la vivienda en el partido creció en el período, un 13,8% cuando la población se incrementó en un 6,8% en el mismo lapso. Sobre la base de un profundo relevamiento realizado por el municipio en la ciudad de Suipacha en este año, se desprende que la suma global en el partido en 1998 sería de 3.111 viviendas (un 7,2% de incremento respecto a 1991, cuando la población creció en ese período un 3,6%).

Del total de hogares particulares en 1991 (2.390), 1.794 son casas denominadas "tipo A" es decir con cañería embutida, retrete con descarga de agua y piso que no sea de tierra, y 11 son departamentos de características semejantes; juntos reúnen el 75,5% del total de viviendas ocupadas; el 24,5% restante, unas 586 viviendas, o son del "tipo B" (431) recordemos que en esa categoría carecen de cañería embutida o de retrete con descarga de agua o tienen piso de tierra o reúnen dos o los tres factores; o son ran-

chos y casillas (104) o viviendas incluidas en casas de inquilinato u otros tipos precarios (4), o locales no construidos para habitación (2), o viviendas móviles (2) o no fueron relevados y por lo tanto se desconocen (43).

Esta comparación no contempla la obsolescencia de las casas tipo A, ni las familias que no tienen casa (45 viviendas están ocupadas por dos hogares, 5 viviendas por tres hogares, y 1 vivienda está ocupada por 3 hogares, es decir que 51 viviendas están ocupadas por 108 hogares, 76 habitan en casas tipo A, es decir que 32 hogares de los que comparten una vivienda con otro, habitan en casas tipo B, ranchos o casillas o posiblemente están hacinadas (68 viviendas están ocupadas por 7 o más personas y en 79 hogares viven más de tres personas por cuarto de los cuales 24 son casas tipo A o departamentos, las 55 restantes son tipo B o más precarias).

Un 36,1% de los hogares de Suipacha censados en 1991 no son propietarios de su vivienda, divididos en un 10,1% de inquilinos y un 26% de ocupantes por relación de dependencia, cesión, préstamo o intrusión.

Si revisamos la antigüedad de la vivienda en el partido a cifras de 1998 para medirlo por décadas, el 6,8% tiene menos de 10 años (en realidad, son las 201 viviendas que se construyeron en la ciudad de Suipacha el período censo '91 - relevamiento '98) y 352 tienen entre 10 y 20 años, que son las viviendas construidas en el período '80-'91, que incidían en un 11,3% del total, las viviendas entre 20 y 30 años son 494, el 15,8% del total, las viviendas entre 30 y 50 años son 767 el 24,6%, y las de más de 50 años, son 1.297, el 41,7%. Es decir que alrededor del 66% del parque construido tiene más de 30 años.

Según la Dirección de Estadística de la Provincia de las 2.292 viviendas particulares ocupadas en 1991, 1.762 (el 77%) poseen buenas condiciones de habitabilidad, mientras que el 23% restante (530) son viviendas deficitarias.

El déficit global está comprendido por la falta de vivienda, la precariedad de la vivienda, la falta de habitabilidad básica de la vivienda y la obsolescencia; es decir que en gran parte se resuelve completando viviendas existentes con habitaciones o servicios o materiales dignos. De acuerdo a los datos que arroja el censo '91 el déficit global lo compondrían en Suipacha los 431 hogares alojados en viviendas tipo B, más los 164 en ranchos, más los 8 en otro tipo precario de vivienda, más los 76 hogares que hoy comparten viviendas tipo A pero no tienen casa propia, más los 24 hogares en viviendas tipo A donde viven más de 3 personas por cuarto de promedio. Es decir 703 hogares con alguna necesidad básica en la vivienda, total o parcial, el 24,2% del total, proporción importante aunque algo inferior al promedio provincial.

De los 703 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, si trasladamos las proporciones nacionales, al 40% es posible solucionarle el déficit con la recuperación de la vivienda que habita, pero al 60%, unos 422 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 228, que representan el 7,8% del total.

El ritmo de crecimiento de la población del partido en el período '80/'91 (0,63%) produjo una demanda por incremento de población de 17 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 2,80 habitantes por vivienda (*513 nuevos habitantes % 2,80 hab./viv.= 183 viviendas % 10,58 años transcurridos entre el Censo 80 y el 91= 17,3 viviendas anuales de promedio*) mientras que en realidad se construyeron 352 viviendas, a un promedio de 33 viviendas anuales.

Si analizamos la evolución de la vivienda entre 1991 y la actualidad vemos que el ritmo de crecimiento de la población del partido de Suipacha (0,51% anual) para el período '91/'98, produjo una demanda por incremento de población de 15 viviendas de promedio anual, considerando un promedio de 2,7 habitantes por vivienda (*289 nuevos habitantes % 2,7 hab./viv.= 107 viviendas % 7 años transcurridos entre el Censo y el relevamiento municipal= 15 viviendas anuales de promedio*), mientras que en realidad se construyeron 210 viviendas más, a un promedio de 30 viviendas anuales, el doble de viviendas que las demandadas por incremento poblacional.

Estos datos nos indican que en estos últimos 7 años en el partido de Suipacha se ha incrementado el ritmo de construcción de viviendas, duplicando a las demandas de vivienda por incremento poblacional.

Por ello el déficit estructural de viviendas se ha reducido desde 1991, estimado en 422 viviendas en ese momento, pasando a ser de 317 en la actualidad (un 25% de reducción) en función de las 15 viviendas construidas anualmente por sobre las demandas por incremento poblacional.

Por ejemplo, esto indicaría que si se quiere eliminar en los próximos 10 años el déficit estructural de viviendas y de mantenerse el ritmo actual de crecimiento de la población, debería incrementarse en el orden del 56% el ritmo de construcción anual de viviendas (pasando de 30 viviendas/año a 47 viviendas/año).

Distribución de la vivienda

En el partido de Suipacha se localizaban en 1991, 2.901 viviendas, de las cuales 2.435 estaban ocupadas (2.430 particulares y 5 colectivas) y 466 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda resultante era bajo (2,77) y sube a 3,30 si sólo consideramos las ocupadas (relación marcadamente inferior al promedio provincial con 3,67). El crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 13,8% a un ritmo de crecimiento anual del 1,23% cuando el ritmo de crecimiento poblacional fue del 0,63.

En 1998 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 3.111 viviendas para el partido, de las cuales el 82,4% se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda baja respecto a 1991 a 2,67 y si consideramos las ocupadas (2.562) asciende a 3,25.

El 74,1% de las viviendas censadas en 1991, 2.150, se asentaban en la zona urbana, de las cuales 261 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 2,97 pero sube a 3,38 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue del 29,2% a un ritmo de crecimiento anual promedio de 2,45% cuando el ritmo de crecimiento pobla-

cional en la zona fue del 2,07%. En 1998, en función de los datos que arrojó el censo realizado, el 78,3% de las viviendas se asienta en zona urbana (2.437). El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,88, que sube a 3,30 si consideramos las ocupadas (2.133). El crecimiento de la vivienda urbana en el período '91-'98 fue del 13,3% a un ritmo del 1,80% de promedio anual, cuando el crecimiento poblacional fue del 1,38% anual.

Si analizamos en particular la ciudad de Suipacha, la cantidad de viviendas en 1991 ascendía a 1.961, es decir el 67,6% del total, de las cuales 217 estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda era de 3,06 pero sube a 3,40 si sólo consideramos las ocupadas. Los valores para 1998 sobre la base del censo realizado, indican que la cantidad de viviendas en la ciudad asciende a 2.262, el 72,7% del total, de las cuales 271 se encuentran desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda se ubica en 2,91, ascendiendo a 3,30 si sólo consideramos las ocupadas. El ritmo de crecimiento anual de la vivienda que era del 2,67% en el período 80-91, disminuye levemente al 2,06% en el período 91-98, cuando la población crece en ese lapso a un ritmo del 1,50% anual.

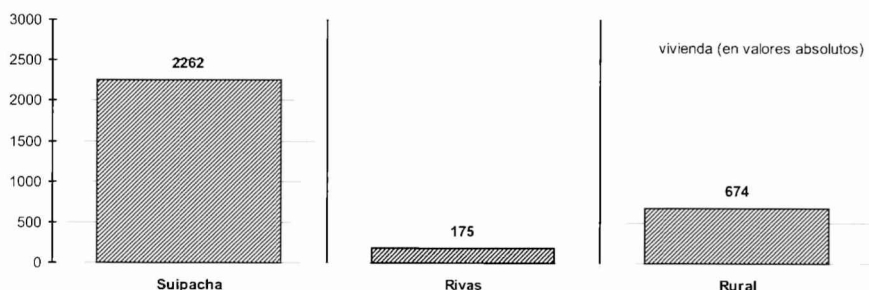
El resto de las viviendas asentadas en zona urbana se lo-

caliza en la localidad de Gral. Rivas, donde se registraron 189 viviendas en 1991, de las cuales 44 estaban desocupadas, con una relación de 2,45 hab/viv, que sube al 3,20 si sólo consideramos las ocupadas. En 1998, la cantidad de viviendas disminuye a 175, el 5,6% del total, con 33 desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda es de 2,60, subiendo a 3,21 si sólo consideramos las ocupadas. El proceso de estancamiento que sufre la localidad se evidencia por la importante proporción de viviendas desocupadas que registra, cercana al 20%, cuando esa proporción es del 11% en la ciudad de Suipacha.

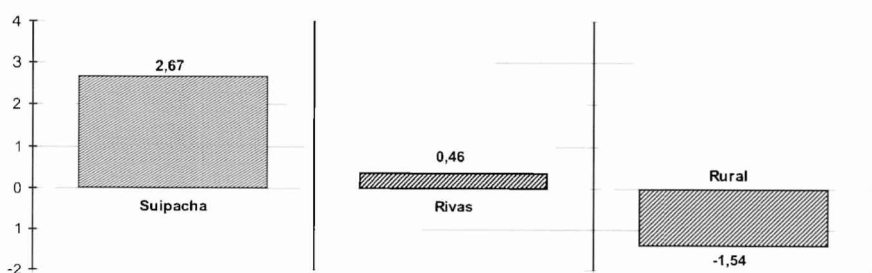
En 1991, el 25,9% de las viviendas, 751, se asentaban en la zona rural, de las cuales 275 (el 36,6%) estaban desocupadas. El promedio de habitantes por vivienda fue apenas de 2,18, producto de la alta proporción de las viviendas desocupadas, que sube a 3,45 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el período 80-91 fue negativo, a un ritmo de crecimiento anual promedio de -1,54% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue también negativo a un ritmo mucho mayor (-3,42%).

En 1998 las viviendas asentadas en zona rural suman, de acuerdo a las estimaciones realizadas, unas 674, el 21,7%

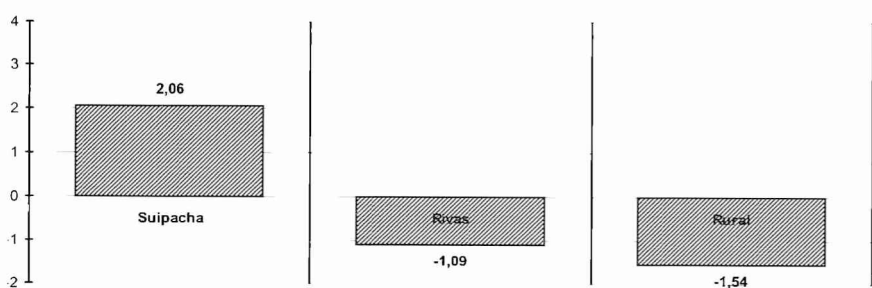
Partido de Suipacha: Distribución de la vivienda 1998



Partido de Suipacha: Tasa anual de crecimiento de la vivienda ('80-'91)



Partido de Suipacha: Tasa anual de crecimiento de la vivienda ('91-'98)



del total, de las cuales 245 estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda se ubica en 1,90 pero sube al 3,00 si sólo consideramos las ocupadas. En esta zona el crecimiento de viviendas en el periodo 91-98 fue negativo, a un ritmo de crecimiento anual promedio de -1,54% cuando el ritmo de crecimiento poblacional en la zona fue también negativo a un ritmo mucho mayor (-3,42%).

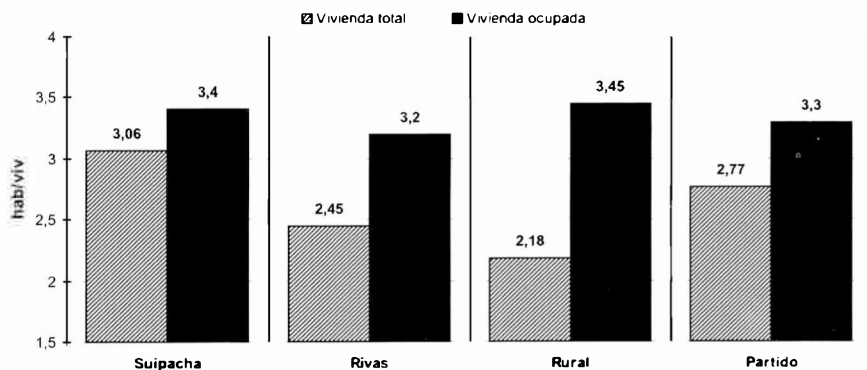
El proceso de expulsión poblacional del campo produce el vaciamiento de sus viviendas, circunstancia que es verificable por la baja relación habitante/vivienda que registra (1,90) y la importante proporción de viviendas desocupadas (37%), que contrasta con la menor proporción que registra la ciudad cabecera (11%). Por último, completando el análisis ya hecho de la vivien-

Distribución de la vivienda en el territorio y su crecimiento:

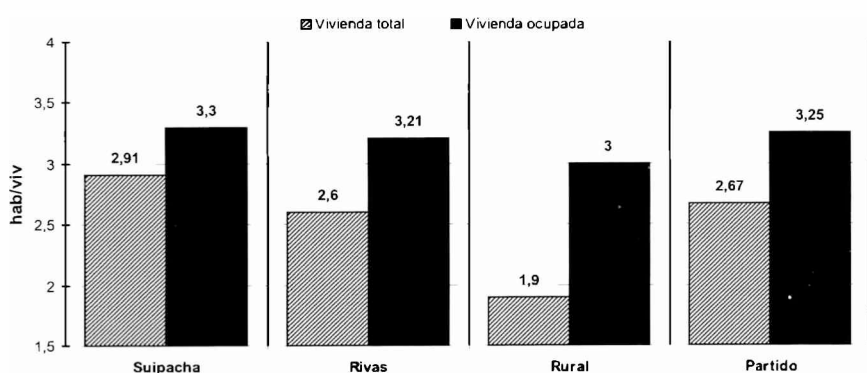
Localidad	vivienda 1980	vivienda 1991	%crecim. 80-91	tasaCrecA '80-91(%)	vivienda 1998	%crecim. 91-98	tasaCrecA '91-98(%)
Suipacha	1.484	1.961	32,1	2,67	2.262	15,4	2,06
Rivas	180	189	5,0	0,46	175	-7,4	-1,09
total URBANA	1.664	2.150	29,2	2,45	2.437	13,3	1,80
RURAL	885	751	-15,1	-1,54	674	-10,2	-1,54
PARTIDO	2.549	2.901	13,8	1,23	3.111	7,2	1,00

*fuente: INDEC - Censos 80-91 - elaboración propia

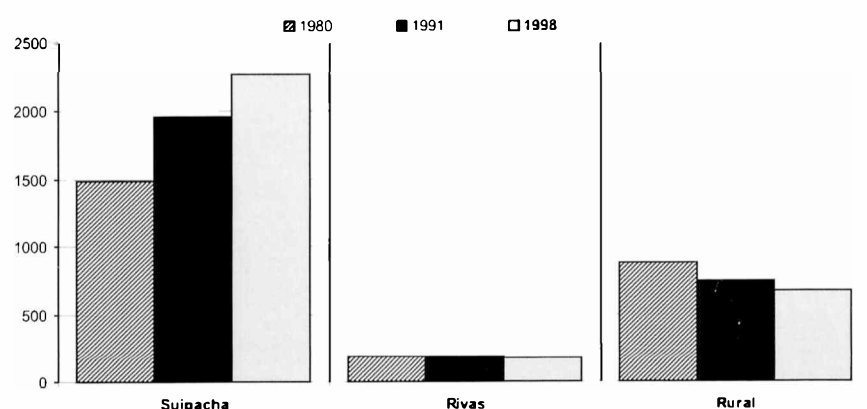
Partido de Suipacha: Relación habitante/vivienda (1991)



Partido de Suipacha: Relación habitante/vivienda (1998)



Partido de Suipacha: Evolución de la localización de la vivienda



da rural, analicemos su distribución en el territorio del Partido en 1991:

-La ciudad cabecera compromete al 67,6% del total de las viviendas del partido, con una relación de 3,00 hab/viv. El 32,4% restante se distribuye en 3 zonas bastante identificables:

-En la zona Norte (unas 37.160 has.) conviven grandes establecimientos con sectores subdivididos en el área de influencia de los asentamientos urbanos; el territorio cuenta con unas 900 personas censadas en 1991, de las cuales 456 viven en área urbana (Rivas) y las 444 restantes en área rural, con una densidad de 2,42 hab/km². Concentra 419 viviendas, de las cuales 146 se encontraban desocupadas. La relación hab/viv se ubica en 1,97 y si sólo consideramos las viviendas ocupadas, asciende a 3,30. El 45% de estas viviendas se localiza en los sectores urbanizados de Rivas, y el resto se distribuye en la zona rural.

-En la zona Centro (unas 31.700 has.), predominan establecimientos de tamaño medio y chico, y mayor subdivisión en el área de influencia de la ciudad cabecera. La zona se encuentra surcada por un ramal ferroviario y cuenta con buena accesibilidad, ya que es atravesada por la ruta nacional n° 5. Su población suma 860 habitantes en 1991, con la densidad más alta de las zonas analizadas (2,70 hab/km²). Concentra 384 viviendas, de las cuales 119 se encontraban desocupadas. La relación hab/viv se ubica en 2,23 y si sólo consideramos las viviendas ocupadas, asciende a 3,24.

-En la zona Sur (unas 26.300 has.), los establecimientos son grandes y medianos. Es la zona de menor densidad población (1,3 hab/km²), contando con 338 personas. El sector presenta escasa accesibilidad, sin caminos pavimentados ni centros urbanos consolidados. Concentra 153 viviendas, de las cuales 54 se encontraban desocupadas. La relación hab/viv se ubica en 2,21 y si sólo considera-

mos las viviendas ocupadas, asciende a 3,41.

Resumiendo, de la vivienda fuera de la ciudad de Suipacha, el 43,8% se encuentra al Norte donde en realidad vive el 42,9% de esa población; el 40,1% se localiza en el Centro, donde vive el 41% de la población y el 16,1% restante se localiza al Sur donde vive el 16,1% de esa población.

Analizando en particular la planta urbana de Suipacha, en la que al igual que en la distribución de la población, la evaluación se hace en función de la estructura barrial, las viviendas relevadas en 1998 suman unas 2.262.

Se observa que en el área Centro se concentra el 27,2% de la vivienda de la ciudad (24,6% de la población), con una relación habitante por vivienda inferior al promedio de la ciudad debido a la terciarización del sector.

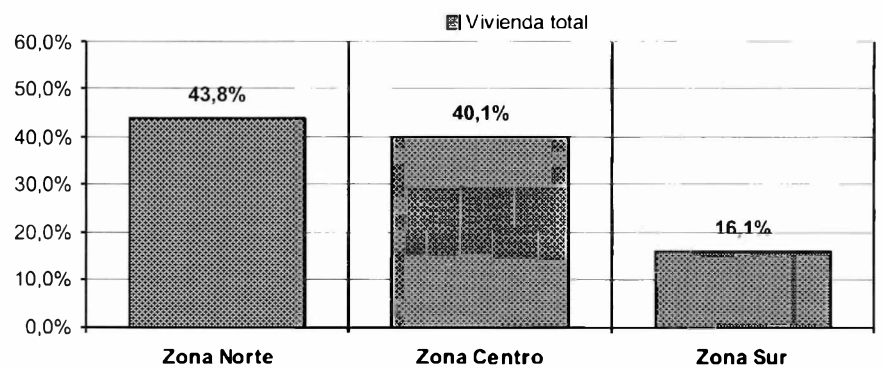
En sectores consolidados que complementan esta área (barrio Del Unto) se concentra el 8,4% del total (8,6% de la población), con una relación de habitantes por vivienda en semejante al promedio.

En los barrios de características residenciales y que se sitúan hacia los bordes de la planta urbana y algo más dispersos (Suipacha Chico y Costa Brava) se concentra el 40,5% de la vivienda (38,4% de la población), con una relación variable de habitantes por vivienda.

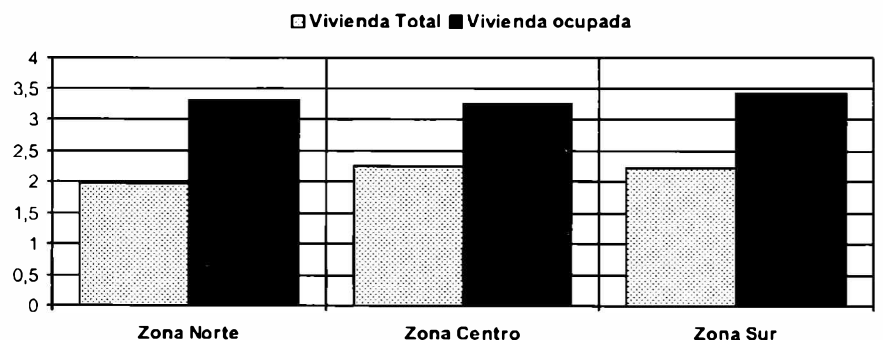
En los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta (Fonavi) se concentra el 5% de la vivienda (7,2% de la población) con una relación de habitante por vivienda bastante superior al promedio (4,2) lo que denota su intenso uso con algún nivel de hacinamiento.

Finalmente, en los barrios ya más de borde localizados en el extremo nor-nordeste de la planta urbana, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad (Renacimiento y Las 14 Provincias) se concentra el 19% de la vivienda (21,3% de la población) con una relación habitante/vivienda superior al promedio.

Zona Rural de Suipacha: Distribución de la vivienda en 1991



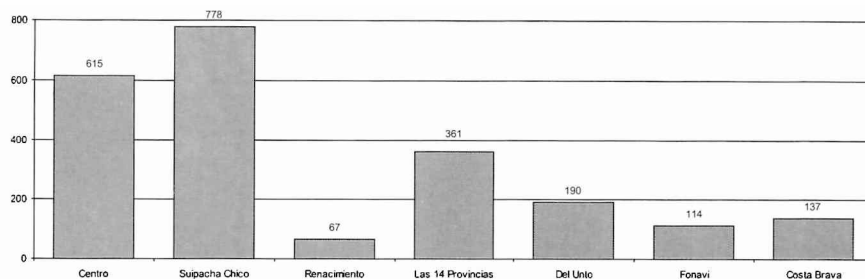
Zona Rural de Suipacha: Relación habitante por vivienda (1991)



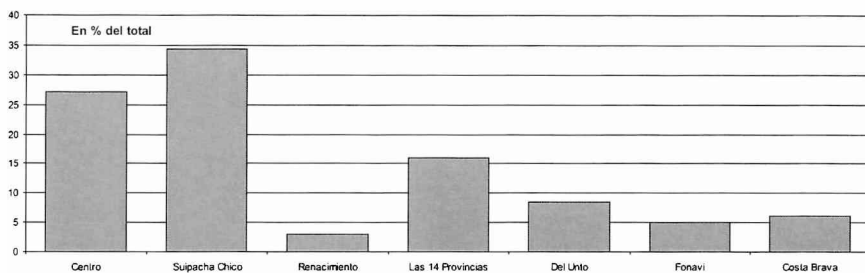
Área Urbana: Viviendas relevadas 1998

BARRIOS	Población	%	Vivienda	%	hab./viv.	viv. desoc.	Hab/vivocu	viv/manz	tasa % '91-'98
1 Centro	1617	24,6	615	27,2	2,6	77	3,0	16,2	-0,57
2 Suipacha Chico	2117	32,2	778	34,4	2,7	104	3,1	9,4	1,62
3 Renacimiento	253	3,8	67	3,0	3,8	12	4,6	4,2	1,58
4 Las 14 Provincias	1151	17,5	361	16,0	3,2	45	3,6	5,8	8,95
5 Del Unto	564	8,6	190	8,4	3,0	12	3,2	14,6	3,43
6 Fonavi	475	7,2	114	5,0	4,2	5	4,4	14,3	0,0
7 Costa Brava	407	6,2	137	6,1	3,0	16	3,4	11,4	4,01
SUIPACHA ciudad	6584	100,0	2262	100,0	2,9	271	3,3	9,8	2,06

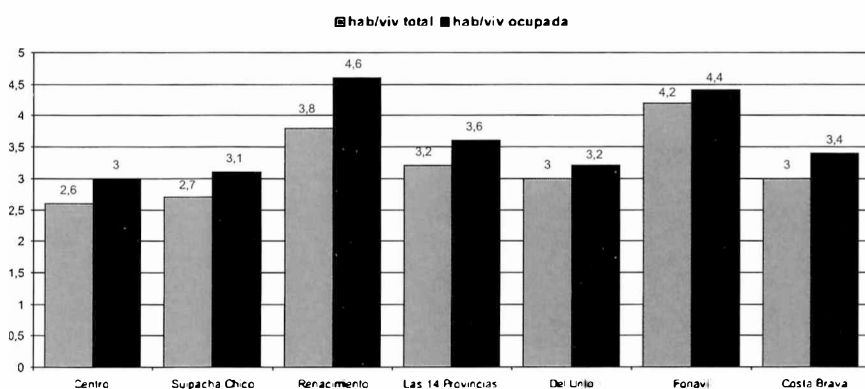
Ciudad de Suipacha: Viviendas por barrios (1998)



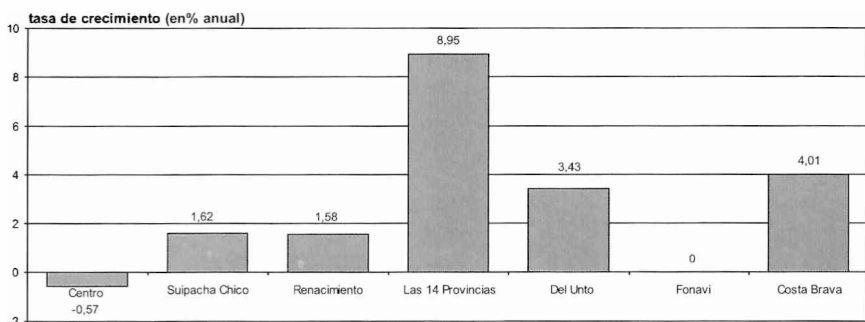
Ciudad de Suipacha: Distribución de la vivienda por barrios (1998)



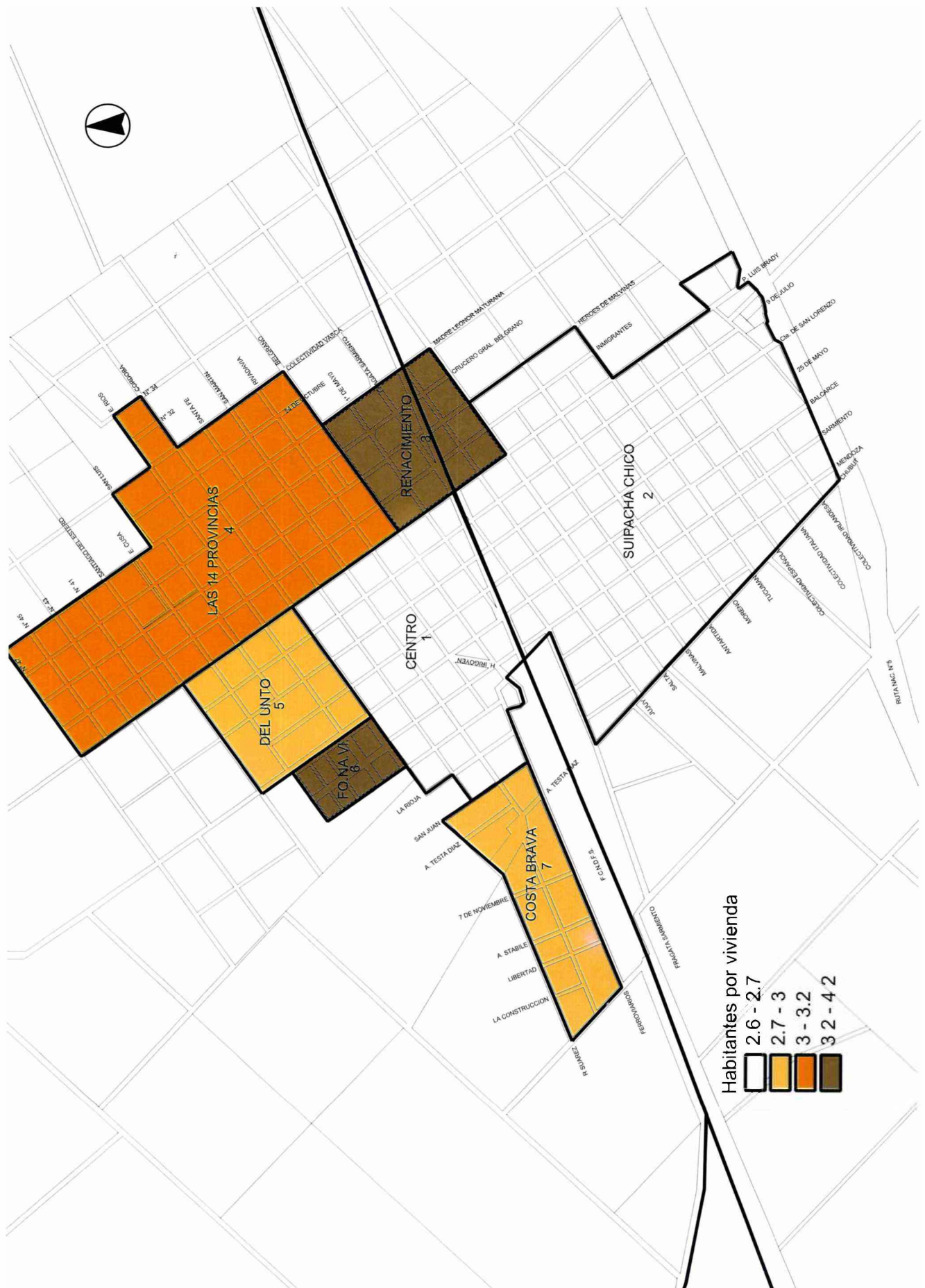
Ciudad de Suipacha: Relación habitante/vivienda por barrio (1998)



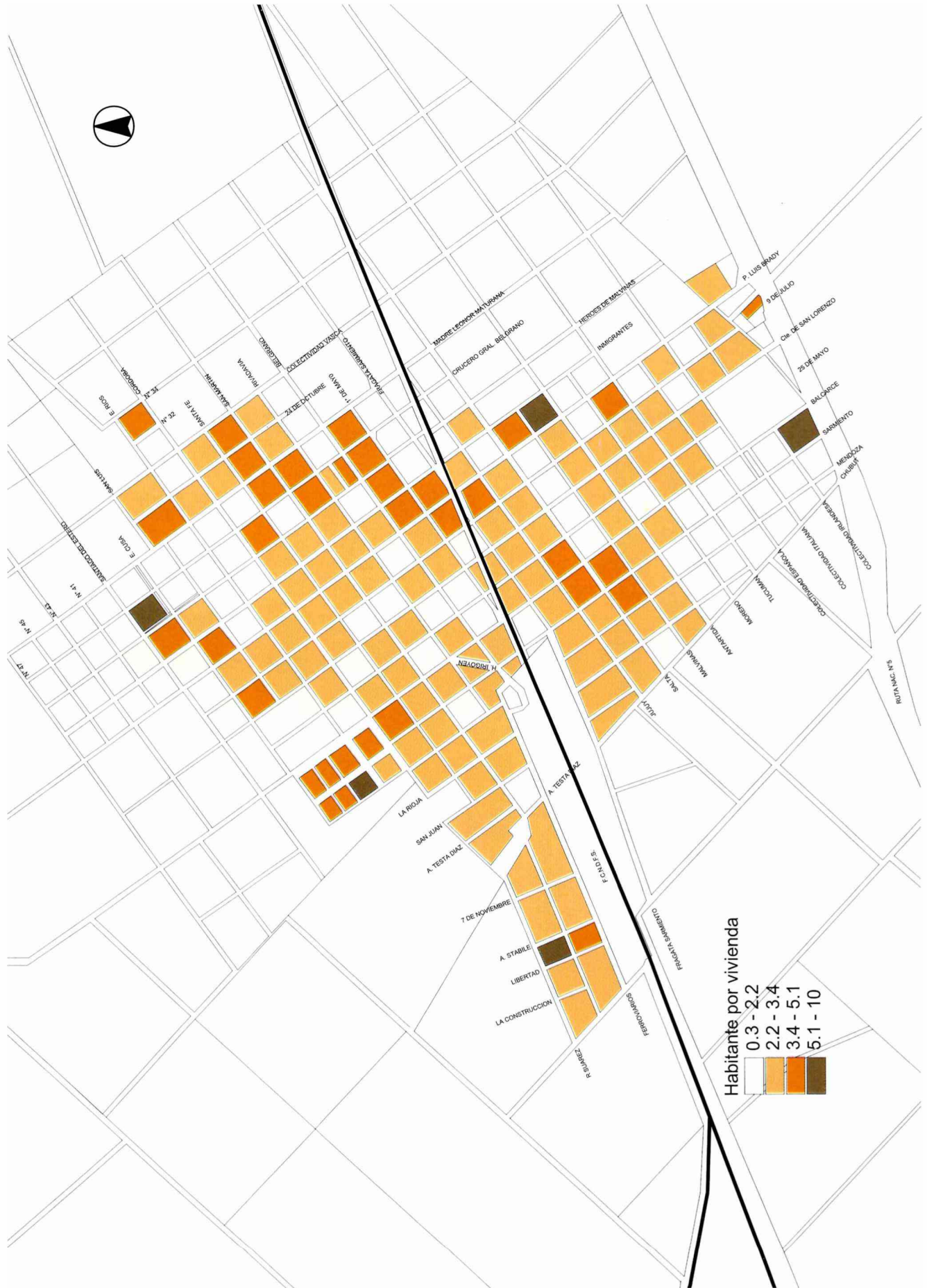
Ciudad de Suipacha: Tasa anual de crecimiento de la vivienda por barrios ('91-'98)



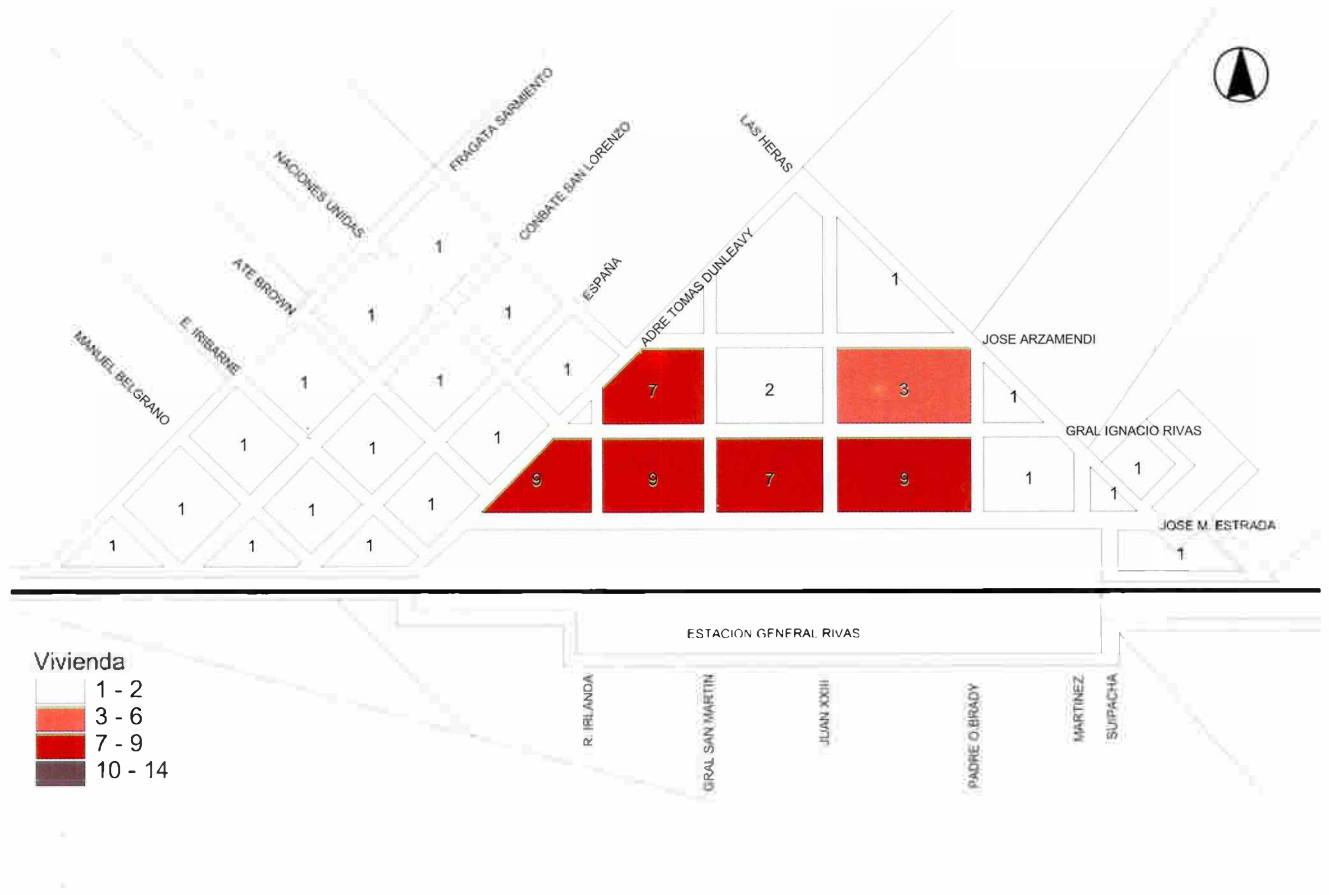
Ciudad de Suipacha. Habitante por vivienda por barrios



Ciudad de Suipacha. Habitantes por vivienda por manzana



Localidad de Rivas. Viviendas por manzana



Localidad de Rivas. Habitantes por vivienda por manzana



Disponibilidad, rendimiento y valor de la tierra urbana

La ciudad de Suipacha tiene un total de 3.431 parcelas urbanas, de las cuales 983, el 28,7% se encuentran vacías. La oferta casi total de los servicios de infraestructura coincide con las zonas más consolidadas, donde vive el 40% de la población de la ciudad. La escasez de parcelas vacías en el sector (cerca del 10%) muestra el grado de consolidación de la zona, sin embargo, un análisis particularizado de la oferta de parcelas vacías de cada barrio conjugado con el modo de vida generalizado en Suipacha, de uso residencial de una vivienda por lote, y la poca renovación urbana, indicará los sectores donde se localizará el crecimiento de la ciudad en los próximos años por iniciativa privada. La disponibilidad de servicios de infraestructura, sociales, y comerciales indicará la calidad de vida ofertada y el valor de esa tierra indicará el tipo de construcción y el perfil de las futuras demandas de esos servicios.

Analizado puntualmente, ciertos barrios parecieran encabezar la oferta de parcelas vacías a pesar de su grado de consolidación, esto es debido en muchos casos a la extensión del barrio, donde el número total de parcelas es tan importante que aún una escasa oferta representa un número aisladamente significativo. Barrios con cierta consolidación y extensión como Suipacha Chico y Costa Brava tienen entre el 25% y el 30% de parcelas vacías que en conjunto representan el 42% del total. Estos porcentajes suben a medida que nos acercamos a las zonas de borde nor-nordes-

te, donde se alternan las chacras y quintas con usos residenciales, con más de la mitad de sus parcelas vacías.

Sin embargo, analizando globalmente el tema y agrupando los barrios por su grado de consolidación, el panorama es mucho más claro:

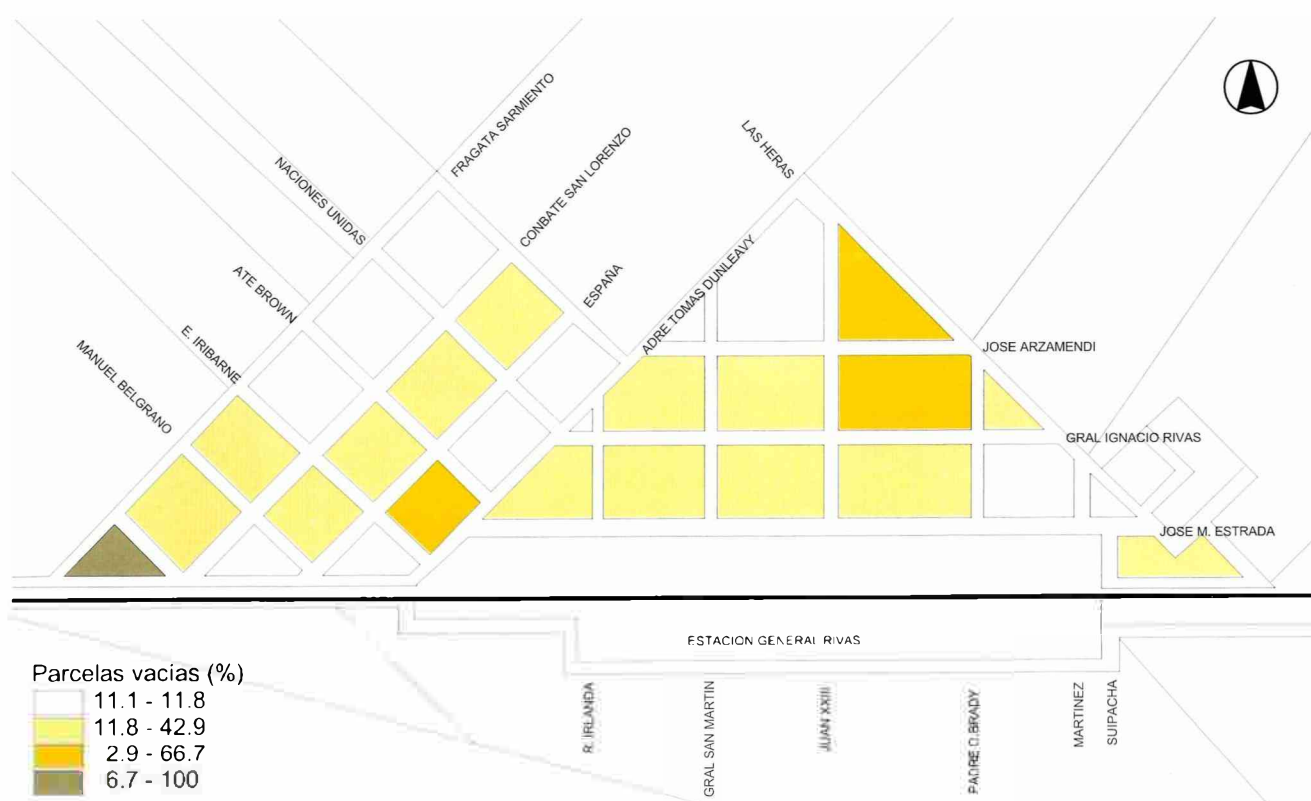
En el barrio Fonavi, conformado por conjuntos habitacionales, no hay oferta de terrenos vacantes, es decir que su ocupación es plena.

El Centro, y los barrios adyacentes (Del Unto) presentan un alto grado de consolidación, con un total de 114 parcelas vacías, el 11% del total de la oferta de la Ciudad y el 10% del total de sus propias parcelas. Si bien existe alguna disponibilidad de terrenos vacantes, su transformación se producirá fundamentalmente a partir de renovación urbana traducida en un cambio de uso o en un uso mucho más intenso del espacio.

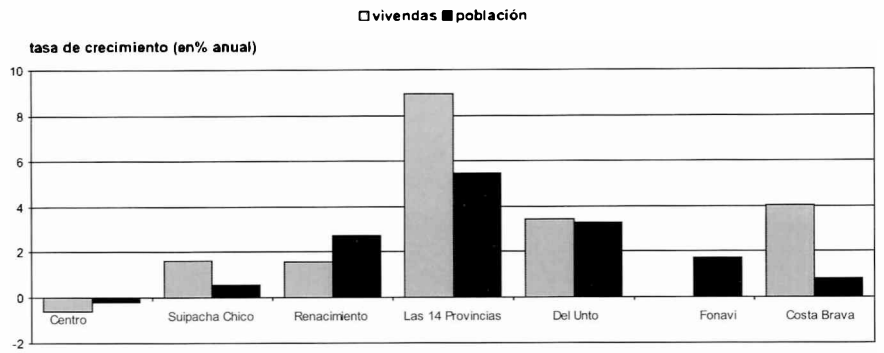
Otros barrios también de cercanos al área centro, aunque situándose hacia los bordes de la planta urbana y un poco más dispersos (Suipacha Chico y Costa Brava) están terminando su completamiento, con una oferta de unas 416 parcelas, el 42,3% del total de la oferta de la Ciudad y cerca del 30% del total de sus propias parcelas.

Seguramente en estas áreas medianamente consolidadas, no del todo servidas, se localizará parte del natural crecimiento de la mancha urbana y seguramente la extensión en la provisión de servicios de infraestructura y también sociales (salud, seguridad, educación, asistencia, recreación y cultura, etc.).

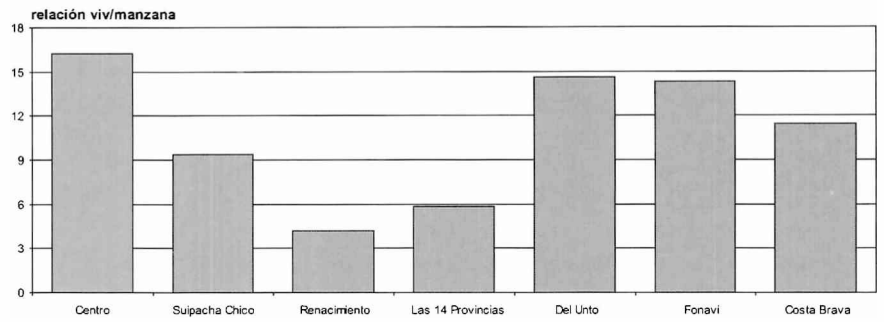
Localidad de Rivas: Parcelas vacías por manzana (en % del total)



Ciudad de Suipacha: Comparación de la tasas de crecimiento: vivienda y población ('91-'98)



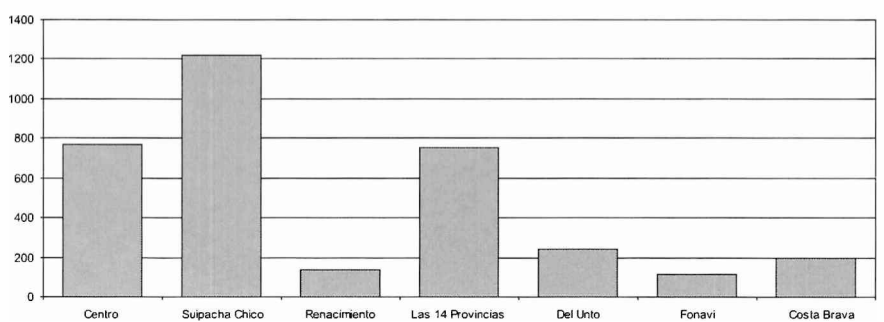
Ciudad de Suipacha: Viviendas por manzana por barrios (1998)



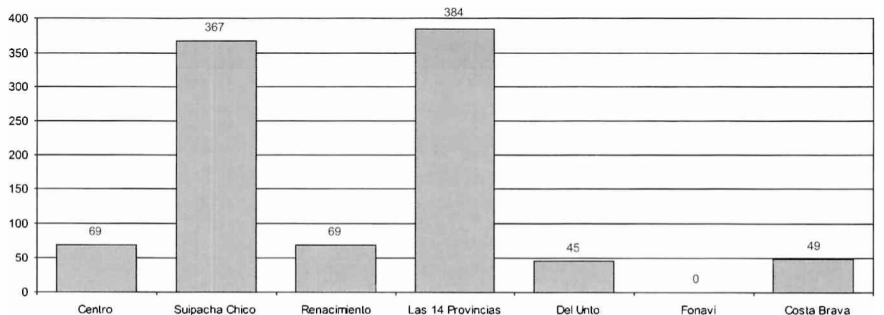
Área Urbana: parcelas existentes y parcelas vacías

BARRIOS	Frentistas	Parcelas Urbanas	%	Parcelas Vacías	%	%vacía s/ total barrio	Valor de la Tierra (%)
1 Centro	964	769	22.4	69	7.0	9.0	
2 Suipacha Chico	1.318	1221	35.6	367	37.3	30.1	
3 Renacimiento	139	138	4.0	69	7.0	50.0	
4 Las 14 Provincias	796	752	21.9	384	39.1	51.1	
5 Del Unto	262	240	7.0	45	4.6	18.8	
6 Fonavi	116	114	3.3	0	0.0	0.0	
7 Costa Brava	200	197	5.7	49	5.0	24.9	
SUIPACHA ciudad	3.795	3431	100.	983	100.	28.7	

Ciudad de Suipacha: Distribución de parcelas totales por barrios (1998)



Ciudad de Suipacha: Distribución de parcelas vacías por barrios (1998)



Finalmente en los barrios ya más de borde localizados hacia el borde nor-nordeste de la planta urbana, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad (Renacimiento y Las 14 Provincias), en los inicios del proceso de consolidación, con una visible oferta real y potencial de tierra (el 46% del total y más del 50% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa, que sin embargo crece a un ritmo más acelerado que otros sectores de la ciudad, justamente por la mayor oferta de terrenos vacantes a un precio mucho menor que las áreas centrales de la ciudad.

Esto impone la necesidad de fijar un criterio racional para el estudio, la promoción, o eventual aprobación de propuestas de nuevos loteos.

Se realizó una investigación acerca de los valores económicos de la tierra urbana, fijando como objetivo analizar las causas de la diferencia en el costo de los lotes, de la incidencia de los indicadores urbanos que fija la normativa vigente, de la existencia de servicios, de la accesibilidad y en términos globales de la calidad de vida que propone el entorno.

Se fijó un valor de referencia 100 a un lote del centro, cercano a la Plaza central, donde el valor del m² de tierra es de los más elevados de la ciudad y se estableció el porcentaje de ese valor para caracterizar a cada zona (a pesar de que los valores fluctúan, y sólo a modo indicativo, se estima que un terreno en esa ubicación, de 300 m², costaría unos 10.500 pesos)¹.

Los terrenos en la zona al sur de las vías del ferrocarril (Suipacha Chico), sobre calles pavimentadas, con buena provisión servicios de infraestructura y poca disponibilidad de terrenos vacantes, tienen valores cercanos al 70% del valor de referencia.

Los terrenos de los barrios al norte y al este del centro (Del Unto y Costa Brava) con buena provisión de servicios y aún escasa disponibilidad de parcelas vacantes, varían entre un 50% y un 43%, respecto al valor de referencia.

Los terrenos pertenecientes a barrios de borde (Renacimiento), con alguna falencia en infraestructura de servicios y con cierta oferta de terrenos vacantes tienen valores de alrededor del 35% del valor de referencia.

Por último, los terrenos de barrios o sectores de barrio en proceso de consolidación de carácter periurbano (Las 14 Provincias), prácticamente sin servicios, donde se concentra la mayor parte de la oferta de lotes vacantes, tienen valores que no superan el 30% del valor de referencia.

El valor y la disponibilidad de tierra vacante, así como la densidad baja que permite el código, indican que estos últimos tipos de terrenos son los que absorberán la mayor parte del crecimiento de la vivienda individual de residencia permanente en lote propio de la ciudad. El panorama no es alentador, dado la poca oferta de los servicios de agua y cloacas, así como de alumbrado público y pavimento; que requieren de criterios racionales de crecimiento, fijando las prioridades en función de la densidad de frentistas y para el caso del pavimento determinando la jerarquía de la calle como promotora del desarrollo barrial (acceso a los servicios de salud, educación y seguridad, conveniencia para el asentamiento de comercios, servicios

comerciales e instituciones, etc.)

Es interesante la consolidación del Banco Municipal de Tierras, y que el municipio compre antes de realizar mejoras en zonas determinadas, para regular su valor y permitir el acceso a la tierra propia bien servida a los sectores más postergados.

Consideraciones finales

De los 703 hogares que se estimaban con problemas habitacionales en 1991, si trasladamos las proporciones nacionales, a unos 422 es necesario construirle nueva vivienda, por el grado de precariedad o de obsolescencia o simplemente porque no tiene, y este sería el déficit estructural de vivienda en el partido. No obstante, el déficit crítico localizado básicamente en los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 (aquellos con niveles críticos de hacinamiento y vivienda), suman unos 228, que representan el 7,8% del total.

En estos últimos 7 años en el partido de Suipacha se ha incrementado el ritmo de construcción de viviendas, duplicando a las demandas por incremento poblacional. Por ello el déficit estructural de viviendas se ha reducido desde 1991, estimado en 422 viviendas en ese momento, pasando a ser de 317 en la actualidad (un 25% de reducción) en función de las 15 viviendas construidas anualmente por sobre las demandas por incremento poblacional.

En 1998 el censo realizado para el área urbana y las estimaciones hechas para el sector rural, arrojan una cifra de 3.111 viviendas para el partido, de las cuales el 82,4% se encuentran ocupadas. El promedio de habitantes por vivienda baja respecto a 1991 a 2,67 y si consideramos las ocupadas (2.562) asciende a 3,25. En tanto, las viviendas asentadas en zona rural suman, de acuerdo a las estimaciones realizadas, unas 674, el 21,7% del total, de las cuales 245 estarían desocupadas. La relación habitante por vivienda se ubica en 1,90 pero sube al 3,00 si sólo consideramos las ocupadas.

El proceso de expulsión poblacional del campo produce el vaciamiento de sus viviendas, circunstancia que es verificable por la baja relación habitante/vivienda que registra (1,90) y la importante proporción de viviendas desocupadas (37%), que contrasta con la menor proporción que registra la ciudad cabecera (11%).

Analizando en particular la planta urbana de Suipacha, las viviendas relevadas en 1998 suman unas 2.262. Se observa que en el área Centro se concentra el 27,2% de la vivienda de la ciudad, con una relación habitante por vivienda inferior al promedio de la ciudad debido a la terciarización del sector. En sectores consolidados que complementan esta área (barrio Del Unto) se concentra el 8,4% del total, con una relación de habitantes por vivienda en semejante al promedio. En los barrios de características residenciales y que se sitúan hacia los bordes de la planta urbana y algo más dispersos (Suipacha Chico y Costa Brava) se concentra el 40,5% de la vivienda, con una relación variable de habitantes por vivienda. En los barrios donde la participación de conjuntos habitacionales es alta (Fonavi) se concentra el 5% de la vivienda, con una relación de habitante por vivienda bastante superior al promedio (4,2) lo que denota su intenso uso (con algún nivel de hacinamiento).

miento). Finalmente, en los barrios ya más de borde localizados en el extremo nor-nordeste de la planta urbana, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad (Renacimiento y Las 14 Provincias) se concentra el 19% de la vivienda, con una relación habitante/vivienda superior al promedio.

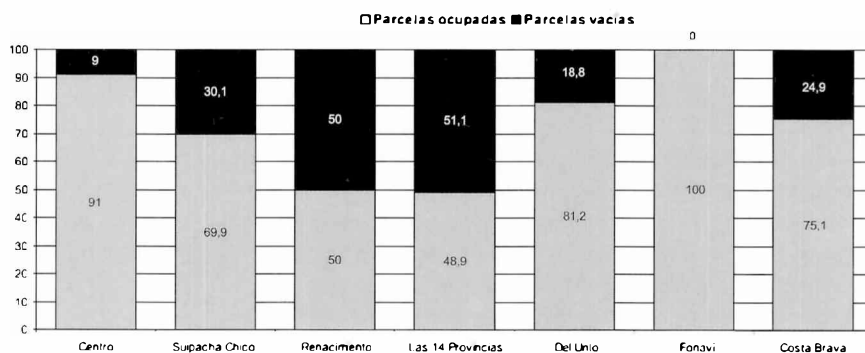
Si bien en términos generales la ocupación del territorio urbano es bastante homogénea, existe una razonable oferta de parcelas vacías (28,7% del total, que baja a menos del 10% en los sectores más consolidados), donde ciertos barrios parecieran encabezar la oferta de terrenos vacantes a pesar de su grado de consolidación, que se sitúan al sur del área central de la ciudad. Estos porcentajes suben a medida que nos acercamos a las zonas de borde nor-nordeste, donde se alternan las chacras y quintas con usos residenciales, con alrededor de la mitad de sus parcelas vacías.

En los barrios ya más de borde localizados hacia el borde nor-nordeste de la planta urbana, con un nivel mayor de dispersión, menor cobertura de servicios, pero con identidad (Renacimiento y Las 14 Provincias), en los inicios del proceso de consolidación, con una visible oferta real y potencial de tierra (el 46% del total y más del 50% de parcelas vacías respecto a las propias), son y serán uno de los territorios "problema" de la próxima década, por su distancia a la frontera de los servicios, y por el alto costo para poder proveerlos a una población tan dispersa, que sin embargo crece a un ritmo más acelerado que otros sectores de la ciudad, justamente por la mayor oferta de terrenos vacantes a un precio mucho menor que las áreas centrales de la ciudad.

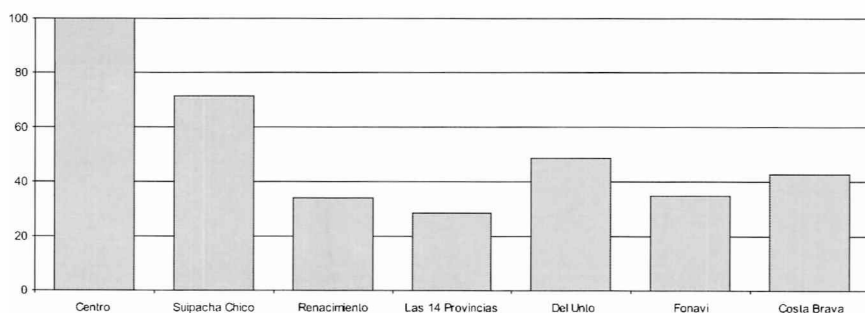
REFERENCIAS

1.- Fuente: *Martillero Público Nacional Marcos R. Cirigliano Irastorza*

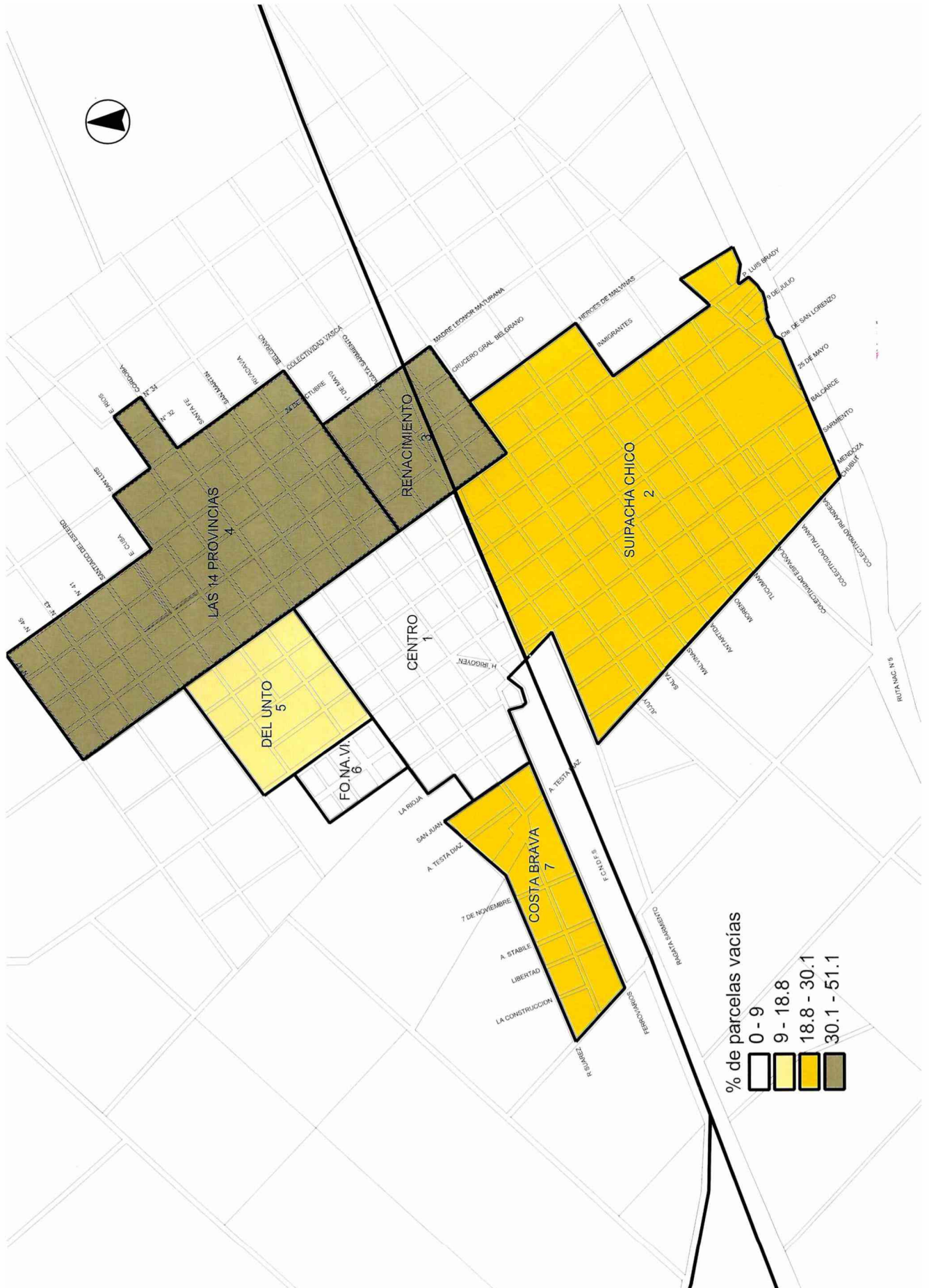
Ciudad de Suipacha: Proporción de parcelas ocupadas y vacías por barrios (1998)



Ciudad de Suipacha: Valor de la tierra urbana (en % respecto a valor de referencia)



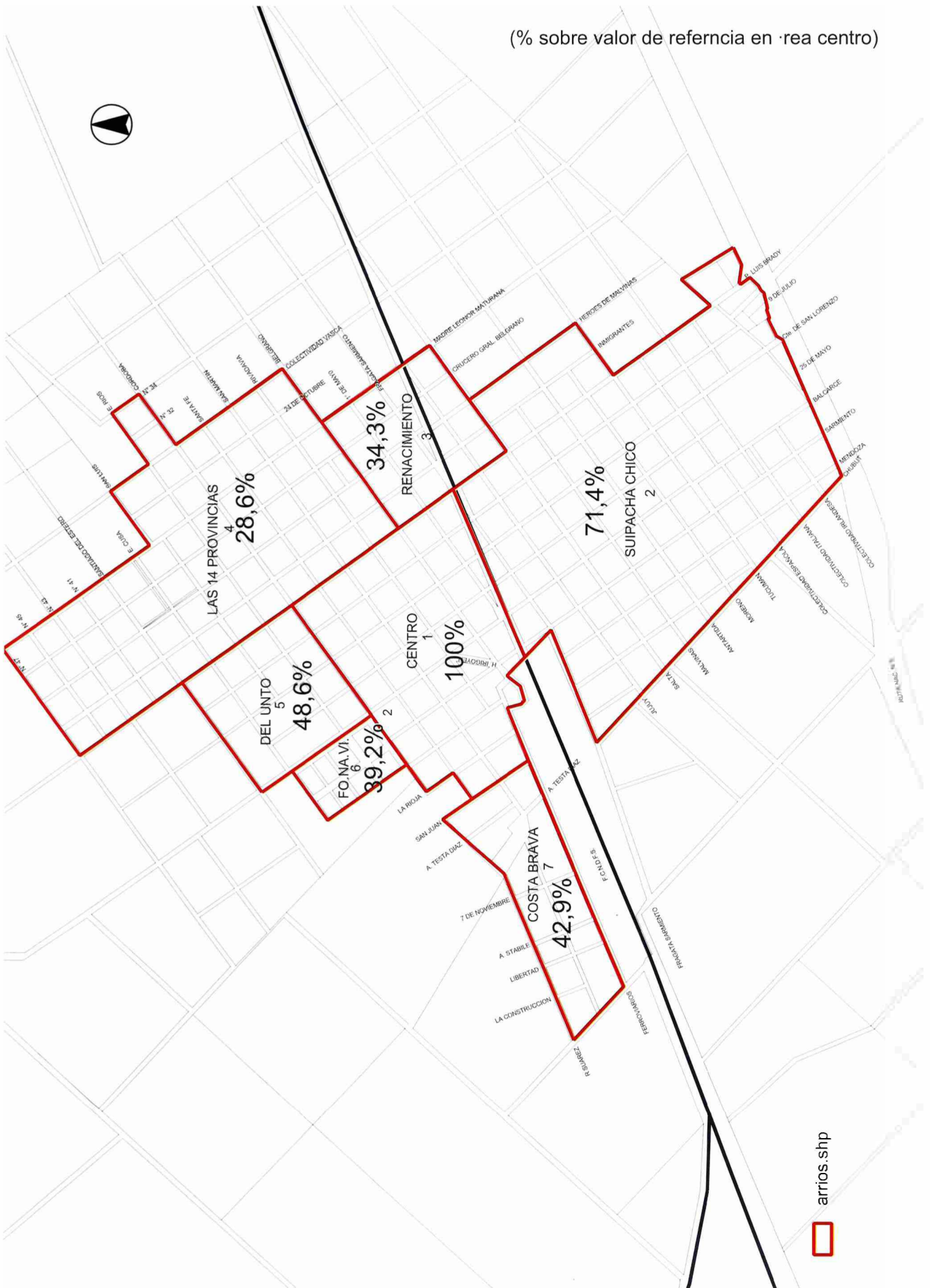
Ciudad de Suipacha. Parcelas vacías por barrios



Ciudad de Suipacha. Parcelas vacías



Ciudad de Suipacha. Valor de la tierra urbana



Los servicios de Infraestructura

En este área es necesario contar con un Programa de promoción, gestión e inversión pública en obras básicas y mantenimiento de los servicios de agua corriente, desagües pluviales y cloacales, gas natural, calles pavimentadas, semaforización y señalización, alumbrado público, arbolado urbano y espacios públicos, etc. ordenado en prioridades por el beneficio social que generan, medido ya sea en cantidad de beneficiarios directos o en beneficio integral para la comunidad (obras troncales, etc.) y evaluado en la disposición y posibilidad de la propia comunidad para afrontarlo.

Agua corriente

El servicio de agua corriente en la ciudad de Suipacha fue iniciado en el año 1971 por la Cooperativa de Agua Potable la cual continúa prestándolo en la actualidad, contando aproximadamente con 2.000 conexiones. La red de distribución está compuesta por unos 30.000 metros lineales de cañerías, un tanque de reserva de 100 m³, y se explotan 4 pozos artesianos, según datos suministrados por la cooperativa.

La Cooperativa de Agua Potable de General Rivas está a cargo del servicio de agua corriente en esa localidad, donde beneficia a 394 personas (el 86,4% de su población).

La población rural no cuenta con el servicio de agua corriente. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares del partido de Suipacha (7.962 de 8.038) 6.102 tienen cañería dentro de la vivienda, 1.620 tienen cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno, 130 personas viven en hogares que no cuentan con el servicio dentro del terreno, y de 110 se desconoce el tipo de servicio.

De la población que tiene servicio con cañería dentro de la vivienda (6.102), 3.758 se proveen de la red pública, 1.990 se proveen de perforación con bomba a motor, 304 de perforación con bomba manual, 39 de pozo, y de 11 es desconocido.

De la población que tiene servicio con cañería fuera de la vivienda pero dentro del terreno (1.620), 115 se proveen de la red pública, 302 de perforación con bomba a motor, 1.172 de perforación con bomba manual, 19 de pozo, y de 12 es desconocido.

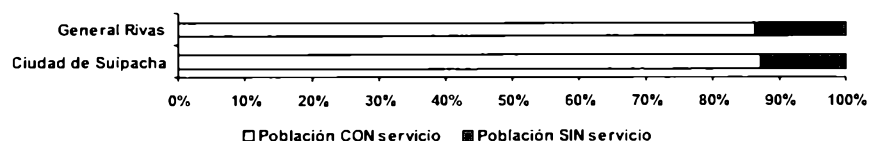
De la población que no cuenta con el servicio en su terreno (130), 3 se proveen de la red pública, 17 de perforación con bomba a motor, 103 de perforación con bomba manual, 5 de pozo, 1 con transporte por cisterna, y de 1 es desconocido. Según lo registrado por el Censo 91 entonces, 3.876 personas, el 48,2% de la población del partido, el 60,6% de la población urbana y el 65,3% de la población de la ciudad de Suipacha, tendría el servicio de agua corriente provisto por la red pública.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Suipacha en 1998 en función del relevamiento realizado por el municipio y gracias a las importantes obras realizadas en el período 91-98 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que esta pase por su frente) beneficia a 5.742 personas, el 87,2% de su población y el 69,0% de la población del partido, mientras que 842 personas (el 12,8% de la población de la ciudad de Suipacha) carecen del servicio. En tanto que en la localidad de General Rivas, se benefician con el servicio 394 personas (el 86,4% de su población), que suman junto a la población beneficiada de la ciudad de Suipacha un total de 6.136 habitantes con servicio de agua, que representan el 73,7% del total del partido.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 2.812 frentistas usuarios de la ciudad (es decir de aquellas actividades que usan el sistema: viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc., descontando los lotes vacíos), 2.359 (el 83,9%) tienen servicio de agua corriente y 453 (el 16,1% restante) carecen del servicio y obtienen el agua potable de pozo. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliaria de agua son sólo 2.021 (el 71,9% del total de usuarios y el 85,7% de los usuarios potenciales, es decir aquellos cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 338 (el 12,0% del total de usuarios y el 14,3% de los usuarios potenciales) siguen obteniendo el agua potable de pozo por más que tengan el servicio pasando por su frente. Es decir que los usuarios que no cuentan con el servicio porque aún no se han conectado o porque la red no pasa por su frente suman unos 791, el 28,1% del total de usuarios de la ciudad.

Si analizamos el déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que la mayoría de los barrios están abastecidos en su casi totalidad por el

Agua potable en el partido de Suipacha: población con y sin servicio por localidad (en %)



servicio, a excepción del borde este de la ciudad, y principalmente en los extremos periurbanos norte y sur donde se encuentran los déficits más importantes.

En ninguno de los barrios se llega a observar un déficit total. En algunos el porcentaje de población sin servicio se acerca al 25% (Suipacha Chico), mientras que en otros ese déficit es menor (Del Unto y Las 14 Provincias con el 12,8% y el 10,4% respectivamente). En el barrio Centro por ejemplo, el déficit es mínimo, y en el barrio Fonavi el servicio de agua potable cubre a la totalidad de sus habitantes.

En síntesis, del total del déficit de la ciudad, medido en cantidad de personas (842), el 87,9% (con déficit medio, en los barrios Suipacha Chico, Las 14 Provincias y Renacimiento) se localiza en barrios que aún presentan cierta dispersión en los asentamientos, con una baja densidad y relativo alejamiento del centro; el 1,1% comprende algunos completamientos en el barrio Centro que ya cuenta mayoritariamente con el servicio, y el 11,0% restante se concentra en barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio (Del Unto y Costa Brava).

Sin embargo, si analizamos los usuarios realmente conectados al servicio, vemos que en el barrio Renacimiento el 41,3% de los usuarios en cuyo frente pasa el servicio no están conectados, y en Costa Brava este porcentaje alcanza

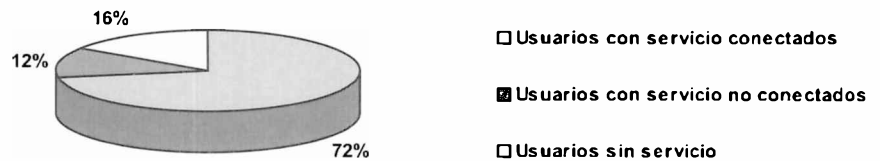
al 32,9%. En los barrios Del Unto, Centro y Las 14 Provincias ese porcentaje se ubica alrededor del 16%, mientras que en Suipacha Chico el 7,8% de los usuarios con servicio aún no se han conectado.

De acuerdo a los niveles de consolidación y concentración de la población con déficit importante de servicio, y su cercanía a las "fronteras" actuales de la red, algunos barrios aledaños al centro y del sector oeste (Del Unto y Costa Brava) parecieran ser los prioritarios para ser provistos o completados con el servicio, y que en conjunto suman unas 93 personas sin servicio, el 11,0% del déficit total de la ciudad. En orden prioritario, les seguirían por su menor densidad de población y mayor alejamiento de la red existente, los barrios del borde este (Renacimiento) y extremos sur (Suipacha Chico) y norte (Las 14 Provincias).

A su vez, un esfuerzo igualmente importante es necesario encarar para que los 338 usuarios actualmente servidos por la red pero no conectados a la misma, que representan el 14,3% de los usuarios provistos del servicio, finalmente se conecten, a fin de minimizar los riesgos de contaminación a los que se exponen utilizando el agua de pozo, motivo por el cual se han hecho estas importantes inversiones en obras de infraestructura.

* Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales

Agua potable en la ciudad de Suipacha: Usuarios según servicio y conexión

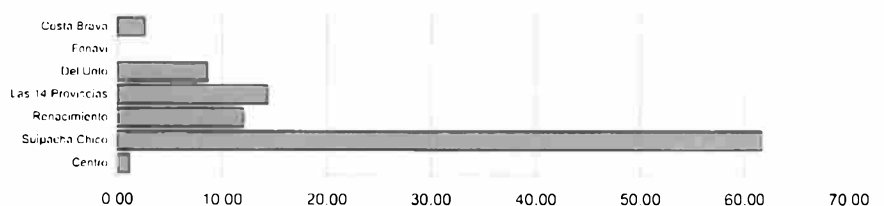


Agua potable en la ciudad de Suipacha: Población sin servicio por barrio.

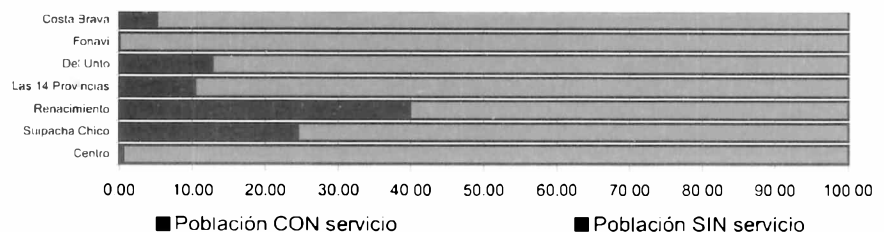
Nº	Barrio	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1617	24.56	9	0.56	1.07
2	Suipacha Chico	2117	32.15	519	24.52	61.64
3	Renacimiento	253	3.84	101	39.92	12.00
4	Las 14 Provincias	1151	17.48	120	10.43	14.25
5	Del Unto	564	8.57	72	12.77	8.55
6	Fonavi	475	7.21	0	0.00	0.00
7	Costa Brava	407	6.18	21	5.16	2.49
	Total Ciudad	6584	100.00	842	12.79	100.00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuerdas de borde interior e izquierdo.

Agua potable en la ciudad de Suipacha: Población sin servicio, por barrio (en % del total)



Agua potable en la ciudad de Suipacha: Población con y sin servicio (en % del barrio)



con servicio de agua corriente en el partido de Suipacha era de 3.876 contra las 6.136 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1998.

Para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas usuarios por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del agua corriente sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (2.812), unos 2.359 (el 83,9%) tienen oferta de

servicio, aunque no estén efectivamente conectados; y del 16,1% restante sin servicio (unos 453 usuarios), el mayor déficit con el 41,5% (188 usuarios) se localiza en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el 36,9% (167 usuarios) se encuentra en cuadras que reúnen entre 6 y 10 usuarios, el 16,3% (74 usuarios) se encuentra en cuadras entre 11 y 15, y sólo el 5,3% (24 usuarios) se ubica en cuadras con más de 15 usuarios, los cuales se concentran en el barrio Las 14 Provincias.

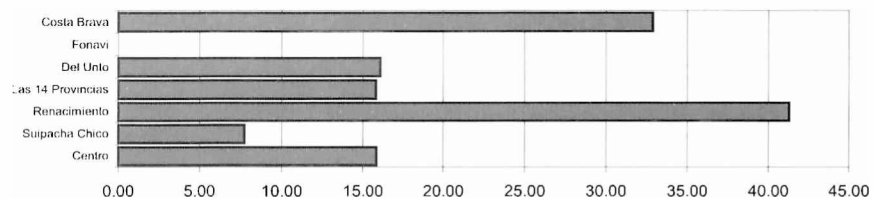
Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 545 cuadras contadas en la zona urbana considerada, unas 274 cuadras (el 50,3%) tienen servicio mientras que unas 271 (el 49,7%) no lo tienen; pero de ese déficit 166 cuadras (el 61,3%) no tienen usuarios, mientras que 77 cuadras (el 28,4%) tienen menos de 5 usuarios, 21 cuadras (el 7,7%) tienen entre 6 y 10 usuarios, 6 cuadras (el 2,2%) tienen entre 11 y 15, y apenas 1 cuadra (el 0,4%) con déficit de servicio supera los 15 usuarios por cuadra, la cual está localizada en el barrio Las 14 Provincias. Esto ilustra sobre la buena cobertura espacial de este servicio básico con que goza la ciudad.

Agua potable en la ciudad de Suipacha: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar.

N°	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	Conect.	%	Sin Conec.	%
1	Centro	895	871	24	733	84.16	138	15.84
2	Suipacha Chico	951	658	293	607	92.25	51	7.75
3	Renacimiento	70	46	24	27	58.70	19	41.30
4	Las 14 Provincias	412	335	77	282	84.18	53	15.82
5	Del Unto	217	193	24	162	83.94	31	16.06
6	Fonavi	116	116	0	116	100.00	0	0.00
7	Costa Brava	151	140	11	94	67.14	46	32.86
	Total Ciudad	2812	2359	453	2021	85.67	338	14.33

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Agua potable en la ciudad de Suipacha: Usuarios con oferta de servicio, No contados (en % del barrio)



Agua potable en la ciudad de Suipacha: Usuarios con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

N°	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	895	871	24	3	9	12	0
2	Suipacha Chico	951	658	293	92	139	62	0
3	Renacimiento	70	46	24	24	0	0	0
4	Las 14 Provincias	412	335	77	34	19	0	24
5	Del Unto	217	193	24	24	0	0	0
6	Fonavi	116	116	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	151	140	11	11	0	0	0
	Total Ciudad	2812	2359	453	188	167	74	24

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Agua potable en la ciudad de Suipacha: Cuadras con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

N°	Barrio	Cuadras	Con Serv.	Sin Serv.	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	89	77	12	9	1	1	1	0
2	Suipacha Chico	195	77	118	57	39	17	5	0
3	Renacimiento	43	10	33	22	11	0	0	0
4	Las 14 Provincias	142	52	90	70	16	3	0	1
5	Del Unto	28	19	9	3	6	0	0	0
6	Fonavi	16	16	0	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	32	23	9	5	4	0	0	0
	Total Ciudad	545	274	271	166	77	21	6	1

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Cloacas

El servicio de desagües cloacales en la ciudad de Suipacha fue iniciado en el año 1995 por O.S.B.A. (Obras Sanitarias de la Provincia de Buenos Aires), siendo prestado en la actualidad por Azurix S.A. Cuenta con 1.650 conexiones servidas por una red de 33.800 metros lineales de cañerías, y 3 lagunas facultativas, siendo una con aireación electromecánica (próximamente eólica), según datos suministrados por la empresa.

Ni la localidad de General Rivas ni la población rural del partido cuentan con este servicio.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, del total de población en hogares particulares (7.962 de 8.038) 7.162 tienen inodoro o retrete con descarga de agua de uso exclusivo del hogar, 168 lo comparten con otro hogar, 536 no tienen inodoro o retrete con descarga de agua, y de 96 personas se desconoce la disponibilidad y tipo de servicio.

De la población que tiene inodoro o retrete con descarga de agua de uso exclusivo del hogar (7.162), 6 utilizan el servicio de la red pública, 4.125 utilizan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 3.016 sólo a pozo ciego, y de 15 es desconocido.

De la población que comparte el inodoro o retrete con descarga de agua con otro hogar (168), ninguno utiliza el servicio de la red pública, 30 utilizan desagües a cámara séptica y pozo ciego, 137 sólo a pozo ciego, y de 1 es desconocido. Según lo registrado por el Censo 91 entonces, apenas 6 personas en la ciudad de Suipacha, estaría utilizando el servicio de cloacas provisto por la red pública. Este dato puede estar acusando algún error de informante censado, puesto que según entendemos, en aquel año la red aún no estaba habilitada.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Suipacha en 1998 en función del relevamiento realizado por el municipio y gracias a las importantes obras realizadas en el período 91-98 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que esta pase por su frente) beneficia a 4.710 personas, el 71,5% de su población y el 56,6% de la población del partido, mientras que 1.874 personas (el 28,5% de la población de la ciudad de Suipacha) carecen del servicio.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 2.812 frentistas usuarios de la ciudad (es decir de aquellas actividades que usan el sistema: viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc., descontando los lotes vacíos), 1.943 (el 69,1%) tienen red de cloacas pasando por su frente y 869 (el 30,9% restante) carecen del servicio y utilizan pozo ciego. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliaria de cloacas son sólo 621 (el 22,1% del total de usuarios y el 32,0% de los usuarios po-

tenciales, es decir aquellos cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 1.322 (el 47,0% del total de usuarios y el 68,0% de los usuarios potenciales) siguen utilizando pozo ciego por más que tengan el servicio pasando por su frente. Es decir que los usuarios que no cuentan con el servicio porque aún no se han conectado o porque la red no pasa por su frente suman unos 2.191, el 77,9% del total de usuarios de la ciudad.

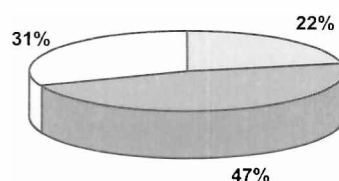
Si analizamos el déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que el área de cobertura del servicio es sensiblemente menor que la de agua potable, con una cobertura casi total en los barrios centrales. El déficit se comienza a notar en la mayoría de los sectores periurbanos y se acentúa en los bordes este y oeste. Pero el déficit más importante en este caso se encuentra, al igual que con el agua, en las zonas sur y norte de la ciudad.

En este caso tampoco se observa un déficit total en ninguno de los barrios, mientras que sí se encuentra un déficit importante en los barrios Renacimiento (92,1% de su población) y Costa Brava (91,2%). También es de mencionar el déficit en los barrios Las 14 Provincias y Suipacha Chico (48,7% y 32,5% respectivamente). El déficit es mínimo en los barrios Del Unto y Centro donde no alcanza siquiera al 3% mientras en el Fonavi el servicio de cloacas cubre a la totalidad de sus habitantes.

En síntesis, del total del déficit de la ciudad, medido en cantidad de personas (1.874), el 79,1% (con déficit medio, en los barrios Suipacha Chico, Las 14 Provincias y Renacimiento) se localiza en barrios que aún presentan cierta dispersión en los asentamientos, con una baja densidad y relativo alejamiento del centro; el 0,5% comprende algunos completamientos en el barrio Centro que ya cuenta mayoritariamente con el servicio, y el 20,4% restante se concentra en barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio (Del Unto y Costa Brava).

Sin embargo, si analizamos los usuarios realmente conectados al servicio, vemos que en el barrio Renacimiento el 81,8% de los usuarios en cuyo frente pasa el servicio no están conectados, y en Fonavi este porcentaje alcanza al 78,5%. En los barrios Suipacha Chico y Del Unto alcanza a alrededor del 71%, mientras que en los barrios Centro y Las 14 Provincias ese porcentaje se ubica entre el 63% y el 65%. De acuerdo a los niveles de consolidación y concentración de la población sin servicio o con déficit importante, y su cercanía a las "fronteras" actuales de la red, algunos barrios aledaños al centro y del sector oeste (Del Unto y Costa Brava) parecieran ser los prioritarios para ser provistos o completados con el servicio, y que en conjunto suman unas 383 personas sin servicio, el 20,4% del déficit total de la ciudad. En orden prioritario, les seguirían por su menor densidad de población y mayor alejamiento de la red exis-

Cloacas en la ciudad de Suipacha:
Usuarios según servicio y conexión



- Usuarios con servicio conectados
- Usuarios con servicio no conectados
- Usuarios sin servicio

tente, los barrios del borde este (Renacimiento) y extremos sur (Suipacha Chico) y norte (Las 14 Provincias).

A su vez, un esfuerzo igualmente importante es necesario encarar para que los 1.322 usuarios actualmente servidos por la red pero no conectados a la misma, que representan el 68,0% de los usuarios provistos del servicio, finalmente se conecten, a fin de minimizar los riesgos ambientales que implica la utilización de pozos ciegos, motivo por el cual se

han hecho estas importantes inversiones en obras de infraestructura.

*Según el censo de 1991 la cantidad de personas reales con servicio de cloacas en el partido de Suipacha era de 6 contra las 4.710 contabilizadas como potenciales en el relevamiento de 1998.

Al igual que en el servicio de agua corriente, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese dé-

Cloacas en la ciudad de Suipacha:

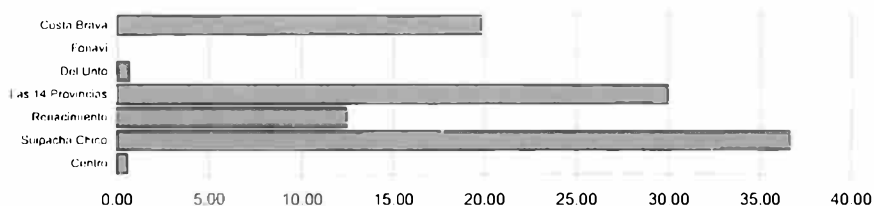
Población sin servicio por barrio

Nº	Barrio	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1617	24.56	10	0.62	0.53
2	Suipacha Chico	2117	32.15	687	32.45	36.66
3	Renacimiento	253	3.84	233	92.09	12.43
4	Las 14 Provincias	1151	17.48	561	48.74	29.94
5	Del Unto	564	8.57	12	2.13	0.64
6	Fonavi	475	7.21	0	0.00	0.00
7	Costa Brava	407	6.18	371	91.15	19.80
	Total Ciudad	6584	100.00	1874	28.46	100.00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo

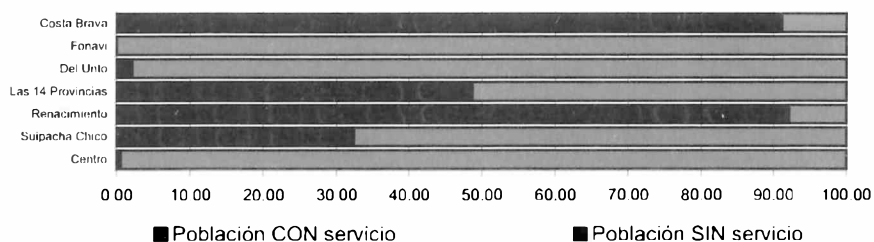
Cloacas en la ciudad de Suipacha:

Población sin servicio, por barrio (en % del total)



Cloacas en la ciudad de Suipacha:

Población con y sin servicio (en % del barrio)



Cloacas en la ciudad de Suipacha:

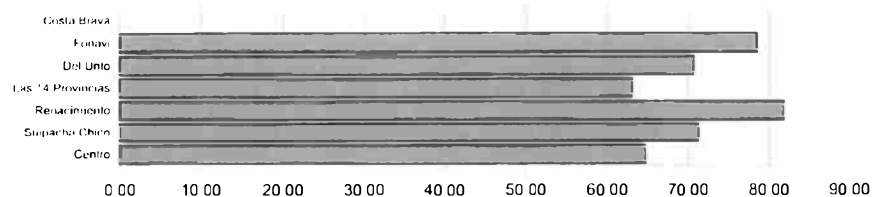
Usuarios con y sin servicio conectados y sin conectar

Nº	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	Conect.	%	Sin Conec.	%
1	Centro	895	791	104	279	35.27	512	64.73
2	Suipacha Chico	951	584	367	168	28.77	416	71.23
3	Renacimiento	70	11	59	2	18.18	9	81.82
4	Las 14 Provincias	412	233	179	86	36.91	147	63.09
5	Del Unto	217	208	9	61	29.33	147	70.67
6	Fonavi	116	116	0	25	21.55	91	78.45
7	Costa Brava	151	0	151	0	0.00	0	0.00
	Total Ciudad	2812	1943	869	621	31.96	1322	68.04

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo

Cloacas en la ciudad de Suipacha:

Usuarios con oferta de servicio, No conectados (en % del barrio)



ficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas usuarios por cuadra, esto significa cantidad de unidades funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso de las cloacas sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (2.812), unos 1.943 (el 69,1%) tienen oferta de servicio, aunque no estén efectivamente conectados; y del 30,9% restante sin servicio (unos 869 usuarios), el 35,3% (307 usuarios) se localiza en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el mayor déficit con el 35,5% (308 usuarios) se encuentra en cuadras que reúnen entre 6 y 10 usuarios, el 16,1% (140 usuarios) se encuentra en cuadras entre 11 y 15, y el 13,1% (114 usuarios) se ubica en cuadras con más de 15 usuarios, localizadas estas últimas en los barrios Centro (63) y Suipacha Chico (51).

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 545 cuadras contadas en la zona urbana considerada, unas 204 cuadras (el 37,4%) tienen servicio mientras que unas 341 (el 62,6%) no lo tienen; pero de ese déficit 169 cuadras (el 49,6%) no tienen usuarios, mientras que 116 cuadras (el 34,0%) tienen menos de 5 usuarios, 39 cuadras (el 11,4%) tienen entre 6 y 10 usuarios, 11 cuadras (el 3,2%) tienen entre 11 y 15, y sólo 6 cuadras (el 1,8%) con déficit de servicio superan los 15 usuarios por cuadra. Estas últimas localizadas en los barrios Centro y Suipacha Chico (3 cuadras en cada uno).

Cloacas en la ciudad de Suipacha:
Usuarios con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	895	791	104	16	11	14	63
2	Suipacha Chico	951	584	367	120	156	40	51
3	Renacimiento	70	11	59	30	17	12	0
4	Las 14 Provincias	412	233	179	87	69	23	0
5	Del Unto	217	208	9	9	0	0	0
6	Fonavi	116	116	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	151	0	151	45	55	51	0
	Total Ciudad	2812	1943	869	307	308	140	114

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo

Cloacas en la ciudad de Suipacha:
Cuadras con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Cuadras	Con Serv.	Sin Serv.	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	89	73	16	7	4	1	1	3
2	Suipacha Chico	195	64	131	57	48	20	3	3
3	Renacimiento	43	4	39	23	13	2	1	0
4	Las 14 Provincias	142	27	115	71	33	9	2	0
5	Del Unto	28	21	7	4	3	0	0	0
6	Fonavi	16	16	0	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	32	-1	33	7	15	7	4	0
	Total Ciudad	545	204	341	169	116	39	11	6

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo

Gas natural

El servicio de gas natural en la ciudad de Suipacha fue iniciado en el año 1991 por C.O.E.S.A. que continúa prestándolo en la actualidad, contando con 1.251 abonados, alimentados mediante una red de unos 40.500 metros lineales de cañerías, según datos suministrados por la empresa.

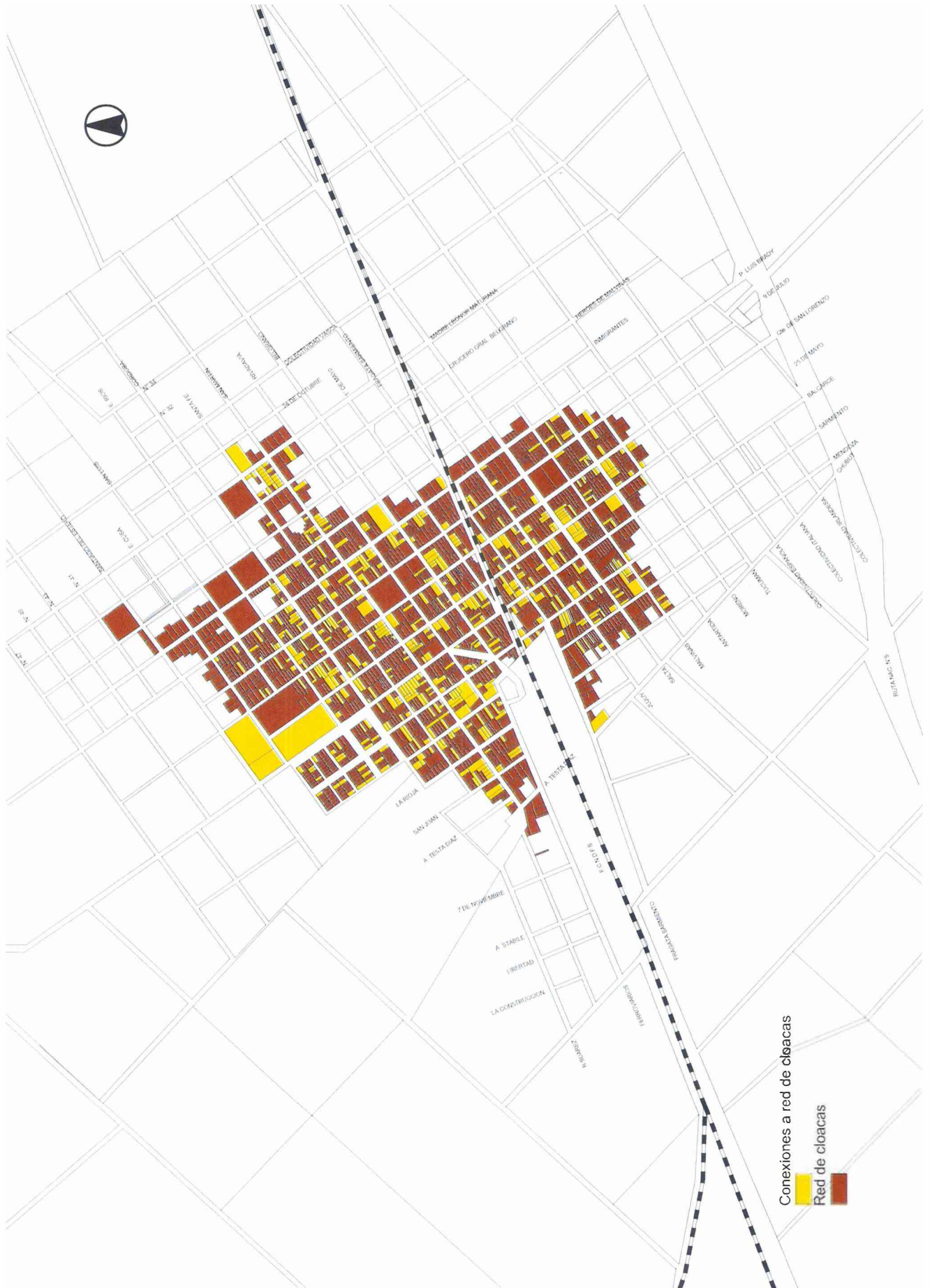
Ni la localidad de General Rivas ni la población rural del partido cuentan con este servicio.

Considerando los datos obtenidos en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 (2.390 hogares en total), 2.282 hogares, el 95,5% de los hogares del partido de Suipacha utilizarían gas natural o envasado, y 108 hogares, el 4,5%, localizados mayoritariamente en zona rural, utilizarían querosén y básicamente leña.

Sin embargo, la oferta potencial del servicio en la ciudad de Suipacha en 1998 en función del relevamiento realizado por el municipio y gracias a las importantes obras realizadas en el período 91-98 (esto incluye a las familias que habitan viviendas cuya instalación no está conectada a la red a pesar de que esta pase por su frente) beneficia a 3.796 personas, el 57,7% de su población y el 45,6% de la población del partido, mientras que 2.788 personas (el 42,3% de la población de la ciudad de Suipacha) carecen del servicio.

Del relevamiento realizado en 1998 surge que de los 2.812 frentistas usuarios de la ciudad (es decir de aquellas actividades que usan el sistema: viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc., descontando los lotes vacíos), 2.366 (el 84,1%) tienen red de gas natural pasando por su frente y 446 (el 15,9% restante) carecen del servicio y se abastecen en su gran mayoría con gas envasado. Sin embargo los usuarios realmente conectados a la red domiciliar de gas son sólo 1.099 (el 39,0% del total de usuarios y el 46,4% de los usuarios potenciales, es decir aquellos cuyos frentes son abastecidos por la red), mientras que 1.267 (el 45,1% del total de usuarios y el 53,6% de los usuarios potenciales) siguen utilizando gas envasado o leña por más que tengan el servicio pasando por su frente. Es decir que los usuarios que

Ciudad de Suipacha. Red de cloacas, parcelas servidas y conectadas



no cuentan con el servicio porque aún no se han conectado o porque la red no pasa por su frente suman unos 1.713, el 60,9% del total de usuarios de la ciudad.

Si analizamos el déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que el área de cobertura del servicio es similar a la del agua corriente, con una cobertura casi total en la mayoría de los barrios, a excepción de los sectores periurbanos del borde este y de los extremos sur y norte donde el déficit es más importante.

Un déficit total se observa en el barrio Renacimiento (con el 100% de su población) y casi total en el barrio Costa Brava (con el 98,0%), mientras que se encuentra un déficit importante en los barrios Las 14 Provincias (80,6% de su población) y Suipacha Chico (50,4%). También es de mencionar el déficit en el barrio Del Unto (17,7%). En el barrio Centro el déficit alcanza apenas al 2,5% de su población mientras en el Fonavi el servicio de gas natural cubre a la totalidad de sus habitantes.

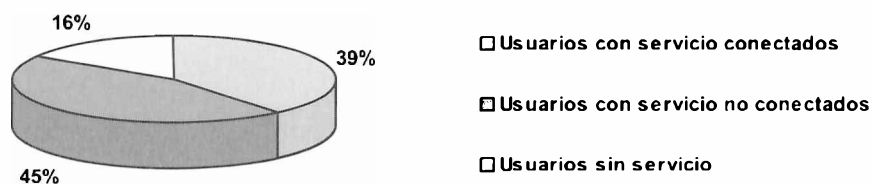
En síntesis, del total del déficit de la ciudad, medido en cantidad de personas (2.788), el 71,5% (con déficit medio, en los barrios Suipacha Chico y Las 14 Provincias) se localiza en barrios que aún presentan cierta dispersión en los asen-

tamientos, con una baja densidad y relativo alejamiento del centro; el 5,1% comprende algunos completamientos en barrios que ya cuentan mayoritariamente con el servicio (Del Unto y Centro); y el 23,4% restante se concentra en barrios que justifican evaluar la posibilidad técnica de extender el servicio (Costa Brava y Renacimiento).

Sin embargo, si analizamos los usuarios realmente conectados al servicio, vemos que en el barrio Costa Brava el 81,0% de los usuarios en cuyo frente pasa el servicio no están conectados, y en Renacimiento este porcentaje alcanza al 70,0%. En los barrios Suipacha Chico y Las 14 Provincias alcanza a alrededor del 60% y en Del Unto y Fonavi alrededor del 54%, mientras que en el Centro el 41,3% de los usuarios con servicio aún no se han conectado.

De acuerdo a los niveles de consolidación y concentración de la población con déficit importante de servicio, y su cercanía a las "fronteras" actuales de la red, algunos barrios aledaños al centro de los sectores oeste y este (Costa Brava y Renacimiento) parecieran ser los prioritarios para ser provistos o completados con el servicio, y que en conjunto suman unas 652 personas sin servicio, el 23,4% del déficit total de la ciudad. En orden prioritario, les seguirían por su

Gas natural en la ciudad de Suipacha: Usuarios según servicio y conexión

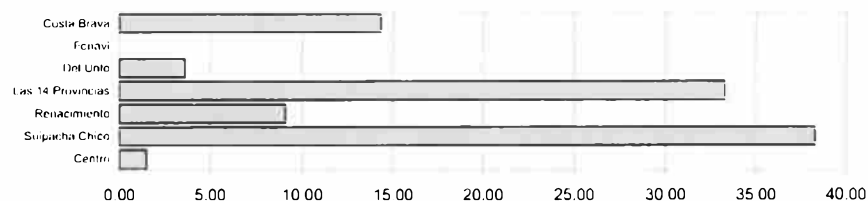


Gas natural en la ciudad de Suipacha: Población sin servicio por barrio

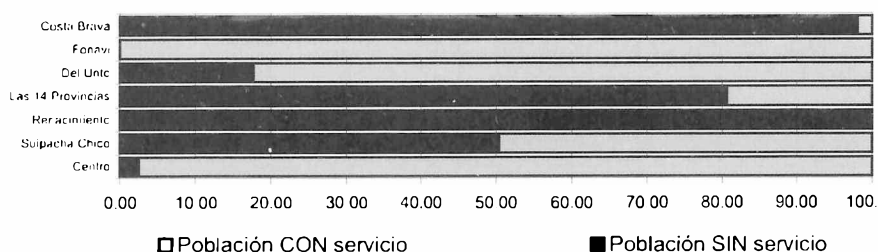
N°	Barrio	Población	%	Sin Serv.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1617	24.56	41	2.54	1.47
2	Suipacha Chico	2117	32.15	1067	50.40	38.27
3	Renacimiento	253	3.84	253	100.00	9.07
4	Las 14 Provincias	1151	17.48	928	80.63	33.29
5	Del Unto	564	8.57	100	17.73	3.59
6	Fonavi	475	7.21	0	0.00	0.00
7	Costa Brava	407	6.18	399	98.03	14.31
	Total Ciudad	6584	100.00	2788	42.35	100.00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Gas natural en la ciudad de Suipacha: Población sin servicio por barrio (en % del Total)



Gas natural en la ciudad de Suipacha: Población con y sin servicio (en % del barrio)



menor densidad de población y mayor alejamiento de la red existente, los barrios de los extremos sur (Suipacha Chico) y norte (Las 14 Provincias).

A su vez, un esfuerzo igualmente importante es necesario encarar para que los 1.267 usuarios actualmente servidos por la red pero no conectados a la misma, que representan el 53,6% de los usuarios provistos del servicio, finalmente se conecten, a fin de lograr un mayor uso racional del recurso energético y también minimizar los riesgos que implica el uso del gas envasado, motivos por los cuales se han hecho estas importantes inversiones en obras de infraestructura.

Al igual que en los servicios de agua corriente y cloacas, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los niveles de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas usuarios por cuadra, esto significa cantidad de unidades

funcionales (viviendas, comercios, industrias, instituciones, etc.) por parcela ocupada frente a una cuadra, en el caso del gas natural sumando ambos frentes, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

En el primer paso se observa que del total de usuarios considerados (2.812), unos 2.366 (el 84,1%) tienen oferta de servicio, aunque no estén efectivamente conectados; y del 15,9% restante sin servicio (unos 446 usuarios), el mayor déficit con el 42,1% (188 usuarios) se localiza en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el 35,9% (160 usuarios) se encuentra en cuadras que reúnen entre 6 y 10 usuarios, el 16,6% (74 usuarios) se encuentra en cuadras entre 11 y 15, y sólo el 5,4% (24 usuarios) se

Gas natural en la ciudad

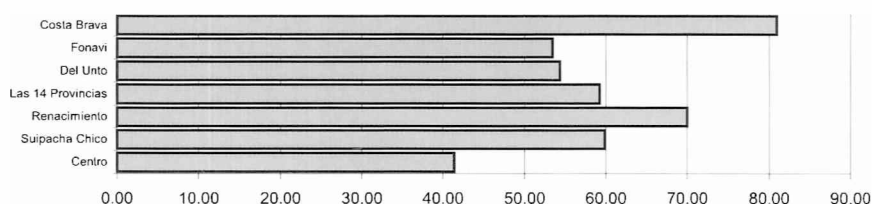
de Suipacha: Usuarios con y sin servicio, conectados y sin conectar

Nº	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	Conect.	%	Sin Conec.	%
1	Centro	895	842	53	494	58.67	348	41.33
2	Suipacha Chico	951	803	148	322	40.10	481	59.90
3	Renacimiento	70	10	60	3	30.00	7	70.00
4	Las 14 Provincias	412	277	135	113	40.79	164	59.21
5	Del Unto	217	197	20	90	45.69	107	54.31
6	Fonavi	116	116	0	54	46.55	62	53.45
7	Costa Brava	151	121	30	23	19.01	98	80.99
	Total Ciudad	2812	2366	446	1099	46.45	1267	53.55

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo.

Gas natural en la ciudad

de Suipacha: Usuarios con oferta de servicio, No conectados (en % del barrio)



Gas natural en la ciudad

de Suipacha: Usuarios con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Usuarios	Con Serv.	Sin Serv.	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	895	842	53	11	6	36	0
2	Suipacha Chico	951	803	148	67	81	0	0
3	Renacimiento	70	10	60	31	17	12	0
4	Las 14 Provincias	412	277	135	50	49	12	24
5	Del Unto	217	197	20	13	7	0	0
6	Fonavi	116	116	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	151	121	30	16	0	14	0
	Total Ciudad	2812	2366	446	188	160	74	24

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

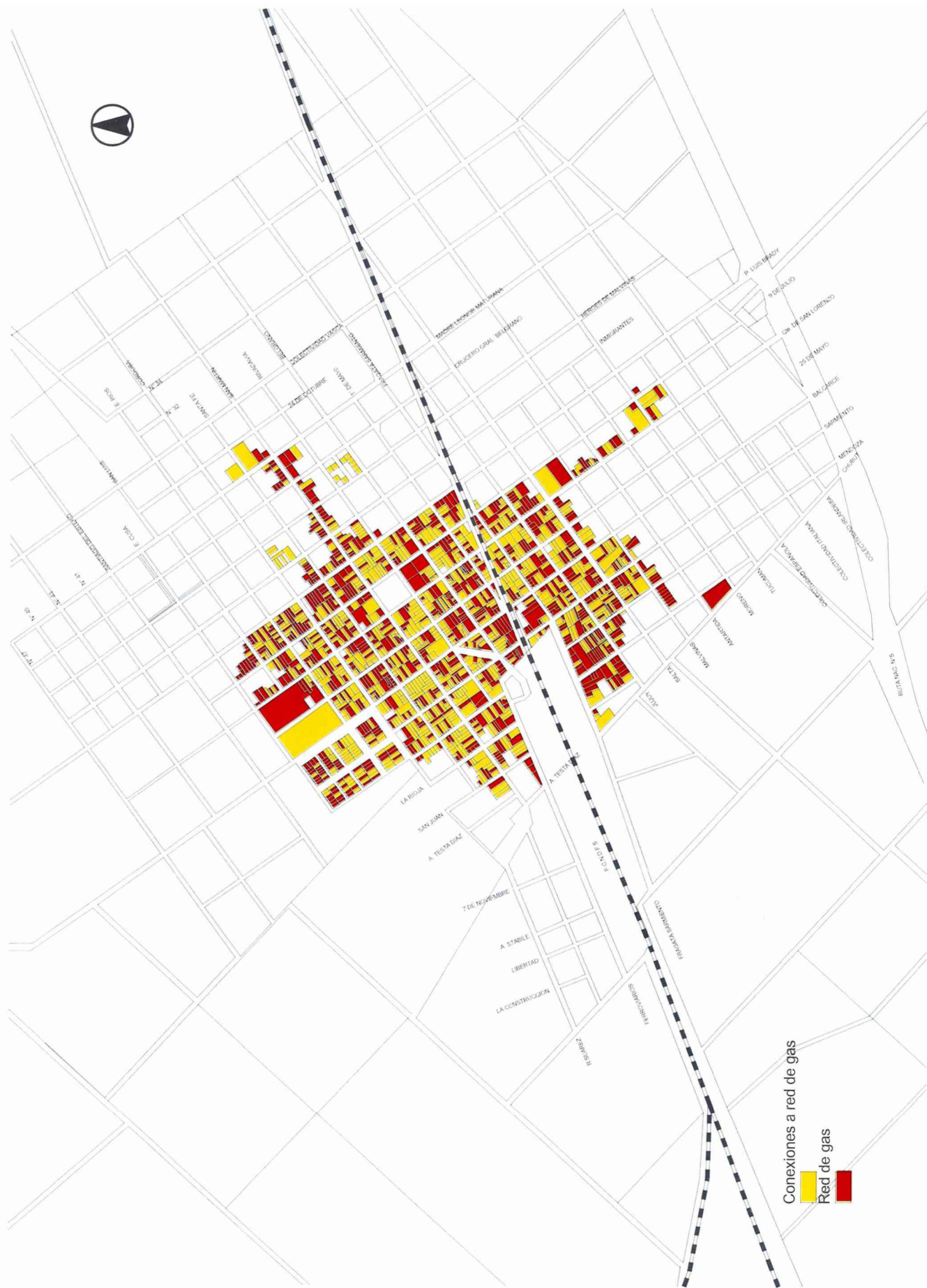
Gas natural en la ciudad

de Suipacha: Cuadras con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra

Nº	Barrio	Cuadras	Con Serv.	Sin Serv.	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	89	72	17	10	3	1	3	0
2	Suipacha Chico	195	98	97	51	35	11	0	0
3	Renacimiento	43	5	38	22	13	2	1	0
4	Las 14 Provincias	142	43	99	67	23	7	1	1
5	Del Unto	28	20	8	3	4	1	0	0
6	Fonavi	16	16	0	0	0	0	0	0
7	Costa Brava	32	22	10	4	5	0	1	0
	Total Ciudad	545	276	269	157	83	22	6	1

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Ciudad de Suipacha. Red de gas, parcelas servidas y conectadas



ubica en cuadras con más de 15 usuarios, los cuales se concentran en el barrio Las 14 Provincias.

Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de cuadras, vemos que de las 545 cuadras contadas en la zona urbana considerada, unas 276 cuadras (el 50,6%) tienen servicio mientras que unas 269 (el 49,4%) no lo tienen; pero de ese déficit 157 cuadras (el 58,3%) no tienen usuarios, mientras que 83 cuadras (el 30,9%) tienen menos de 5 usuarios, 22 cuadras (el 8,2%) tienen entre 6 y 10 usuarios, 6 cuadras (el 2,2%) tienen entre 11 y 15, y apenas 1 cuadra (el 0,4%) con déficit de servicio supera los 15 usuarios por cuadra, la cual está localizada en el barrio Las 14 Provincias. Esto ilustra sobre la buena cobertura espacial de este servicio con que goza la ciudad.

Calles

Las obras y el mantenimiento en las calles de la ciudad de Suipacha lo realiza directamente el municipio. Estas obras han tenido y tienen mucha preponderancia en la ciudad, con permanentes ampliaciones de la red, que hoy cubre gran parte de la planta urbana.

El 56,3% de la población de la ciudad de Suipacha vive sobre calles pavimentadas (las cuadras pavimentadas son el 32,5% del total), y el 43,7% restante vive sobre calles de tierra (las cuadras de tierra, algunas de ellas sin abrir y en los barrios más alejados, muchas con muy poca o ninguna población frentista, son el 67,5% del total).

La oferta de servicio de pavimento en la ciudad de Suipacha en 1998 en función del relevamiento realizado por el municipio beneficia a 3.708 personas, como dijimos, el 56,3% de su población y el 44,5% de la población del partido, mientras que 2.876 personas (el 43,7% de la pobla-

ción de la ciudad de Suipacha) carecen del servicio.

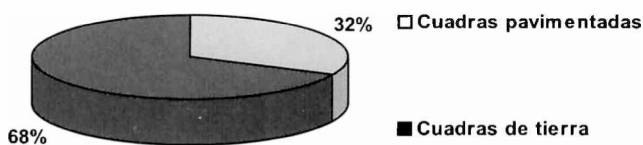
Si analizamos su déficit en los barrios en que venimos discriminando el territorio de la ciudad, vemos que cuenta con el servicio la zona centro y los barrios adyacentes (con entre el 70% y el 80% de cuadras pavimentadas). A medida que nos alejamos de las áreas céntricas y más densamente pobladas, los barrios cuentan con pocas a ninguna cuadra pavimentada a excepción de los caminos de acceso a la planta urbana.

Si el análisis lo realizamos en función de la cantidad de población que no cuenta con pavimento, vemos que con excepción del Centro donde el déficit es reducido, en el resto de los barrios los déficit van desde el 30% al 80% del barrio. Del Unto, uno de los más consolidados presenta un valor de 30,1%, mientras que otros más distantes del centro y de baja densidad tienen entre el 48% y el 70% de su población sin servicio (Suipacha Chico, Las 14 Provincias y Costa Brava). Es muy particular el caso del barrio Fonavi que a pesar de su elevada densidad de población, y cercanía al centro tiene una escasa cobertura con un déficit de 78,3%, al tener pavimentadas solamente sus cuadras de borde. El barrio Renacimiento, de menor consolidación y sin participación de los caminos de acceso, presenta un déficit del 80,6% de su población.

En síntesis, los sectores más densamente poblados y con necesidad de completamiento del servicio, reúnen el 20,1% del total del déficit, con unas 579 personas (considerando los barrios Centro, Del Unto y Fonavi). Los barrios restantes en proceso de consolidación, alejados del centro, de baja densidad o que casi no cuentan con el servicio, aportan con el restante 79,9% del total del déficit.

Al igual que en los servicios de agua corriente, cloacas y gas natural, para poder aproximarnos a una posibilidad de dar respuesta a ese déficit, el primer paso es conocer los nive-

Pavimento en la ciudad de Suipacha: tipo de calles (en %)

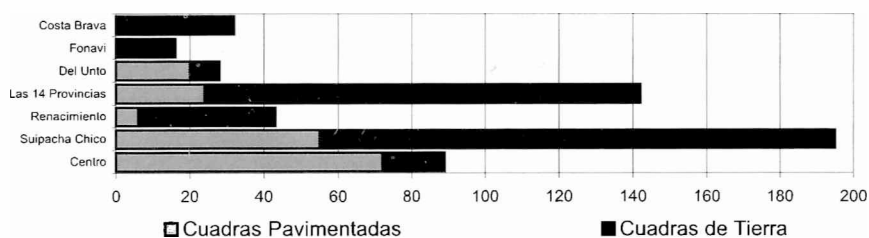


Pavimento en la ciudad de Suipacha: tipo y cantidad de cuadras por barrio

N°	Barrio	Cuadras	Paviment.	%	De Tierra	%
1	Centro	89	72	80.90	17	19.10
2	Suipacha Chico	195	55	28.21	140	71.79
3	Renacimiento	43	6	13.95	37	86.05
4	Las 14 Provincias	142	24	16.90	118	83.10
5	Del Unto	28	20	71.43	8	28.57
6	Fonavi	16	0	0.00	16	100.00
7	Costa Brava	32	0	0.00	32	100.00
	Total Ciudad	545	177	32.48	368	67.52

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde interior e izquierdo.

Pavimento en la ciudad de Suipacha: tipo y cantidad de cuadras por barrio



les de dispersión o consolidación de la ciudad, con un grado de precisión equivalente a la cuadra, por eso analizamos la distribución del déficit en los barrios, por cantidad de frentistas por cuadra, esto significa cantidad de parcelas frente a una cuadra incluyendo los lotes vacíos, y seguidamente lo distribuimos por cantidad de cuadras con una cantidad determinada de usuarios. Esto ayudará, ya sabiendo la cantidad de población que efectivamente hoy demanda del servicio, a fijar criterios, a partir de identificar y dimensionar el déficit (y evaluar técnicamente las posibilidades de resolverlo), para decidir prioridades en función del beneficio social que produce la respuesta y su factibilidad económica.

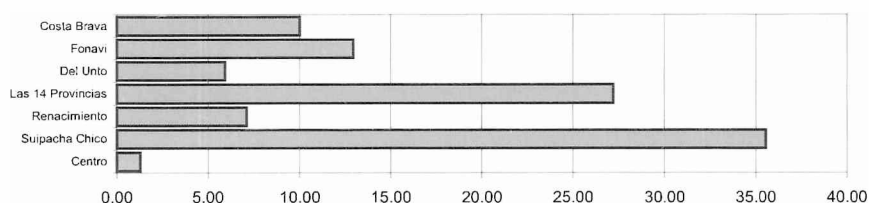
En el primer paso se observa que del total de frentistas considerados (3.795), unos 1.913 (el 50,4%) tienen oferta de servicio; y del 49,6% restante sin servicio (unos 1.882 frentistas), el 21,7% (408 frentistas) se localiza en cuadras con 5 usuarios o menos, considerando ambas veredas, el mayor déficit con el 40,4% (761 frentistas) se encuentra en cuadras que reúnen entre 6 y 10 usuarios, el 26,2% (493 frentistas) se encuentra en cuadras entre 11 y 15, y el 11,7% (220 frentistas) se ubica en cuadras con más de 15 usuarios, localizadas en los barrios Suipacha Chico (80), Las 14 Provincias (74), Costa Brava (34) y Centro (32). Si el análisis, más precisamente lo llevamos a cantidad de

**Pavimento en la ciudad de Suipacha:
Población sin servicio por barrio**

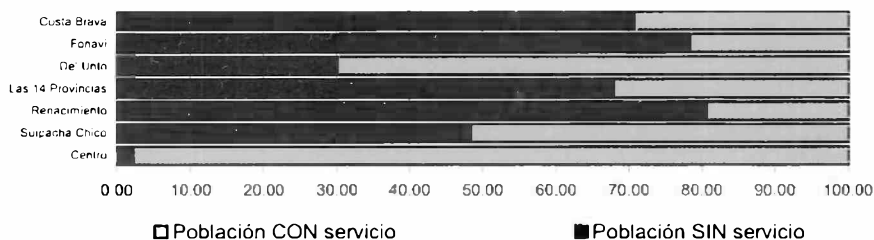
Nº	Barrio	Población	%	Sin Pavim.	% del Barrio	% del Total
1	Centro	1617	24.56	37	2.29	1.29
2	Suipacha Chico	2117	32.15	1023	48.32	35.57
3	Renacimiento	253	3.84	204	80.63	7.09
4	Las 14 Provincias	1151	17.48	782	67.94	27.19
5	Del Unto	564	8.57	170	30.14	5.91
6	Fonavi	475	7.21	372	78.32	12.93
7	Costa Brava	407	6.18	288	70.76	10.01
	Total Ciudad	6584	100.00	2876	43.68	100.00

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

**Pavimento en la ciudad de Suipacha:
Población sin servicio por barrio (en % del Total)**



**Pavimento en la ciudad de Suipacha:
Población con y sin servicio (en % del barrio)**



**Pavimento en la ciudad de Suipacha:
Frentistas con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra**

Nº	Barrio	Frentistas	Con Pav.	Sin Pav.	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	964	869	95	18	34	11	32
2	Suipacha Chico	1318	602	716	121	324	191	80
3	Renacimiento	139	23	116	55	49	12	0
4	Las 14 Provincias	796	196	600	126	233	167	74
5	Del Unto	262	184	78	0	26	52	0
6	Fonavi	116	29	87	33	54	0	0
7	Costa Brava	200	10	190	55	41	60	34
	Total Ciudad	3795	1913	1882	408	761	493	220

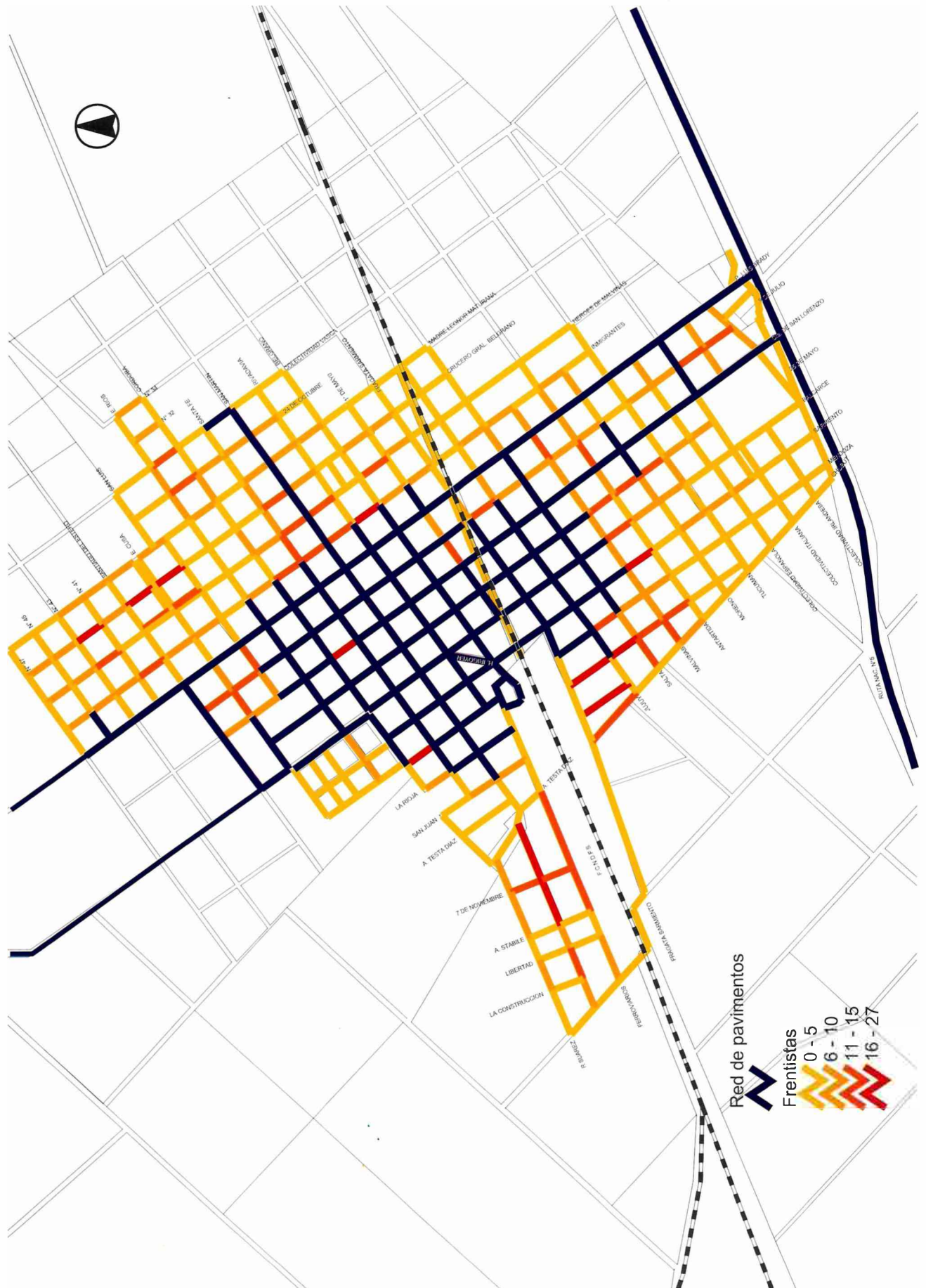
* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

**Pavimento en la ciudad de Suipacha:
Cuadras con déficit de servicio, por rango de cantidad de usuarios por cuadra**

Nº	Barrio	Cuadras	Con Pav.	Sin Pav.	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15	+ de 15
1	Centro	89	72	17	5	5	4	1	2
2	Suipacha Chico	195	55	140	40	41	40	15	4
3	Renacimiento	43	6	37	14	16	6	1	0
4	Las 14 Provincias	142	24	118	16	53	32	13	4
5	Del Unto	28	20	8	0	4	4	0	0
6	Fonavi	16	0	16	0	10	6	0	0
7	Costa Brava	32	0	32	5	14	6	5	2
	Total Ciudad	545	177	368	80	143	98	35	12

* Cuando un barrio limita con otro, se computan en el barrio la población de ambas veredas de las cuadras de borde inferior e izquierdo.

Ciudad de Suipacha. Red de pavimentos



cuadras, vemos que de las 545 cuadras contadas en la zona urbana considerada, unas 177 cuadras (el 32,5%) tienen servicio mientras que unas 368 (el 67,5%) no lo tienen; pero de ese déficit 80 cuadras (el 21,7) no tienen usuarios, mientras que 143 cuadras (el 38,9%) tienen menos de 5 usuarios, 98 cuadras (el 26,6%) tienen entre 6 y 10 usuarios, 35 cuadras (el 9,5%) tienen entre 11 y 15, y 12 cuadras (el 3,3%) con déficit de servicio superan los 15 usuarios por cuadra. Estas últimas localizadas en los barrios Suipacha Chico y Las 14 Provincias (4 cuadras en cada uno), y Centro y Costa Brava (con 2 cuadras cada uno).

Consideraciones finales

En síntesis, en la ciudad de Suipacha, el 82,7% de la población cuenta con el servicio de agua corriente, el 71,5% con el servicio de cloacas, el 57,7% con el servicio de gas natural y el 56,3% cuenta con el de pavimentos.

Como puede observarse, la cobertura de los servicios de agua corriente y cloacas es satisfactoria, no así la de gas natural, que requiere importantes inversiones para la ampliación del área de cobertura. La red de pavimentos alcanza a cubrir satisfactoriamente las necesidades de circulación de la ciudad, requiriendo el completamiento de algunos

Ciudad de Suipacha: Población que no cuenta con servicios de infraestructura básica

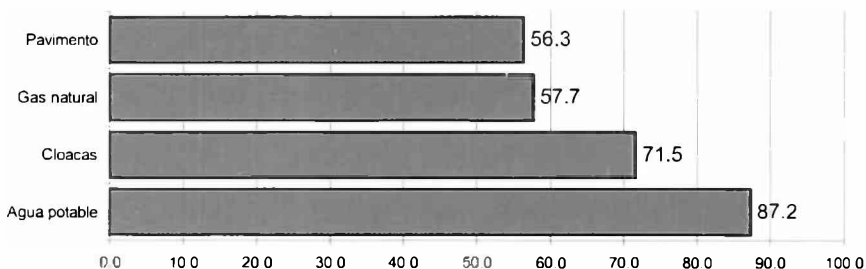
CIUDAD	Población	%	S/Agua	%	S/Cloacas	%	S/Gas	%	S/Pavim.	%
	6 584	100	842	12,8	1 874	28,5	2 788	42,3	2 876	43,7

Ciudad de Suipacha: Población y Usuarios servidos, y Usuarios con servicio conectados por tipo de servicio (en %)

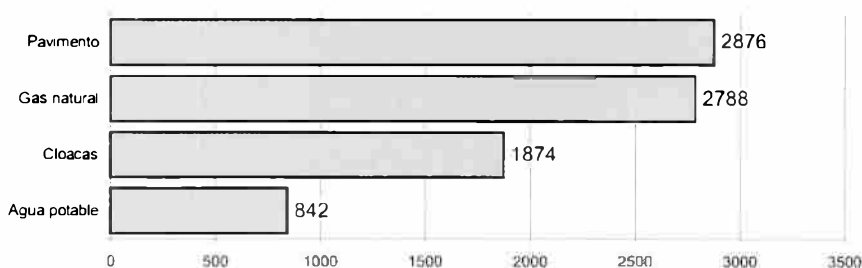
Servicio	Población c/serv. %	Población s/serv. %	Usuarios c/serv. %	Usuarios s/serv. %	Usuarios serv conect. %	Usuarios serv s/conect. %
Agua corriente	87,2	12,8	83,9	16,1	85,7	14,3
Cloacas	71,5	28,5	69,1	30,9	32,0	68,0
Gas natural	57,7	42,3	84,1	15,9	46,4	53,6
Pavimento *	56,3	43,7	50,4	49,6		

* Para el caso del pavimento el análisis se efectuó en función de FRENTISTAS y no de USUARIOS. El 32% de las 545 cuadras están pavimentadas, y el 67,5 % restante son de tierra

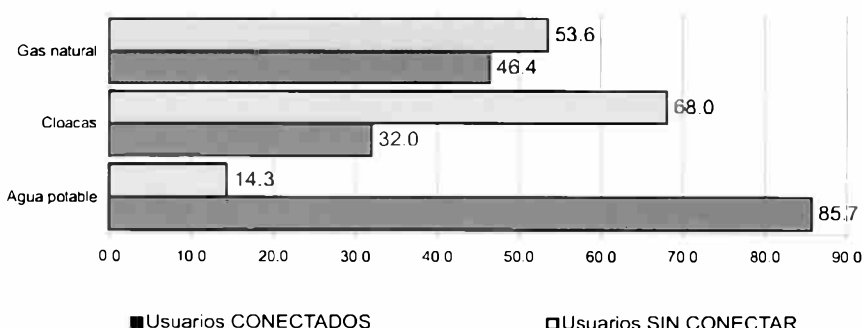
Infraestructura en la ciudad de Suipacha: Población con servicio (en % del total)



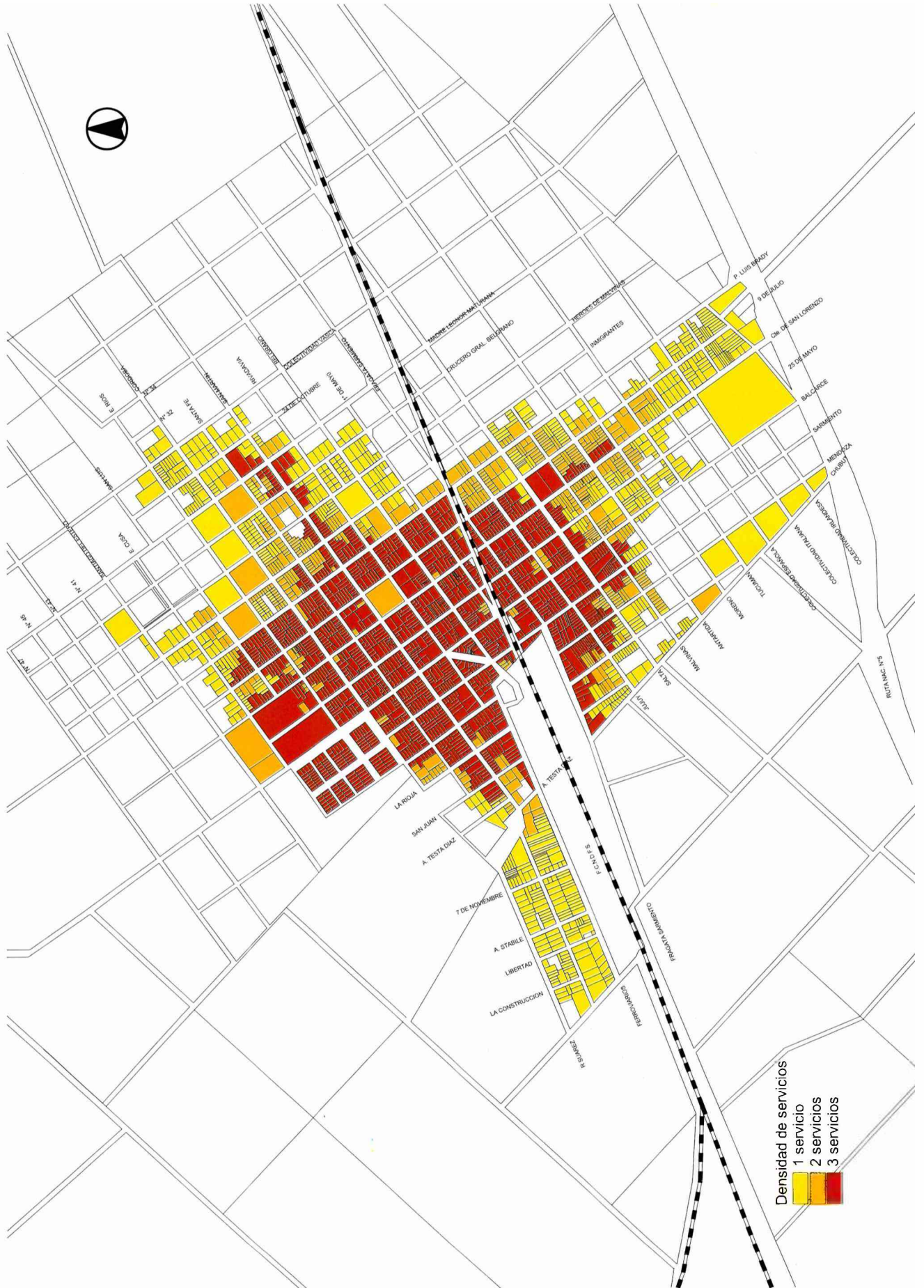
Infraestructura en la ciudad de Suipacha: Población sin servicio (en habitantes)



Infraestructura en la ciudad de Suipacha: Usuarios con servicio, conectados y sin conectar



Ciudad de Suipacha. Densidad de servicios por parcela



tramos en función de la densidad de frentistas que albergan. Sin embargo, de los usuarios que disponen de los servicios analizados (es decir que la red pasa por su frente) los realmente conectados para el caso del agua corriente son el 85,7% del total, para el caso de las cloacas el 32,0% y para el gas natural el 46,4% del total de usuarios. Esto implica que a la hora de decidir inversiones en obras de infraestructura, es necesario además procurar que la mayor cantidad de usuarios posibles que disponen del servicio, se conecten efectivamente. Esto es de fundamental importancia para los servicios de agua corriente y cloacas, en función de la incidencia que este aspecto tiene en la salud de la población y en la calidad ambiental de la ciudad. En los casos de las redes de cloacas y gas se observa que el porcentaje de usuarios potenciales no conectados es demasiado elevado (68,0% y 53,6% respectivamente), aquí es importante mencionar que un bajo aprovechamiento de la red instalada representa una deficiente explotación de las inversiones realizadas.

Los sectores más postergados en la provisión de estos servicios de infraestructura básica son los barrios periféricos de los extremos sur y norte y en una franja al este de la ciudad, distantes del centro y con población aún dispersa.

Los sectores mejor provistos son los barrios consolidados del centro y sus adyacencias a ambos lados de las vías de ferrocarril (la cual aparentemente no actúa como barrera urbana), con amplia cobertura de todos los servicios analizados.

Electricidad domiciliaria

En la ciudad de Suipacha el servicio de electricidad domiciliaria está a cargo de la empresa EDEN S.A.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991, de las 2.332 viviendas ocupadas en el partido de Suipacha, 171 (el 7,3%) no tienen luz eléctrica, ubicadas en general en zona rural.

Según el anuario '97 de Estadística Bonaerense, el consumo de energía eléctrica para uso residencial en el partido de Suipacha ascendió en 1996 a 3.445.000 KWH, siendo el consumo facturado para uso residencial de 414,7 KWH/habitante, mientras que el promedio provincial se ubicó en 567,3 KWH/habitante.

Teléfono

En la ciudad de Suipacha el servicio lo presta la empresa Telefónica de Argentina desde noviembre de 1990 (antes a cargo de ENTEL), totalizando 1.139 abonados (983 familiares, 144 comerciales y 12 profesionales). La misma empresa está a cargo en la localidad de General Rivas donde mantiene un servicio de cabinas públicas.

Recolección de residuos domiciliarios

Prácticamente la totalidad de la población de la ciudad de Suipacha cuenta con el servicio de recolección de residuos domiciliarios, con excepción de algunos sectores periféricos. Este servicio, a cargo del propio municipio, se presta con una frecuencia diaria de domingo a viernes cubriendo gran parte de la planta urbana.

Espacios verdes

En el centro de la ciudad se localiza como espacio verde planificado la plaza Balcarce, que con su invaluable historia, se transforma en el espacio público referente de encuentro urbano y sirve de marco a las instituciones más significativas de la ciudad. También se encuentran las plazas Almirante Brown frente a la estación de trenes, y R. Suárez en el barrio Las 14 Provincias. Esta goza de un ambiente más tranquilo, sin tanta congestión en sus calles de borde, y de carácter más barrial.

A esto hay que sumarle algunas plazoletas localizadas en otros barrios, como ser el parque Club de Leones (en Suipacha Chico), parque de La Virgen (en el acceso desde la ruta 5), parque Freire (en Costa Brava), parque Sarmiento (próximo a la estación), y parque Belgrano (en el barrio Centro).

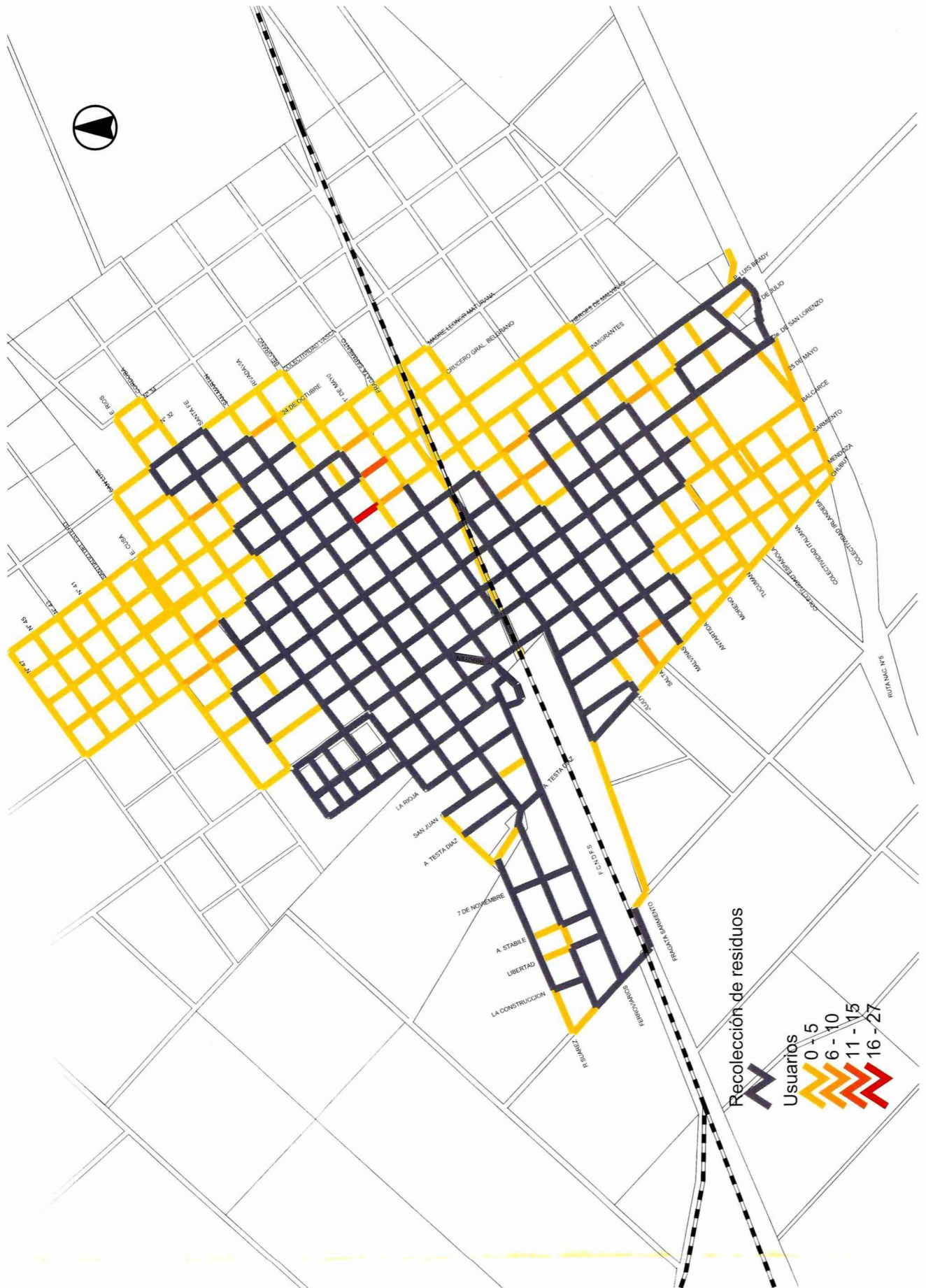
A pesar de no existir otros espacios verdes planificados, las características morfológicas de la ciudad, con vivienda en lote propio, muchas retiradas de la línea municipal, con tamaños de parcela adecuados, y con alternancia con zonas de chacra en sus bordes, permiten un uso intenso del espacio verde, aún cuando el mismo sea privado. Además la presencia de los diferentes clubes sociales y deportivos aporta una variada y distribuida provisión de espacios abiertos, equipados para la recreación y la práctica deportiva, muchos de ellos de acceso público.

Es de destacar la importante forestación con que cuentan las plazas y plazoletas, como así también el arbolado de las calles y avenidas.

En este momento cabe destacar la presencia del importante espacio recreativo de uso público que significa las instalaciones del balneario municipal Los Leones localizado en las márgenes del arroyo del mismo nombre. El mismo concentra las actividades recreativas de fin de semana de la mayoría de la población, contando con equipamiento para camping y otras actividades recreativas y deportivas.

Considerando lo expuesto en este apartado vemos que independientemente de ciertas necesidades puntuales, la ciudad de Suipacha cuenta en general con una satisfactoria y variada oferta de espacios verdes que contribuyen a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Ciudad de Suipacha. Servicio de recolección de residuos



Los servicios sociales. La educación

La educación en el país

Todavía pesa sobre las estadísticas una tradicional y lógica reserva, sobre todo cuando son utilizadas como único parámetro de interpretación de la realidad social y económica de la comunidad. Sin embargo, la multiplicación cualitativa y cuantitativa de las variables a considerar, las consolida como un instrumento apropiado para la apreciación genérica de ciertos procesos masivos, como por ejemplo el de la educación. A través de las cifras, aceptando la seriedad de las fuentes, se advierten líneas de evolución que permiten sacar conclusiones y comprometen la adopción de las medidas adecuadas.

De acuerdo al *Informe Argentino sobre Desarrollo Humano 1992*, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la alfabetización en la Argentina es del 95,3%. Para la Secretaría de Programación Educativa del Ministerio de Educación, que analizó el Censo Nacional 1991, la misma alcanza al 96,4%; con un índice de escolaridad del 54,0%. Según los datos que se desprenden del Anuario Estadístico de la República Argentina, publicado por el INDEC, el 93,6% de la población de 3 o más años asistió o asiste a algún establecimiento educativo. Cualquiera sea la cifra considerada, la alfabetización en Argentina es superior al promedio de América Latina y el Caribe (84,0%), a la de los países de desarrollo medio (77,0%), y a la de los países en desarrollo (64,0%). Según este último informe, sin embargo, nuestro país invierte en educación sólo el 1,5% del PBI, en comparación con el 3,5% de América Latina, el 4,0% de los países de desarrollo medio, y el 3,6% de los países en desarrollo.

Si bien el índice de analfabetismo promedio para el país es del 3,7% para la población de 10 años y más, según cifras oficiales del Ministerio de Educación (alcanzó al 8,5% en 1960, al 7,1% en 1970 y al 5,8% en 1980), presenta diferencias regionales: en el Chaco llega al 11,3%, en Corrientes al 9,3% y en Santiago del Estero al 8,6%.

El informe presentado por la Cartera de Educación Nacional en la 43ª Conferencia Internacional de la UNESCO, documenta el desarrollo del área en el período 91/92. En el mismo se indica que el número de matriculados en los distintos niveles era de 10.119.009 alumnos (31,0% de la población del país) distribuidos en 51.986 establecimientos, con un total de 728.384 docentes (6,0% de la Población Económicamente Activa). Según este informe, del total de educandos, el 9,2% correspondían al ciclo preescolar, el 58,6% al primario, el 21,6% al secundario, el 8,0% al universitario, y el 2,6% al terciario no universitario. Además, sobre un 100% de chicos en condiciones de iniciar el ciclo educativo, el desgranamiento en el nivel primario (es decir,

la cantidad de personas que no comienzan el próximo ciclo) alcanzaba al 41,0%, en tanto que en el secundario, era del 82,0% y en el universitario del 98,0%.

La deserción no existe como un indicador definitivo, pues toda persona puede retomar sus estudios en algún momento de su vida, sin embargo puede ser considerada como el porcentaje de educandos de una promoción determinada que definitivamente abandonó un ciclo. Suele utilizarse el término desgranamiento como resultante globalizador de la deserción, las interrupciones temporarias, la repetición y las emigraciones de alumnos de un establecimiento o territorio a otros. Se lo define como el porcentaje de educandos de una promoción determinada, que no terminó un ciclo en término.

Según el Censo Nacional de 1991, el total de población que asistía a algún establecimiento educacional era de 9.303.884. Del total de educandos, el 10,6% pertenecía al ciclo inicial, el 54,3% al primario, el 24,3% al secundario, el 7,1% al universitario y el 3,7% al terciario no universitario. En 1995 se puso en marcha el nuevo Sistema Educativo Nacional, que reordena los niveles pre-primario, primario y secundario de acuerdo a las pautas emanadas de la Ley Federal de Educación N° 24.195. Este Sistema reemplaza al hasta ahora vigente, que constaba de un preescolar no obligatorio, un primario de siete años obligatorio y un secundario de cinco años no obligatorio; apunta a incrementar los años de educación obligatoria y fortalecer la relación de la educación con el trabajo. El nuevo sistema comprende un Nivel Inicial obligatorio de 1 año de duración para chicos de 5 años; un Nivel de Educación General Básica (E.G.B.) obligatorio de 9 años, dividido en tres ciclos de 3 años cada uno, que comprende a chicos de 6 a 14 años y un Nivel Polimodal no obligatorio de 3 años, para jóvenes de 15 a 17 años con orientaciones en Industria y Agro, Economía, Salud y Medio Ambiente, Humanidades y Lengua y Arte. En 1996 comienza su aplicación efectiva implementándose los primeros años de cada ciclo de la EGB: 1º, 4º y 7º. En 1997 se incluyen 2º, 5º y 8º y en 1998 se completa con 3º, 6º y 9º.

De acuerdo al Relevamiento Anual de 1997 de la Red Federal de Información Educativa realizado por el Ministerio de Educación de la Nación, el total de alumnos (sin considerar el nivel universitario) era de 9.703.056 (1.155.449 en el nivel inicial; 5.360.875 en el primario, de 1º a 7º año de la EGB; 2.796.107 en el medio, incluyendo 8º y 9º de la EGB y el Polimodal y 390.625 en el terciario no universitario). De ellos, el 76,5% asistía a establecimientos públicos y el 23,5% a establecimientos privados.

Según la misma fuente, se registraban 544.676 cargos docentes, distribuidos de la siguiente manera: 390.767 en los

niveles inicial y primario (75,5% pertenecientes al sector estatal y 24,5% al sector privado), de los cuales 71.655 correspondían al nivel inicial y 319.112 al primario. En el nivel medio se registraban 112.439 cargos docentes (73,2% pertenecientes al sector estatal y 26,8% al sector privado). En el nivel superior no universitario los cargos docentes alcanzaban a 16.106 (65,7% pertenecientes al sector estatal y 34,3% al sector privado) y en educación especial se registraban 25.364 cargos docentes (80,3% pertenecientes al sector estatal y 19,7% al sector privado).

En 1997 existían 45.711 unidades educativas no universitarias, de las cuales el 33,3% pertenecían al ciclo inicial, el 49,1% al primario, el 14,0% al medio, y el 3,6% al superior no universitario. El nivel universitario contaba con 33 universidades nacionales y 38 privadas.

De acuerdo a información del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 1991, la población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo alcanzaba a 19.350.942 personas (63,2%), que sumadas a las que en ese momento asistían (30,4%) reunían el 93,6% de la población de 3 y más años. La población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo se conformaba de la siguiente manera: 22,2% con primario incompleto; 38,3% con primario completo; 14,8% con secundario incompleto; 14,0% con secundario completo; 1,2% con terciario incompleto; 3,5% con terciario completo; 2,2 con universitario incompleto y 3,8% con universitario completo. Es decir que de la oferta laboral que representaban aquellos que ya no estudiaban, el 25% contaba con un título secundario y sólo el 4% con un título universitario.

En cuanto al nivel de repitencia, según cifras provisorias del Ministerio de Educación de la Nación de 1997, en el país era del 5,2% en el nivel primario, siendo los grados con mayores porcentajes de repitencia, 1° y 2° con 8,7% y 7,4%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 1,3%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 6,3%.

En el nivel de educación media, el porcentaje de alumnos repitentes era del 9,2% y los grados con mayores porcentajes de repitencia eran 1° y 2° con 10,9% y 14,6%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 4,1%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 9,4%.

Publicaciones no oficiales orientadas al análisis de la estructura social argentina muestran las cifras del desgranamiento educativo en el país. De acuerdo a las mismas, 94 de cada 100 personas acceden al nivel primario, 63 lo completan (contra 59 de las cifras oficiales); 28 acceden al nivel secundario, 17 lo terminan (contra 18 de las cifras oficiales); 6 acceden a los estudios superiores y menos de 2 lo terminan (contra 2 de las cifras oficiales). El Ministerio de Educación de la Nación, por su parte, admite que del 70,0% de los jóvenes que comienzan el secundario sólo el 12,0% continúa con estudios superiores. Los niveles de deserción de las universidades del país, consideradas globalmente, rondan el 80,0%.

Otros estudios desnudan las abismales diferencias en la posibilidad de acceder a los distintos niveles de educación según la condición socio-ocupacional de las familias. De ellos se desprende la siguiente información:

En el grupo de los hijos de profesionales (recordemos que

sólo el 4% del total de la población que ya no estudia tiene un título universitario), de cada 100 personas, ingresan 99 al nivel primario y lo terminan 98; acceden 90 al secundario y lo terminan 85 e ingresan 65 al nivel superior, egresando alrededor de 50.

En cambio, si se analiza el otro extremo, el grupo de los hijos de obreros no calificados (recordemos que el 75,0% de la población que ya no estudia no tiene título secundario); de cada 100 personas, inician el primario 87 y lo terminan 36; comienzan el secundario 8 y lo terminan 3 y sólo el 0,4% ingresa a la universidad.

Estas cifras muestran claramente las graves diferencias que existen en sociedades como la nuestra, donde la igualdad de oportunidades en la historia educativa de una persona, no se decide en el ingreso a la universidad sino mucho antes, recibiendo la influencia de múltiples factores, estrechamente vinculados con el nivel socio-económico de los padres.

Según el Programa de Mejoramiento del Sistema de Información Universitaria del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación (datos de 1996), en las universidades nacionales estudiaban 812.308 alumnos, distribuidos en 228.139 nuevos inscriptos y 584.169 reinscriptos (185.322 alumnos, el 22,8% en la Universidad de Buenos Aires y 72.203 alumnos, el 8,9% en la Universidad de La Plata). En las universidades privadas, en 1995 estudiaban 124.524 alumnos; de los cuales, 37.703 eran nuevos inscriptos y 86.821 reinscriptos.

El Censo de Estudiantes de Universidades Nacionales de 1994, consigna que el 52,0% de los alumnos era menor de 23 años, el 31% tenía entre 23 y 28 años y el porcentaje restante era de mayor edad. El 24,0% debía trabajar para mantenerse y no recibía ayuda familiar, el 28,0% trabajaba y era ayudado por la familia y el 48,0% restante sólo estudiaba. El 42,0% de los estudiantes desertaba en primer año, y como se menciona anteriormente, la deserción promedio en los 5-6 años de carrera llega al 80,0%.

La educación en la provincia de Buenos Aires

Según el CNPV, en 1991 los índices de analfabetismo y escolaridad en la provincia eran del 98,0% y 53,0%, respectivamente. El total de población que asistía a algún establecimiento educacional era de 3.454.915 (el 74,0% asistían a escuelas públicas y el 26,0% a escuelas privados). Del total de educandos, el 12,5% pertenecía al ciclo pre-primario, el 53,1% al primario, el 24,6% al secundario, el 6,3% al universitario y el 3,5% al terciario no universitario. De acuerdo a la misma fuente, la población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo alcanzaba a 7.850.033 personas (66,0%), que sumada a la que asistía (29,2%) reunían el 95,2% de la población de 3 y más años.

La población de 3 y más años que ya no asistía pero había asistido a un establecimiento educativo se conformaba de la siguiente manera: 19,5% con primario incompleto; 42,9% con primario completo; 15,3% con secundario incompleto; 13,3% con secundario completo; 1,2% con terciario incompleto; 3,1% con terciario completo; 1,9 con universitario incompleto y 2,8% con universitario completo. Es decir que de la oferta laboral conformada por aquellos que

ya no estudiaban en la provincia de Buenos Aires, el 22,0% contaba con título secundario, y sólo el 3,0% con título universitario.

La tasa de no escolarización en los chicos de entre 13 y 17 años (en edad de concurrir al nivel de educación secundaria) era del 11,7% en la Capital Federal, ascendiendo al 29,0% en el interior de la provincia y al 30,8% en el Gran Buenos Aires.

En la provincia de Buenos Aires, la implementación del nuevo Sistema Educativo, a partir del año 1995, responde a las pautas emanadas de la Ley Federal de Educación N° 24.195, la Ley Provincial de Educación N° 11.612 y distintos acuerdos celebrados por la provincia para garantizar el proceso de transformación.

El total de unidades educativas, en el año 1997, ascendía a 14.967, de las cuales: el 28,4% pertenece a educación inicial; el 45,8% a educación primaria (incluyendo primaria de adultos); el 18,0% a educación media (incluyendo media de adultos); el 4,4% a educación especial; el 0,5% a educación artística y el 2,9% a educación superior no universitaria.

En el nivel de educación universitaria, según el Anuario Estadístico de la Provincia del año 1998, en el año 1996, la provincia contaba con 11 universidades nacionales, que presentaban una matrícula que ascendía a 167.557 alumnos. De ellos, 41.707 eran nuevos inscriptos. El total de cargos docentes alcanzaba a 21.071.

Los datos oficiales de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires en el período '85-'91, consideran para el Gran Buenos Aires, un 22,1% de deserción primaria (un 20,0% para toda la provincia) y un 50,0% de deserción secundaria, que en el caso de las escuelas técnicas asciende al 70,0%.

En el nivel primario de la provincia, según datos del Ministerio de Educación de la Nación, en 1997, el porcentaje de repitencia era del 2,5% en el nivel primario y los grados con

mayores porcentajes de repitencia eran 2° y 3° con 5,4% y 3,7%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 0,8%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 6,3%. En las escuelas públicas del Gran Buenos Aires, alcanzaba al 4,1% (ascendiendo al 7,4% en los chicos con NBI y al 12,1% en los chicos con NBI de entre 6 y 9 años). En las escuelas públicas del interior de la provincia los valores se ubicaban en el 2,6%. En el nivel medio de la provincia, el porcentaje de alumnos repitentes era del 7,6% y los años con mayores porcentajes de repitencia eran 2° y 3°, con 14,4% y 8,0%, respectivamente. En las escuelas privadas el porcentaje de repitentes era del 3,4%, mientras que en las escuelas públicas alcanzaba al 11,2%.

La educación en Suipacha

A los efectos de aproximarnos a la situación educativa del partido, realizaremos un análisis general y particularizado de los colegios públicos y privados que se localizan en el Partido de Suipacha; en cada nivel de enseñanza.

Hasta contar con información confiable que discrimine la deserción del desgranamiento, intentaremos una aproximación a la primera, calculando la merma de alumnos de una promoción a partir de los registros numéricos del comienzo y final de un ciclo normal, ya sea primario o secundario, independientemente de los alumnos que puedan haberse incorporado en el intermedio y los que hayan emigrado o repetido, demorándose en sus estudios.

Resulta necesario tener en cuenta en el presente análisis, que muchas veces las causas de la merma en un establecimiento determinado son extra-pedagógicas y circunstanciales. Es común, por ejemplo, que los porcentajes de merma sean marcados en los establecimientos rurales. Entre las múltiples causas que pueden provocar una caída

Unidades educativas, docentes y alumnos – Provincia de Buenos Aires – Año 1997.

Rama de Enseñanza	Total General		
	Unidades Educativas	Alumnos	Docentes
Ed Inicial	4.254	510.577	35.279
Ed. Primaria	6.149	1.857.973	105.824
Ed. Primaria (Adultos)	709	45.707	3.290
Ed. Especial	667	28.252	10.778
Ed. Media*	2.074	954.945	39.258
Ed. Media (Adultos)	619	150.149	2.000
Ed. Artística	72	21.548	1.076
Ed. Superior no Universitaria	423	99.193	3.805
TOTAL PROVINCIA	14.967	3.668.344	201.310

Fuente: Anuario Estadístico Educativo 1997.

*Incluye las modalidades de: bachiller, Comercial, Técnica, Agropecuaria y otras.

Pérdida en el sistema de educación primaria de la provincia de Buenos Aires

Años	% de retención	Pérdida del sistema
1982/1988	79,57	20,43
1983/1989	78,97	21,03
1984/1990	79,74	20,26
1985/1991	79,99	20,01
1986/1992	79,42	20,58
1987/1993	78,95	21,05

Fuente: Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires.

en el número de egresados, pueden mencionarse: la procedencia de los alumnos de familias de trabajadores que frecuentemente migran de uno a otro campo o ciudad; el cierre de una fuente de trabajo que convocaba a los padres de los asistentes a una escuela; la apertura de un nuevo establecimiento que produce un vaciamiento de los otros cercanos; la imposibilidad de continuar con el pago de cuotas, en el caso de algunos establecimientos privados; etc. Si bien un diagnóstico más ajustado de la problemática implicaría, necesariamente, profundizar en las causas que motivan la merma de alumnos, conocer el comportamiento de la matrícula en el partido y las áreas urbanas y rurales y su seguimiento en años sucesivos, permite una aproximación al estado real del sistema educativo. Realizar una lectura precisa del desgranamiento significaría efectuar un seguimiento personalizado de cada alumno que compone la matrícula, identificando en cada establecimiento, cuántos de los alumnos que comenzaron el ciclo escolar lo completaron en término en la misma institución, lo completaron en término en otro colegio, repitieron pero prosiguieron sus estudios en ese u otro establecimiento, abandonaron, interrumpieron los estudios circunstancialmente, etc. Si bien, sería interesante contar con esta información, el esfuerzo necesario para obtenerla, no sólo sería excesivo sino demasiado específico en esta primera etapa donde se busca la aproximación a un estado de situación que identifique dificultades y prioridades en el desarrollo educativo local.

De acuerdo a los datos provenientes del censo realizado en 1991, en el partido de Suipacha, el total de la población con 3 y más años ascendía a 7.561 personas; de las cuales 2.079 personas (27,5%) asistían a un establecimiento educativo y 5.132 personas (67,9%) no asistían pero habían asistido; las dos categorías reunían a 7.211 personas (95,4% de las personas de 3 años y más). De 103 personas (1,4%) se ignoraba su situación, mientras que 247 personas (3,2%) nunca habían asistido a algún establecimiento educativo.

De las 2.079 personas que asistían a algún establecimiento educativo; 1.400 personas (67,3%) concurrían a establecimientos públicos y 679 personas (32,7%).

De la población que nunca asistió a la escuela (247 personas); 84 personas (34,0%) tenía entre 3 y 4 años; 24 personas (9,7%) tenía entre 5 y 14 años; 56 personas (22,7%)

tenía entre 15 y 54 años y 83 personas (33,6%) contaba con 55 o más años.

De la población de 10 años y más (6.403 personas), 181 fueron censadas como analfabetas absolutas, arrojando una tasa de analfabetismo del 2,8 %.

Según la información suministrada por el Consejo Escolar de Suipacha y los datos de población brindado por el Censo Municipal, en 1998; un total de 2.457 personas asistieron a algún establecimiento educativo (2.079 censadas en 1991, el 27,5% de la población total del partido), constituyendo el 29,5 % de la población del partido, estimada en 8.327 personas para 1998. De ellas, 526 personas (21,4%) pertenecieron al nivel inicial (365 censadas en 1991, el 17,6%); 1.564 personas (63,7%), pertenecieron al nivel primario (1.189 censadas en 1991, el 57,2%); 315 personas (12,8%) pertenecieron al secundario (444 censadas en 1991, el 21,4%); 52 personas (2,1%) concurren a establecimientos de educación especial y de educación para adultos. No hay datos sobre los niveles terciario y universitario para el año 1998, pero según el censo de 1991, alcanzaban a 48 personas (2,2%) y 36 personas (1,6%), respectivamente.

De acuerdo a los datos del CNPV de 1991, 5.132 personas no asistían pero habían asistido a un establecimiento educativo. De ellas, 3 personas (menos del 0,1%) habían asistido al nivel pre-escolar; 1.327 personas (25,9%) contaban con estudios primarios incompletos; 2.471 personas (48,1 %) con primario completo; 471 personas (9,2%) con secundario incompleto; 531 personas (10,4%) con secundario completo; 39 personas (0,8%) con terciario incompleto; 159 personas (3,1%) con terciario completo; 35 personas (0,7%) con universitario incompleto y 79 personas (1,5%) con estudios universitarios completos. Se ignoraba la situación de 17 personas (0,3%). Es decir, que de la oferta laboral de aquéllos que ya no estudian, en el partido de Suipacha, sólo el 10,4% contaba con título secundario; el 3,1% con título terciario y el 1,5% con título universitario.

El cuadro indica que el país presenta un 22,2% de población que ya no estudia y no alcanzó a completar el nivel primario; un 53,1% que solamente completó el nivel primario (incluye secundario incompleto); un 17,4% sólo con el nivel secundario completo (incluye terciario y universitario incompletos) y apenas un 7,3% que finalizó los estudios terciarios o universitarios. En la provincia, las cifras alcanzan a un 19,5% de personas que no finalizaron sus estu-

La educación en la población de 3 y más años (en %):

	no asistió nunca*	asiste	no asiste pero asistió
País	6,4	30,4	63,2
Provincia	4,9	29,0	66,1
Suipacha	4,6	27,5	67,9

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - INDEC.

* Incluye a las personas de las que se ignoraba su situación

Grado de instrucción de la población de 3 o más años que asistió y ya no asiste a algún establecimiento educativo (en %).

	Primaria incompleta*	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Terciaria incompleta	Terciaria completa	Universit incompleta	Universit completa
País	22,2	38,3	14,8	14,0	1,2	3,5	2,2	3,8
Provincia	19,5	42,9	15,3	13,3	1,2	3,1	1,9	2,8
Suipacha	40,1	34,3	12,7	7,4	1,2	2,2	1,0	1,1

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 - INDEC.

* Se incluye a las personas de las que se ignoraba su situación.

dios primarios; un 58,2% que solamente completaron la educación primaria (incluye secundario incompleto); un 16,4% que finalizaron los estudios secundarios (incluye terciario y universitario incompletos) y un 5,9% con estudios terciarios o universitarios completos.

En Suipacha, la población que ya no estudia y no completó el nivel primario alcanza al 40,1%, valor superior al registrado en el país y la provincia. El porcentaje de personas que solamente cuentan con primario completo (incluye secundario incompleto) alcanza a un 47,0%; valor algo inferior al de la provincia y del país. La población que finalizó sus estudios secundarios (incluye terciario y universitario incompleto) alcanza al 9,6%, mientras que aquellas personas que completaron los niveles terciario o universitario llegan al 3,3%; presentando en ambos casos, valores inferiores a los nacionales y provinciales. Sin dudas, este es un aspecto sobre el que habrá que profundizar el análisis y elaborar estrategias que mejoren la situación.

En Suipacha, en 1991, la deserción escolar, definida como la porción de la población que no asistía pero había asistido a algún establecimiento educativo, sin haber completado el nivel; en el caso del nivel primario, era del 25,9%, calculada sobre la población que había asistido a un establecimiento educativo y del 16,5%, estimada sobre el total de

la población del partido. En el caso de la instrucción secundaria la deserción calculada sobre los mismos grupos poblacionales arrojaba los siguientes valores: 9,2% y 5,9%, respectivamente.

El nivel de educación inicial (ex - pre-escolar)

En el partido de Suipacha, en 1998 funcionaban 11 establecimientos de nivel inicial, a los que asistían 526 niños. Entre ellos se contaban: 3 jardines (2 en la ciudad y 1 en la localidad de General Rivas), 5 Servicios de Educación Inicial Mínimo (SEIM) y 1 Núcleo de Educación Mínimo (NEIM); todos ellos distribuidos en áreas rurales y dependientes de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Los 2 jardines restantes, pertenecían al sector privado (Esc. Rec. Ntra. Sra. Del Carmen y Jardín Días Felices), ambos ubicados en el área urbana.

El tamaño medio (sin incluir los SEIM) es de 94 niños por establecimiento; el más grande es el Jardín N° 901, con 266 niños (el 56,6% del total de los niños que asisten al nivel inicial y el más pequeño es el Jardín N° 903, con 41 niños. El promedio de niños que asisten a los SEIM es de 9,3 niños por establecimiento.

Establecimientos pre-escolares del partido de Suipacha

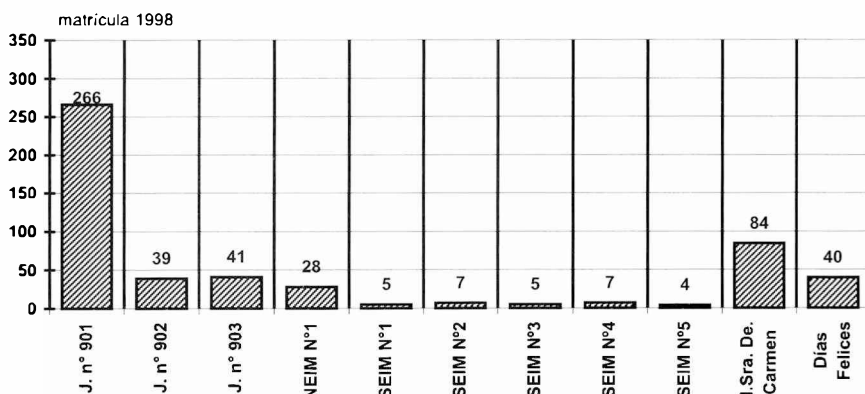
Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos
Jardín N° 901	<i>Domingo F. Sarmiento</i>	Suipacha	266
Jardín N° 902	<i>Malvinas Argentinas</i>	General Rivas	39
Jardín N° 903	S/N	Suipacha	41
NEIM N° 1	S/N	Area Rural	28
SEIM N° 1	S/N	Area Rural	5
SEIM N° 2	S/N	Area Rural	7
SEIM N° 3	S/N	Area Rural	5
SEIM N° 4	S/N	Area Rural	7
SEIM N° 5	S/N	Area Rural	4
Sub-total			402

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos
Jardín N° 551	<i>Esc. Rec. Ntra. Sra. del Carmen</i>	Suipacha	84
Jardín N° 3.318	<i>Jardín Días felices</i>	Suipacha	40
Sub-total			124

TOTAL		PARTIDO	526*
--------------	--	----------------	-------------

Fuente: Consejo Escolar de Suipacha.
* Matricula 1998

Establecimientos de nivel inicial del Partido de Suipacha



El nivel de educación general básica E.G.B. (ex – primaria)

La implementación del nuevo sistema de educación en Suipacha, como en todo el país, ha requerido de una profunda transformación administrativa y edilicia en los establecimientos educativos, para dar respuesta a la nueva modalidad. En muchos casos, los establecimientos del nivel de educación general básica han debido ampliar su estructura edilicia, en virtud del crecimiento de su matrícula que ahora incluye a los alumnos de 8° y 9° año. Probablemente y debido a lo reciente del cambio, muchos establecimientos todavía no hayan completado esta readequación, situación que dificulta la inclusión de los alumnos de los últimos años, los que, frecuentemente completan el nivel E.G.B. en escuelas del nivel polimodal. Considerando este aspecto y teniendo en cuenta además, que la primer promoción del nuevo sistema, se ha producido recién en el año 1998, realizaremos el análisis del comportamiento de la matrícula sobre la base del sistema anterior.

En el partido de Suipacha funcionan 12 establecimientos de EGB, dependientes de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires (DGE) a los que asistieron 935 alumnos en el año 1998 y 3 establecimientos dependientes de la Dirección General de Establecimientos Privados de la Provincia de Buenos Aires (DIEGEP), a los que asistieron 629 alumnos. La matrícula total del nivel primario fue de 1.564 alumnos.

En la ciudad de Suipacha se encuentran 3 escuelas públicas y 3 escuelas privadas, totalizando entre ambas 1.358 alumnos, el 86,8% de la matrícula total del partido. El tamaño medio es de 226,3 alumnos por establecimiento. La escuela con mayor matrícula es la N° 1 "Juan B. Alberdi", con 370 alumnos.

En la localidad de General Rivas se encuentra la Escuela N° 3 "Domingo F. Sarmiento", con 137 alumnos, las 8 escuelas restantes se hallan distribuidas en áreas rurales, nucleando a 69 alumnos y presentando una media de 8,6 alumnos por establecimiento.

Considerando los alumnos que iniciaron el ciclo primario en los años 1990 y 1991 y lo terminaron en los 7 años fijados para el mismo, en el sistema antiguo, es decir en 1996 y 1997; la merma promedio para el partido, fue de un 4,2% y -11,2% respectivamente. La lectura de estas cifras indica un incremento de la merma. Promediando ambos ciclos, el valor de la merma alcanza a un -3,5%.

En las escuelas públicas de la ciudad, se observa que el porcentaje de merma varía de 13,6% (ciclo 90/96) a 1,9 (ciclo 91/97), siendo el promedio de los dos ciclos de 7,8%. La escuela privada "Nuestra Señora del Carmen" (la única analizada, ya que las dos restantes son de reciente creación), también modifica el porcentaje de merma, pasando de -6,3% (ciclo 90/96) a -25,0% (ciclo 91/97), con un promedio de merma de los dos ciclos del -15,7 %.

La lectura de estas cifras indica con claridad como se ha incrementado la pérdida de alumnos de un ciclo a otro, tanto en las escuelas públicas como en la privada de la ciudad, aunque en las primeras los valores continúan siendo positivos. Del análisis detallado de las escuelas surge que mientras las escuelas N° 6 y N° 8 mejoraron su situación, la N°1 ha aumentado el porcentaje de merma considerablemente

La escuela ubicada en la localidad de General Rivas, presenta un porcentaje de merma de 0,0% y -40,0% en los ciclos 90/96 y 91/97, respectivamente, observándose un incremento en el número de alumnos que no culminan el ciclo en término.

De las 8 escuelas ubicadas en áreas rurales del partido, comparando los dos ciclos la merma ha aumentado, pasando de -40,0% (ciclo 90/96) a -55,6% (ciclo 91/97), con un promedio en los dos ciclos de -47,8%. La particularidad de estas escuelas es que su matrícula es reducida y presenta fuertes variaciones de un año a otro. Las posibles causas de los altos valores de merma podrían girar mayoritariamente en torno a la situación laboral de las pocas familias residentes en el lugar, que muchas veces las obliga a emigrar a otros sectores rurales, o como marca la tendencia, a radicarse en la ciudad, fenómeno que sensibiliza marcadamente los índices de deserción. También podría responder esta situación a la imposibilidad de continuar los niños en la escuela por la necesidad de trabajar u otros motivos.

Si bien los valores se ubican por debajo otros municipios de escala similar, resulta de suma importancia analizar las variables que influyen en la pérdida de alumnos, especialmente en las áreas rurales donde el incremento de la merma es alto y también en General Rivas. Aunque en la ciudad los porcentajes generales continúan con signo positivo (la merma promedio de los ciclos alcanzó a 1,4%), se observa un aumento de la merma en las escuelas públicas y en forma más notoria en la escuela privada.

Localización

De los 15 establecimientos de nivel E.G.B. del partido de Suipacha (incluyendo los establecimientos públicos y privados), 1 se encuentra en la localidad de General Rivas y reúne al 8,8% de la matrícula, 8 son rurales y nuclean al 4,4% de la matrícula y los 6 restantes se localizan en la ciudad, matriculando al 86,8% de los alumnos.

Si bien la oferta de servicios educativos de nivel E.G.B., pareciera cubrir por ahora bastante bien las necesidades de la población, sería necesario realizar una permanente evaluación de la demanda para efectuar los ajustes necesarios, considerando especialmente los sectores que presentan mayores tasas de crecimiento poblacional. Una reflexión similar merece la localización de los establecimientos de nivel inicial.

El nivel de educación especial y primaria de adultos

El partido cuenta con 1 establecimiento de educación especial y 2 establecimientos de educación primaria para adultos todos ellos localizados en la ciudad de Suipacha.

El nivel de educación polimodal (ex – secundaria)

En el partido existen 3 establecimientos de nivel polimodal, que funcionan en la ciudad de Suipacha y suman 315 alumnos. Uno de ellos depende de la D.G.E y cuenta con 146 alumnos (46,3%) y los dos restantes, dependientes de la D.I.E.G.E.P., reúnen a 169 alumnos (53,7%).

El establecimiento público (E.E.M. N°1) ha incrementado

Establecimientos EGB del partido de Suipacha
Dependientes de la D.G.E. (ciudad)

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos***	Ingreso	Egreso	%	Ingreso	Egreso	%
				1990	1996	Merma	1991	1997	Merma
Escuela N° 1	Juan B. Alberdi	Suipacha	370	62	65	4,8	82	63	-23,2
Escuela N° 6	Antártida Argentina	Suipacha	192	14	18	28,6	15	29	93,3
Escuela N° 8	Ntra. Sra. del Rosario	Suipacha	167	12	17	41,7	9	16	77,8
Sub-total			729	88	100	13,6	106	108	1,9

Dependientes de la D.G.E. (otras localidades)

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos***	Ingreso	Egreso	%	Ingreso	Egreso	%
				1990	1996	Merma	1991	1997	Merma
Escuela N° 3	Domingo F. Sarmiento	General Rivas	137	14	14	0	15	9	-40,0
Sub-total			137	14	14	0	15	9	-40,0

Dependientes de la D.G.E. (área rural)

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos***	Ingreso	Egreso	%	Ingreso	Egreso	%
				1990	1996	Merma	1991	1997	Merma
Escuela N° 2	Elsa S. de Andreucci	Area Rural	9	1	3	200	4	0	-100
Escuela N° 4	Bernardino Rivadavia	Area Rural	4	1	1	0	-	-	-
Escuela N° 9	G. D. José de San Martín	Area Rural	8	3	0	-100	4	0	-100
Escuela N° 11	Cnel. Manuel Dorrego	Area Rural	4	2	1	-50,0	1	1	0
Escuela N° 12	Martín Fierro	Area Rural	13	1	0	-100	0	1	100
Escuela N° 13	9 de Julio	Area Rural	13	-	-	-	0	1	100
Escuela N° 14	Juan José Paso	Area Rural	15	1	1	0	0	1	100
Escuela N° 16	Gabriel S. Capdepon	Area Rural	3	1	0	-100	-	-	-
Sub-total			69	10	6	-40,0	9	4	-55,6

Dependientes de la DIEGEP

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos***	Ingreso	Egreso	%	Ingreso	Egreso	%
				1990	1996	Merma	1991	1997	Merma
Escuela N° 551	Esc. Rec. Ntra Sra. Del Carmen	Suipacha	321	32	30	-6,3	40	30	-25,0
E/trámite	Inst. Privado San Luis*	Suipacha	228	-	-	-	-	-	-
Escuela N° 5.086	Esc. Integral Días Felices**	Suipacha	80	-	-	-	-	-	-
Sub-total			629	32	30	-6,3	40	30	-25,0
TOTAL		PARTIDO	1.564	144	150	4,2	170	151	-11,2

Fuente: Consejo Escolar de Suipacha.

*Inició sus actividades en 1996.

**Inició sus actividades en 1992.

***Matrícula 1998.

Establecimientos de educación especial

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos*
Escuela N° 501	Esc. de Educ. Especial	Suipacha	25
TOTAL			25

Fuente: Consejo Escolar de Suipacha.

*Matrícula año 1998.

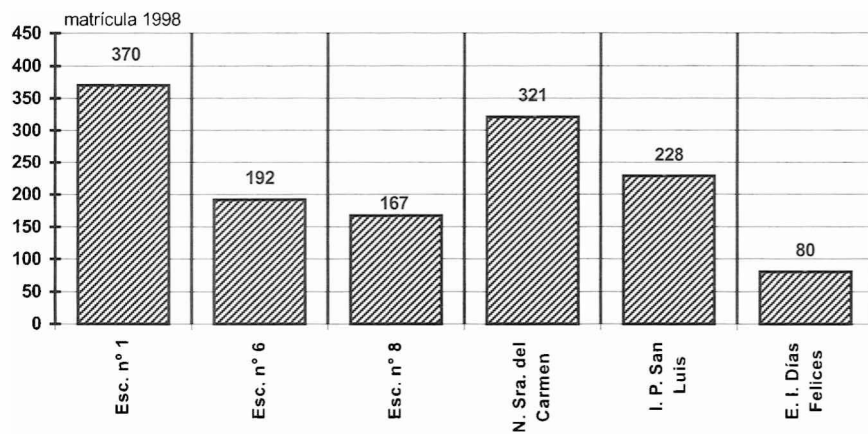
Establecimientos de educación primaria para adultos

Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos*
Escuela N° 701	Centro de Educación de Adultos	Suipacha	15
Escuela N° 702	Centro de Educación de Adultos	Suipacha	12
TOTAL			27

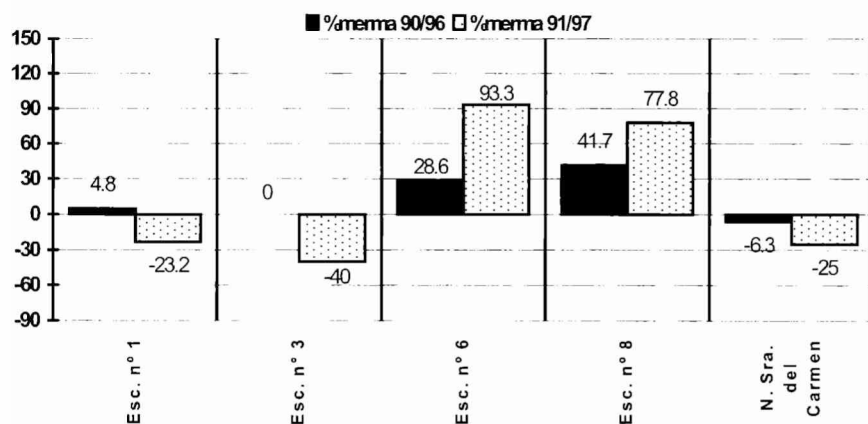
Fuente: Consejo Escolar de Suipacha.

*Matrícula año 1998.

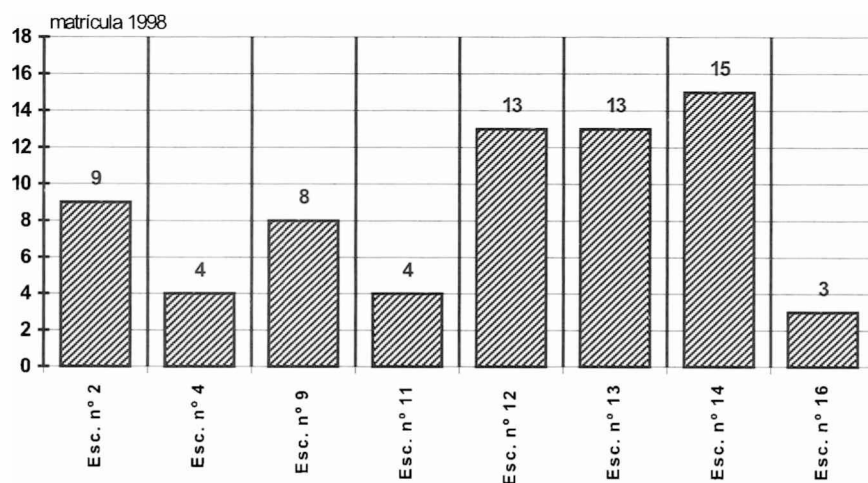
Establecimientos de E.G.B. de la ciudad de Suipacha. Cantidad de alumnos



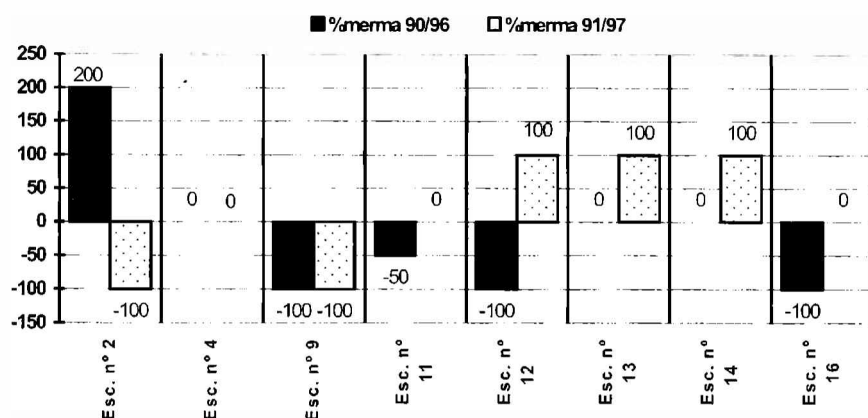
Establecimientos de E.G.B. de la ciudad de Suipacha. % de merma



Establecimientos de E.G.B. rurales del Partido de Suipacha. Cantidad de alumnos



Establecimientos de E.G.B. del partido de Suipacha. % de merma



notablemente la pérdida de alumnos, pasando de -62.5% (ciclo 92/96) a -75,0% (ciclo 93/97). En los dos establecimientos privados, si bien los valores son algo más bajos, se observa igual tendencia: -43,2% (ciclo 92/96) y -53,7% (ciclo 93/97).

La merma de alumnos promedio para el partido, entre los que empezaron el ciclo secundario en los años 1992 y 1993 y lo terminaron en los 5 años fijados para el ciclo (se tomaron sólo 5 años para las técnicas), es decir en 1996 y 1997, fue de un -54,2%. Comparando los dos ciclos analizados se observa un incremento: del -48,9% (ciclo 92/96) pasa al -59,5% (ciclo 93/97). Resulta importante el porcentaje de merma en todos los establecimientos, ya sean públicos o privados. A la luz de estas cifras, se vuelve imprescindible tratar de dilucidar los factores causales a fin de intervenir para revertir la situación.

Conclusiones

El partido de Suipacha cuenta con 32 establecimientos educativos correspondientes a los niveles: inicial, EGB, polimodal, de educación especial y primario para adultos, que nucleaban en 1998 a 2.457 alumnos y en los que trabajaban 31 directores, 84 maestros, 19 preceptores, 160 profesores, 26 porteros, 4 cocineros, 3 ayudantes de cocina, 2 personal temporario y 1 de maestranza.

Del total de personas que en 1998 asistían a establecimientos educativos, 526 niños (21,4%) concurrían al nivel de educación inicial; 1.564 alumnos al nivel EGB (63,7%); 315 alumnos (12,8%) al nivel polimodal; 25 alumnos (1,0%) a establecimientos de educación especial y 27 personas (1,1%) a establecimientos primarios para adultos; constituyendo el 29,5% del total de la población resultante del Cen-

Establecimientos de educación polimodal del partido de Suipacha Dependientes de la D.G.E. (ciudad)

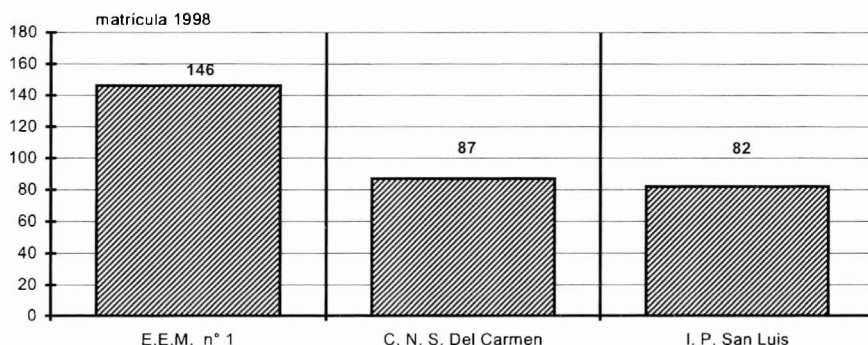
Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos	Ingreso	Egreso	% Merma	Ingreso	Egreso	% Merma
				1992	1996		1993	1997	
É.E.M. N° 1	S/N	Suipacha	146	40	15	-62,5	36	9	-75,0
Sub-total			146	40	15	-62,5	36	9	-75,0

Dependientes de la DIEGEP (ciudad)

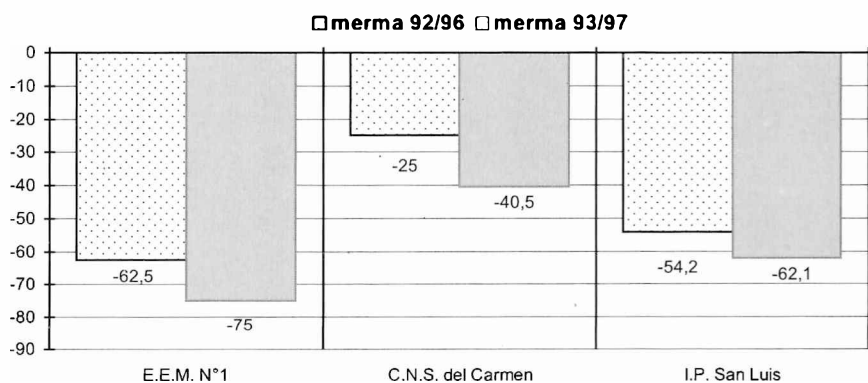
Establecimiento	Nombre	Localización	Alumnos	Ingreso	Egreso	% Merma	Ingreso	Egreso	% Merma
				1992	1996		1993	1997	
Esc. N° 4 803	C. N. S. del Carmen	Suipacha	87	36	27	-25,0	37	22	-40,5
Esc. N° 4 802	Inst. Privado San Luis	Suipacha	82	59	27	-54,2	58	22	-62,1
Sub-total			169	95	54	-43,2	95	44	-53,7

TOTAL	PARTIDO	315	135	69	-48,9	131	53	-59,5
--------------	----------------	------------	------------	-----------	--------------	------------	-----------	--------------

Establecimientos de nivel polimodal del partido de Suipacha. Cantidad de alumnos



Establecimientos de nivel polimodal del partido de Suipacha. % de merma



so Municipal de 1998 , que totalizó 8.327 personas.

Los porcentajes del cuadro indican que en Suipacha, en los años 1996 y 1997, terminaron el ciclo primario en término una cantidad de alumnos, un 3,5% menor que la cantidad que comenzó el ciclo siete años antes, tiempo establecido para la duración mínima y normal del mismo. En el mismo período culminaron el ciclo secundario en término una cantidad de alumnos, un 54,2% menor que la que lo empezó cinco años antes, tiempo establecido también como mínimo y normal para su concreción. Es decir que de cada 10 chicos que empezaron la primaria, la terminaron prácticamente todos, pero de cada 10 chicos que empezaron la secundaria la terminaron sólo 4. Si bien los valores de merma en el nivel de EGB resultan muy bajos, los registrados en el nivel polimodal vuelven imprescindible tratar de dilucidar los factores causales a fin de intervenir para revertir la situación.

De acuerdo a los porcentajes de merma calculados para el partido, de cada 100 chicos que comienzan la primaria en Suipacha, la terminan en término 97 (la merma promedio es del -3,5%). Suponiendo que los 97 egresados comenzaran el secundario, lo terminarían en término 45 (la merma promedio es del -54,2%). Según estimaciones, aproximadamente el 50% de los egresados del nivel secundario comienza la educación superior; en este caso, alrededor de 22 jóvenes. De ellos, se estima que solamente el 20% termina sus estudios. En síntesis, de los 100 niños ingresantes, solo 4 culminarían la educación superior.

Factores que inciden en la repitencia, la deserción educativa y la calidad del aprendizaje

Según especialistas, alrededor del 15% de la población considerada convencionalmente como normal, tiene problemas de aprendizaje. En los niños, el abandono por parte de los adultos, entendiéndolo como la insatisfacción de las necesidades básicas, físicas y psíquicas del pequeño, constituye una de las causas fundamentales, sobre todo en la repitencia y bajo rendimiento escolar. Tanto la alimentación y la prevención sanitaria, como el afecto y la calidad de los estímulos intelectuales adecuados influyen en forma determinante en esa situación.

Existen causas socioeconómicas y causas propias del sistema educacional que motivan la repitencia y la deserción escolar. Estas causas están profundamente entrelazadas entre sí y en última instancia son las primeras, las responsables de las deficiencias logísticas, organizativas y técnico-pedagógicas del sistema educativo y de su bajo rendimiento cuantitativo y también cualitativo.

Causas socioeconómicas

-El nivel de ingresos de la población y el creciente desnivel entre remuneración y costo de vida conducen a priorizar los gastos elementales en alimentación, vivienda y servicios básicos y vestimenta; subalternizando o eliminando el costo de la educación.

-El trabajo prematuro del menor y la necesidad de muchos estudiantes de insertarse en el mercado laboral, son emergentes de la imposibilidad de los mayores de asegurar la subsistencia del grupo familiar debido a los bajos salarios, la ocupación precaria o la desocupación; situaciones que exigen el aporte económico de los estudiantes al grupo familiar, lo que frecuentemente se traduce en la deserción del sistema educativo.

-La desnutrición como consecuencia del bajo consumo proteico es un déficit que influye dramáticamente en el desarrollo y funcionamiento del sistema nervioso superior y entre otras consecuencias, en el nivel de aprendizaje, generando repetición, desaliento y deserción. Además, una mala alimentación en general, predispone a enfermedades que implican ausentismo reiterado con las mismas consecuencias.

-La irregular distribución de la población, con un alto nivel de dispersión en zonas rurales y pequeñas localidades, constituye una dificultad para ofrecer adecuados servicios educativos. En estos sectores son frecuentes los establecimientos con ciclo escolar incompleto y las grandes distancias entre el hogar y el establecimiento (problemática que se agudiza en los niveles secundario y terciario). En contraste, es grande la concentración de población en zonas urbanas, donde la matrícula crece a un ritmo que sobrepasa las capacidades de los establecimientos, que en muchos casos deben funcionar en tres turnos o en secciones de grado demasiado numerosas con la consiguiente masificación del alumnado, la imposibilidad de atender las dificultades individuales del aprendizaje y una baja calidad educativa.

-El problema habitacional, ya sea en un sentido de ausencia plena de vivienda o de la existencia de viviendas que no conciben con las necesidades básicas de la población. En términos generales se produce una alteración de la salud física y mental, las conductas y las pautas de vida con consecuencias directas en los objetivos de formación del individuo.

Causas propias del sistema educacional

-El insuficiente desarrollo de los servicios de apoyo psicopedagógico, con funciones preventivas y asistenciales,

Merma promedio en los establecimientos educativos de Suipacha (en %)

	Nivel Primario*	Nivel Secundario**
Urbanos	-0,6	-54,2
Area rural	-47,8	--
TOTAL EN EL PARTIDO	-3,5	-54,2

Fuente: Elaboración propia sobre datos suministrados por el Consejo Escolar de Suipacha.

*Ciclos 90/96 y 91/97.

**Ciclos 92/96 y 93/97.

que impide un seguimiento personalizado del alumno.

-El exceso de alumnos por curso, que supera cada vez más la cantidad apropiada (aproximadamente 25 alumnos por curso), no permite un aprendizaje personalizado, contribuyendo a desdibujar aspectos disciplinares y pedagógicos, como así también a disminuir las posibilidades individuales de rendimiento del educando.

-La escasez de evaluaciones que permitan un seguimiento ajustado de la incorporación de conocimientos.

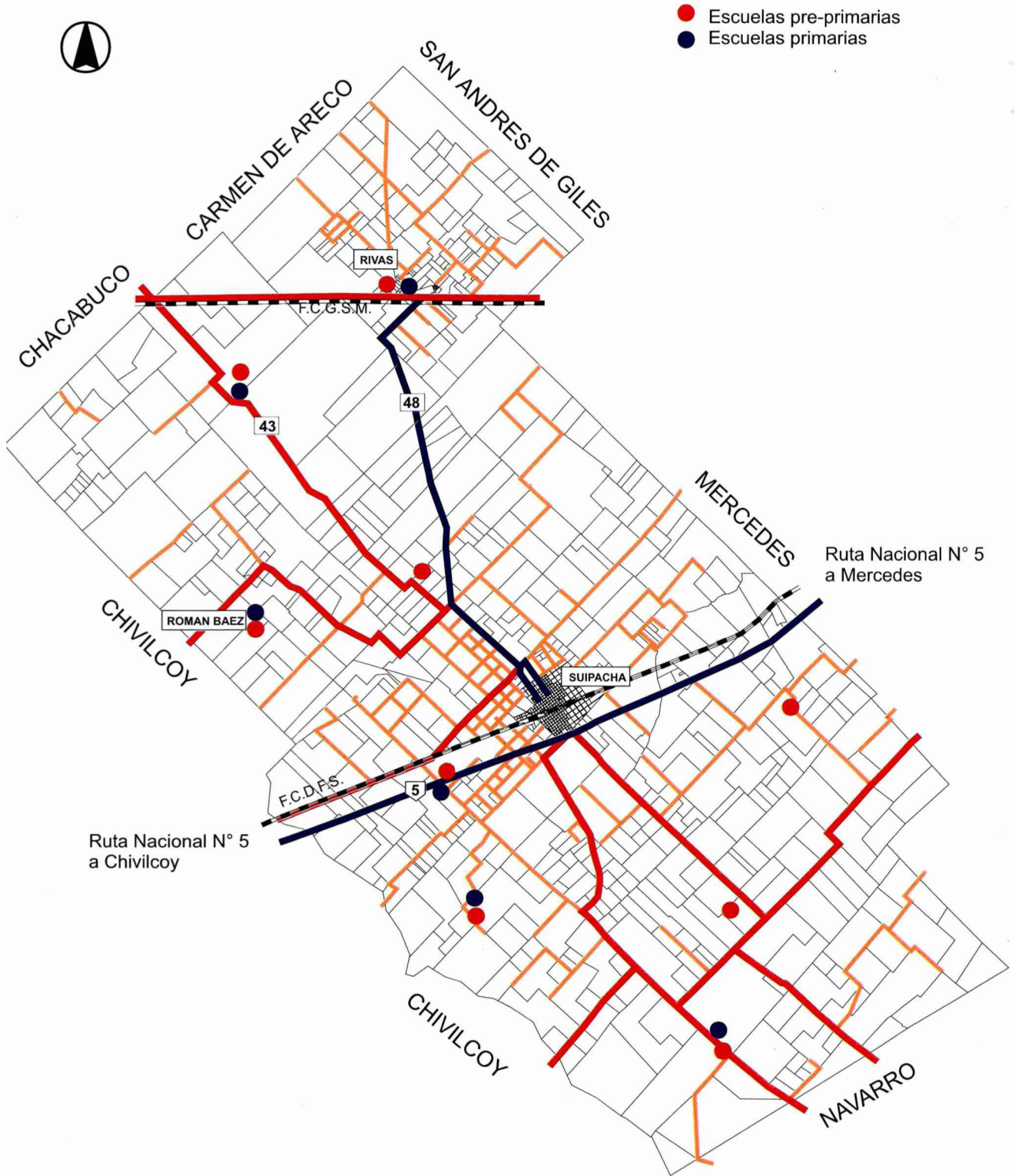
-Los limitados recursos didácticos de muchas escuelas: mapas, biblioteca, material audiovisual, etc.

-La falta de seguimiento de las causas del ausentismo de los alumnos.

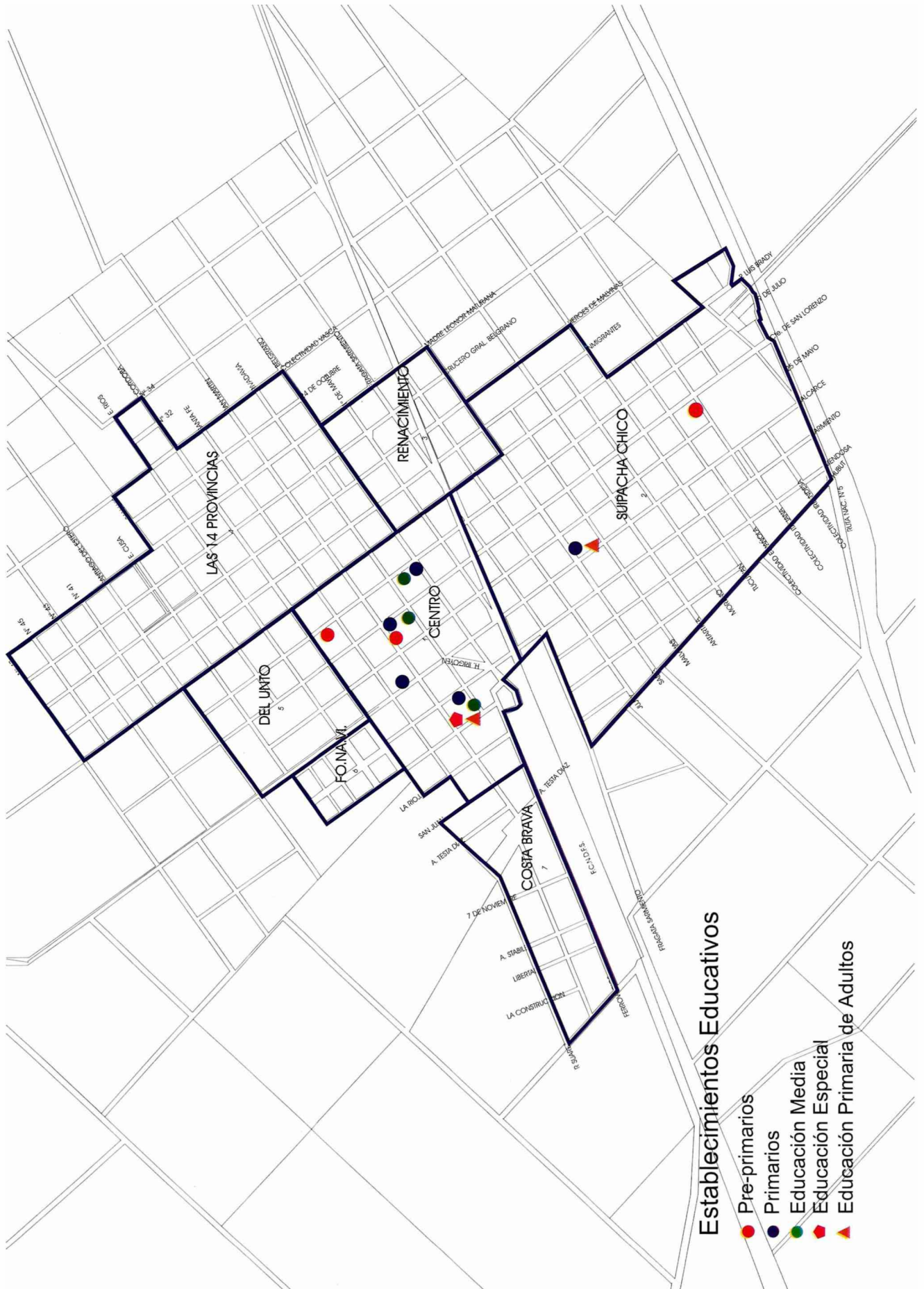
-La baja remuneración docente que afecta la calidad de la enseñanza no sólo en aspectos motivacionales y de capacitación sino por generar situaciones de múltiple empleo, en las que el docente no siempre tiene la serenidad ni la tranquilidad para generar un clima de interés en los alumnos.

Finalmente, y en un sentido integral, el cada vez más escaso presupuesto asignado a la Educación Pública, ya que cada día se condice menos con los verdaderos desafíos que se presentan en el marco de un sistema global que acrecienta sus desigualdades, desde la situacionalidad de una comunidad en la que la educación pública fue y es una herramienta de verdadera transformación social y más aún, constituye parte inescindible de nuestra propia identidad.

Partido de Suipacha. Establecimientos Educativos Rurales



Ciudad de Suipacha. Establecimientos Educativos



Los servicios sociales. La salud

La Salud

La salud, en un sentido pleno, involucra todos los aspectos de la persona, mentales, físicos y sociales. Una persona no puede estar en salud si no le resulta posible alimentarse adecuadamente, integrarse a la sociedad, acceder a un trabajo y a una vivienda dignas, vivir en un marco de justicia, libertad y respeto a los derechos humanos, etc. El concepto de salud se encuentra estrechamente vinculado al de calidad de vida. El derecho a la salud, contemplado expresamente en la Declaración de los Derechos del Hombre, constituye uno de los derechos inalienables del ser humano.

La Organización Mundial de la Salud define a la salud como el completo estado de bienestar biológico, psicológico y social y no solamente la ausencia de enfermedad. Esta definición puede completarse con la idea de proceso. La salud y la enfermedad, entonces, ya no pueden ser definidas como entidades aisladas, sino como partes inseparables de un proceso, que en razón de acontecer en seres humanos, resulta indefectiblemente social e históricamente determinado.

Así, la presencia o no de la enfermedad, difícilmente pueda ser atribuida a un factor o causa específicos, reconoce una multicausalidad y, en consecuencia la influencia de factores biológicos, psicológicos, ambientales, sociales, económicos, políticos, culturales, etc. Resulta imposible pensar en el estado de salud o enfermedad de una población sin considerar los modelos políticos y económicos vigentes y, obviamente las políticas sociales planificadas e implementadas a partir de ellos, específicamente las orientadas hacia la salud pública.

La salud de una población, en suma, depende en gran medida de acertadas decisiones desde el nivel político, sólidamente sustentadas en un profundo conocimiento de la realidad local y las necesidades de la gente.

A la luz del presente análisis, podría definirse a la salud de un grupo humano, como un hecho social, producto de una circunstancia política, cultural y social, contextualizada en un determinado tiempo y lugar. El estado de salud de una población es un indicador que refleja el grado de satisfacción colectiva de las necesidades vitales de la misma, y este grado de satisfacción de las necesidades determina diferentes perfiles epidemiológicos para los diferentes grupos sociales.

A partir del estudio de los factores determinantes de la salud de los individuos y de la sociedad, puede afirmarse que los componentes sociales tienen un peso importante y que el sistema de atención de la salud en forma aislada no puede garantizar un estado de salud en la población.

La epidemiología estudia el proceso salud-enfermedad en su dimensión total. Constituye la "intelligenza" de la salud pública, ya que a partir de las conclusiones y recomendaciones aportadas por los estudios epidemiológicos es posible desarrollar e implementar políticas sanitarias ajustadas a las necesidades reales de la población.

Es por eso que la totalidad de las variables analizadas en el presente estudio: población, vivienda, educación, servicios disponibles, riesgos de accidentes, recreación, sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas, desocupación, tipo de ocupación, evolución y expectativa de los sectores económicos, etc. constituyen aportes enriquecedores al conocimiento de la realidad del partido, como elementos del "diagnóstico situacional de la población".

Los llamados indicadores negativos de salud, tales como las tasas de morbilidad o mortalidad, dan cuenta del grado de desarrollo social y económico de un país y de los resultados de las acciones en salud. No obstante, si bien nos permiten dimensionar la situación sanitaria, no resultan suficientes para explicar las causas de esa situación.

Conocer los factores causales implica la realización de estudios más complejos, para los cuales el presente trabajo servirá de plataforma; desde la convicción de que, en la salud, los componentes socio-ambientales revisten carácter determinante y necesariamente deben ser considerados a la hora de la elaboración de un plan y una estrategia que apunte a mejorar la salud de la población. Un "plan de salud" eficiente no puede ser efectivo sino considera todas las variables intervinientes, del mismo modo que los problemas de salud de una comunidad no pueden ser resueltos sin la participación de todos los sectores y actores sociales involucrados.

A continuación analizaremos los indicadores del estado de salud de la población y del sistema de atención de la salud, reiterando que este último sólo puede resolver los problemas de salud en pequeñas proporciones, si no se incluye en este proceso a otros sectores, en particular el educativo, que reviste particular importancia en la realización de acciones preventivas.

Según el INDEC, para el período 1995 - 2000, la esperanza de vida al nacer en la Argentina es de 73 años; ubicándose entre los primeros lugares de Latinoamérica, después de Costa Rica (76 años), Cuba (75 años) y Chile (74 años). De acuerdo al Informe del Banco Mundial, del año 1999 sobre los Indicadores de Desarrollo Mundial, en el año 1997, la esperanza de vida al nacer, en la Argentina era de 73 años; inferior a la estimada para el Japón (80 años); Canadá (79 años); Francia, España, Italia y Australia (78 años); Alemania y Reino Unido (77 años); Estados Unidos (76 años) y Chile (75 años), aunque superior a la conside-

rada para Bolivia (61 años); Brasil (67 años) y el promedio de los países de América Latina y el Caribe (70 años).

De acuerdo al mismo informe del Banco Mundial, en 1997, la tasa de mortalidad general, en Argentina era del 8,0 por 1.000 habitantes, similar a las de China y Estados Unidos; superior a los valores que registran Canadá, Japón y el promedio de los países de América Latina y el Caribe (7,0 por 1.000 hab.) e inferior a los valores de Francia (9,0 por 1.000 hab.); Italia, España y Alemania (10,0 por 1.000) y Reino Unido (11,0 por 1.000), estos últimos valores afectados por una pirámide poblacional con prevalencia de personas de edad avanzada.

Según cifras oficiales (1997), la tasa de mortalidad general para el país era del 7,6 por 1000 habitantes (unos 270.910 casos) con una participación en las causas del 34,5% de enfermedades del sistema circulatorio (26,1% de enfermedades del corazón y 8,4% de enfermedades cerebro-vasculares); 19,2% de tumores malignos; 10,7% de enfermedades del sistema respiratorio (3,3% de neumonía e influenza y el 7,4% de otras patologías); 4,6% de enfermedades infeccioso-parasitarias (2,8% de septicemia y 1,8% de otras patologías); 7,2% por causas externas (3,8% de accidentes y 3,4% por otras causas); 2,8% de diabetes mellitus; 2,3% de afecciones en el período perinatal; 2,1% de enfermedades del sistema urinario y 16,6% por otras causas.

Las principales enfermedades notificadas oficialmente registraron las siguientes cifras en el país (1997): Influenza: 731.336 casos; diarreas en menores de 5 años: 409.680 casos; diarreas en mayores de 5 años: 265.960 casos; neumonía: 102.376 casos; parotiditis: 102.479 casos; rubéola: 44.688 casos; hepatitis A y otras sin especificar: 30.661 casos; supuraciones genitales: 8.611 casos; tuberculosis: 13.110 casos; sífilis: 801 casos; SIDA: 1.254 casos y cólera: 639 casos. Analizando la evolución de los últimos 5 años ('92-'96), se observa una marcada tendencia al incremento de los casos de influenza, neumonía, rubéola y diarreas en mayores de 5 años. Los casos de supuraciones genitales, parotiditis, tuberculosis, sífilis y SIDA, presentaron una tendencia descendente; mientras que el resto no acusó variaciones de importancia.

La Argentina invierte alrededor del 1,5% de su PBI en salud, presentando pequeñas diferencias con la inversión que realizan los países industrializados (1,4%) y el valor promedio de América Latina (1,8%).

Informes comparativos estiman que el 72% de los argentinos tiene acceso a algún tipo de servicio de salud, valor superior al de los brasileños (45%) e inferior al de los mexicanos (78%), al de los uruguayos (82%) y al de los chilenos (97%).

La desnutrición infantil

Según estimaciones no oficiales, y a pesar de la falta de información actualizada, los niveles de desnutrición infantil promedio de nuestro país estarían en la franja del 13-15%, presentando valores más bajos en los niños menores de 6 meses (5%), protegidos por la lactancia materna y por los controles y programas de salud (Plan Materno Infantil) que incluyen entregas de leche. En los grupos etáreos siguientes, de 7 a 24 meses y de 2 a 4 años los indi-

ces suben bruscamente (19% y 16%, respectivamente), coincidentemente con el espaciamiento o desaparición de los controles y la falta de programas que acompañen la sustitución de la leche por alimentos semisólidos.

Según cifras oficiales de noviembre de 1995, en el Conurbano, el 21,6% de los niños de 2 a 6 años presentaba síntomas de desnutrición.

Entre los métodos para valorar el estado de nutrición y fundamentalmente para diagnosticar la desnutrición, se recurre a la evaluación de la dieta y del desarrollo psicofísico y motor, realizando exámenes clínicos, pruebas de laboratorio y mediciones antropométricas. Estas últimas constituyen una manera rápida, conveniente y económica de valorar el estado de nutrición en términos de proteínas y reserva de grasa. Las medidas consideradas son: peso, talla, grosor del pliegue del tríceps y superficie de la parte media del brazo.

Aunque no necesariamente la baja talla significa una consecuencia de la desnutrición, vale la pena mencionar que, según estudios realizados en el año 1994, en Jujuy, el 17,2% de los niños tenía una estatura menor que la esperada para su edad y el 12,5% una estatura muy baja. En Salta y Formosa, estos valores alcanzaron al 14,4% y 10,4% y al 14,1% y 8,8%, respectivamente.

Además, y a modo de referencia, puede mencionarse que según cifras de la Secretaría de Salud del Ministerio de Salud y Acción Social, para el año 1994, en el país, el 7% de los nacidos vivos y el 56% de los niños muertos antes del año, tenían bajo peso al nacer (<2.500 grs.). La mortalidad infantil general era del 24 por 1000 (2,4%) mientras que la mortalidad infantil de los nacidos con bajo peso alcanzaba al 19%. Según la misma fuente, en 1993, el porcentaje de defunciones de niños menores de 1 año que pesaban menos de 2500 grs. al nacer era del 42,8% en el país y del 40,1% en la provincia. Esto alerta sobre la importancia de asegurar el buen estado nutricional de las madres, muchas de ellas adolescentes y de los menores de 1 año, especialmente en las poblaciones de mayor riesgo.

La desnutrición, asociada con frecuencia a factores económicos, se halla fuertemente relacionada con la pobreza y la incapacidad de muchas familias de asegurar una dieta que proporcione los nutrientes necesarios para un adecuado crecimiento y desarrollo de los niños. Constituye un problema de salud que podría atenuarse o evitarse, optimizando la dieta a partir de incluir los nutrientes necesarios o emplear de otra manera los componentes de la estructura alimentaria habitual, situación que implica un cambio de hábitos alimentarios que muchas veces, además de las limitaciones económicas, es resistido desde lo cultural. Sin dudas, la elaboración del menú, considerando las necesidades de nutrición para cada edad, es fundamental.

Es necesario conocer el estado nutricional de la población infantil y sus hábitos alimentarios, identificando las deficiencias a fin de elaborar una estrategia que al tiempo que contemple las posibilidades económicas y culturales concretas para afrontar un cambio de hábitos, instrumente los mecanismos de acción y comunicación para difundir información entre las familias afectadas o en riesgo, acerca de las causas y las consecuencias para sus hijos de una malnutrición, como así también de las acciones concretas para evitarla o superarla; generando un proceso participativo que posibilite una conciencia colectiva del problema.

Si bien no se dispone de suficiente información sobre el estado alimentario de la población, en particular de la población infantil, es necesario discutir la elaboración de proyectos de prevención y control de la desnutrición que comprometan a todos los sectores de la Comunidad. Una propuesta podría ser la de crear una Unidad de Gestión integrada por el Área Social del Municipio, el Hospital y los establecimientos educativos. En el marco de la misma, el Área Social del Municipio sería la encargada de realizar la detección de los niños con desnutrición y en riesgo, gestionando la necesaria provisión de alimentos; siendo además responsable de la distribución de los mismos y del seguimiento de los casos. El Hospital, a través de su Servicio de Nutrición, elaboraría dietas adecuadas a los requerimientos nutricionales de esa población en particular, considerando especialmente los hábitos alimenticios propios. Por su parte, los establecimientos educativos tendrían a su cargo la implementación de campañas de difusión sobre una correcta alimentación, debidamente asesorados por profesionales y la organización de jornadas en las que participen las familias afectadas.

Además es importante la coordinación de acciones y la implementación de programas nacionales y provinciales que refuercen los Programas Municipales de asistencia a la Minoridad, la Tercera Edad, la Mujer, la Juventud e incluso aquellos vinculados con el Deporte (por ejemplo, conformando un calendario deportivo local y planificando y gestionando la integración de la infraestructura deportiva local para su uso integral), como forma de asistir, educar y difundir los criterios necesarios para abordar la temática.

La mortalidad materno-infantil:

Aunque en los últimos 25 años, la mortalidad infantil mundial se redujo a la mitad, todavía, según datos de UNICEF, de los 12 millones de niños que se mueren por año en el mundo, 8 millones son víctimas de enfermedades evitables y/o inmuno-prevenibles como el sarampión o la polio. Por su parte, y considerando la mortalidad materna en el mundo, según la ONU, en 1996 murieron 585.000 mujeres por causas relacionadas con la maternidad, dejando aproximadamente 1 millón de niños huérfanos.

La tasa de mortalidad materna en la Argentina en 1997 era del 0,4 por 1.000; superior al 0,1 por 1.000 de EE.UU.; similar al 0,4 por 1.000 de Europa e inferior al 1,9 por 1.000 de América Latina; al 3,8 por 1.000 de Oceanía y Asia y al 8,8 por 1.000 de África; según valores registrados en el año 1996.

Las causas más frecuentes de mortalidad materna en nuestro país registradas en 1997 se discriminaron de la siguiente manera: el 63,0% por causas obstétricas directas (hemorragias antes del parto, edemas, placenta previa, etc.); el 30,9% por abortos y el 6,1% por causas obstétricas indirectas.

De acuerdo al Informe del Banco Mundial, del año 1999 sobre los Indicadores de Desarrollo Mundial, en el año 1997, la tasa de mortalidad infantil (menores de 1 año), en la Argentina era de 22,0 por 1.000 nacidos vivos; inferior a la de Bolivia (66,0 por 1.000), la de Brasil (34,0 por 1.000), la de China y el promedio de los países de América latina

y el Caribe (32,0 por 1.000) y la de México (31,0 por 1.000), aunque superior a la considerada para Japón (4,0 por 1.000); Australia, España, Francia, Alemania e Italia (5,0 por 1.000); Reino Unido (6,0 por 1.000) Estados Unidos (7,0 por 1.000) y Chile (11,0 por 1.000).

Según información del INDEC, la tasa de mortalidad infantil para nuestro país, en 1997, fue del 18,8 por 1.000 nacidos vivos. Los valores más altos correspondieron a las provincias de Formosa y Chaco, con el 29,8 y 28,2 por 1.000, respectivamente. A continuación se ubicaron: Catamarca con el 25,6 por 1.000, Jujuy con el 24,0 por 1.000, Corrientes con el 22,8 por 1.000, San Juan con el 21,5 por 1.000, Misiones con el 21,3 por 1.000 y Salta con el 20,5 por 1.000. Las provincias de San Luis, Tucumán, Entre Ríos, La Rioja, Chubut, Buenos Aires, Mendoza, Santiago del Estero, Santa Fe, Córdoba y Santa Cruz, presentaron valores de entre el 19,9 y 16,0 por 1.000. Los valores más bajos se registraron en Tierra del Fuego con el 11,2 por 1.000, La Pampa con el 12,1 por 1.000; Ciudad de Buenos Aires con el 12,2 por 1.000, Neuquén con el 13,8 por 1.000 y Río Negro con el 15,5 por 1.000 nacidos vivos.

Las causas más frecuentes de mortalidad infantil, para el año 1997, fueron: ciertas afecciones originadas en el período perinatal (48,5%), anomalías congénitas (19,1%), enfermedades del corazón (1,3%), neumonía e influenza (4,4%), accidentes (4,7%), y por resto de las causas entre las que se encuentran deficiencias en la nutrición y enfermedades infecciosas intestinales (22,0%).

La tasa de mortalidad infantil según el nivel de instrucción de la madre, en 1996, muestra cifras contrastantes: mientras que es del 50,2 por 1.000 en los hijos de madres analfabetas, y del 47,4 por 1.000 en niños de madres con primario incompleto; desciende a valores del 10 al 13 por 1.000 en hijos de mujeres con mayores niveles de instrucción, siendo su piso el de los niños de madres con educación terciaria o universitaria, con el 5 por 1000.

En la década del '50, la mortalidad infantil en la Argentina era del 60 por 1.000. En los años siguientes muestra una tendencia en baja, hasta alcanzar en 1997 (según la Dirección de Estadística de Salud del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación) un valor del 18,8 por 1.000. Esta declinación se debe, en buena medida a acciones de fondo tales como los programas de vacunación que permitieron erradicar o reducir drásticamente enfermedades como la poliomielitis, el sarampión, la difteria y la tos convulsa; el suministro de sales de rehidratación oral, fundamentales en la lucha contra la diarrea; los programas de lactancia; un mayor acceso de la mujer a la educación; el control durante el embarazo y otras medidas implementadas masivamente.

La mortalidad infantil puede dividirse en dos períodos básicos: el neonatal, hasta los 28 días de vida y el postneonatal, de los 29 días hasta el año de vida.

La tasa de mortalidad neonatal para el país en 1997 era del 11,4 por 1.000 nacidos vivos. Si la discriminamos por criterios de evitabilidad, hubieran sido reducibles, por diagnóstico y tratamiento oportuno: en el embarazo el 26,4%, en el parto el 12,0%, en el recién nacido el 13,6% y por otras causas reducibles el 2,1%; totalizando el 54,1% de las muertes neonatales.

La tasa de mortalidad postneonatal para el país en 1997 era del 7,0 por 1.000 nacidos vivos. Si la discriminamos por criterios de evitabilidad, el 11,3% de las muertes hubieran si-

do reducibles por prevención, el 9,1% por tratamiento, el 25,0% por prevención y tratamiento, y el 14,8% por otras formas, totalizando el 60,2% de las muertes postneonatales.

En términos generales, la evolución positiva de la mortalidad infantil responde a las condiciones de vida de la población y a la implementación de acciones de salud, como la atención y seguimiento de la embarazada y del recién nacido, especialmente en grupos de riesgo; la educación familiar y de la madre; medidas sanitarias urbanas, como provisión de agua corriente y cloacas; sanitarias domiciliarias como provisión de retrete con descarga de agua o construcción de cámara séptica si existe pozo ciego; construcción o ampliaciones de viviendas para reducir los índices de hacinamiento, etc.

Según los datos del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, la tasa de mortalidad infantil en la Provincia de Buenos Aires, fue del 22,4 por 1.000 en 1992; 22,3 por 1.000 en 1993; 21,8 por 1.000 en 1994; 22,2 por 1.000 en 1995; 20,9 por 1.000 en 1996 y 18,8 por 1.000 en 1997.

Según información de la Subsecretaría de Planificación de la Salud, en 1992 la provincia de Buenos Aires tuvo una tasa de mortalidad infantil del 21,9 por 1.000, con valores en el conurbano del 24,1 por 1.000 (en el segundo cordón del 25,1 por 1.000); y del 20,6 por 1.000 en el interior de la provincia. En 1993 la tasa comenzó un proceso declinante presentando un valor del 20,8 por 1.000; tendencia que continúa, asumiendo valores del 20,7 por 1.000 en 1994; 20,3 por 1.000 en 1995; 19,4 por 1.000 en 1996; 17,7 por 1.000 en 1997 y 18,3 por 1.000 en 1998.

En 1998, en la provincia, la tasa de mortalidad neonatal fue del 10,6 por 1.000 y la de mortalidad postneonatal del

7,7 por 1.000.

La situación en el partido de Suipacha

Es importante señalar en primer lugar, que resulta difícil establecer un análisis comparativo de los índices de mortalidad infantil de Suipacha con otros territorios de escala mayor, como la provincia o la nación; debido precisamente a la gran diferencia de escala entre estos universos. En un espacio como Suipacha, donde se producen alrededor de 150 nacidos vivos y entre 2 y 5 defunciones infantiles por año, la modificación de una defunción en más o en menos, produce grandes variaciones en las tasas.

De todos modos, observamos que la tasa de mortalidad infantil en Suipacha, presenta una tendencia en alta en los últimos años, pasando de un 13,0 por cada 1.000 nacidos vivos en 1994 a un 30,5 por cada 1.000 nacidos vivos en 1997; índice que supera los respectivos de país y provincia (17,7 y 18,8 por cada 1.000 nacidos vivos para cada caso). Situación a la que debemos prestar atención, sin dejar de contextualizar estos valores en el marco de lo explicado en el párrafo anterior.

Del mismo modo, la tasa de mortalidad neonatal para el período 1995/97, con un total de 4 muertos sobre 465 nacimientos (según información del Registro Civil de Suipacha) alcanza al 8,6 por cada 1.000 nacidos vivos. Según el Anuario de la Provincia de 1998, esta misma tasa alcanzó en el año 1997, el valor de 18,3 por cada 1.000 nacidos vivos, valor superior a los registrados en el país y la provincia (7,0 y 10,7 por cada 1.000 nacidos vivos, respectivamente).

Considerando el período 95/97, en Suipacha el promedio de nacimientos fue de 155 niños por año. Según el Anua-

Argentina: tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacidos vivos)

70	74	76	80	82	84	86	88	90	92	94	95	96	97
61,2	44,4	44,4	33,2	33,9	29,7	26,9	25,8	25,6	23,6	22,0	22,2	22,0	18,8

Fuente: Ministerio de Salud y Acción Social

Prov. Bs. As. Indicadores comparados: natalidad – mortalidad – mortalidad infantil (por 1.000 habitantes)

	1980	1987	1991	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Nacidos Vivos	244.009	229.923	244.359	234.932	235.981	240.278	245.672	249.726	246.571
Tasa Natalidad	22,5	18,0	19,4	18,1	17,9	18,0	18,2	18,2	17,7
Defunc. Grales.	88.739	95.101	100.714	108.142	102.428	106.249	105.714	108.697	112.109
Tasa Mortalidad	8,2	7,5	8,0	8,3	7,8	7,9	7,8	7,9	8,1
Tasa Crec. Veget.	14,3	10,5	11,4	9,8	10,1	10,1	10,4	10,3	9,6
Defunc. Infantiles	7.200	5.823	5.576	4.892	4.886	4.867	4.772	4.421	4.509
Tasa Mort. Infantil	29,5	25,3	22,8	20,8	20,7	20,3	19,4	17,7	18,3

Fuente: Subsecretaría de Planificación de la Salud - Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

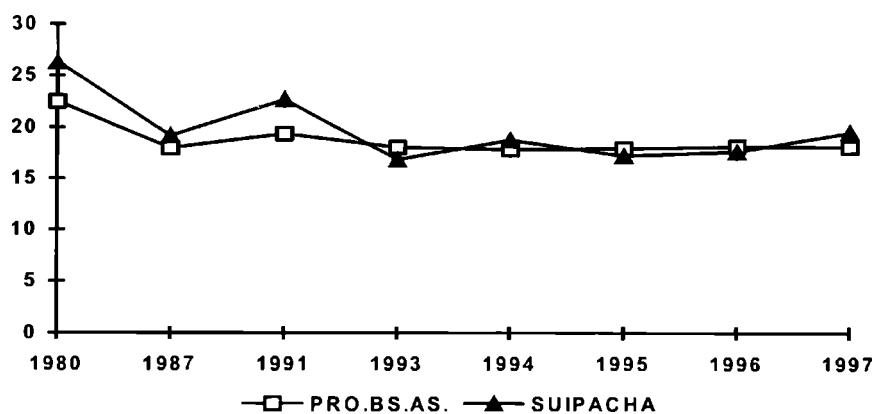
Suipacha. Indicadores comparados: natalidad – mortalidad – crecimiento vegetativo (tasas por 1.000 hab.) - mortalidad infantil (tasa por 1.000 nacidos vivos). Período 1980/1997

Suipacha. Indicadores comparados: natalidad – mortalidad – crecimiento vegetativo (tasas por 1.000 hab.) - mortalidad infantil (tasa por 1.000 nacidos vivos). Período 1980/1997

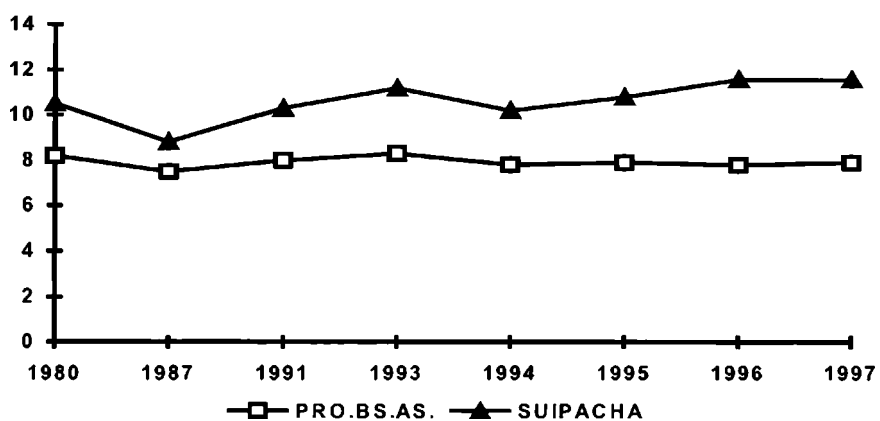
	1980	1987	1991	1993	1994	1995	1996	1997
Nacidos Vivos	198	148	183	138	154	143	147	164
Tasa Natalidad	26,3	19,2	22,7	16,9	18,8	17,3	17,7	19,6
Defunc. Grales.	79	68	83	91	84	89	96	97
Tasa Mortalidad	10,5	8,8	10,3	11,2	10,2	10,8	11,6	11,6
Tasa Crec. Veget.	15,8	10,4	12,4	5,8	8,5	6,5	6,1	8,0
Defunc. Infantiles	7	3	2	2	2	3	3	5
Tasa Mort. Infantil	35,4	20,3	10,9	14,5	13,0	21,0	20,4	30,5

Fuente: Dirección de Planificación de la Salud. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires.

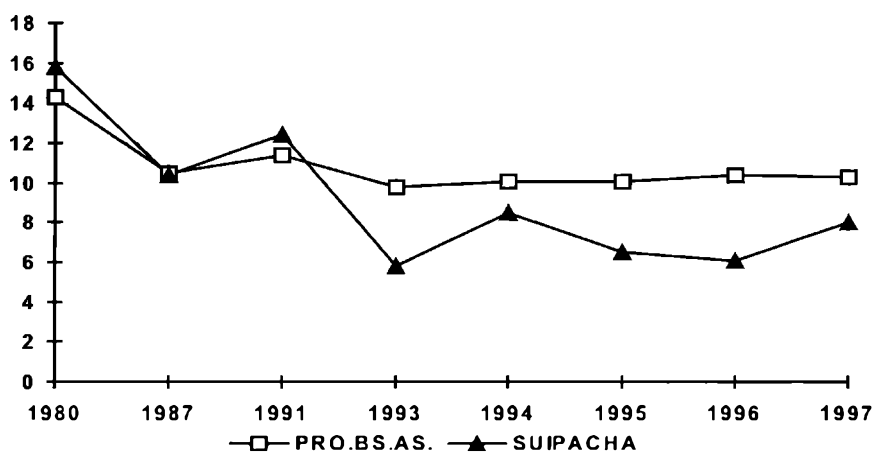
Tasa de natalidad (por 1000 hab.).
Evolución comparativa anual



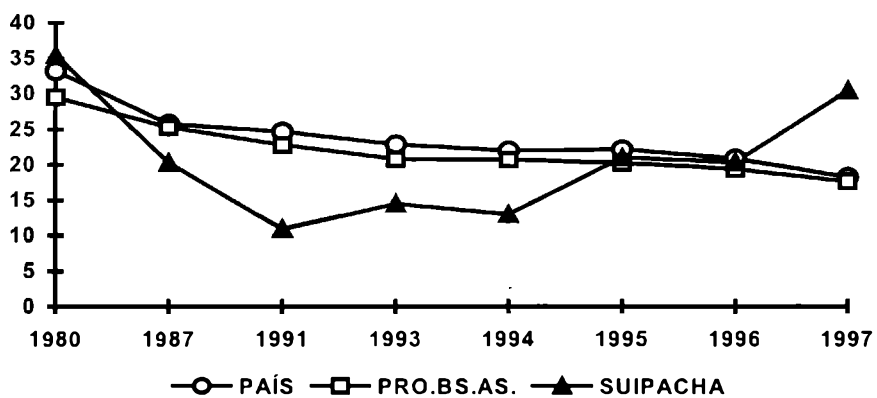
Tasa de mortalidad (por 1000 hab.).
Evolución comparativa anual



Tasa de crecimiento vegetativo (por 1000 hab.). Evolución comparativa anual



Tasa de mortalidad infantil (por 1000 nacidos vivos). Evolución comparativa anual



rio de la Provincia de 1998, la tasa de natalidad para el año 1997 fue de 19,6 por cada 1.000 habitantes, valor ligeramente superior al de la provincia (18,2 por cada 1.000 hab.). La tasa de mortalidad general para el año 1997 fue de 11,6 por cada 1.000 habitantes, superior a la de la provincia (7,9 por cada 1.000 hab.).

La tasa de crecimiento vegetativo en el partido, para 1997, fue del 8,0 por cada 1.000 habitantes, valor inferior a los valores de la provincia y del país (10,3 y 11,8 por cada 1.000 hab., respectivamente). Esto encuentra explicación en el perfil etario de la población, con alto porcentaje de personas mayores y poca población joven en relación con los promedios provinciales, lo que produce tasas de crecimiento vegetativo bajas y tasas de mortalidad altas.

Los servicios de salud en el país

Analizando los servicios de salud, la cantidad de establecimientos asistenciales en el país en 1995, según el INDEC, era de 12.775 establecimientos sin internación y 3.310 con internación. De los establecimientos sin internación, 5.740 establecimientos pertenecían al sector oficial, 167 al de Obras Sociales y 6.852 al sector privado. De los establecimientos con internación, 1.231 eran del sector oficial, 55 del de Obras Sociales y 2.021 del sector privado.

En 1997, según la Dirección de Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, el sector oficial contaba con 7.073 establecimientos; 5.838 sin internación (2 eran nacionales, 3.545 provinciales y 2.291 municipales) y 1.235 con internación (4 eran nacionales, 897 provinciales y 334 municipales).

En cuanto a la cantidad de camas en establecimientos asistenciales, en 1995, era de 155.882. De ellas, 84.094 pertenecían al sector oficial (2.341 del Servicio Nacional de Salud, 55.252 del Servicio Provincial de Salud, 20.137 del Servicio Municipal de Salud y 6.364 de Otros Servicios Oficiales); 4.403 en el sector Obras Sociales y 67.243 en el sector privado.

La oferta de camas en 1995 era de 45,1 camas cada 10.000 habitantes, considerando establecimientos públicos y privados, valor que desciende a 24,3 camas cada 10.000 habitantes, si sólo consideramos los establecimientos públicos. La razón de médicos por cada 1.000 habitantes era de 2,7. La cantidad de personas beneficiarias de alguna obra social en 1997, era de 15.842.245; el 45% del total de la población; distribuido en un 59,1% (9.351.876 personas) en Obras Sindicales; un 25,4% (4.018.917 personas) en Obras de Administración Mixta, es decir creadas por ley y cuya conducción es ejercida por algún organismo integrado por empresas del estado, beneficiarios y empleadores (se redujeron a la mitad en los últimos dos años); un 8,1% (1.285.342 personas) en Obras de Personal de Dirección;

un 0,5% (85.571 personas) en Obras Estatales y el resto; un 6,9% (1.100.539 personas) en Obras Diversas y de otra naturaleza; éstas últimas en franco crecimiento.

Por otra parte, según el CNPV 1991, la cantidad de personas afiliadas a algún sistema de atención de la salud (Obras Sociales, Mutuales, Prepagos, Servicios de Emergencia, etc.) en el país era del 62% (20.221.627 personas).

Los servicios de salud en la provincia de Buenos Aires

Los establecimientos asistenciales en la provincia, en el año 1995, eran: 3.060 sin internación y 831 con internación. Los establecimientos sin internación se dividían en: 1.442 en el sector oficial, 28 en Obras Sociales y 1.590 en el Sector Privado. De los establecimientos con internación, 268 eran oficiales y 563 privados y de Obras Sociales.

La cantidad de establecimientos asistenciales del Sector Oficial, en 1995 alcanzaba a 3.891: 1.710 oficiales (1,0% nacionales; 7,4% provinciales y 91,6% municipales) y 2.181 privados y de Obras Sociales.

La cantidad de camas, en 1995, según el INDEC, era de 50.155; de las cuales, 26.582 pertenecían al sector oficial (2.164 del Servicio Nacional de Salud, 13.287 del Servicio Provincial de Salud, 10.765 del Servicio Municipal de Salud y 366 de Otros Servicios Oficiales), 857 al Sector Obras Sociales) y 22.674 al sector privado.

La oferta de camas, en 1995, era de 37,1 camas cada 10.000 habitantes, considerando establecimientos públicos y privados, razón que desciende a 20,2 camas cada 10.000 hab. si sólo consideramos los establecimientos del sector oficial (en el Conurbano la oferta del sector oficial es de 9,5 camas cada 10.000 habitantes, con valores extremos en General Sarmiento con 4 camas cada 10.000 habitantes o en La Matanza con 3,6 camas cada 10.000 habitantes). La razón de médicos por cada 1.000 habitantes era de 2,5.

El tipo de prestaciones en el Gran Buenos Aires se distribuyó de la siguiente manera: un 62% en consultas médicas, un 28% en estudios y tratamientos y un 10% en internaciones. Las consultas médicas resultaron mayores en los establecimientos privados, los estudios y tratamientos lo fueron en los establecimientos de Obras Sociales y las internaciones en los establecimientos públicos.

La cantidad de población beneficiaria de alguna cobertura de salud en la provincia, según información del CNPV 1991, alcanzaba al 63,3% del total de la población (con el 60,5% en el Gran Buenos Aires y el 65% en el resto de la provincia). De esta población, un 42,3% contaba con Obra Social; un 12,2% con Obra Social y Plan Médico; un 4,5% con Plan Médico o Mutual y un 4,3% con Obra Social e ignorando Plan Médico o Mutual. La población sin cobertura era del 36,7% (36,1% no tenía Obra Social, ignorándose la

Establecimientos del sector público con/sin internación (1995)

	Total			Nacional			Provincial			Municipal		
	Total	C/int.	S/int.	Total	C/int.	S/int.	Total	C/int.	S/int.	Total	C/int.	S/int.
Prov. Bs. As.	1.710	268	1.442	17(1)	6*	11*	127	54*	73*	1.566	179*	1.387*
Suipacha	5	1	4	-	-	-	-	-	-	5	1	4

Fuente: INDEC

Incluye establecimientos pertenecientes a las Fuerzas Armadas. (*) cifras a verificar. Los datos de Suipacha corresponden al año 1998

situación del 0,6% restante)

Los servicios de salud en Suipacha

Suipacha cuenta con el Hospital Municipal "Esteban Iribarne" y 4 Salas de Primeros Auxilios: De estas últimas, 3 se encuentran en los barrios: Las 14 Provincias, Suipacha Chico y Costa Brava, de la ciudad de Suipacha y la restante en la localidad de General Rivas. Las Salas de Primeros Auxilios cuentan con guardia permanente de enfermería.

En el Hospital Esteban Iribarne trabajan en total 55 personas; de las cuales 11 son médicos. El establecimiento presenta una dotación de 75 camas, 2 incubadoras fijas y 1 de transporte y 3 ambulancias, una de ellas equipada para cuidados intensivos y Unidad Coronaria. El Hospital cuenta con Guardia General y un sistema permanente de atención de emergencias, no sólo para los habitantes de la ciudad, sino también para los de poblaciones vecinas. El total de consultas realizadas en todos los servicios en 1998, fue de 22.442. De acuerdo a lo informado por el Hospital, las enfermedades prevalentes que se atienden en el mismo son: gastroenterocolitis, gastroenteritis, hepatitis A, estados gripales, neumopatías y varicela.

La oferta de camas del sector público es de 75, correspondientes al Hospital Municipal, lo que se traduce en un total de 90 camas cada 10.000 hab. La Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de 46,0 camas por cada 10.000 hab. Si incorporamos al sector privado (30 camas), la razón aumenta a 126,1 camas cada 10.000 hab.,

superando holgadamente los valores recomendados. No obstante, es de destacar que el acceso a este último sector no es igualitario para toda la población.

Por último, en la provincia la oferta de médicos en 1995 era de 2,5 médicos cada 1.000 habitantes y en La Plata, Capital de la Provincia de 10,1. En el partido de Suipacha, en el año 1998, el número total de médicos inscriptos en el Círculo Médico, es de 16. En el sector público se desempeñan 11 profesionales y en el privado, 5. Si consideramos a todos los médicos inscriptos, la razón médico por cada 1.000 habitantes es de 1,9; valor que se encuentra ligeramente por encima del propuesto por la Organización Mundial de la Salud, que establece un mínimo de 1,4 médicos cada 1.000 habitantes, o lo que es igual 1 médico cada 700 habitantes.

Suipacha también cuenta con un Hogar de Ancianos.

Servicios de salud del sector privado.

La ciudad de Suipacha cuenta con 1 establecimiento privado, la Clínica Privada Suipacha, que tiene una dotación de 30 camas, de las cuales 26 son de internación general y 4 pertenecen a la Unidad de Terapia Intensiva. La clínica también cuenta con Unidad Coronaria. En dicho establecimiento se desempeñan 17 médicos, que cubren las siguientes especialidades: Clínica Médica, Cirugía, Obstetricia, Cardiología, Anestesiología, Urología, Gastroenterología, Trau-

Hospital del partido de Suipacha:

Dotación camas - cantidad de personal - total consultas. Año 1998

Nombre	Camas	Médicos	Otros Profesionales	Enfermeros	Otros Trabajadores	Total Consultas
Hospital "Esteban Iribarne"	75	11	9	14	21	22.442
TOTAL	75	11	9	14	21	22.442

Fuente: Hospital Esteban Iribarne.

Hospital "Esteban Iribarne" .

Personal. Año 1998.

Servicio	Profesionales y Técnicos
Clínica y otras espec. médicas*	10
Fonoaudiología	1
Kinesiología	1
Laboratorio	2
Odontología	1
Oftalmología	1
Psicología	1
Radiología	2
Enfermería	14
Obstetricia	3
Farmacia	1
Otros servicios	18
TOTAL	55

Fuente: Hospital Esteban Iribarne.

Establecimiento privado del partido de Suipacha:

Dotación camas - cantidad de personal - total consultas. Año 1998

Establecimiento	Camas	Médicos	Otros Trabajadores	Total Consultas
Clínica Privada Suipacha	30	17	21	7.810
TOTAL	30	17	21	7.810

Fuente: Clínica Privada Suipacha.

matología, Oftalmología, Pediatría, Otorrinolaringología, Ginecología y Diagnóstico por Imágenes. También trabajan 21 personas que realizan diferentes tareas. Las consultas realizadas durante el año 1998, alcanzaron a 7.810. No se informa sobre motivos de consultas, prevalencia de las enfermedades atendidas ni total de internaciones.

Cobertura de salud

Según cifras oficiales de 1991, en el partido de Suipacha, el 38,5% de la población tenía sólo obra social, el 4,0% tenía sólo plan médico o mutual, el 11,7% tenía obra social y plan médico o mutual y el 5,3 % tenía obra social e ignoraba el plan médico o mutual. En síntesis el 59,5% de la población (4.945 personas) contaría con algún tipo de cobertura de salud; cifra extrapolada sobre una población de 8.327 personas, (según Censo Municipal de 1998). Este valor resulta algo menor al que se registra en la provincia (63,3%). Del 40,5% restante, el 38,8% no tendría obra social ni plan médico o mutual y se ignoraría la situación del 1,7% de la población.

Sectores con Necesidades Básicas Insatisfechas:

El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas define a los sectores sociales en condiciones de pobreza y es un indicador internacionalmente aceptado. Los criterios utilizados para la definición de las necesidades básicas son los siguientes:

- **HACINAMIENTO:** Familias que habitan unidades de vivienda con más de tres personas por cuarto.
- **VIVIENDA PRECARIA:** Familias que habitan en viviendas inadecuadas (en razón de su estado, características de construcción, grado de obsolescencia, etc.). Por ejemplo: pieza de inquilinato, vivienda ubicada en villa miseria, etc.
- **CONDICIONES SANITARIAS:** Hogares que no tienen ningún tipo de retrete.
- **ASISTENCIA ESCOLAR:** Hogares con algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela.
- **CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA:** Hogares que tienen cuatro personas o más por miembro ocupado (Tasa de Dependencia igual o mayor a 4), cuyo jefe tiene bajo nivel de educación (no asistió nunca a la escuela o asistió dos años o menos al nivel primario).

Las tres primeras representan niveles críticos de privación de los hogares en sus necesidades habitacionales. La cuarta condición representa insuficiencia de acceso a la educación básica. La quinta condición representa una potencial incapacidad de los hogares de mayor tamaño y con una alta proporción de miembros inactivos, de obtener ingresos suficientes para una subsistencia adecuada debido a la desventaja ocupacional que significa el bajo nivel educativo o la falta de educación del jefe del hogar.

El criterio de inclusión para definir la pobreza es amplio. Una familia es considerada pobre si presenta una sola de las características mencionadas, es decir no satisface los estándares mínimos de satisfacción de sus necesidades básicas. En el país los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 sumó el 16,5% del total de hogares, es decir 1.410.876 hogares sobre 8.562.875; con un 7% de ho-

gares con hacinamiento, un 6,3% de hogares con viviendas inadecuadas, un 3% con condiciones sanitarias precarias, un 1% con inasistencia escolar y un 2,3% con baja capacidad de subsistencia.

Por su parte, el total de personas en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en 1991 alcanzó el 19,9%, es decir 6.427.257 personas sobre el total de población censada en el país en dicho año (32.245.467 habitantes), con un 12,2% de población en condiciones de hacinamiento, un 6,6% de población con indicadores de privación en vivienda, un 3,8% en condiciones sanitarias precarias y un 1,8% con inasistencia escolar.

Las provincias que presentaron porcentajes más altos de población en hogares con NBI en 1991, fueron: Chaco (39,5%), Formosa (39,1%), Santiago del Estero (38,2%), Salta (37,1%), Jujuy (35,5%), Misiones (33,6%) y Corrientes (31,4%). Por su parte los territorios con indicadores más bajos fueron la Ciudad de Buenos Aires con el 8,1%, el interior de la provincia de Buenos Aires (sin considerar el Gran Buenos Aires) con el 12,8%, La Pampa con el 13,5%, la Región Capital (Berisso, Ensenada y La Plata) con el 14,1%, Santa Cruz con el 14,7% y Córdoba con el 15,1%. El resto de las provincias y el Gran Buenos Aires (19,5%) oscilaron entre el 15% y el 30%.

El caso de la provincia de Buenos Aires con un 14,7% de sus hogares y un 17% de su población con NBI, tiene un marcado contraste entre su interior, donde se concentra 1/3 de la población y el 12,8% de la población con NBI, con niveles relativamente bajos de extrema pobreza y el Conurbano con 2/3 de la población y el 19,5% de ella con NBI, con altos niveles de pobreza.

Por su parte, en el Conurbano, el 10,9% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 10,5% de vivienda inadecuada, el 1,4% de privación de condiciones sanitarias y el 1,2% de inasistencia escolar. Mientras que en el resto de la provincia el 8,6% de la población acusa indicadores de hacinamiento, el 4,4% de vivienda inadecuada, el 1% de privación de condiciones sanitarias y el 1,1% de inasistencia escolar. Es decir que el hacinamiento es proporcionalmente importante en los dos sectores en que se divide el territorio provincial; la vivienda inadecuada adquiere particular relevancia en el Conurbano, aunque también ocupa el segundo lugar en el interior; y tanto el indicador de privación de condiciones sanitarias como el de inasistencia escolar presentan valores menores, aunque semejantes en los dos territorios provinciales.

Para tener una primera aproximación al contexto de análisis de la población en hogares con NBI y su proyección en el tiempo, resulta importantes conocer que en los partidos integrantes del Conurbano la población en hogares con NBI, aún no considerando como indicador a la Capacidad de Subsistencia, alcanzan picos que superan el 20%: Por ejemplo, en Florencio Varela llega al 32,0%, en Moreno al 28,5%, en Esteban Echeverría al 26,4%, en General Sarmiento al 26,3%, en Tigre y Merlo al 25,9%, en San Fernando al 22,3%, en Berazategui al 21,7%, en La Matanza al 21,4%, en Quilmes al 21,2% y en Almirante Brown al 20,7%.

Los registros oficiales del INDEC, de 1980, muestran que en Suipacha, un 15,8% de los hogares y un 17,5% de su población tenían sus necesidades básicas insatisfechas. De acuerdo a la misma fuente, en 1991 los hogares y la población con NBI alcanzaban al 9,1% y al 10,7%, respec-

tivamente, con un 3,4% de hogares con niveles críticos de hacinamiento, un 2,4% con viviendas inadecuadas, un 0,5% con privación de las condiciones sanitarias, 0,8% con inasistencia escolar y un 2,5% con baja capacidad de subsistencia.

Se observa una disminución tanto en el porcentaje de hogares como de población con NBI que podría estar indicando un mejoramiento en la calidad de vida de la población del partido.

Si bien, el porcentaje de hogares del partido con NBI es del 9,1% en 1991, y este valor resulta menor que los valores consignados en los demás territorios analizados (11,7% para Resto de provincia, 16,5% para el Conurbano, 14,7% para Provincia y 16,5% para País), es de destacar que los indicadores de privación de mayor participación dentro de este porcentaje son el hacinamiento (3,4% de los hogares) y fundamentalmente la capacidad de subsistencia (2,5% de los hogares); y que en particular esta última cifra se ubica por encima de los promedios de Provincia y País, y apenas por debajo de Resto de provincia. Esto indica que el nivel de ingreso de la población de Suipacha es un elemento de significación a la hora de abordar la problemática de la población con NBI del partido.

Conclusiones

En Suipacha, nacen en promedio 155 niños por año, según registros del período 1995/97. La tasa de natalidad, para 1997, asume un valor del 19,6 por cada 1.000 habitantes, valor similar al del país y levemente superior al registrado en la provincia (19,4 y 18,2 por 1.000 habitantes, respectivamente).

La tasa de mortalidad infantil para el año 1997 registra valores del 30,5 por 1.000 nacidos vivos, valor muy alto, por encima de los promedios provinciales y nacionales; pero que como se explicó en el apartado correspondiente, resulta muy oscilante en universos pequeños, como lo es el caso de Suipacha; por lo que resulta dificultoso realizar una comparación certera entre territorios de escala tan diferente.

La tasa de mortalidad neonatal para el año 1997 alcanza el valor de 18,3 por 1.000 nacidos vivos, superior a los del país y la provincia (11,4 y 10,7 por cada 1.000 nacidos vi-

vos, respectivamente).

En cuanto a la tasa de mortalidad general del partido para el año 1997, la misma asume un valor del 11,6 por 1.000 habitantes, valor superior al nacional y provincial (7,6 y 7,9 por 1.000 nacidos vivos, respectivamente). Situación que probablemente sea consecuencia de la composición etaria poblacional, con predominancia de personas mayores.

De la relación de la tasa de natalidad y mortalidad del partido, surge la tasa de crecimiento vegetativo, que para 1997 es del 8,0 por 1.000 habitantes; con un valor inferior al provincial y nacional (10,3 y 11,8 por cada 1.000 habitantes; respectivamente) y cuyo comportamiento obedece a las razones expuestas precedentemente, debiendo mencionarse la sostenida tendencia en baja de este indicador en los últimos años.

Del análisis de la oferta de servicios de salud de desprende que, en el año 1998, en Suipacha, la relación camas/habitantes es de 126,1 camas por cada 10.000 habitantes, considerando las pertenecientes al sector público y privado. Este valor supera holgadamente el recomendado por la Organización Mundial de la Salud (46,0 camas por 10.000 hab.), y el correspondiente al país (45,1 camas por 10.000 hab.) y a la provincia (37,1 por 10.000 hab.), para el año 1995.

La razón médicos/habitantes es de 1,9 médicos por cada 1.000 habitantes, valor que resulta superior al propuesto por la OMS (1,4 médicos por 1.000 hab.) pero inferior a los del país y de la provincia (2,7 y 2,5 médicos por 1.000 hab., respectivamente).

La población del partido con algún tipo de cobertura de salud, de acuerdo al CNPV de 1991, alcanza al 59,5%; valor levemente inferior a los del país y de la provincia (62,0% y 63,3%, respectivamente).

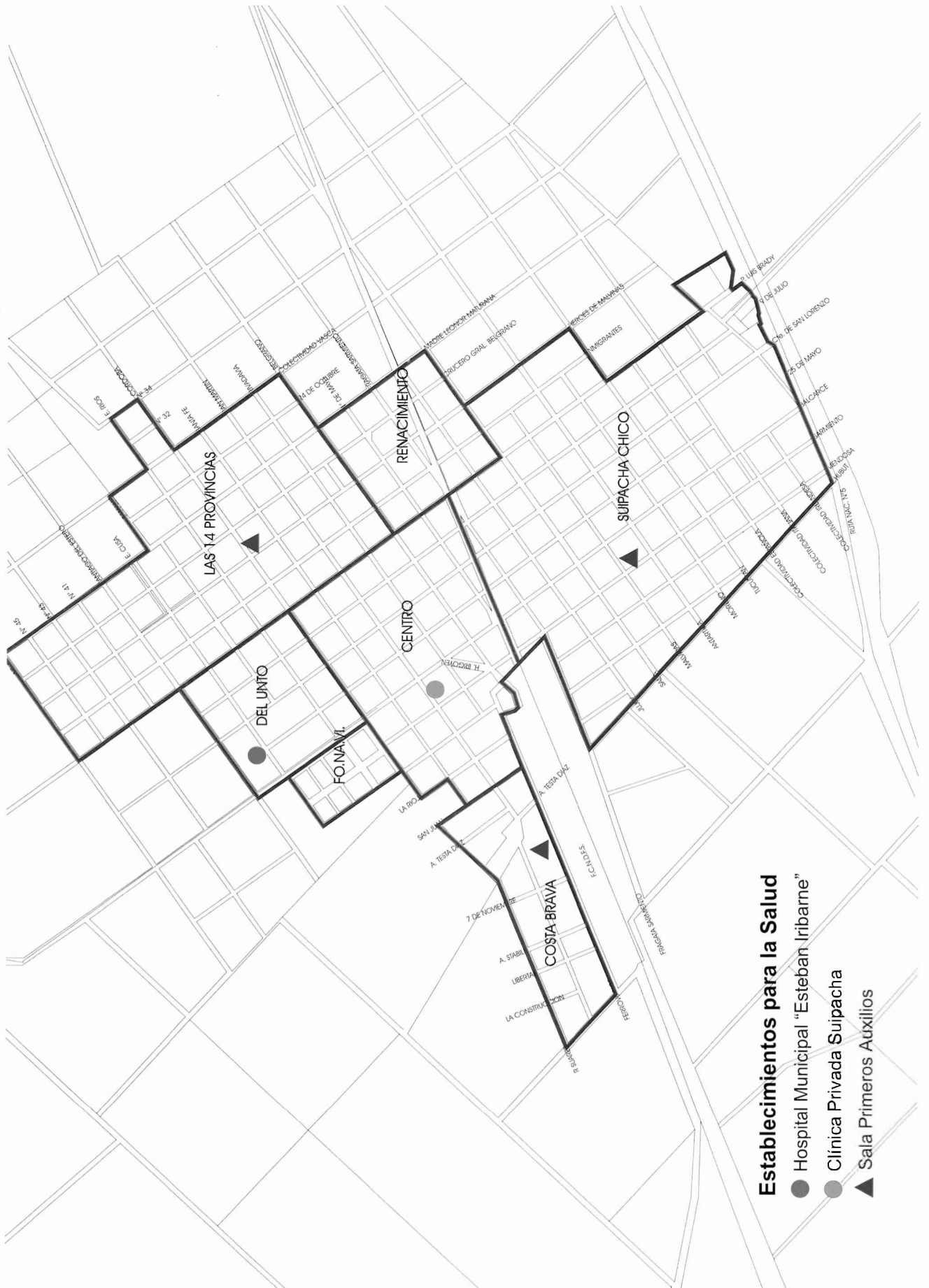
El porcentaje de hogares con N.B.I., según el CNPV de 1991 fue de 9,1% (valor inferior a Resto de provincia -11,7%- , país -16,5%- y la provincia -14,7%-). Si bien obliga a considerar en forma prioritaria a la población de estos sectores a los fines de mejorar sus condiciones de vida; es importante señalar que se ubica por debajo del resto de los territorios analizados. Por otro lado, se destaca en particular y en forma negativa el indicador de privación Capacidad de Subsistencia que alcanza al 2,5% de los hogares del partido de Suipacha.

Hogares y población con N.B.I. por indicador de privación

	N.B.I.		Hacinamiento		Vivienda		Cond Sanit		Asist Escol		Cap Subsist	
	Hogar	Pobl	Hogar	Pobl	Hogar	Pobl	Hogar	Pobl	Hogar	Pobl	Hogar	Pobl
País '80	22,3	27,7										
	'84	22,3	8,8		8,7		4,9		2,6		6,8	
	'91	16,5	19,9	7,0	12,2	6,3	6,6	3,3	3,8	1,0	1,8	2,3
Provincia '80	19,9	24,3										
	'84	19,9	24,3	7,6		9,9		2,3		2,3		4,8
	'91	14,7	17,0	6,1	10,0	7,3	8,2	1,3	1,3	0,8	1,1	2,1
Conurbano '80	21,7											
	'84	21,9	26,7	8,6		12,2		2,5		2,6		4,3
	'91	16,5	19,5	6,6	10,9	9,5	10,5	1,3	1,4	0,8	1,2	1,8
Resto Prov '80	16,9											
	'84	16,5	19,8	5,8		6,1		1,9		1,8		5,7
	'91	11,7	12,8	4,9	8,6	4,2	4,4	0,9	1	0,7	1,1	2,7
Suipacha '80	15,8	17,5										
	Suipacha '91	9,1	10,7	3,4		2,4		0,5		0,8		2,5

Fuente: Censos de Población y Vivienda 1980 y 1991, Instituto Nacional de Estadística y Censos -1984 con datos de Censo '80-

Ciudad de Suipacha. Establecimientos para la Salud



Los servicios sociales. La seguridad

La Seguridad

En La República Argentina cada una de las provincias, cuenta con un cuerpo de policía propio encargado de brindar seguridad a la población, interviniendo activamente en hechos delictuosos, accidentes de tránsito y otros eventos que alteren el orden público. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires dicha función la cumple la Policía Federal. Dentro de los estamentos policiales, existen diversos cuerpos con tareas específicas.

En la provincia de Buenos Aires, la seguridad está cubierta por la Policía de la Provincia, que tiene su sede central en la ciudad de La Plata y un gran número de comisarias y delegaciones distribuidas en todos los partidos del territorio provincial.

Dentro del área de la seguridad pública, las Asociaciones de Bomberos Voluntarios cumplen un importante rol, prestando servicios en siniestros tales como incendios, accidentes, catástrofes, etc.

Los hechos delictuosos en el país y la provincia de Buenos Aires

Según cifras oficiales, en el país la tasa de delincuencia (por 10.000 habitantes) creció del 81,5 en 1980 al 228,8 en 1997, con un incremento del 180,7%. Respecto a la población carcelaria, en 1980 alcanzaba a 23.732 personas, con un 49% de condenados y un 51% de procesados, mientras que en 1997, la misma ascendía sólo a 6.177 personas, con un 43,7% de condenados, 54,8% de procesados y el 1,5% restantes alojados en otras condiciones.

En el país, de los 816.340 hechos delictuosos con intervención policial registrados en 1997, el 66,1% fueron delitos contra la propiedad (robos, hurtos, etc.); el 18,8% delitos contra las personas (agresiones, lesiones, etc.); el 8,5% delitos contra la libertad (secuestros, etc.); el 1,3% correspondió a juegos prohibidos (quiniela clandestina, etc.); el 0,9% a delitos contra la honestidad (defraudaciones, violaciones, etc.); el 1,1% a delitos contra la Ley de Estupefacientes (tráfico y venta de drogas, etc.); el 0,4% a homicidios dolosos y el 2,9% restante se repartió entre otros tipos de delitos.

De las 19.157 sentencias condenatorias dictadas en 1997, el 51,5% correspondieron a delitos contra la propiedad; el 24,3% a delitos contra las personas; el 3,3% a delitos contra la honestidad; el 2,8% a delitos contra la libertad; el 4,3% a delitos contra la administración pública y el 13,8% restante a otros delitos. No se registraron condenas por violación a la Ley de Estupefacientes ni por juegos prohibidos.

Según el primer informe de la Dirección Nacional de Política Criminal, organismo que depende del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de La Nación, durante 1999, en el país se registraron 1.043.757 denuncias por delitos, siendo solamente 13.263 las sentencias pronunciadas.

Del total de denuncias, 722.868 fueron por delitos contra la propiedad (el 69,2% del total de denuncias). De ellas, un 47% correspondieron a robos y tentativas de robo y un 41,0% a hurtos y tentativas de hurto. Las denuncias de delitos contra las personas, alcanzaron a 180.387 casos (el 17,3% del total de denuncias), de las cuales, sólo un 2,0% correspondió a homicidios dolosos y tentativas de homicidio y un 27,0% a lesiones culposas en hechos de tránsito. La tasa de delitos en el país alcanzó a 199,4 delitos cada 10.000 habitantes.

La ciudad de Buenos Aires presentó para el mismo año, una tasa de delincuencia que alcanzó a 458,3 delitos cada 10.000 habitantes, constituyéndose en el distrito donde más delitos contra la propiedad se produjeron

Según datos del Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal del Ministerio del Interior, en el período 1980/1995, la tasa de delincuencia (por 10.000 habitantes) creció en la Provincia de Buenos Aires del 39,7 en 1980 y al 111,4 en 1995; con un incremento del 180,6%.

En la provincia de Buenos Aires, según registros de la Jefatura de Policía de la Provincia de Buenos Aires y de la Secretaría de Seguridad, durante 1991 se cometieron 96.835 delitos, con una tasa de delincuencia (por 10.000 habitantes) del 77,0. En 1992 se cometieron 131.483 delitos, con una tasa de delincuencia de 103,1; en 1993 ocurrieron 128.510 delitos, con una tasa de delincuencia de 99,4; en 1994 se cometieron 146.733 delitos con una tasa de delincuencia de 111,9; en 1995 los delitos ascendieron a 140.356 con una tasa de delincuencia de 107,0; en 1996 se cometieron 150.208 delitos, con una tasa de delincuencia de 111,1 y en 1997 ocurrieron 203.065 delitos con una tasa del 148,1. Considerando el período 1991/1997, el incremento de la tasa de delincuencia fue del 92,3%.

En 1997 la estructura de hechos delictuosos en la provincia se conformó por un 64,6% de delitos contra la propiedad; un 19,0% contra las personas; un 12,1% contra la libertad; un 1,0% contra la honestidad y un 3,3% de otro tipo de delitos.

Los accidentes de tránsito en el país y la provincia de Buenos Aires

En Argentina, año a año se incrementa en forma preocupante el número de víctimas por accidentes de tránsito. La

tasa de mortalidad por accidentes de tránsito es de 27,3 por cada 100.000 habitantes en nuestro país, en tanto que en EE.UU. es de 17,0; en Francia de 16,7; en Australia de 13,0; en Japón de 10,5 y en Inglaterra de 7,5 muertes cada 100.000 habitantes.

Comparando las cifras que arroja la relación entre accidentes con víctimas fatales por cada millón de vehículos, se observa que, mientras en Suecia, Holanda, Estados Unidos e Italia, dichos indicadores asumen valores de 141; 180; 210 y 230 personas muertas en accidentes de tránsito por cada millón de vehículos, en la Argentina la cifra ronda los 1.695 muertos por cada millón de vehículos, cifra que da cuenta de la gravedad de la problemática en nuestro país. Alrededor de 10.000 personas mueren por año, a consecuencia de accidentes de tránsito en el país, mientras que otras 140.000 personas sufren heridas de diferente gravedad. De estas personas, unas 50.000 quedan con discapacidades físicas irreversibles. Los accidentes de tránsito son la primera causa de muerte en personas de 1 a 30 años y la segunda en personas de cualquier edad.

Según el Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación, en el país se registraron, en el período 1990/1997: 1.283.730 accidentes, con un saldo de 37.170 muertos y 407.183 heridos.

Según la misma fuente, en la provincia se registraron 80.958 accidentes en el período 1990/1997, con un saldo de 16.612 muertos y 92.687 heridos.

Según registros del Instituto de Seguridad y Educación Vial (ISEV) la cantidad de muertes por accidentes de tránsito en el país registrada en 1994 superó la de 1993 (el número de víctimas fatales en 1993 había sido de 8.116 mientras que en 1994 era de 9.120, con un promedio de 25 personas muertas por día). En 1995 se registraron 10.029 víctimas fatales, con un promedio de 27 muertos diarios y un total de 13.140 personas con heridas graves, como consecuencia de accidentes de tránsito.

En 1999, según la misma fuente, la cantidad de muertes producidas por accidentes de tránsito fue de 9.386, ocurridas mayoritariamente en los meses del verano, con un promedio de 26 personas muertas por día. Un 35,7% de las muertes se produjo en zonas rurales y el 64,3% restante en áreas urbanas. El 55,0% de los accidentes ocurrió en el horario comprendido entre las 18:00 y las 6:00 horas.

El 16% de las víctimas tenía entre 0 y 15 años; el 39,0% entre 16 y 30 años; el 21,0% contaba con edades comprendidas entre los 31 y los 45 años; el 15,0% tenía entre 46 y 60 años y el 9,0% más de 60 años.

De los rodados que protagonizaron los accidentes; el 59,0% fueron autos; el 15,0% camiones; el 9,0% ómnibus; el 8,0% motos; el 5,0% ferrocarriles y el 4,0% bicicletas.

En el 60,0% de los accidentes participaron dos o más vehículos, en el 25,0% un sólo vehículo (vuelco, etc.), mientras que en el 15,0% restante un vehículo atropelló a peatones. Del total de accidentes ocurridos en 1999, el 17,0% de los vehículos volcó; el 22,0% chocó lateralmente; el 25,0% chocó frontalmente; el 14,0% chocó de cola, el 12,0% chocó con un objeto fijo, y el 10,0% restante protagonizó choques múltiples.

La Seguridad en el partido de Suipacha

La seguridad en el partido de Suipacha está cubierta por la Policía de la Provincia. El partido cuenta con una Comisaría en la ciudad de Suipacha y un Destacamento Policial en la localidad de General Rivas. El personal policial se halla constituido por: 1 Comisario, 1 Oficial Principal, 2 Oficiales Inspectores (uno de ellos Administrativo), 3 Oficiales Sub-Inspectores, 2 Oficiales Ayudantes, 1 Sub-Oficial Mayor, 2 Sub-Oficiales Principales, 7 Sargentos, 6 Sargentos Ayudantes, 1 Cabo Primero, 1 Cabo Administrativo, 4 Cabos y 2 Agentes.

Total de accidentes, muertos y heridos en el país – Años 1990/1997

Período	Accidentes	Muertos	Heridos (graves y leves)
1990	118.817	3.363	30.377
1991	121.743	3.657	36.945
1992	140.653	4.594	51.141
1993	170.333	4.871	46.677
1994	187.415	6.262	58.669
1995	184.146	5.060	62.810
1996	171.897	4.645	64.818
1997	188.726	4.718	55.746
TOTAL	1.283.730	37.170	407.183

Fuente: Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación

Total de accidentes, muertos y heridos en la provincia de Buenos Aires – Años 1990/1997

Período	Accidentes	Muertos	Heridos
1990	4.844	1.332	5.836
1991	5.300	1.585	6.833
1992	8.105	2.064	9.964
1993	11.062	2.216	12.448
1994	14.251	2.943	16.283
1995	12.285	2.252	13.087
1996	11.830	2.200	13.680
1997	13.281	2.020	14.556
TOTAL	80.958	16.612	92.687

Fuente: Registro Nacional de Reincidencia de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia de la Nación.

También presta un importante servicio la Sociedad de Bomberos Voluntarios creada en 1963, con un cuerpo activo de 28 personas: 1 comandante, 1 oficial 2º, 2 oficiales 3º, 3 ayudantes mayor, 3 ayudantes principal, 1 ayudante de 1ª, 2 ayudantes, 3 sub-ayudantes y 9 bomberos. La Institución cuenta con 5 vehículos (1 de apoyo, 1 de rescate, 2 autobombas medianas y 1 motobomba liviana. El equipamiento está constituido por 1 motobomba transportable, 1 motobomba portátil, 2 generadores eléctricos, 1 bote de fibra con trailer, 1 equipo Holmatro, 4 equipos de respiración autónoma, 6 tablas de inmovilización, 2 juegos de férulas inflables, 13 inmovilizadores de cuello y 4 reflectores portátiles.

En 1997 el cuerpo de bomberos participó en 9 incendios de campos, 2 incendios de viviendas, 6 incendios de vehículos, 2 incendios de comercios e industrias, 1 incendio sin identificar, 17 accidentes automovilísticos, 1 accidente ferroviario, 3 rescates de personas, 2 rescates de animales, 5 prevenciones, 8 intervenciones especiales, 1 colaboración con otros cuarteles y 22 actividades varias. Es decir que en el año referido realizaron un total de 79 intervenciones.

En cuanto a los hechos delictuosos (según datos publicados en el Anuario 1998 de la Dirección de Estadísticas y Planificación General de la Provincia de Buenos Aires), en 1995 se habrían registrado 51 hechos delictuosos, con una tasa de delincuencia de 61,8 por cada 10.000 habitantes; mientras que en 1996, los registros consignan 65 delitos, con una tasa de delincuencia de 78,2 delitos por cada 10.000 habitantes y en 1997; 83 delitos, con una tasa de delincuencia de 99,2 delitos por 10.000 habitantes. El incremento en la tasa de delincuencia en los 3 años consignados, alcanza al 60,5%.

Según la misma fuente, en el año 1997 la estructura delictuosa por tipo de delito se conformaba de la siguiente manera; 48,2 % contra la propiedad; 39,8% contra las personas; 8,4% contra la libertad y 3,6% de otros delitos, sin que

se registraran delitos contra la honestidad.

Comparando la tasa de delincuencia del partido de Suipacha, (99,2 delitos por cada 10.000 habitantes) para 1997, resulta inferior a la media provincial (111,1 delitos por 10.000 hab.).

La seguridad en el tránsito en el partido de Suipacha:

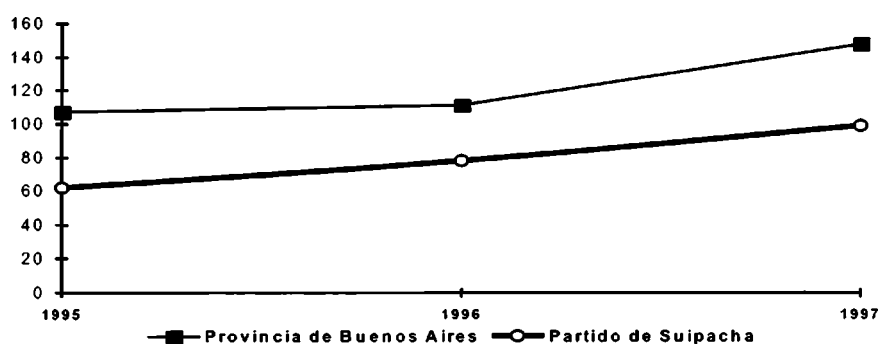
Según registros oficiales provisorios (INDEC, Anuario 1998), en 1997, Suipacha contaba con 2.561 vehículos patentados, de los cuales 1.508 eran autos, 910 camiones y camionetas, 121 acoplados y similares, 9 ómnibus y 13 vehículos de otros tipos. El índice de motorización en 1997 era de 18,0 autos cada 100 habitantes, inferior al de la provincia, de 21,2 autos cada 100 habitantes.

Accidentes con intervención judicial

Del análisis de los accidentes ocurridos durante el período 1995/1997 que requirieron intervención judicial, es decir aquellos en los que se registraron heridos o muertos; surge que en 1995 se produjeron 10 accidentes que arrojaron como saldo 2 muertos; en 1996 hubo 11 accidentes, con 5 muertos y en 1997 fueron 9 los accidentes con 1 muerto. El total de accidentes en los tres años alcanzó a 30, siendo 8 los muertos registrados. Los vehículos involucrados sumaron 52, de los cuales 42 fueron autos y 10 fueron motos. Es de destacar que en todos los accidentes en que participaron motos, sus conductores no utilizaron casco. No hay información sobre heridos graves o leves.

En relación al lugar donde se produjeron los accidentes, se visualiza como particularmente peligrosa la Ruta N° 5, entre los kilómetros 115 y 138. El total de accidentes ocurridos en ese tramo alcanza al número de 13 (43,3%) del

Tasa de delincuencia. Cantidad de Delitos cada 10.000 habitantes



Partido de Suipacha. Accidentes con intervención judicial. Período 1995/1997.

Lugar	1995				1996				1997			
	Acc.	Autos	Motos	Muertos	Acc.	Autos	Motos	Muertos	Acc.	Autos	Motos	Muertos
Ruta 5	6	9	-	2	2	3	-	2	5	9	-	1
Cuartel XI	1	1	-	-	-	-	-	-	1	1	1	-
Ciudad	2	3	-	-	7	7	6	3	3	5	1	-
Otros Lugares	1	-	1	-	2	4	1	-	-	-	-	-
TOTAL	10	13	1	2	11	14	7	5	9	15	2	1

Fuente: Comisaría de Suipacha.

total de accidentes de los 3 años. En especial resulta riesgosa esta ruta a la altura de los kilómetros 125; 127 y 135, habiéndose producido 2 accidentes en cada uno de estos sitios, en los años analizados.

De los accidentes producidos en la ciudad de Suipacha, las arterias que registran mayor frecuencia son: Combate de San Lorenzo, 25 de Mayo y P. Luis Brady, con 3 accidentes cada una en el periodo analizado y Rivadavia y San Martín, con 2 accidentes cada una. Es de destacar que en la intersección de Combate de San Lorenzo y Salta, en 1996 se produjeron 2 accidentes, registrándose 2 víctimas fatales.

Conclusiones:

Analizando la estructura de los siniestros ocurridos en el partido de Suipacha, surge como dato relevante el peso de los incendios de campos y de vehículos, sucediéndose en el año 1997 un total de 20 incendios.

Según información de la Dirección Provincial de Estadísticas y Planificación de la provincia de Buenos Aires, se observa una tendencia creciente de la tasa de delincuencia del partido pasando de 61,8 delitos por cada 10.000 habitantes en 1995, a 78,2 en 1996 y 99,2 en 1997 (correspondiéndose con la tendencia de la provincia). Paralelamente es de destacar que los valores de Suipacha se ubican notoriamente por debajo del promedio de la provincia de Buenos Aires; registrándose para ésta una tasa de 107 delitos cada 10.000 habitantes en 1995, 111,1 en 1996 y 148,1 en 1997.

Por último, si bien la tendencia en los accidentes de tránsito con intervención judicial se ubica en una meseta (se registraron 10 accidentes en 1995, 11 en 1996 y 9 en 1997), es necesario realizar un exhaustivo estudio del tema a efectos de orientar medidas preventivas, debido a la gravedad que revistieron algunos de ellos; reconociendo principalmente aquellos tramos y cruces en que se han verificado con mayor frecuencia accidentes; como por ejemplo la Ruta 5 entre los km 125 y 138 y algunas arterias y cruces puntuales de la ciudad señaladas en el apartado correspondiente.

Es necesario contar con Programas de Ordenamiento y Control de la circulación vial y del tránsito que contemplen la información accidentalológica (localización, tipo de vehículos, circunstancias y causas, etc.) detectando factores de riesgo, la inadecuada utilización de la infraestructura vial y las medidas y obras para su optimización (educación, señalización, semaforización, iluminación, dársenas, pavimentos, etc.) como así también aspectos vinculados a la calidad del ambiente, tales como contaminación sonora, gaseosa, etc.

Consideraciones finales del aspecto social

Educación:

La merma de alumnos del partido, calculada entre los alumnos que empezaron el ciclo primario en los años 1990 y 1991 y lo terminaron en los 7 años fijados para el ciclo en el sistema anterior, es decir en 1996 y 1997, fue de un

4,2% y -11,2% respectivamente; con un -3,5% de promedio en los dos ciclos.

Si bien los niveles de merma promedio en el partido son inferiores a los de otros municipios, hay que prestar atención al comportamiento de las escuelas rurales y realizar un análisis pormenorizado de la situación de las escuelas urbanas que han incrementado sus porcentajes.

La merma de alumnos del partido, entre los que empezaron el ciclo secundario en los años 1992 y 1993 y lo terminaron en los 5 años fijados para el ciclo, es decir en 1996 y 1997, fue de -48,9 % y -59,5%, respectivamente; con un -54,2% promedio en los dos ciclos. Dada la importancia que revisten estos valores, resulta necesario profundizar en la investigación de las causas.

En el partido de Suipacha, de cada 10 chicos que empiezan la primaria, la terminan prácticamente todos y de cada 10 chicos que empiezan la secundaria la terminan 4. Estos son los datos que nos deben ocupar en la búsqueda madura y conjunta de soluciones, principalmente en el nivel polimodal.

Salud:

En Suipacha, la tasa de mortalidad infantil presenta una tendencia en alta, observándose un incremento de la misma, en particular para el año 1997. De todas maneras, es importante remarcar que como el universo considerado es muy pequeño (como ya se explicó con anterioridad), una defunción en más o en menos modifica sustancialmente las tasas, por lo que podríamos estar en presencia de oscilaciones típicas y no de un incremento tendencial sistemático. Monitorear la situación futura permitirá tomar las medidas pertinentes en caso de que se observen incrementos en los valores que se han registrado.

En Suipacha se producen en promedio (años 1995/1997) unos 155 nacimientos por año y unas 90 muertes, con una tasa de natalidad en 1997, levemente superior a la de la provincia (19,6 y 18,2 por cada 1.000 habitantes, respectivamente) y una tasa de mortalidad también superior con relación al valor de la provincia (11,6 y 7,9 por cada 1.000 habitantes, respectivamente).

La oferta de servicios de salud de Suipacha presenta valores por encima del promedio provincial con relación a la proporción de camas por habitantes e inferiores en la relación médicos/habitantes. No obstante ambas razones superan las cifras propuestas por la OMS.

Los registros oficiales del INDEC, correspondientes a Suipacha, respecto a los indicadores de necesidades básicas insatisfechas, muestran que tendría en 1991 un 9,1% de sus hogares y un 10,7% de su población con NBI (en 1980 era el 15,8% de sus hogares y el 17,5% de su población). Esto indica una disminución tanto en la cantidad de hogares como en la población con NBI, lo que indica un mejoramiento en la calidad de vida de la población del partido. Del 10,7% de la población del partido que tiene NBI, los indicadores de privación de mayor participación dentro de este porcentaje son el hacinamiento (3,4% de los hogares) y fundamentalmente la baja capacidad de subsistencia (2,5% de los hogares), lo que muestra que el nivel de ingreso de la población de Suipacha es un elemento de significación a la hora de abordar la problemática de la pobla-

ción con NBI del partido, situación que cobra relevancia si se considera que el 40,1 % de la población del partido tienen completo el nivel primario.

Por otro lado, resulta relevante señalar que los indicadores globales de NBI de Suipacha se ubican claramente por debajo de los registrados en el resto de los territorios analizados: según el CNPV de 1991, mientras que el 9,1% de los hogares del partido tienen NBI, se observa un 11,7% en el Resto de la Provincia, un 16,5% en el Conurbano, un 14,7% en la Provincia y un 16,5% en el País. Se verifica un comportamiento similar si la comparación la realizamos tomando como base la cantidad de población con NBI.

Seguridad

Si bien se observa una correspondencia en la tendencia creciente de delitos ocurridos en Suipacha y la provincia de Buenos Aires (pasando de 61,8 delitos por cada 10.000

habitantes en 1995 a 99,2 en 1997 para Suipacha, y de 107 delitos cada 10.000 habitantes en 1995 a 148,1 en 1997 para la provincia); es de destacar que los valores de la localidad se ubican notoriamente por debajo que los promedios provinciales.

Habiéndose analizado los accidentes que han necesitado intervención judicial, se observa una meseta en la cantidad total que se producen en los tres últimos años, registrándose 10 accidentes en 1995, 11 en 1996 y 9 en 1997. En particular, es importante realizar un exhaustivo estudio del tema a efectos de orientar medidas preventivas principalmente en aquellos tramos y cruces en que se han verificado con mayor frecuencia accidentes, algunos de extrema gravedad. Como conclusión final, podemos decir que se considera de importancia la elaboración de estrategias de desarrollo en las distintas áreas, realizando intervenciones transformadoras sobre aquellos aspectos puntuales que se presentan como problemáticos, acciones que se traducirán en una mejora de la calidad de vida de los pobladores de Suipacha.

SUIPACHA: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

Parte II: Caracterización económica de Suipacha

El sector comercial y de servicios comerciales

Consideraciones generales: evolución histórica y estado actual

La cantidad de puestos de trabajo generados por el sector del comercio y los servicios privados había crecido en el país desde 1974 a 1985, en un 17,0%, pasando de 1.845.488 a 2.159.279 puestos de trabajo. En el período 85-94 creció un 33,2% llegando los puestos de trabajo a 2.877.015 (en el sector comercio los puestos de trabajo pasaron, en el período '85-'94, de 1.406.161 a 1.221.976, es decir, disminuyendo un 13,1%, mientras que en el sector servicio, ayudado por una mayor cobertura censal, los registros pasaron de 753.118 a 1.580.121, con un incremento del 98%).

La cantidad de establecimientos registrados en el sector del comercio y los servicios privados, creció un 13% en el período '74-'85, pasando de 696.910 a 787.279 establecimientos, con un tamaño medio que varió de 2,6 a 2,8 personas por establecimiento. En el período '85-'94 los establecimientos crecieron a 951.316 (935.160 con clasificación sectorial detallada) evidenciando un incremento del 20,8%, con un tamaño medio global de 3,02 personas por establecimiento. Sin embargo el sector comercio decreció un 6,2%, pasando de 554.798 a 520.276 establecimientos, con un tamaño medio que pasó de 2,53 a 2,35 personas por establecimiento, y fue el sector de los servicios comerciales el que creció un 86,7% pasando de 222.163 a 414.884 (también se incorporaron al Censo actividades

anteriormente no consideradas), con un tamaño medio que pasó de 3,39 a 3,81 personas por establecimiento.

En la provincia de Buenos Aires el incremento de los puestos de trabajo en el período 74-85 y en el sector fue del 26,2%, pasando de 541.570 a 683.463. Y el incremento de establecimientos fue del 10,6%, pasando de 255.290 a 282.267 establecimientos, con una evolución del tamaño medio de 2,1 a 2,4 personas por establecimiento. En el período 85-94 el incremento de los puestos de trabajo fue del 24,33% pasando de 695.340 a 864.512 con un descenso del 11,62% del sector comercio y un incremento del 97,23% del sector servicios. Y el incremento de establecimientos fue del 12%, con un tamaño medio global de 2,76 personas por establecimiento, con un descenso en el sector comercio del 5% cuyo tamaño medio es de 2,1 p/e y un crecimiento del 59% del sector servicios cuyo tamaño medio es de 3,84 p/e.

Se observa entonces, en el período 74-85, un fuerte crecimiento en puestos de trabajo en el sector comercios y servicios comerciales, producto de la crisis en el sector productivo, con el consiguiente trasvasamiento ocupacional, hipótesis corroborada al discriminar los 19 partidos del Gran Buenos Aires (el cordón industrial) del resto de los partidos de la provincia.

Mientras que en el primero, en el período 74-85, el crecimiento de los puestos de trabajo del sector comercio y servicios comerciales fue del 33,1%, en el resto de la provincia acompañó la media nacional con un 18,6%. En el pe-

1985-1994: Evolución de la cantidad de establecimientos ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
Pais	554.798	520.276	-6,22	222.163	414.884	86,75	776.961	935.160	20,36
Prov.Bs.As	205.418	195.229	-4,96	74.035	118.009	59,40	279.453	313.238	12,09
GranBs.As.	120.207	116.543	-3,05	36.854	58.619	59,05	157.061	175.162	11,52
Interior	85.211	78.686	-7,66	37.181	59.390	59,73	122.392	138.076	12,81

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

1985-1994: Evolución de la cantidad de puestos de trabajo ***

	Comercio			Servicios			TOTAL		
	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %	1985	1994	diferencia %
Pais	1.406.161	1.221.976	-13,10	753.118	1.580.121	109,81	2.159.279	2.802.097	29,77
Prov.Bs.As	465.690	411.567	-11,62	229.650	452.945	97,23	695.340	864.512	24,33
GranBs.As.	255.272	244.029	-4,40	124.151	252.475	103,36	379.423	496.504	30,86
Interior	210.418	167.538	-20,40	105.499	200.470	90,02	315.917	368.008	16,49

*** No comprende Electricidad, Gas y Agua, Comunicaciones, Financiero, Obras Sociales.

riodo 85-94, el incremento global fue del 31% en el Gran Buenos Aires y del 16% en el Interior de la Provincia. Pero mientras que en el sector comercios el Gran Buenos Aires decreció un 4,4% en los puestos de trabajo, en el Resto de la Provincia se acusó un achicamiento del 20%, sin embargo en el sector servicios, mientras que el Gran Buenos Aires acusó un incremento del 103%, el Interior registró un crecimiento del 90%.

El tamaño medio de los establecimientos en el Gran Buenos Aires es de 2,83 p/e globalmente, 2,1 en comercios y 4,3 p/e en servicios. El tamaño medio de los establecimientos en el Resto de la Provincia es de 2,66 p/e globalmente, 2,13 p/e en comercios y 3,38 p/e en servicios.

Este proceso de achicamiento de la industria y el agro, como generadores de empleo, se agudizó en el último período medido por Censos Económicos (85-94), signado por hiperinflaciones que alternaron con períodos de estabilidad, por las privatizaciones y el achicamiento del Estado, por la instalación en el mundo de una economía globalizada que significó un crecimiento de las exportaciones pero también de las importaciones, por una falta de preparación del sector público, de la fuerza laboral y de la empresaria para responder a las exigencias de la competencia para el desarrollo; y también, por una creciente automatización y robotización de los procesos productivos.

Esto acentuó la tendencia al trasvasamiento de puestos de trabajo al sector de los servicios comerciales (el que a diferencia del comercio no depende en general de un stock de mercaderías y de un capital inmovilizado), gran cantidad ni siquiera censados y componentes de la economía "informal", donde fueron a parar muchas indemnizaciones de despidos producto, en su mayoría, de la reconversión económica y el achicamiento del Estado.

Es así que tomando cifras oficiales del Censo Económico 1994, y aceptando la proyección hecha sobre la lectura en el crecimiento comercial en algunos municipios, el crecimiento de los puestos de trabajo en el sector y en el país llegaría al 30% (crecieron un 20% los establecimientos), y en la provincia un 24,3% (crecieron un 12% los establecimientos).

Esto indica que la fuerza laboral de los servicios comerciales y el comercio formal en el país es de aproximadamen-

te 2.800.000 personas, ocupando cerca del 20% de la población económicamente activa (PEA). Proceso de menor impulso en la provincia, donde la cantidad de trabajadores del sector creció a casi 865.000 personas, ocupando el 15,7% de la PEA, proporción semejante a la de 1985.

Analizando la distribución de los establecimientos por actividad en 1994 y en los distintos territorios, se observa que el sector Comercio ocupa entre el 55 y 65% del total de los establecimientos (y el 45 a 50% de los puestos de trabajo), siendo la inversa para el sector Servicios. Dentro de los Servicios, las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y los Servicios de Enseñanza y Salud ocupan el espacio más importante en cantidad de establecimientos en el país, oscilando en el 25% de esos establecimientos cada una (en el resto de los territorios su proporción es algo mayor al 20%). Los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos es el agrupamiento más importante en cantidad de establecimientos en la provincia, Gran Buenos Aires e Interior, donde reúne algo menos del 25% (en el país es del 20%). Los establecimientos en las otras actividades de servicios: los Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 20%, los Hoteles y Restaurantes con algo más del 12% de los establecimientos y los servicios auxiliares de Transporte con algo menos del 2%, reúnen proporciones que se repiten en el País, la Provincia, el Gran Buenos Aires y el Resto de la Provincia, con pequeñas variaciones.

Si la comparación la realizamos en los puestos de trabajo, entonces los servicios de Enseñanza y Salud son los más importantes en todos los territorios con el 33% en el país y el interior de la provincia, el 40% en la provincia y el 46% de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, seguidos por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con entre el 20% a 30% y por Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con el 15% a 20%.

Analizando el tamaño medio de los establecimientos, éste es de 2,8 personas por establecimiento en términos globales, pero se reduce a 2,3 p/e en Comercios y crece a 3,8 p/e en Servicios. Dentro de éstos, los de mayor tamaño medio son los de Enseñanza y Salud con 6 p/e (llega a 9 en el Gran Buenos Aires), seguido por Actividades

1994-Distribución de los establecimientos según actividad

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Establec.	Pers. Ocu.	Establec.	Pers Ocu	Establec	Pers Ocu	Establec	Pers Ocu
TOTAL	975.725	2.802.097	313.238	864.512	175.162	496.504	138.076	368.008
Comercio	520.276	1.221.976	195.229	411.567	116.543	244.029	78.686	167.538
Servicios:	414.884	1.580.121	118.009	452.945	58.619	252.475	59.390	200.470
Hoteles y Restaurantes	46.181	192.528	12.903	44.574	6.673	23.841	6.230	20.733
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	80.628	122.318	27.706	41.000	14.128	22.235	13.578	18.765
Actividades auxiliares del transporte	8.970	42.839	1.801	9.088	891	3.875	910	5.213
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	108.435	328.258	25.018	63.889	11.614	34.310	13.404	29.579
Enseñanza y Salud	92.099	529.797	26.327	181.475	12.825	116.119	13.502	65.356
Otras Activ. Serv. Comunit. Soc. y Personales	78.751	364.361	24.254	112.919	12.488	52.095	11.766	60.824

Auxiliares de Transporte con 5 p/e, Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con 4,5 p/e, Hoteles y Restaurantes con 4 p/e. Los agrupamientos de menor tamaño medio son las Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler con 3 p/e y la Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con 1,5 p/e (las proporciones se mantienen en los territorios analizados con ligeras variaciones).

Si observamos el grado de asalarización, vemos que el 49% del total de Comercios y Servicios es asalariado, pero el promedio es del 40% en el Comercio y del 55% en Servicios (supera el 60% en el GBA y se reduce al 45% en el Interior). Dentro del agrupamiento, las proporciones mayores de asalariados los registra Enseñanza y Salud con el 70% (80% en el GBA y 65% en Interior) seguido por los Servicios Auxiliares de Transporte, también en un 70% promedio, luego Restaurantes y Hoteles con un 60% a 50% y Actividades Inmobiliarias, empresariales y de Alquiler con un 55% a 40%. Los niveles más bajos de asalarización lo registran las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con un 35% a 30% y Reparación de Automotores y Enseres Domésticos con un 20% a 15%.

Respecto al tamaño de los establecimientos en el país, medidos en rangos de puestos de trabajo, en el sector de Comercios sólo el 5% ocupa a más de 5 personas, mientras que en el sector Servicios el 10% ocupa a más de 5 personas. En este sector, los agrupamientos con mayor cantidad de pequeños establecimientos es el de los servicios de reparación de Automotores y de Enseres Domésticos con el 2% de los establecimientos que ocupa a más de 5 personas, le siguen las Actividades Inmobiliarias, Empresarias y de Alquiler con el 5%, los servicios de Enseñanza y Salud con el 13%, los Hoteles y Restaurantes con el 15%, los servicios Complementarios de Transporte con el 15% y las Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 17%. En los otros universos analizados, la distribución es semejante.

Respecto a la cantidad de gente que ocupan estos establecimientos, en el sector Comercio, el 33% trabaja en los establecimientos que ocupan a más de 5 personas. En el sector Servicios el 63% trabaja en esa franja. En este sec-

tor, el agrupamiento donde más gente trabaja en establecimientos de más de cinco personas es el de Enseñanza y Salud, con el 80%, seguido por Otras Actividades de Servicios Comunitarios, Sociales y Personales con el 70%, Actividades Auxiliares del Transporte con el 60%, Hoteles y Restaurantes con el 50% al igual que Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler, siendo los servicios de Reparación de Automotores y Enseres Domésticos los que menos proporción de gente ocupan en establecimientos de más de 5 personas con el 10% (con ligeras variaciones, el orden se repite en los demás territorios comparados).

Es interesante tener en cuenta que de acuerdo a los datos difundidos de los dos últimos censos económicos, se produjo un achicamiento significativo en el número de establecimientos industriales, como ya se observó en el capítulo dedicado a la industria y se produjo, un achicamiento en el número de establecimientos comerciales del orden del 73%, consecuente con el proceso de concentración de las ventas en super e hipermercados, y un impresionante crecimiento del sector de servicios comerciales (870%) que si bien se refuerza por una mayor cobertura censal, también se refleja en algunos fenómenos masivos de la década como los locutorios, los remises, las canchas de paddle, las casas de video, de cumpleaños o los lavaderos de autos (y en general los servicios al automóvil, motos y ciclomotor) y otros más selectivos como los servicios de informática, de educación específica y general privada, los geriátricos, las consultoras, las empresas de limpieza, etc.

En el sector comercial, en los últimos años, la pérdida de puestos se agudizó de manera vertiginosa. Una de las causas, y tal vez la principal, es el proceso de instalación y expansión compulsiva de hipermercados, que ha producido una verdadera desarticulación de la red comercial, tanto en la escala nacional como en economías locales. Según datos publicados recientemente "... en los últimos diez años se perdieron 450.000 puestos de trabajo en el mercado minorista, casi 150.000 en el mayorista, más de 150.000 pequeños locales bajaron sus persianas, en tanto se abrieron 500 bocas de super e hipermercados, creando apenas 64.000 empleos...".

1994-Tamaño medio (en personas por establecimiento) y grado de asalarización (en %)

	País		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	TamMedio	%Asalariz.	TamMedio	%Asalariz.	TamMedio	%Asalariz.	TamMedio	%Asalariz.
TOTAL	2,87	49,01	2,76	46,52	2,83	50,00	2,66	41,83
Comercio	2,35	41,35	2,11	38,19	2,10	38,46	2,13	37,79
Servicios:	3,80	54,94	3,84	54,10	4,31	61,15	3,37	45,20
Hoteles y Restaurantes	4,17	59,52	3,45	54,34	3,57	56,92	3,33	51,37
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	1,52	18,08	1,48	18,80	1,57	22,66	1,38	14,23
Actividades auxiliares del transporte	4,77	68,26	5,05	71,81	4,35	67,87	5,73	74,74
Activ. Inmobiliarias Empres. y de Alquiler	3,03	55,94	2,55	48,60	2,95	55,13	2,21	41,03
Enseñanza y Salud	5,75	73,65	6,89	75,79	9,05	81,38	4,84	65,86
Otras Activ. Serv. Comunit. Sociales y Personales	4,63	35,21	4,66	33,61	4,17	37,87	5,17	29,96

Es importante comprender que este proceso sólo ha podido desarrollarse, bajo la tutela de un Estado ausente, ya que en otros países (por ejemplo Francia, Suecia) el proceso de modernización de las redes comerciales constituyó un verdadero desafío en el campo del planeamiento integral, y en todo caso en el marco de las lógicas pujas sectoriales, tuvieron la posibilidad de participar los diferentes actores intervinientes en ese proceso. En nuestro medio constituye todavía hoy, a prácticamente 9 años de comenzado este profundo cambio, una prioridad discutir como se debe realizar el proceso de modernización de las redes comerciales en general. Adquiere importancia esta cuestión ya que en numerosas ciudades, principalmente del interior del país, todavía se mantienen rasgos tradicionales en la comercialización de mercaderías, es decir también, en los hábitos de consumo de la población, no habiéndose producido aún, *la instalación compulsiva de alguna red de hipermercados.*

En este sentido sería deseable y anticipatorio, que Suipacha discuta la necesidad de propiciar una normativa, nuevamente con vistas a contemplar lo previsto en la vetada Ley Provincial 12.084/98. Por lo menos en lo referido en los artículos 4to. Y 5to. (dictamen del impacto socioeconómico en la región y respectivamente la implementación de

una audiencia pública en la sustanciación del análisis del mismo). Algunos Municipios del interior del país comienzan a elaborar ordenanzas que enmarcadas en las posibilidades de lo que la legislación actual permite, den respuesta a este problema en el corto plazo.

Queda planteada entonces la preocupación, y será necesario dar respuesta urgente, a interrogantes como los siguientes: mejorar la legislación sobre radicación de grandes superficies comerciales (determinación de la posibilidad o no de localización de hiper de gran envergadura en áreas urbanas, o limitando una distancia mínima a los centros poblacionales, legislar sobre límites horarios -a fin de propiciar la convivencia de hipermercados con comercios pequeños, modificar la Ley de Defensa de la Competencia, sancionando a quienes venden por debajo del costo) y fundamentalmente -y antes de dar estas respuestas-, comprender que es ineludible el rol del Estado como promotor de la capacitación de los pequeños comerciantes en cuanto a las posibilidades de acción sobre nuevos modos y estrategias en su actividad, propiciando concretamente además, diversos niveles de asociaciones, por ejemplo mediante excepciones impositivas.

Este último esbozo tal vez constituya un campo fértil para nuevas ideas, ya que sería necesario encontrar los ele-

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO (medido en puestos de trabajo)

	Pais		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	Hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	Hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	Hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.
TOTAL	92,77	7,23	93,44	6,56	93,56	6,44	93,29	6,71
Comercio	94,78	5,22	95,63	4,37	95,82	4,18	95,34	4,66
Servicios:	90,26	9,74	89,82	10,18	89,06	10,94	90,57	9,43
Hoteles y Restaurantes	84,64	15,36	87,73	12,27	87,52	12,48	87,96	12,04
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	98,32	1,68	98,14	1,86	97,50	2,50	97,50	2,50
Actividades auxiliares del transporte	85,31	14,69	88,00	12,00	89,90	10,10	86,15	13,85
Activ. Inmobiliarias Empres. y de Alquiler	95,02	4,98	95,94	4,06	95,10	4,90	96,68	3,32
Enseñanza y Salud	86,92	13,08	82,76	17,24	77,98	22,02	87,29	12,71
Otras Activ. Serv. Comunit. Sociales y Personales	83,22	16,78	82,92	17,08	86,05	13,95	79,59	20,41

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO (medido en puestos de trabajo)

	Pais		Prov. Bs. As.		Gran Bs. As.		Interior	
	Hasta 5 pers oc.	+ de 5 pers. oc.	Hasta 5 pers oc.	+ de 5 pers. oc.	Hasta 5 pers oc.	+ de 5 pers. oc.	Hasta 5 pers. oc.	+ de 5 pers. oc.
TOTAL	49,90	50,10	52,11	47,89	50,14	49,86	54,78	45,22
Comercio	66,60	33,40	70,11	29,89	68,98	31,02	71,75	28,25
Servicios:	36,98	63,02	35,76	64,24	31,93	68,07	40,59	59,41
Hoteles y Restaurantes	43,98	56,02	50,20	49,80	47,88	52,12	52,86	47,14
Rep. Automotores y Enseres Domésticos	88,95	11,05	89,42	10,58	86,26	13,74	93,15	6,85
Actividades auxiliares del transporte	39,83	60,17	33,85	66,15	40,82	59,18	28,66	71,34
Activ. Inmobiliarias Empresarias y de Alquiler	46,55	53,44	57,12	42,88	49,48	50,52	65,97	34,03
Enseñanza y Salud	20,76	79,24	17,16	82,84	12,73	87,26	25,03	74,97
Otras Activ. Serv. Comunit. Sociales y Personales	30,48	69,52	28,55	71,45	32,01	67,99	25,59	74,41

mentos posibles de coexistencia mancomunada y en marcos asociativos en grupos que históricamente han tenido comportamientos poco solidarios entre sí.

Ante la posibilidad de grandes pérdidas debemos encontrar maneras que aglutinen y permitan lograr la capacitación adecuada de los pequeños grupos comerciales, sin sacrificar las propias identidades, para que puedan competir realmente en el marco de las nuevas condiciones impuestas en estos tiempos.

Las denominadas "redes de compras" constituyen un ejemplo interesante en este sentido.

Evolución del sector comercial y de servicios comerciales en el partido de Suipacha

Los comercios y servicios relevados en el Censo Económico de 1994 (información correspondiente a julio de 1994) fueron 211 (160 comercios y 51 servicios) que generaban 415 puestos de trabajo (287 el comercio y 128 los servicios), es decir que el tamaño medio es de 1,97 personas por establecimiento. De los puestos de trabajo que genera el sector 149 son asalariados y 266 son no asalariados.

En cuanto a los rangos de personal ocupado², el 72% de los establecimientos, generan entre 1 y 5 puestos de trabajo, el 0,33% genera entre 6 y 10 puestos de trabajo, el 0,33% genera entre 11 y 20 puestos de trabajo y el 0,33% genera más de 20 puestos de trabajo, un 26% del universo de análisis se incluyó en un rango con error.

Si observamos la evolución a 1994 desde el Censo Económico de 1985 donde había 218 comercios y servicios privados censados, que empleaban 425 personas (es decir que el tamaño medio era de 1,95 personas por establecimiento, menor al de 1994), vemos que el decrecimiento en establecimientos fue de -3,21% y en el nivel de empleos del -2,35% (en el período 80-91 el crecimiento poblacional fue del 6,82%).

Si observamos la evolución a 1985 desde el Censo Económico de 1974, donde había 232 registros con 466 empleos, vemos que el decrecimiento en establecimientos fue del -6% y en el nivel de empleos del -8,8% (acusando un aumento del tamaño medio que era de 1,71 en 1974) cifras que se comparan con el crecimiento poblacional 70-80 que fue del 3,86%.

Del análisis censal se desprende que en el período 74-94, decreció tanto la cantidad de establecimientos como de puestos de trabajo que generaba el sector, con un leve aumento del tamaño medio de personal por establecimiento.

En octubre de 1998, la Municipalidad de Suipacha registra en el Padrón Municipal de Comercios, Servicios e Industrias 291 actividades habilitadas. De las actividades empadronadas en el partido 279 son comercios y servicios comerciales, 137 comercios y 142 servicios, distribuidos entre la ciudad de Suipacha con 239, de los cuales 121 son comercios y 118 son servicios, la localidad de Gral. Rivas con 19, de los cuales 13 son comercios y 6 servicios, y el resto del partido (cuarteles y otros partidos ³) con 21, de los cuales 1 es comercio y 20 servicios.

En el relevamiento integral realizado por el municipio en 1998 en el partido de Suipacha (ciudad de Suipacha y localidad de Gral. Rivas), las cifras globales fueron muy superiores (un 24%). Se registró un total de 367 locales donde trabajan 700 personas repartidos en 187 actividades comerciales (de los cuales 26 tienen además actividad manufacturera) donde trabajan 380 personas y 180 locales con actividades de servicios donde trabajan 320 personas (además se relevaron 70 galpones y 48 locales vacíos).

A los efectos de poder comparar la evolución del sector desde el Censo Económico de 1985 hasta el relevamiento de 1998, descontamos de este relevamiento, las actividades de servicios que no fueron relevadas en ese Censo, es decir 15 registros de estudios profesionales: médicos, contadores, abogados, arquitectos, ingenieros y agrimensores, y ciertos oficios como albañiles y plomeros, también descontamos los depósitos relevados que son 36, por lo que el registro de servicios comparables de 1998 disminuye a 129. No se consideran los 48 locales vacíos. Y se descuentan de la actividad comercial a aquella que luego será considerada como industrial (26 establecimientos), entonces los comercios considerados son 161. Es decir que el registro global comparable sería de 290 establecimientos, contra 218 de 1985 (un 33% más).

Si la comparación del relevamiento la realizáramos con el Censo Económico de 1994, en el sector servicios, no debíamos descontar los servicios profesionales ni los depósitos pues éstos fueron incluidos en el Censo, por lo que los locales de servicios comparables de 1998 son 180 contra 51 del Censo (diferencia no atribuible globalmente a un crecimiento del sector, aunque esa sea la tendencia, sino a omisiones censales, basadas en la dificultad de detectar ciertas actividades). En el sector comercio, mucho más "visible", descontando aquellos que además tienen actividad manufacturera (26 establecimientos), los locales comparables de 1998 son 161, contra 160 del Censo Económico de 1994. Es decir que el registro global comparable sería de 341 establecimientos contra 211 de 1994 (un 62% más).

Relevamiento municipal 1998

	COMERCIO		SERVICIOS		TOTAL	
	Locales	Pers. Ocup.	Locales	Pers. Ocup.	Locales	Pers. Ocup.
Suipacha	173	361	174	314	347	675
Gral. Rivas	14	19	6	6	20	25
PARTIDO	187	380	180	320	367	700

² En comercio se consideran 26 locales y 51 puestos de trabajos correspondientes a establecimientos que incluyen actividad manufacturera.

³ Además se relevaron 70 galpones y 48 locales vacíos.

Comestibles

	Suipacha	Gral. Rivas
Total de COMERCIOS Y SERVICIOS (211) 367	347	20
Sector COMERCIOS (160) 187	173	14
Sub-agrupamiento COMESTIBLES: 67	61	6
- Despensas	20	1
- Carnicerías	8	2
- Verdulerías	5	
- Panaderías	6	2
- Venta de productos lácteos	1	
- Supermercados	5	
- Autoservicios	1	1
- Minimercados	4	
- Rotiserías	6	
- Pollajerías	2	
- Soderías	2	
- Distribuidoras de fiambres	1	

Kioscos, Bares, Restaurantes

Sub-agrupamiento KIOSCOS, BARES, RESTAURANTES: 35	32	3
- Kioscos	14	1
- Restaurantes-Parrillas	3	
- Confiterías-Bares-Café	13	2
- Heladerías *	2	

Farmacias, Perfumería, Art. de Limpieza

Sub-agrupamiento FARMACIAS, PERFUMERIA, Art. de LIMPIEZA: 6	5	1
- Farmacias	2	1
- Ópticas	2	
- Perfumerías	1	

Indumentaria

Sub-agrupamiento INDUMENTARIA: 29	26	3
- Tiendas	6	1
- Boutiques	4	1
- Casas de deportes	1	
- Mercerías	4	1
- Zapaterías	2	
- Lencerías	1	
- Artículos para hombres	1	
- Pañaleras	2	
- Venta de ropa	5	

Art. del Hogar, Mueblerías, Ferreterías

Sub-agrupamiento ART. HOGAR, MUEBLERÍAS Y FERRETERÍAS: 10	10	0
- Artículos del hogar	2	
- Mueblerías	1	
- Ferreterías	2	
- Bazares	3	
- Venta y servicios de electrodomésticos	2	
- Jugueterías-cotilón		
- Venta art. Telefonía		
- Disquerías		
- Venta y service de computadoras		
- Varios: máquina de escribir, máquina de cocer		

Librerías, Imprentas

Sub-agrupamiento LIBRERÍAS, IMPRENTAS: 5	5	0
- Art. de librería, fotocopias	3	
- Imprentas	2	

Construcción

Sub-agrupamiento CONSTRUCCIÓN: 17	17	0
- Materiales de construcción	3	
- Fabrica y venta de mosaicos	1	
- Pinturerías	2	
- Aserraderos	2	
- Carpinterías	8	
- Artículos para decoración	1	

Venta de Vehículos y Repuestos

Sub-agrupamiento VENTA DE VEHÍCULOS Y REPUESTOS: 5	5	0
-Venta de automotores	2	
- Venta de bicicletas	2	
- Venta de motocicletas	1	

Varios

Sub-agrupamiento VARIOS: 13	12	1
- Joyería y relojería	1	
- Florería	3	1
- Vivero	2	
- Forrajeras	2	
- Cerealera	2	
- Fábrica y venta de bolsas	1	
- Fábrica y venta de escobas	1	

Servicios al automotor

Sector SERVICIOS: (51) 180	174	6
Agrupamiento SERVICIOS GENERALES: 69	69	0
Sub-agrupamiento Servicios al AUTOMOTOR: 48	48	0
- Taller de mecánica	20	
- Taller de electricidad	3	
- Taller de baterías	1	
- Taller de chapa y pintura	6	
- Taller de máquinas viales	1	
- Taller de máquinas agrícolas	1	
- Taller de radiadores	1	
- Reparación de bicicletas	3	
- Gomerías	4	
- Estaciones de servicio	3	
- Cocheras y estacionamiento	3	
- Desarmadero de autos	2	

Peluquerías

Sub-agrupamiento PELUQUERÍAS: 10	10	0
- Peluquerías	10	

Servicios de Limpieza

Sub-agrupamiento SERVICIOS de LIMPIEZA: 1	1	0
- Laverrap – Lavandería	1	

Reparaciones

Sub-agrupamiento REPARACIONES: 8	8	0
- Taller de electrodomésticos	3	
- Compostura de calzado	1	
- Taller de herrería	1	
- Taller de soldaduras	1	
- Talabartería	1	
- Oficios varios	1	

Varios

Sub-agrupamiento VARIOS: 2	2	0
- Casas funerarias	1	
- Instalación de tanques	1	

Depósitos

Agrupamiento DEPÓSITOS: 36	33	3
- Depósitos varios (maquinarias, apicultor, herramientas, etc.)	33	3

Hoteles, Transporte y Comunicaciones

Agrupamiento ESPARCIMIENTO, COMUNICACIONES: 32	30	2
Sub-agrupamiento HOTELES, TRANSPORTE Y COMUNICACIONES: 19	18	1
- Hoteles	1	
- Hospedajes	1	
- Agencia de prode	1	
- Locutorios	1	
- Servicio deTeléfonos	1	1
- Correo	1	
- FM, TV privada	3	
- Diarios	1	
- Agencias de taxis y remises	3	
- Cooperativa agua	1	
- Cooperativa eléctrica (una empresa con 3 locales)	3	
- Empresas de transporte	1	
- Varios: publicidad, acuario		

Videos, Juegos electrónicos

Sub-agrupamiento VIDEOS, JUEGOS ELECTRÓNICOS: 5	5	0
- Video clubs	1	
- Juegos electrónicos	3	
- Juegos infantiles	1	

Recreación y Fiestas

Sub-agrupamiento RECREACIÓN Y FIESTAS: 8	7	1
- Clubes	4	1
- Bailantas	2	
- Confiterías bailables	1	

Servicios Sociales y Personales

Agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y PERSONALES: 44	42	2
Sub-agrupamiento INTERMEDIACIONES: 1	1	0
- Inmobiliarias	1	

Actividades Financieras

Sub-agrupamiento ACTIVIDADES FINANCIERAS: 7	7	0
- Aseguradoras	5	
- Bancos	1	
- Financieras	1	

Servicios Técnicos Profesionales

Sub-agrupamiento SERV. TÉCNICOS PROFESIONALES: 21	20	1
- Estudios jurídicos	3	
- Estudios contables	2	
- Veterinarias	3	1
- Gestorías	1	
- Asesoramiento impositivo	1	
- Estudios fotográficos	2	
- Oficinas varias	8	

Servicios de Educación

Sub-agrupamiento SERVICIOS DE EDUCACIÓN: 2	2	0
- Instituto de computación	2	

Servicios Sociales y de Salud

Sub-agrupamiento SERVICIOS SOCIALES y de SALUD: 12	12	0
- Consultorios médicos	5	
- Consultorios odontológicos	2	
- Laboratorios de análisis clínicos, bioquímicos	2	
- Rehabilitación física	1	
- Sanatorios y clínicas	1	
- Psicólogos	1	

- Galpones: 70	62	8
- Locales vacíos: 48	48	0

Nota: Se consignan entre paréntesis los locales relevados en el CNE 94.

Los valores de 1998 ratifican un crecimiento importante del sector. Si aceptamos las cifras de ocupación registradas en el relevamiento por el municipio, de 700 personas, y que consideraremos en el análisis industrial, su aporte a la Población Económicamente Activa sería del 22%.

Estos registros, como dijimos, no consideran a los profesionales, ni a los bancos, clínicas, mutuales y servicios educativos privados, que hoy generan en Suipacha como luego veremos unos 244 puestos de trabajo. Y un párrafo aparte dedicaremos a los servicios denominados "públicos" que en su estructura contienen unos 512 empleos para el partido de Suipacha.

Actividades comerciales y de servicios presentes en el partido

Estas actividades privadas se organizan en dos grandes agrupamientos: el sector Comercios (en su gran mayoría minorista) que se caracteriza por "vender un producto", y el sector de Servicios comerciales (agrupando Servicios Generales, de Esparcimiento, Financieros y Depósitos) que se caracteriza por "vender un servicio".

En definitiva, en el partido de Suipacha se relevaron 485 establecimientos que se reparten en 187 comercios, 180 servicios comerciales, 48 locales vacíos y 70 galpones.

Los 457 establecimientos registrados en la ciudad de Suipacha se reparten en 173 comercios, 174 servicios comerciales, 48 locales vacíos y 62 galpones. Los 28 establecimientos registrados en la localidad de Gral. Rivas se reparten en 14 comercios, 6 servicios comerciales y 8 galpones, no existiendo locales vacíos.

Además se enumeran los servicios privados a la salud, sociales, educativos, financieros y profesionales que por el carácter de su prestación o por no necesitar habilitación municipal, no se encuentran en el anterior registro, pero tienen incidencia en la generación de puestos de trabajo sumando $164 + 58 = 222$ puestos de trabajo registrados, más un 10% estimado como no registrado lo que reúne unos 244 puestos de trabajo.

Técnicos matriculados: Según datos provistos por la Municipalidad los técnicos y profesionales registrados en el partido son 58.

El sector público y los puestos de trabajo:

Al sólo efecto de poder dimensionar la importancia de la incidencia del sector de los servicios denominados públicos en el total de puestos de trabajo del partido, se detallan las reparticiones que se asientan en el partido y los empleos que hoy generan aproximadamente 512.

Puestos de trabajo en otros servicios privados

ESTABLECIMIENTOS O INSTITUCIONES	PUESTOS DE TRABAJO
Establecimientos privados para la educación:	*124
Establecimientos privados para la salud:	16
-Clínica Privada Suipacha (personal no médico)	16
Obras Sociales:	1
OSDE	1
Bancos:	23
-Banco de la Provincia de Buenos Aires	23
- TOTAL OTROS SERVICIOS PRIVADOS	164

Fuente de información: Municipalidad de Suipacha

* Estimado según la matrícula escolar

Profesionales	58
- Ingenieros e Ingenieros Agrónomos	3
- Arquitectos	4
- Veterinarios	8
- Contadores	3
- Abogados	6
- Escribanos	1
- Médicos	16
- Kinesiólogos	2
- Fonoaudiólogos	2
- Odontólogos	3
- Psicólogos	2
- Bioquímicos	2
- Farmacéuticos	3
- Martilleros	3

Fuente de información: Municipalidad de Suipacha

Localización de las actividades y su comparación con la distribución de la población:

Como ya vimos, la cantidad global de comercios y servicios comerciales, así como los puestos de trabajo, tuvieron un crecimiento importante en los últimos años; mientras que en el período 1980-1998 el crecimiento poblacional fue solo del 13,3%, entre 1985 y 1998 los establecimientos y los puestos de trabajo del sector comercios y servicios comerciales habrían crecido un significativo 33% y un 36% respectivamente (dato que debe tomarse como una aproximación, ya que, como ya planteamos, en 1985 no se registraron actividades de servicios relevadas en el minucioso relevamiento del año 1998).

Esto nos permite suponer que al igual que muchos otros partidos, los grandes centros urbanos y de las cabeceras regionales, en los últimos años el sector productivo (industrial y agropecuario) trasladó al comercio y los servicios formales, una parte de sus puestos de trabajo. El resto se refugia en la informalización, sector al que es necesario orientar y capacitar para incorporarlo al sistema, con todo

lo que esto significa (obra social, jubilación, etc.).

El crecimiento de los establecimientos mayores, la concentración de la oferta y la evolución tecnológica, por otra parte, muestran una estabilidad o decrecimiento del sector comercial, y un marcado crecimiento del sector de servicios, orientado al consumo y a los requerimientos sociales y en menor medida a la producción.

Este proceso de crecimiento contrastado del sector comercial y de servicios insinúa una situación difícil para el mismo. Y si la industria y el agro (e incluso el comercio y los servicios comerciales formalmente instalados) no acompañan el estancado crecimiento poblacional con una demanda acorde de mano de obra, es evidente que la desocupación, subocupación y el cuentapropismo marginal (o al menos informal) absorberán cada vez más esa diferencia.

Esta es una de las razones fundamentales para entender la necesidad de orientar la localización e intensidad de las actividades comerciales en función de la distribución de la población y de los hábitos y expectativas ciertas de consumo y producción.

Este primer análisis global establece la localización de los rubros y en algunos casos, donde la distribución uniforme

Puestos de trabajo en los servicios públicos

ESTABLECIMIENTOS O INSTITUCIONES	PUESTOS DE TRABAJO
- Establecimientos educativos públicos	206
- Municipalidad de Suipacha (incluye Hospital Municipal y Delegación Gral. Rivas)	168
- Policía provincial: Comisaría de Suipacha y Destacamento de Gral. Rivas	36
- Sociedad Cuerpo de Bomberos Voluntarios	28
- Juzgado de Paz	5
- Servicio de Electricidad EDEN SA	8
- Servicio de Electricidad y Gas C.O.E.S.A.	13
- Cooperativa de Agua Potable	6
- Telefónica de Argentina	1
- Obras Sanitarias	2
- Correo Argentino	3
- Rentas, delegación de la Dirección Provincial	1
- SENASA	3
- Registro Civil	3
- Ferrocarril B.A.P.	7
- PAMI	2
- IOMA	3
- Sociedad Rural de Suipacha	1
- Centro Económico de Suipacha	1
- Consejo Escolar	5
- Secretaría de Inspección	10
TOTAL SECTOR SERVICIOS PÚBLICOS:	512

Fuente de información: Municipalidad de Suipacha

* Estimado según la matrícula escolar

Población por barrios de Suipacha y localidades

Barrio	Población	%
Centro	1 617	24,5
Suipacha Chico	2.117	32,2
Renacimiento	253	3,8
Las 14 Provincias	1.151	17,5
Del Unto	564	8,6
Fonavi	475	7,3
Costa Brava	407	6,2
Total Ciudad	6 584	100,0

Localidad	Población	%
Gral. Rivas	456	100,0
Total encuesta	7.040	100,0

de la oferta la mejora como servicio, determina la cantidad de habitantes por rubro, de acuerdo a los distintos sectores urbanos de Suipacha. Para realizarlo se consideraron los 7 barrios en los que se distribuye la población de la ciudad de Suipacha y la localidad de Gral. Rivas.

En esta sectorización en barrios es necesario aclarar que las actividades de borde de cada barrio sirven al resto, aún cuando las zonas vecinas estén desprovistas y una aproximación a porciones más acotadas del territorio urbano darán necesariamente datos más precisos (no obstante acusa una mayor distancia de la gente al abastecimiento). El análisis sirve para entender la "oferta" de actividad comercial y las distorsiones posibles de salvar con una difundida orientación previa.

1. Sub-agrupamiento comestibles

Los barrios con mayor cantidad de locales son los del Centro (28 establecimientos) y Suipacha Chico (22 establecimientos), donde se concentran el 82% de la oferta de comercios de comestibles pero el 57% de la población de la ciudad. Tanto los comercios convencionales como aquellos con una oferta específica (pollajería, rotiserías, etc.) se encuentran en los dos barrios mencionados.

Del resto de los barrios, es interesante resaltar la significativa menor oferta de comercios de comestibles (18% del total) de los barrios Las 14 Provincias (4 establecimientos), Del Unto (4 establecimientos), Costa Brava (2 establecimientos), Fonavi (1 establecimiento) y Renacimiento (carece de establecimientos), cuando sin embargo poseen una cantidad de habitantes que representa el 43% de la

población total de la ciudad. En estos barrios es escasa la oferta tanto de comercios convencionales, sobre todo de artículos perecederos (carnicerías, verdulerías y panaderías) como de aquellos con una oferta específica.

En las actividades de consumo "obligado" como despensas, carnicería, verdulerías, panaderías y autoservicios, si se considera la cantidad de habitantes por comercio en cada barrio, pueden observarse marcadas diferencias entre los distintos barrios de la ciudad, mientras la cantidad de habitantes por establecimiento es baja en el barrio Centro y Suipacha Chico (con la excepción de la actividad de panaderías en este último barrio), sube marcadamente en el resto de los barrios (con la salvedad de la actividad de despensa en el barrio Del Unto).

En cuanto al caso particular de los supermercados, se localizan en la ciudad 5 establecimientos: 3 en el Centro, 1 en Suipacha Chico y 1 en Las 14 Provincias. Es importante destacar que, de continuar un proceso de instalación y expansión de supermercados, incluso de hipermercados, puede producirse una verdadera desarticulación de la red comercial local, repercutiendo negativamente en la economía del partido.

La localidad de Gral. Rivas cuenta con solo 6 comercios de comestibles, en su mayoría actividades de consumo obligado: despensas, carnicerías y panaderías.

2. Sub-agrupamiento kioscos, bares, restaurantes

Los kioscos se concentran principalmente en el barrio Centro (6 establecimientos) y en Suipacha Chico (4 establecimientos), representando el 75% del total de la ciudad,

CUADRO 1: Sub-agrupamiento comestibles

Barrio	Despensas	Carnicerías	Pollajería	Verdulerías	Panaderías	Supermercado	Autoservicio	Mercedo	Rotiserías	Vta. Prod. lacteos	Distrib. fiambres	Sodería	Total
Centro	6	5	2	2	5	3	0	1	2	0	1	1	28
Suipacha Chico	7	3	0	3	1	1	1	1	4	1	0	0	22
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	2	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	4
Del Unto	4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
Fonavi	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2
Total Ciudad	20	8	2	5	6	5	1	4	6	1	1	2	61
Gral. Rivas	1	2	0	0	2	0	1	0	0	0	0	0	6
Total encuesta	21	10	2	5	8	5	2	4	6	1	1	1	67

CUADRO 2: Sub-agrupamiento kioscos, bares, restaurantes

Barrio	Kiosco	Restaurant parrilla	Confiterías bares café	Heladerías	Total
Centro	6	2	7	1	16
Suipacha Chico	4	1	3	0	8
Renacimiento	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	1	0	2	1	4
Del Unto	2	0	1	0	3
Fonavi	0	0	0	0	0
Costa Brava	1	0	0	0	1
Total Ciudad	14	3	13	2	32
Gral. Rivas	1	0	2	0	3
Total encuesta	15	2	15	2	35

solo algunos se localizan en los barrios Del Unto (2 establecimientos), Las 14 Provincias (1 establecimiento) y Costa Brava (1 establecimiento), siendo inexistentes en los barrios Renacimiento y Fonavi. No obstante, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja en los barrios Centro y Del Unto, se acerca al promedio de la ciudad en los barrios Costa Brava y Suipacha Chico, y sube marcadamente en el barrio Las 14 Provincias.

El resto de los rubros del sub-agrupamiento se concentra mayoritariamente en el área Centro, en donde se localizan restaurantes, confiterías/bares y heladerías.

La localidad de Gral. Rivas cuenta con solo 3 establecimientos comerciales pertenecientes a este sub-agrupamiento: 1 Kiosco y 2 confiterías/bares.

3. Sub-agrupamiento farmacias, perfumerías, art. de limpieza

Las farmacias se localizan en su totalidad en el barrio Centro (2 establecimientos). Llamativamente no hay farmacias en ninguno de los otros barrios de la ciudad, siendo un ejemplo del costo social que produce la falta de orientación en la localización de determinadas actividades.

El resto de los rubros del sub-agrupamiento también se concentra en su totalidad en el área Centro, en donde se localizan ópticas y perfumerías.

Dentro de los establecimientos comerciales pertenecientes a este sub-agrupamiento, la localidad de Gral. Rivas cuenta solo con 1 farmacia.

4. Sub-agrupamiento indumentaria

Estos rubros, en general, requieren del agrupamiento como forma de venta porque el hábito de compra tiene que ver con la comparación (gusto, precio, calidad, crédito, etc.). Suipacha, como numerosas ciudades del interior de la provincia, se caracteriza por una concentración muy marcada de la oferta en el barrio Centro (22 establecimientos), particularmente en el microcentro, donde se localiza el 81% de los locales. En el resto de los barrios la oferta es mínima o inexistente.

La localidad de Gral. Rivas posee solo 3 establecimientos comerciales pertenecientes a este sub-agrupamiento: 1 tienda, 1 boutique y 1 mercería.

5. Sub-agrupamiento artículos del hogar, mueblerías, y ferreterías

Lo mismo que sucede en los rubros del sub-agrupamiento de indumentaria sucede en este de artículos del hogar, mueblerías, y ferreterías, por las mismas razones, con una acentuada localización en el barrio Centro (8 establecimientos), particularmente en el microcentro, donde se localiza el 80% de los locales. Del mismo modo, en el resto de los barrios la oferta es mínima o inexistente.

En la localidad de Gral. Rivas la oferta de establecimientos comerciales pertenecientes a este sub-agrupamiento es inexistente.

6. Sub-agrupamiento librerías e imprentas

La totalidad de los rubros de este sub-agrupamiento se localizan en el barrio Centro (5 establecimientos). La ausencia de locales en el resto de los barrios, ratifica una mar-

CUADRO 3: Sub-agrupamiento farmacias, perfumerías, art. de limpieza

Barrio	Farmacias	Ópticas	Perfumerías	Total
Centro	2	2	1	5
Suipacha Chico	0	0	0	0
Renacimiento	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0	0
Del Unto	0	0	0	0
Fonavi	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0
Total Ciudad	2	2	1	5
Gral.Rivas	1	0	0	1
Total encuesta	3	2	1	6

CUADRO 4: Sub-agrupamiento indumentaria

Barrio	Tiendas	Casa de deportes	Boutique	Mercerías	Pañalera	Zapatería	Lencerías	Art. para hombres	Venta de ropa	Total
Centro	5	1	3	4	0	2	1	1	5	22
Suipacha Chico	1	0	0	0	1	0	0	0	0	3
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	1	0	1	0	0	0	0	2
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	6	1	4	4	2	2	1	1	5	27
Gral.Rivas	1	0	1	1	0	0	0	0	0	3
Total encuesta	7	1	5	5	2	2	1	1	5	30

cada concentración de la oferta comercial y la distancia de determinados consumidores al producto, lo que lleva en muchos casos, a que otros comercios satisfagan la demanda (kioscos, polirrubros, etc.), con la consiguiente falta de variedad en la calidad y el precio. En el caso particular de las librerías, el dato es relevante ya que, la comunidad educativa, unas 2.457 personas, comprende el 37% de la población, que se distribuye en forma más homogénea en toda la ciudad.

En la localidad de Gral. Rivas, no existen locales comerciales de este sub-agrupamiento.

7. Sub-agrupamiento materiales de construcción

La oferta de la actividad se distribuye en forma más homo-

génea en la ciudad, aunque la gran mayoría de los establecimientos se localizan en los barrios Suipacha Chico (9 establecimientos) y Centro (7 establecimientos), solo un local se localiza en el barrio Las 14 Provincias, siendo inexistentes en los otros barrios.

La presencia en barrios residenciales de locales de materiales de construcción, fábrica de mosaicos, carpinterías o aserraderos, determina otra vez la necesidad de orientar la localización de estas actividades donde otras alternativas pueden ser superadoras para objetivos propios, además de mejorar la calidad ambiental del entorno barrial, evitando movimientos de camiones con carga pesada, ruidos molestos y otros trastornos propios de la actividad.

En la localidad de Gral. Rivas, no existen locales comerciales de este sub-agrupamiento.

CUADRO 5: Sub-agrupamiento artículos del hogar, mueblerías, y ferreterías

Barrio	Artículos del hogar	Mueblerías	Ferreterías	Bazar	Vta. y serv. electrodom.	Total
Centro	1	1	2	3	1	8
Suipacha Chico	0	0	0	0	1	1
Renacimiento	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0	0	0	0
Del Unto	1	0	0	0	0	1
Fonavi	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	2	1	2	3	2	10
Gral Rivas	0	0	0	0	0	0
Total encuesta	2	1	2	3	2	10

CUADRO 6: Sub-agrupamiento librerías e imprentas

Barrio	Librerías fotocopiadoras	Imprentas	Total
Centro	3	2	5
Suipacha Chico	0	0	0
Renacimiento	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0
Del Unto	0	0	0
Fonavi	0	0	0
Costa Brava	0	0	0
Total Ciudad	3	2	5
Gral. Rivas	0	0	0
Total encuesta	3	2	5

CUADRO 7: Sub-agrupamiento materiales de construcción

barrio	Materiales construcción	Fca. de mosaicos	Carpinterías	Aserraderos	Pinturerías	Art. para decoraciones	Total
Centro	2	0	3	0	2	0	7
Suipacha Chico	1	1	5	2	0	0	9
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0	0	0	1	1
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	3	1	8	2	2	1	17
Gral Rivas	0	0	0	0	0	0	0
Total encuesta	3	1	8	2	2	1	17

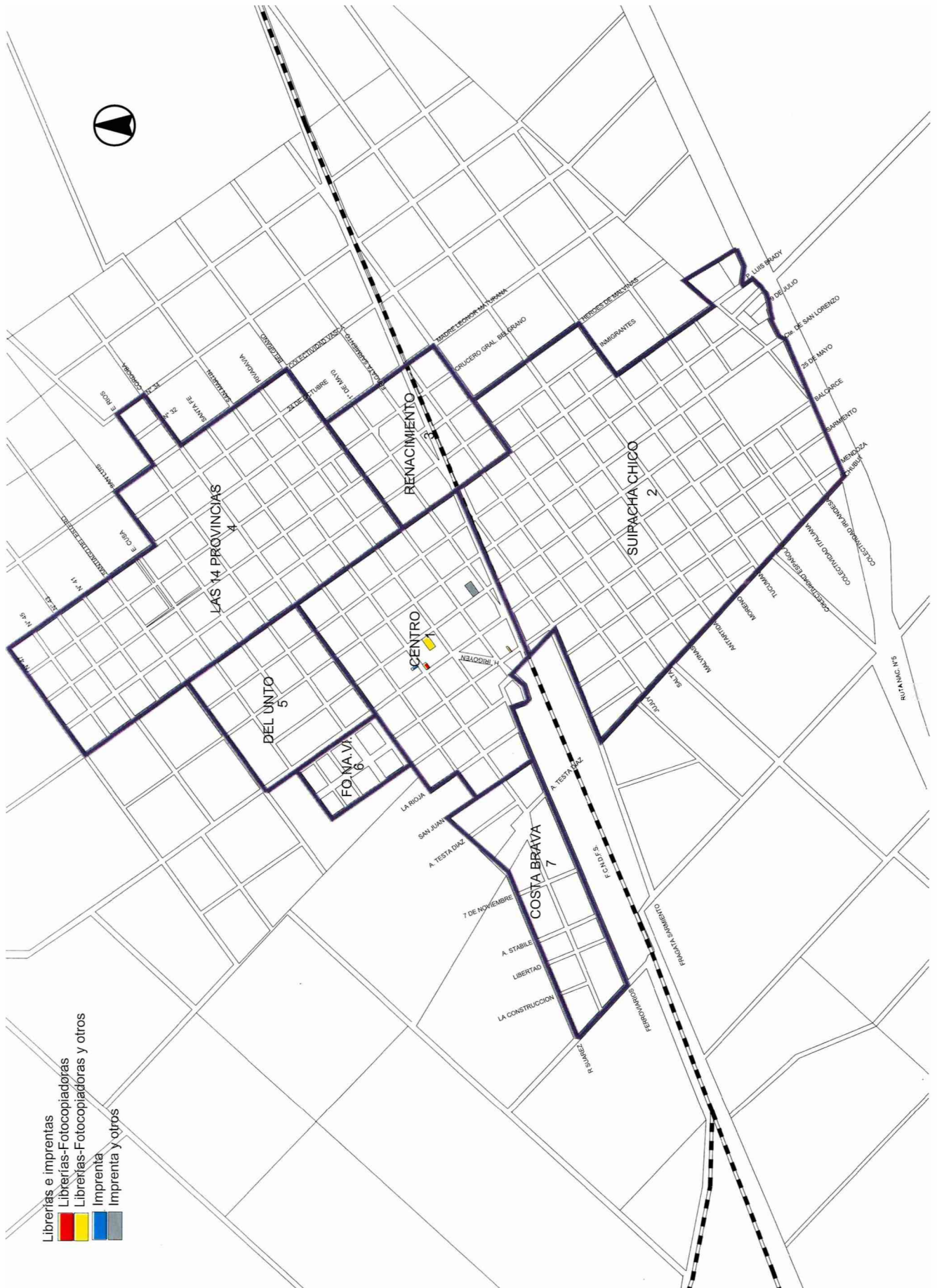
Ciudad de Suipacha. 1. Sub-agrupamiento Comestibles



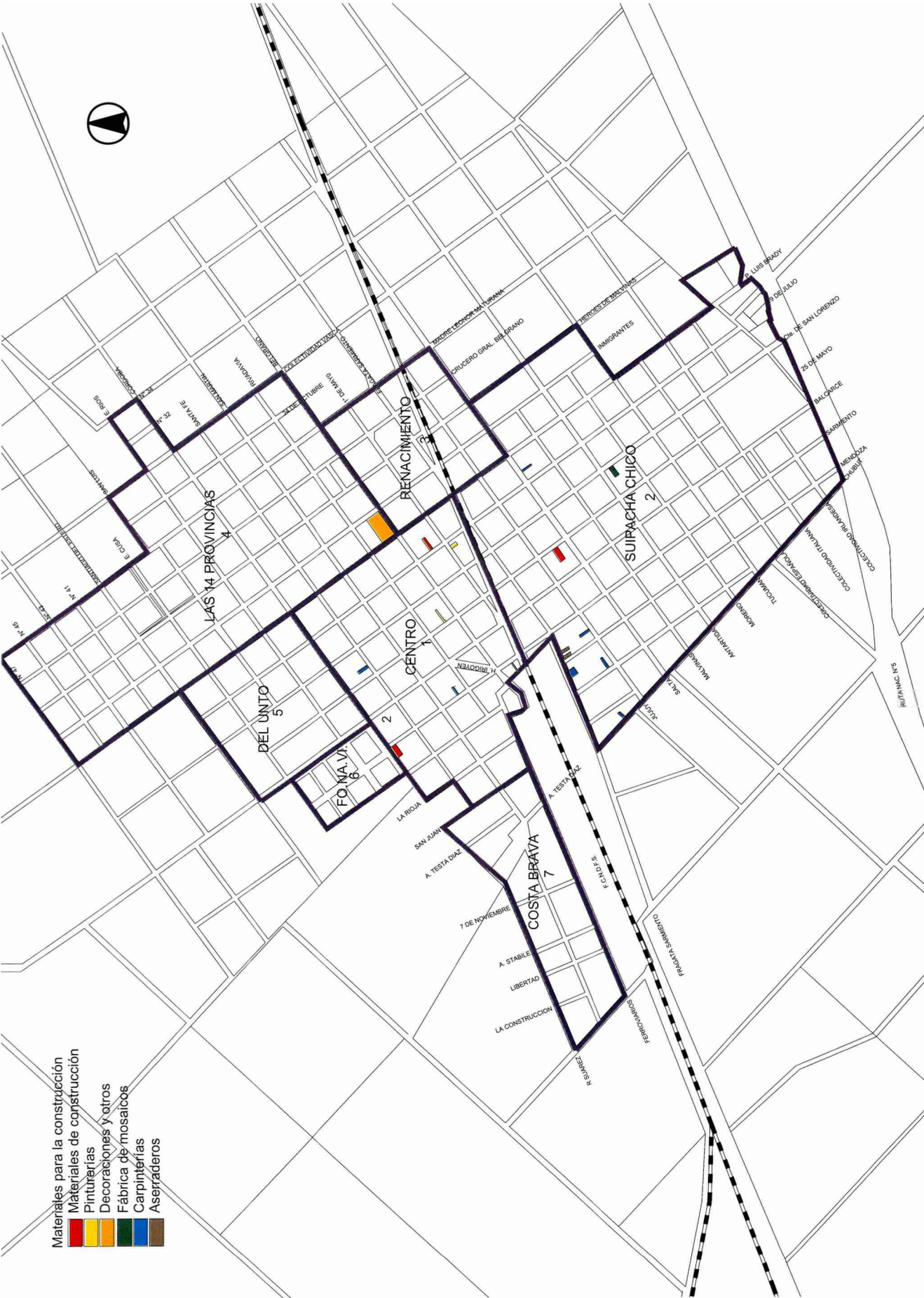
Ciudad de Suipacha. 2. Sub-agrupamiento Kioscos, Bares, Restaurantes



Ciudad de Suipacha. 6. Sub-agrupamiento Librerías e imprentas



Ciudad de Suipacha. 7. Sub-agrupamiento Materiales para la construcción



8. Sub-agrupamiento venta de vehículos y repuestos

Los establecimientos del sub-agrupamiento se distribuyen mayoritariamente en el barrio Centro (5 establecimientos), solo un local se localiza en el barrio Suipacha Chico, siendo inexistentes en los otros barrios.

En la localidad de Gral. Rivas, no existen locales comerciales de este sub-agrupamiento.

9. Sub-agrupamiento varios

La oferta de la actividad se distribuye en forma algo dispersa en la ciudad, aunque la gran mayoría de los establecimientos se localizan en los barrios Suipacha Chico (7 establecimientos) y Centro (4 establecimientos), solo un local se localiza en el barrio Fonavi, siendo inexistentes en los otros barrios.

Un local de florería representa a este sub-agrupamiento en

CUADRO 8: Sub-agrupamiento venta de vehículos y repuestos

Barrio	Vta. bicicletas	Vta. motos	Vta. de repuestos	Total
Centro	2	1	1	4
Suipacha Chico	0	0	1	1
Renacimiento	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0	0
Del Unto	0	0	0	0
Fonavi	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0
Total Ciudad	2	1	2	5
Gral.Rivas	0	0	0	0
Total encuesta	2	1	2	5

CUADRO 9: Sub-agrupamiento varios

Barrio	Joyería Relojería	Florerías	Vivero	Cerealera	Forrerías	Fca. de Bolsas	Inst. de tanques	Fca. de escobas	Total
Centro	1	0	1	1	0	1	0	0	4
Suipacha Chico	0	1	1	1	2	0	1	1	7
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Las 14 Provincias	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fonavi	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	1	3	2	2	2	1	1	1	14
Gral.Rivas	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Total encuesta	1	4	2	2	2	1	1	1	15

CUADRO 10: Sub-agrupamiento servicios al automotor

barrio	Taller mecá nico	Taller chapa pintu	Desar. de autos	Taller bate rias	Taller maq. agri.	Taller maq. viales	Taller radia dores	Tall. elec trici	Rep. bicic letas	Go me rias	Est. de serv.	Esta clona miento	Co che ras	Total
Centro	4	3	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	1	10
Suipacha Chico	11	1	0	1	1	1	1	3	1	3	3	2	0	28
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2
Del Unto	2	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	4
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	1	1	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
Total Ciudad	20	6	2	1	1	1	1	3	3	4	3	2	1	48
Gral.Rivas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total encuesta	20	6	2	1	1	1	1	3	3	4	3	2	1	48

las localidades de Gral. Rivas.

10. Sub-agrupamiento servicios al automotor

En el caso de los servicios al automotor, se observa la mayor concentración, en los barrios Suipacha Chico (28 establecimientos) y Centro (10 establecimientos) y, en menor medida, en los barrios Del Unto (4 establecimientos), Costa Brava (4 establecimientos) y Las 14 Provincias (2 establecimientos), siendo en su mayoría talleres para el automotor. En el resto de los barrios la oferta inexistente.

En la localidad de Gral. Rivas, no existen locales comerciales de este sub-agrupamiento.

11. Sub-agrupamiento peluquerías, reparaciones, limpieza, funerarias

En el caso de las peluquerías se concentran principalmente en el barrio Centro (8 establecimientos), representando el 80% del total de la ciudad; solo algunas se localizan en

el barrio Suipacha Chico (2 establecimientos), siendo inexistentes en el resto de los barrios. Sin embargo, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja en el barrio Centro y sube marcadamente en el barrio Suipacha Chico. El resto de los rubros del sub-agrupamiento se concentra mayoritariamente en el área Centro. No se localiza ningún local del agrupamiento en la localidad de Gral. Rivas.

12. Agrupamiento Depósitos

Los depósitos se concentran en su mayoría en el barrio Suipacha Chico (20 establecimientos) y en mucha menor medida en los barrios Centro (6 establecimientos), Las 14 Provincias (5 establecimientos), Del Unto (1 establecimiento) y Costa brava (1 establecimiento), siendo inexistentes en el resto de los barrios.

En general los depósitos se dispersan hacia los bordes de la ciudad, sin embargo la presencia en barrios residenciales de depósitos de chatarra, maquinarias o camiones, determina otra vez la necesidad de orientar la localización de estas actividades donde otras alternativas pueden ser superadoras para objetivos propios, además de mejorar la calidad ambiental del entorno barrial, evitando movimientos de camiones con carga pesada, ruidos molestos y otros trastornos propios de la actividad.

En Gral. Rivas solo se encuentran 3 depósitos de herramientas.

13. Sub-agrupamiento hoteles, transporte y comunicaciones

El 77% de la oferta del Sub-agrupamiento se concentra en el barrio Centro (23 establecimientos), en donde se locali-

CUADRO 11: Sub-agrupamiento peluquerías, reparaciones, limpieza, funerarias

barrio	Peluquerías	Lavandería	Funerarias	Reparac. electrodom.	Compost calzado	Taller soldad.	Taller herrerías	Oficios varios	Talabartería	Total
Centro	8	0	1	2	1	0	0	1	1	14
Suipacha Chico	2	0	0	0	0	1	1	0	0	4
Renacimiento	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
Las 14 Provincias	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	10	1	1	3	1	1	1	1	1	20
Gral. Rivas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total encuesta	10	1	1	3	1	1	1	1	1	20

CUADRO 12: Agrupamiento Depósitos

Barrio	Dep. comestibles	Dep. de chatarra	Dep. bebidas	Dep. herramientas	Dep. maquinarias	Dep. gas envasado	Dep. art. varios	Dep. apicultor	Dep. camiones	Total
Centro	1	0	1	1	2	0	0	1	0	6
Suipacha Chico	2	1	0	4	7	1	1	2	2	20
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	3	0	0	1	0	0	1	0	5
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1
Total Ciudad	3	4	1	5	10	1	1	6	2	33
Gral. Rivas	0	0	0	3	0	0	0	0	0	3
Total encuesta	3	4	1	8	10	1	1	6	2	36

CUADRO 13: Sub-agrupamiento hoteles, transporte y comunicaciones

Barrio	Hotel	Locutorio	Ag. prode	Telefono	Coop. de agua	Coop. Eléctrica	Taxi Rem.	Trans. Paratista	Días	Co. rreo	f.m. t.v.	Club	Bailanta	Conf. baile	Casa jueg. inf.	Vid. club	Vid. juegos	Total
Centro	0	1	1	1	1	2	3	0	1	1	2	3	1	1	1	1	3	23
Suipacha Chico	0	0	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	0	0	3
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	2	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
Del Unto	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	2	1	1	1	1	3	3	1	1	1	3	4	2	1	1	1	3	30
Gral. Rivas	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	2
Total encuesta	2	1	1	2	1	3	3	1	1	1	3	5	2	1	1	1	3	32

zan una cantidad importante de servicios de comunicaciones y de recreación: locutorios, diarios, radio y televisión, clubes, confiterías bailables, video juegos, etc. Solo algunos establecimientos se localizan en los barrios Suipacha Chico (3 establecimientos), Las 14 Provincias (3 establecimientos) y Del Unto (1 establecimiento), siendo inexistentes en el resto de los barrios.

La localidad de Gral. Rivas posee solo 2 establecimientos de servicios comerciales, uno de comunicaciones (teléfono) y otro de recreación (club).

14. Sub-agrupamiento servicios sociales y personales

El 86% de la oferta del Sub-agrupamiento se concentra en el barrio Centro (36 establecimientos), en donde se localizan una cantidad importante de servicios profesionales y financieros: consultorios médicos y odontológicos, estudios jurídicos, estudios contables, bancos, etc. Solo algunos establecimientos se localizan en los barrios Suipacha Chico (3 establecimientos), Las 14 Provincias (2 establecimientos) y Del Unto (1 establecimiento), siendo inexistentes en el resto de los barrios.

En el caso particular de los consultorios médicos, se localizan mayoritariamente en el barrio centro (4 establecimientos) y en menor medida en el barrio Del Unto (1 establecimiento), en ambos casos, la cantidad de habitantes por establecimiento es baja. Llamativamente los otros barrios de la ciudad carecen de consultorios médicos, siendo también este caso un ejemplo del costo social que produce la falta de orientación en la localización de determinadas actividades, aún cuando en algunos de estos barrios de la ciudad existan otros servicios públicos o privados.

En la localidad de Gral. Rivas la oferta de establecimientos de servicios comerciales pertenecientes a este sub-agrupamiento se reduce solo a una veterinaria, siendo preocupante que no cuente con servicios asistenciales, principalmente médicos.

Locales vacíos y galpones

Los locales vacíos son numerosos en Suipacha (48 establecimientos), reuniendo los barrios Centro (31 establecimientos) y Las 14 provincias (13 establecimientos) el 82% de la oferta de locales vacíos de la ciudad. En el resto de los barrios la oferta es mínima o inexistente.

Los galpones vacíos o sin uso específico, también son numerosos (62 establecimientos), reuniendo solo el barrio Suipacha Chico (41 establecimientos) el 66% de la oferta de galpones de la ciudad. Le siguen en orden de importancia los barrios Centro (9 establecimientos), Del Unto (5 establecimientos), Costa Brava (4 establecimientos) y Las 14 Provincias (3 establecimientos). En el resto de los barrios la oferta es inexistente

En Gral. Rivas se localizan 8 galpones.

En síntesis, en la ciudad de Suipacha se registran 457 locales, distribuidos en 149 establecimientos comerciales, a los que se suman 24 con actividad manufacturera, 174 de servicios privados, 62 galpones y 48 locales vacíos. El promedio global de habitantes por establecimiento (incluye galpones y locales vacíos) es de 14,4 hab./est., que asciende a 18,9 hab./est. si no consideramos a los galpones y los locales vacíos.

En Gral. Rivas se registran 28 locales, distribuidos en 12

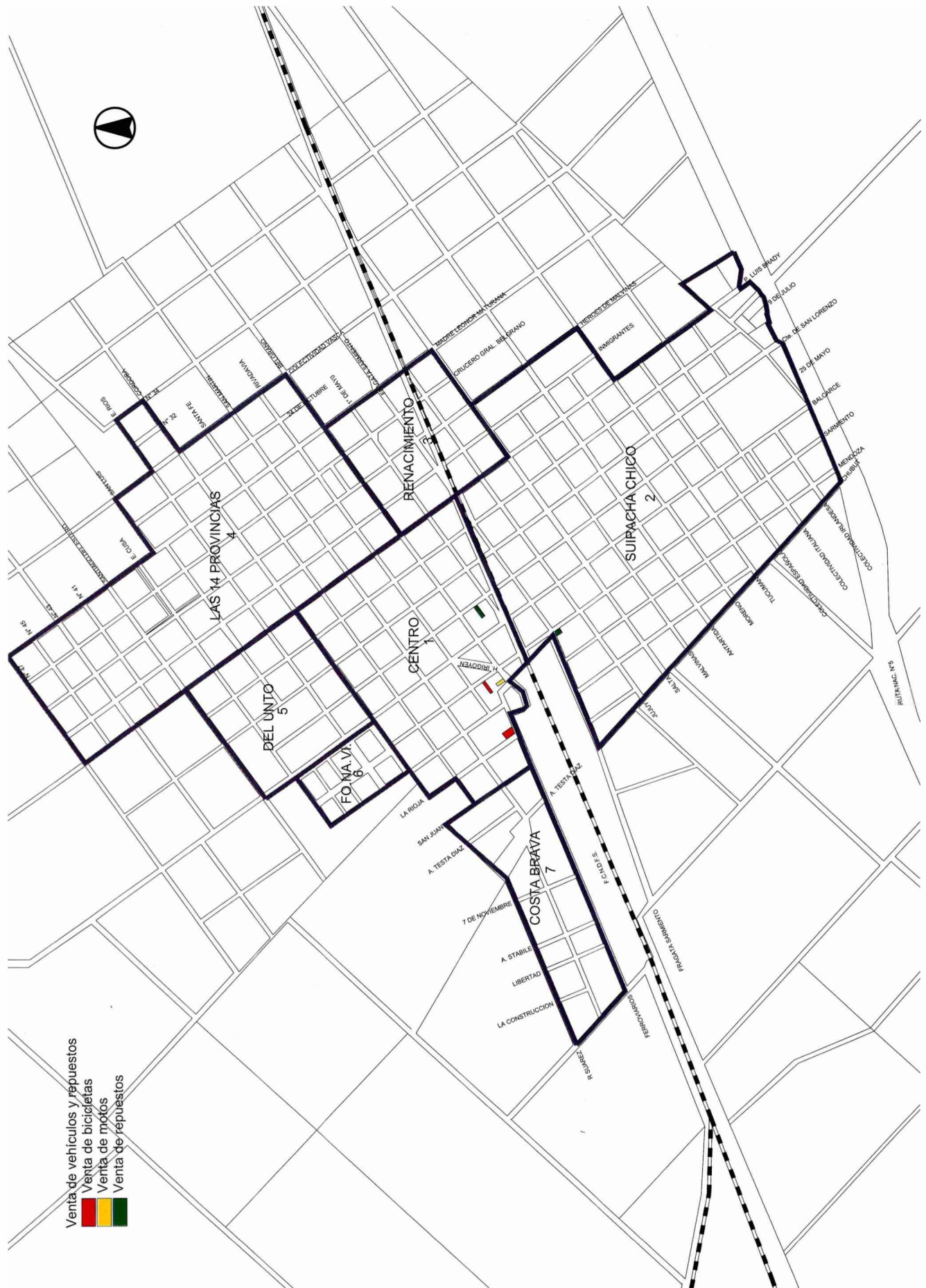
CUADRO 14: Sub-agrupamiento servicios sociales y personales

barrio	In mob	Aseguradora	Bancos	Financiera	Clinicas	Psic	Coméd	Con. reh. físic	Odo nto.	Lab. de anál	Est. jurí dico	Est. con tab.	Vete rina rias	Ase rina rias	Gest com	Inst com put.	Est. foto	Ofic va rias	total
Centro	1	5	1	1	1	1	4	1	2	2	3	2	2	1	1	1	1	6	36
Suipacha Chico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	1	3
Renacimiento	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	2
Del Unto	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Fonavi	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total Ciudad	1	5	1	1	1	1	5	1	2	2	3	2	3	1	1	2	2	8	42
Gral. Rivas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1
Total encuesta	1	5	1	1	1	1	5	1	2	2	3	2	4	1	1	2	2	8	43

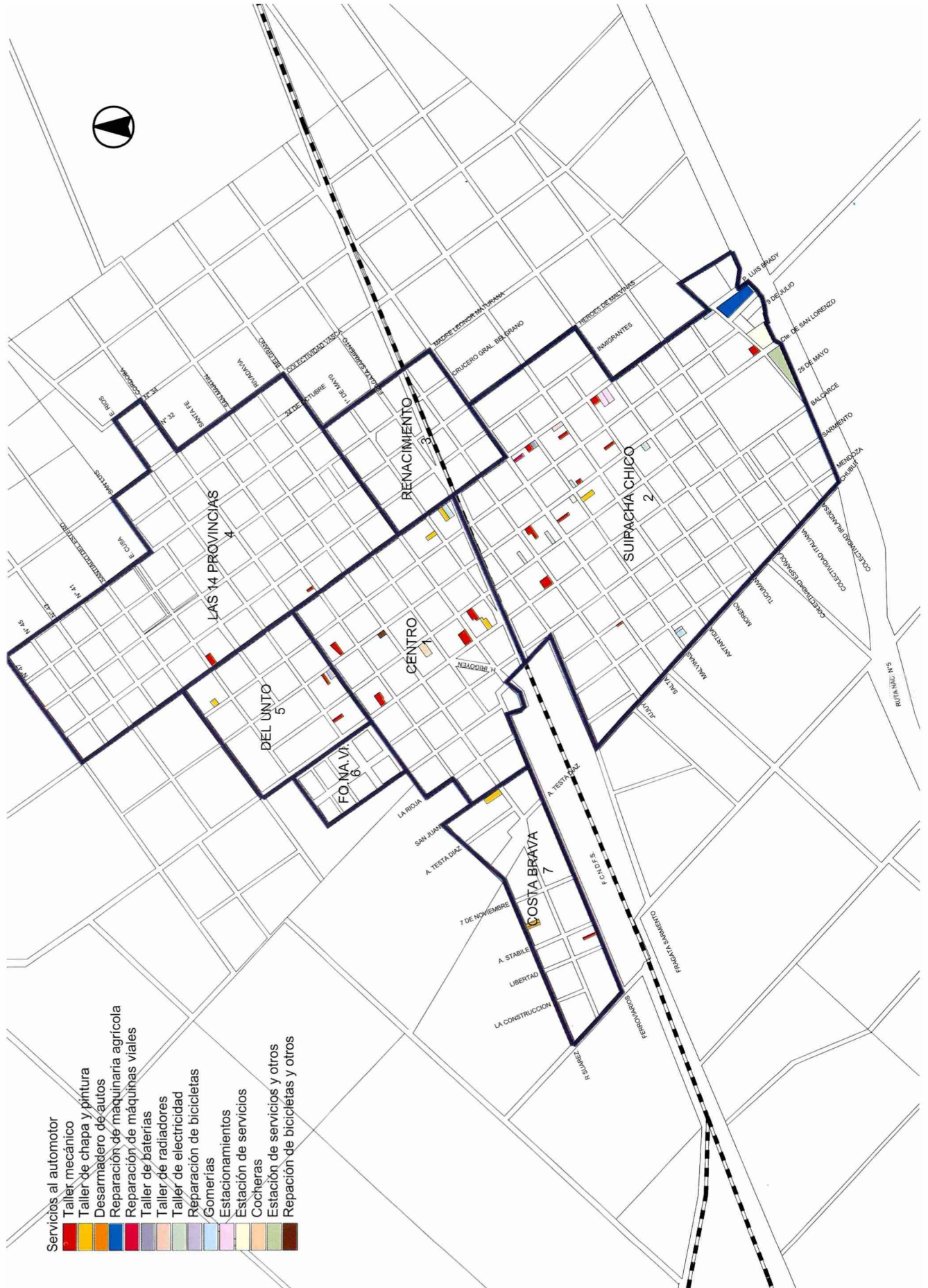
CUADRO 15: Locales vacíos y galpones

barrio	locales vacíos	galpones
Centro	31	9
Suipacha Chico	2	41
Renacimiento	1	0
Las 14 Provincias	13	3
Del Unto	1	5
Fonavi	0	0
Costa Brava	0	4
Total Ciudad	48	62
Gral. Rivas	0	8
Total encuesta	48	70

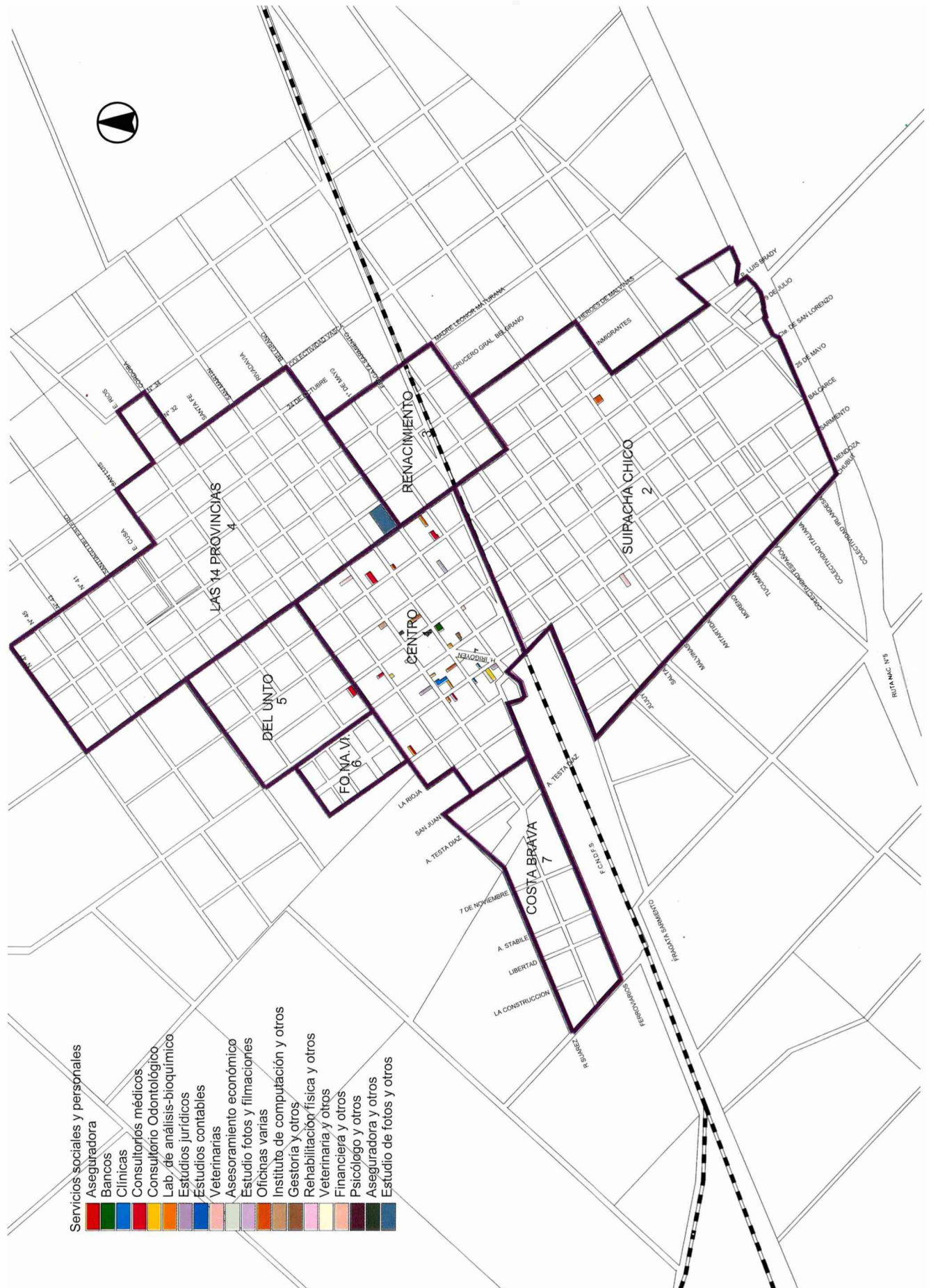
Ciudad de Suipacha. 8. Sub-agrupamiento Venta de Vehículos y Repuestos



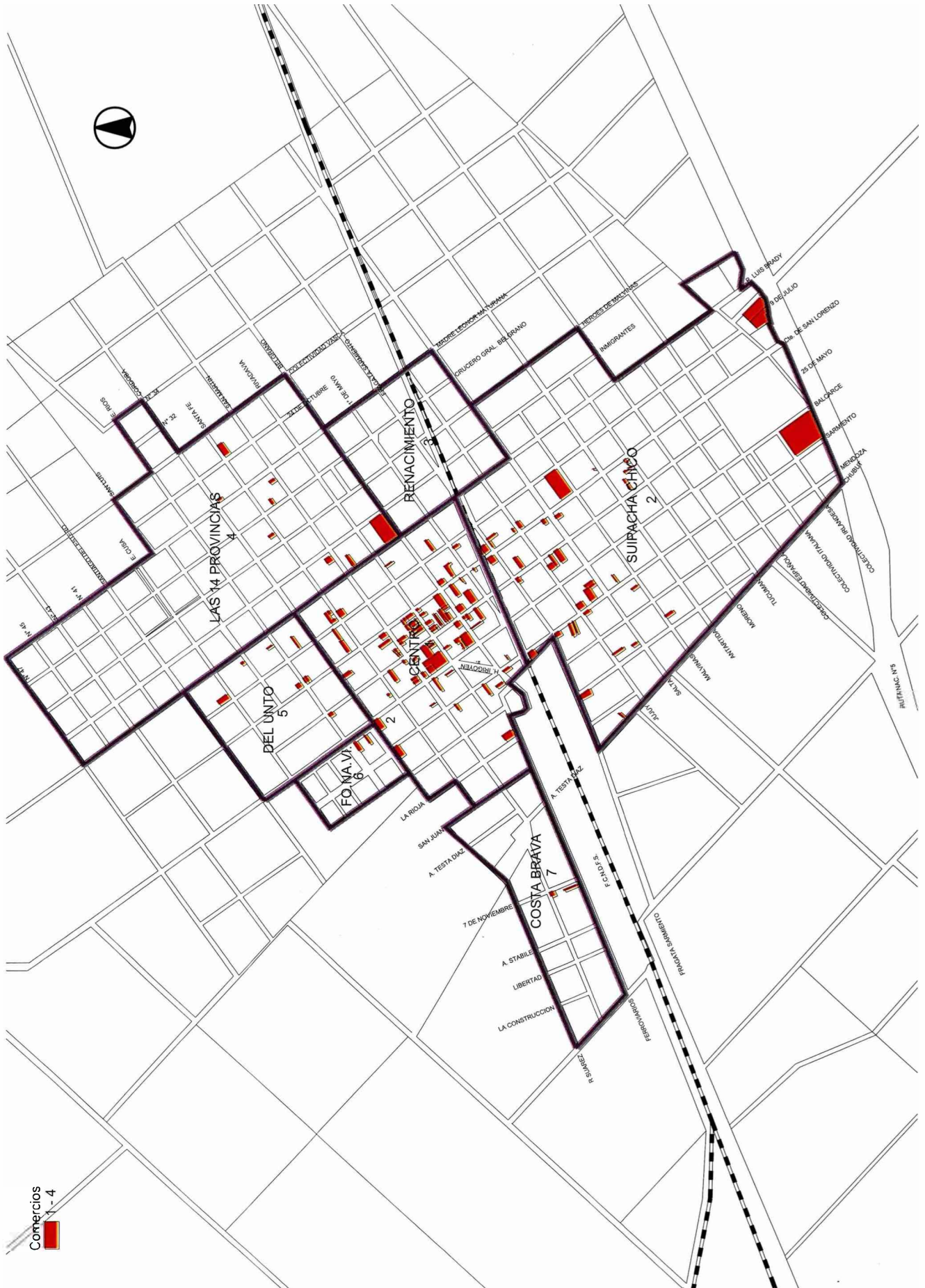
Ciudad de Suipacha. 10. Sub-agrupamiento Servicios al Automotor



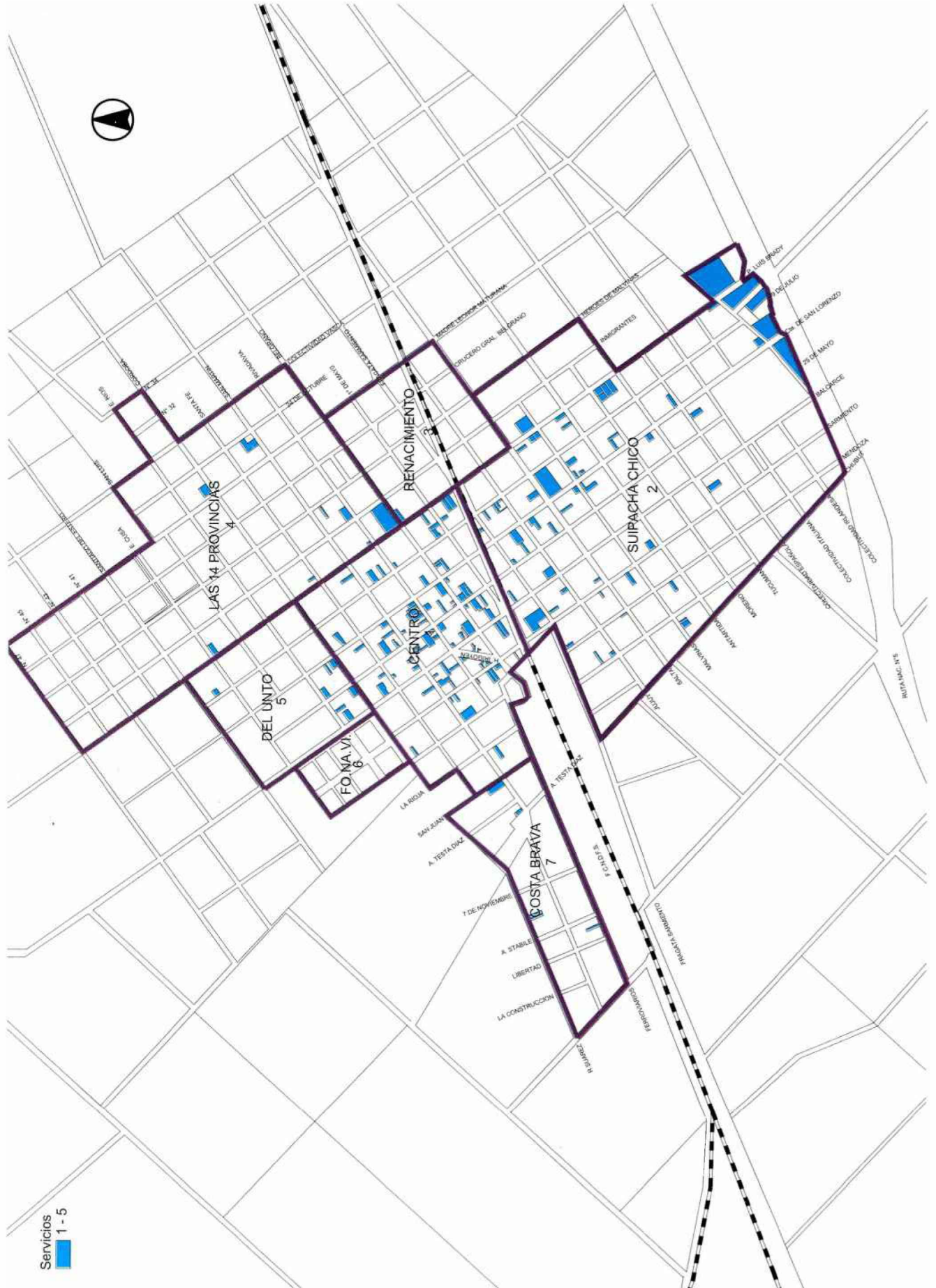
Ciudad de Suipacha. 14. Sub-agrupamiento Servicios Sociales y Personales



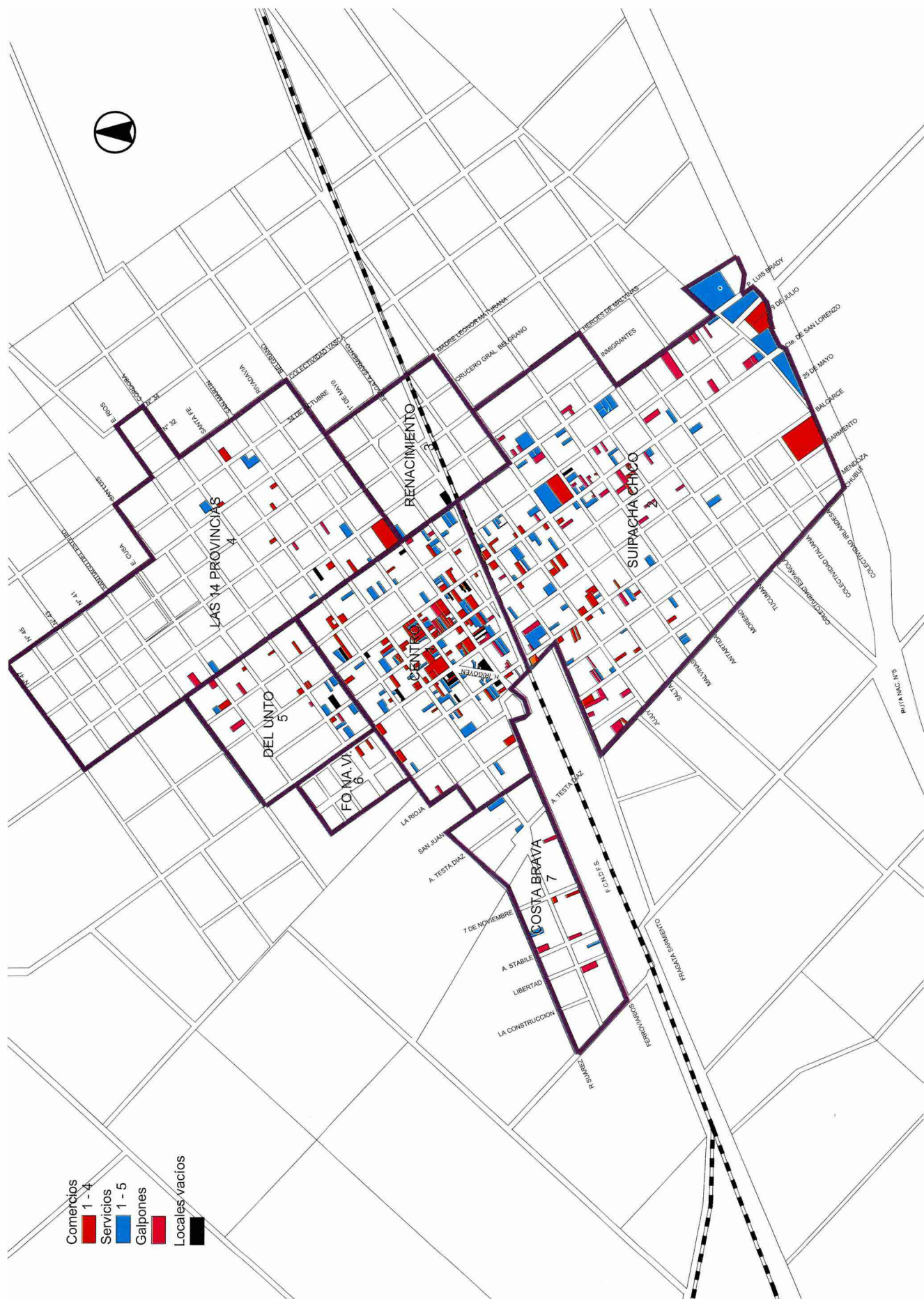
Ciudad de Suipacha. Comercios



Ciudad de Suipacha. Servicios



Ciudad de Suipacha. Comercios, Servicios, Locales vacíos y Galpones



establecimientos comerciales, a los que se suman 2 con actividad manufacturera, 6 de servicios privados y 8 galpones, careciendo de locales vacíos. El promedio global de habitantes por establecimiento (incluye galpones y locales vacíos) es de 16,2 hab./est., que asciende a 22,8 hab./est. si no consideramos a los galpones.

Estos indicadores muestran el enorme peso específico que tiene la localización de establecimientos comerciales y de servicios en la ciudad cabecera del partido.

En la ciudad de Suipacha, considerando la cantidad de establecimientos, los barrios del Centro y Suipacha Chico se distinguen significativamente del resto. Particularmente en el barrio Centro, se encuentran las calles con mayor carácter comercial de la ciudad, la calle Rivadavia entre Cte. San Lorenzo y Balcarce, y en menor medida, la calle 25 de Mayo, entre San Martín y Belgrano, donde se observa una incipiente concentración de locales comerciales.

En el barrio Centro se localizan el 49,7% de los establecimientos (227), con el 56,7% de los comercios (98), el 51,1% de los servicios (89), el 14,5% de los galpones (9), y el 64,6% de los locales vacíos (31). El promedio del barrio es de 7,1 hab./est.. En segunda instancia aparece el barrio Suipacha Chico donde se localizan el 33,3% de los establecimientos (152), con el 28,9% de los comercios (50), el 33,9% de los servicios (59), el 66,1% de los galpones (41), y el 4,2% de los locales vacíos (2). El promedio del barrio es de 13,9 hab./est.. En el resto de los barrios la contribución de establecimientos al total de la ciudad es marcadamente inferior: Las 14 Provincias (41), Del Unto (21), Costa Brava (12), Fonavi (2) y Renacimiento (2).

En el barrio Centro la proporción de población es inferior a la de establecimientos (49,7% de los establecimientos y 24,5% de la población), lo que indica una marcada concentración de la oferta comercial. Esta relación se equilibra en el barrio Suipacha Chico donde la proporción de población es semejante a la de establecimientos (33,3% de los establecimientos y 32,2% de la población). El resto de los barrios presentan una proporción de población superior a la de establecimientos: Las 14 Provincias (9,0% de los establecimientos y 17,5% de la población), Del Unto (4,6% de los establecimientos y 8,6% de la población), Costa Brava (2,6% de los establecimientos y 6,2% de la población) Fonavi (0,4% de los establecimientos y 7,3% de la población) y Renacimiento (0,4% de los establecimientos y 3,8% de la población), lo que indica el consiguiente desabastecimiento de estos barrios.

La relación entre la proporción de locales y la proporción de población en los barrios es coincidente con los índices de habitantes por establecimiento, la mayor oferta de locales, es decir, los índices más bajos de habitantes por establecimientos, lo tienen los barrios Centro (7,1 hab./est.) y Suipacha Chico (13,9 hab./est.). Mientras que en valores altos, es decir con escasa oferta, se ubican los barrios Del Unto (26,8 hab./est.), Las 14 Provincias (28,1 hab./est.), Costa Brava (33,9 hab./est.), Renacimiento (126,5 hab./est.) y Fonavi (237,5 hab./est.), llegando a valores muy elevados en estos últimos barrios.

Si analizamos la localización de establecimientos discriminados por tipo de actividad: comercios, servicios, locales vacíos y galpones se observan variaciones que caracterizan a los distintos barrios:

La mayor cantidad de comercios se localizan en los barrios Centro (56,7%) y Suipacha Chico (28,9%), mientras que la menor cantidad de establecimientos se ubican en los barrios Las 14 Provincias (6,9%), Del Unto (4,6%), Costa Brava (1,7) y Fonavi (1,2 %). El barrio Renacimiento carece de locales comerciales.

La mayor cantidad de servicios se localizan en los barrios Centro (51,1%) y Suipacha Chico (33,9%), mientras que la menor cantidad de establecimientos se ubican en los barrios Las 14 Provincias (7,5%), Del Unto (4,0%), Costa Brava (2,9) y Renacimiento (0,6%). El barrio Fonavi carece de locales de servicios comerciales.

La mayor cantidad de locales vacíos se localizan en los barrios Centro (64,6%) y Las 14 Provincias (27,1%), mientras que la menor cantidad de establecimientos vacíos se ubican en los barrios Suipacha Chico (4,2%), Del Unto (2,1%) y Renacimiento (2,1%). El barrio Fonavi y Costa Brava carecen de locales vacíos.

La mayor cantidad de galpones se localizan en el barrio Suipacha Chico (66,1%), mientras que la menor cantidad de galpones se ubican en los barrios Centro (14,5%), Del Unto (8,1%), Costa Brava (6,4%) y Las 14 Provincias (4,8%). Los barrios Fonavi y Renacimiento carecen de galpones.

De esta manera, el barrio Centro se caracteriza por una marcada concentración de la oferta de comercios y servicios comerciales, con una muy elevada cantidad de locales vacíos. El barrio Suipacha Chico presenta una oferta más equilibrada de comercios y servicios, con una muy elevada cantidad de galpones. El resto de los barrios acusa, en diferentes grados, un desabastecimiento de la oferta comercial, siendo los barrios más alejados, como Las 14 Provincias y

CUADRO 16: comercios, servicios, locales vacíos y galpones por barrios y localidad

barrio nombre	local de com	% total ciudad	% del barrio	local de serv	% total ciudad	% del barrio	local vacío	% total ciudad	% del barrio	galpón	% total ciudad	% del barrio	total locales	% total ciudad
Centro	98	56.74	43.17	89	51.15	39.21	31	64.58	13.66	9	14.52	3.96	227	49.67
Suipacha Chico	50	28.90	32.89	59	33.91	38.56	2	4.17	1.31	41	66.13	26.80	152	33.36
Renacimiento	0	0.00	0.00	1	0.57	33.33	1	2.08	33.33	0	0.00	0.00	2	0.44
Las 14 Prov	12	6.94	29.27	13	7.47	31.71	13	27.08	31.71	3	4.84	7.32	41	9.00
Del Unto	8	4.62	38.10	7	4.02	33.33	1	2.08	4.76	5	8.06	23.81	21	4.59
Fonavi	2	1.26	100.00	0	0.00	0.00	0	0.00	0.00	0	0.00	0.00	2	0.44
Costa Brava	3	1.73	25.00	5	2.87	41.67	0	0.00	0.00	4	6.45	33.33	12	2.62
Total Ciudad	149	100.00	37.85	174	100.00	37.91	48	100.00	10.46	62	100.00	13.51	459	100.00
Gral Rivas	12	100.00	42.86	6	100.00	21.43	0	0.00	0.00	8	100.00	28.57	28	100.00
Total encuesta	161	100.00	33.06	180	100.00	36.96	48	100.00	9.86	70	100.00	14.37	467	100.00

Costa Brava, los que presentan los mayores déficit.

Cuadro de situación, factores que inciden en el sector comercial y de servicios

La Cámara de Comercio e Industria de Suipacha reúne 122 establecimientos adheridos, casi el 35% de los establecimientos comerciales de la ciudad, lo que indica un aceptable nivel de representatividad, teniendo en cuenta que el universo considerado contempla toda escala y localización.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

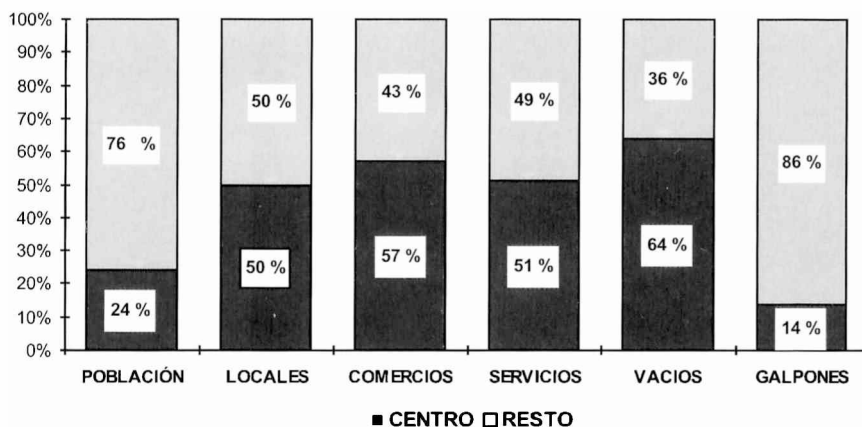
La distorsión en la localización de los comercios, y la falta

de parámetros para descubrir los pisos razonables de rentabilidad, producen impredecibles costos sociales, no sólo porque la inversión mal encaminada diluye los escasos ahorros del pequeño inversor; sino porque el centralismo urbano exagerado produce periferia, una periferia sin servicios acordes con la demanda social, elevando en este caso los costos del consumo primario, los tiempos empleados en el traslado y la falta de una competencia que beneficie al vecino.

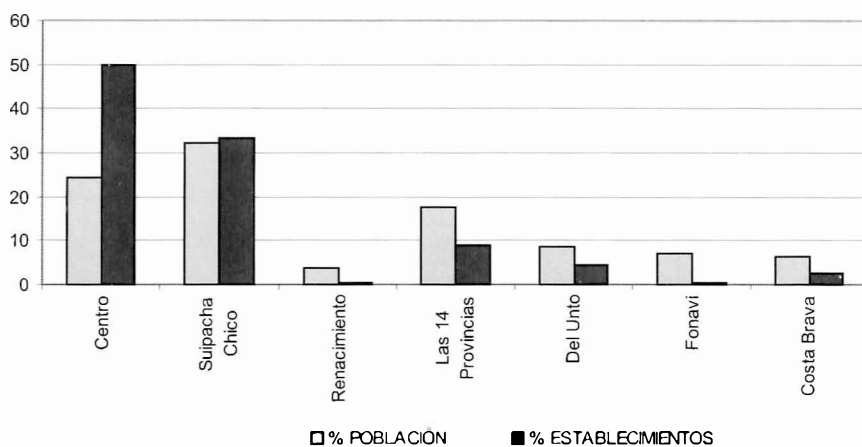
En general son tres las preocupaciones permanentes del sector en cuestión (además de la caída de las ventas):

- El comercio marginal que perjudica el justo equilibrio en el desarrollo comercial y que requiere del control del Estado y de la colaboración organizada del propio sector.
- El alto costo de los impuestos.

El comercio y los servicios privados. Población y establecimientos por áreas de la ciudad de Suipacha



El comercio y los servicios privados. Población y establecimientos por barrios de la ciudad de Suipacha



CUADRO 17: habitantes por establecimientos en comercios y servicios de demanda barrial

barrio nombre	Población 1998	hab. total de local	hab./ desp.	hab./ carn.	hab./ verd.	hab./ pan/des	hab./ sup/aut	hab./ kiosco	hab./ farm.	hab./ peluq.	hab./ médico
Centro	1617	4	270	323	809	323	539	231	809	202	404
Suipacha Chico	2117	5	302	706	706	2117	1059	423	0	1059	0
Renacimiento	253	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Las 14 Provincias	1151	3	576	0	0	0	1151	1151	0	0	0
Del Unto	564	1	141	0	0	0	0	282	0	0	564
Fonavi	475	1	475	0	0	0	0	0	0	0	0
Costa Brava	407	1	0	0	0	0	0	407	0	0	0
Total Ciudad	6584	14	329	823	1317	1097	1097	412	3292	658	1317
Gral Rivas	456	16	456	228	0	228	456	456	456	0	0
Total encuesta	7040	14	335	704	1408	880	1006	414	2347	704	1408

- El alto costo de las tarifas.

Le siguen en intensidad de preocupación el costo de la mano de obra, el alto costo de las cargas sociales, el costo mayorista de los propios productos, las altas tasas de los créditos, comparadas con la rentabilidad de la mayoría de las actividades (pues el sector del pequeño y mediano comercio en los últimos años no ha podido acumular capital). Y en determinados productos, la incidencia de los fletes, la política cambiaria (que beneficia a otros rubros) y arancelaria y los elevados porcentajes de comisión que aplican las entidades receptoras de las tarjetas de crédito y la baja capacidad propia de financiamiento inciden en la competitividad.

Un factor concurrente pero característico que se suma es el comercio como blanco de robos, al correr el riesgo de una actividad desarrollada a la vista de todos.

En los últimos años, el pequeño y mediano comercio local basó su estrategia en la supervivencia, por lo que hoy, para poder crecer o renovarse debe apelar al crédito que aún es caro para la rentabilidad de gran parte del sector y de corto plazo (afirmación aún más evidente al comparar las tasas pasivas con las activas).

Pero los nuevos grandes problemas del pequeño comercio son estructurales y surgen de su tamaño, de su fuerte cultura "individual" en todas las etapas del proceso de comercialización y consumo y fundamentalmente de la ausencia de normas provinciales y municipales que interpreten la importancia social de la micro, pequeña y mediana escala y le permita competir.

Los problemas enunciados que afronta (excesivos costos fijos, alta incidencia de los servicios, dificultades para acceder al crédito, dificultades para financiar las ventas, etc.) lo vuelven poco competitivo ante las nuevas modalidades de venta, con una alta concentración de una oferta lo más variada posible y a precios bajos, muchas veces por debajo de los costos reales, lo que vuelve necesaria, al igual que en otros sectores, ensayar estrategias alternativas con pautas y condiciones diferentes para estas nuevas modalidades de comercio, y un enfoque diferente en la comercialización clásica, incluyendo un rol más comprometido del Estado reflejado en nuevas normas, orientación personalizada, y financiamiento adecuado; y una actitud diferente del pequeño comerciante reflejado en una mayor capacitación, en nuevos mecanismos asociativos en determinadas instancias del proceso para reducir costos (fletes, compras, servicios profesionales, y en algunos casos hasta en las ventas), y en la identificación y utilización de sus propias ventajas competitivas.

En 1985 había en el país 8.482 negocios de autoselección de productos; entre los autoservicios, supermercados e hipermercados concentraban en el país el 34% de las ventas de productos de consumo masivo y en estos diez años crecieron veintiocho puntos porcentuales alcanzando el 61,9% del volumen de ventas de alimentos (55% en el interior y 71% en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires) y se espera que en cinco años más, lleguen a concentrar el 80% de las ventas de los productos que ofrecen, no sólo alimentos, sino bebidas y artículos de limpieza y tocador.

En 1995 existían en el país unos 12.100 establecimientos entre autoservicios de hasta 350 m² (90%), supermercados de hasta 2.500 m² (9%) e hipermercados de más de 2.500 m² (menos del 1%) que facturan 20.000 millones de

pesos por año, el 7,4% del PBI nacional y generan 87.000 puestos directos de trabajo, es decir 230.000 \$/empleado/año, los que serían más de 500.000 (que en realidad desaparecieron del comercio formal), si tradujeran su capacidad de facturación, en el tamaño medio de los pequeños establecimientos comerciales clásicos, que ronda las 2 personas por establecimiento.

Suipacha aún es un pequeño mercado, pero esto no significa que se encuentre al margen de las grandes concentraciones de oferta, que perjudican al pequeño empresario local, sea por la propia "fuga" de consumo en un momento determinado, alentada por la corta distancia, la buena conectividad y la diferencia de precios (por ejemplo, los distritos del Conurbano o la propia Capital Federal), o porque el "tamaño" de los grandes establecimientos, se amoldan al tamaño del mercado, siempre apuntando a ocuparlo en su totalidad.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

Las valoraciones más positivas del comercio de Suipacha se refieren a la localización de la ciudad con una buena accesibilidad, a la corta distancia de los grandes mercados consumidores y de aprovisionamiento y la buena cantidad y calidad de las rutas.

La política cambiaria, conveniente para un determinado sector del comercio, el que compite con productos importados, es realmente negativa para aquel que aspira por ejemplo a exportar o a competir con productos locales, con un dólar excesivamente retenido y precios que fija el mercado externo.

El crecimiento sistemático del PBI desde 1991 (salvo el descenso de 1995 producto de factores externos), la consolidación del MERCOSUR, y el crecimiento de las exportaciones, aunque estén acompañadas por un fuerte crecimiento de las importaciones, significan la inserción del país en un marco competitivo global que implica un nuevo desafío, incluso en la comercialización de la producción de Suipacha: el de entender la dimensión del escenario, explotar sus ventajas comparativas e imponer sus productos. El nivel de organización del sector, al que es necesario preparar para poder competir, incluso con la "fuga de compras" del consumidor local a ciudades más importantes, a la Capital o al Conurbano, en la búsqueda de mejores precios; agrupándolo para compras conjuntas que mejoren la oferta, orientándolo para distribuir equilibradamente esa oferta en la población, informándolo para conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y capacitándolo priorizando temas como marketing, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, etc.

Algunas reflexiones sobre el comportamiento del sector

La actividad comercial y de servicios comerciales ocupa el 22% de la población económicamente activa del partido, lo que indica la importancia del sector en la actividad económica local. Si bien del análisis censal se desprende que

en el período 74-94, decreció levemente tanto la cantidad de establecimientos como de puestos de trabajo que generaba el sector, los valores del relevamiento 1998 ratifican un crecimiento importante del sector, dato significativo teniendo en cuenta que el mercado que abastece es netamente local. El crecimiento del sector acompaña las necesidades de consumo de la población.

El comportamiento del mercado de consumo local es muy difícil de medir, sin embargo los análisis realizados sobre la base de la demanda potencial (relacionando al comercio con la población de su área de influencia), nos indican algunos rubros interesantes de explorar en las motivaciones del consumidor, y criterios de localización sobre la base de la concentración comercial y no de una distribución que diversifique la oferta en función de las demandas de consumo y de la distribución de la población.

Está claro que ciertos rubros necesitan agruparse para funcionar, conformando centros o subcentros comerciales (boutiques, confiterías, bazares, etc.), y otros necesitan ubicarse aledaños a las vías troncales de circulación (materiales para la construcción, depósitos, venta de repuestos, etc.). En éstos casos es muy difícil dimensionar el mercado que abastecen ya que el consumidor puede provenir de cualquier lugar del partido.

Pero esta tendencia de localización se observa también en los comercios de carácter barrial y esto implica concentrar la oferta, obligando a quien quiera comprar artículos de uso cotidiano a trasladarse a dichos centros o corredores, o desistir de la compra.

Esta distorsión se acentúa en las áreas más alejadas de los centros o corredores comerciales, donde se observan carencias de oferta de artículos de primera necesidad, que debieran estar a distancias razonables para toda la comunidad.

La desorientación del sector fomenta entonces una competitividad perjudicial, dado que la sobre y sub-oferta y su excesiva concentración, obliga a los comerciantes a trabajar en desventaja, cuando existen rubros no explorados y áreas que no cuentan con una oferta razonable y son posibles de ser explotadas comercialmente.

De lo expuesto, de los datos aportados, y de la profundización de los mismos se deducen los siguientes puntos:

- La tendencia que se registra en los últimos años, es de un importante crecimiento del sector, tanto en cantidad de establecimientos como en puestos de trabajo, en un contexto de bajo crecimiento poblacional. Esto implica un aumento en la oferta comercial y de servicios para un mercado cerrado, lo que puede significar un proceso de empobrecimiento cada vez más marcado, si no se implementan estrategias de contención y orientación.

- Si bien se verifica en los últimos años un crecimiento importante del sector, las limitaciones de la oferta comercial en cuanto a ausencia de actividades, diversificación de productos, disponibilidad de stock, etc., determina una demanda insatisfecha que, en muchos casos, es cubierta por ciudades vecinas, como Chivilcoy o Mercedes.

Esta situación plantea la necesidad de mejoramiento y reconversión del sector. En ese sentido, el rol del municipio cobra significativa importancia, teniendo en cuenta que el tejido comercial de Suipacha está compuesto en su mayoría por pequeños establecimientos familiares, con serias dificultades para obtener un financiamiento accesible.

- En los últimos años, si bien en las grandes ciudades ya se ha confirmado la pérdida de establecimientos por competencia de grandes firmas comerciales, en las ciudades pequeñas como Suipacha este proceso está vinculado a la instalación de empresas de escala regional. Si bien en el partido, la instalación de supermercados no aparece hoy como un problema preocupante, su futura expansión, podría determinar una verdadera desarticulación de la red comercial local, afectando particularmente a los pequeños establecimientos familiares.

- Para el Barrio Centro, la relación de habitantes por establecimiento se ubica en 7,1 hab./est. que sube a 14,4 considerando toda la ciudad. Comparando éstos índices con el de otras ciudades, se observa una alta oferta del sector (dato al que habrá que prestarle verdadera atención, ya que no resulta acorde con el tamaño y nivel económico del mercado de consumo local). Contrariamente, los barrios que bordean al Centro, presentan una baja oferta comercial, principalmente los barrios Las 14 Provincias (28,1 hab./est.) y Costa Brava (33,9 hab./est.), con mayores distancias al abastecimiento disponible en el área centro.

- Si bien Suipacha no cuenta con un área céntrica fuertemente consolidada, se observa una tendencia a la concentración comercial en el barrio Centro, donde se concentra el 50% del total de establecimientos, particularmente sobre las calles Rivadavia entre Cte. San Lorenzo y Balcarce, y en menor medida, la calle 25 de Mayo, entre San Martín y Belgrano. Estas calles junto a la plaza central, constituyen un importante espacio de apropiación social, necesario de revalorizar.

- Si analizamos la localización de los comercios y servicios de primera necesidad, vemos que su distribución es medianamente uniforme, aunque se mantienen las tendencias de concentración en las áreas céntricas y dispersión hacia la periferia. En ese sentido, los agrupamientos comerciales actúan como efecto "esponja", absorbiendo los comercios de primera necesidad, que se concentran sin tener en cuenta la demanda de clientes potenciales en función de la densidad poblacional. No obstante ello, al relacionar esta oferta con la población de cada área, se observan marcados desequilibrios que denotan una cierta desorientación del sector respecto de las demandas de la población. De esta manera, la desorientación del sector fomenta una competitividad basada en la concentración de la oferta, cuando existen áreas que no cuentan con una oferta razonable y que son posibles de ser explotadas comercialmente.

- Teniendo en cuenta el futuro ordenamiento territorial de la ciudad, se observa la necesidad de desalentar la aparición en sectores residenciales de la ciudad de algunas actividades del sector, como por ejemplo los depósitos de chatarra, fábricas de mosaicos, carpinterías, etc., los cuales si bien no representan un problema grave para la población de Suipacha, surge como necesaria la reflexión sobre la localización adecuada y la calidad ambiental de sectores netamente barriales.

El rol del Municipio

- **LOS OBJETIVOS DE PROGRESO DE SUIPACHA Y LAS ESTRATEGIAS DE DESARROLLO:**

Es necesario identificar objetivos sustentados en la convic-

ción colectiva y en el conocimiento preciso de la realidad y definir estrategias de desarrollo local y regional para alcanzarlos, donde los distintos actores sociales y económicos, como el del sector comercial y de servicios comerciales, tengan inserción y formen parte de procesos que los trasciendan como entidad absoluta, para garantizar su permanencia, su estabilidad y su progreso, contribuyendo incluso a la conquista de otros mercados.

Para una verdadera defensa perdurable del comercio local, ésta es la problemática que podemos y debemos afrontar localmente, más allá de las variables nacionales y provinciales necesarias de transformar como una legislación nacional y provincial que garantice la leal competencia y prevenga las consecuencias sociales y económicas de los procesos de indiscriminada concentración de riqueza, además del costo de impuestos y tarifas, el costo laboral, el costo de los fletes, el costo del crédito (incluyendo el recargo de las tarjetas), etc.; para consolidar el progreso de la actividad, y una respuesta racional a las demandas de la Comunidad.

Los mecanismos instrumentales deben basarse en una estructura inter-institucional permanente que genere información y conocimiento sobre la evolución particularizada en cada barrio de la ciudad, de los factores ambientales, sociales y económicos que conforman la realidad regional, establezca los mecanismos de concertación de los intereses sectoriales para la definición de los objetivos comunes, basados en el conocimiento preciso de la realidad local, a partir de la convocatoria y la consulta general permanente; y diseñe las estrategias adecuadas para poder alcanzarlos, que involucren pero beneficien al conjunto de la Comunidad.

• LOS CRITERIOS PARA EL ORDENAMIENTO DE LA CIUDAD:

Es imprescindible contar con criterios de ordenamiento urbano para el partido de Suipacha que contemplen y condicionen la localización general de las actividades, pero que en particular evalúen el impacto ambiental de aquellas que, por su escala o tipo, su entorno tiene dificultades para absorber: para casos particulares es necesario un análisis particular, no es suficiente una norma general.

Los usos y actividades urbanas (y rurales) del Partido deben contar con pautas, requisitos e indicadores condicionantes de su localización, forma, tamaño y funcionamiento. Estos requisitos deben estar sistematizados en una norma: el nuevo Código de Ordenamiento Urbano. Para su confección es necesario convocar a un equipo interdisciplinario e inter-institucional que garantice idoneidad, conocimiento local, consideración y equilibrio entre los factores que lo componen.

Sin embargo, el desarrollo de la ciudad y en general del territorio, está signado por impactos no previstos, que por sus características de uso, tamaño o funcionamiento son imposibles de prever y que deben ser analizados en particular. Para su evaluación es necesario pensar en estructuras de concertación ciudadana como un Consejo Inter-institucional de Ordenamiento Urbano, que asesore y recomiende al Concejo Deliberante las medidas a tomar cuando éste lo requiera.

• LA INFORMACIÓN PARA LA ORIENTACIÓN DEL COMERCIO:

Resulta necesario orientar la inversión comercial para que

no se produzcan sobre-ofertas ni en rubro ni en localización (con las lógicas consecuencias, hoy verificables, de quiebra y pauperización), generando mecanismos de información permanente sobre el comportamiento de la oferta y la demanda en cada rubro y en cada barrio o sector del partido, y estudiando parámetros para fomentar o desalentar tal o cual actividad de acuerdo a las verdaderas necesidades sociales del lugar.

No siempre la "intuición" y el "olfato" empresario aciertan con la localización adecuada de las actividades en función de la localización de la población, aún cuando ésta sea sólo una variable a considerar para captar un mercado de consumo, cualquiera sea su escala y capacidad.

Es imprescindible que el empresario local cuente con una información adecuada sobre la localización de las actividades comerciales, relacionada y comparada con la localización de la población y su capacidad de consumo (si nos referimos a la ciudad, al partido o, en algunos rubros, a la región como mercado de consumo), y combinada con la evolución de ambas: aperturas o cierres por rubro y por barrio, en el caso de la primera; y procesos migratorios internos, nuevos barrios, etc. en el caso de la segunda; sería de suma utilidad para orientar las inversiones y para canalizar aquellas con más posibilidades, que en la mayoría de los casos redundan en una economía de costos sociales y mejoramiento de los barrios o zonas donde se localizan.

La desorientación de la actividad comercial con el cierre permanente de establecimientos de cualquier tamaño, proceso que se acentuaría con la irrupción no planificada de supermercados importantes, sumada a la dificultad de retener y crear empleos productivos, y a la imposibilidad de pensar en el Estado y en sus empresas privatizadas como forma de generar nuevos puestos de trabajo; obligan a prestar una especial atención a la previsión de fracasos en las pequeñas y medianas iniciativas, asumiendo a la información, la orientación, la capacitación y la coordinación como roles que el estado municipal debe asumir, sobre todo, con aquellos microemprendimientos promovidos desde el propio Estado, sea éste Nacional, Provincial o Municipal (el Estado Provincial, a partir de la Ley de Apoyo a las Microempresas, garantiza al Banco Provincia el 70% de los créditos que otorga para microemprendimientos productivos bajo programa y a éstos les da prioridad en la compra de sus productos).

Es necesario que el Municipio, junto a las Cámaras Empresarias ponga en marcha los mecanismos que generen y analicen la información necesaria, identifiquen oportunidades y riesgos de cada actividad comercial en cada barrio, incluyendo aquellos sectores potencialmente aptos para el comercio del miniturismo, la difundan y publiquen. El Municipio dispone en sus archivos de un importante caudal de información que, debidamente analizada, puede transformarse en una herramienta para orientar la inversión comercial.

Es el único que conoce la localización de la totalidad de los comercios y servicios en el partido y la discriminación por rubro de cada habilitación. Puede estimar también los porcentajes de clandestinidad o de comercios vacíos en función de su labor permanente de fiscalización y además dispone de la información actualizada de las altas y bajas que se registran diariamente.

Si ésta información se la depura adecuadamente, se la

clasifica, se la informatiza y se la procesa en función de un programa armado al efecto, puede conocerse el nivel de oferta por barrio de cada rubro, el grado de aceptación o los niveles de demanda del rubro por zona.

Con la información que maneja el Municipio pueden realizarse estudios profundos sobre éste aspecto, a través de pautas metodológicas precisas, y las Cámaras y Agrupaciones Empresarias pueden reforzar su rol difundiendo y concluyendo sobre esa información. Así podrá orientarse la inversión comercial e incluso calificarla en función del riesgo o la oportunidad, aconsejando al comerciante donde localizarse o qué tipo de rubro instalar donde se quiere o puede localizar, para que éstos emprendimientos (cada vez más frecuentes) no estén condenados al fracaso por el desconocimiento, y obtengan la rentabilidad esperada.

• EL PERFIL DEL SECTOR COMERCIAL:

Es necesario consolidar el nivel de organización del sector y prepararlo para ser competitivo. Las Instituciones que lo representan deben ser capaces de generar estrategias permanentes de organización que sirva para garantizar un marco normativo que articule los intereses y posibilidades del sector con el de toda la Comunidad, para un mayor poder de negociación, por ejemplo en las comisiones de las tarjetas de crédito, que las lleven al menos al nivel concedido a los grandes comercios, que posibilite la agrupación de empresas para compras conjuntas que bajen su costo y mejoren la oferta, con el respaldo incluso de los bancos, para contar con una financiación conveniente; que pueda orientar a las nuevas inversiones y a las empresas existentes para distribuir equilibradamente su oferta en la población, que genere y ofrezca información que permita conocer los límites del mercado local y las posibilidades del mercado vecino, regional y otros, y que organice y permita la capacitación del pequeño y mediano empresario, priorizando temas como marketing, asociación, administración, organización, informática, conocimiento jurídico, impositivo, promoción y compra de insumos, etc.

La Secretaría de Desregulación y Comercio Interior de la Nación, elaboró el denominado "Programa Belgrano" para la modernización del pequeño y mediano comercio minorista en la gestión comercial y los servicios al cliente, el que apuntala los objetivos planteados.

• LAS PAUTAS NORMATIVAS LOCALES:

Es evidente que las condiciones del nuevo escenario imponen paulatinamente un rol y una actitud acorde, del municipio de Suipacha.

La mayoría de las iniciativas reclamadas son las ya explicitadas, desde las integrales como la integración de un Ente Local de Planificación Estratégica que permita definir rumbos en función de objetivos concertados y un conocimiento preciso de la evolución de la realidad local y donde el perfil y papel de las actividades comerciales se defina y conjugue con el resto de los factores ambientales, sociales y económicos que conviven en esta Comunidad; o la conformación de un Consejo Interinstitucional de Ordenamiento Urbano, que ya más específicamente defina los criterios y las reglas urbanas que deben cumplir las actividades, entre ellas las comerciales y en particular aquellas que presenten particularidades o generen impactos no previsible (localización adecuada, límite de superficie construida, estudio de impacto ambiental-urbano, social y económico, etc.); hasta la puesta en funcionamiento de

una Comisión Mixta para la Orientación de las Actividades Comerciales conformada por lo menos por el Municipio y las Cámaras Empresarias con las funciones ya suficientemente explicitadas, o la participación de los Bancos en la promoción, organización y financiamiento de compras conjuntas para pequeños y medianos comerciantes.

Pero además es necesaria una readecuación normativa que interprete las condicionantes de esta realidad del sector, distinta a la que le dio fundamento a las Ordenanzas Vigentes y fije condiciones de funcionamiento acordes como:

Rediseñar la Tasa de Seguridad e Higiene incorporando nuevas categorías que graven la actividad de los grandes supermercados en función de sus ingresos brutos y solicitar alícuotas proporcionales de Ingresos Brutos y la eliminación de toda exención impositiva o arancelaria nacional o provincial discriminatoria, directa o indirecta a los supermercados de gran escala que se asienten en la ciudad.

Solicitar la delegación provincial al municipio y crear un Código Municipal de Prácticas Comerciales, complementario del Código Contravencional, que contemple fuertes sanciones a la deslealtad comercial (así como exigir la aplicación de la Ley Nacional N° 22.802 de Lealtad Comercial). Crear una norma que permita que, a solicitud de los titulares de los establecimientos de la categoría más alta, o cuando el Departamento Ejecutivo lo disponga, se instrumente para la habilitación, el procedimiento de la AUDIENCIA PÚBLICA.

• ANTECEDENTES NORMATIVOS DE DEFENSA DE LA COMPETENCIA:

Según la legislación japonesa, con más de 100.000 normas regulatorias, los hipermercados están limitados en la nómina de productos que pueden comercializar y no pueden vender calzado, frutas frescas, verduras frescas, etc. Según normas locales de EE UU, en algunos Estados está prohibida su instalación y en otros se regulan los horarios de funcionamiento.

Según la nueva legislación española (Ley 7/1996):

- La licencia a grandes equipamientos se otorgará o no, ponderando la existencia de equipamiento comercial adecuado para la zona demandada y los efectos que pudiera tener en el mismo.

- Prohíbe la venta con pérdida.

Según la nueva legislación francesa (modificatoria de la ley Royer) se contempla:

- Instalación de grandes superficies según el número de habitantes de la ciudad.

- Evaluación de impacto sobre el comercio local y sobre el ambiente.

- Creación de una comisión de equipamiento y urbanismo comercial encargada de resolver las demandas de autorización que se presenten.

- Necesidad de aprobación nacional para los grandes proyectos.

- Prohibición de prácticas consideradas anticompetitivas como grandes ofertas para atraer clientes, promociones con premios y sorteos, políticas de compras que discriminen, por ejemplo, las mercaderías de un productor local que se haya opuesto a la instalación del hipermercado.

- Concesiones impositivas y arancelarias, créditos más baratos y reducción en las tarifas eléctricas para las empresas que cuentan con menos de 500 empleados.

La Federación de Panaderos francesa lanzó una campaña

publicitaria con este anuncio: "Cómprele a su panadero porque mañana puede que ya no esté".

Por último, recordemos que la vetada Ley 12.034/98 intenta poner límite a la radicación indiscriminada de grandes superficies comerciales, disponiendo que los Departamentos Ejecutivos Municipales, previo a la habilitación de una superficie comercial que se halle encuadrada en las condicionantes previstas por esa Ley, deban solicitar a la Subsecretaría de Industria, Comercio y Minería del Minis-

terio de la Producción y el Empleo la realización de un dictamen con el objetivo de analizar el impacto económico-social que producirá el establecimiento al emplazarse, propiciando la sustanciación del análisis mediante audiencia pública. Sólo mediante la construcción de mecanismos con este espíritu reconstruiremos nuevamente una red comercial, que apunte realmente a satisfacer necesidades reales, sin la necesidad (y valga la redundancia) de satisfacer intereses que, como mínimo, no nos son propios.

REFERENCIAS

- 1.- Los datos presentados en este párrafo fueron tomados del Suplemento Económico de "Pagina12" con fecha 05/07/98.
- 2.- Fuente: Dirección Provincial de Estadística – Censo Nacional Económico 1994 (INDEC), Total de Establecimientos por Partido y Rango de Personal Ocupado (Datos provisorios).
- 3.- Se aclara que en el Padrón Municipal se registra como servicios comerciales una cantidad importante de la actividad: Transporte de Sustancias Alimenticias, muchas de las cuales con domicilio fuera del Partido.

El sector industrial

Caracterización global de la industria

Las actividades industriales, como todas las actividades económicas son clasificadas por el INDEC de acuerdo a un código internacional denominado CIIU, el Código de Clasificación Industrial Internacional Uniforme. El INDEC por disposición 024/91 reagrupó las actividades industriales en 126 agrupamientos (CIIU Revisión 3) y con ese ordenamiento clasificó la información en el Censo Económico de 1994. Sin embargo, los censos económicos anteriores clasificaron a la industria en 172 actividades, nucleadas en los 9 grandes agrupamientos que indican los cuadros, y este es el orden que mantendremos a los efectos de compararlas y poder seguir su evolución:

- 31: Productos alimenticios, bebidas y tabaco.
- 32: Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.
- 33: Industria de la madera y productos de la madera incluido muebles.

34: Fabricación de papel y productos del papel, imprentas y editoriales.

35: Fabricación de sustancias químicas, y de productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico.

36: Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.

37: Industrias metálicas básicas.

38: Fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos.

39: Otras industrias manufactureras.

Según el Anuario 1994 de la Organización Internacional del Trabajo, nuestro país se ubica entre aquellos en los que más decreció el empleo industrial en el último período intercensal económico: 1985-1994), con un -18,6% (11,7% en el trienio 92-94) contra un promedio en 29 países de +6,1%, entre los que se incluyen nuestros socios del MERCOSUR y Chile, con tendencia marcadamente positiva.

Evolución de la ocupación industrial en el período 1985-1994

PAÍS	1985	1994	VARIACIÓN (%)
Hong Kong	918 000	600 400	-34,7
Argentina	1.381.800	1.124.600	-18,6
Suecia	958 000	794 000	-17,1
Francia	5.042.000	4.314.300	-14,4
Canadá	1.954.000	1.800.000	-7,9
Bélgica	814.800	751.700	-7,7
EE UU	20.995.000	19.557.000	-6,8
Sudáfrica	1.477.900	1.400.500	-5,2
Australia	1.145.300	1.093.500	-4,5
España	2.512.600	2.401.700	-4,4
Italia	4.881.000	4.679.000	-4,1
Austria	920.600	907.200	-1,5
Portugal	1.019.500	1.042.500	2,3
Grecia	679.100	698.800	2,9
Chipre	44.000	45.500	3,4
Japón	14.380.000	15.300.000	6,4
Dinamarca	482.200	534.000	10,7
Alemania	8.318.000	9.255.000	11,3
Puerto Rico	143.000	168.000	17,5
Israel	306.100	366.400	19,7
Singapur	348.100	429.500	23,4
Uruguay	189.900	242.000	27,4
Brasil	7.136.000	9.410.000	31,9
Indonesia	5.795.900	7.847.600	35,4
Corea	3.348.000	4.583.000	36,9
Turquía	1.150.300	1.641.800	42,7
Venezuela	726.800	1.090.400	50,0
Paraguay	64.600	100.700	55,8
Chile	494.700	835.300	68,8
TOTAL	87.628.700	93.014.400	6,1

Evolución histórica de la industria en el país

Antes de desarrollar un pormenorizado análisis de la composición actual de las actividades industriales en el país, la provincia y el partido de Suipacha es interesante hacer una rápida recorrida por la evolución histórica nacional, de modo de comprender las escalas de participación de los grandes agrupamientos industriales y las tendencias que muestran los registros oficiales en lo que va del siglo.

El agrupamiento de alimentos y bebidas tuvo un proceso constante de crecimiento en el período '35-'85, con un pico marcado entre el '35 y el '45 tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado, decreciendo en la última década, tanto en establecimientos como en puestos de trabajo.

El agrupamiento de textiles y prendas de vestir tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'54, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy (con alguna recuperación entre el '65 y el '75 y un marcado descenso en la última década), tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de madera y productos de la madera tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de papel y productos del papel e imprentas tuvo un proceso lento pero constante de crecimiento en el período '35-'55, donde entra en una meseta práctica

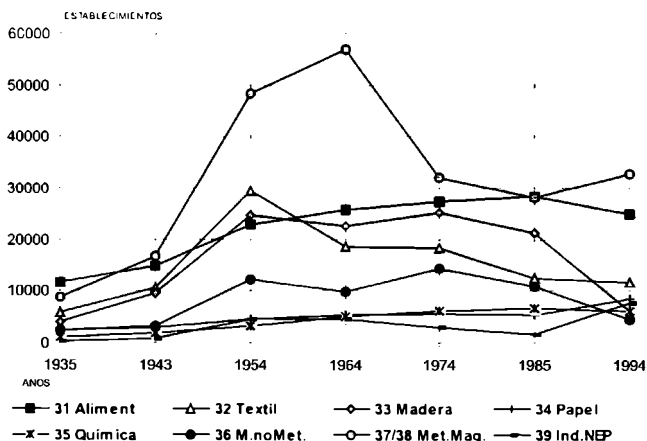
Establecimientos en los censos económicos por grupo de actividad

Cód. CIU ACTIVIDAD/año	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 alimentos y bebidas.	11.592	14 950	22 932	25 849	27.462	28.499	24.828
32 textil pren vestir	5.814	10 713	29 413	18.466	18.310	12.353	11.721
33 madera prod. mueble	3.976	6 487	19 943	17.347	19.688	16 116	6.121
34 papel prod. imprentas	2.408	2 983	4 643	5.267	5.444	5.204	8.430
35 Sust. prod. químicos	1.033	1 854	3 304	5.057	6.217	6.556	6.061
36 Prod. min. no metálicos.	2.259	3.289	12.281	9.923	14.216	10.923	4.615
37 Ind. metal. básicas							
38 Prod. metálic. maquin.	8.791	16.712	48.215	56.688	32.058	28.055	32.856
39 otras ind. manufac.	386	875	4.480	4.574	2.993	1.670	7.600
TOTAL	37 965	60.766	148.371	143.057	126.388	109.376	102.232

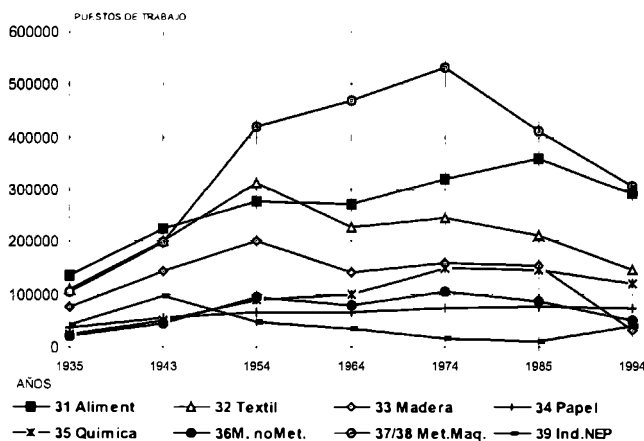
Personal ocupado en los censos económicos por grupo de actividad

cód. CIU ACTIVIDAD/año	1.935	1.943	1.954	1.964	1.974	1.985	1994
31 alimentos y bebidas.	136037	223260	275714	271968	320364	360638	291627
32 textil prez. vestir	109821	201774	312200	227743	245718	210861	146832
33 madera prod. muebles	37485	88598	135766	75774	87621	79584	30450
34 papel prod. imprenta	37176	53914	64442	65409	72199	74421	74293
35 Sust. prod. químicos	24588	49377	89960	98629	147843	146828	119233
36 Prod. min. no metáli.	21395	45593	93104	77683	103754	86561	48664
37 Ind. metal. básica							
38 Prod. metáli. maquin	104430	197992	421207	470295	532410	412802	307592
39 otras indus. manufac.	40873	96451	46936	32619	15312	10110	38076
TOTAL	511805	956959	1439329	1320120	1525221	1381805	1056767

Actividades industriales. Evolución de la industria en el país en número de establecimientos por actividad



Actividades industriales. Evolución de la industria en el país en número de personal ocupado por actividad



mente sin variantes de la actividad hasta el '85 (con alguna recuperación entre el '65 y el '75), cuando comienza a declinar, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de sustancias y productos químicos tuvo un proceso marcado y constante de crecimiento en el período '35-'74, donde entra en una meseta prácticamente sin variantes en la actividad hasta hoy en cantidad de establecimientos, aunque el personal ocupado declina en la última década.

El agrupamiento de minerales no metálicos tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'55, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión y comienzan leves oscilaciones en el período '55-'75 - primero declinando ('55-'65), luego recuperándose ('65-'75)- en el período '74-'95 el proceso es de marcado achicamiento, tanto en cantidad de establecimientos como en personal ocupado.

El agrupamiento de industrias metálicas básicas, y en particular de productos metálicos, maquinarias y equipos incluyendo automotores tuvo un proceso constante de marcado crecimiento en el período '35-'75, en particular en la década '45-'55, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy en cantidad de personal ocupado (los establecimientos habían comenzado a mermar ya después del '65, lo que indicaría que los más grandes crecieron y desaparecieron los más pequeños, con una recuperación en la última década - teniendo en cuenta que se censaron incluyendo otras industrias).

El agrupamiento de las otras industrias manufactureras tuvo un proceso de crecimiento en el período '35-'55 en cantidad de establecimientos y hasta el '45 en cantidad de personal, donde se produce un punto de inflexión que marca la declinación de la actividad hasta hoy, en cantidad de establecimientos y en particular de personal ocupado.

Según datos de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería de la Nación, en el período '70/'96 se perdieron unos 800.000 puestos de trabajo industriales: 205 bajas en la

década del '70, 395.000 bajas en la década del '80 y 195.000 bajas hasta el '96.

Por otra parte, en el Cuadro siguiente se sintetiza parte de la información suministrada por la *Encuesta Industrial Anual del INDEC, Resultados definitivos de 1994 y Anticipados de 1996*.

Puede observarse que el proceso de disminución de empleos en el sector (en el universo de locales con 10 o más asalariados) se profundiza en 1995 de manera significativa, con una pérdida de empleos real de 45.301 puestos de trabajo, es decir con una variación de -0,6% en el período 1994-95.

Una de las explicaciones de este comportamiento lo constituye la crisis financiera mexicana que en el año 1995 incidió en mayor o menor medida sobre los denominados "mercados emergentes". Como dato sobresaliente vale recordar que, a precios de 1986, el PBI general del país disminuyó el 4,6%, en tanto que el PBI manufacturero tuvo una merma del 7,5%.

Queda claro que la incidencia en 1995 del "efecto Tequila", entre otros aspectos produjo -respecto del año anterior-, una reducción de puestos de empleos del -0,6 %, una caída del valor de la producción del -4,4, una disminución del personal asalariado del 6% (en este sentido es muy importante señalar que de las 22 ramas industriales se verificaron reducciones en 18 de ellas!), una merma también en las remuneraciones de -6,1%, con una poco significativa caída del promedio anual de sueldos y salarios por asalariado (-0.1).

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el país y la provincia

Según el censo nacional económico de 1985, hace ya más de una década, trabajaban en la industria nacional, o mejor dicho, en actividades manufactureras, cerca de 1.400.000 personas (de las cuales el 85% eran asalaria-

Evolución de la incidencia del empleo industrial en la Población Económicamente Activa

Año	Población total	Tasa crec. anual	P.E.A. (%)	P.E.A.	Empleo ind.	% sobre P.E.A.
1954	17.995.479	1,79	*38,5	6.928.259	1.439.329	20,77
1964	21.288.720	1,56	*38,5	8.196.157	1.320.120	16,11
1974	25.100.106	1,81	*38,5	9.663.540	1.525.221	15,78
1985	30.062.869	1,47	*38,5	11.574.204	1.381.805	11,94
1994	34.075.120	1,47	40,8	13.902.649	1.124.642	8,10

*se estima según el último dato disponible

Síntesis Industria Manufacturera, en locales con 10 o más asalariados. Totales del país, 1993/1995

	1993(1)	1994(2)	1995(3)	Variación 1993/94	Variación 1994/95
Ind. Manufacturera, en locales con 10 o + asalariados, a nivel gral.					
Puestos de trabajo del personal asalariado	753.676	757.045	711.744	0,3	-6,0
Valor de la producción (en miles de \$)	82.085.453	90.296.988	86.343.925	10,0	-4,4
Remuneración al trabajo del personal asalariado (en miles de \$)	11.678.013	12.025.252	11.299.252	3,0	-6,0
Sueldos y salarios del personal asalariado (en miles de \$)	8.637.819	9.479.546	8.903.448	9,7	-6,1
Promedio anual: sueldos y salarios por asalariado (en miles de \$)	11.446	12.522	12.509	9,4	-0,1

(1) Censo Nacional Económico (No incluye unidades auxiliares).

(2) Encuesta Industrial Anual 1995.

(3) Encuesta Industrial Anual 1996.

dos), nucleadas en unos 110.000 establecimientos.

Ya en ese momento, la tendencia que soportaba el sector era de achicamiento, con un 9,4% menos de puestos de trabajo respecto a 1974 (censo económico anterior) y un 13,5% menos de establecimientos, lo que mostró un crecimiento del tamaño medio de los establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron 102.232 establecimientos (6,5% menos en 1994 respecto de 1985 y un 19% menos que en 1974) que emplearon 1.056.767 trabajadores (un 23,5% menos que en 1985 y un 30,7% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 12 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 12,6 pt./est. en 1985 y de 10,3 pt./est. en 1994. Sin embargo, sólo el 4% de los establecimientos, unos 3.070 tienen más de 50 ocupados (con 863 que industrializan alimentos, bebidas y tabaco y 506 de la rama textil, del calzado y del cuero), e involucran el 54% de la fuerza laboral.

Estas proyecciones se mantenían en la provincia, donde en 1985, 611.596 personas trabajaban en actividades manufactureras, nucleadas en 40.695 establecimientos, también con un 10,9% menos de puestos de trabajo que en 1974 y con un 12,5% menos de establecimientos.

En el Censo Económico de 1994 se registraron en la provincia 41.202 establecimientos (1,2% más en 1994 respecto de 1985 y un 11,4% menos que en 1974) que emplearon 490.896 trabajadores (un 19,7% menos que en 1985 y un 28,5% menos que en 1974). El tamaño medio global fue de 14,8 puestos de trabajo por establecimiento en 1974, de 15,0 pt./est. en 1985 y de 11,9 pt./est. en 1994. Previo al análisis particularizado local, es interesante reco-

rrer la participación relativa y evolución de al menos los grandes grupos de actividades industriales en el total de establecimientos y de puestos de trabajo generados, para entender su importancia estratégica, así como su evolución en las últimas dos décadas, ya que el Estado no genera datos en períodos más cortos que los intercensales, es decir de 10 años, para toda la industria (sólo para establecimientos de más de 30 puestos de trabajo, lo que deja afuera a la inmensa mayoría de la micro, pequeña y mediana empresa, que componen la estructura más importante de la mayoría de las economías locales), para suponer tendencias y dimensionar su evolución.

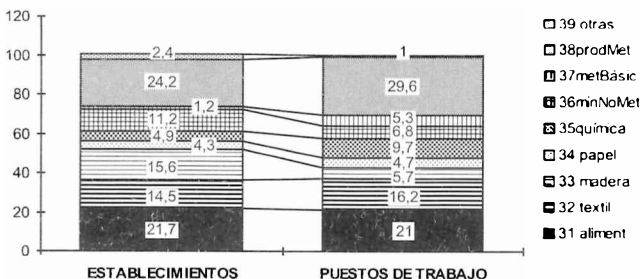
Como puede observarse, dos grandes grupos: La elaboración de Alimentos y Bebidas, y la Fabricación de Productos Metálicos, Maquinarias y Equipos incluyendo automotores, reúnen el 56% de los establecimientos y más del 57% del personal ocupado, tanto en el país como en la provincia (57%-59% respectivamente), aunque en el período '74-'85, el primer agrupamiento registró un leve crecimiento en el país y una leve caída en la provincia, tanto en establecimientos como en ocupación, mientras que el segundo sufrió una expulsión de entre el 15 y 20% de los puestos de trabajo, y una menor disminución de los establecimientos (lo que vuelve a demostrar que sobrevivieron, e incluso crecieron, sólo los más grandes). Y en el período '85-'94 el primer agrupamiento registró en el país una caída del 19% en los puestos de trabajo y del 13% en la cantidad de establecimientos (en la provincia la disminución fue del 16 y del 2,6% respectivamente) y el segundo registró en el país una caída del 25% de los puestos de trabajo, aunque un

1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

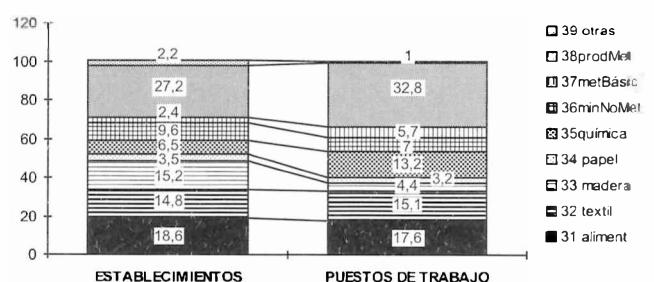
Agrupamiento Cod CIIU	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebidas.	8.639	18,6	120.610	17,6	27.462	21,7	320.370	21,1
32text. prendas	6.876	14,8	104.163	15,1	18.310	14,5	245.722	16,2
33madera muebles	7.067	15,2	30.212	4,4	19.688	15,6	87.625	5,7
34papel imprenta	1.620	3,5	22.061	3,2	5.444	4,3	72.199	4,7
35prod. químic.	2.999	6,5	90.608	13,2	6.217	4,9	147.843	9,7
36min. no metál.	4.504	9,6	48.176	7,0	14.216	11,2	103.758	6,8
37metal. basic	1.115	2,4	39.349	5,7	1.498	1,2	80.829	5,3
38prod. metáli.	12.643	27,2	225.307	32,8	30.560	24,2	451.599	29,6
39 otras ind. manif.	1.043	2,2	6.288	1,0	2.993	2,4	15.312	1,0
TOTAL	46.506	100	686.774	100	126.388	100	1.525.257	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 36,8% de los establecimientos industriales del país, y el 45% de sus puestos de trabajo

1974: Actividades industriales en el país. Composición por rama de actividad



1974: Actividades industriales en la provincia. Composición por rama de actividad

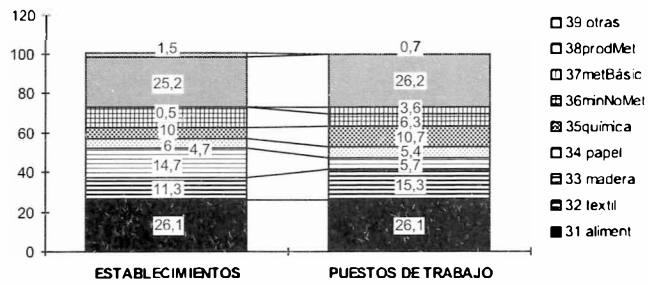


1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

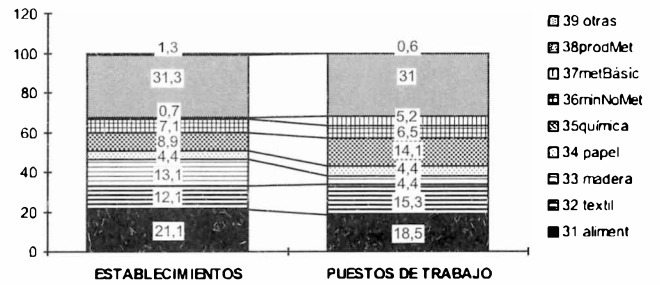
Agrupamiento Cod0.CIIU	Provincia Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est	%	n°pers	%
31alimen. bebidas.	8.568	21,1	113.150	18,5	28.498	26,1	360.630	26,1
32text. prendas.	4.902	12,1	93.701	15,3	12.358	11,3	211.368	15,3
33madera muebles.	5.295	13,1	26.829	4,4	16.116	14,7	79.118	5,7
34papel imprentas.	1.794	4,4	26.907	4,4	5.206	4,7	74.490	5,4
35prod. quimic	3.657	8,9	86.246	14,1	6.556	6,0	146.836	10,7
36min no metal	2.916	7,1	39.738	6,5	10.919	10,0	86.558	6,3
37metal. basic.	314	0,7	31.467	5,2	536	0,5	50.334	3,6
38prod. metalí	12.722	31,3	189.619	31,0	27.519	25,2	362.439	26,2
39 otras ind. manif.	527	1,3	3.939	0,6	1.668	1,5	10.073	0,7
TOTAL	40.695	100	611.596	100	109.376	100	1.381.846	100

La Provincia de Buenos Aires tiene el 37,2% de los establecimientos industriales del país, y el 46,5% de sus puestos de trabajo, pero genera el 53% de la producción.

1985: Actividades industriales en el país. Composición por rama de actividad



1985: Actividades industriales en la provincia. Composición por rama de actividad

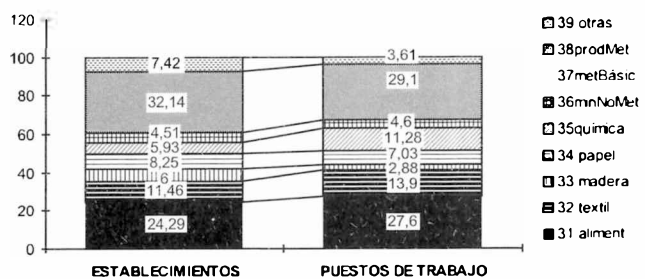


1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

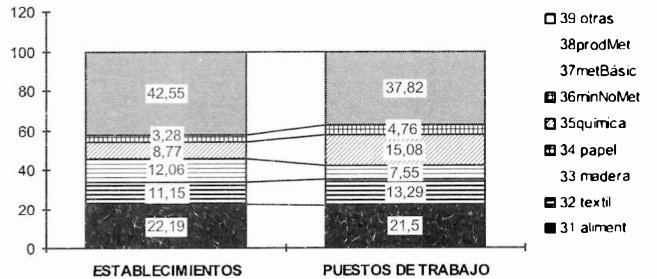
Agrupamiento cod CIIU	Provincia de Buenos Aires				PAÍS			
	n°est	%	n°pers	%	n°est	%	n°pers	%
31alimen. bebidas	8.344	22,19	95.061	21,50	24.828	24,29	291.627	27,60
32text. prendas	4.190	11,15	58.751	13,29	11.721	11,46	146.832	13,90
33madera muebles	4.538	12,06	33.307	7,55	6.121	6,00	30.450	2,88
34papel imprenta.					8.430	8,25	74.293	7,03
35prod. quimic	3.300	8,77	66.671	15,08	6.061	5,93	119.233	11,28
36min no metal	1.236	3,28	21.078	4,76	4.615	4,51	48.664	4,60
37metal. basic.	15.998	42,55	167.246	37,82	32.856	32,14	307.592	29,10
38prod. metalí.								
39 otras. ind. manif.					7.600	7,42	38.076	3,61
TOTAL	37.606	100,0	442.114	100,0	102.232	100,0	1.056.767	100,0

*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.
En la Provincia el total de establecimientos sería de 41.202 y los puestos de trabajo 490.896.
La Provincia de Buenos Aires tiene el 39,3% de los establecimientos industriales del país y ocupan al 43,6% de la mano de obra.

1994: Actividades industriales en el país. Composición por rama de actividad



1994: Actividades industriales en la provincia. Composición por rama de actividad



crecimiento del 17% en los establecimientos -único indicador con tendencia positiva- lo que marcaría la crisis de los grandes establecimientos como las acerías de Bragado, Zapla y Somisa y la proliferación de pequeños establecimientos cuentapropistas como las carpinterías metálicas o las tornerías (en la provincia la disminución del empleo fue del 25,7% y el incremento de establecimientos del 18%). El tercer grupo es el que fabrica Productos Textiles, Prendas de Vestir y Cuero; y el cuarto el que fabrica Productos Químicos, y Productos Químicos derivados del Petróleo,

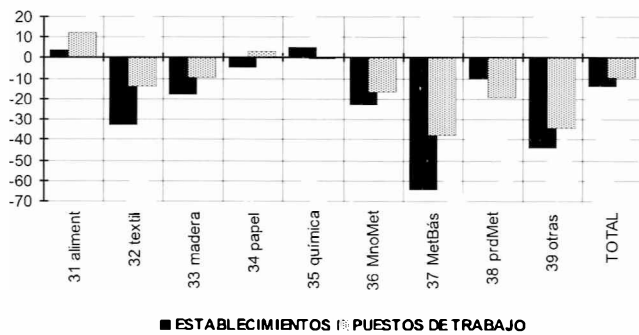
Carbón, Caucho y Plástico, que reúnen en el país el 25,2% de los puestos de trabajo y el 17,5% de los establecimientos (en la provincia el 28,4% y 20% respectivamente). La diferencia en este caso es que, mientras que el primero registró una tendencia negativa, perdiendo en la última década en el país el 30,4% de los puestos de trabajo -el 40% respecto a 1974- y el 5,1% de los establecimientos -el 36% respecto de 1974-(en la última década en la provincia el 37,3% y el 14,5% respectivamente); el segundo mostró un cierto crecimiento en los establecimientos en el

1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

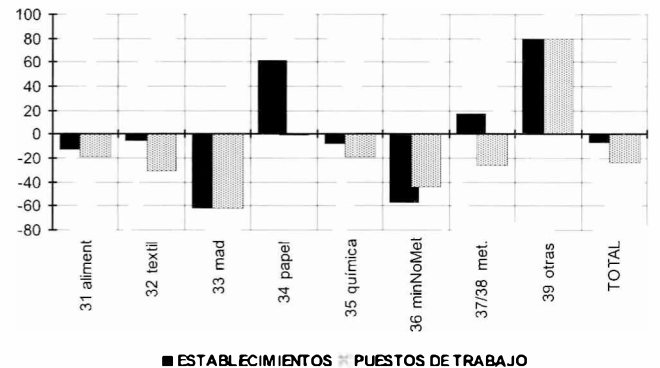
Agrupamiento cod.CIIU	Prov. de Buenos Aires				País			
	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31alimen. bebidas.	-0,8	-2,6	-6,2	-16,0	+3,8	-12,8	+12,5	-19,1
32text. prendas	-28,7	-14,5	-10,0	-37,3	-32,5	-5,1	-14,0	-30,4
33madera muebles	-25,0	-36,0	-11,2	-38,0	-18,1	-62,0	-9,7	-61,7
34papel imprenta	+10,7		+21,2		-4,3	62,0	+3,2	-0,2
35prod. químic.	+22,0	-9,8	-4,8	-22,7	+5,4	-7,5	-0,7	-18,8
36min no metái.	-35,2	-57,6	-17,5	-47,0	-23,2	-57,7	-16,6	-43,8
37metal basic	-72,0		-20,0		-64,23		-7,7	
38prod. metái.	+0,6	+18,0	-15,8	-25,7	-9,9	+17,1	-19,7	-25,5
39otras ind. manuf.	-50,0		-37,3		-44,2	+355,0	-34,2	+276,6
TOTAL	-12,5	+1,2	-10,9	-19,7	-13,5	-6,5	-9,4	-23,5

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

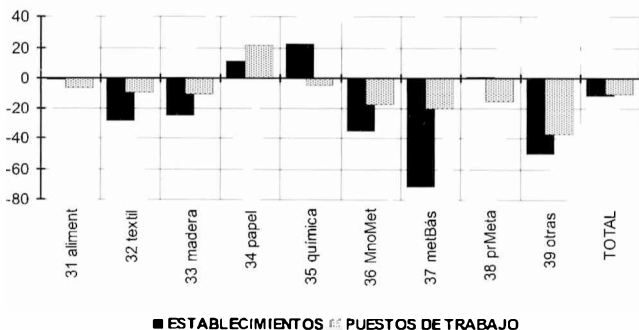
1974-85: Actividades industriales en el país. Evolución por rama de actividad



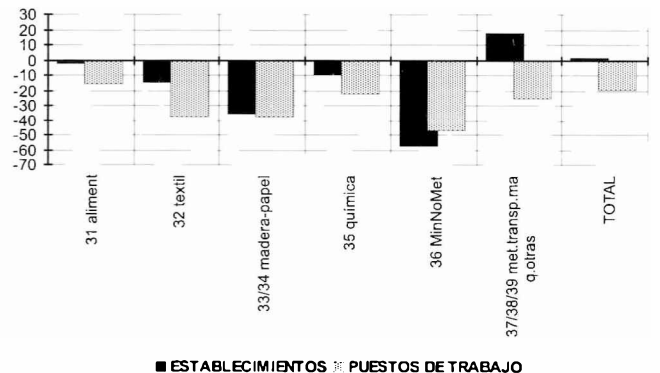
1985-94: Actividades industriales en el país. Evolución por rama de actividad



1974-85: Actividades industriales en la provincia. Evolución por rama de actividad



1985-94: Actividades industriales en la provincia. Evolución por rama de actividad



período 75-85 y una estabilidad en los puestos de trabajo (en la provincia +22% y -4,8% respectivamente), y en la última década un decrecimiento del 18,8% en los puestos de trabajo y del 7,5% en los establecimientos (en la provincia -22,7% y -9,8% respectivamente) tendencia francamente declinante pero muy inferior al agrupamiento textil. El sector petroquímico contrasta la tendencia declinante en el número de puestos de trabajo y de establecimientos con el crecimiento sostenido de su producción, acentuado en los últimos años, después de las mediciones del Censo.

Los tres grandes agrupamientos restantes: el de las industrias de la madera, del papel y el de los minerales no metálicos reúnen en total el 14,5% de la ocupación, y el 18,7% de los establecimientos (en la provincia el 12,3% y el 15,34% respectivamente), y la tendencia fue marcadamente negativa en todos los casos, salvo en la Fabricación de Papel, Imprentas y Editoriales, que registró un repunte de puestos de trabajo en el período 74-85, acompañando seguramente la apertura de Papel Prensa S.A., a fines de la década del '70, y un incremento de establecimientos en el período 85/94, aunque hoy aún sea un sector no afianzado, como lo demuestra la fijación de cupos a la importación para algún tipo de papel (obra, kraft, estucado, etc.) como medida extrema de protección. En la última década: 85-94, en el país la industria del papel y de la madera redujeron en conjunto un 31,7% la cantidad de establecimientos y en un 32,0% los puestos de trabajo (en la provincia -36% y -38% respectivamente), y la industria de los minerales no metálicos achicaron en el país la cantidad de establecimientos en un 58% y un 43,8% los puestos de trabajo (en la provincia -57,6% y -47% respectivamente). En términos globales, el panorama de la participación y evolución de los sectores en la década '74-'85 se continúa en el período '85-'94 en un proceso de franco achicamiento, fundamentalmente en la cantidad de puestos de trabajo afectados a la industria formal, motivado por un lado por la natural automatización y modernización tecnológica de los procesos productivos con el consecuente trasvasamiento ocupacional al sector de servicios y por otro a un fuerte proceso de informalización de las actividades (cuentapropismo clandestino) y de trabajadores aún en establecimientos formales no declarando la totalidad de los puestos de trabajo (sin aportes jubilatorios ni cobertura social) en una búsqueda desleal de competitividad y una degradación franca de la calidad laboral.

Según la Encuesta Permanente de Hogares, también realizada por el INDEC, el porcentaje de asalariados a los cuales no se le efectúan aportes jubilatorios en la industria alcanza al 28,4% de los asalariados y según el CNE '94 los asalariados formales, el otro 71,6%, son 916.000, es decir que los informales serían 363.329.

La suma de asalariados informales, más formales, más cuentapropistas, patrones y socios reuniría 1.487.971 puestos de trabajo.

La distribución regional de la actividad industrial en la Provincia de Buenos Aires - C.N.E.1994

El Gran Buenos Aires (24 partidos), concentra el 68,63% de los establecimientos, el 75,55% del personal ocupado y genera el 73,15% del valor agregado.

Lo que podría denominarse la Cuenca del Abasto, que rodea al Gran Buenos Aires y se extiende en el corredor de la ruta 9, paralela al río Paraná (20 partidos), concentra el 8,02% de los establecimientos, el 10,69% del personal ocupado y genera el 14,29% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por sustancias y productos químicos 12%, Fabricación de metales 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 8%, y productos textiles 7%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 32%, las sustancias y productos químicos 25%, Fabricación de metales 12%, coque, productos de refinación de petróleo y combustible nuclear 8% y productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 5%.

Estas dos regiones definen la actividad manufacturera de la provincia, con el 76,65% de los establecimientos, el 86,24% del personal ocupado y el 87,44% del valor agregado. El resto de la provincia concentra el 23,35% de los establecimientos, el 13,76% del personal ocupado y genera el 12,56% del valor agregado.

El noroeste de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Arenosa, Pampa Ondulada y Transición a la Pampa Deprimida (34 partidos), concentra el 7,82% de los establecimientos, el 4,04% del personal ocupado y genera el 3,04% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 31%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, maquinarias y equipos NEP 13%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 41%, seguidos por prendas de vestir 18%, maquinarias y equipos NEP 8%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 7%, y automotores, remolques y semi 6%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 61%, las prendas de vestir 9%, maquinarias y equipos NEP 6%, automotores remolques y semi 5% y sustancias y productos químicos 4%.

El centro este de la Provincia, que concentra partidos de la Pampa Deprimida (22 partidos), concentra el 1,89% de los establecimientos, el 1,05% del personal ocupado y genera el 0,83% del valor agregado, siendo la región con menor actividad.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 34%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, maquinarias y equipos NEP 10%, edición, impresión y grabados 9%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 53%, seguidos por prendas de vestir 19%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 8%, curtido de cueros, maletas y bolsos 6% y productos textiles 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 67%, las prendas de vestir 18%, productos textiles 4%, metales excluidos maquinarias y equipos 4% y curtido de cueros maletas y bolsos 3%.

El Centro de la Provincia, con partidos de la Pampa Deprimida y Tandil, (10 partidos), concentra el 3,11% de los establecimientos, el 2,34% del personal ocupado y genera el 2,56% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 29%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 17%, maquinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y grabados 7%, maderas excluidos muebles 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número minerales no metálicos 45% (cuenca cementera y canteras de piedras), alimentos y bebidas con el 19%, seguidos por automotores, remolques y semi 7%, fabricación de metales 6% y maquinarias y equipos NEP 6%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte minerales no metálicos 67%, alimentos y bebidas 9%, fabricación de metales 5%, maquinarias y equipos NEP 4%, prendas de vestir 4%.

Los partidos de la Costa (10 partidos), concentran el 5,63% de los establecimientos, el 3,65% del personal ocupado y generan el 2,62% del valor agregado (con muy baja participación de los tres municipios urbanos).

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 36%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 13%, maderas excluidos muebles 8%, maquinarias y equipos NEP 7%, maquinarias y equipos NEP 7%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 55%, seguidos por productos textiles 11%, maquinarias y equipos NEP 6%, edición, impresión y grabado 4%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 4%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 59%, los productos textiles 8%, maquinarias y equipos NEP 8%, maquinarias y aparatos electrónicos 4% y edición, impresión y grabado 4%.

Los partidos del sudoeste (15 partidos) concentran el 4,64% de los establecimientos, el 2,58% del personal ocupado y generan el 3,44% del valor agregado.

En la cantidad de establecimientos, encabezan el número los alimentos y bebidas con el 32%, seguidos por productos metálicos excluidos maquinarias y equipos 15%, maquinarias y equipos NEP 12%, edición, impresión y grabados 7%, muebles y otros 6%. En la cantidad de puestos de trabajo, encabezan el número alimentos y bebidas con el 37%, seguidos por curtido de cueros, maletas y bolsos 16%, sustancias y productos químicos 10%, productos metálicos excluidos maquinarias y equipos con el 6%, y edición impresión y grabado 5%. En la generación de Valor Agregado, encabezan el aporte alimentos y bebidas 26%, coque, productos de petróleo y combustible nuclear 25%, sustancias y productos químicos 22%, curtido de cueros maletas y bolsos 13% y edición, impresión y grabados 4%.

1974-1985-1994: Tendencias de las actividades industriales en el Gran Buenos Aires y en el resto de la provincia

Analicemos el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Gran Buenos Aires donde los Productos Metálicos lideran la incidencia proporcional, tanto en la cantidad de establecimientos como de puestos de trabajo, con el 45% y 41% respectivamente seguido de le-

jos por los Productos Alimenticios (17% y 17%), Productos Químicos (11% y 17%) y Productos Textiles (12% y 13%). Los Productos Alimenticios y Bebidas aumentaron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la década '74-'85 y un leve crecimiento en la última década, y un crecimiento del 20% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 43% en la última década.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída permanente en el número de establecimientos (fue del 45% en el período '74-'85) y de puestos de trabajo, que alcanzó el 21% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la aumentaron levemente en los puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década, y a pesar de una leve caída en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 20% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuyeron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 36% y 41% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de un crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una leve caída en la última década y aunque existió una caída permanente en el número de puestos de trabajo, que alcanzó el 25% en la última década.

En promedio, la actividad industrial en el Gran Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 12% en el período '74-85, seguida por otra caída del 17% en la última década.

Analicemos por último, el comportamiento de los grandes agrupamientos industriales en el Resto de la Provincia de Buenos Aires, donde los Productos Alimenticios y los Metálicos se reparten la mayor incidencia en la cantidad de establecimientos con el 35% cada uno, y también en los puestos de trabajo pero con el 33% para los Productos Alimenticios y con el 28% para los Metálicos.

Los Productos Alimenticios y Bebidas se mantuvieron estables en su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una estabilidad en el número de establecimientos en la dé-

cada '74-'85 y una leve caída en la última década, y una caída del 21% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 25% en la última década, mucho más acentuada que en el Gran Buenos Aires.

Los Productos Textiles disminuyeron su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída del 48% en el número de establecimientos en el período '74-'85, seguida de una absoluta estabilidad en la última década, y de un leve crecimiento en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido por una caída del 15% en la última década. Sin embargo, el proceso negativo no fue tan acentuado como en el Gran Buenos Aires y la incidencia del interior en el total del trabajo textil de la provincia pasó en 20 años del 18% al 27%.

Los Productos de Madera y los de Papel mantuvieron estable su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, aunque existió una caída en el número de establecimientos que fue del 51% en el período '74-'85 seguida de una estabilidad en la última década y una caída constante de los puestos de trabajo, que alcanzó el 19% en la última década.

Los Productos Químicos mantuvieron estable su incidencia proporcional en el total de establecimientos y de los puestos de trabajo, aunque sufrió una leve caída en el número de establecimientos en la década '74-'85 y una caída del 15% en la última década, y a pesar de una caída del 12% en los puestos de trabajo en la década '74-'85 seguido por una caída del 33% en la última década.

Los Productos Minerales no Metálicos entre los que se incluyen los ladrillos y los productos de cemento, disminuye-

ron marcadamente su incidencia proporcional tanto en el total de establecimientos como de puestos de trabajo, producto de una caída permanente en el número de establecimientos y de puestos de trabajo que alcanzó el 74% y 57% respectivamente en la última década.

Las Industrias Metálicas Básicas, los Productos Metálicos, Maquinarias, Equipos y las otras Industrias en conjunto, aumentaron su incidencia proporcional en el total de establecimientos y la mantuvieron estable en los puestos de trabajo, producto de un leve crecimiento en el número de establecimientos en la década '74-'85 y uno mayor del 20% en la última década y de un crecimiento del 18% en los puestos de trabajo en el período '74-'85 seguido de una caída del 44% en la última década.

En promedio, la actividad industrial en el Resto de la Provincia de Buenos Aires disminuyó levemente en el número de establecimientos, producto de una fuerte caída en el período '74-'85 seguida de una leve recuperación en la última década; y disminuyó marcadamente en los puestos de trabajo con una reducción del 6% en el período '74-'85, seguida por otra caída del 28% en la última década.

Los mercados externos

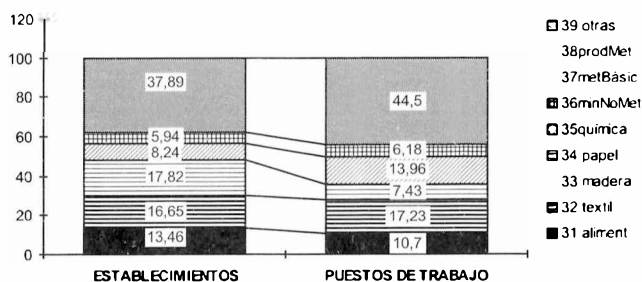
La balanza comercial del país en 1992 empezó a ser negativa (14.872 millones de importaciones contra 12.353 millones de exportaciones), cosa que no ocurría desde 1981. En 1993 incrementó esa diferencia en un 40% llegando a 3.700 millones (porque si bien las exportaciones crecieron un 5%, las importaciones crecieron un 11%) y en

1974: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

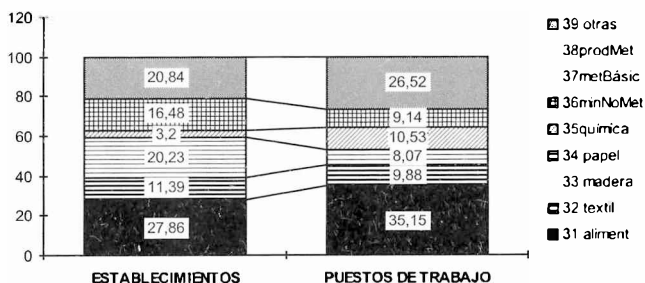
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est	%	n°pers	%
31alimen. bebidas.	4 038	13,46	52 867	10,70	4 601	27,86	67 743	35,15
32text. prendas	4 994	16,65	85 113	17,23	1 882	11,39	19 050	9,88
33madera muebles.	5 345	17,82	36 731	7,43	3 342	20,23	15 542	8,07
34papel imprentas								
35prod quimic.	2 471	8,24	68 947	13,96	528	3,20	21 661	11,24
36min no metál	1 782	5,94	30 547	6,18	2 722	16,48	17 629	9,14
37metal basic								
38prod metáli.	11 360	37,89	219 823	44,50	3 441	20,84	51 121	26,52
39 otras ind. manif.								
TOTAL	29 990	100,0	494 028	100,0	16 516	100,0	192 746	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 64,5% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 71,9% de la mano de obra.

1974: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires. Composición por rama de actividad



1974: Actividades industriales en el resto de la provincia. Composición por rama de actividad

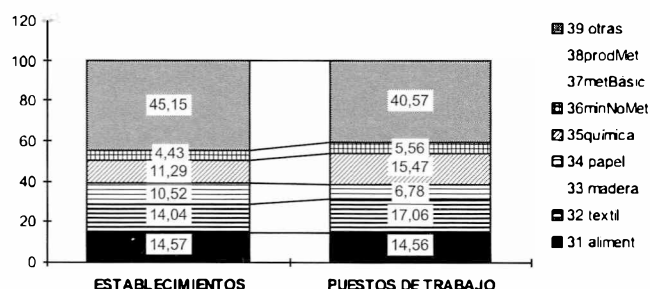


1985: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

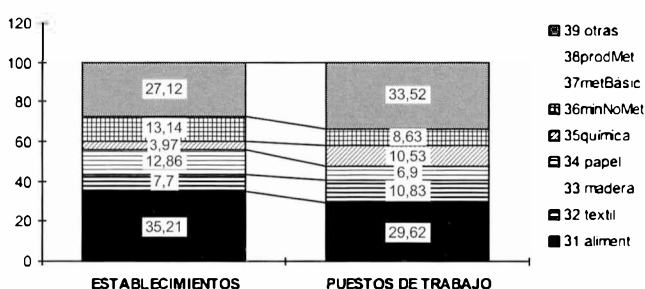
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est	%	n°pers	%
31alimen. bebidas	4 066	14,57	63.246	14,56	4 502	35,21	53.498	29,62
32text. prendas	3 918	14,04	74.146	17,06	984	7,70	19.555	10,83
33madera mueble.	2 937	10,52	29.497	6,78	1.644	12,86	12.455	6,90
34papel imprenta.								
35prod. quimic.	3 149	11,29	67.269	15,47	508	3,97	18.977	10,50
36mín no metal.	1 236	4,43	24.152	5,56	1 680	13,14	15.586	8,63
37metal. basic								
38prod. metáli.	12 598	45,15	176.365	40,57	3 469	27,12	60.548	33,52
39 otras ind. manif.								
TOTAL	27 904	100,0	434 675	100,0	12 787	100,0	180 619	100,0

El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 70,6% de la mano de obra.

1985: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires. Composición por rama de actividad



1985: Actividades industriales en el resto de la provincia. Composición por rama de actividad

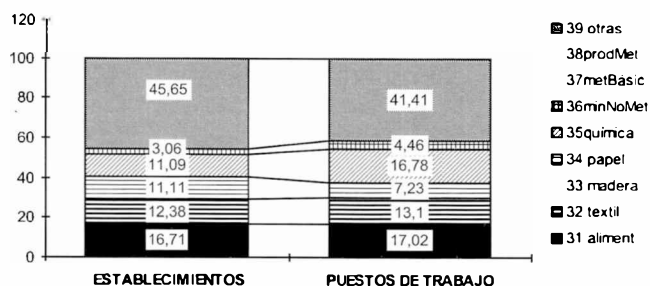


1994: Establecimientos y puestos de trabajo generados por la industria

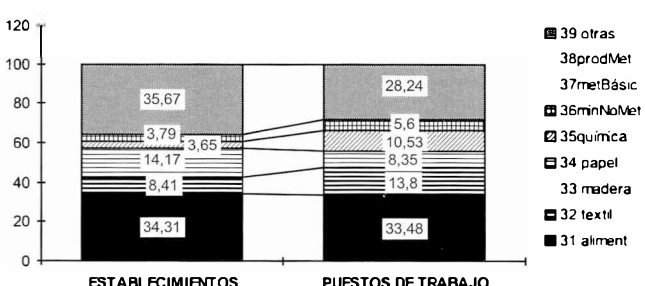
Agrupamiento cod.CIIU	Gran Buenos Aires				Resto de la Provincia			
	n°est	%	n°pers	%	n°est.	%	n°pers	%
31alimen. bebidas.	4.326	16,71	54.779	17,02	4 018	34,31	40.282	33,48
32text. prendas	3.205	12,38	42.144	13,10	985	8,41	16.607	13,80
33madera mueble.	2.878	11,11	23.256	7,23	1.660	14,17	10.051	8,35
34papel imprenta.								
35prod. quimic.	2.872	11,09	54.007	16,78	428	3,65	12.664	10,53
36mín.no metal.	792	3,06	14.342	4,46	444	3,79	6.736	5,60
37metal basic.								
38prod metáli.	11.821	45,65	133.277	41,41	4 177	35,67	33.969	28,24
39 otras ind. manif.								
TOTAL	*25.894	100,0	*321.805	100,0	*11.712	100,0	*120.309	100,0

*No incluye establecimientos y puestos de trabajo sin clasificación sectorial detallada.
 En el Gran Buenos Aires el total de establecimientos sería de 28.244 y los puestos de trabajo 360.222.
 En el resto de los partidos el total de establecimientos sería de 12.958 y los puestos de trabajo 130.674
 El Gran Buenos Aires tiene el 68,6% de los establecimientos industriales de la provincia y ocupan al 73,4% de la mano de obra.

1994: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires. Composición por rama de actividad



1994: Actividades industriales en el resto de la provincia. Composición por rama de actividad



1994 sumó 5.891 millones de déficit, una cifra muy superior al total del '92 y del '93 y un 160% más que lo registrado en el año anterior (en 1994 la Argentina exportó por 15.659 millones de dólares contra los 13.118 de 1993 y un 22,6% más que en 1992, e importó por 21.550 contra los 16.784 de 1993 y un 41,2% más que en 1992). En 1995 se equilibró la balanza comercial y se produjo un superávit de 931 millones (contra un déficit de 5.891 millones en el año anterior), con 20.830 millones de exportaciones (un 32% más que el año anterior) y 19.899 millones de importaciones (un 8% menos que en el año 1994).

En 1996 el superávit comercial alcanzó los 71 millones de pesos, con 23.818 millones de dólares de exportaciones (+13,6% respecto del mismo período de 1995) y 23.747

millones de dólares de importaciones (+18,0% respecto del mismo período de 1995).

En 1997 la balanza comercial volvió a ser negativa, alcanzando los 4.160 de pesos de déficit, con 26.217 millones de dólares de exportaciones (es decir una variación del +10% respecto del mismo período de 1996) y 30.377 millones de dólares de importaciones (es decir una variación del +28% respecto del mismo período del año anterior).

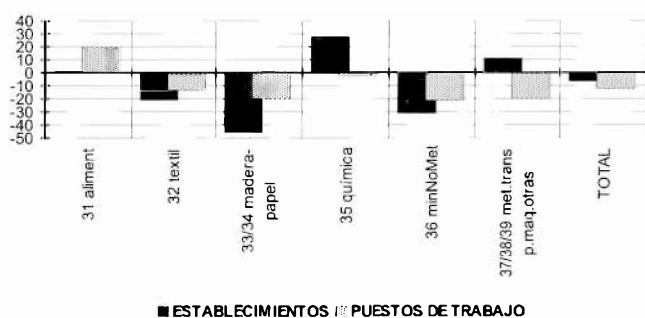
En los cinco primeros meses de 1998 las exportaciones totalizaron los 10.822 millones de dólares y las importaciones 12.901 millones, resultando de este modo un déficit de 2.079 millones. En igual período del año anterior el saldo también fue deficitario, pero con 837 millones de dólares.² Asegurar la constancia y el financiamiento y conjugarlos

1974-1985-1994: Evolución de los establecimientos y puestos de trabajo (%)

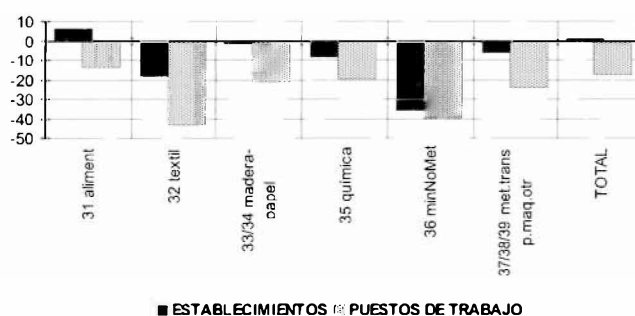
Agrupamiento cod.CIIU	Gran BUENOS AIRES				Resto de la Provincia			
	establ. %		personal %		establ. %		personal %	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
31alimen. bebidas.	+0,70	+6,39	+19,63	-13,39	-2,15	-10,75	-21,03	-24,70
32text. prendas	-21,55	-18,20	-12,88	-43,16	-47,71	+0,10	+2,65	-15,07
33madera mueble. 34papel imprenta.	-45,05	-2,00	-19,70	-21,16	-50,81	+1,00	-19,86	-19,30
35prod. químic.	+27,43	-8,80	-2,43	-19,71	-3,79	-15,75	-12,39	-33,26
36min.no metal.	-30,63	-35,92	-20,9	-40,62	-38,28	-73,57	-11,59	-56,78
37metal. basic. 38prod. metáil. 39otras ind. manuf.	+10,89	-6,17	-19,77	-24,43	+0,81	+20,40	+18,44	-43,90
TOTAL	-6,95	+1,20	-12,01	-17,13	-22,58	+1,34	-6,30	-27,65

Se considera la evolución referida al censo inmediato anterior: 1985 de 1974 y 1994 de 1985

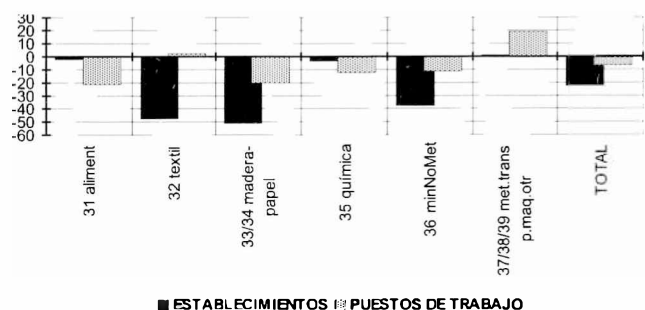
1974-85: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires. Evolución por rama de actividad



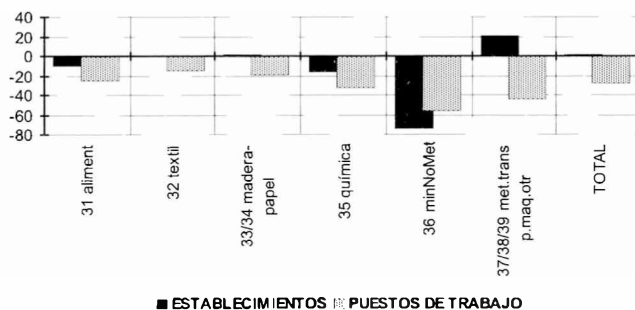
1985-94: Actividades industriales en el Gran Buenos Aires. Evolución por rama de actividad



1974-85: Actividades industriales en el resto de la provincia. Evolución por rama de actividad



1985-94: Actividades industriales en el interior de la provincia. Evolución por rama de actividad



con volumen, precio y calidad, son requisitos indispensables para un proyecto exportador. Pero tan importante como esto es manejar la oportunidad y para ello es necesario contar con la información necesaria sobre las demandas del mercado internacional, hoy manejada básicamente por la Fundación Export Ar de la Cancillería.

Los pedidos generalizados de diversos países coinciden, al menos temáticamente, con nuestra oferta: carnes congeladas (bovina, ovina, porcina, de pollo, de conejo, perdices o faisanes) -las exportaciones cárnicas argentinas se incrementaron un 66% entre enero de 1994 y enero de 1995, con perspectivas positivas a partir de ser declarada la Argentina "libre de aftosa con vacunación" en 1997-. Sin embargo, recordemos que en 1997 se hubieran podido exportar 20.000 toneladas de carne enfriada (tras haberse levantado la prohibición de entrar a este mercado en EEUU -luego de 60 años de no poder hacerlo-), pero los frigoríficos, debido a los altos precios internos (y a otras causas que luego desarrollaremos) sólo exportaron 5.000 toneladas, y en 1998 no sobrepasarán las 6.000. Otros pedidos se realizan sobre vegetales (alcauciles, almendras, ajo blanco, cebolla y cebollines, nueces, arroz, maní sin cáscara, té verde, etc.). Sólo en menor medida se observan pedidos de productos industriales (papel prensa, poliestireno, neumáticos, láminas de acero o frascos de vidrio), sin embargo es interesante investigar estas demandas específicas.

Por ejemplo y llamativamente Japón demandó circunstancialmente a la Argentina refrigeradores domésticos de compresión, grupos frigoríficos, equipos de aire acondicionado, bombas centrífugas, válvulas termo-estáticas y lámparas eléctricas; o los Países Bajos demandaron neumáticos, porotos, comida para pájaros, arroz, merluza congelada y cangrejos. Es interesante, si es posible, ocupar un espacio en las misiones comerciales, ferias y exposiciones internacionales (en la Feria Internacional de alimentos de San Pablo la Argentina vende harina de maíz, harina de trigo, miel, leche en polvo, dulce de leche manteca y quesos, mermeladas, galletitas y carne).

Por intermedio de Export Ar se exportan productos no tradicionales como delineadores de ojos, muebles, tejas cerámicas, grifería artística, carne y pelo de conejo, herrajes, cinta aisladora, detectores fetales, espirómetros, monitores cardíacos, peines antipediculosis, bujes autolubricados, anteojos y armazones, bolsas de dormir, insecticidas, piletas de lona, bijouterie, membranas asfálticas, caracoles, galletitas, ranas, carpetas escolares, juegos de mesa, relojes, digestores de materia orgánica, tubos para oleoproductos, tintas, perfumes, cosméticos, zapatas de frenos para vías férreas, matrices para fabricación de jabones, alfombras, etc. La región de nuestro país con mayor participación en las exportaciones es la Región Pampeana con el 68,3% en 1996, le sigue la Patagonia con el 15,2% (apuntalada por

el petróleo y los combustibles), el NOA con el 4,9% (minerales), Cuyo con el 4,2% y NEA con el 3,3%.

Las principales regiones receptoras de nuestras exportaciones y vendedoras son:

-El MERCOSUR, vigente desde el 1-1-95, con el 34,3% de las exportaciones en 1996 y el 36,1% en 1997 (en 1987 era del 12%) y el 24,4% de las importaciones; comprador en 1996 por 8.179 millones y por 9.473 en 1997 (y vendedor por 5.809 millones y 7.586 respectivamente). Siendo Brasil el principal comprador, le siguen Uruguay y Paraguay, en ese orden.

-La UNIÓN EUROPEA también con el 19,2% de las exportaciones en 1996 y con el 15,1% en 1997 -en 1987 era el 29%-, y el 29,0% de las importaciones; comprador por 4.562 millones y vendedor por 6.902 millones en 1996, y comprador por 3.976 y vendedor por 8.310 millones en 1997 (nuestro principal comprador lejos son los Países Bajos y nuestros principales vendedores son Italia, Alemania, Francia y España.

-El resto de América Latina - ALADI (descontando el Mercosur y México) - con el 11,2% de las exportaciones en 1996 -en 1987 era el 8%-, y el 4,2% de las importaciones; comprador por 2.672 millones en 1996 y vendedor por 1.002, siendo Chile nuestro principal comprador y vendedor (2° en América Latina después de Brasil). En 1997, Chile compró por 1.913 millones de dólares y vendió por 685 millones.

-El NAFTA con el 9,8% de las exportaciones en 1996 y prácticamente la misma cifra en 1997 (9,7%) -en 1987 era del 16%-y el 23,4% de las importaciones; comprador por 2.326 y vendedor por 5.565 millones en 1996, y por 2.545 y 7.142, respectivamente en 1997.

-Y el resto del mundo con el 25,5% restante de las exportaciones en 1996 -en 1987 era del 35%-, y el 19,0% de las importaciones; comprador en 1996 por 6.072 millones y vendedor por 4.484 millones. En 1997, si exceptuamos a Chile (ya fue considerado en el ALADI), con el 31,7%.

En síntesis, del total de exportaciones en 1996, el 33,3% tuvo como destino el MERCOSUR, el 9,6% el NAFTA, el 19,2% la Unión Europea, el 11,2% el resto de América Latina y el 26,7% a otras zonas del mundo. En 1997, del total de exportaciones, el 36,1% tuvo como destino el MERCOSUR, el 9,7% el NAFTA, el 15,1% la Unión Europea, el 7,6% Chile y el 31,7% a otras zonas del mundo (teniendo, en este último caso, como principal objetivo a la ASEAN).

Finalmente, para dimensionar la situación actual, se observa que en los primeros meses de 1998, las exportaciones argentinas tuvieron como principales destinos al MERCOSUR (31%), la Unión Europea (18%) y el NAFTA (10%). En las importaciones, se destacan como principales proveedores la UE (27%), el MERCOSUR (25%) y el NAFTA (24%).³ Si clasificamos las exportaciones por grandes rubros de la

Evolución de la balanza comercial 1988-1997

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Exportaciones	9.887	10.141	12.353	11.978	12.235	13.118	15.839	20.963	23.811	*27.000
Importaciones	5.879	4.450	4.077	8.275	14.872	16.784	21.590	20.122	23.762	*29.500
Superávit comercial	+4.008	+5.691	+8.180	+3.708				+841	+49	
Déficit comercial					-2.637	-3.666	-5.751			*-1.500

Fuente: INDEC *Estimaciones oficiales

estructura arancelaria, de las divisas producto de las exportaciones argentinas en 1997, el 34,5% son por Manufacturas de Origen Agropecuario (37,5% en 1993, 36,7% en 1994, 35,7% en 1995 y 35,5% en 1996); compuestas en 1996 por un 22,4% de Grasas y Aceites, un 28,0% de Residuos y Desperdicios de las Industrias Alimenticias, un 12,7% de carnes, un 10,5% de pieles y cueros, y un 26,4% restante repartido en 12 rubros minoritarios.

En 1997 el 31,3% son por Manufacturas de Origen Industrial (28% en 1993, 29,4% en 1994, 31,0% en 1995 y 27,1 en 1996). Compuestas en 1996 por un 25,4% de Material de Transporte, 14,9% de Máquinas y Aparatos Eléctricos, 18,4% de Metales Comunes y sus Manufacturas, 15,1% de Productos Químicos y un 26,2% restante repartido en 9 rubros minoritarios.

El 21,6% son por Productos Primarios (25% en 1993, 23,6% en 1994, 23,0% en 1995 y 24,4% en 1996). Compuestos en 1996, por un 44% de Cereales, un 16,6% de Semillas y Frutos Oleaginosos, un 10,5% de Pescados y Mariscos y el 28,9% restante repartido en 8 rubros minoritarios.

El 12,4% son por Combustibles y Energía (9,5% en 1993, 10,4% en 1994, 10,3% en 1995 y 13,0% en 1996).

Esto indica que el 62,6% de las exportaciones, unos 14.905 millones de pesos en 1996, y más aún, el 65,8% en 1997 (17.282 millones de pesos) son manufacturas. Aproximadamente el 20% del PBI industrial, en tanto que el resto se lo lleva el consumo interno.

Estos datos desembocan en un único razonamiento: el crecimiento de las exportaciones industriales o dependen de una agresiva inversión en el sector, o de la recesión del mercado interno que obliga a la exportación para la colocación de los productos, aunque no necesariamente significan crecimiento. Sin embargo, la combinación de la esta-

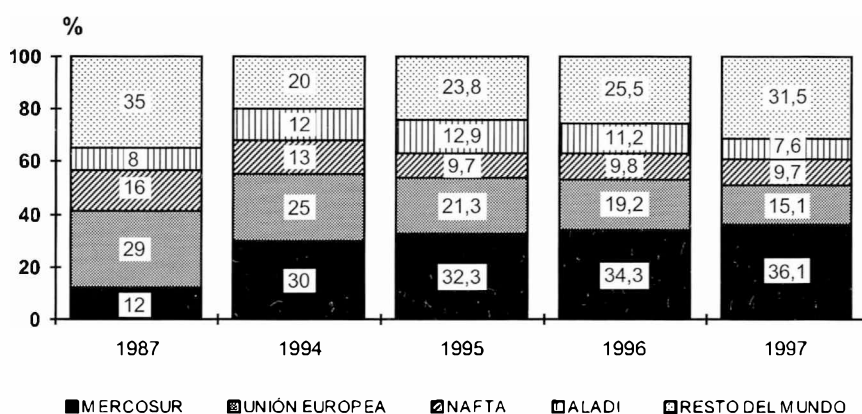
bilidad de precios y tipo de cambio, la apertura de las economías, la mejora en la productividad empresarial y el acuerdo del Mercosur, combinados con políticas industriales activas posibilitarían un crecimiento real de la riqueza a partir de las exportaciones.

En el corto plazo, las oportunidades de incrementar las exportaciones de origen industrial pasan por las producciones no continuas, como las textiles (a pesar de la difícil competencia externa, sobre todo asiática) y las metal-mecánicas, con capacidad ociosa. Por ahora y hasta el 2000, las exportaciones de automotores no son autónomas pues deben compensarse con importaciones de igual valor y Brasil no ha sido un comprador de importancia de productos industriales, salvo el automotor compensado, neumáticos, de un producto químico, de otro petroquímico y de los televisores.

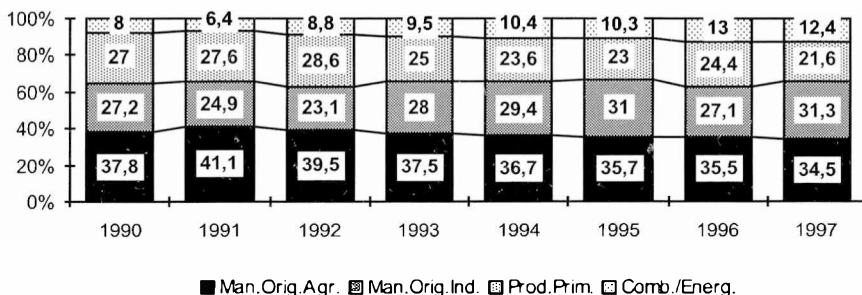
Las posibilidades reales de fortalecer las exportaciones en forma estructural y definitiva, pasan por explotar nuestras ventajas comparativas en la calidad de los insumos, si aumentamos localmente su valor agregado con elaboración. Estas ventajas son evidentes en: el sector alimenticio y en general agropecuario (con una amplia base distributiva de la riqueza generada), aún si complementamos los productos clásicos (carne vacuna y cueros, cereales y oleaginosas) con aquellos no tradicionales, muchos de producción intensiva (por ejemplo lácteos, conejo, carne de cerdo y derivados, oveja y lana, productos hortícolas, miel seleccionada, orgánicos, con demanda insatisfecha y muy buenos precios en algunos países de la C.E.E., etc.), el sector energético renovable y no renovable; el sector metalífero; y el sector maderero.

Un aspecto importante a tener en cuenta, en particular en este momento de crisis económica global, es la necesaria

Exportaciones. Evolución por destino



Exportaciones



indagación respecto de la diversificación de destinos de las exportaciones y de los niveles de cautividad de los mercados, ya que así como una relación comercial puede significar un importante factor de crecimiento, la cautividad de algún país también puede generar un proceso de arrastre a situaciones no deseadas.

El caso particular de nuestra relación comercial con Brasil constituye en este sentido un ejemplo clarificador, ya que así como por un lado, valoramos positivamente el aceitado intercambio comercial Brasil-Argentina (recordemos por ejemplo que Brasil es nuestro principal comprador del MERCOSUR –en el primer semestre de 1997, compró 882,9 millones de dólares en vehículos automotores, 434,3 en cereales, 722,8 en aceites y combustibles-); por otra parte, existe un alto riesgo en la exagerada dependencia de las exportaciones a un único destino.

Si se cumpliera el escenario hipotético como “de contagio” de la situación rusa (devaluación y cesación de pagos) a Latinoamérica, afectaría en primer lugar a Brasil, esto recaería sobre Argentina y sería particularmente destructivo en las empresas locales proveedoras con exclusividad del mercado Brasileño (obviamente el tema tiene un marco de complejidad y afectación socioeconómica que excede lo analizado en este capítulo).

Las exportaciones de la provincia

La provincia de Buenos Aires contribuyó en 1996, según la Dirección de Estadística de Comercio Exterior del INDEC, con cerca del 37,4% de las exportaciones nacionales. Obtuvo divisas por unos 2.899 millones en 1990, 3.558 millones de dólares en 1991, 3.875 en 1992, 5.198 en 1993, 6.223 en 1994, 8.133 millones en 1995 y unos 9.000 millones en 1996.

En 1996, el 40,8% de las exportaciones, unos 3.634 millones, las realizó al MERCOSUR (81% Brasil, 11% Uruguay y 8% Paraguay); el 9,6% al NAFTA, el 14,9% a la Unión Europea, el 7,6% a Asia y el Pacífico y el 27,1% al resto de los países.

En el cuadro de referencia se observa la evolución en la participación nacional y su variación de acuerdo al destino. Las Manufacturas de Origen Industrial representaron en 1996 el 42,5% de las exportaciones de la Provincia (el 40,4% al MERCOSUR) compuestos básicamente por productos químicos (8,74%), Metales comunes y manufacturados (8,21%), Material de transporte (12,93%) y Máquinas y aparatos electrónicos (5,18%). Las MOI son seguidas por las Manufacturas de Origen Agropecuario que representan el 33,0% (el 21,8% al MERCOSUR) compuestos principalmente por Carnes (8,82%), Piel y Cueros (7,36%), Grasas y aceites (6,65%) y Pescados y Mariscos (3,06%). Luego siguen los Productos Primarios con el 19,0 (el 37,5% al MERCOSUR) compuestos principalmente por cereales (12,45%) y oleaginosos (2,87%). Y por último los Combustibles y Energía con el 5,5% (el 42,0% al MERCOSUR).

Situación actual de la industria manufacturera

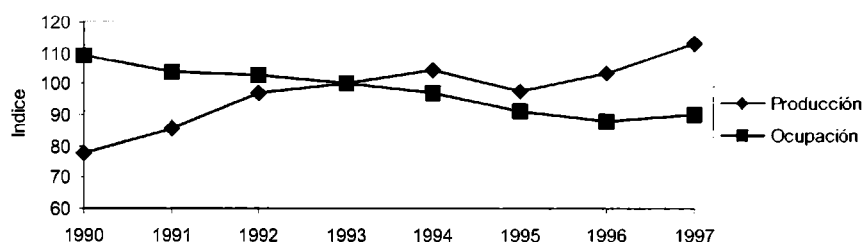
En el período 91/97 el Producto Bruto Interno (PBI) ha crecido a una tasa anual promedio del 5,3%. Del total del PBI generado en 1997⁴, el 25% corresponde al sector industrial, con un 57% perteneciente a los sectores productores de servicios y un 43% a los sectores productores de bienes, donde la industria manufacturera aporta casi el 60% del total.

Si analizamos el panorama industrial en el período 1990/97⁵, tomando como base 100 el año 1993, se observa una variación de los índices del volumen físico de la producción y de obreros ocupados⁶. Mientras la producción registra un incremento del 35,1, la ocupación presenta una variación negativa de 19,3, marcando a partir de 1993 un aumento de la productividad de la industria manufacturera. Si bien la producción se ha incrementado en el período de análisis, su continuidad se vio interrumpida por la recesión de 1995 (efecto tequila), para posteriormente iniciar un proceso de recuperación hasta 1997, donde alcanza un índice de 112,8. No obstante ello, la ocupación manifiesta una caída lenta pero continua producto, entre otros factores, de la implementación de políticas macroeconómicas

Exportaciones de la Provincia de Buenos Aires por destino y total de la provincia

Destino	1993		1994		1995		1996	
	Bs.As.	Resto País	Bs.As.	Resto País	Bs.As.	Resto País	Bs. As.	Resto País
MERCOSUR	33,2	66,8	33,9	66,1	36,2	63,8	40,8	59,2
UNION EUROPEA	20,9	79,1	20,6	79,4	18,0	82,0	14,9	85,1
NAFTA	14,8	85,2	17,8	82,2	12,1	87,9	9,6	90,4
ASIA-PACIFICO	8,1	91,9	7,6	92,4	7,6	92,4	7,6	92,4
RESTO	23,0	77,0	20,1	79,9	26,1	73,9	27,1	72,9
TOTAL	39,6	60,4	39,3	60,7	38,8	61,2	37,4	62,6

Industria manufacturera. Evolución de los índices de producción y ocupación. Período 1990-97



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998

(reajuste, achicamiento del Estado, flexibilidad laboral, proceso de privatizaciones, etc.), cambios en el aparato productivo de algunas industrias y la incorporación de tecnologías que reemplazan la mano de obra con mejoras en la productividad, llegando en 1997 a un índice de 89,8. Según datos del COFI⁷, la producción industrial después de una década de crecimiento anual promedio negativo (-2%), crece en el período 1991-97 a una tasa anual promedio del orden del 4,9%. Entre otros factores, la estabilidad económica sumada a la recuperación del PBI, marcan un cambio importante en la evolución de la producción manufacturera. Sin embargo, el crecimiento de la producción industrial no detuvo la caída de la cantidad de establecimientos industriales, al menos hasta 1993, y de obreros ocupados, evidenciando un proceso de especialización basado en economías de escala y marcadamente orientado hacia las grandes empresas.

El crecimiento de la producción industrial se vio detenido en 1995, según muestra el indicador del desempeño del sector manufacturero elaborado por el Ministerio de Economía (EMI), donde la producción industrial decreció un 4,6% respecto del año anterior. Además de la recesión vinculada al efecto tequila, el freno en el ritmo de crecimiento se acentuó como tendencia y se vio acrecentado en los sectores vinculados al consumo interno, al cortarse el crédito al consumo y no estar consolidada y generalizada la estructura industrial exportadora (sobre todo en las pequeñas y medianas industrias), por el contrario, el liderazgo en el ranking de crecimiento correspondió a los productores de bienes exportables.

Como ya expresamos con anterioridad, desde 1996 hasta la actualidad, la producción industrial tiene un ritmo de ascenso importante, con un crecimiento del 8,7% en 1997 y del 6% en los primeros seis meses de 1998, observándose en este último período un marcado proceso de desaceleración del crecimiento de la producción a partir de las repercusiones directas e indirectas de la crisis asiática.

En este último período, y en relación a igual período de 1997, las ramas industriales con mejor desempeño han sido los agroquímicos, automotores y neumáticos, materias primas plásticas y gases industriales. Estos incrementos se deben principalmente a la creciente demanda del sector agrícola, el aumento de las exportaciones al Mercosur, el crecimiento de productos manufacturados de plásticos y la diversificación de usos manufactureros. Por encima del promedio se destacaron también las producciones de cemento, hierro primario, carnes blancas y aceites. Si bien, en julio de 1998 el sector siderúrgico ha desacelerado su actividad de manera notoria (según el EMI de julio de 1998: -18%) ya que algunas empresas no han soportado la competencia externa de firmas de Asia, considerando esta situación por algunas empresas locales como desleal, ya que venden por debajo de los costos (dumping).

Para el resto del año 1998 y el año 1999 se espera una nueva desaceleración de la producción industrial, producto de la profundización de la crisis asiática y de conflictos puntuales como el de Brasil, que afectan particularmente a los sectores más expuestos a la competencia externa y dependientes del mercado brasileño.

En síntesis, la industria Argentina ha sido parte de las grandes transformaciones de los años 90 y en general tuvo un comportamiento vinculado a la evolución de la economía.

El proceso de apertura económica, modificó la estructura misma de la industria manufacturera, donde la competencia externa da lugar a un nuevo proceso de especialización industrial.

En este contexto, una parte no mayoritaria del sector industrial desarrolla un proceso de reconversión con fuertes inversiones en la incorporación de tecnología, reformación de la organización de los procesos productivos y avances en los productos, que permite a algunas empresas acercarse a niveles de competitividad internacional. Este proceso se da más a nivel de empresas que de ramas de la industria, y dentro de estas se da más en las empresas más grandes, tanto de capitales nacionales como extranjeros. El resto de la industria reacciona ante los cambios de manera muy diversa. Muchas empresas cierran ante la imposibilidad de competir en el mercado mundial y otras subsisten, desarrollando distintas estrategias: reducción de costos, inversiones selectivas, reformulación de la organización del proceso productivo con expulsión de mano de obra, etc., pero sin poder alcanzar los niveles de competitividad internacional.

Hacia fines de 1998 y principios de 1999, la desaceleración del crecimiento económico, permite estimar para el año 1999 una tendencia declinante de la actividad industrial, siendo las proyecciones no muy alentadoras, tanto desde el punto de vista macroeconómico (en 1997 la economía creció el 8,6%, en 1998 la suba fue del 4,2% y en 1999 se prevé una caída del 1,5%) como de la perspectiva de la industria manufacturera. Para la Fundación Capital⁸, los sectores más perjudicados serán las petroleras, automotrices, siderúrgicas, papeleras, textiles y constructoras, mientras que entre los sectores menos afectados por la crisis se destaca las tabacaleras, poco sensibles a los vaivenes de la economía.

Se analiza a continuación la evolución de los distintos sectores, a los efectos de tener un panorama más detallado del comportamiento de las distintas ramas que integran la industria manufacturera.

Panorama de la producción industrial por grandes agrupamientos período 1990/1998

Los cambios en la industria manufacturera no se han producido de manera uniforme, se observan significativas diferencias entre los distintos sectores que serán analizados por agrupamientos (ver cuadros: Índice de producción industrial, general y por sectores, Índice de obreros ocupados, general y por sectores y Tasa de crecimiento por sector, período 1990/97).

Elaboración de alimentos y bebidas

En el período 90-97, el índice del volumen físico de la producción se incrementó en forma continua, observándose un crecimiento del 36,3, mientras que la ocupación se mantiene estable hasta 1994 donde se inicia un ciclo declinante, registrándose un comportamiento negativo del 7,9. Esta rama se encuentra entre las más dinámicas de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento anual promedio positiva del 4,1%⁹.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran a partir de 1993 un aumento de la productividad del sector, siendo en 1997 superior al nivel general de la industria. La rama en análisis da cuenta de la mayor inversión directa sectorial, con 7.723 millones de dólares.

Es válido destacar que este sector integra un grupo muy variado de subsectores, algunos de los cuales producen solamente para el mercado interno y otros cubren el mer-

cado doméstico y el externo (Mercosur, C.E., EE.UU.) lo cual implica cambios en la organización productiva, incorporación de tecnología, investigación y desarrollo, capacitación y formación técnica, mejorar constantemente la calidad de los productos.

En 1997 solo el 60% del total de divisas logradas por exportaciones del complejo alimentario provenían de la industria, por lo que nuestro país continuó exportando una gran

Índice de producción industrial

	1990	1997	Evolución
Nivel general	77,7	112,8	35,1
Elaboración de alimentos y bebidas	80,2	116,5	36,3
Elaboración de productos de tabaco	85,9	103,4	17,5
Fabricación de productos textiles	105,4	100,1	-5,3
Fabricación de prendas de vestir	90,3	102,5	12,2
Curtido de cueros, talabartería y calzado	75	120,1	45,1
Producción de madera y corcho (no incluye muebles)	80	118,2	38,2
Fabricación de papel y productos de papel	76,2	124,1	47,9
Editoriales, imprentas y otros	51,2	102,2	51
Destilería de petróleo y otros	89,9	102,1	12,2
Fab. de sustancias y productos químicos	81	117,7	36,7
Fabricación de productos de caucho y plástico	60,9	118,6	57,7
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	70,4	100,8	30,4
Fabricación de metales básicos	110,9	134,4	23,5
Fab. de productos elaborados de metal (excepto maquinaria y equipo)	74,2	93,3	19,1
Fabricación de maquinaria y equipo	94,5	110,6	16,1
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	121	64,2	-56,8
Motores, equipos y suministros eléctricos	88,5	94,9	6,4
Fabricación de equipos y aparatos de radio, TV y comunicaciones	46,7	120,9	74,2
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, relojes.	134,2	93,3	-40,9
Fabricación de vehículos automotores y autopartes.	38,7	122	83,3
Fabricación de otros equipos de transporte	103,7	107,7	4
Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP	59,2	123,9	64,7

Fuente: Elaboración propia en base a información de Anuario Clarín 1998.

Nota: Se toma el año 1993 como índice 100.

Índice de obreros ocupados

	1990	1997	Evolución
Nivel general	109,1	89,8	-19,3
Elaboración de alimentos y bebidas	99,4	91,5	-7,9
Elaboración de productos de tabaco	118,1	79,5	-38,6
Fabricación de productos textiles	135,4	85,6	-49,8
Fabricación de prendas de vestir	126,6	78,5	-48,1
Curtido de cueros, talabartería y calzado	116,2	85,5	-30,7
Producción de madera y corcho (no incluye muebles)	103,4	91,1	-12,3
Fabricación de papel y productos de papel	102,7	85,8	-16,9
Editoriales, imprentas y otros	93,1	89,5	-3,6
Destilería de petróleo y otros	197,4	66,9	-130,5
Fab. de sustancias y productos químicos	104,7	94,8	-9,9
Fabricación de productos de caucho y plástico	95,7	103,1	7,4
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	105,9	86,7	-19,2
Fabricación de metales básicos	149,7	92,5	-57,2
Fab. de productos elaborados de metal (excepto maquinaria y equipo)	97	95,7	-1,3
Fabricación de maquinaria y equipo	124,2	89,2	-35
Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática	117,4	83	-34,4
Motores, equipos y suministros eléctricos	126,4	85,4	-41
Fabricación de equipos y aparatos de radio, TV y comunicaciones	79,2	66,8	-12,4
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos, relojes.	121,3	90,4	-30,9
Fabricación de vehículos automotores y autopartes.	91,6	93,6	2
Fabricación de otros equipos de transporte	119	80,4	-38,6
Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP	92,6	83,9	-8,7

Fuente: Elaboración propia en base a información del Anuario Clarín 1998.

Nota: Se toma el año 1993 como base 100.

cantidad de commodities que se destinan a elaboración, fraccionamiento y envasado en los países importadores. En 1997 el saldo de alimentos manufacturados fue de 3.313 millones, exportando por 3.949 e importando por 636 millones, si incorporamos grasas y aceites, el saldo positivo fue 5.469 millones y si incorporamos la producción primaria de alimentos, entonces el saldo positivo fue de 7.311 millones de dólares. En ese año las exportaciones totales de alimentos crecieron el 3,3% respecto del año anterior, el 50% del total de las ventas externas, contra una importación de 1.760 millones, el 5,8% de compras. Gran parte de las divisas por exportaciones de alimentos provinieron de países de América, correspondiendo el 40,2% al Mercosur.

El sector agropecuario argentino exportó en 1997 14.739 millones entre productos primarios y manufacturas, de los cuales el sector alimentario aportó 12.316 millones, incluidos los cereales. El sector contribuyó, con el 50% de las exportaciones del país repartidos en Animales Vivos y Productos del Reino Animal 2.177 millones, Productos del Reino Vegetal 4.498 millones, Grasas y Aceites 2.210 millones y Productos de las Industrias Alimentarias, Bebidas, Tabaco y Sucedáneos 3.949 millones.

Se presenta a continuación un análisis de los principales productos del sector a modo de tener una visión de comportamiento más clara:

La variación porcentual de la producción de **carnes rojas** en julio 98 respecto a igual mes del año anterior fue negativa, del orden del 19,5%. La producción se ha visto afectada por la disminución en la oferta de la hacienda lo que ha derivado en un importante ingreso de carne australiana, a menores costos que los locales. Se da una concomitancia del incremento del costo de la hacienda con una caída de los precios internacionales, que ha incidido negativamente en las exportaciones. En 1997 el sector cárnico argentino participó en el comercio mundial con exportaciones de 1.024 millones.

La variación porcentual de la producción de **carnes blancas** en julio 98 respecto de julio 97 ha sido del 10,5%. Este producto tuvo un crecimiento sostenido a lo largo de 1998, debido a su menor costo en relación a las carnes rojas, a su incorporación en la dieta alimenticia y a la disminución de las importaciones del Brasil. En 1997 las exportaciones de pescados, crustáceos y moluscos representaron 959 millones. Mientras que los preparados de carnes, crustáceos y moluscos exportaron 328 millones.

La variación porcentual de la producción de la **industria láctea** a julio 98 manifiesta un incremento del 5,5% en relación a igual mes del año anterior, producto de las mejoras en el procesamiento de la leche en polvo y de una mayor disponibilidad. La mayor parte de la producción se exporta al Mercosur. La exportación de leche y productos lácteos en 1997 fue de 397 millones.

Esta es otra de las ramas de la industria alimenticia que amplía en forma permanente su variedad de productos, debido a la necesidad de satisfacer la demanda cada vez más estratificada, de una creciente población urbana, exigente y muy propensa a cambiar sus pautas de consumo y, finalmente, para acortar la brecha tecnológica y poder competir internacionalmente.

La producción de **aceites y subproductos** oleaginosos de 1998 registra un importante incremento respecto al mismo mes del año anterior (del 34,6%). La industria elaboradora de aceites y derivados de la soja continúan en expansión, beneficiada por la mayor disponibilidad de materia prima. El incremento de las exportaciones se da en el marco de la caída internacional de los precios, debido a la sobreproducción de EE.UU. y Brasil. En cuanto al comercio internacional de aceites y derivados del girasol se ha beneficiado por las pérdidas de la cosecha de girasol en los países de la Europa del este. El sector grasas y aceites tuvieron en 1997 un saldo de 2.156 millones, exportó por 2210 millones e importó 54 millones.

La producción de **harina de trigo** ha sufrido una variación negativa del 2,1% en julio 98 respecto a julio del año anterior. El sector se vio afectado por la disminución de las exportaciones a Brasil; si bien se registró un incremento del mercado interno doméstico, no bastó para compensar la caída de las exportaciones.

La fabricación de **productos de panadería y pastas** se ha incrementado un 16,9% en julio 98 respecto a igual mes del año anterior. Este sector manifiesta por un lado, una diversificación creciente de la oferta interna de productos y por otro lado, una caída de los precios debido a factores ya mencionados, que inciden coyunturalmente en el sector.

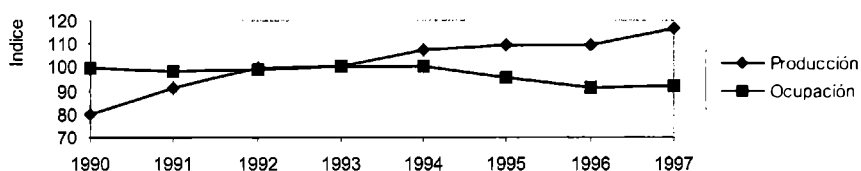
La producción de **yerba mate elaborada** presenta a julio 98 una variación negativa del 13,5% respecto a igual mes del año anterior. En ese sentido, el sector se ha visto muy perjudicado por las inundaciones que han azotado al país en 1998.

La producción de **azúcar** manifiesta una evolución negativa del 2,4% durante el año 98 respecto a 1997. La molienda de caña de 1998 tuvo un rendimiento inferior en relación al año anterior debido a las fuertes inundaciones que afectaron el área cultivada de la provincia de Tucumán.

En cuanto al rubro **BEBIDAS**^o, los **licores** presentan a junio 98 una variación porcentual de la producción del 6,7% respecto a igual mes del año anterior. La producción de **gaseosas** por su parte, manifiesta una variación porcentual del 19,1% en junio 98 respecto a junio del año anterior. La producción de **cerveza** sufrió una variación negativa del 4,8% en el mes de julio 98 respecto a julio 97.

A modo de conclusión, la industria de la alimentación en particular, y el sector alimentario en general, pueden consolidarse como uno de los pilares del crecimiento Argenti-

Elaboración de alimentos y bebidas



Fuente: Elaboración propia en base a información del Anuario Clarín 1998.

no y del interior de la provincia, no obstante ello, se plantea la necesidad de una mayor integración de la agroindustria al sector primario, requiriendo el sector de reconversión tecnológica y economías de escala adecuadas. Hoy por el contrario, el sector agroindustrial, como numerosos renglones del agropecuario, está atomizado y sin poder global de negociación.

Como los demás sectores, el sector alimenticio reclama por el alto costo Argentino: créditos caros para la rentabilidad de gran parte del sector, y la necesidad de créditos bien dirigidos que privilegien la prioridad estratégica global, la capacidad de comercialización y la profesionalización a las garantías reales, altas cargas tributarias, alto costo de la energía, alta incidencia de la mano de obra en el costo del producto, alto costo de los servicios, etc., el incremento de las plantas de frío, el mejoramiento de los puertos y la eficientización y saneamiento del sistema aduanero.

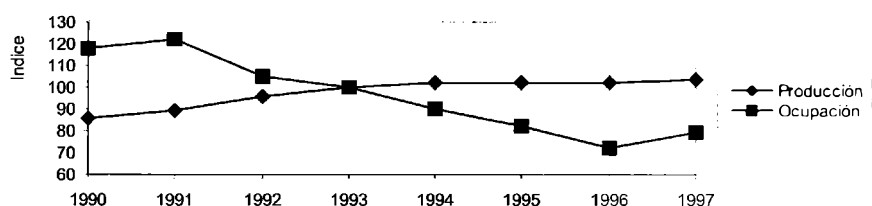
Además, las empresas de alimentos argentinas cuentan con un nivel de competitividad bajo frente a una creciente competencia externa y la sobreoferta mundial de productos elaborados. Es necesario incentivar la investigación y desarrollo para superar la calidad de los productos, y las fronteras del marketing, para ello es menester reorientar el papel del Estado.

A pesar de las dificultades que plantea la competencia y la imposibilidad a corto plazo para mejorar la situación de la industria alimenticia es necesario dirigir los esfuerzos inmediatos hacia los productos, resaltando aspectos estratégicos de la demanda consumidora: cualidades nutricionales, variedad de sabores, tamaños practicidad en el uso, mejoras en la conservación requerida, packaging. Es muy clara la preferencia masiva hacia productos prácticos y fáciles de conservar (congelados, precocidos, deshidratados, en conserva, etc.).

Elaboración de productos de tabaco

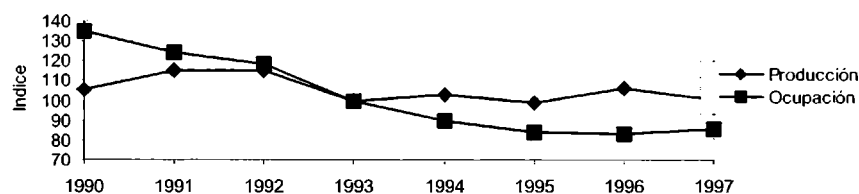
En el período 1990-97 la evolución del índice de producción industrial manifiesta hasta 1993 un incremento, a partir de allí tiende a estabilizarse, no aumenta ni decrece,

Elaboración de productos de tabaco



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Elaboración de productos textiles



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

mientras que la ocupación obrera inicia en 1991 un proceso de disminución progresivo, con una leve recuperación en el último año.

La evolución de la producción manifiesta un crecimiento del 17,5 en tanto que la ocupación decreció un 38,6. La tasa de crecimiento del sector, promedio anual 1990/1997 ha sido del 2,4%¹¹.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran a partir de 1993 un aumento de la productividad sectorial, en 1997 se registran valores iguales al nivel general de la industria, siendo una rama de baja inversión directa en el período 90/97, con un total de 255 millones de dólares (0,9% de la inversión total).

Para el análisis por productos del sector sólo se ha tenido acceso a la producción de **cigarrillos**, la cual ha registrado a julio 98 una variación porcentual positiva del 10,7% respecto a julio 97.

Elaboración de productos textiles

En el período 90-97 la producción del sector ha sufrido altibajos, la evolución del índice de producción ha tenido un comportamiento negativo del 5,3, mientras que la ocupación se encuentra entre las que han tenido un comportamiento negativo muy elevado del 49,8. Ello podría explicarse por la incapacidad del sector fabril local de competir con los productos importados que llegan al mercado con precios muy bajos, ello deviene en cierre de fábricas y consecuencias colaterales. Este sector industrial se encuentra entre los menos dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual negativa del 2,1%. La evolución de los índices de producción industrial y ocupación muestran a partir de 1993 un leve aumento de la productividad, siendo en 1997 inferior al nivel general de la industria manufacturera.

Las materias textiles y sus manufacturas tuvieron en 1997 un saldo negativo de 219 millones en su balanza comercial, exportando 845 millones e importando 1.064.

La industria textil manifiesta en julio 1998 niveles inferiores de producción de **hilados de algodón** (-2,3%) respecto a igual mes del año anterior, mientras que las **fibras sinté-**

ticas y artificiales aunque registra valores negativos, tuvieron un leve incremento en la fabricación de respecto a igual mes del año anterior (-1,4). Este último se debe al crecimiento de las exportaciones a Brasil.

La industria textil es una de las que ha tenido bajo dinamismo, si se compara julio 98 respecto a igual mes del año anterior, se registran caídas en todos los subsectores. El sector se ha visto muy perjudicado por el incremento de las importaciones de confecciones, telas, hilados y fibras principalmente del Sudeste Asiático y Brasil, junto con una caída generalizada de los precios de estos productos, son las causas de la actual situación por la que atraviesa el sector en argentina. La crisis del sector transformó su modo productivo, en particular en la confección y los tejidos, donde las fábricas como estructura formal fueron desmanteladas, con una expulsión masiva de su mano de obra, la cual se ha insertado en el mercado laboral "vía trabajo informal" a través de un sistema denominado *fassón*¹².

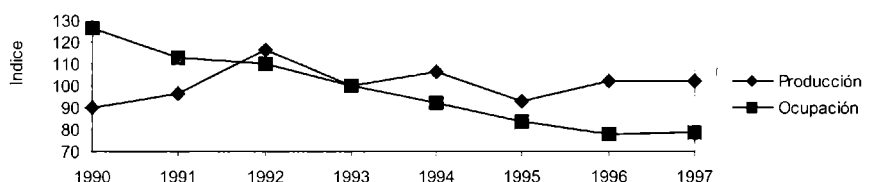
Fabricación de prendas de vestir

En el período 90-97 el índice de producción presenta altibajos, con incrementos y caídas bruscas, registrándose un comportamiento positivo del 12,2, mientras que la ocupación inicia en 1990 un ciclo declinante ininterrumpido hasta 1996 que tiende a mantenerse, observándose una caída de la ocupación del 48,1.

Todo lo mencionado muestra la tendencia del sector a un reacomodamiento constante en el mercado ante situaciones coyunturales. Tanto este sector como los textiles muestran su vulnerabilidad ante la exposición externa. El subsector indumentaria ha tenido una tasa de crecimiento promedio anual 90/97 del 1,1%.

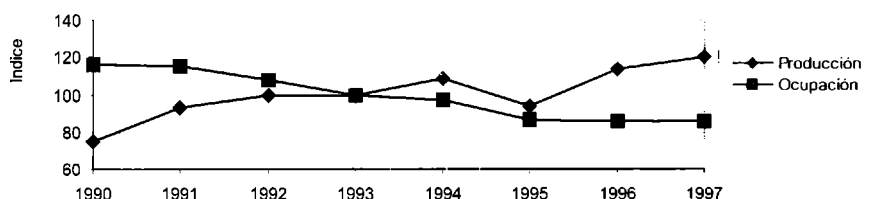
La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 un aumento de la productividad, que en 1997 iguala el nivel general de la industria manufacturera. La inversión directa en los sectores textil y prendas de vestir fue de 230 millones de dólares, representando el 0,8% del total, por lo que se encuentran entre los sectores de la industria manufacturera de baja inversión directa en el período 90/97.

Elaboración de prendas de vestir



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Elaboración de cuero, talabartería y calzado



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Curtido de cueros, talabartería y calzado

En el período 1990-97 el índice de producción tuvo un crecimiento ininterrumpido hasta 1995 donde se produjo una caída de la producción (efecto tequila) pero se recupera y continúa la evolución, llegando al 45,1. La ocupación por su parte, tuvo un comportamiento negativo, del orden del 30,7. Esta rama se encuentra entre las más dinámicas de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento anual promedio del 4,7%.

La evolución de los índices de producción y ocupación indican a partir de 1993, una caída brusca y un rápido incremento de la productividad, sin embargo, en 1997 alcanza valores muy superiores al nivel general de la industria. Este sector se encuentra entre los que cuenta con baja inversión directa: 55 millones de dólares (0,2% de la inversión total).

Es importante destacar que el sector nacional debe hacer frente al impacto de la industria del calzado de origen brasileño. Si bien nuestro país es un productor tradicional de los productos derivados del cuero, en las nuevas condiciones del mercado globalizado debe competir con el mercado externo, lo cual resulta muy difícil en un mercado totalmente desregulado. En cuanto a la ocupación, esta es una industria tradicionalmente intensiva en mano de obra, por lo cual, dada la disminución que sufrió, se infiere que el sector atraviesa por una situación crítica.

El sector pieles, cueros y manufacturas tuvo en 1997 un saldo positivo de 1.017 millones en su balanza comercial. Exportó 1.099 millones e importó 82 millones. La industria del calzado tuvo un saldo negativo de 100 millones, exportó 104 millones e importó 204 millones.

Producción de madera y corcho¹³

En el período 1990-97 el índice de producción industrial presenta altibajos, tiene una tendencia general al crecimiento con una caída brusca en 1995 y una recuperación importante en el último año, la evolución ha sido positiva del 38,2; la ocupación obrera por su parte tuvo un comportamiento estable hasta 1994, con una caída en 1995 y una recuperación en 1997, la evolución de la ocupación mues-

tra una disminución del 12,3. Esta rama cuenta con una tasa de crecimiento promedio anual módica del 2,4%.

Los índices de producción y ocupación del sector indican que a partir de 1993 la productividad sectorial ha decrecido, presenta altibajos a raíz de la sobreoferta y saturación del mercado de productos de origen asiático, en especial todo lo que se relaciona con decoración de interiores, sin embargo en 1997 supera levemente el nivel general de la industria manufacturera. Esta rama cuenta con una baja inversión directa, con un total de 376 millones de dólares (1,3% de la inversión total de la industria manufacturera). El sector madera, carbón vegetal, manufacturas de madera, corcho y espartería o cestería tiene en 1997 un saldo negativo de 41 millones. El sector exportó un total de 135 millones e importó un total de 176 millones.

Fabricación de papel y productos de papel

En el período 1990-97 el índice de producción industrial se incrementó en forma continua, el sector registra uno de los crecimientos más altos 47,9, de la industria manufacturera, en tanto que la ocupación se mantiene estable hasta 1994 donde comienza a decaer, presentando un comportamiento negativo del 16,9. Esta rama se encuentra entre las industrias que se clasifican como dinámicas dentro de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento anual promedio del 6%.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 un incremento continuado de la productividad, logrando en 1997 valores muy superiores al

nivel general, pese a la incidencia de la caída de la ocupación obrera. Este sector cuenta con una inversión directa media, con un total de 1.442 millones de dólares (el 5% de la inversión total en la industria manufacturera).

La industria del papel y del cartón sufrió una baja en su producción del 12,4% en julio 98 respecto a igual mes del año anterior. Las fábricas nacionales han reducido sus ventas en el mercado interno ante la creciente importación de papel.

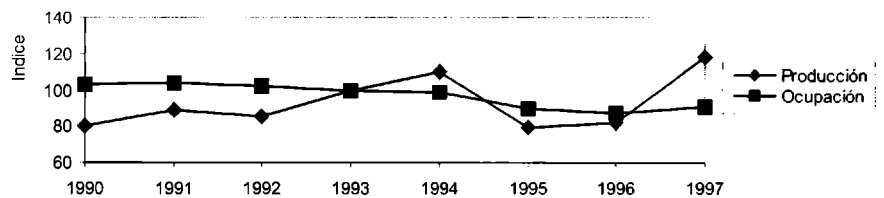
La industria de pasta de madera, desperdicios de papel y cartón tuvo en 1997 un saldo negativo de 749 millones, exportó 388 millones e importó 1.137. La industria del papel y cartón importó un total de 871 millones.

Editoriales, imprentas y otros

En el período 1990-97 el índice de producción industrial manifiesta un crecimiento continuo hasta 1993 donde se estabiliza pero se ve afectado por la crisis del 95, a partir de allí se inicia una etapa de recuperación de la producción, con un crecimiento del 51. La ocupación decae levemente en el 91, se recupera en 1992 y se estabiliza hasta el 95, donde inicia una caída que sin ser brusca, es continuada, el decrecimiento de la ocupación es del 3,6. Este sector se encuentra entre los más dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento anual promedio positiva del 8,5%.

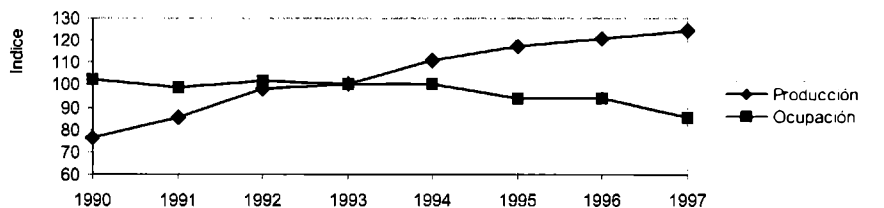
La evolución de los índices de producción y ocupación indica a partir de 1993 un comportamiento muy particular de la productividad (acorde a lo acontecido con la produc-

Elaboración de productos de madera y corcho



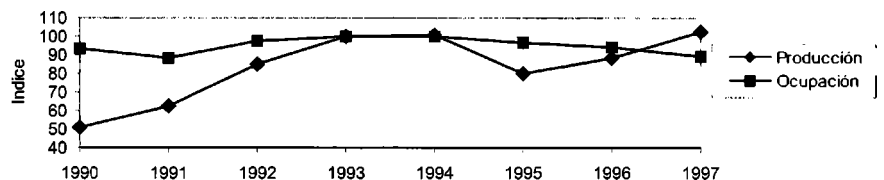
Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarin 1998.

Elaboración de papel y productos de papel



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarin 1998.

Editoriales, imprentas y otros



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarin 1998.

ción), logrando en 1997 valores muy inferiores al nivel general. La inversión directa en el sector ha sido de 121 millones de dólares (representando el 0,4% de la inversión total en la industria manufacturera).

Destilería de petróleo y otros

En el período 1990-97 la producción industrial se mantuvo prácticamente estable, manifiesta un crecimiento del 12,2, mientras que la ocupación inicia en el 90 una caída que se prolonga en el período, con una caída brusca en el 96 y tiende a recuperarse en el 97, esta industria es la más afectada en cuanto a la mano de obra con una caída del 130,5. El sector coque, derivados de petróleo y combustible nuclear se encuentra entre las ramas que tuvieron un crecimiento módico, con una tasa de crecimiento promedio anual del 1,2%.

La evolución de los índices de producción y ocupación indica que a partir de 1993 la productividad del sector se ha incrementado, sin embargo en 1997 refiere un nivel inferior al general de la industria manufacturera. Se reconoce el grado de exposición de estas industrias a las fluctuaciones del comercio internacional. La inversión directa en derivados de petróleo y gas fue 5.454 millones de dólares.

Los combustibles, aceites minerales y productos de su destilación exportaron en 1997 3.063 millones e importaron 899 millones. El saldo fue de 2.164 millones.

Vale destacar que desde inicios de los años 90 este sector de la industria ha sufrido una serie de cambios estructurales, y que con el gerenciamiento privado se ha dado lugar a una reducción de personal vía "retiro voluntario", indemnizaciones, despidos, flexibilización laboral, cambios tecno-productivos. Una parte de esa mano de obra se reinsertó en el mercado laboral a partir de la conformación de una serie de PyMEs de servicios dentro del mismo rubro e industrias conexas (petroquímica, plásticos). Por otro lado, gran parte de la mano de obra se derivó hacia actividades terciarias que en el corto plazo fracasaron, con lo cual se incrementó el desempleo, el subempleo y el empleo informal.

En la comparación de julio 98 respecto a igual mes del año

anterior el **petróleo procesado** incrementó su producción un 5,3%, el **diesel oil** tuvo una variación de 106,1%, el **asfalto** aumentó el 39,5%, el **combustible para retropropulsión** tuvo una variación del 20,4%, el **gas licuado de petróleo** se incrementó el 19,9%, el **gas oil** creció un 5,3% y las **naftas** 3,4%. Mientras que el **fuel oil** cayó un 10,2%. El procesamiento y extracción de petróleo ha crecido mientras que los **crudos** registraron una caída del 40%. Los **gases industriales** se incrementaron el 13,5%.

Fabricación de sustancias y productos químicos

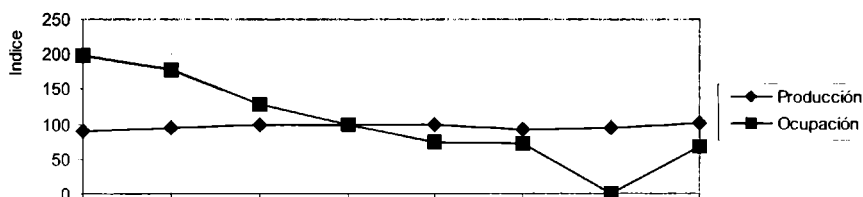
En el período 1990-97 el índice de producción industrial muestra un crecimiento continuo hasta 1995 (efecto tequila) y se recupera, el sector tuvo un crecimiento del 36,7, mientras que la ocupación obrera tuvo un comportamiento negativo en todo el período, la disminución fue del 9,9, baja si se lo compara con otros sectores debido a que requiere mano de obra calificada, especializada. Este sector se encuentra entre los dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual 5,3%.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que a partir de 1993 la productividad sectorial se incrementó, logrando en 1997 valores levemente superiores al general de la industria manufacturera. Siendo una de las ramas que cuenta con una inversión directa media, con 2.956 millones de dólares (el 10,3% de la inversión total de la industria manufacturera).

Los productos de las industrias químicas y conexas tuvieron en 1997 un saldo negativo de 2.745 millones. Exportando 1.283 millones e importando 4.028 millones. Los productos químicos inorgánicos importaron 284 millones, los productos químicos inorgánicos 1.562 millones, los productos farmacéuticos 478 millones, abonos 245 millones, productos diversos de las industrias químicas 606 millones.

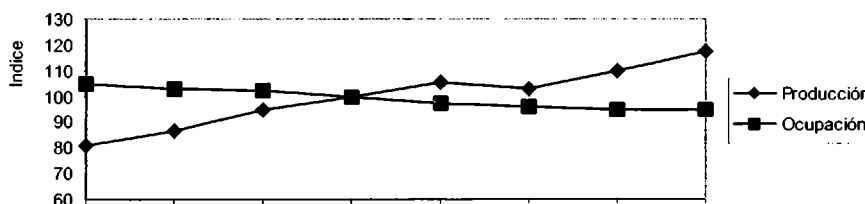
Los productos **químicos básicos** han registrado una caída del 1,4% en julio 98 respecto a igual mes del año anterior. El sector se ha visto perjudicado por el ingreso al mercado local de productos de origen asiático y por el stop de funcionamiento de plantas por motivos técnicos.

Destilería de petróleo y otros



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de sustancias y productos químicos



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Los **agroquímicos**, por su parte incrementaron su producción el 1,3% en julio 98 respecto del mismo mes del año anterior, debido a la caída de los precios de los productos cerealeros, que afectó a los productores agropecuarios.

Fabricación de productos de caucho y plástico

En el período 1990-97 el índice de producción manifiesta un crecimiento hasta 1994, decae y se recupera, se incrementó el 57,7, mientras que la ocupación también registró un incremento del 7,4. Es uno de los pocos sectores que ha logrado mantener la ocupación dentro de parámetros medianamente estables, con evolución positiva de ambos indicadores. Este es uno de los sectores más dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual del 8,1%.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta que la productividad del sector presenta altibajos a partir de 1993, como consecuencia de su alto grado de exposición a los cambios en la economía mundial, adquiriendo en 1997 valores levemente inferiores al nivel general. Esta rama ha contado con una inversión directa baja; en la fabricación de productos plásticos se invirtió 220 millones de dólares (el 0,8% de la inversión total), mientras que la fabricación de productos de caucho recibió el 0,4% de la inversión total en industria manufacturera.

Los plásticos, caucho y manufacturas han tenido en 1997 un saldo negativo de 1.443 millones. Exportaron un total de 483 millones e importaron 1.926 millones.

Las **materias primas plásticas** registran un crecimiento ínfimo (0,1%) en julio 98 respecto a julio del año anterior, debido al aumento de las importaciones de productos asiáticos a muy bajos precios, inferiores a los costos locales.

La elaboración de **manufacturas de plásticos** disminuyó en julio 98 el 9,6% respecto a igual mes del año anterior, esto se produce en un contexto de desaceleración de la actividad automotriz y menores despachos en la construcción, sin embargo se incrementó la producción de envases plásticos para alimentos, especialmente para la industria láctea. Este sector de la industria se ha visto afectado por el incre-

mento de las importaciones y disminución de la rentabilidad debido a la caída de los precios internacionales, por la evolución de la crisis asiática y sus consecuentes repercusiones en la región (devaluaciones).

Fabricación de otros productos minerales no metálicos

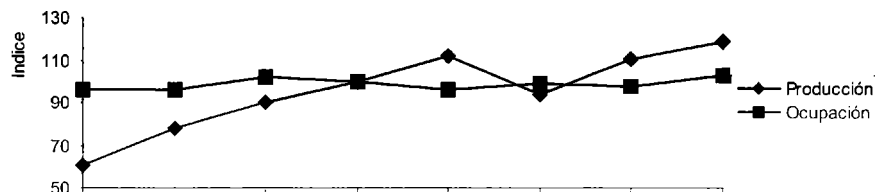
En el período 1990-97 el índice de producción industrial se incrementa en forma continua hasta 1994, en el 95 el sector sufrió los efectos residuales de la crisis mexicana, en el 96 comienza a perfilarse un incremento de la producción, que llegó en el 97 al 30,4, producto del reacomodamiento del mercado. La ocupación se vio afectada por una disminución del 19,2. Las industrias que se nuclean en este sector son intensivas en el uso de mano de obra, por lo tanto se infiere que la caída de la ocupación se debe al cierre de plantas.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 una caída importante de la productividad, mostrando en 1997 valores inferiores al nivel general. El sector materiales para la construcción es uno de los sectores que ha contado con una inversión directa baja, de 770 millones de dólares (2,5% de la inversión total) mientras que en el procesamiento de minerales no metálicos recibió una inversión de 25 millones de dólares (0,1% de la inversión total de la industria manufacturera).

Las manufacturas de piedra, yeso, cemento, similares y manufacturas de vidrio tuvieron un saldo negativo de 203 millones. Exportaron 118 millones e importaron 321 millones. La industria del **cemento** registró en julio 98 una caída de su producción del 3% respecto a igual mes del año anterior. Este sector es uno de los que se ha visto muy afectado por las inclemencias del tiempo, especialmente por el efecto de las lluvias que perjudican la producción y contribuyen a disminuir la reducida vida útil del producto.

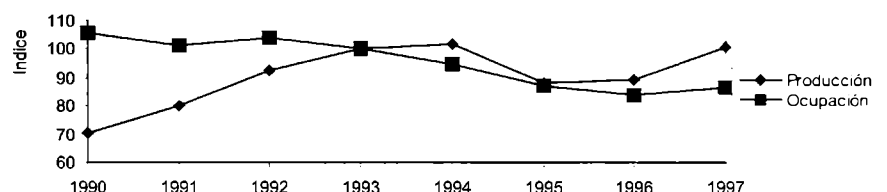
Otros materiales de construcción también registró una disminución del 5,7%, debido a la caída de la producción de hierro para hormigón y vidrio para la construcción. El **vidrio** nacional perdió mercado a favor del importado.

Fabricación de productos de caucho y plástico



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de productos minerales no metálicos



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de metales básicos

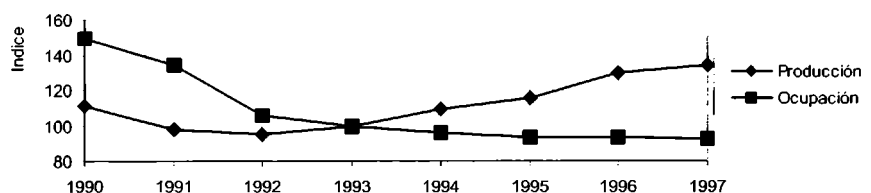
En el inicio del período 1990-97 el índice de producción industrial manifiesta un decrecimiento, sin embargo a partir de 1992 se incrementa en forma progresiva, llegando al 23,5. El índice de ocupación obrera tuvo un comportamiento negativo, registró una caída del personal ocupado del 57,2. El sector hierro y acero está entre uno de los dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual del 5,6%.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta a partir de 1993 un incremento de la productividad, llegando a 1997 con valores muy superiores al nivel general de la industria manufacturera; dado que la caída de mano de obra fue muy importante, se puede inferir que el sector ha incorporado tecnología que aumenta la producción hora/hombre. Siendo las industrias básicas de hierro y acero una de las ramas con baja inversión directa en el período 90-97: 1.179 millones de dólares, (el 1% de la inversión total).

Los metales comunes y sus manufacturas tuvieron en 1997 un saldo negativo de su balanza comercial de 722 millones. El sector exportó 1.325 millones e importó 2.047 millones. Dentro del total de exportaciones, las manufacturas de fundición, hierro o acero sumaron 611 millones de dólares e importaron los mismos productos por 645 millones.

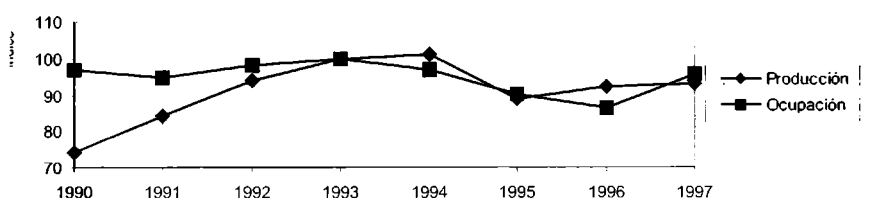
La producción de **hierro primario** presenta en julio 98 un incremento de su producción del 3,4% respecto a julio 97, el **acero crudo**, tuvo una disminución del 6,1% en julio 98 respecto a igual mes del año anterior. La producción de **aluminio primario** registra una caída del 1,6% en el mes de julio 98 respecto a julio del año anterior. La **producción de envases** para bienes de consumo se ha incrementado. Los **laminados en caliente** presentan en julio 98 un decrecimiento del 18,2% de su producción respecto a julio 97. Estos sectores industriales se vieron afectados por las fluctuaciones de la industria automotriz, así como la crisis asiática y la baja de los precios del petróleo que impactaron fuertemente en el rubro tubos sin costura.

Fabricación de metales básicos



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de productos elaborados de metal



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de productos elaborados de metal¹⁴

En el período 1990-97 el índice de producción tuvo un comportamiento positivo, con tendencia a incrementarse, excepto por la caída del año 95, el incremento fue del 19,1, mientras que la evolución de la ocupación ha sido levemente negativa, con una reducción del 1,3. Este sector se ubica entre los que ha tenido un crecimiento módico, una tasa promedio anual del 1,6%.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad sectorial inicia a partir de 1993 una disminución importante, llegando a 1997 con valores extremadamente inferiores al nivel general de la industria manufacturera, como consecuencia de la inestabilidad económica de la región, que no se ha logrado revertir. La rama de industrias básicas de metales no ferrosos ha contado con una inversión directa baja, de 341 millones de dólares (el 1,2% de la inversión total) mientras que la fabricación de productos metálicos contó con una inversión directa también baja de 187 millones de dólares (el 0,7% de la inversión total en la industria manufacturera).

Fabricación de maquinaria y equipo

En el período 1990-97 el índice de producción industrial tuvo un comportamiento estable, con un incremento a partir del 95 que llegó al 16,1, mientras que la ocupación tuvo una caída progresiva que llegó al 35, mostrando desde los 90 una curva descendente. El sector se encuentra entre los que ha tenido un comportamiento dinámico, con una tasa de crecimiento promedio anual del 4%.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta que la productividad sectorial se ha incrementado a partir de 1993, mostrando en 1997 valores muy superiores al nivel general de la industria manufacturera. Se podría inferir la incorporación de tecnología que reemplace a la mano de obra y permite aumentar la producción hora/hombre. Siendo esta rama una de las que ha contado con

una inversión directa baja de 338 millones de dólares (el 1,2% de la inversión total de la industria).

La industria de calderas, máquinas y artefactos mecánicos exportó 890 millones en 1997 e importó 5.834 millones. Dejando un saldo negativo de 4.944 millones.

La producción de **maquinaria agrícola** decayó en primer lugar por la caída del precio externo de los cereales, en segundo lugar por la influencia negativa de las inundaciones, y en tercer lugar por la creciente participación de productos importados en el mercado interno.

El nivel de la actividad **metalmecánica** excluida la industria automotriz presenta en julio 98 una caída del 5,5% respecto a igual período anterior.

Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática

En el período 1990-97 el índice de producción tuvo una primera etapa, con un crecimiento elevado pero inicia otra etapa de descenso productivo, que llega en el 97 al 56,8. La ocupación también tiene un comportamiento negativo, la disminución se ha dado en todo el decenio pero no en forma brusca, presenta una disminución del 34,4.

La evolución de los índices de producción y ocupación manifiesta que la productividad ha disminuido a partir de 1993, en contraposición de lo ocurrido en la gran mayoría de los sectores de la industria manufacturera. La explicación ante tal situación es la creciente demanda de productos del sector ante el aumento de la demanda de bienes anexos al sector mobiliario.

Motores, equipos y suministros eléctricos

En el período 1990-97 el índice de producción industrial presenta altibajos, indica un reacomodamiento del sector ante los cambios del mercado, con un incremento del 6,4, mientras que la ocupación también tuvo una curva declinante, con una caída del 4,1. Este sector se encuentra entre los menos dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual negativa 0,6.

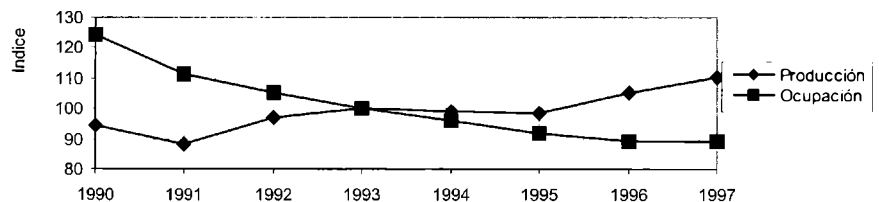
La evolución de los índices de producción y ocupación muestran que la productividad del sector ha sufrido cambios, con un aumento de la productividad recién a partir de 1996, aunque adquiriendo en 1997 valores muy inferiores al nivel general de la industria manufacturera. Este tipo de industrias produce para el mercado interno básicamente y para cubrir el Mercosur, se infiere que las caídas en la producción se deben a la inestabilidad económica de la región, La ocupación a partir de 1993 ha estado muy en relación con el comportamiento de la producción.

El sector máquinas y aparatos, material eléctrico tuvo en 1997 una balanza comercial negativa de 8.723 millones. Exportó un total de 1.221 millones e importó 9.944 millones.

Fabricación de equipos y aparatos de radio, t.v. y comunicaciones

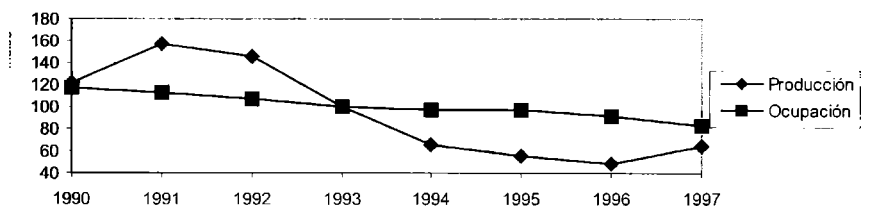
En el período 1990-97 el índice de producción sectorial presenta picos de crecimiento, con una tendencia a estabilizarse, decae y luego reinicia el crecimiento a partir de 1995, con un incremento del 74,2, mientras que la ocupa-

Fabricación de maquinaria y equipo



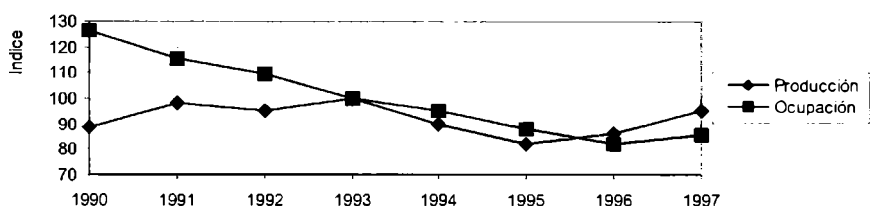
Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Motores, equipos y suministros eléctricos



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

ción decreció un 12,4, mostrando en los últimos años una tendencia a estabilizarse. Este sector se encuentra entre los más dinámicos de la industria manufacturera, con una tasa crecimiento promedio anual del 10,8%.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestran que la productividad se ha disparado a partir del 95, luego de una caída paralela a la ocupación, adquiriendo en 1997 valores muy similares al nivel general de la industria manufacturera, lo cual indicaría que se ha incrementado la producción hora/hombre, se ha incrementado la eficiencia dado que algunos de estos son sectores que han pasado a manos privadas, lo que impone nuevas pautas de trabajo, mayores rendimientos, etc. El sector electrónicos y electrodomésticos contó con una inversión de 432 millones de dólares (el 1,5% de la inversión total).

Fabricación de instrumentos médicos, ópticos

En el período 1990-97 el índice de producción tuvo un comportamiento negativo, en los años 90-91 la producción tuvo valores elevados, pero el sector no logró superar la caída del año 91 hasta el 96, que se registra una leve recuperación, el decrecimiento fue del 40,9. La ocupación tuvo un comportamiento similar aunque menos agudo, la caída se da a partir del 92 y luego tiende a estabilizarse llegando a 30,9. Esta rama se ubica entre las menos dinámicas de la industria manufacturera, con una tasa de crecimiento promedio anual negativa del 6,8%.

La evolución de los índices de producción industrial y ocupación obrera indica que la productividad de este sector ha

descendido a partir de 1993, llegando a 1997 con escasos niveles de comparación. Es de notar que la naturaleza de estas industrias requiere mano de obra cualificada, debido a la precisión de los instrumentos que se producen. Este sector ha tenido una escasa importancia en la inversión total de la industria manufacturera: 0,0%; recibió una inversión directa de 5 millones de dólares.

Los instrumentos y aparatos de óptica, fotografía, cinematografía y sus accesorios presentan en 1997 un saldo negativo de 798 millones. Exportó un total de 73 millones e importó 871 millones.

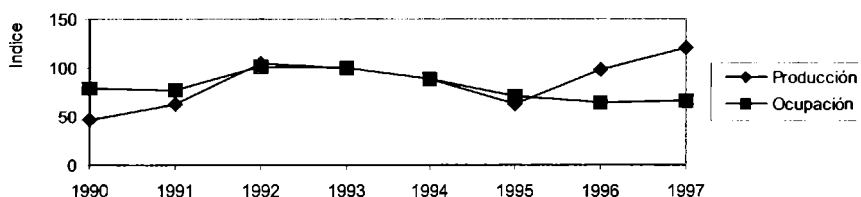
Fabricación de vehículos automotores y autopartes

La producción manifiesta un crecimiento continuado hasta el año 94, en el 95 decae (efecto tequila) y tiende a recuperarse, la ocupación en este sector no ha manifestado caídas bruscas. Esta es una de las pocas ramas que ha incrementado el índice de ocupación obrero en el período de estudio. La industria automotriz es uno de los sectores más dinámicos de la industria manufacturera, da cuenta de una tasa de crecimiento promedio anual del 16,7%.

La evolución de los índices de producción y ocupación muestra que la productividad del sector ha contado con altibajos, donde se percibe un incremento real de la misma en el período 96-97; no obstante ello, en 1997 registra valores inferiores al nivel general. Siendo una rama con una inversión directa alta de 5.439 millones de dólares (el 18,9% del total de la industria manufacturera).

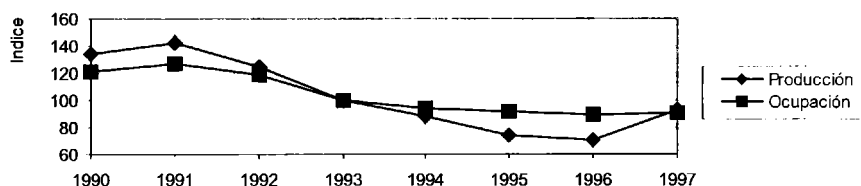
El sector exportó en 1997 un total de 2.614 millones e im-

Fabricación de equipo y aparatos de radio, TV y comunicaciones



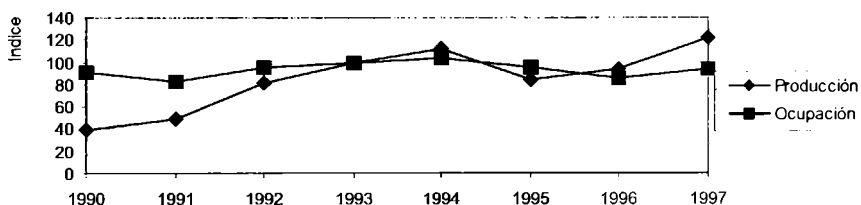
Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y otros



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de vehículos automotores y autopartes



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

portó 4.504 millones, dejando un saldo negativo de 1.890 millones.

La industria automotriz registró un incremento un 3,8% en julio 98 respecto a igual mes del año anterior. Las exportaciones del sector continuaron en aumento, siendo uno de las industrias más dinámicas del Mercosur. Las ventas al mercado de vehículos de fabricación nacional registran una caída del 13,1% en julio 98 respecto a julio 97.

Fabricación de otros equipos de transporte

En el período 1990-97 el índice de producción sufrió una serie de fluctuaciones, el punto de mayor crecimiento fue el año 92, la evolución manifiesta un incremento del 4, mientras que la ocupación sufrió un descenso importante del orden del 38,6, con un comportamiento negativo que se prolongó a lo largo de todo el período. El sector otros equipos de transporte (buques, locomotoras, aeronaves) fue uno de los menos dinámicos de la industria, registró una tasa de crecimiento promedio anual negativa del 0,9%.

La evolución de los índices de producción y ocupación obrera muestra que la productividad del sector se ha incrementado en forma continua a partir de 1993, mostrando en 1997 igual ritmo que el nivel general de la industria manufacturera.

Los materiales de transporte tuvieron en 1997 un saldo negativo de 2.225 millones. El sector exportó 2.721 millones e importó 4.946 millones.

Fabricación de muebles e industrias manufactureras NCP

El índice de producción manifiesta a lo largo del período 90-97 un crecimiento, con tendencia a estabilizarse en el período 92-94, en el 95 la producción decae y a partir de allí se incrementa. La ocupación por su parte mantiene cierta estabilidad, no presenta caídas bruscas. Dentro de este grupo de industrias la fabricación de muebles y colchones fue una de las más dinámicas, registró una tasa de crecimiento promedio anual del 12,7%.

Este grupo nuclea a todas las industrias que quedaron excluidas de la clasificación general anterior. Dada la heterogeneidad de sectores y subsectores es muy difícil dar una imagen certera de la productividad del conjunto. Se puede decir que la productividad manifiesta un mayor crecimiento a partir de 1995, adquiriendo en 1997 valores similares al nivel general. La inversión directa en el conjunto de "otras industrias manufactureras" fue de 44 millones de dólares, representando el 0,2% de la inversión total.

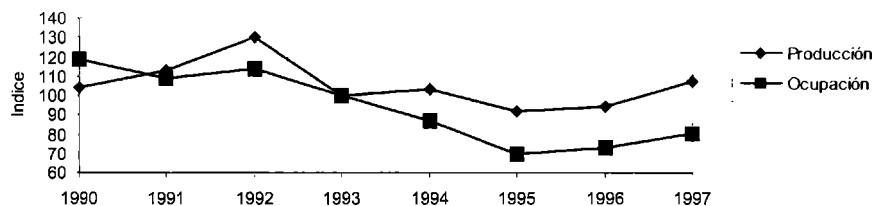
El sector Perlas finas o cultivadas tuvo un saldo negativo de 12 millones. El sector exportó 4 millones e importó 16 millones. Armas y municiones tuvo un saldo negativo. Exportó 5 millones e importó 15 millones. Mercancías y productos diversos tuvo un saldo negativo de 431 millones. Exportó 142 millones e importó 573 millones. Objetos de arte, colección y antigüedades tuvo un saldo negativo de 1 millón. Exportó 1 millón e importó 2 millones.

A modo de conclusión general se puede decir que los sectores que han tenido una expansión son "fabricación de vehículos automotores y autopartes", en segundo lugar "fabricación de equipos, radios, t.v. y comunicaciones" y en tercer lugar las industrias de "fabricación de plástico y caucho". En el primer caso, la explicación sin duda refiere a un nivel macro, la integración económica al Mercosur, que trae aparejada nuevas formas de relaciones empresariales: integración intra e interfirmas, la conformación de alianzas estratégicas entre firmas para la producción de autopartes (donde una de las partes cuenta con ventajas comparativas). Mientras que a nivel de la microeconomía, el consumo interno se incrementó apoyado en la estabilidad económica, el acceso a créditos blandos y los crecientes planes de financiamiento, la apertura externa, la sobreoferta de productos de electrónicos y electrodomésticos.

El proceso de apertura externa ha tenido un alto costo social en términos de empleo. El mercado laboral es que se ha visto más afectado, la ocupación decayó en todos los sectores (excepto la "fabricación de caucho y plásticos", "fabricación de vehículos automotores y autopartes"), siendo "destilería de petróleo" la industria que se vio más afectada.

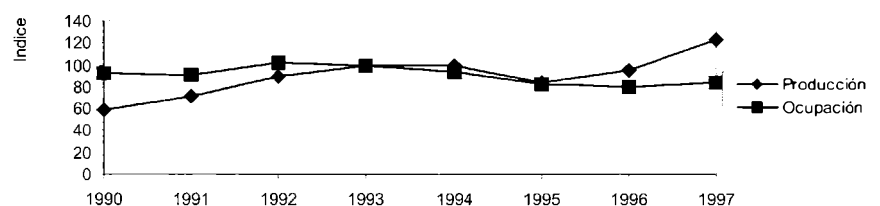
Otra consideración interesante es que en el período 90-93 la variable que permite incrementos de la productividad fue

Fabricación de otros equipos de transporte



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

Fabricación de muebles e industrias manufactureras NPC



Fuente: Elaborado en base a información de Anuario Clarín 1998.

una elevada mano de obra, mientras que en el período 93-97 la variable ha sido la tecnología. Esto permite responder como se ha incrementado la productividad con un costo social tan elevado, como lo es la fuerte caída de la ocupación. Este panorama global de la participación y tendencia de los grandes grupos en que se ordenen las actividades industriales en el país y la provincia, sus dificultades y las demandas nacionales e internacionales de coyuntura, permiten poner en contexto un análisis particularizado que permita sacar conclusiones sobre las posibilidades y prioridades para la industria de Suipacha.

Comparación de la evolución global de la industria en el período 74-85-94: Suipacha, Gran Buenos Aires, Resto de la Provincia de Buenos Aires, Total de la Provincia y Total del País

A modo de introducción referenciaremos la situación del partido de Suipacha en el contexto nacional y provincial, comparando los tres censos económicos nacionales (aunque el profundo relevamiento realizado en 1998 por el municipio muestra, como veremos, leves diferencias respecto del último Censo Nacional Económico).

La cantidad de establecimientos y de puestos de trabajo decreció en Suipacha, un 16,67% y un 28,92%, respectivamente, en el período '74-'85, situación que cambió levemente en el período '85-'94, donde el número de establecimientos creció solo un 8%, mientras que su equivalente en puestos de trabajo decreció un 18,18%. En el contexto nacional y provincial la tendencia fue también marcadamente negativa, con guarismos de mayor significación sobre todo en los puestos de trabajo del interior de la provincia con una pérdida de casi el 26% en el último período intercensal. En el período '74-'85, las mayores posibilidades de supervivencia, y aún de crecimiento, las tuvieron los grandes establecimientos, siendo característico el cierre

de los más chicos en todas las escalas territoriales, sin embargo, a la inversa que en la década anterior, en la década '85-'94 fue mucho mayor el porcentaje de puestos de trabajo perdidos que de establecimientos cerrados.

La comparación de Suipacha con los estándares provinciales y nacionales señala en ambos períodos intercensales, un relativamente bajo grado de asalarización y un tamaño medio del establecimiento que lo coloca en una escala semi artesanal. Y ese es el perfil del trabajo manufacturero en Suipacha (a excepción de algunos establecimientos de elaboración de productos lácteos, fábricas de tanques de acero inoxidable, etc.).

Estar por debajo del promedio provincial y nacional, es característico de los partidos del interior de la provincia, donde no es tan alta la incidencia del "empleo" en la actividad, y donde el propietario y los familiares inciden más, limitando la generación de ese empleo (en el otro extremo de los municipios agro-dependientes como Suipacha, que son la mayoría; existen casos interesantes de comparar como Berisso, que después del cierre de los frigoríficos Swift y Armour, contaba con un grado de asalarización del 69,3% mostrando la representatividad del cuentapropismo como consecuencia, o como Ensenada, con su Polo Industrial y Petroquímico, de grandes establecimientos, que contaba con un grado de asalarización del 98,8%, siendo la referencia extrema en la provincia).

Los parámetros comparativos y sobre todo evolutivos, ubican a Suipacha en una situación preocupante en los períodos intercensales '74-'85-'94, tanto en la pérdida de establecimientos como de puestos de trabajo. El relevamiento llevado a cabo en 1998, donde se registraron 35 establecimientos y 238 puestos de trabajo, muestra una cierta recuperación del sector en el período '94-'98, donde creció levemente la cantidad de establecimientos y de puestos de trabajo. No obstante ello, la situación global de la industria manufacturera del partido sigue siendo igualmente preocupante.

Evolución de la industria en Suipacha, Provincia y País, período 74-85-94

	Censo Económico 1974		Censo Económico 1985		Censo Económico 1994		% Variación 74-85		% Variación 85-94	
	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.	Establ.	Pers. Ocup.
SUIPACHA*	36	325	25	231	27	189	-16,67%	-28,92%	+8,00%	-18,18%
Gran B.S.A.S.	29 950	494 028	27 934	435 698	28 244	360 222	-6,7%	-11,80%	+1,1%	-17,3%
Resto PROVINCIA	16 650	186 690	12 797	176 359	12 958	130 674	-23,1%	-5,59%	+1,3%	-25,9%
Total PROVINCIA	46 600	680 750	40 691	615 294	41 202	490 896	-12,5%	-9,40%	+1,2%	-19,7%
Total PAÍS	126 388	1 525 221	109 376	1 381 805	104 970	1 124 642	-3,5%	-10,00%	-4,0%	-18,6%

* CNE '94: información correspondiente a julio de 1994

Comparación de la industria en Suipacha, Provincia y País, período 85-94 (por personal remunerado, % de asalarización y tamaño medio)

	Establecimientos		Personal ocupado		Personal Remunerado		% de asalarización		Tamaño Medio Personas/Establ.	
	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994	1985	1994
SUIPACHA*	25	27	231	189	196	149	84,8%	78,83%	9,2	7,00
PROVINCIA	40 691	41 202	615 294	490 896	539 131	410 042	87,6%	83,50%	15,1	11,91
PAÍS	109 376	104 970	1 381 805	1 124 642	1 174 426	916 000	85,0%	81,45%	12,6	10,71

* CNE '94: información correspondiente a julio de 1994

Ajustando aún más dicho análisis de la industria, tanto en el país como en la provincia, un grupo de siete actividades (ahora específicas) de las 172 clasificadas en el Código CIIU (165 según la revisión 3) sumaron entre el 25 y el 28% del total de los puestos de trabajo en 1985, proporción que no se afectó con lo sucedido en los últimos años ya que en 1994 fue del 25% tanto en el país como en la provincia, con una merma en los puestos de trabajo del -18,6% en el país, idéntica a la merma total de trabajo industrial de la década, y del -23,3% en la provincia, contra el -19,7% de merma total de trabajo industrial.

Dos son de productos alimenticios: Panadería y Confitería; y Preparación y Conservación de Carne; evolucionaron en la última década, del 34% al 36% de ese grupo de siete en el país, y del 28% al 30,9% en la provincia.

Dos son de fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos: Fabricación de Productos Metálicos, y Autopartes, del 28,5% al 26,2% del grupo de siete en el país, y del 34% al 30,8% en la provincia (la misma proporción que la anterior, pero invertida).

Una es de fabricación de productos textiles: Confección de Prendas de Vestir con el 14% al 15,6% del grupo de siete en el país, y del 10% al 10,1% en la provincia.

Una es de fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo, carbón, caucho y plástico: Fabricación de Productos Plásticos, con el 11% al 12,3% del grupo de siete en el país, y del 12% al 15,1% en la provincia.

Y una es de industrias metálicas básicas: Industrias Básicas del Hierro y el Acero, con el 12,5% al 9,3% del grupo de siete en el país (la caída proporcional más importante), y del 16% al 13,1% en la provincia (con marcada tendencia negativa).

Por su parte, Suipacha contó en el Censo Económico de 1985, como ya vimos, con 25 establecimientos (27 en 1994 que en 1998 serían 35) que ocupaban 231 puestos de trabajo (189 en 1994 que en 1998 serían 245).

En Suipacha, las 7 actividades principales en cuanto a la generación de puestos de trabajo, sobre un total de 12 registradas en 1998 (de las 172 del código o 165 del nuevo), generan el 96,6% de las ocupaciones, observándose un proceso de cambio respecto a 1985. Las principales actividades siguen siendo la elaboración de productos lácteos, la fabricación de tanques y depósitos metálicos y la elaboración de productos de panaderías, con un leve achicamiento en los puestos de trabajo. En este período, se incorpora un frigorífico (30 ocupados) y cierra una fábrica de envases de hojalata (21 ocupados), mientras que en el resto de las actividades se producen cambios en pequeños establecimientos.

De las actividades puntuales que son representativas en la generación de puestos de trabajo en la provincia y el país, sólo tres lo son también para Suipacha: la preparación y conservación de carne, los productos de panadería y confitería y la fabricación de productos plásticos. Además, se visualiza la importancia del sector alimentario en la economía local, donde 3 de las 7 actividades principales se refieren a esa industria y en menor medida, del sector metal-mecánico.

- La elaboración de productos lácteos y helados ocupa el primer lugar, a partir de 1 mediana empresa y 4 microempresas, que generan el 46% de los puestos de trabajo de la industria Suipachense.

La importancia del sector lácteo está vinculada con la cercanía a los insumos y a los mercados. Suipacha forma parte de la Cuenca del Abasto, caracterizada por suelos muy

Actividades industriales con mayor número de personal en el país

CÓDIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cantidad PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
31 171	Panadería y Confitería	13 403	14 301	1° 68 620	1° 68 308
38.199	Fabric.deProd.MetálicosNEP	7 715	7 259	2° 51 016	6° 33 903
31 111	Preparac. y Cons.deCarne	519	542	3° 50 833	4° 35 546
32.202	Confecc.prendasdeVestir	4 067	5 680	4° 50 224	2° 44 317
38 432	Autopartes	1 711	2 552	5° 48 329	3° 40 416
37.100	Ind.Básic.Hierro yAcero	270	545	6° 42 040	7° 26 398
35.600	Fabric.deProd.Plásticos	3 100	2 906	7° 37 509	5° 34 812
	TOTAL			348 571	283 700

* En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "actividades de impresión" cod. 22.210, con 5.803 locales y 27.984 puestos de trabajo.

Actividades industriales con mayor número de personal en la provincia

CÓDIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cantidad PERSONAL	
		1985	1994	1985	1994
38 199	Fabric.deProd.MetálicosNEP	3 993	3 560	1° 29 648	4° 18 439
38 432	Autopartes	902	1 183	2° 29 347	2° 22 667
37 100	Ind.Básic.Hierro yAcero	151	311	3° 28 510	5° 17 472
31.171	Panadería y Confitería	4 858	5 418	4° 25 226	1° 25 564
31.111	Preparac. y Cons.deCarne	162	124	5° 23 132	6° 15 654
35.600	Fabric.deProd.Plásticos	1 761	1 687	6° 21 412	3° 20 146
32.202	Confecc.prendasdeVestir	1 083	1 636	7° 16 733	7° 13 418
				174 008	133 360

* En 1994 se incorpora como importante por su incidencia "fabricación de automotores" cod. 34.100, con 22 locales y 14.124 puestos de trabajo

heterogéneos para su uso agropecuario, aunque dominan los de aptitud ganadero-agrícolas o ganadera. En este contexto, el perfil productivo del partido, fuertemente orientado hacia la actividad tambera, le otorgan posibilidades concretas de desarrollo a la instancia de transformación industrial, particularmente si se considera la ventaja comparativa que tiene Suipacha respecto de su proximidad al principal mercado demandante.

En este sector se destaca un establecimiento importante de elaboración de productos lácteos (Lácteos Cono Sur S.A.), con 100 ocupados y una producción promedio de 150.000 lts./día, que se coloca en el mercado local, regional e internacional (Chile y Brasil). En la última década presenta un fuerte proceso de achicamiento de los puestos de trabajo generados, producto de las dificultades para insertarse en un mercado donde los precios y la demanda de commodities están en baja, mientras que paradójicamente, se incorporan cada vez más competidores de altísima productividad y calidad.

Este proceso va hacia un camino de concentración del sector lácteo, y en ese marco, para poder mantenerse en el mercado, la empresa plantea estrategias que apuntan a una mayor incorporación de tecnología, el aumento de la producción con menor número de tambos y la reducción del personal por especialización.

De esta manera, el progresivo achicamiento de una industria que tradicionalmente se constituyó en una actividad relevante para el partido, desde el punto de vista económico y social, puede impactar negativamente en una gran cantidad de tambos (100), en un número muy importante de población (directa o indirectamente 1.200 personas) y por ende, en el desarrollo local.

A principios de los '90 surgen en el sector pequeños microemprendimientos, uno de producción lechera y elaboración de quesos de cabra, oveja y vaca, y otro de elaboración de quesos artesanales. El primero (Cabaña Piedras Blancas S.R.L.) presenta un incremento de la producción promedio (6.000 lts./día) y de los puestos de trabajo (3 ocupados), con expectativas de crecimiento, el segundo (Rigabert Daniel) mantiene equilibrada su producción promedio (1.500 lts./día) y los puestos de trabajos generados (2 ocupados), previéndose estable su evolución, ambos establecimientos tienen nichos de mercado a escala local, provincial y nacional.

La actividad se completa con 2 heladerías destinadas al consumo local.

El tamaño del establecimiento más grande de la industria local, aún con un fuerte proceso de achicamiento de los puestos de trabajo generados en 1985, muestra la importancia que mantiene el sector lácteo en el partido.

- La fabricación de tanques y depósitos metálicos ocupa el segundo lugar, a partir de 2 pequeñas empresas, vinculadas básicamente a la fabricación de tanques de acero inoxidable para el transporte de productos lácteos, con 20 y 25 ocupados cada una (según datos estimados por fuentes de la Municipalidad de Suipacha).

Uno de los establecimientos (Metalúrgica Goyeneche y Cabrio) ha diversificado su producción a la fabricación de mesas para quesería, desueradores, tinas para la elaboración de quesos, máquinas para la elaboración de yogur y cremas, etc. En los últimos años ha incrementado su producción promedio, en un 12% anual acumulado, los puestos de trabajo y las horas trabajadas. El destino de la producción ha sido comúnmente el mercado local, sin embargo hacia fines de 1998, comienza la exportación de productos a Bolivia, mercado que junto a otros países del Mercosur, puede constituirse en una alternativa de futuro interesante.

El restante establecimiento (Metalúrgica Belgrano S.R.L.), ha orientado su producción a la fabricación de tanques para transporte, almacenamiento, procesamiento, refrigeración de leche y productos químicos-alimenticios. En los últimos años se verificó un crecimiento de la producción y de los puestos de trabajo, a razón del 10% anual, siendo el destino de su producción, principalmente las cuencas lecheras de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, La Pampa y Entre Ríos.

De no profundizarse la crisis del sector lácteo, se prevé el mantenimiento o un leve crecimiento de los niveles de producción alcanzados en los últimos años por estos establecimientos.

La cantidad de puestos de trabajo generados por ambos establecimientos, semejantes a los registrados en 1985, está relacionada con la importancia que mantiene el sector lácteo en el partido y fundamentalmente en el país. Esta actividad metalúrgica junto a la elaboración de productos lácteos ocupa el 65% de la mano de obra manufacturera de Suipacha.

Actividades industriales con mayor número de personal en Suipacha

CODIGO	ACTIVIDAD	Establecimientos		Cantidad PERSONAL	
		1985	1998	1985	1998
31.120	Elaboración de productos lácteos y helados	4	5	1° 116	1° 109
38.131	Tanques y depósitos metálicos	2	2	2° 46	2° 45
31.111	Matanza de ganado, prep. y conserv. de carne	*	2	*	3° 30
31.171	Productos panadería y confitería, excl. galletitas	6	8	4° 20	4° 19
33.112	Carpintería de obra de madera (puertas, etc)	2	8	(2)	5° 11
33.111	Aserraderos y otros talleres p/ preparar madera	*	3	*	6° 10
35.600	Fabricación de productos plásticos NEP	*	2	*	7° 6
38.192	Fabricación de envases de hojalata	1	*	3° 21	*
31.340	Elaboración de bebidas no alcohólicas	2	*	5° 7	*
38.199	Fabricación de productos metálicos NEP	2	*	6° 6	*
38.222	Reparación de maquinarias agrícolas	2	*	7° 2	*
	TOTAL	21	30	224	230

* actividades no ubicadas entre las 7° principales en el período correspondiente.

- La matanza de ganado, preparación y conservación de carne ocupa el tercer lugar, a partir de la reapertura del antiguo matadero Municipal, que al ser concesionado por el Municipio, se constituyó en una importante mediana empresa frigorífica (El Horizonte S.A.) con 30 ocupados. Presenta una buena capacidad productiva, donde se faenan un promedio de 100 cabezas por día, contando además con una capacidad potencial de 200 cabezas por día. Su producción esta destinada fundamentalmente al mercado local, aunque coloca su excedente en algunos sectores de la provincia de Buenos Aires, contando además con 2 bocas de expendio propias.

Es de destacar que en el último año se clausuró un importante frigorífico, con una capacidad de faena promedio de 1.000 cabezas por día, con un buen nivel tecnológico y un perfil netamente exportador.

El primer establecimiento, inexistente en 1985, adquiere relevancia en cuanto a la cantidad de personal ocupado en el sector industrial, mientras que la reapertura del segundo, implicaría un mejoramiento en la generación de puestos de trabajo a escala local, además de no competir al estar orientado uno al mercado local y el otro al internacional. Esto encuentra explicación a partir de la creciente importancia de las industrias cárnicas en el país, fundamentalmente desde la reapertura del mercado externo, a pesar de las dificultades por la que atraviesa actualmente el sector a nivel interno.

- La elaboración de productos de panadería y confitería ocupa el cuarto lugar, con una cantidad de establecimientos (8) y de puestos de trabajo (19) que muestran una actividad dimensionada para el consumo local, siendo en todos los casos microempresas.

- Las carpinterías de madera ocupan el quinto lugar, a partir de 8 microempresas que muestran, por la cantidad de establecimientos (8) y de puestos de trabajo (11), que es una actividad artesanal ligada a la economía local.

- Los aserraderos ocupan el sexto lugar, con 2 establecimientos que generan 7 puestos de trabajo, siendo en ambos casos microempresas, entre los que se destaca un establecimiento (Tecno Pall S.A.) de elaboración de pallets o tarimas para el traslado de distintos productos (ladrillos, etc.), localizado en el Sector Industrial Planificado.

En los últimos años, ha aumentado notablemente en el mercado la demanda de pallets, por lo cual este establecimiento ha incrementado su producción y los puestos de trabajo generados. La producción se coloca comúnmente en el mercado regional, provincial y nacional, siendo las expectativas de crecimiento favorables, previéndose incorporar nuevas instalaciones y tecnología.

- Por último, la fabricación de productos plásticos, de incipiente desarrollo en la industria local, ocupa el séptimo lugar, a partir de una fábrica de tejidos plásticos y una fábrica de bolsas, que generan 6 puestos de trabajo, siendo en ambos casos microempresas.

Del análisis se desprende que las actividades industriales más importantes de Suipacha, en la generación de puestos de trabajo, están vinculadas directa o indirectamente al sector lácteo, fundamentalmente la elaboración de productos lácteos y la fabricación de tanques termo para el transporte de leche, las cuales ligadas a la cercanía a los mercados y a los insumos, se constituyen en la base de la industria manufacturera local.

Se aclara que en el partido existen 2 empresas de acopio de granos y servicios a la producción agropecuaria, una importante (COINCER) con una capacidad de acopio estimada de 50.000 tn. y la restante (AGROMEX) de 4.000 tn., las cuales si bien podrían considerarse como industrias manufactureras, según la clasificación del INDEC de acuerdo al Código Industrial Internacional Uniforme, esta actividad se categorizaría como "Servicios de almacenamiento y depósito (incluye silos de granos...)", por lo cual esta actividad no se analiza en el presente capítulo.

Incidencia de las actividades industriales

Los datos del Censo Económico '94 fueron ajustados por el Padrón Municipal de Comercios, Servicios e Industrias y el mencionado relevamiento '98, los que si bien no registran determinadas actividades, sí dimensionan con mayor precisión a otras, lo que arrojó para 1998 unos 35 establecimientos manufactureros donde trabajan 238 personas.

En los cuadros siguientes vemos la incidencia de los nueve grandes agrupamientos en los que se distribuye globalmente la industria en el partido en 1998 y luego la distribución en 1994 de los establecimientos y de los puestos de trabajo en el Gran Buenos Aires, resto de la provincia, total de la provincia y país.

Para completar la idea de participación de las distintas regiones en las actividades industriales, acotamos que las industrias radicadas en los 19 partidos del Gran Buenos Aires generan el 31% de la producción industrial nacional, con más del 32% de los puestos de trabajo, y concentran el 27% de los establecimientos del país.

La Capital Federal aporta un 16,8% de los puestos de trabajo y el 16,5% de los establecimientos a la actividad nacional (donde los 2/3 lo conforman la industria textil, de productos metálicos y alimenticios, en ese orden), el resto de la provincia aporta un 11,6% de los puestos de trabajo y el 12,3% de los establecimientos, con lo que el resto del país aporta un 39,6% de los puestos de trabajo y el 44,2% de los establecimientos a la actividad nacional.

Una idea del desarrollo del Conurbano en el último medio siglo lo da la comparación de las cifras del censo de 1935 con el de 1994, que registraban un aporte del área a la producción industrial del 17% contra el 31% (donde Avellaneda encabeza el ranking con el 15% y lo siguen San Martín con el 12%, La Matanza con el 11,5% y Vicente López con el 7,7% de la producción del Conurbano).

Sin embargo, estamos en los comienzos de un proceso de emigración industrial, no tanto al interior, como a los partidos vecinos del Gran Buenos Aires integrantes de la Región Metropolitana, en un área de influencia de unos 100 km. de radio (mientras que en la década 74-85 los establecimientos se redujeron un 23% en el interior de la provincia y un 6,7% en el Gran Buenos Aires; en la década 85-94 el proceso se niveló en un 1% positivo en ambos territorios aunque el empleo industrial formal se derrumbó en el interior de la provincia aún más que en el Gran Buenos Aires, desapareciendo o transvasándose a trabajo informal).

Si la accesibilidad y el costo del flete son razonables, la disponibilidad inmediata de los servicios ofrecidos por la Capital Federal es posible, la calidad de vida es mejor y el costo de la tierra, de los impuestos y de la mano de obra son

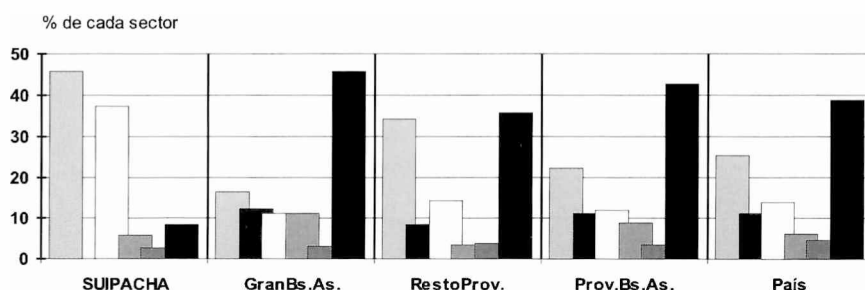
más bajos. En estas condiciones, el anillo podría extenderse a 200 km. del Conurbano en la mayoría de las actividades; aunque en algunas, tiene un peso determinante la cercanía al insumo, y si se acentúan estas ventajas comparativas y se potencian otras; en este esquema, Suipacha puede cumplir un rol definido en este nuevo escenario. En Suipacha, observamos que el agrupamiento de alimentos y bebidas es el primero en forma excluyente, con el 42,86% de los establecimientos y con el 66,81% en los

puestos de trabajo generados por la industria en el partido, a pesar de que una cantidad importante son pequeños establecimientos de no más de cinco personas, en general panaderías, heladerías, soderías y otros establecimientos artesanales de elaboración de quesos, leches y subproductos. Pero el establecimiento de elaboración de productos lácteos (Lácteos Cono Sur), con 100 puestos de trabajo y el frigorífico (El Horizonte S.A.), con 30 puestos de trabajo, definen el liderazgo del sector.

Distribución de las actividades industriales (en % de establecimientos)

Agrupamiento CIIU	Suipacha 1998		Gran Bs. As.	Resto Prov.	Prov Bs As.	País
	establec.	%	%	%	%	%
31 alimento bebidas	15	42,86	16,71	34,31	22,19	25,39
32 textil prendas	0	0	12,38	8,41	11,15	11,33
33 madera muebles	11	31,43	11,11	14,17	12,06	13,81
34 papel imprenta	2	5,71				
35 prod. químicos	2	5,71	11,09	3,65	8,77	6,24
36 miner. no metálicos	1	2,86	3,06	3,79	3,28	4,55
37 metal básica	0	0				
38 prod. metálicos	3	8,57	45,65	35,67	42,55	38,68
39 otras ind. manuf.	1	2,86				

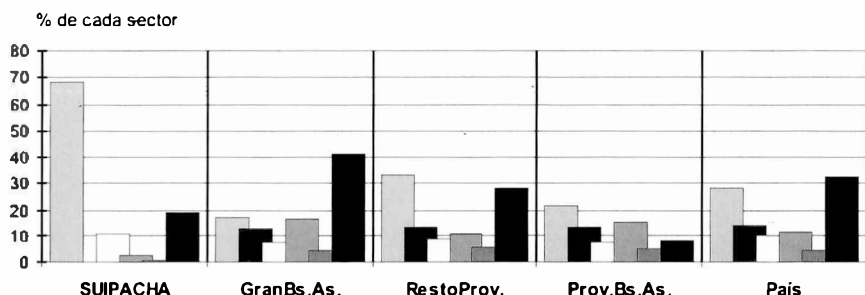
Actividades industriales. Cantidad de establecimientos por sector



Distribución de las actividades industriales (en % de puestos de trabajo)

Agrupamiento CIIU	Suipacha 1998		GranBsAs	RestoProv	ProvBsAs	País
	Personal	%	%	%	%	%
31 alimento bebidas	159	66,81	17,02	33,48	21,50	28,15
32 textil prendas	0	0	13,10	13,80	13,29	13,92
33 madera muebles	21	8,82	7,23	8,35	7,55	9,75
34 papel imprenta	4	1,68				
35 prod. químicos	6	2,52	16,78	10,53	15,08	11,33
36 miner. no metálicos	1	0,42	4,46	5,60	4,76	4,42
37 metal básica	0	0				
38 prod. metálicos	46	19,33	41,41	28,24	37,82	32,43
39 otras ind. manuf.	1	0,42				

Actividades industriales. Cantidad de puestos de trabajo por sector



Su presencia en la generación de trabajo es la más importante en el interior de la provincia, siendo desplazada al segundo lugar por productos metálicos, maquinarias y equipos en el país y, aunque muy cerca de la industria textil y de prendas de vestir, en el Gran Buenos Aires, es el que arrastra también a la provincia si la consideramos en su totalidad. Sin embargo, en el partido, la importancia del agrupamiento de alimentos y bebidas en la generación de puestos de trabajo supera ampliamente a todas las escalas territoriales comparadas, incluido el interior de la provincia donde este agrupamiento es el más importante.

De esta manera, la industria alimentaria se constituye en uno de los pilares fundamentales del sector industrial, con una marcada orientación hacia el sector lácteo, generando ciertas expectativas de crecimiento, si se capitalizan las ventajas comparativas del partido en cuanto a la cercanía a los mercados y a los insumos. No obstante ello, la reestructuración por la que atraviesa la principal empresa del sector lácteo, plantea la necesidad de prestarle particular atención, protegerla y fomentarla, a los efectos de minimizar los riesgos que traerían aparejados una brusca caída de la actividad.

El agrupamiento de productos metálicos, maquinarias y equipos, es el segundo en importancia en la generación de puestos de trabajo, lejos de la industria alimenticia, y esta representado por 3 establecimientos, 2 de fabricación de tanques de acero inoxidable (Metalúrgica Goyeneche y Cabrio y Metalúrgica Belgrano S.R.L.), uno de 20 y el otro de 25 ocupados y 1 de reparación de maquinarias agrícolas, con 1 ocupado. Su importancia en la generación de puestos de trabajo (19,33%) está estrechamente relacionada con los establecimientos metalúrgicos, ligados a la industria láctea, siendo un sector con necesidad de orientación a los efectos de aprovechar y multiplicar su posibilidad de servicio al campo.

La industria de la madera, representada en Suipacha por 8 carpinterías y 2 aserraderos, si bien ocupa el tercer lugar en la generación de puestos de trabajo (8,82%) y el segundo puesto en la cantidad de establecimientos (31,43%), su importancia queda definida por una multiplicidad de microempresas, orientadas al mercado local. No obstante ello, se destaca un establecimiento de elaboración de pallets (Tecno Pall S.A.), que adquiere importancia en los últimos años ante la creciente demanda del mercado, alimentando ciertas expectativas de evolución y multiplicación del sector.

La industria de productos plásticos está representada por solo 2 establecimientos: 1 fábrica de tejidos plásticos y 1

fábrica de bolsas, sin relevancia tanto en la generación de puestos de trabajo, con el 2,52% de los ocupados, como en la cantidad de industrias, con el 5,71% de los establecimientos.

El agrupamiento de papeles e imprentas, de igual modo que el anterior, no tiene importancia en la generación de puestos de trabajo, con el 1,68% de los ocupados, y en la cantidad de industrias, con el 5,71% de los establecimientos. Está representada en Suipacha por solo 2 imprentas con 4 ocupados en total.

Finalmente, los productos minerales no metálicos y otras industrias manufactureras, ocupan el último lugar en la generación de puestos de trabajo, representando localmente solo el 0,42% de los puestos de trabajo. Están representadas en el partido por 1 fábrica de mosaicos y 1 fábrica de escobas respectivamente, con solo 1 ocupado en ambos casos. Las industrias textiles y metálicas básicas son inexistentes en el partido.

Esta caracterización evidencia una marcada polarización en los agrupamientos de alimentos y bebidas y de productos metálicos, maquinarias y equipos, que concentran el 86,5% de la ocupación industrial y el 51,4% de los establecimientos del partido, mientras que el resto de los agrupamientos tienen escasa representatividad.

Especialmente, la industria alimentaria, con las 2 únicas empresas medianas del partido, 1 empresa pequeña y 13 microempresas, representa la mayor parte de la actividad manufacturera de Suipacha, generando ciertas expectativas, por ser parte de determinadas cuencas primarias generadoras de insumos como la leche, la carne o el trigo y por su accesibilidad y cercanía al gran mercado interno de consumo y a las puertas de salida aérea y marítima al mercado mundial. Esta potencialidad del partido, permiten vislumbrar en este rubro un crecimiento posible, siempre que se modifiquen pautas empresariales basadas en un compromiso de modernización productiva y se desarrollen políticas de estímulo a la diversificación de las actividades industriales, fuertemente orientadas al sector lácteo. En esta dimensión el rol del municipio como promotor y orientador es estructurante.

Evolución de la industria en Suipacha

Analizamos hasta el momento la caracterización global de la industria comparando su incidencia, evolución y dimensión en distintas realidades y escalas territoriales. Veamos ahora la evolución de la actividad industrial en Suipacha.

Evolución histórica de las actividades industriales en Suipacha

Agrupamiento	1.974		1.985		1.998	
	Establec.	Personal	Establec.	Personal	Establec.	Personal
31 alimento bebidas	15	246	12	143	(9) 15	(173) 159
32 textil prendas	0	0	0	0	(1) 0	(1) 0
33 madera muebles	3	7	4	6	(5) 11	(14) 21
34 papel imprenta	2	*5	1	2	(5) 2	(7) 4
35 productos químicos	0	0	0	0	(0) 2	(0) 6
36 minerales no metál.	3	8	1	1	(0) 1	(0) 1
37 metal básica	0	0	0	0	(0) 0	(0) 0
38 productos metal	12	57	7	79	(5) 3	(26) 46
39 otras ind. manufac.	1	*2	0	0	(1) 1	(2) 1
TOTAL	36	325	25	231	(26) 35	(223) 238

* En CNE '74, en los Agrupamientos 34 y 39 la cantidad de personal ocupado fue estimado por el secreto estadístico. Entre paréntesis figura lo relevado en el CNE '94.

El contexto muestra una realidad cambiante por determinadas y diversas circunstancias:

O la incertidumbre en la dimensión de la actividad futura de determinadas industrias (Productos Metálicos y Química).

O la dificultad para competir de determinadas industrias con los subsidios a su actividad, o a derivados de su actividad en otros países (aves o cerdos e incluso quesos) o al costo de los insumos.

O la lógica modernización, evolución tecnológica y robotización industrial para competir, que paradójicamente reduce la necesidad de mano de obra y cambia los parámetros de calificación de la misma.

O la precarización del trabajo, con un fuerte componente en negro.

En todos los casos se genera la necesidad de pensar en otras actividades, en la evolución de las existentes, y en la capacitación de las fuerzas de trabajo local que permita absorber cualquier demanda insatisfecha de mano de obra.

El agrupamiento alimentos y bebidas evolucionó en los últimos 24 años en forma oscilante, mientras la cantidad de establecimientos se mantuvo relativamente estable, la cantidad de puestos de trabajo decreció fuertemente en el período 74-85 y creció levemente en el período 85-98, sin poder recuperar los puestos de trabajo alcanzados en 1974. En el período 94-98 se observa un incremento en la cantidad de establecimientos, con disminución de los puestos de trabajo, observándose una cierta tendencia al aumento de pequeños establecimientos (elaboración de quesos artesanales, helados y panaderías), con una fuerte pérdida del empleo generado por el establecimiento más grande de elaboración de productos lácteos (Lácteos Cono Sur S.A.).

El agrupamiento textil y prendas de vestir no tiene representación en el partido.

El agrupamiento maderas, productos de la madera y muebles, evidencia un proceso de crecimiento, fundamentalmente en las carpinterías, tanto en la cantidad de establecimientos como en la de puestos de trabajo. No obstante ello, su marcada evolución en los últimos años está dada por el incremento de microempresas con relativa importancia en la generación de empleo local.

El agrupamiento papel, productos de papel e imprentas, sufre un proceso levemente oscilante manteniendo una estructura semejante a la de hace 24 años. En los últimos años, su conformación es la de micro-empresas, con escasa importancia tanto en la cantidad de establecimientos

como en la generación de puestos de trabajo.

El agrupamiento sustancias y productos químicos, recién comienza a aparecer en Suipacha en los últimos años, a partir de 2 pequeños establecimientos de elaboración de productos plásticos, sin relevancia ya sea en la cantidad de establecimientos, como en los puestos de trabajo generados.

El agrupamiento productos minerales no metálicos, mantuvo a lo largo de los años una representación menor en el partido. Actualmente está representada por solo una fábrica de mosaico con insignificante importancia en la generación de empleo.

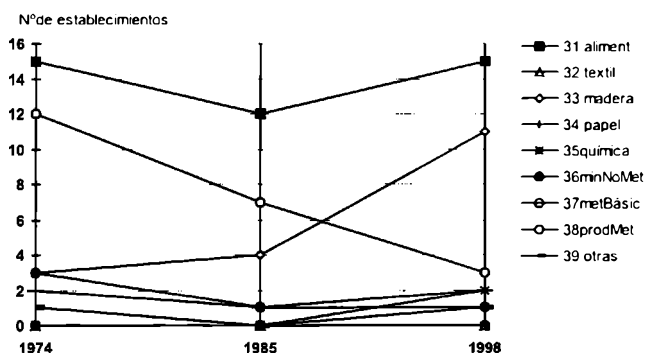
El agrupamiento industrias metálicas básicas carece de representación en el partido.

El agrupamiento de productos metálicos, maquinarias y equipos evolucionó en los últimos 24 años en forma oscilante, mientras la cantidad de establecimientos se redujo en forma constante, la cantidad de puestos de trabajo creció levemente en el período 74-85 y decreció levemente en el período 85-98, sin poder recuperar los puestos de trabajo alcanzados en 1974 y 1985. En el período 94-98 se observa una leve disminución en la cantidad de establecimientos, con aumento de los puestos de trabajo, evidenciado una tendencia que muestra una reducción en el número de pequeños establecimientos, con mantenimiento del empleo generado por los establecimientos metalúrgicos más grandes, de fabricación de tanques termos (Metalúrgica Goyeneche y Cabrio y Metalúrgica Belgrano S.R.L.).

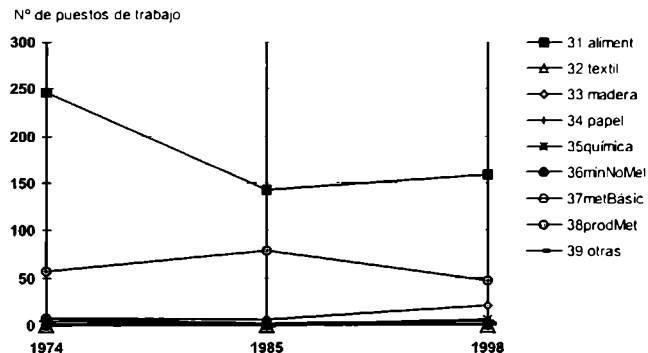
Por último, el agrupamiento otras industrias manufactureras, mantuvo en el período analizado una escasa o nula representación en el partido. Hoy se encuentra representada por solo una fábrica de escobas sin relevancia en la generación de puestos de trabajo.

En síntesis, se evidencian 2 agrupamientos que si bien no lograron imponer un crecimiento sostenido y marcado a lo largo de veinte años, globalmente lograron destacarse, son la industria de la alimentación y en menor medida, la industria de productos metálicos. Estos sectores se constituyen actualmente en los agrupamientos más importantes del partido. La industria de la madera evidencia un leve crecimiento, a partir del incremento de pequeños establecimientos, no obstante, su carácter de microempresas muestran por ahora que es un agrupamiento orientado hacia la escala local. El resto no muestra todavía una escala ni siquiera pequeña y las oscilaciones no pueden medirse en términos de tendencia, dada su escasa representatividad, muy sensible a pequeños cambios.

Evolución de la industria. Cantidad de establecimientos



Evolución de la industria. Cantidad de puestos de trabajo



Este análisis nos brinda un panorama del tejido industrial de Suipacha, el que completaremos trabajando con un mayor grado de desagregación (ahora a tres dígitos del código CIIU, que suma 29 subagrupamientos desprendidos de los 9 originales hasta ahora analizados, y de los que en Suipacha están representados actualmente por 9), con el fin de identificar cada vez con más precisión las actividades más importantes en el partido y su tendencia histórica, y comenzar a vislumbrar aquellas faltantes y quizás con posibilidades de progreso:

Observamos que en general, el comportamiento de los subagrupamientos mantiene la tendencia de los grandes agrupamientos.

Actividades industriales más representadas en el Partido

Consideramos las actividades industriales que cuentan con tres o más establecimientos, que como se observa en el cuadro son 4 actividades (sobre un total de 12) que concentran 24 establecimientos (sobre un total de 35) y 149 puestos de trabajo (sobre un total de 238), es decir el 68,6% de los establecimientos y el 62,6% de los puestos de trabajo, con un tamaño medio promedio de 6,2 pers./est. y un grado de asalarización del 80,5%.

Entre las actividades industriales más representadas en el partido, se destaca significativamente el establecimiento de

Evolución histórica de las actividades industriales en Suipacha: Código CIIU a tres dígitos

Agrupamiento	1.985		1.998	
	Establecimientos	Personas ocupado	Establecimientos	Personas ocupado
311 alimen.noBebidas	10	136	(8) 14	(172) 158
312 alimentos divers				
313 industriaBebidas	2	7	(1) 1	(1) 1
314 industria Tabaco				
321 fabricacTextiles				
322 prendas d/vestir				
323 productos cuero			(1)	(1)
324 calzado ex/cauch				
331 madera y product	4	6	(5) 11	(14) 21
332 muebles excl/met				
341 papel prod.papel				
342 imprentas editor	1	2	(5) 2	(7) 4
351 sust.quim.indust				
352 otros prod.quimi				
353 refineriaPetróle				
354 prod.petról/carb				
355 productos caucho				
356 pro.plásticosNEP			2	6
361 objetos barroLozaPorc				
362 vidrio productos				
369 otros minNoMetal	1	1	1	1
371 ind.bás.hierroAc				
372 bás.met.noFeros				
381 product.metálico	5	73	(2) 2	(17) 45
382 maquin.noElectri	2	6	(1) 1	(2) 1
383 maq.acces.Electr			(1)	(1)
384 mat deTransporte				
385 instr.cientifPre				
390 otrasndManufact			(1) 1	(2) 1
TOTAL	25	231	(26) 35	(223) 245

Nota: No se dispone de la información a 3 dígitos para CNE '74. Entre paréntesis figuran los datos del CNE '94.

Actividades industriales con mayor número de establecimientos -1998-

Código ACTIVIDAD CIIU	Establecimientos	PERS. ocupado	Tam. Medio pers. / est.	* PERS. Remune.	* %Asalar. (%)
31.171 Productos Panaderia/Confiteria	8	19	2.37	6	33,3
31.112 Carpinteria de obra de madera	8	11	1.37	0	0
31.120 Productos lácteos y helados	5	109	21,8	109	100,0
31.111 Aserraderos y otros talleres	3	10	3.33	5	55,5
TOTAL establec. Más representadas	24	149	6,21	120	80,5
TOTAL establec. Industriales Suipacha	(26) 35	(223) 245	(8,58) 7,00	(184) 201	82,5

* Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del CNE '94. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes.

elaboración de productos lácteos (Lácteos Cono Sur S.A.), la industria manufacturera más grande de Suipacha, con 100 ocupados y un grado de asalarización estimado del 100%, evidenciando así, su peso específico en el total de las actividades que cuentan con tres o más establecimientos.

El resto de los establecimientos que integran las actividades industriales más representadas del partido, como por ejemplo: las panaderías, las carpinterías, las heladerías, los aserraderos y las queserías artesanales, tienen indicadores que llevan a pensar sobre su grado de "industrialización", reconociendo características más próximas a establecimientos artesanales, ya que cuentan con un promedio de 2,1 pers./est. y un grado de asalarización estimado del 22,4%, siendo en general propietarios con escasos empleados o ayudados por algún familiar, valores marcadamente inferiores al tamaño medio (6,8 pers./est.) y al grado de asalarización (82,5%) del total de las industrias del partido.

Es decir que el mayor número de establecimientos encaillados como "industriales" de Suipacha, están lejos de conformar hoy un polo característico como podría ser el petroquímico, el autopartista o el tecnológico de otras regiones, ni el alimentario o el de determinados productos metálicos relacionados al agro, que bien podrían consolidarse en el partido, sino que representan, por ahora, una sumatoria de micro y pequeñas empresas, con tecnología y modos empresariales, que solo alimentan expectativas de supervivencia.

Actividades más concentradas

Como se observa en los cuadros, la cantidad de establecimientos con hasta 5 personas ocupadas, oscila aproxima-

damente entre el 60% y el 85%: el 71% en el país, el 68% en la provincia, el 63% en el Gran Buenos Aires, el 79% en el interior de la provincia, y el 85% en Suipacha. Sin embargo, la proporción de trabajo generado por los pequeños establecimientos es de entre el 12% y el 17% en el Gran Buenos Aires, la provincia, el país y el interior de la provincia -en ese orden- y es en Suipacha donde aumenta al 25% del trabajo industrial.

Los agrupamientos que superan claramente la media en la proporción de cantidad de establecimientos de mayor tamaño y en el trabajo generado por éstos, en todos los territorios comparados salvo Suipacha, son el Textil y el de Productos Químicos. Los Productos de Madera y Papel son los agrupamientos que tienen mayor proporción de establecimientos chicos y menor proporción de mano de obra ocupada en establecimientos de 5 o más puestos de trabajo, el resto u oscila en el promedio o son tan mínimos que no son considerables.

En Suipacha los agrupamientos que superan claramente la media de la proporción de cantidad de establecimientos de mayor tamaño y en el trabajo generado por estos son los alimentos y bebidas y los productos metálicos. El resto de los agrupamientos, con la excepción de la industria textil y metal básica que no tienen representación en el partido, tienen mayor proporción de establecimientos y de mano de obra ocupada en establecimientos de hasta 5 puestos de trabajo. Ratificando lo expuesto en el análisis de la evolución de la industria en Suipacha, los agrupamientos más significativos en tamaño medio (TM) y grado de asalarización, están relacionados con alimentos y bebidas, con un TM de 10,60 per./est. y un grado de asalarización del 92,5% y con productos metálicos, con un TM de 15,3 per./est. y un grado de asalarización del 61,5%.

1994: % de ESTABLECIMIENTOS por TAMAÑO (medido en puestos de trabajo)

Agrupamiento cod.CIIU	PAÍS		Prov.Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior Prov.		SUIPACHA (98)	
	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.
31alimen.bebi	72,80	27,20	73,60	26,40	69,81	30,19	77,68	22,32	81,25	18,75
32text.prendas	64,99	35,01	60,81	39,19	59,56	40,44	64,87	35,13	0	0
33maderamueb	76,29	23,71	76,88	23,12	72,17	27,83	85,06	14,94	100,00	0,00
34papelimpre.									100,00	0,00
35prod.quimic	51,00	49,00	49,76	50,24	48,99	51,01	54,90	45,10	100,00	0,00
36min.noMetal	77,29	22,71	65,05	34,95	58,08	41,92	77,48	22,52	100,00	0,00
37metal.basic.									0	0
38prod.metali.	73,88	26,12	69,58	30,42	64,00	36,00	85,40	14,60	0,00	100,00
39 otr.ind.man.									100,00	0,00
TOTAL	71,70	28,3	68,49	31,51	63,48	36,52	79,56	20,44	85,72	14,28

1994: % de PUESTOS DE TRABAJO por TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO (medido en puestos de trabajo)

Agrupamiento cod.CIIU	PAÍS		Prov.Bs.As.		Gran Bs.As.		Interior Prov.		SUIPACHA (98)	
	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.	hasta 5 pers.oc.	+ de 5 pers.oc.
31alimen.bebi.	16,85	83,15	17,86	82,14	15,60	84,40	20,95	79,05	17,38	82,62
32text.prendas	11,11	88,89	9,32	90,68	10,00	90,00	7,54	92,46	0	0
33maderamueb	22,02	77,98	21,71	78,29	19,05	80,95	27,90	72,10	100,00	0,00
34papelimpre.									100,00	0,00
35prod.quimic	6,88	93,12	6,52	93,48	7,00	93,00	4,4	95,6	100,00	0,00
36min.noMetal	18,07	81,93	9,00	91,00	8,23	91,77	10,67	89,33	100,00	0,00
37metal.basic.									0	0
38prod.metali.	16,88	83,12	14,06	85,94	12,89	87,11	18,67	81,33	0,00	100,00
39 otr.ind.man.									100,00	0,00
TOTAL	15,49	84,51	13,45	86,55	12,23	87,77	16,72	83,28	25,31	74,69

El agrupamiento alimentos y bebidas, tiene un TM de 10,60 pers./est.. De las 15 industrias del agrupamiento 3 establecimientos superan los 5 puestos de trabajo, reuniendo un total de 130 ocupados (el 81,8% de los puestos de trabajo del agrupamiento). Solo 2 entran en la categoría de mediana empresa: 1 de elaboración de productos lácteos (100 ocupados), muy cerca de la categoría de empresa grande, y 1 frigorífico (30 ocupados). Los 13 establecimientos restantes no superan los 5 puestos de trabajo, por lo cual entran en la categoría de microempresas, reuniendo en total 29 ocupados (el 18,2% de los puestos de trabajo), discriminados en 8 panaderías (19 ocupados), 2 heladerías (4 ocupados), 1 fábrica de soda (1 ocupado), 1 de elaboración de quesos artesanales (2 ocupados) y 1 de elaboración de lácteos y subproductos (3 ocupados).

El agrupamiento textil y prendas de vestir, no tiene representación en el partido.

El agrupamiento de madera y productos de la madera, tiene un TM de 1,91 pers./est. Los 11 establecimientos del agrupamiento no superan los 5 puestos de trabajo, por lo que entran en la categoría de microempresa, reuniendo en total 21 ocupados. El agrupamiento está representado por: 3 aserraderos (10 ocupados) y 8 carpinterías (11 ocupados).

El agrupamiento de papeles e imprentas, tiene un TM de 2 pers./est. Los 2 establecimientos del agrupamiento no superan los 5 puestos de trabajo, por lo cual entran en la categoría de microempresa, con un total de 4 ocupados. Esta industria está representada por 2 imprentas con 4 ocupados.

El agrupamiento sustancias y productos químicos, tiene un TM de 3 pers./est. Los 2 únicos establecimientos del agrupamiento no superan los 5 puestos de trabajo, por lo que entran en la categoría de microempresa, reuniendo en total 6 ocupados. La fabricación de productos químicos, caucho y plásticos está representada por: 1 fábrica de tejidos plásticos (5 ocupados) y 1 fábrica de bolsas (3 ocupados).

El agrupamiento productos minerales no metálicos tiene un TM de 1 pers./est. El único establecimiento del agrupamiento no supera los 5 puestos de trabajo, por lo cual entra en la categoría de microempresa. La fábrica de mosaicos que representa al agrupamiento reúne solo 1 ocupado. El agrupamiento industrias metálicas básicas, carece de

representación en Suipacha.

El agrupamiento productos metálicos, maquinarias y equipos, tiene un TM de 22,5 pers./est. De los 3 establecimientos del agrupamiento, 2 superan los 5 puestos de trabajo, con un total de 45 ocupados (el 98% de los puestos de trabajo), entrando en la categoría de pequeña empresa, a partir de 2 fábricas de tanques termos, con 25 y 20 ocupados cada una. El restante establecimiento pertenece a un taller de reparación de maquinaria agrícola, con solamente 1 ocupado (el 2% de los puestos de trabajo), por lo que entra en la categoría de microempresa.

El agrupamiento otras industrias manufactureras, tiene un TM de 1 pers./est. El único establecimiento del agrupamiento no supera los 5 puestos de trabajo, por lo cual entra en la categoría de microempresa. La fábrica de escobas que representa al agrupamiento reúne solo 1 ocupado.

En síntesis, de los 35 establecimientos que hay en Suipacha solo 4 (el 11,4% del total) superan las 5 personas, reuniendo 175 puestos de trabajo (73,5% del total) de los 238 ocupados del sector industrial y un promedio de 43,7 pers./est. Del resto, 31 establecimientos no superan los 5 puestos de trabajo (el 88,6% del total), reuniendo 63 puestos de trabajo (el 26,5% del total) y un promedio de 2,1 pers./est.

Si medimos los establecimientos por los puestos de trabajo que generan, y consideramos microempresas a los locales de hasta 5 ocupados, pequeñas de 6 a 25, medianas de 26 a 100 y grandes de más de 100 ocupados, se puede apreciar en Suipacha la siguiente característica:

31 establecimientos tienen hasta 5 ocupados y son microempresas.

2 establecimientos tienen de 6 y hasta 25 ocupados y son pequeñas empresas.

2 establecimientos tienen de 26 y hasta 100 ocupados y son medianas empresas.

Ningún establecimiento tiene más de 100 ocupados y es una empresa grande.

Por lo expuesto, el 88,6% de los establecimientos tienen el rango de microempresa, el 5,7% de los establecimientos tienen el rango de pequeña empresa y el 5,7% de los establecimientos tienen el rango de mediana empresa, por lo cual la casi totalidad de las industrias que funcionan en el partido son microempresas y las restantes PyMEs.

Actividades industriales: Tamaño Medio y ° de Asalarización

Agrupamiento cod CIU	Establecimientos	PERS. Ocupado	Tam. Medio per/est	*** PERS Remuner.	*** °Asalar. (%)
31 alimentos y bebidas	15	159	10,60	147	92,48
32 textil y prendas	0	0	0	0	0
33 madera, muebles y productos	11	21	1,91	11	51,00
34 papel e imprentas	2	4	2,00	1	14,28
35 productos químicos	2	6	3,00	6	100,0
36 minerales no Metálicos	1	1	1,00	1	100,0
37 Ind. metálicas básicas	0	0	0	0	0
38 productos metálicos	3	46	15,3	28	61,53
39 otras industrias manufact.	1	1	1,00	0	0
TOTAL activ. Industrial Suipacha	35	238	6,80	196	82,5

***Los datos de personal remunerado y grado de asalarización se expandieron de los respectivos porcentajes del Censo de 1994. Constituyen sólo una indicación, ya que algunas actividades han tenido modificaciones importantes.

Localización de los establecimientos y del empleo

De los 35 establecimientos manufactureros registrados en el partido, que generan 238 puestos de trabajo, en la ciudad de Suipacha y sus inmediaciones, incluyendo la ruta nacional N°5 donde se localiza el Sector Industrial Planificado, se asientan el 88% de los establecimientos (31), con el 96% de los puestos de trabajo (229), en la localidad de Gral. Rivas y en el resto del partido (Cuartel VIII Suipacha) se localizan el 12% de los establecimientos (4), con el 4% de los puestos de trabajo (19). Esta situación evidencia el enorme peso específico que tiene la localización industrial en la ciudad cabecera, incluido el casco urbano y sus alrededores, tanto en la cantidad de establecimientos como en los puestos de trabajo.

Si analizamos la distribución y composición en cada porción del territorio, para entender la verdadera magnitud y tipo de actividades industriales que se desarrollan en el partido, se observa que en la ciudad y sus inmediaciones los lugares de localización son el casco urbano, la ruta nacional N° 5 y un sector hacia el noroeste, sobre la prolongación de la calle Balcarce, en la zona de chacras.

El casco urbano, presenta una gran cantidad de establecimientos pequeños, muchos de las cuales se clasifican como industrias porque elaboran un producto, pero responden a la demanda minorista de su entorno. La mayor cantidad de establecimientos industriales se localizan en los barrios Centro (12) y Suipacha Chico (12), representando el 88% del total de la ciudad, solo algunos se localizan en los barrios Renacimiento (1), Las 14 Provincias (1) y Costa Brava (1). La gran mayoría de los establecimientos son microempresas ligadas al consumo urbano (panaderías, carpinterías, etc.), con la excepción de una pequeña empresa (fábrica de tanques) con 20 ocupados en el barrio Renacimiento.

Sobre la ruta nacional N°5 se encuentran localizaciones puntuales, en el kilómetro 127, se asienta el Sector Industrial Planificado y en el kilómetro 123, se asienta una fábrica de tanques de acero inoxidable. En el Sector Industrial Planificado funciona solo una microempresa de fabricación de productos de madera con 3 ocupados, mientras que el establecimiento metalúrgico es una pequeña em-

presa, se estima de 25 ocupados.

Hacia el citado sector noroeste, se localizan las dos únicas empresas medianas del partido, una de fabricación de productos lácteos con 100 ocupados y otra un frigorífico con 30 ocupados.

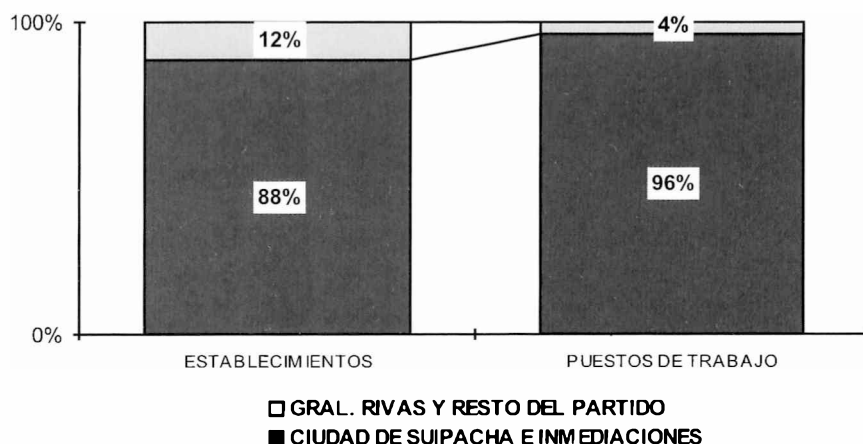
La localidad de Gral. Rivas y el resto del partido presentan una escasa cantidad de establecimientos pequeños. La totalidad de los establecimientos son microempresas. En Gral. Rivas se localizan 2 panaderías con 3 ocupados, ligadas a la demanda minorista de su entorno, en el Cuartel VIII Suipacha se localizan un establecimiento de elaboración de quesos artesanales con 2 ocupados y un establecimiento de producción lechera y elaboración de quesos de cabra, oveja y vaca con 3 ocupados, todos ligados a la actividad ganadera del partido.

Por otra parte, respecto de la localización de los establecimientos industriales en la ciudad de Suipacha y sus inmediaciones, resulta indispensable coordinar los esfuerzos para considerar en el futuro los siguientes aspectos:

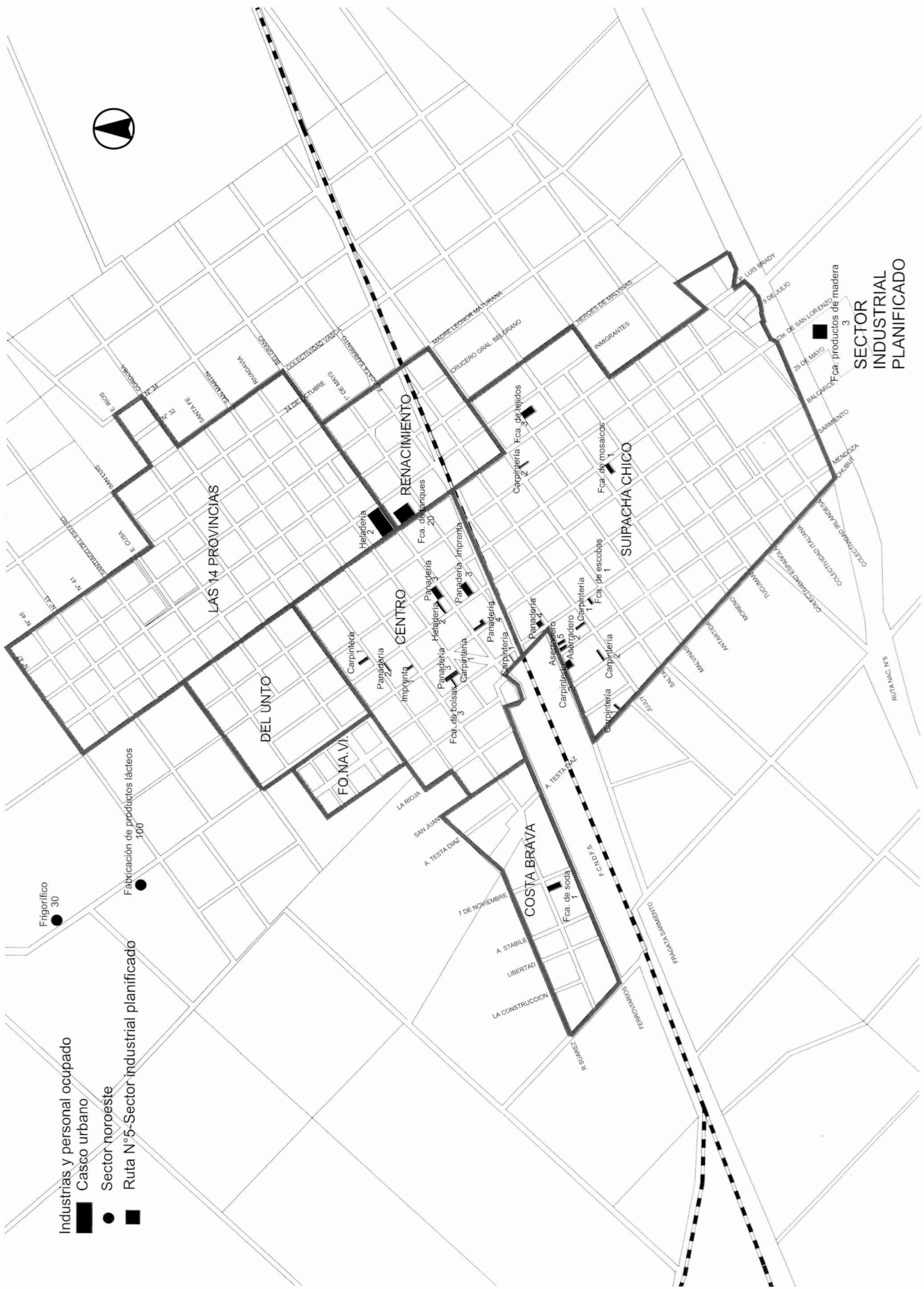
- Pensando en el futuro desarrollo de la industria manufacturera local, si bien se considera una potencialidad su localización sobre la ruta nacional N° 5, permitiendo una directa comunicación con una vía de escala nacional, sin perturbar la tranquilidad de los sectores residenciales de la ciudad, resulta necesario revalorizar las instalaciones del Sector Industrial Planificado, como asimismo adoptar medidas de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, a los efectos de que se constituya en una oferta atractiva para la radicación de establecimientos industriales.

- Teniendo en cuenta el futuro ordenamiento territorial de la ciudad, resulta necesario formular un nuevo Código de Planeamiento, que contemple la integración adecuada de las distintas actividades del partido. En ese sentido, la aparición en sectores residenciales de la ciudad de algunas actividades industriales, como por ejemplo la fábrica de tanques de acero inoxidable (Metalúrgica Goyeneche y Cabrio), las cuales si bien no representan un problema grave para la población de Suipacha, surge como necesaria la reflexión sobre la localización adecuada y la calidad ambiental de sectores netamente barriales, procurando evitar movimientos de camiones con cargas pesadas, ruidos molestos y otros trastornos propios de la actividad industrial.

Localización industrial



Ciudad de Suipacha y alrededores. Industrias



**Actividades industriales presentes
en el partido de Suipacha (C.N.E.
'85/relev. 1998)**

Cod.CIIU ACTIVIDAD	CANTIDAD DE ESTABLECIMIENTOS		PERSONAL OCUPADO	
	CNE 85	Relev. 98	CNE 85	Relev. 98
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO	12	(9) 15	143	(173) 159
31.111 Matanza de ganado.preparación y conservac de carne	0	1	0	30
31.120 Elaboración de productos lácteos y helados	4	5	116	109
31.171 Elab de product de panadería y confitería,excl.galletitas	6	8	20	19
31.340 Elab. de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	2	1	7	1
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E IND.DEL CUERO	0	(1) 0	0	(1) 0
33 IND. DE LA MADERA Y PR.DE LA MAD.INCL.MUEBLES	4	(5) 11	6	(14) 21
33.111 Aserraderos y otros talleres para preparar madera	0	3	0	10
33.112 Carpintería de obra de madera (puertas,ventan.,etc.)	2	8	2	11
33.120 Fabricación de art. de madera y productos de cestería	2	0	4	0
34 FABR. DE PAPEL Y PROD. DE PAPEL, IMP. Y EDIT.	1	(5) 2	2	(7) 4
34.202 Imprenta y encuadernación	0	2	0	4
34.203 Electrotipia y otros servicios relacionados con la imprenta	1	0	2	0
35 SUST.QUÍM.yPR.QU.DERI.deIPETR.CARB. CAUCH.PLAST	0	(0) 2	0	(0) 6
35.600 Fabricación de productos plásticos NEP	0	2	0	6
36 PROD.MIN.NO METALIC.EXCL.DERIV.DE PETROL.CARB.	1	(0) 1	1	(0) 1
36.992 Fábrica de Mosaico	1	1	1	1
37 INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS del HIERRO y ACERO	0	(0) 0	0	(0) 0
38 FABR.DE PROD.METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS	7	(5) 3	79	(26) 46
38.131 Tanques y depósitos metálicos	2	2	46	45
38.192 Fabricación de envases de hojalata	1	0	21	0
38.199 Fabricación de productos metálicos n.e.p.	2	0	6	0
38.222 Reparación de maquinarias agrícolas	2	1	6	1
39 OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0	(1) 1	0	(1) 1
39.092 Cepillos, pinceles y escobas	0	1	0	1
TOTAL	25	(26) 35	231	(223) 238

Nota: Fuente CNE '85 y relevamiento '98. Entre paréntesis figura lo relevado en el CNE '94 por agrupamientos (las cifras pertenecen a la información correspondiente al año 1993).

**Actividades industriales sin
presencia en el partido de Suipacha**

Cod.CIIU ACTIVIDAD
31 PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO
31.112 Elaboración de sopas y concentrados
31.113 Elaboración de fiambres, embutidos
31.131 Elaboración de dulces, mermeladas y jaleas
31.132 Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres
31.140 Elaboración de pescados,moluscos,crustáceos otros prod.marín.
31.151 Elaborac y refinación de aceite y grasas de origen vegetal
31.152 Elaboración de harina de pescado y grasas animales no comestibles
31.161 Molienda de trigo
31.162 Molienda de legumbres y cereales excepto trigo
31.163 Preparación de arroz (descascaración, pulido, etc.)
31.164 Molienda de yerba mate
31.172 Galletitas y Bizcochos
31.173 Elaboración de pastas alimenticias frescas
31.174 Elaboración de pastas alimenticias secas
31.180 Elaboración y refinación de azúcar
31.190 Elaboración de cacao, productos de chocolate y art. confitería
31.211 Elaboración de Hielo
31.212 Elaboración de concentrados de café, té y mate
31.213 Tostado, torrado y molienda de café y especias
31.214 Preparación de hojas de té
31.219 Elaboración de productos alimenticios no clasificados en otra parte
31.220 Elaboración de alimentos preparados para animales
31.311 Destilación de alcohol etílico
31.312 Destilación, rectificación y mezcla de bebidas espirituosas
31.321 Fraccionamiento de vino
31.322 Elaboración de sidra
31.330 Elaboración de malta, cerveza y bebidas malteadas
31.401 Preparación de hojas de tabaco
31.402 Elaboración de cigarrillos
31.403 Elaboración de otros productos de tabaco
32 TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIAS DEL CUERO
32.111 Preparación de fibras de algodón
32.112 Preparación de fibras textiles vegetales excepto algodón

Actividades industriales sin presencia en el partido de Suipacha

32.113 Lavadero de lana
32.114 Hilado de fibras textiles
32.115 Acabado de fibras textiles excepto tejidos de punto
32.116 Tejidos de fibras textiles
32.119 Fabricación de productos de tejeduría no especi.en otra parte
32.121 Confección de ropa de cama y mantelería
32.122 Confección y reparación de bolsas
32.123 Confección de artículos de lona y sucedáneos de lona
32.124 Confección de frazadas, mantas, ponchos, etc.
32.129 Otros artículos confeccionados de materiales textiles
32.131 Fabricación de medias
32.132 Acabado de tejidos de punto
32.133 Fabricación de tejidos y artículos de punto
32.140 Fabricación de alfombras y tapices
32.150 Cordelería
32.190 Fabricación de textiles no clasificados en otra parte
32.201 Confección de camisas excepto de trabajo
32.202 Confección de prenda de vestir exc.piel,cuer,cami.
32.203 Prendas de vestir de piel
32.204 Confección de impermeables y pilotos
32.209 Confección de acc. para vestir, uniformes y otrs prendas esp.
32.311 Saladeros y peladeros de cuero
32.312 Curtiembres
32.320 Preparación y teñido de pieles y confecc.de artículos de piel
32.331 Fabricación de bolsos y valijas
32.332 Fabricación de carteras de mujer
32.401 Fabricación de calzado de cuero
32.402 Fabricación de calzado de suela
33 INDUSTRIA DE LA MADERA Y PROD. DE LA MAD. INCL. MUEBLES
33.113 Fabricación de viviendas prefabricadas
33.114 Maderas terciadas y aglomerados
33.191 Fabricación de productos de corcho
33.192 Fabricación de ataúdes
33.199 Productos de madera NEP
33.201 Fabricación de muebles excepto los principal. metálicos
33.202 Fabricación de colchones
34 FABR. DE PAPEL, PROD.DE PAPEL, IMPRENTAS Y EDITORIALES
34.111 Fabricación de pasta para papel
34.112 Fabricación de papel y cartón
34.120 Fabricación de envases de papel y cartón
34.190 Fabricación de art.de pulpa papel y cartón no espec.en otra parte
34.201 Impresión de diarios y revistas
35 SUST.QUÍM.Y PR.QUÍM.DERV.DEL PETR.,CARBÓN,CAUCH.,PLAST
35.111 Destilación de alcoholes excepto etílico
35.112 Fabricación de gases comprimidos y licuados
35.113 Fabricación de curtientes de todo tipo
35.119 Fabricación de sustancias químicas industrias básicas NEP
35.120 Fabricación de abonos, fertilizantes y plaguicidas
35.131 Plásticos y resinas sintéticas
35.132 Fabricación de fibras artificiales y sintéticas
35.210 Fabricación de pinturas, barnices y lacas
35.221 Fabricación de medicamentos y productos farmacéuticos
35.222 Medicamentos de uso veterinario
35.231 Fabricación de preparados de limpieza y jabones
35.232 Fabricación de cosméticos, perfumes y otros
35.291 Fabricación de tinta
35.292 Fabricación de fósforos
35.293 Fabricación de explosivos y municiones
35.299 Productos químicos NEP
35.300 Refinerías de petróleo
35.400 Elab.de prod.diversos derivados del petróleo y el carbón excepto refinerías
35.511 Fabricación de cámaras y cubiertas
35.512 Recauchutaje y vulcanización de cubiertas
35.590 Fabricación de otros productos de caucho NEP

Actividades industriales sin presencia en el partido de Suipacha

36	PROD.MINERALES NO METÁLICOS EXCL.DERV.PETR.Y CARBÓN
36.100	Fabricación de objetos de barro, loza y porcelana
36.201	Fabricación de vidrios, cristales y artículos de vidrio
36.202	Fabricación de espejos y vitraux
36.911	Fabricación de ladrillos comunes
36.912	Fabricación de ladrillos de máquina y baldosas
36.913	Fabricación de material refractario
36.921	Elaboración de cemento
36.922	Elaboración de cal
36.923	Elaboración de yeso
36.991	Art. de cemento y fibrocemento
36.992	Fabricación de mosaicos
36.993	Elaboración de Mármol-granito-corte, tallado y acabado.
36.999	Productos minerales no metálicos
37	INDUSTRIAS METÁLICAS BÁSICAS
37.100	Industrias básicas de hierro y acero
37.200	Industrias básicas de metales no ferrosos.
38	FABRICACIÓN DE PROD.METÁLICOS MAQUINARIAS Y EQUIPOS
38.110	Artículos de cuchillería, herra.m.de mano, artic. de ferret.
38.120	Muebles y accesorios metálicos
38.132	Estructura metálica p/ construcción
38.133	Fabricación de generadores de vapor y equipos conexos
38.191	Clavos, productos de bulonería, <i>tratam revest. de metales</i>
38.193	Cocinas, calefones, calefactores y <i>otros de uso doméstico</i>
38.194	Fabricación de tejidos de alambre
38.210	Construcción y reparación de motores y turbinas
38.221	Construcción de maquinaria y equipo para la agricultura
38.230	Construcción y reparac.de maquinaria para trabajar metálica y de madera
38.240	Construcción y reparación de equipo para la industria
38.251	Construcción de máquinas de oficina, cálculo y contabilidad
38.252	Fabricación de básculas y balanzas
38.291	Fabricación de ascensores
38.292	Heladeras, lavarropas, etc.
38.293	Fabricación de armas
38.294	Fabricación de máquinas de coser y tejer familiares/semindustriales
38.299	Maquinarias y equipos no eléctricos: <i>de uso general</i>
38.311	Construcción de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.312	Reparación de máquinas y aparatos industriales eléctricos
38.321	fabricación de receptores de radio y televisión
38.322	Fabricación de equipos y aparatos de comunicación
38.330	Aparatos y accesorios electro-domésticos
38.392	Fabricación de lámparas y tubos eléctricos
38.393	Fabricación de hilos y cables aislados (<i>resistencias eléctric.</i>)
38.399	Construcción de aparatos y sumin. electr. No clasif. en otra parte
38.410	Construcciones navales
38.420	Construcción de equipo ferroviario
38.431	Fabricación y armado de automotores
38.432	Fabricación de comp.repuestos, accesorios para automotor
38.433	Fabricación y armado de carrocerías
38.434	Rectificación de motores
38.435	Fabricación de tractores
38.440	Fabricación de bicicletas y de sillones de ruedas
38.450	Fabricación de aeronaves
38.490	Construcción de material de transporte no clasificado en otra parte
38.510	Fabricación de instrumentos y aparatos para medición
38.520	Aparatos de fotografía y óptica
38.530	Fabricación de relojes
39	OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
39.010	Fabricación de joyas y artículos conexos
39.020	Fabricación de instrumentos de música
39.030	Fabricación de artículos de deporte y atletismo
39.091	Fabricación de lápices y lapiceras
39.093	Fabricación y armado de letreros
39.099	Industrias manufactureras diversas no clasificadas en otra parte

De las 172 actividades industriales del código CIIU, Suipacha registra 12 (existen otras actividades manufactureras que por su incipiente desarrollo, tamaño, escaso número de trabajadores, y/o porque el modo productivo es extremadamente artesanal aún no se categorizan en el sistema).

Las actividades existentes consideradas se reparten en:

- 4 de las 34 actividades del agrupamiento 31, faltan 30 (un 88%).
- 0 de las 32 actividades del agrupamiento 32, faltan 32 (un 100%).
- 2 de las 10 actividades del agrupamiento 33, faltan 8 (un 80%).
- 1 de las 7 actividades del agrupamiento 34, faltan 6 (un 86%).
- 1 de las 22 actividades del agrupamiento 35, faltan 21 (un 95%).
- 1 de las 13 actividades del agrupamiento 36, faltan 12 (un 92%).
- 0 de las 2 actividades del agrupamiento 37, faltan 2 (un 100%).
- 2 de las 46 actividades del agrupamiento 38, faltan 44 (un 96%).
- 1 de las 7 actividades del agrupamiento 39, faltan 6 (un 86%).

Se puede observar que existen vacíos importantes en el tejido industrial de Suipacha, algunos de ausencia obvia, por buscar cercanía a materias primas e insumos que la región no ofrece, o por requerir de un medio específico (como por ejemplo, los productos de mar).

La mayoría de los agrupamientos muestran ausencias de por encima del 80% en la cantidad de actividades de cada uno. No obstante, es posible alentar la expectativa de desarrollar otros rubros no representados, o con un desarrollo insuficiente en relación con su potencialidad, justamente por estos mismos argumentos sumados a los ya explicitados de la fluida comunicación con el mercado consumidor y el contexto industrial más importante del país, con un tercio de su población y de su parque; la posible relación al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, la terminal aérea nacional excluyente en importancia para la exportación liviana; la cercanía a los puertos de Buenos Aires y La Plata, ideales para la exportación cerealera o cárnica entre muchas, y la ruta nacional N° 5, que conecta al partido con los corredores principales no sólo a la Capital sino, y desde una visión estratégica al Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Cuadro de situación: Factores que incidirían en el sector industrial

Características de los factores negativos que incidirían en el sector:

El desequilibrio de los precios relativos: atribuidos por la U.I.A. y la C.G.I. a la inmovilidad de la paridad cambiaria frente a los costos internos crecientes, en particular los de la producción.

Los sobresaltos que enfrenta el proceso integrador del MERCOSUR, como producto de la falta de convergencia de las políticas económicas de los países que lo integran. La falta de ajustes en la política comercial externa en:

- La agilización de los reintegros impositivos en materia exportadora con el fin de aligerar la carga tributaria que incide en los precios.
- Mecanismos para sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables, que requieren de más correcciones en la política arancelaria (con cargas que hoy promedian el 20%, con picos del 30%), perfeccionamiento

de las medidas antidumping y de sistemas de incentiva- ción de ciertas exportaciones.

- Los trámites en general y en particular en aquellos de controles sanitarios.

• La estrategia productiva para la exportación: hoy un amplio sector primero produce y luego piensa en cómo y dónde ubica el producto.

- El control de las respuestas locales a las exigencias del mercado mundial y su difusión:

- el precio está dado a menos que en ese producto seamos líderes y formadores de precio (es posible estimar el precio FOB -puesto en puerto de embarque- que puede pagar un mercado determinado por un producto conociendo su precio en la góndola y descontándole los márgenes normales minorista, mayorista, de importación, flete y seguro; y compararlo con los costos totales de producción, comercialización, administración y financiamiento para evaluar la conveniencia del emprendimiento).

- la utilidad se mejora entonces bajando costos propios, de la región (por eso la importancia de evaluar las ventajas competitivas del territorio) y del país.

- no todos los mercados demandantes tienen el mismo nivel de exigencia.

- cumplir siempre con la fecha fijada, el volumen demandado y la calidad exigida; es decir, ser previsible.

- conocer y manejar las condiciones de pago y sus consecuencias.

- conocer la sensibilidad del proyecto a impactos o cambios imprevisibles y manejar alternativas de compensación que mantengan el equilibrio del sistema.

• El costo laboral elevado: que incide entre un 25% y un 30% en los costos totales de las empresas con alta proporción de mano de obra, redundando en una falta de competitividad internacional, o en transformación tecnológica no para aumentar la productividad, sino para reducir ese costo, con la consiguiente expulsión de empleos productivos, y aumento de la brecha entre la capacitación requerida para la escasa mano de obra demandada, y las habilidades ofrecidas por la mano de obra existente.

- Los altos costos energéticos.

• La alta presión tributaria.

• El aún alto costo del dinero, que provoca trastornos en el funcionamiento productivo, siendo de mayor repercusión en las micro, pequeñas y medianas empresas.

• A nivel local, la falta de competitividad del partido para atraer la radicación de industrias, ligada fundamentalmente a las limitaciones propias en cuanto a su oferta en materia de servicios a la producción industrial (bancarios, etc.), mano de obra especializada, infraestructura industrial y en alguna medida, a la cercanía a otros centros urbanos como Chivilcoy y Mercedes, con mejores ventajas comparativas.

• La escasa competitividad de la industria manufacturera local, con marcados déficit en cuanto a tecnología, modos empresariales, diversificación de productos, sistemas de comercialización, etc., vinculada a un tejido industrial compuesto en su totalidad por microempresas y PyMEs, con serias dificultades para obtener un financiamiento accesible, que posibilite la reconversión del sector en un mercado global cada vez más competitivo.

• La fuerte dependencia de la industria local respecto del sector alimentario y metalúrgico, vinculados directamente o indirectamente al sector lácteo, plantea un riesgo muy

grande para la sustentabilidad del sector industrial, en la medida que sigan existiendo escasas actividades en el tejido industrial del partido.

- La crisis por la que atraviesa la principal industria del partido (Lácteos Cono Sur S.A.), con un fuerte proceso de achicamiento en los puestos de trabajo, en un partido sin perfil industrial, ubican al sector en una situación preocupante, sin horizonte de progreso.

Características de los factores positivos que incidirían en el sector

- La corrección de la política arancelaria, antidumping y aduanera: que aunque insuficiente, en algunos sectores apunta a sostener una competencia con la oferta externa sobre bases razonables. Entre los instrumentos vigentes a comienzos de 1996, de promoción de las exportaciones pueden contarse: Reintegros a la exportación, Draw Back, Devolución del IVA, Reembolsos por puertos patagónicos, Admisión temporaria, etc.

- Las posibilidades que supone el MERCOSUR con un mercado consumidor de casi 200 millones de personas, en la medida que las economías de los países que lo integran tengan comportamientos semejantes, sobre todo en el costo de los productos de competencia y se respeten los acuerdos que eliminan las protecciones sectoriales.

- La estabilidad, factor necesario pero no suficiente para iniciar un proceso de acumulación de capital que perdure en el tiempo, siendo imprescindible articular acuerdos de promoción y protección de la industria de importancia estratégica verdadera para el país y las distintas regiones, que mejoren la competitividad externa.

- La Ley Provincial de Promoción Industrial 10.547 y de promoción a las exportaciones. No obstante, es necesario poner en marcha el reclamado Régimen de Especialización Industrial, por el cual se otorgarían licencias de importación a aranceles diferenciales con el compromiso de incrementar las exportaciones, debidamente adecuado a los distintos sectores.

- La cercanía a centros universitarios como los de Buenos Aires, La Plata, Rosario y en menor escala (pero más cercanos) Luján, Lomas de Zamora, La Matanza o Quilmes, y los Institutos Universitarios Tecnológicos, experiencia puesta en marcha por la Universidad Nacional de La Plata con cabecera en municipios de la provincia, el Gobierno de la Provincia y la Sociedad Francesa de Exportación de Recursos Educativos (SFERE), de carreras cortas de 2 años complementados con pasantías en industrias, con títulos de técnicos superiores universitarios (relacionadas entre otras con la agroindustria y el comercio fundamentalmente de lácteos, aceite y harina); y la disponibilidad de la Universidad Tecnológica Nacional; y de institutos de investigación como el CONICET y la CIC, que permiten aspirar a proyectos de reconversión industrial e innovación tecnológica, orientación y reorientación del mercado.

- La localización estratégica del partido, sustentada en la proximidad y accesibilidad a los insumos, a los grandes mercados de consumo, a las grandes concentraciones industriales solidarias y potencialmente interactivas y a la infraestructura de comunicaciones regional, nacional e internacional.

En relación a los insumos, Suipacha forma parte de la Cuenca del Abasto y tiene un perfil productivo, fuertemente orientado hacia la actividad tambera, le otorgan posibilidades concretas de desarrollo a la instancia de transformación industrial, particularmente si se considera la ventaja comparativa que tiene Suipacha respecto de su proximidad al principal mercado demandante.

En ese sentido, el partido se encuentra a 270 km. del Gran Rosario con 1.000.000 de habitantes, a 90 km. del conurbano (Moreno) y a 126 km. de la Capital Federal con 12.000.000 de habitantes y a 185 km. del Gran La Plata con más de 700.000 habitantes. Es decir que se encuentra a distancias decididamente cortas del eje Rosario-La Plata, lo que le genera múltiples alternativas de conexión nacional e internacional y en una situación realmente inmejorable respecto de la relación con Brasil (si se concreta el Puente Punta Lara-Colonia) y con Chile a través del corredor bioceánico Buenos Aires-Santiago.

De esta manera, la localización estratégica del partido y la calidad ambiental del contexto, se constituyen en una de sus principales potencialidades, al permitir producir cerca de los insumos, del consumo y de los puertos, con acceso a los servicios básicos y específicos de la producción industrial, con buenas tierras disponibles y con la tranquilidad "del interior" a 90 km. del mayor mercado consumidor del país.

- La existencia de un Sector Industrial Planificado de excelente accesibilidad, localizado a 127 Km. de la Capital Federal, con parcelas disponibles de 2.500 m², calles internas pavimentadas con iluminación y servicios de electricidad, teléfono, gas y agua. No obstante ello, su estado actual plantea la necesidad de completar y mejorar sus instalaciones a los efectos de que se constituya en una alternativa concreta para la radicación de industrias.

- La consolidación de actividades industriales, fundamentalmente la elaboración de productos lácteos y la fabricación de tanques termo, y la presencia de un tejido industrial sustentado en las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, actualmente desarticulado y con un enfoque sesgado hacia la actividad agropecuaria, puede constituirse en la base del crecimiento de la industria local, en la medida que se aprovechen las ventajas comparativas del sector en cuanto a: la capacidad de innovación, la flexibilidad a los cambios de contexto, la especialización en productos muy específicos (subespecialización), la agilidad para incorporar nuevas tecnologías, etc. Asimismo, en el marco de la competencia que hoy los mercados exigen, no es posible imaginar un desarrollo adecuado, sin imaginar la construcción de "marcas", la modernización de la propia gestión empresarial, la incorporación de tecnología adecuada para producir con "calidad total", la valoración –en término de variables explicitadas- de "lo local", el "acceso real a la información" para poder responder a los cambios, para poder tomar decisiones.

- Probablemente, sino se promueven mecanismos de participación que posibiliten construir un espacio de diálogo y consenso, desde una óptica solidaria, será difícil abordar los desafíos que hoy se plantean, y tal vez resulte difícil imaginar un crecimiento de la Industria de Suipacha en el siglo XXI. En este sentido nuevamente aparece un factor positivo: el partido tiene una escala que permite una comunicación rápida, ágil, veraz. Dependerá de los actores que

hoy también vislumbran grandes cambios y que representan a la sociedad, generar, detonar, abrir un campo de acción donde la participación como metodología permitirá ir definiendo, sobre la base de estrategias consensuadas un camino propio. En un contexto donde, a nivel local la industria manufacturera atraviesa una situación preocupante y en un mercado global.

El nuevo contexto y el rol del Estado

El proceso de globalización de la economía (con consecuencias sociales y culturales), la apertura económica que este sistema impone, y el consiguiente crecimiento de la competitividad externa, se transformaron en un fenómeno de alcance mundial.

Este fenómeno es afrontado por la Argentina en el marco de la Ley de Convertibilidad, con paridad cambiaria, y los costos argentinos deben adecuarse a ésta realidad.

Por otra parte, las entidades o instituciones privadas, públicas o mixtas que funcionan en forma descentralizada (municipios, universidades, cámaras, centros especializados, empresas, etc.), adquieren un protagonismo mayor en el diseño e implementación de estrategias de desarrollo.

Como respuesta, y para apoyar la competitividad de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas, que involucran a la totalidad de las Industrias que funcionan en el partido, y producir las consecuencias buscadas de crecimiento de la ocupación y de la economía, los gobiernos de los países "centrales" revisan las disposiciones regulatorias para poder compensar las desventajas derivadas del tamaño de empresa en un sistema que tiende a la excesiva concentración y trabajan arduamente para facilitar la inserción de las PyMEs en los mercados globales, pero con la intención firme de ayudar a las empresas a competir, más que protegerlas de la competencia. La idea de la participación del Estado sería centrar los esfuerzos en aportar a la creación local de nuevas empresas y la conquista de nuevos mercados.

Para incrementar la competitividad de las PyMEs los factores analizados y promovidos en los últimos años son:

- La asociación interempresaria bajo distintas formas: El joint venture (participación variable de dos grupos empresarios en una misma compañía), la fusión de empresas (compañías de un mismo ramo se fusionan bajo una sola estructura jurídica), la complementación (referida a mercados, uso de medios de transporte, distribución, etc.), o las compañías binacionales (en el Mercosur, bajo una misma personería jurídica una empresa puede tener doble nacionalidad): para compensar el tamaño de la empresa y sus dificultades operativas que le imposibilitan acceder a una economía de escala, mercados demandantes de volúmenes importantes con exigencias de niveles de calidad uniformes, ventajas en las compras, perfil adecuado a la hora de conseguir un crédito, etc. mediante préstamos y tratamiento fiscal diferente para consorcios de empresas con fines crediticios, productivos o de comercialización, asesoría, legislación regulatoria de la competencia de las grandes empresas, etc.
- El desarrollo tecnológico y la actualización de los equipos: para minimizar las condiciones desventajosas de competencia producto de la falta de tecnología innovadora

por medio de financiamientos adecuados de investigación y equipos, entrenamiento, becas, acceso a laboratorios de investigación, organización de Ferias, etc.

- El control de calidad: con una estructura de normas y controles simple pero rigurosa, con el Estado como controlador y avalista de la calidad de los productos.

La adopción de las normas ISO, por ejemplo, es clave para ganar mercados en el exterior. Estas normas suponen el compromiso de mantener o mejorar la calidad que fabrica una empresa, cuya base son las especificaciones de la norma, es el caso de la serie ISO 9000, conjunto de seis normas (ISO 8402, 9000 y 9004 que no son obligatorias y comprenden guías y sugerencias, y las ISO 9001, 9002 y 9003 que son de carácter contractual y obligatorio), para la Gestión de la Calidad y los Procesos para su mejoramiento.

En 1996 son 154 las empresas argentinas que certificaron con ISO 9000 y serían 400 en 1997, mientras que en Brasil la cantidad de empresas fue de 1235.

- La capacitación a partir del entrenamiento empresario articulado con las universidades y con las Cámaras, y la formación de la fuerza de trabajo, a partir del perfeccionamiento o bien la reconversión.

- La información y el asesoramiento a través de centros de servicios empresariales, con incorporación de especialistas, utilización de redes informáticas, etc.. Es el caso de la Fundación Export Ar de la Cancillería.

Es evidente que la exportación es necesaria de considerar para aliviar la crisis producto de la caída de las ventas y los bajos precios del mercado interno, sin embargo es necesario analizar los diferentes métodos para concretarla, donde la cadena de comercialización, la estrategia para insertar un producto y la logística de transporte, por ejemplo, son requisitos a considerar.

En comercio exterior se consideran cuatro mecanismos básicos para exportar un producto: el directo, el indirecto, el mixto y el asociativo.

En el método directo, el fabricante o productor realiza la faz productiva (desarrollo del producto, incluyendo los servicios auxiliares de pre y posventa), de comercialización internacional (investigación de mercados, contactos, promoción y venta) y de funciones logísticas de distribución (transporte, carga, descarga, consolidación, seguros, bancos, documentos). En general la empresa crea un área específica de comercio exterior.

En el método indirecto, aparece un intermediario o prestador de servicios, una trading, que desarrolla las funciones de comercialización internacional y de logística de exportación. El empresario en realidad realiza una venta en el mercado interno, siendo la trading, la que realiza la exportación.

En el método mixto, el empresario productor también comercializa o también realiza la parte logística, mientras que un intermediario realiza la comercialización (brokers, comisionistas, trading o agentes de compra o venta) o la logística (agentes de embarque o forwarders, o empresas de servicios de comercio exterior), respectivamente.

En el método asociativo, el empresario produce o fabrica y la comercialización y la logística es responsabilidad de un consorcio o cooperativa de exportación que el propio empresario integra; y que incluso controla y coordina la propia producción.

- La promoción y difusión de las empresas locales: bus-

cando ampliar mercados por medio de una estrategia exportadora, o mejor dicho, de la internacionalización, buscando la inserción en cadenas productivas internacionales por medio de la eficiencia productiva (volumen, calidad y precios sostenibles) en mercados no especializados como las commodities, diferenciación en mercados poco especializados a partir de marcas de origen que puedan usufructuar las empresas pequeñas y medianas (por ejemplo, dulce de leche de la Argentina), la especialización, la especialización flexible (buscando nichos de demanda de productos hechos "a medida"). Las medidas de promoción comprenden, además de las ya mencionadas, seguros de exportación, organización de consorcios de exportación, créditos convenientes para joint ventures de empresas locales con empresas del exterior, etc.

- La promoción de nuevas empresas a partir de programas de incubación, simplificación del trámite, provisión de fondos para el capital "semilla" y menores cargas fiscales.
- El crédito, especialmente para innovación y crecimiento, y a tasas preferenciales para actividades económicamente estratégicas.
- Las compras públicas a partir de políticas específicas del Estado que posibilite a las PyMEs ser proveedoras (en la Provincia de Buenos Aires, los microemprendimientos productivos tienen prioridad en la provisión del Estado).
- La promoción de la capitalización de las empresas, incrementando los fondos propios incorporando a las PyMEs a las sociedades por acciones mediante la creación de bolsas específicas, con bonificación de tasas bursátiles, y tratamiento fiscal preferente para aquellas empresas que decidan cotizar en bolsa.
- Los beneficios fiscales, dirigidos a cubrir demandas específicas: promoción de nuevas empresas, modernización de las existentes, impulso de joint ventures y generación de empleo.
- Los servicios de empleo, con una clara categorización del perfil laboral, con medidas de flexibilización laboral pero con incentivos a la contratación indefinida.

EL ROL DEL MUNICIPIO

En este contexto, las posibilidades de desarrollo industrial local necesitan de la existencia y fortaleza de algunos factores "ambientales" como:

- La identidad cultural, social y productiva del territorio. "El desarrollo económico es, en efecto, un hecho cultural: sólo cuando un país, una región (o incluso un municipio), alcanza un cierto nivel de maduración y de difusión cultural, se avanza autónomamente por la senda del crecimiento económico, y aunque se trata de características autónomas en el marco de una cultura industrial general, ésta no se refiere tan sólo a una cultura empresarial o tecnológica, sino que es cultura en un sentido amplio, es decir que incluye sus distintas manifestaciones".
- Una actitud positiva de la Comunidad ante las perspectivas locales.
- Un fuerte liderazgo local capaz de asumir como acción de gobierno el rol de unir, orientar, coordinar, facilitar e incluso inspirar a quienes toman las decisiones.
- La cooperación pública-privada, la credibilidad recíproca y el mutuo consenso basado en una concertación permanente de las acciones.

• La conceptualización del desarrollo sustentable "como un proceso continuo y dinámico, que puede hacer frente al cambio de circunstancias o de estructuras, pero que requiere una intervención constante para la puesta al día de estrategias", tratando de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las necesidades de las generaciones futuras.

Es necesario contar con una estrategia local sustentable de crecimiento económico, sobre bases sólidas de solidaridad, competitividad y eficiencia en el marco de una distribución social del ingreso más equitativa.

En pos de ese objetivo, el Estado Municipal no cuenta en general con los recursos para ser un agente productivo o un interventor directo, pero sí debe ser un diseñador y emisor de políticas concertadas de desarrollo local, un receptor de demandas y un "facilitador" de objetivos sectoriales que contribuyan a un objetivo central de progreso. Debe garantizar reglas de juego equilibradas y las condiciones del "ambiente" adecuado para el asentamiento y crecimiento empresario.

El municipio debe plantearse una política de reactivación económica y de creación de empleo, por una parte acentuando las formas tradicionales:

- Infraestructura de acompañamiento.
- Política fiscal crediticia.
- Promoción de obras y servicios generadores de empleo.
- Modernización de las normas de uso del suelo urbano y rural. Pero por otra buscando nuevas formas de intervención como:
- La compra de terrenos o de empresas que luego se ceden a privados, posibilitando el continente adecuado para el agrupamiento competitivo de sectores económicos afines y solidarios.
- La creación de empresas de transición que ayude la supervivencia de empresas en crisis.
- El apoyo a iniciativas cooperativas o semejantes.
- La creación de organismos de información y asesoramiento.

La formación de los actores económicos privados, capacitando los recursos humanos regionales, moldeando emprendedores y seduciendo recursos externos.

- El ordenamiento y promoción de las actividades económicas.

- La promoción cultural e internacional de la ciudad o región, imprimiéndole una marca local con identidad propia y jerarquizada.

Las técnicas de marketing pasan a ayudar a la planificación del desarrollo territorial. La promoción del territorio y de sus productos, y su proyección incluso internacional, constituyen una cuestión de vital importancia para el desarrollo local y regional. De hecho, el marketing urbano y regional es actualmente uno de los principales campos de concertación público-privada.

El municipio deberá contar con una estructura institucional perdurable e integrada por el propio municipio y ampliable a los municipios de la región. La validación de los consorcios intermunicipales (acuerdos intermunicipales, conjuntamente con las cámaras empresarias y las empresas) dentro de una estrategia global debiera ser uno de los objetivos urgentes de cada Estado Municipal de la provincia, ya que sólo desde este marco podrán definirse roles y competencias complementarias.

Antecedentes interesantes, de características con algunas similitudes y matices son la Red IMPIVA de Valencia en España o el sistema ERVET de Emilia-Romagna en Italia, que es una agencia de desarrollo económico integrada por el estado regional, cámaras empresarias y empresas de la región, que brinda asistencia tecnológica especializada por rama, realiza planificación económica y hace política industrial para la región.

Su objetivo es la internacionalización de la economía regional y su política industrial busca superar las dificultades de innovación tecnológica, financiamiento y calificación de la fuerza de trabajo; y sus actividades incluyen producción y difusión de información, capacitación, puesta en marcha de proyectos piloto demostrativos, análisis e investigación económica, servicios tecnológicos, y otros de promoción de la innovación financiera y la mencionada internacionalización.

REFERENCIAS

- 1.- Sistema donde el trabajador/a desempeña la actividad en su casa y con su máquina, o concentrado en pequeños talleres, donde cumplen una función de la cadena productiva: por ejemplo cosen etiquetas, bolsillos, arman una camisa o un pantalón, o tejen un pullover con un modelo estándar predeterminado y una lana o fibra que le brinda el propio "industrial". Esta "informalización" del sector produjo su desconcentración del Gran Buenos Aires en ciudades pequeñas, controlables y confiables.
- 2.- Fuente: INDEC. Intercambio comercial argentino. Datos revisados del año 1997 y cifras estimadas de 1998. Pág. Web: http://www.indec.mecon.ar/comunica/c_cext/cp05000.txt
- 3.- Fuente: Pág. Web: http://www.indec.mecon.ar/comunica/c_cext/cp05000.txt
- 4.- Fuente: <http://www.mecon.ar/cofi/ESTRUC1.html>
- 5.- Fuente: Anuario Clarín 1998/99 y Anuario Estadístico de la República Argentina 1998 - INDEC.
- 6.- Esta denominación es realizada por el INDEC.
- 7.- Fuente: <http://www.mecon.ar/cofi/ESTRUC3.html>
- 8.- Fuente: Clarín, Suplemento de Economía y Negocios, Buenos Aires, 14-3-1999.
- 9.- Fuente: COFI, en base a datos del IVF INDEC.
- 10.- Fuente: Encuesta Mensual Industrial. En el caso de licores y gaseosas se consigna el dato al mes de junio respecto del mes anterior. Para cerveza se consigna el dato a julio 98.
- 11.- Fuente: COFI en base a datos del IVF INDEC.
- 12.- Sistema donde el trabajador/a desempeña la actividad en su casa y con su máquina, o concentrado en pequeños talleres, donde cumplen una función de la cadena productiva: por ejemplo cosen etiquetas, bolsillos, arman una camisa o un pantalón, o tejen un pullover con un modelo estándar predeterminado y una lana o fibra que le brinda el propio "industrial". Esta "informalización" del sector produjo su desconcentración del Gran Buenos Aires en ciudades pequeñas, controlables y confiables.
- 13.- No incluye muebles.
- 14.- No incluye maquinaria y equipo.
- 15.- Para profundizar esta información consultar la EIA 1995-1996, Instituto Nacional de Estadísticas y censos, Secretaria de Programación Económica, Ministerio de Obras y Servicios Públicos.

El sector agropecuario

Localización

El partido de Suipacha comprende una superficie de 95.000 has. según el Instituto Geográfico Militar y de 94.387 has. según la Dirección de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires; representando el 0,31% de la superficie de la provincia de Buenos Aires que es de 30.757.100 has.

Ubicado en el noreste de la provincia, limita al Oeste con el partido de Chivilcoy, al Noroeste con el partido de Chacabuco, al Norte con el partido de Carmen de Areco Noreste con el partido de San Andrés de Giles, al Este con el partido de Mercedes y al sur con el partido de Navarro.

Principales características del clima

En términos generales se puede decir que el clima de Suipacha es del tipo Templado-Húmedo, con temperaturas de valor medio de 23,7°C en verano, y de 9°C en invierno; con una media anual de 16,3°C. En cuanto a los valores extremos, los máximos medios son de 22,7°C y los máximos absolutos no superan los 38°C y los mínimos medios son de 11°C y los mínimos absolutos (excepcionales), los -7°C. La humedad relativa media es de 72%, siendo el mes más húmedo junio con 84%, y el mes más seco diciembre con 61%.

Entre los factores adversos para la agricultura pueden encontrarse las heladas, aunque rara vez se producen fuera de época, se caracterizan por su variabilidad, el período se inicia normalmente en los primeros días del mes de junio, y concluye a fines de agosto. Es decir que el período libre de heladas puede ser de unos 260 a 270 días.

Suipacha, en función del exceso o deficiencia de agua y de la evapotranspiración, pertenece a la región hídrica Subhúmeda-Húmeda en la que el régimen pluviométrico ha crecido sistemáticamente en las últimas décadas y años. Al respecto, mientras las medias anuales correspondientes a la década del '60 arrojan un valor de 919 mm, se incrementan hasta alcanzar los 1.024 mm en la década del '70, se mantiene en tales valores en la década del '80 (1.018 mm) y en el período 1990-1997 alcanza una media de 1.045,5 mm. El máximo registro de los últimos años se produce en 1993 con 1.473 mm.

En lo que va del siglo se produjeron importantes inundaciones en la cuenca del Salado (sistema hacia el cual drena el Arroyo Las Saladas, que oficia de límite sudoeste con el partido de Chivilcoy) en 1914, en 1919, en 1980 y en 1993. A comienzos de 1998, y vinculado a los efectos meteorológicos de la Corriente del Niño, se produjeron intensas precipitaciones en diversas regiones del país que de-

rivaron en importantes inundaciones, y que afectaron una parte sustantiva de esta cuenca.

La estación con mayores precipitaciones es, en términos generales, el verano (el mes de marzo es el más lluvioso); y los menores registros se producen en invierno (el mes más seco es julio). Sin embargo el análisis hídrico indica que la época con mayor volumen de agua almacenada en el suelo es el invierno, en el verano se registran deficiencias críticas pues, a pesar de ser la época de mayor pluviosidad, también es la de mayor demanda por evapotranspiración, con unos 800 mm anuales en la zona. Paradójicamente, esto da como resultado que las sequías más prolongadas son en diciembre, enero y febrero, y el período "húmedo" es el de mayo a octubre, con un exceso hídrico promedio de 200 mm.

Predominan en todo el año los vientos suaves del sudoeste. La época con mayor intensidad de vientos es de octubre a noviembre en particular, con vientos del nordeste, y de setiembre a enero en general, con direcciones predominantes del norte, nordeste y noroeste. En invierno los vientos predominantes son del oeste y del sudoeste.

Principales características morfológicas

El Partido de Suipacha se ubica en el sector sudeste de la Pampa Norteña' (también denominada Pampa Ondulada Baja², pero con una superficie y configuración regional más reducida), unidad morfológica de configuración semicircular que se desarrolla desde el centro de la provincia de Santa Fe hasta el norte de la Bahía de Samborombón. El marco natural permite distinguir dos zonas de caracteres bien diferenciados, separadas por el curso del río Carcarañá; la Pampa Deprimida del Río Salado al sur y la cuña interpuesta entre aquél y el río Salado o Juramento al norte.

La Pampa Norteña presenta una serie de lomadas separadas por amplios valles fluviales aterrizados, en los que han entallado su curso una serie de ríos y arroyos de reducido caudal que se vuelcan al río Paraná zigzagueando a través de extensos bajíos ribereños.

Se distinguen dos fallas principales de rumbo paralelo que enmarcan la Pampa ondulada por el este y el oeste: la del Paraná y la de Mar Chiquita-río Salado. Una barranca viva, de 10 a 20 metros de altura, cae a trechos directamente al Paraná lo cual proporciona condiciones naturales para el establecimiento y funcionamiento de puertos de importancia: Rosario, San Nicolás, Zárate, Campana. Desde el Carcarañá hasta el Riachuelo esas condiciones se dan aproximadamente cada 20 kilómetros.

Como se ha señalado, las lomadas son resultado de la disección realizada por los ríos en los estratos sedimentarios pampeanos, como consecuencia de un movimiento general de ascenso que afectó con distinta intensidad a diferentes sectores de esta Pampa, en la que, además de las dos grandes líneas de falla ya señaladas, pueden distinguirse otras de carácter transversal, como las de los cursos del Carcarañá y el Riachuelo. La altura de estas lomadas oscila generalmente entre los 30 y 50 metros sobre el nivel del mar, notándose un progresivo aumento hacia el oeste. El relieve ondulado de las lomadas conforma áreas bien drenadas en las que en las cumbres el loess pampeano descansa bajo un manto de tierra humífera, que puede alcanzar a más de un metro de espesor. En los bajos, el relieve plano impide el desagüe normal, y la escasa profundidad a que se encuentran los impermeables mantos de tosca da lugar a procesos de salinización de los suelos.

Por su parte, los bajíos ribereños son áreas de bañados con frecuencia sujetas a inundación por efecto de las crecientes extraordinarias de los ríos que los atraviesan, o por efectos del fenómeno de la Sudestada, que impide su desagüe normal y provoca el ingreso de las aguas del Paraná. Esta zona de bañados alcanza su mayor amplitud en el área de influencia del río Luján.

Aguas arriba del cauce de ríos y arroyos, en el punto en que éstos entran en contacto con el manto de tosca, se originan pequeños saltos y cascadas que en algunos casos, como en el del arroyo del Medio, han sido utilizados para la producción de energía. Fuera de la Pampa ondulada esa definida red de drenaje permanente; charcos, lagunas y cañadas caracterizan el centro de Santa Fe. Las cañadas son depresiones cuya profundidad no excede de 3 a 4 metros. Son antiguos valles fluviales, que sólo llevan agua en el momento de las lluvias, quedando luego salpicados de bañados y formaciones pantanosas.

Principales características del suelo y evaluación de las tierras para usos agropecuarios

Suipacha se localiza en el borde sureste de la Pampa Noroeste en el área de transición con la Pampa Deprimida del

río Salado. A los efectos de evaluar la calidad y uso de la tierra en Suipacha, y fijar un índice de productividad, entendiendo a tal como una valoración numérica de la capacidad productiva de la misma, utilizamos la clasificación utilitaria desarrollada mediante el SEFTA (Sistema de Evaluación de Tierras para Fines Agrarios), principalmente a través de los índices de Productividad (IP).

El partido incluye zonas edáfica e hidrológicamente homogéneas. Su índice de productividad promedio (según el Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires SAGyP-INTA 1989) es de 51, con características que lo definen con aptitud de la tierra agrícola-ganadera.

La región está cubierta de materiales loessicos franco-limosos de más de dos metros de espesor. El paisaje se compone de planicies altas, muy suavemente onduladas, que conforman la divisoria de aguas, que drenan por el norte al río de La Plata, por el este al río Luján y por el sur y el sureste al río Salado, que es el caso particular de Suipacha, que a continuación describimos:

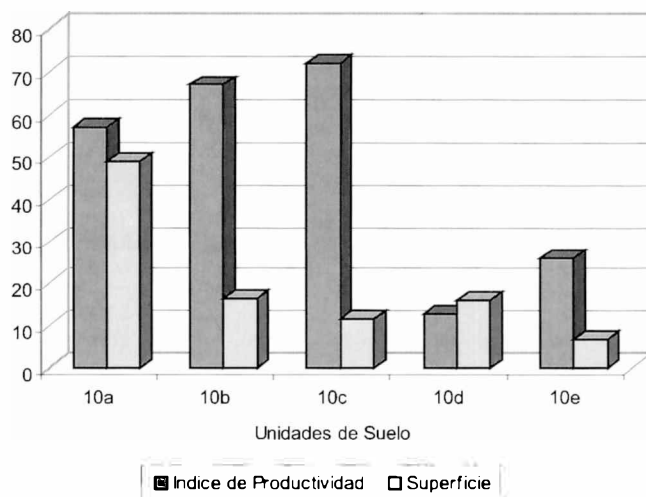
En el sector centro-sur del partido con el 49,2% de su superficie, unas 46.702 has., el paisaje está conformado por planicies suavemente onduladas rodeadas por ríos y arroyos. El suelo es una asociación de Argiudol típico, fino, con Natracualf típico y Argialbol argiácuico, ocupando las lomas, áreas próximas a vías de escurrimiento y planos deprimidos, respectivamente. Son suelos con drenaje deficiente por impermeabilidad. El índice de productividad (IP) de esta unidad edáfica es de 57, lo que la define como un área con aptitud agrícola-ganadera.

Al noroeste -conformando una pequeña cuña en el límite con los partidos de Chacabuco y Chivilcoy- y en el ángulo norte del partido se desarrollan planicies altas muy extendidas, que constituyen generalmente divisorias de aguas, cuyas márgenes se hacen muy suavemente onduladas. Las mencionadas planicies ocupan el 16,3% de la superficie del Partido, unas 15.504 has.

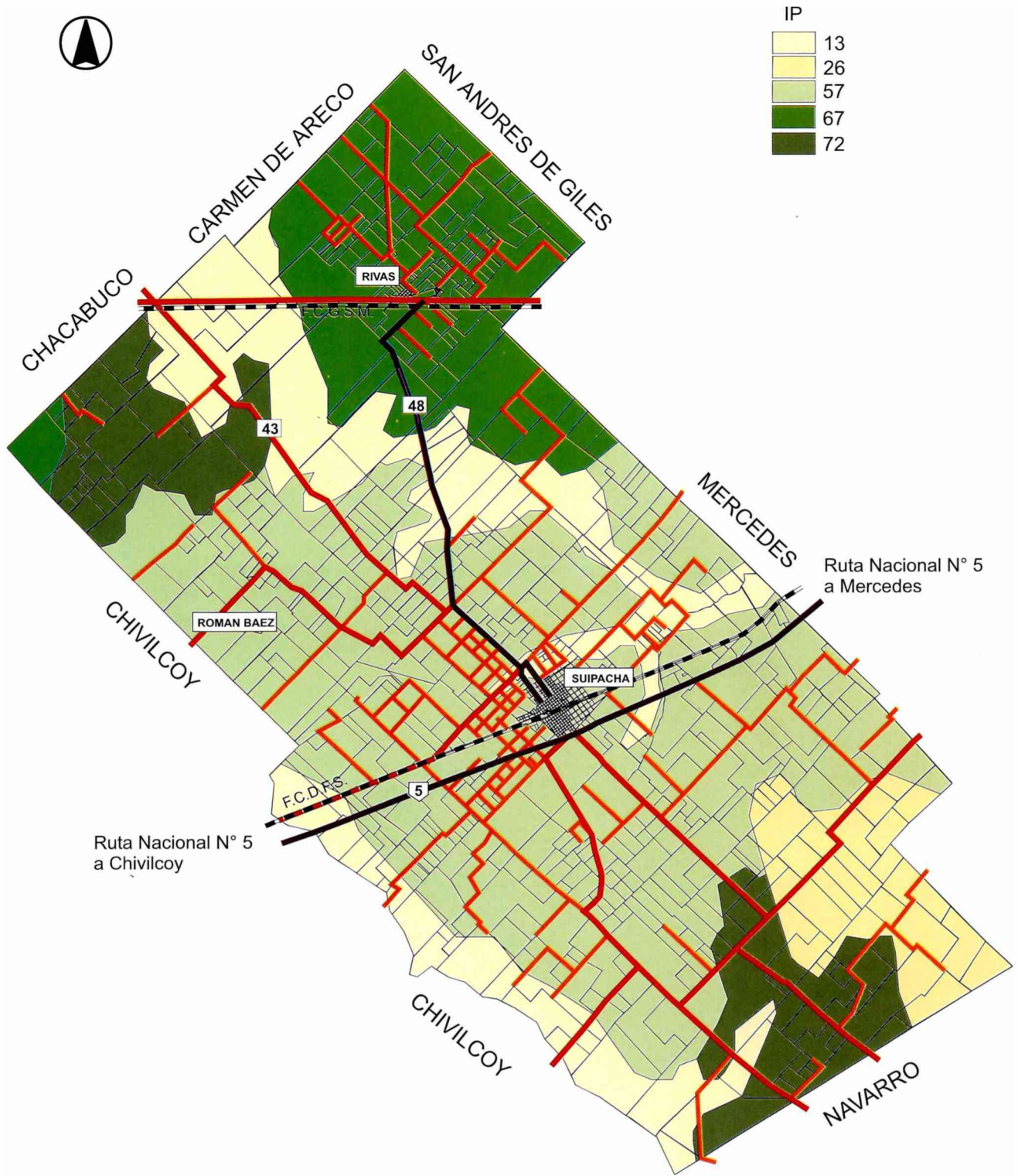
Esta unidad corresponde a un complejo de Argialbol argiácuico, limoso fino, y Argialbol típico, franco fino, que comparten en proporciones semejantes la superficie de la unidad. En las lomas marginales de las planicies vinculadas con el río Paraná se reconocen formaciones de Argialbol vértico. Como limitaciones pueden mencionarse el drenaje defi-

Partido de Suipacha.

Unidades de suelo: Relación entre índice de Productividad y Superficie.



Partido de Suipacha. Índice de Productividad



ciente por impermeabilidad. El índice de productividad (IP) de esta unidad es de 67, lo que la define como un área con aptitud agrícola-ganadera.

En los extremos noroeste y sureste del partido se desarrolla la unidad de mayor aptitud edáfica, la cual ocupa el 11,7% de la superficie del Partido, unas 11.087 has. Esta unidad comprende planicies muy extendidas, ubicadas en los márgenes de ríos y arroyos.

Los suelos son una consociación de Argiudol ácuico, fino, que se desarrolla en todo el ámbito de la unidad.

Como limitaciones presenta drenaje deficiente por impermeabilidad. El índice de productividad (IP) es de 72, lo que caracteriza a estas tierras con aptitud agrícola de alta productividad.

En el ángulo sudeste del partido, coincidente con el límite con los partidos de Navarro y Mercedes, el paisaje es de planicies bajas anegadas. Ocupa el 6,8% de la superficie del Partido, unas 6.507 has.

Los suelos son una asociación de Natracualf Típico, limoso fino, con Argialbol argiácuico; el primero ocupa las posiciones de microdepresiones, el último las microelevaciones. Como limitaciones, presenta alcalinidad sódica a 50 centímetros de profundidad, drenaje deficiente por escurrimiento dificultoso y capa freática poco profunda. El índice

de productividad es 26, lo cual lo caracteriza como tierras aptas para ganadería.

Acompañando el cauce del arroyo Las Saladas (en el límite con Chivilcoy) y del arroyo Los Leones -y sus tributarios: arroyo Cardoso y arroyo Del Durazno- es posible identificar una unidad de suelos de características digitadas, que asume una direccionalidad general noroeste-sudeste.

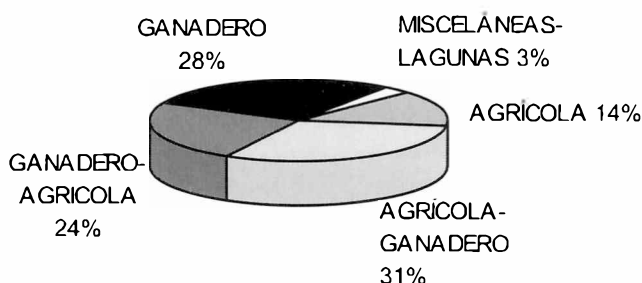
Esta unidad, estrictamente asociada a vías de escurrimiento encauzadas y áreas de influencia (llanuras aluviales) ocupa el 16% de la superficie del Partido, unas 15.200 has. Los suelos conforman un complejo de Natracualf típico, limoso fino, y Natracuol Típico, distribuidos en áreas planas y cóncavas. Como limitaciones presentan alcalinidad sódica desde la superficie y anegamiento. El índice de productividad (IP) es 13, lo cual corresponde a tierras con aptitud para la ganadería.

Uso del suelo rural

Si se procede a clasificar las tierras de la Provincia de Buenos Aires por su utilidad para fines agrarios, de las 29.865.476 has., unas 3.710.400 (13%) son muy aptas para cultivos, 10.614.300 (35%) son aptas para cultivos,

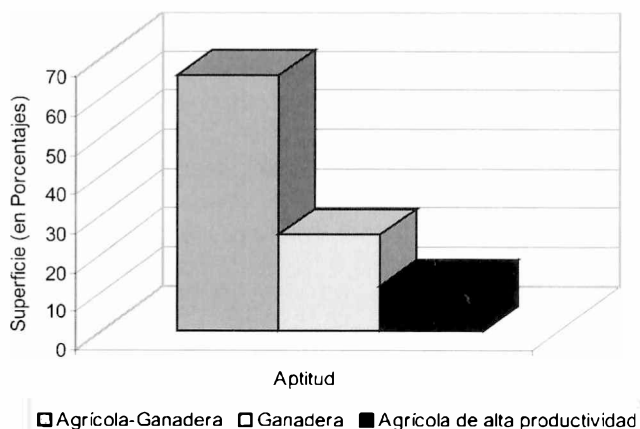
Provincia de Buenos Aires.

Uso del suelo rural. Aptitud de los suelos



Partido de Suipacha.

Aptitud potencial de los suelos

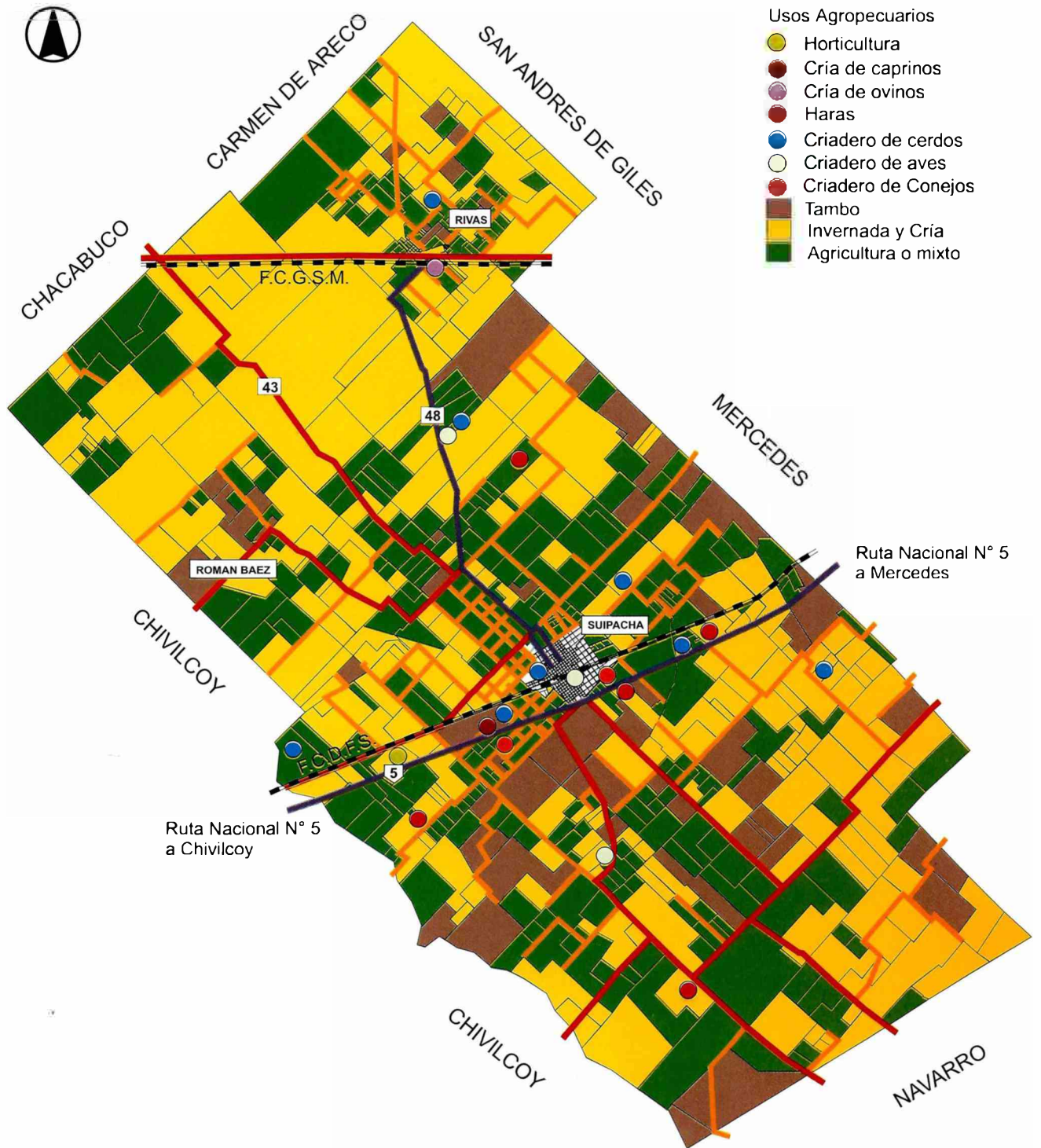


Partido de Suipacha.

Cantidad de Parcelas y Superficie ocupada por actividad

Actividad Agropecuaria	Cantidad de Parcelas	%	Superficie	%
Tambo	60	8,2	12.169,1 has.	12,8
Invernada y cria	251	34,2	48.878,6 has.	51,5
Agricultura o mixto	423	57,6	33.947,8 has.	35,7

Partido de Suipacha. Usos Agropecuarios



5.635.400 (19%) son marginalmente aptas para cultivos, 7.186.700 (24%) son aptas para pasturas, y 2.647.900 has. (9%) son aptas para pastizales naturales y silvicultura.

Puesto de otra forma, el 11,7% corresponde a tierras con aptitud agrícola de alta productividad, con un índice de productividad IP de entre 70 y 100; el 65,5% corresponde a tierras con aptitud agrícola-ganadera, con un IP de entre 50 y 69; mientras que el 24,8% corresponde a tierras con aptitud ganadera con un IP menor a 29.

Por sus características geográficas y de explotación agropecuaria, el partido de Suipacha es uno de los territorios de la llamada PAMPA NORTEÑA que integra junto a otros 18 partidos del norte y noroeste de la provincia de Buenos Aires, y que suman una superficie dedicada a la explotación agropecuaria de 2,1 millones de hectáreas, y donde Suipacha participa con el 4,0%.

Los suelos del partido -al igual que como sucede en el resto de la Pampa Norteña- presentan como característica la uniformidad. A excepción de las áreas de escurrimiento superficial y las planicies aluviales asociadas, predomina la aptitud agrícola-ganadera, sobre la ganadera, agrícola de alta productividad, y ganadera-agrícola.

De los 369 establecimientos en que se dividía la superficie agropecuaria del partido³ (82.541 has.) en el último Censo Nacional Agropecuario de 1988; el 93% de los establecimientos está ligado a la actividad ganadera: el 13,8% de los establecimientos está ligado a la actividad de cría, el 18,4% está ligado a la actividad de invernada, el 17,3% está ligado a la actividad de invernada y cría y el 43,4% al tambo. Por su parte, la actividad agrícola se desarrollaba en forma exclusiva en el 7% de los establecimientos agropecuarios.

De acuerdo al relevamiento realizado en 1993⁴, el 57,6% de las parcelas correspondientes a establecimientos agropecuarios⁵ realizan agricultura o actividades mixtas agrícola-ganaderas. El relevamiento evidencia asimismo que el 42,4% de las parcelas agropecuarias está ligado a la actividad ganadera exclusivamente, con el 34,2% de las parcelas destinadas a invernada y cría, y el 8,2% restante a actividades de tambo.

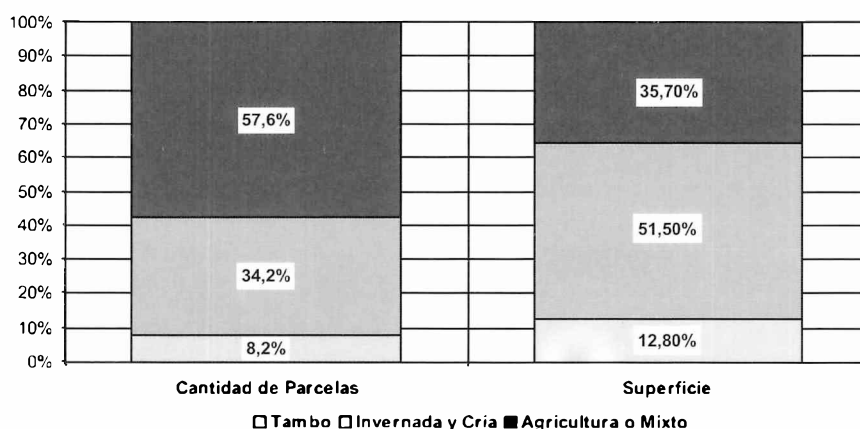
Si bien los datos de 1993 refieren a parcelas y no a establecimientos, su comparación con los registros de 1988 expresa la retracción de las actividades ganaderas (hoy nuevamente en proceso de recuperación) y el crecimiento de las actividades agrícolas. De alguna manera, ello se explica por el efecto que tuvo el alza de los precios de los principales commodities agrícolas en el mercado externo (particularmente en el período 1996/97) sobre los productores locales. En el caso del tambo, si bien el número de explotaciones disminuye, se evidencia un crecimiento de la actividad en términos de productividad, a la luz de una mayor incorporación tecnológica a lo largo de todo el ciclo de producción, lo cual acompaña los requerimientos de la industria láctea, cuya tendencia apunta a consolidar su participación en el mercado interno y a ganar terreno en el externo.

Tipo de uso de la tierra

De la superficie total del partido (95.000 has.), el 86,8% (82.541 has.) estaba ocupada por establecimientos agropecuarios de propiedad privada en 1988 (último Censo

Actividades agropecuarias.

Año 1993



Uso de la tierra de la superficie total total de los establecimientos (en hectáreas) 1988

Superficie total de establecimientos	82.541
Superficie implantada	32.356
Cultivos anuales	14.366
Forrajeras anual	3.882,7
Forrajeras perennes	14.010
Bosques o montes	64,7
horticultura otras	32,4
Superficie destinada a otros usos	50.185
Pasturas naturales	44.213
Bosques y montes naturales	100,4
Superficie apta no utilizada	2.810,4
Superficie no apta o de desperdicio	2.308,5
Caminos, parques y viviendas	752,8

Nacional Agropecuario), y el 13,2% está ocupado por tierras urbanas, rurales residenciales, fiscales donde se asientan instituciones, caminos y rutas, arroyos, etc.

De la superficie ocupada por establecimientos agropecuarios, el 39,2% está implantada, el 60,8% restante está destinada a otros usos.

Del total de la superficie implantada, el 44,4% son cultivos anuales, el 43,3% son forrajeras perennes, el 12% son forrajeras anuales, el 0,2% son montes y el 0,1% son cultivos sin discriminar (horticultura, floricultura, etc.).

Del total de la superficie natural, el 88,1% son pasturas naturales, el 5,6% es superficie apta no utilizada, el 4,6% son lagunas u otras superficies no aptas o de desperdicio y el 1,5% restante o son caminos, parques o viviendas, o son montes naturales (0,2%).

EL 18% DE LA SUPERFICIE DE LOS ESTABLECIMIENTOS AGROPECUARIOS DEL PARTIDO DE SUIPACHA TIENE UN USO AGRÍCOLA EFECTIVO, EL 75% SE DESTINA PARA LA GANADERÍA (con pasturas implantadas - 21,4%- o naturales -53,6%-), EL 0,2% SON MONTES IMPLANTADOS O NATURALES Y EL RESTO O NO SE UTILIZA AUNQUE SEA TIERRA APTA: 3%, O NO ES APTO: 2,8%, O SE USA PARA LA INFRAESTRUCTURA DE LOS ESTABLECIMIENTOS: 1%.

Distribución de la superficie agropecuaria por tamaño y localización

En el país existen 421.221 explotaciones agropecuarias, y en la provincia de Buenos Aires son 75.531.

Entre 1992 y el presente, se redujo la cantidad de explotaciones de la Pampa Húmeda de 170.600 a 117.400, pero

el área promedio de las explotaciones creció un 46,1%.

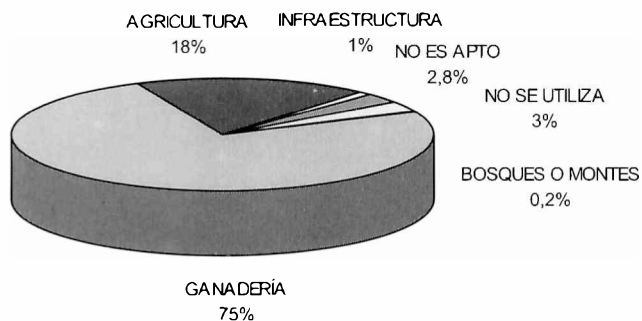
Esto significa que las unidades productivas pequeñas y no rentables se vendieron o se cedieron para su explotación a contratistas o pools (además, la transformación de las modalidades de producción agropecuaria, generó una mayor inversión tecnológica y en fertilizantes, reforzando el crecimiento de tamaño con una mayor rentabilidad).

En el cuadro precedente se observa que en la conformación de la estructura agropecuaria de Suipacha se produce una fuerte polarización hacia la mediana y gran explotación (especialmente hacia esta última); por cuanto el 35,1% del total de la superficie es ocupada por establecimientos de entre 100 y 500 has. (los que en su conjunto suman 178, el 48% de las explotaciones) mientras que un 58% de la superficie agropecuaria está constituida por establecimientos mayores a las 500 has. (que en su conjunto suman 36, el 10% de las explotaciones).

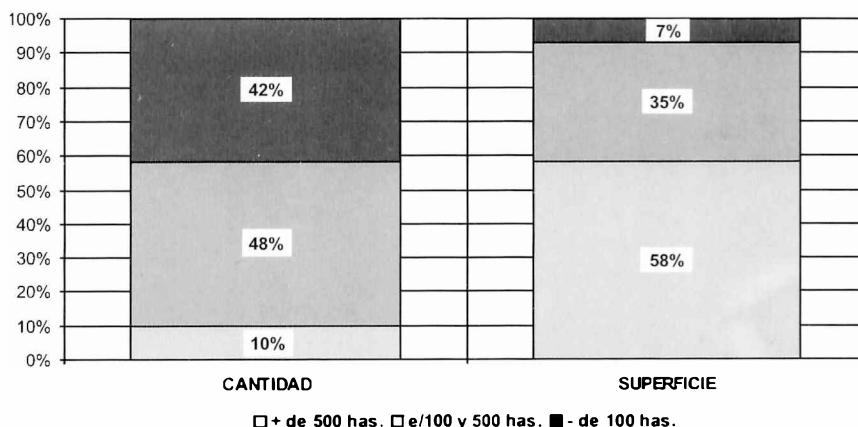
Por su parte, los establecimientos de hasta 100 has., si bien constituyen unidades económicas demasiado pequeñas (y por lo tanto de baja rentabilidad) para la actividad agrícola o ganadera extensiva, permiten el desarrollo de actividades de mayor intensividad en cuanto a manejo de superficies, capital, tecnología y mano de obra: engorde estabulado (feed lot), tambos mecánicos, agricultura intensiva a campo o bajo cubierta (explotaciones hortícolas), floricultura, apicultura o criaderos de cerdos. Ocupan apenas el 6,9% del total de la superficie con unas 5.695,3 has., suman 155, el 42% del total de los establecimientos en producción.

Según se observa en el plano de Superficie Agropecuaria, los establecimientos medianos y grandes se localizan en el noroeste, centro-norte, sur y sureste del partido, sin que exista correspondencia entre la distribución de los mismos

Usos del suelo rural. Uso efectivo de los suelos



Cantidad y superficie de los establecimientos



y una tipología de aptitud edáfica claramente definida. Por su parte, los establecimientos de pequeña superficie se localizan de forma dominante en los sectores centro y noreste del partido, rodeando los núcleos urbanizados: Suipacha y Rivas.

Las rutas y los caminos rurales

El partido de Suipacha se caracteriza por un sistema viario estructurado en torno a caminos de tierra en sus tercios norte y sur, y por una poco profusa red de vías pavimentadas en su tercio central, todos caminos con un buen mantenimiento.

El eje carretero troncal estructurante del Partido se desarrolla transversalmente (en sentido este-oeste) y está definido por la ruta nacional 5, la cual a partir de su enlace con la ruta nacional 7 en Luján, comunica Capital Federal y el Gran Buenos Aires con Santa Rosa (La Pampa) atravesando el tercio central del Partido, y vinculando a Suipacha -en lo inmediato- con las ciudades cabeceras de Chivilcoy, Alberti y Bragado (hacia el sudoeste), y con Mercedes y Luján (hacia el noreste).

Un segundo eje carretero de desarrollo longitudinal (en sentido noroeste-sudeste) lo constituye la ruta provincial 43, vía por la cual la ciudad de Suipacha se articula con las localidades del partido y con la ruta provincial 51, eje que hacia el norte vincula con la ruta nacional 7 y con la ciudad cabecera de Carmen de Areco.

La ruta 43 presenta como particularidad la discontinuidad de la traza pavimentada, lo cual dificulta su aprovechamiento integral como vía conectora rápida. El primer tramo pavimentado se inicia en el cruce con la ruta provincial 51, pasa por la localidad de Castilla (en el límite entre Chacabuco y Carmen de Areco) e ingresa unos pocos kilómetros en Suipacha. Luego continúa como camino de tierra hasta el cruce con la ruta provincial 48 a partir de donde continúa pavimentado hasta la ciudad de Suipacha; desde esta última se prolonga como camino de tierra hasta el partido de Navarro.

La segunda vía pavimentada es la ruta provincial 48 que conecta a la localidad de Gral. Rivas con la ruta prov. 43, y por intermedio de ésta con la ciudad de Suipacha y la ruta nacional 5.

Por su parte, el sistema de caminos principales y secundarios articula a las localidades del partido con localidades de otras jurisdicciones, conformando una malla homogénea que permite una buena accesibilidad a las explotaciones agropecuarias.

En tal sentido en el cuadrante norte, la localidad de Gral. Rivas se conecta mediante un camino principal no pavimentado, con la ciudad de Mercedes hacia el este y con las rutas provinciales 43 y 51 hacia el oeste, favoreciendo -mediante sucesivos empalmes- su conexión con las ciudades de Carmen de Areco y Chacabuco, previo paso por las pequeñas localidades rurales de Castilla y Rawson.

Mediante un camino principal no pavimentado, la localidad de Román Báez se conecta a la ruta provincial 43 y por ésta a Suipacha; mientras otro camino de similares características comunica -en el tercio sur del partido- a la ruta provincial 43 con la ruta nacional 5 en un tramo de aproximadamente 25 kilómetros.

El servicio eléctrico en el campo

En áreas rurales del país, unos 2 millones y medio de habitantes no disponen de energía eléctrica, la población más importante se localiza en Misiones, Chaco, Córdoba y Santiago del Estero, con entre 220 y 260.000 habitantes por provincia seguidas por Corrientes, Tucumán, Santa Fe y la provincia de Buenos Aires donde suman unos 160 a 180.000 por provincia.

El servicio de electrificación rural registra en Suipacha un buen nivel de oferta a través de dos prestatarias del servicio. La más importante, la Cooperativa Eléctrica de Suipacha Ltda. (COESA) tiene actualmente un tendido de aproximadamente 300 km. de líneas de eléctricas de media tensión, que abastecen parte del tercio central y exclusivamente el tercio sur del partido.

Por su parte, la Empresa EDEN S.A. dispone de aproximadamente 100 km. de líneas eléctricas de media tensión que dan cobertura del servicio eléctrico a la mayor parte del tercio central y casi la totalidad del tercio norte del partido, a excepción del ángulo noroeste, que no presenta cobertura de ninguna de las empresas mencionadas.

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

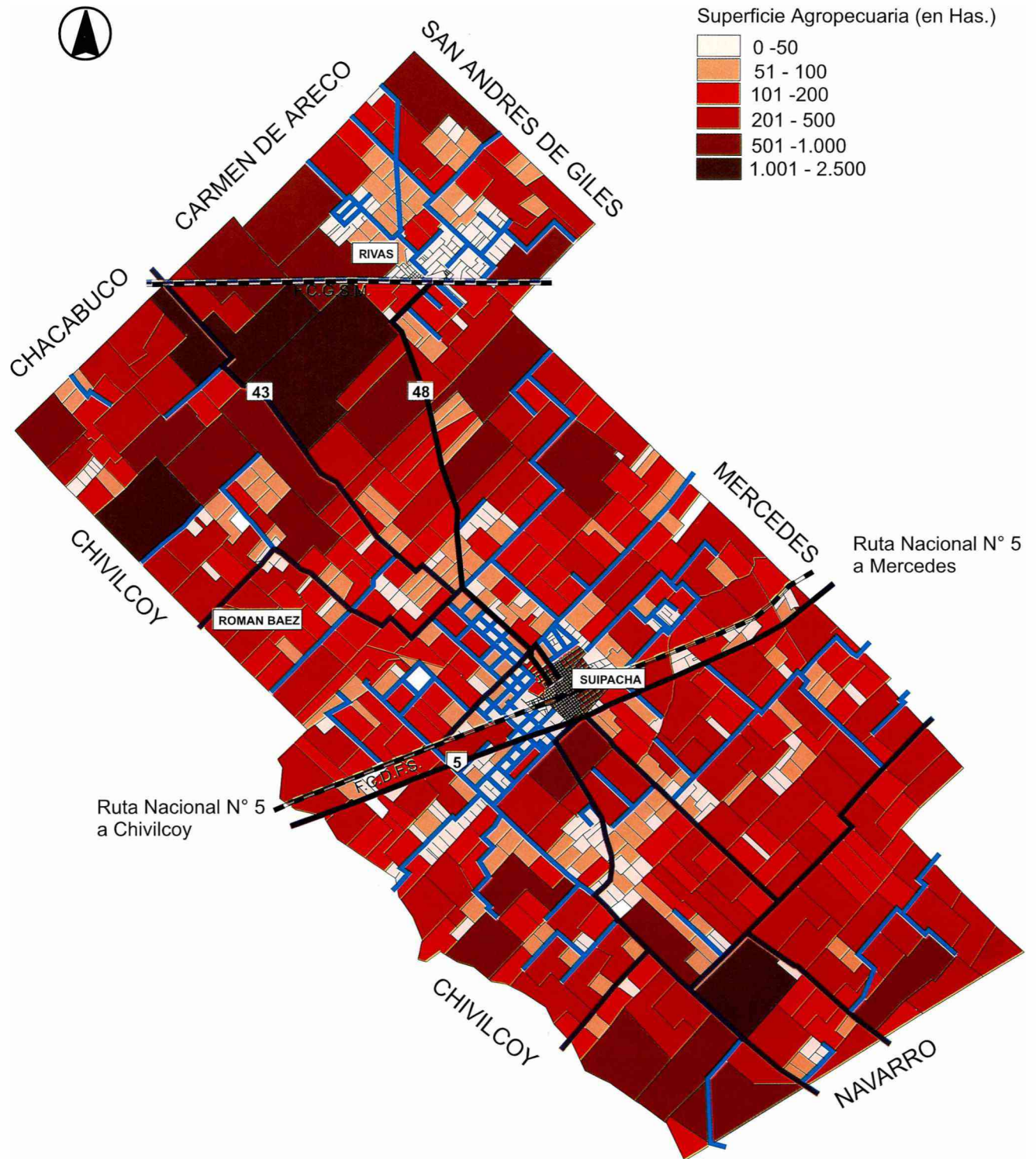
En el proceso de transformación del tamaño y la cantidad de establecimientos en los últimos veinte años en el partido de Suipacha (a pesar de variaciones en los criterios de medición censal), pueden observarse las siguientes tendencias: Si se comparan los registros de los distintos Censos Agropecuarios en el período 1974-1988, se observa que la superficie agropecuaria disminuye sensiblemente (-9,48%)

Cantidad y superficie de los establecimientos por escala de extensión

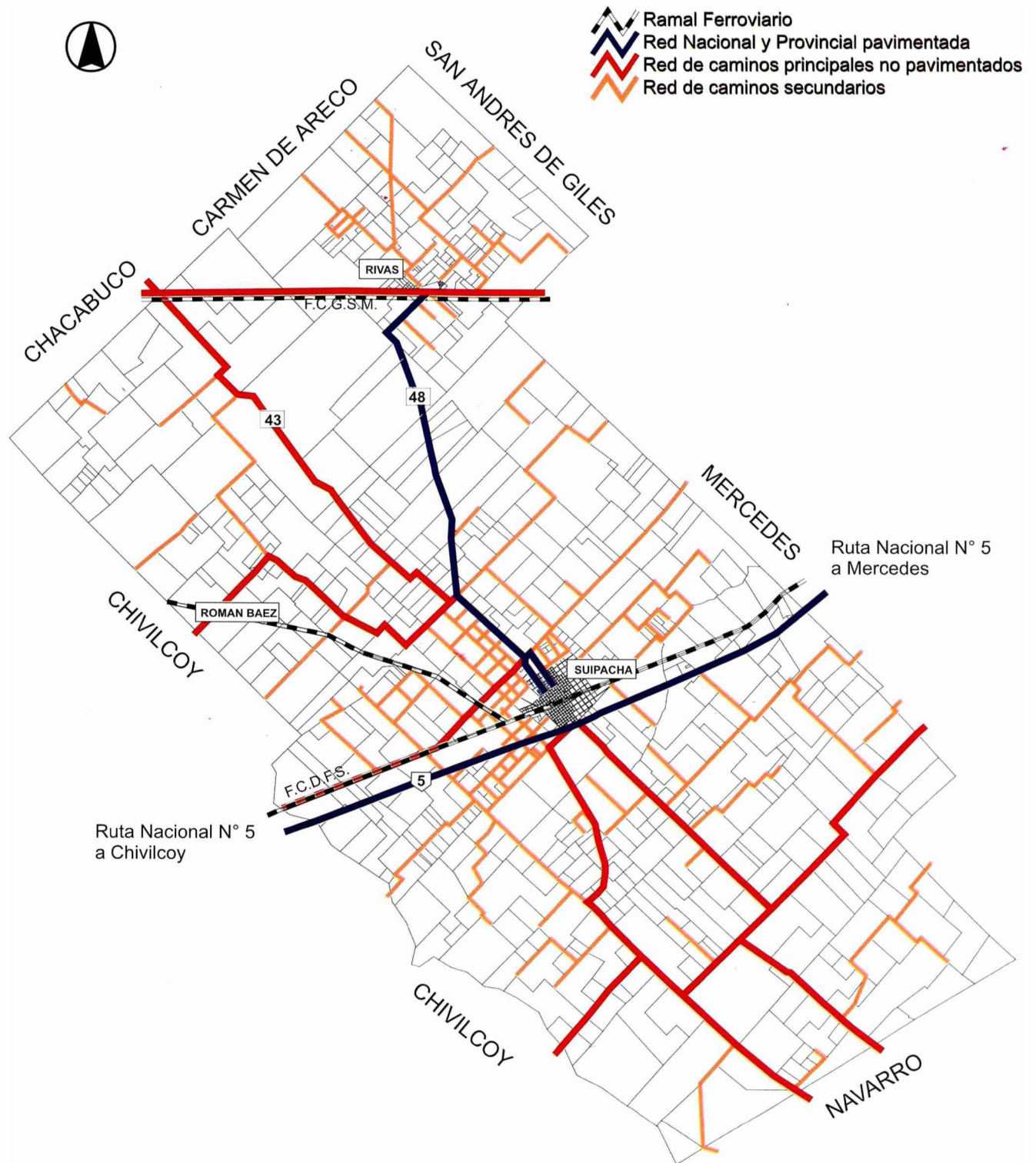
ESCALA DE EXTENSIÓN	CANTIDAD	%	SUPERFICIE	%
Total	369	100,0	82.541 has.	100,0
de 1,0 a 50 has.	77	21	1.650,8 has.	2
de 50,1 a 100 has.	78	21	4.044,5 has.	4,9
de 100,1 a 200 has.	96	26	9.987,5 has.	12,1
de 200,1 a 500 has.	82	22	18.984,4 has.	23
de 500,1 a 1.000 has.	24	6,5	12.381,2 has.	15
de 1.000,1 y más has.	12	3,5	35.492,6 has.	43

Fuente: Censo Agropecuario 1988.

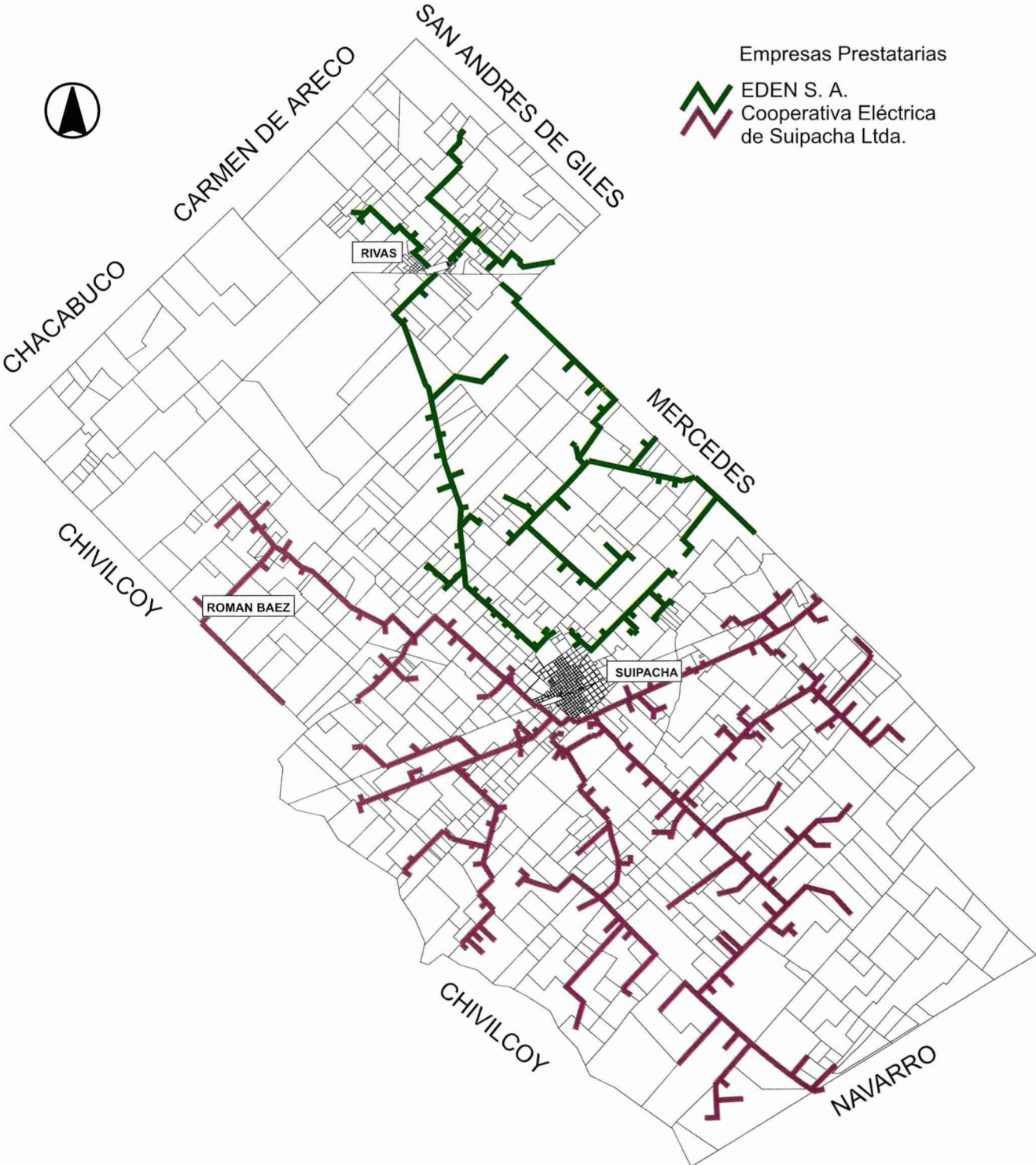
Partido de Suipacha. Superficie agropecuaria



Partido de Suipacha. Red vial jerarquizada



Partido de Suipacha. Electrificación rural



mientras que la disminución en el número de establecimientos del partido es todavía mayor (-22,68%). Por otra parte, si se consideran los datos proporcionados por SELSA, en relación a establecimientos que actualmente realizan actividades agropecuarias, el número total crece en forma significativa, ya que pasa de 369 establecimientos en 1988 a 526 en 1997 (un incremento del 42,54%).

En el período 1974-97 las propiedades de más de 1.000 has. habrían reducido la superficie que ocupaban en un 7,4%, y el número de establecimientos en un 35,7%. No obstante ello, y teniendo en cuenta los errores técnicos que se observan para el caso particular de Suipacha en el Censo Nacional Agropecuario 1988, es dable señalar que de acuerdo al mismo, el número de explotaciones mayores a 1.000 has. creció en un 55,2% respecto de los registros del año 1974.

Las propiedades de entre 200 y 1.000 has., en cambio, disminuyeron en un 9,4% y mientras que incrementaron levemente la superficie que ocupaban en un 3,2%.

Las propiedades de hasta 100 has. disminuyeron su número en el período 1974-1988 en un 3,7% y su superficie en un 25,3%. Si se considera la evolución de este tipo de establecimientos para el decenio 1988/1997, la cantidad experimentó un incremento del 70% y la superficie del 99%, evidenciando un fuerte proceso de subdivisión de la tierra orientado hacia pequeñas explotaciones.

Valor de la tierra rural

Debido al aumento del precio internacional de los granos y a los buenos resultados agrícolas, el precio de los campos aumentó un 30 a 35% promedio en 1996 (en algunas zonas cerealeras, mucho más), hecho aparentemente circunstancial, sin embargo, los precios históricos 1977/1996 por zona, teniendo en cuenta que varían entre uno y otro partido, son los siguientes:

- La Zona de Influencia de la Capital Federal, incluida en la Región Metropolitana, con muchas actividades recreativas y de fin de semana (Luján, Pilar, Cañuelas, San Vicente, La Plata, etc.) alcanzó valores de 2.600 U\$S promedio y de hasta 4.200 U\$S la ha. en 1996, que incluso se elevan por ubicación o mejoras.

- La Zona Maicera del norte de la provincia (Pergamino, Colón, Rojas, Salto, B. Mitre, Chacabuco, etc.), con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada intensiva, y con una productividad media de 50/60 quintales de maíz por ha., tiene precios promedio equivalentes a 242 quintales de maíz. Los precios promedio de 1995 fueron de 2.400 U\$S y de 3.400 U\$S en 1996.

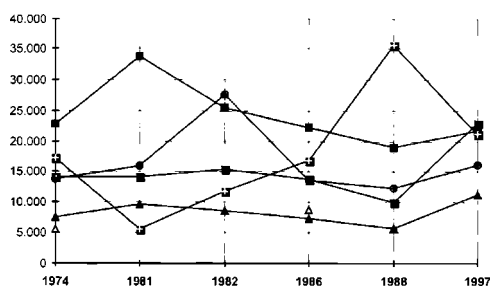
- La Zona Noreste (Zárate, Capilla del Señor, S.A. de Giles, Mercedes, Suipacha, Chivilcoy, Navarro, Roque Pérez, etc.), con actividad de recría, tambo, trigo, lino, girasol o sorgo, tiene valores levemente inferiores al promedio de

Evolución de la cantidad y superficie de los establecimientos

Tamaño Establecimientos	1974		1981		1982		1986		1988*		1997**	
	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.	Est.	Sup.
Hasta 5 has.	6	23	4	17	5	20	8	22	5	263	11.342	
5-25	38	683	25	492	26	460	41	667	29	330,2		
25-100	117	6.914	142	9.168	126	8.171	120	6.753	126	5.360,2		
100-200	94	14.090	98	14.222	106	15.416	93	13.763	96	9.987,5	158	22.973
200-400	80	22.794	89	33.654	88	25.506	80	22.231	82	18.984,4	73	21.729
400-1000	24	13.891	29	15.913	45	27.669	20	13.575	24	12.381,2	23	16.142
1000-2500	12	17.229	4	5.502	8	11.784	11	16.830	12	35.492,6	9	21.198
2500-5000	2	5.650	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
5.000-10.000	-	-	-	-	-	-	1	8.700	-	-	-	-
Total	380	91.181	392	89.023	404	89.026	374	82.541	369	82.541	526	93.384

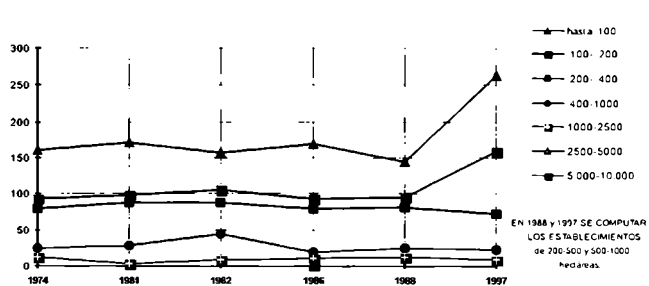
* de 200 a 500 has., de 500 a 1000 has. y 1000 y más has. ** SELSA: incluye los intervalos: h/ 5 has., de 5-25 has. y de 25-100 has.

Evolución de la superficie de los establecimientos por tamaño (en has.)



EN 1988 y 1997 se COMPUTARON LOS ESTABLECIMIENTOS de 200-500 y de 500-1000 hectáreas.

Evolución de la cantidad de establecimientos por tamaño



EN 1988 y 1997 se COMPUTARON LOS ESTABLECIMIENTOS de 200-500 y 500-1000 hectáreas.

la Zona Maicera del Norte (2.500 U\$S en 1996, pero con variaciones marcadas entre partidos).

- La Zona Oeste Húmeda de la provincia (Junín, Bragado, Alem, Lincoln, Gral. Viamonte, 9 de Julio, Yrigoyen, Bolívar, etc.) con actividad de maíz, soja, girasol, trigo e invernada, tiene valores intermedios entre la Zona Maicera y la Zona Oeste de invernada (1.800 U\$S de promedio en 1996).

- La Zona de Invernada del Oeste de la provincia (Gral. Villagas, Rivadavia, Trenque Lauquen, Pehuajó, Saliqueló, etc.), con actividad de invernada, girasol, trigo o sorgo, y con una productividad media de 300 kg. de carne vacuna por ha., tiene precios promedio de 800 U\$S la ha., equivalentes a 1.357 kg. de novillo. Los precios promedio de 1995 fueron de 1.017 U\$S y de 1.300 U\$S en 1996.

- La Zona Serrana del Este de la provincia (Gral. Pueyrredón, Balcarce, Tandil, Azul, Olavarría, etc.) con actividad de trigo, girasol, papa, maíz o invernada, tiene valores promedio, levemente superiores a la Zona Triguera del Sur (1.600 U\$S promedio en 1996).

- La Zona Serrana del Sur de la provincia (Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Torquinst, Cnel. Dorrego, etc.) con actividad de trigo, girasol, cría o recría, tiene valores promedio, levemente inferiores a la Zona Triguera del Sur (1.000 U\$S promedio en 1996).

- La Zona del Sudoeste de la provincia (Adolfo Alsina, Puán, Guaminí, etc.) con actividad de cría, recría o trigo, tiene valores promedio inferiores a la Zona Serrana del Sur (800 U\$S en 1996).

- La Zona Sur de la provincia (Villarino, con Médanos y Pedro Luro y Patagones) con actividades de cría y agri-horticultura con riesgo, tiene los valores más bajos de la provincia, con valores promedio de 250 U\$S la ha. en 1996.

- La Zona Triguera del Sur de la provincia (Lobería, Necochea, Tres Arroyos, San Cayetano, González Chaves, etc.) con actividad de trigo, girasol, maíz, cría e invernada, y con una productividad media de 30/40 quintales de trigo por ha., tiene precios promedio de 787 U\$S la ha., equivalentes a 82 quintales de trigo. Los precios promedio de 1995 fueron de 938 U\$S la ha. y de 1.400 U\$S en 1996.

- La Zona de Cría de la Pampa Deprimida, del Centro, Este y Centro-Sur de la provincia (Laprida, Lamadrid, Ayacucho, Gral. Belgrano, Chascomús, Las Flores, Azul, Olavarría, Alvear, Tapalqué, Dolores, Gral. Madariaga, etc.) para campos de cría, tiene precios promedio de 351 U\$S por ha. equivalentes a 609 kg. de ternero. Los precios de 1995 fueron de 312 U\$S la ha. y de 370 U\$S en 1996.

Como luego veremos en particular, muchos de los movimientos de cambio de productor en el uso de un campo, se producen por arrendamiento o alquiler, sin llegar a la venta, aunque en 1996 la renta por alquiler tiende marcadamente a la baja: 100 a 140 U\$A/ha. en la zona Mar y Sierras, 220 U\$S/ha. en la zona sojera y de rotación trigo-soja, etc.

El caso particular de Suipacha⁶:

A pesar de la circunstancial importante demanda de campos, en los últimos años existió un escaso requerimiento de compra de tierras para usos agrícolas en el mercado regional, que en todo caso es selectiva de las mejores tierras para agricultura, de buena accesibilidad.

Los pocos movimientos encontraban su explicación en la baja rentabilidad del sector, sus cargas impositivas, y en particular en el tipo de campo buscado, con un costo no compensado por la rentabilidad de la actividad, lo que con-

solidó la tendencia al cambio de aquellos que aún mantenían una actividad ganadera exclusiva (más aún en los de cría), por otras o bien de "completamiento" intensivo del animal con cultivos de pasturas y alimentación suplementada, o bien, aunque en mucha menor medida, de agricultura extensiva o intensiva, con un complemento con avicultura, apicultura o con la cría de cerdos.

El caso de la actividad tambera es un caso aparte, que es muy intensa en el partido y que depende, para ser competitiva, de tierras con garantía de accesibilidad constante, es decir con caminos pavimentados, o muy buen piso, y con energía eléctrica, lo que acota la oferta.

En términos generales, el valor de la tierra rural en el partido de Suipacha oscila entre \$ 1.500 y \$ 3.000 la ha., sin embargo pueden marcarse algunas diferencias:

CUARTEL I: Este sector, con aptitud productiva eminentemente ganadera alcanza un valor por hectárea de \$ 1.300.

CUARTEL II (correspondiente a Román Báez, al centro-oeste del partido): En este sector ubicado entre la ruta 5, el Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento y el ramal ferroviario que vincula con la localidad de Román Báez, los precios alcanzan los \$ 2.200 / ha.

CUARTEL III (correspondiente a Román Báez, en el noroeste y centro oeste del partido): Este sector, limítrofe a los partidos de Chacabuco y Chivilcoy, registra valores promedio de \$ 2.000 / ha.

CUARTEL IV (ubicado a mitad de camino entre Suipacha y Gral. Rivas, en el centro-norte del partido): En este sector atravesado por la ruta 48, los precios alcanzan los \$ 2.300 / ha.

CUARTEL V (correspondiente a Gral. Rivas, en el tercio norte del partido): En este sector, caracterizado por el predominio de medianas y grandes explotaciones, el valor promedio de la tierra asciende a \$ 2.300 / ha.

CUARTEL VI (correspondiente a Gral. Rivas, en el ángulo noreste del partido, limítrofe a tres partidos vecinos: Carmen de Areco, San Andrés de Giles y Mercedes): Este sector, registra valores promedio del orden de los \$ 2.500 / ha.

CUARTEL VII (localizado en el centro este del partido, limítrofe a Mercedes): Este sector, en el que confluyen los Arroyos Los Leones, Del Durazno y Saladillo, las particularidades hídricas definen el valor promedio más bajo del partido, ya que alcanzan los \$ 1.500 / ha.

CUARTEL VIII (ubicado al este de Suipacha, en el centro este del partido): En este sector, atravesado por la ruta 5 y el Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, el valor promedio de la tierra asciende a \$ 2.500 / ha.

CUARTEL IX (ubicado al sur de Suipacha, en el centro sur del partido): Este sector, registra valores promedio del orden de los \$ 3.000 / ha.

CUARTEL X (localizado en el sur del partido, limítrofe a Mercedes, Navarro y Chivilcoy): Aunque no es totalmente homogéneo, este sector registra uno de los índices de aptitud productiva más elevados del partido, y los valores promedio alcanzan los \$ 3.000 / ha.

CUARTEL XI (ubicado al oeste de Suipacha, en el centro oeste del partido): En este sector, atravesado en su ángulo norte por la ruta 5 y el Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, el valor promedio de la tierra asciende a \$ 3.000 / ha.

CUARTEL XII (limítrofe a la planta urbana de Suipacha, en el centro este del partido): Este sector, registra valores promedio del orden de los \$ 2.400 / ha.

CUARTEL XIII (limítrofe a la planta urbana de Suipacha, en

el centro oeste del partido): atravesado por la ruta 5 y el Ferrocarril Domingo Faustino Sarmiento, los valores promedio alcanzan los \$ 2.400 / ha.

A modo de síntesis, puede significarse que los Cuarteles VI, IX, X y XI, conforman los sectores del partido con dominancia agrícola, en los que los rindes de producción alcanzan los valores más elevados por hectárea: 6.000 a 10.000 kg./ha. de maíz, 2.500 a 3.500 kg./ha. de trigo, 2.000 a 3.000 kg./ha. de girasol y 2.500 a 3.500 kg./ha. de soja. Los Cuarteles II, III, VIII y XIII, presentan características productivas orientadas a tambo y recría, debido fundamentalmente a restricciones hidráulicas (en particular en el Cuartel VIII) para el desarrollo de la agricultura; aunque recientemente se han llevado a cabo tareas de limpieza, dragado y construcción de nuevos canales, a fin de favorecer la recuperación de la capacidad productiva de los suelos. Por su parte, en el Cuartel VII, y en sectores de los Cuarteles V, IV, XI y XII, las graves limitaciones de uso de los suelos, sólo los hacen aptos para el pastoreo natural (cría). Las propiedades rurales ubicadas en estos sectores son las más desfavorecidas en materia de precios productivos.

Finalmente, mientras en el período 1996/1997, los campos agrícolas del partido cotizaban entre 2.800 y 3.000 \$/ha., los campos de invernada y tambo entre 2.400 y 2.600 \$/ha. y los campos de cría-recría en 2.000 \$/ha.; en la actualidad, el impacto de las últimas medidas tributarias (que afectan de forma significativa la rentabilidad del sector) como el impuesto a la renta presunta y el tributo sobre los intereses de los préstamos, sumado al deterioro de los precios de los commodities agropecuarios, inducen a una disminución de las cotizaciones del orden del 25%.

Régimen de tenencia de la tierra

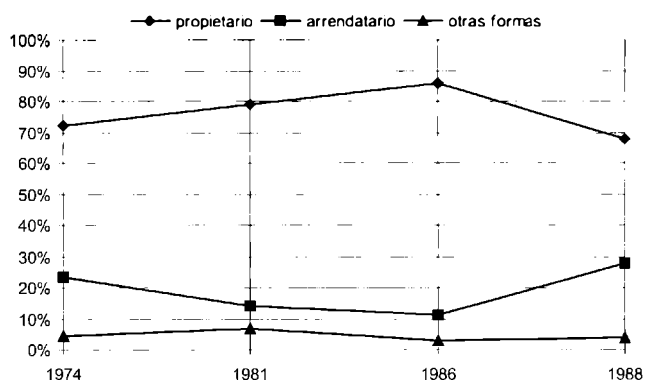
La variación entre censos, de la superficie total agropecuaria, obliga a transformar en porcentaje sobre el total de cada año a la incidencia de cada tipo de tenencia, para poder entender con mayor precisión su evolución: Es así que la superficie ocupada por propietario en 1974 era el 72% y quince años después era el 68% del total de la superficie agropecuaria, marcando un cambio importante en la te-

Superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra (en has.)

	1974	1981	1986	1988
Ocupada por propietario	65.801	70.369	71.140	56.458
Ocupada como arrendatario	21.482	12.555	8.735	23.029
Ocupada c/Mediero, Aparcero, tantero, Otras Formas	3.898	6.099	2.666	3.054
TOTAL	91.181	89.023	82.541	82.541

En 1988 se realizó el último Censo Nacional Agropecuario, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro completamiento y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

Distribución de la superficie por régimen de tenencia de la tierra (% de has.)



Forma de explotación: Cantidad por régimen de tenencia de la tierra

Explotaciones con toda su tierra en:	Explotaciones	Superficie
PROPIEDAD	292	40.527,6 has.
ARRENDAMIENTO	17	2.476,2 has.
APARCERIA	-	-
CONTRATO ACCIDENTAL	S/D	1.651 has.
OCUPACIÓN	-	-
OTROS	-	-
Explotaciones que combinan tierra en propiedad con:		
ARRENDAMIENTO	38	34.667 has.
APARCERIA	-	-
CONTRATO ACCIDENTAL	9	2.559 has.
OCUPACIÓN	-	-
OTRAS COMBINACIONES	S/D	660 has.
Otras combinaciones sin tierra en propiedad:		
TOTAL	356	82.541 has.

nencia y por tanto en el tipo de manejo de las explotaciones. Por su parte, en los cortes censales 1974 y 1988, la superficie ocupada por arrendatarios se mantiene relativamente constante, y desciende en forma significativa en los cortes intermedios (1981 y 1986, en este último la superficie cae a menos de la mitad). La superficie ocupada por medieros, aparceros, tanteros y otras modalidades de tenencia se mantiene constante, a excepción del corte correspondiente a 1981, en que se incrementa en un 56,5% respecto del registro anterior.

La última información oficial discriminada (Censo Nacional Agropecuario 1988) muestra que el 58% de la superficie agraria estaba ocupada por sus propietarios, el 10% era propiedad familiar o en sucesión indivisa, el 28% estaba ocupada por arrendatarios estables, y el 4% restante se repartía entre contratos accidentales, medieros, ocupaciones de hecho o con permiso y otros.

El 79% de los establecimientos estaba explotado exclusivamente por sus propietarios, los que ocupaban el 49,1% de la superficie total. El 15% de los establecimientos estaban explotados en arrendamiento o aparcería, ya sea en forma exclusiva (4,7%), o bien en combinación con propietarios (10,3%). El 0,8% realizaba otras combinaciones; y el resto de los establecimientos (de los cuales no se registra el número) estaba explotado por contratos accidentales exclusivos y por contratos accidentales combinados con propietarios.

El 57,5% del total de las explotaciones están a cargo de personas físicas, en el 27% de la superficie total; el 32% lo realizan sociedades de hecho en el 22,4% de la superficie, otro porcentaje no especificado lo realizan instituciones privadas sin fines de lucro pero apenas en el 1,4% de la superficie, y un valor estimado⁷ del 10,5% de las instituciones lo realizan sociedades anónimas, sociedades de responsabilidad limitada y sociedades comanditas por ac-

ciones en el 49,2% de la superficie agropecuaria. Esto indica que los productores propietarios, y las sociedades entre los mismos (de hecho) en general predominan en los establecimientos medianos y chicos, mientras que las sociedades formales y otros tipos jurídicos se ubican en los establecimientos de mayor tamaño.

Ocupación agropecuaria

En el país residen en establecimientos agropecuarios unas 1.447.365 personas (265.841 productores, 810.155 familiares y 371.369 no familiares, y trabajan en forma permanente en establecimientos agropecuarios unas 1.032.215 personas, de las cuales el 37% son productores, el 30% son familiares del productor (en conjunto, más de los dos tercios de las ocupaciones que genera el agro) y el 33% restante lo conforman empleados.

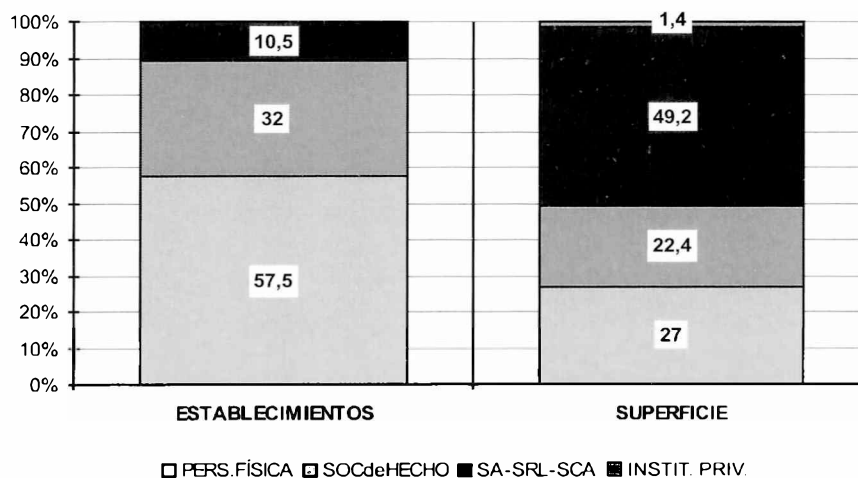
En la provincia de Buenos Aires trabajan en forma permanente en 75.479 establecimientos agropecuarios unas 181.679 personas, de las cuales el 38% son productores y el 15% son familiares del productor (en conjunto, más de la mitad de las ocupaciones que genera el agro); sólo el 47% restante lo conforman empleados permanentes o transitorios.

De las 1.488 personas estimadas como "población rural" de Suipacha en 1998, una porción fue y será censada como población rural, aunque en realidad habita en la periferia dispersa de la ciudad, la población cuya forma de vida tiene relación con el campo, no superaría las 1.200 personas. Sin embargo, y al sólo efecto de comprender la dimensión real de la comunidad rural asentada en el campo, vemos que de las 838 personas que trabajaban en el agro en 1986, año del último registro, (897 en 1981 y 982 en 1982),

Tipo jurídico del productor.

Persona física	Soc. de hecho	SRL-SA-SCA	Instituciones privadas sin fines de lucro	Otros	TOTAL
212	118	?	?	?	369
22 286 has.	18.448 has.	40.651 has.	1.156 has.	48 has	82.541 has.

Tipo jurídico del productor. Distribución de la superficie y de los establecimientos



Censo Nacional Agropecuario 1988. Los valores porcentuales de la cantidad de explotaciones a cargo de SRL, SA y SCA; y de la superficie ocupada por Instituciones sin Fines de Lucro fueron estimados a partir de la ponderación de los ítems restantes

726 vivirían en el campo (el resto o es personal transitorio o son productores que viven en la ciudad). Esto indica la escasa cantidad de familias residentes en la zona rural, donde la población económicamente activa es muy superior a la urbana ya que la familia, en muchos casos, viviría en la ciudad.

La ocupación agropecuaria contribuye en un 26,3% a dar respuesta a la demanda laboral del partido, y es fundamental preservarla, considerando la potencialidad de la actividad agrícola, actualmente en expansión y de las perspectivas de crecimiento del mercado externo de carnes.

Es importante prestarle atención, si pensamos que la media de ocupación agropecuaria de la provincia sin considerar al Gran Buenos Aires es del 12%, y es mayor que el total del país con el 7,5% o de la provincia considerada glo-

balmente, que no supera el 4,5%. En definitiva, se perfila como un dato estratégico sobre el que es necesario trabajar en el marco de la temática ocupacional del partido.

Los puestos de trabajo que genera el agro mantienen una relativa estabilidad, donde los propietarios y sus familiares ocupan el 51% de los puestos de trabajo, generando empleo a otras personas por el 49% del total. En términos comparativos, la proporción de "empleo" rural, producto de establecimientos de importancia, se encuentra dentro de los parámetros correspondientes a partidos con un nivel de subdivisión similar al de Suipacha.

Sin embargo, la cantidad de productores que vive en la explotación, es baja, sólo el 41%. El ítem PVE (productores que viven en la explotación) considera a los productores que viven en el campo. Muchos productores viven en las

Evolución de la ocupación agropecuaria en Suipacha

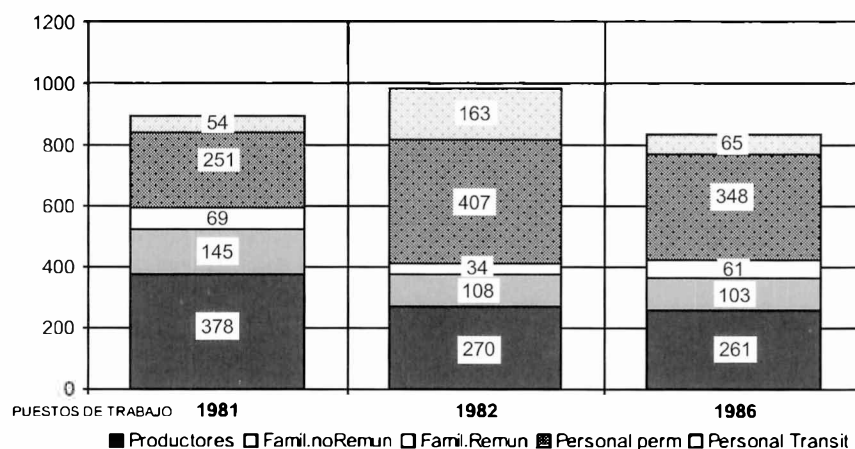
	1981	1982	1986
PERSONAL OCUPADO	897	982	838
Productores	378	270	261
Familiar no remunerado	145	108	103
Familiar remunerado	69	34	61
Personal permanente	251	407	348
Personal transitorio	54	163	65

* incluye contratistas.

Productor que vive en la explotación PVE 107

En 1986 se realizó la última Encuesta Provincial Agropecuaria, no disponiéndose de datos oficiales posteriores. Se registran los datos a los efectos de un futuro complementario y de la comprensión del escenario en las décadas precedentes.

Evolución de la ocupación agropecuaria



Partido de Suipacha.

Puestos de trabajo rural

Partido	Superficie	Puestosde trabajo	Nº establec	p.de t./est.	has./p de t.
SUIPACHA	95.000	838	369	2,3	113
BRAGADO	223.000	2.711	989	2,7	82
MERCEDES	105.000	1.810	678	2,7	58
Gral LAS HERAS	76.000	846	376	2,3	90
LOBOS	174.000	2.167	996	2,2	80
JUNÍN	226.000	2.284	1.094	2,1	99
SALADILLO	274.000	3.261	1.318	2,5	84
CANUELAS	120.000	1.471	520	2,8	82
CHASCOMÚS	422.000	2.667	1.009	2,6	160
LAPRIDA	344.000	1.413	434	3,2	240
OLAVARRÍA	771.500	3.487	1.149	3,0	221

localidades urbanas cercanas, principalmente en la ciudad de Suipacha, e incluso en el Conurbano y la Capital Federal, y en estos últimos casos, atienden sus empresas rurales en forma "part-time" ya que desarrollan otras actividades económicas paralelas.

Si comparamos a Suipacha con los municipios vecinos, con una alta subdivisión de la tierra y con una predominante actividad ganadera y agrícola-ganadera y tampera, observamos que las proporciones en los indicadores de ocupación agropecuaria son semejantes en cuanto a la cantidad de puestos de trabajo por establecimiento (entre 2,2 y 2,7 puestos de trabajo por establecimiento) y que difieren

en la cantidad de hectáreas por puesto de trabajo generado en el campo (en un rango de 58 a 113 has., Suipacha se ubica en el valor más alto). Lo mismo sucede comparado con partidos de otras regiones, no obstante, el crecimiento en la cantidad de has. por puesto de trabajo muestra una menor subdivisión de la tierra y el predominio de actividades extensivas; mientras que una mayor cantidad de puestos de trabajo por establecimiento puede significar desde una menor subdivisión de la tierra hasta una escasez de otras actividades secundarias y terciarias que obligan a un mayor protagonismo del campo como generador de trabajo.

REFERENCIAS

- 1.- Clasificación propuesta en: Elena Chiozza (Directora) "El País de los Argentinos" CEAL. Buenos Aires, 1978.
- 2.- Clasificación propuesta en: Osvaldo Barsky (Editor) "El Desarrollo Agropecuario Pampeano" GEL - INDEC / INTA / IICA, 1991.
- 3.- Dado que el Censo Nacional Agropecuario 1988 presenta un nivel de error significativo en la superficie total de las Explotaciones Agropecuarias del partido de Suipacha, y en consecuencia de sus valores parciales (se contabiliza como superficie agropecuaria 113.730,8 has, cuando en realidad la superficie total del partido es de 95.000 has), para su resolución metodológica se ha optado por utilizar la superficie de las EAPs de la Encuesta Agropecuaria 1986, manteniendo la proporcionalidad de los datos parciales del Censo Nacional Agropecuario 1988.
- 4.- Datos proporcionados por la Dirección de la Producción de la Municipalidad de Suipacha con información relevada mediante consulta a informantes calificados: acopiadores, productores, delegados, administradores agropecuarios, etc.
- 5.- No ha podido determinarse la superficie agropecuaria efectiva, por lo cual la totalidad de la superficie de las parcelas rurales son consideradas con uso agropecuario.
- 6.- La información referida a la valuación inmobiliaria de la propiedad rural por cuarteles, fue proporcionada por el Martillero Público Nacional Sr. Marcos Cirigliano.
- 7.- Se asigna este porcentaje de explotaciones a cargo de sociedades: S.R.L., S.A. y S.C.A. en función de que este tipo jurídico de productor ocupa casi el 50% del total de la superficie explotada.

La ganadería

Dentro del sector agropecuario, la ganadería representa una de las actividades económicas más típicas del país, y que favorece activamente tanto al desarrollo nacional, como al arraigo de la población al medio rural.

Elementos de orden económico como la baja rentabilidad que experimentó la ganadería argentina a mediados de la década del '90; climáticos como la sequía de 1995 que definió, la menor disponibilidad de terneros en 1996 y estructurales como la profundización del proceso de agriculturización, producido ese año, fueron los principales factores que explican la disminución evidenciada en el rodeo nacional.

Esta caída en el rodeo, asociada a la influencia de las economías subsidiadas que deprimieron los precios internacionales de la carne, más el incremento de los precios internos por la escasa oferta, determinaron la consecuente merma en la participación en nuestro país en los mercados internacionales de carne vacuna, cuyas exportaciones para 1998 alcanzaron aproximadamente 289.000 toneladas, volumen que resultó el más bajo de la década. Existen, al mismo tiempo, otros componentes relacionados con la situación del mercado internacional es primero, la aparición de la enfermedad de la "vaca loca" (Encefalopatía Espongiforme Bovina o BSE), que causó una reducción del consumo en la Unión Europea y en segundo término la recesión económica de los países del sudeste asiático, que generó una demanda menor de carne, causando un excedente de oferta, con precios deprimidos.

Esta situación se da en un momento especial para Argentina, que fue declarado por la Oficina Internacional de Epizootias (OIE) hace dos años país libre de aftosa con vacunación, por la inexistencia de focos de esta enfermedad desde 1994. Desde abril de 1999, fecha de la última vacunación y con la prohibición de vacunar, se abre una nueva instancia final para que la OIE nos otorgue la categoría de país libre de fiebre aftosa sin vacunación.

Esta enfermedad que limitó por décadas el acceso de nuestras carnes a numerosos mercados, pudo llegar a esta condición gracias a la valiosa asistencia proporcionada por los equipos técnicos de INTA, que desarrollaron una vacuna oleosa, que facilitó la lucha contra la aftosa por su efectividad y su prolongada protección. Los éxitos obtenidos en el área de sanidad animal, genera condiciones preliminares que abren nuevas posibilidades para la exportación, además el tradicional sistema productivo argentino de engorde a pasto y a cielo abierto convierte a nuestras carnes en un producto con ventajas comparativas únicas y muy buscadas en el mercado internacional por su calidad diferencial'.

Veamos entonces como se fue desarrollando este proceso y en particular, que significado tiene en Suipacha.

De acuerdo con la Encuesta Nacional Agropecuaria 1997², existen en el país 50.058.900 bovinos y para 1998 el total de los mismos era 48.084.900, un -3,94% comparado los dos años, (recordemos que su nivel máximo lo alcanzó en 1977 con 61 millones), 13.197.800 ovinos, 3.428.600 caprinos y en 1998 existían 1.783.349 porcinos, si retomamos los datos de 1996, se observa que existían 50.861.000 bovinos, 14.308.000 ovinos y 3.374.600 caprinos, es decir que las variaciones 1997/1996 fueron de -1,58, -7,76 y -1,58, respectivamente.

En cuanto al territorio de la provincia de Buenos Aires, se observa que la población de bovinos fue de 17.659.400 en 1997 (un -3,09% de variación respecto del año anterior, con 18.221.700 cabezas), constituyendo el 35,2% del total nacional. La población de ovinos era de 1.897.400 (un -15,86% de variación respecto del año anterior, con 2.254.900 cabezas), colaborando con el 14,3% del total.

A partir de los registros censales y otras fuentes oficiales disponibles para Suipacha, es posible sintetizar el siguiente cuadro:

Del cuadro se infiere que la cantidad de ganado bovino ha declinado en el período 1974-1997 con una disminución en las existencias del orden del 25,2%. El ganado ovino durante el período 1974-1988 descendió 68,99%, es de destacar que no se puede hacer un balance de lo ocurrido en los últimos años dado que se dejó de vacunar el mismo y por lo tanto no existen registros veraces, que puedan tomarse en cuenta para una buena comparación. El ganado porcino manifiesta una tendencia decreciente entre 1986 con 1.934 cabezas y 1988 con 1.788 animales, intensificándose esta merma para 1997 con aproximadamente 995 cabezas, dato parcial y no existencia total de porcinos que fueron suministrados por el área de Producción de Suipacha. El ganado equino ha sufrido una variación negativa del 11%, pasando de una población de 3.394 cabezas en 1974 a 3.020 en el año 1988.

Suipacha participaba en 1988, con el 0,46% de la existencia ganadera provincial³, destacándose la participación en equinos, con el 0,78%. En bovinos la participación fue del 0,58% y en porcinos, del 0,21%, mientras que en ovinos fue extremadamente baja, con el 0,03%.

En 1997 se registraron 77.154 cabezas de bovinos, es decir un 0,43% de la existencia provincial, que fue de 17.659.400 animales.

En el CNA 1988 también observamos, que tenían ganado bovino 343 establecimientos, 31 tenían lanar, 292 tenían equinos, 28 tenían cerdos y 3 tenían asnos y mulas. En cuanto a las existencias ganaderas del partido, el 94,2% del ganado era bovino, el 1,2% ovino, el 2,9% equino, el 1,7% porcino y el 0,01% era caprino.

En 1997 se registraron 319 establecimientos con ganado bovino, 7 con porcinos, 1 con ovinos y 5 apenas con equinos, datos que permiten observar el comportamiento incremental del número de establecimientos con ganado bovino, en contrapartida a la significativa disminución del número de establecimientos con ganado porcino, ovino y equino.

Ganado vacuno

Según datos de la Secretaría de Política Económica⁴, la faena anual total de Argentina fue en 1993, de 11.894.938 cabezas, 11.880.322 cabezas en 1994, que levemente descendieron a 11.584.969 en 1995, a 11.542.927 en 1996 (con una producción de 2.374.373 toneladas de carne), en 1997, las cabezas faenadas disminuyeron levemente, llegando a las 11.161.572 cabezas y en 1998 hubo un ligero aumento, con 11.345.542 cabezas. También se produjo un aumento en la producción de res con hueso de 2.449.000 toneladas, es de destacar que la Unión Europea produce unos 22 millones promedios.

Las cabezas faenadas para exportación fueron 1.327.647 en 1993, se incrementaron a 1.791.367 en 1994 y a

2.419.811 en 1995, el 23,9% de las cabezas faenadas. La Argentina produjo exportaciones de carne del orden de las 289.000 toneladas en 1998, por un valor de 617 millones, es decir, un 31,19% menos que en 1997, año en que produjo exportaciones por 420.000 toneladas (un 10% menos que en 1996), por valor de 740 millones de dólares; en 1996 por 465.000 toneladas (un 9% menos que en 1995) por valor de 840 millones de dólares, y en 1995 por 510.869 toneladas (un 36% más que en 1994), con ingresos por 1.076.700.000 pesos. Si a esto le sumamos las exportaciones de cueros que fueron por 750 millones de pesos, entonces reunimos 1.800 millones, un 9% del total de las exportaciones. En 1994 se habían exportado por 376.187 toneladas con ingresos por 794 millones de pesos. En 1993 se habían exportado 280.000 toneladas de carne. La tendencia fue positiva desde 1993 a 1995, año a partir del cual empezó a declinar.

El crecimiento de las exportaciones se debió fundamentalmente a tres factores: La puesta en marcha del Mercosur, la mayor cuota Hilton asignada al país por la Unión Europea como consecuencia de los acuerdos del GATT y la reciente corriente comercial con naciones del sudeste asiático.

El decrecimiento final de las exportaciones, a pesar de la declaración de país libre de aftosa con vacunación, se de-

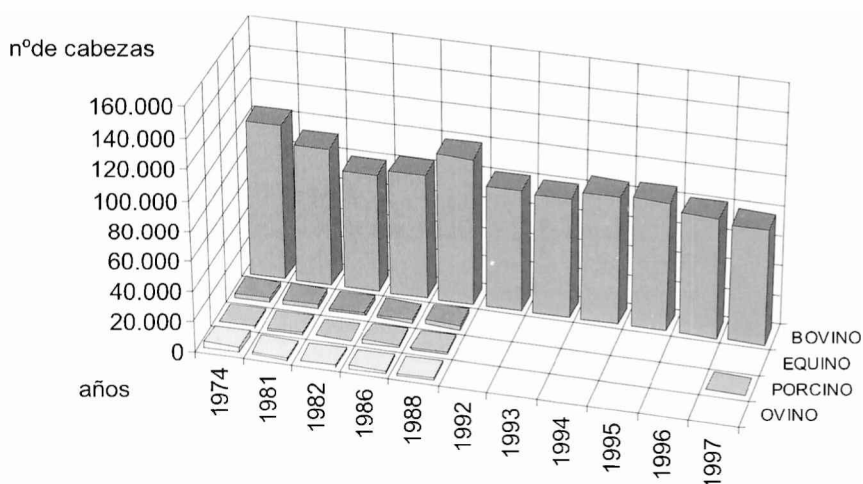
Partido de Suipacha.

Evolución de la ganadería por número de cabezas

	BOVINO	OVINO	PORCINO	EQUINO
*1974	103.160	3.867	1.256	3.394
*1981	91.559	1.530	1.127	3.370
**1982	78.997	1.044	603	2.285
*1986	83.301	1.671	1.934	1.850
1988	98.013	1.199	1.788	3.020
***1992	81.073	S/d.	S/d.	S/d.
*1993	79.563	S/d.	S/d.	S/d.
*1994	85.865	S/d.	S/d.	S/d.
*1995	86.327	S/d.	S/d.	S/d.
*1996	80.663	S/d.	S/d.	S/d.
◊1997	77.154	S/d.	*995	S/d.
Prov Bs.As. '97	**17.659.400	**1.897.400	**861.112	***414.996

*Departamento Economía Agraria. Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario Ministerio de Asuntos Agrarios. ** Encuesta Nacional Agropecuaria 1997. *** Censo Nacional Agropecuario 1988. ° Dirección Pcial. de Ganadería. ◊ SE.NA.SA. Supacha. °° Area de Producción del Municipio

Evolución de la ganadería



be a varios factores: las restricciones del mercado internacional a la comercialización del producto (debidas por ejemplo al efecto de la enfermedad de la "vaca loca" o encefalopatía esponjiforme bovina), la firmeza en los precios internos de la hacienda en contraste con una baja de los precios internacionales que colocan en desventaja a la Argentina, debido al tipo de cambio fijo, con respecto a los mismos productos originados en Uruguay o Australia, la crisis asiática que necesitó de una devaluación de su moneda que nos aleja de sus posibilidades, además de la competencia ventajosa de Australia por precio y distancia; y el proceso de liquidación de vientres, acentuado en 1996/97, que impone un proceso de recuperación largo, con necesidades de una mayor productividad.

Como en el caso de la producción cerealera (maquinarias, fertilizantes y riego), se deberán realizar fuertes inversiones y contundentes cambios de criterio para revertir la tendencia: utilización de mejores tierras para optimizar las pasturas y el manejo de los rodeos, incorporación de tecnología genética y el uso de sofisticados productos veterinarios, además de una fuerte modernización de la industria frigorífica (que involucre los complejos procesos de aseguramiento de la calidad requerido por los mercados importadores) y de su capacidad de faenamiento.

Los lugares de destino por ahora, siguen siendo Europa con un 33%, EE.UU. con un 18%, Chile con un 13%, Brasil con el 14%, Israel 3%, y el 6,3% restante distribuido en otros países como Egipto, Rusia, Comunidad de Estados Independientes y otros países de América Latina.

Los países del Mercosur: Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, representan el 18% de las existencias mundiales de ganado bovino, el 18% de la faena, el 17,5% de la producción pero sólo el 10% de las exportaciones.

En el caso de la Argentina, estas cifras contrastan con las 1.813.000 toneladas consumidas en el mercado interno en 1996, lo que muestra que se exporta el 20% de lo que se faena (2.278.000 ton. a 199 kg. por animal serían unos

11.450.000 de animales, el 21,7% - tasa de extracción relativamente baja- del total del rodeo nacional estimado en 52.648.600 animales), dato preocupante al comparar que en la década del '30 la Argentina participaba con el 53% de las ventas mundiales con más de 1.000.000 de toneladas y hoy no alcanza al 9% (en 1996 el mercado mundial de carnes mueve más de 5 millones de toneladas). Mientras que, por ejemplo, Nueva Zelanda, con una superficie similar a la de la provincia de Santa Cruz, triplica nuestras exportaciones y Australia las cuadruplica.

El sesgo antiexportador de nuestra política económica de las últimas cuatro décadas, el proteccionismo mundial y la aftosa fueron las causas principales de esta debacle.

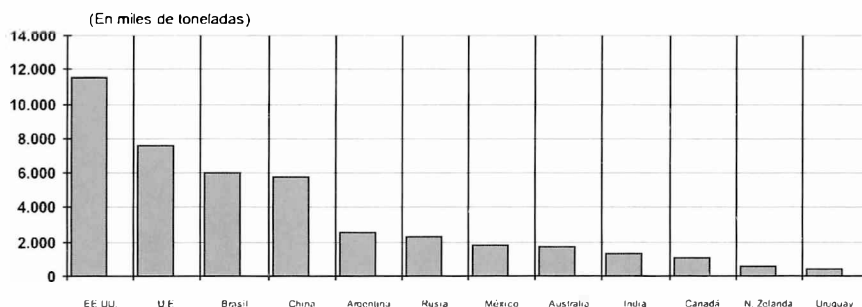
Argentina fue declarada país libre de aftosa con vacunación y espera ser declarada, por la OIE, país libre de aftosa sin vacunación, este posible cambio de status sanitario argentino, abre las puertas para todo el comercio mundial, dado que hasta ahora, las restricciones sanitarias aplicadas a los países declarados afectados por la aftosa, sólo nos permitía llegar a la mitad del mundo. Hoy podemos competir en un mercado de carnes caras.

La eliminación del flagelo aftósico fue el gran impedimento del despegue (o la recuperación) de esta actividad, independientemente de las 32.625 toneladas de la Cuota Hilton, que el país puede colocar en el mercado europeo, o las 20.000 toneladas anuales de carne fresca convenidas con EE UU, ya que la posibilidad de entrar en el circuito no aftósico permitirá pasar de los actuales 1.250 dólares por tonelada que obtiene el país, a los 2.600 dólares que obtiene, por ejemplo, Canadá.

Durante enero-mayo del presente año las ventas al exterior de los principales rubros cárnicos alcanzaron las 109.225 toneladas. Este volumen representa un aumento del 11,8% con relación al mismo período del 1998 que fue de 97.740 toneladas. El menor precio relativo que tienen los vacunos en sus distintas categorías con relación al año anterior ha facilitado las operaciones de exportación.

Producción mundial de carne vacuna. Año 1997

PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE VACUNA AÑO 1997



Fuente: Revista Anales, SRA, Diciembre 1998.

Datos ganaderos del Mercosur

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
Existencias (millones de cabezas) ^o	55,00	159,00	9,86	10,70
Producción (millones de toneladas) ^o	2,65	5,34	0,25	0,42
Exportación (millones de toneladas) ^{oo}	0,30	0,80	0,02	0,20
Consumo (kg./hab./año) ^{ooo}	62,00	23,00	45,00	67,00

Fuente: ^o FAO, 1999. ^{oo} FAO, 1997. ^{ooo} Fuente: Procar-Aacrea 1995

Alemania continúa siendo el principal destinatario para los cortes especiales Hilton, con un total de 8.233 ton exportadas en el período enero-mayo de 1999 que significaron un ingreso de 61.402.000 dólares. El total exportado para este rubro asciende a 10.966 toneladas que equivalen a 82,1 millones de dólares. En carnes frescas Chile es nuestro principal mercado con 16.466 toneladas que representan alrededor de 33,0 millones de dólares. El total del rubro suma 54.041 toneladas y 131,5 millones de dólares.

Con relación a las carnes procesadas, EEUU con 7.551 toneladas es nuestro principal comprador y el acumulado para este rubro es 21.171 toneladas, que corresponden a 27,5 y 66,7 millones de dólares respectivamente.

Le sigue Brasil (sin las exigencias mencionadas y por lo tanto hoy un mercado accesible), que tiene un déficit proyectado para el trienio 2003-2005 de 210.000 toneladas, y la Argentina estaría en condiciones de captar el 80% de esa demanda, es decir de triplicar las actuales exportaciones a nuestros vecinos. Por último, las importaciones del resto del mundo crecerían para el mismo período en un 30% y el país debería aumentar en igual proporción su oferta lo que representa unas 113.000 toneladas.

Si a esto le sumamos lo actualmente exportado a EE UU y Europa, nuestros compradores más importantes en la actualidad, en los inicios del siglo entrante podemos recuperar el millón de toneladas exportadas de la década del '30 (para lo cual el rodeo nacional debe crecer en un 20% o mejorar la tasa de extracción a por lo menos el 25%, con una mayor eficiencia en el manejo del rodeo y crecer el rodeo en algo más del 10%).

A partir de lograr erradicar la fiebre aftosa, con la categoría de "libre aftosa con vacunación", en mayo de 1997, la Argentina logró acceder a importantes mercados como los de la Unión Europea o EE UU, que importan con políticas de riesgo mínimo de contagio. En Abril de 1999, se deja de vacunar; con la prohibición expresa de no vacunar, de es-

ta manera se abre una nueva instancia en la que la OIE, acreditará a nuestro país como libre de aftosa sin vacunación, lo cual permite llegar a los mercados que importan con riesgo cero y que sólo compran a países que presentan esta categoría, el nicho más interesante del mercado mundial, éstos son los del área Asia-Pacífico (básicamente China, Corea, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Singapur y Taiwan), donde el crecimiento económico produjo cambio en hábitos y gustos por los que el consumo de carne crecerá el 300% en los próximos 10 años, requiriendo crecer en las importaciones de la región de 1 a 2,9 millones de toneladas, y según estudios técnicos difundidos por la Fundación Okita, la Argentina estaría en condiciones de captar el 20% de esa demanda, lo que representa unas 385.000 toneladas anuales.

Lo cierto es que los esfuerzos del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad Animal), de sus referentes provincial COPROSA (Comisión Provincial de Sanidad Animal), local SELSA (Servicio de Lucha Sanitaria), de los productores que financiaron las campañas de vacunación y de los Entes Técnicos y Administrativos de los Planes en la lucha contra la aftosa, produjeron, de hecho, resultados positivos.

Para explicarlos repasemos la historia del proceso: La aftosa llegó al país hace más de 100 años. En 1960 el Estado, por una ley de vacunación obligatoria tomó las riendas de la lucha (sin embargo sólo se vendían vacunas para el 60% de los animales y algunos incluso las compraban para cumplir pero no las inyectaban). Luego de 30 años el SENASA lanzó el Plan de Control 89/92 y posteriormente el Plan de Erradicación 93/97 donde la cobertura alcanza casi al 100% de los animales.

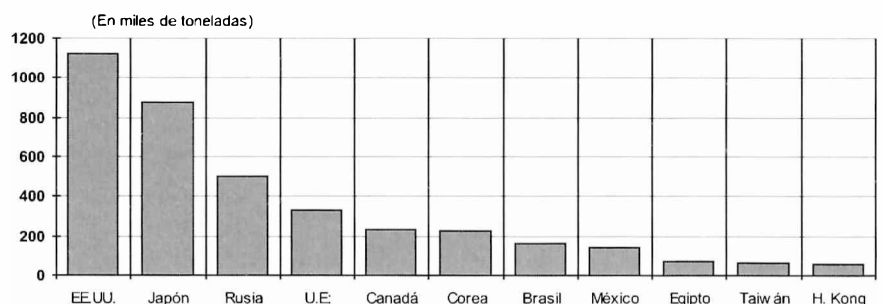
Es importante que Argentina llegue a la tan ambicionada categoría de país libre de aftosa "sin vacunación", posición que sólo poseen algunos países, como los de América del Norte y Central, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca (únicos reconocidos como libres por EE.UU. en la Comunidad

Exportación de bovinos. Principales rubros cárnicos)

RUBRO	En-May '98	En-May '99	Var. '99/98
Carnes Frescas	38.370	54.041	40,8%
Cortes Hilton	10.574	10.966	3,7%
Carnes Procesadas	24.314	21.171	-12,9
Menudencias y Visceras	24.482	23.047	-5,9%
TOTAL	94.740	109.225	11,8%

Fuente: Panorama ganadero N° 6, 1999- SAGPyA

Importación mundial de carne vacuna. Año 1997



Fuente: Panorama ganadero N° 6, 1999- SAGPyA

Europea), Japón, Nueva Zelanda y Australia y que nos permitiría competir en un mercado más grande.

Además, el comercio mundial de carne es equivalente a 3,5 millones de toneladas importadas de carne con hueso, de los que el circuito aftósico participa con 1,2 millones de toneladas, con 400.00 toneladas de la Unión Europea, con 300.000 toneladas de la ex URSS y 500.000 toneladas de otros países, reuniendo sólo el 34% del total. El 66% restante, 2,3 millones de toneladas, es ocupado mayoritariamente por EE.UU. que importa 1,1 millones de toneladas (aunque mucha carne es de bajo precio, empleada en la elaboración de hamburguesas y es necesario realizar una tarea de marketing para llegar con un producto de calidad), Japón que es el segundo importador mundial de carne con 700.000 toneladas y 500.000 toneladas de otros países.

En el transcurso del año 1999 hubo una significativa disminución en la importación de carne fresca y menudencias y vísceras, en nuestro país. Las mermas fueron de 54,2% en el volumen y del 31,15% en el valor para las primeras. Para la segunda la baja del volumen fue del 21,25%, con una variación casi neutra en valores. Los volúmenes mencionados tienen escasa significación si lo comparamos con los totales que se comercializa en Argentina.

Uruguay es el país que más carne fresca nos vende, seguido por Paraguay y Brasil. Las 3.603 toneladas de carne fresca que se importa en su mayoría son de asado y medias reses.

Suipacha contó en 1997, con 77.154 cabezas de ganado bovino (SELSA Suipacha); mientras que sólo un total de 28 partidos de la zona ganadero-agrícola y ganadera de la provincia, son los que superan las 300.000 cabezas de existencia ganadera y aportan con el 57% del total provincial: General Villegas - él mayor productor con 699.303 cabezas en 1996 y 562.418 en 1997- Rivadavia, Carlos Tejedor, Lincoln, Trenque Lauquen, Pehuajó, Bolívar, 25 de Mayo, Chascomús (Magdalena y Tordillo, algo separados del resto), Olavarría -690.695 cabezas, Tapalqué, Azul (504.510 cabezas en 1997), Rauch, Ayacucho (604.389 en 1997), Alsina, Puán, Saavedra, Coronel Suárez, General LaMadrid, Laprida, Benito Juárez, Tandil, Balcarce, Coronel Pringles y Villarino.

El área de la Provincia de Buenos Aires donde el sistema de producción predominante es la ganadería, la componen 22 partidos de la Cuenca del Salado, área que registró una existencia de 6.029.752 cabezas en 1997, el 34% del total de la Provincia, y el 12% del país.

El partido de Suipacha pertenece a la denominada Pampa Norteña, que esta integrada por 20 partidos del centro-norte y noroeste de la Pcia. de Buenos Aires. Los suelos de esta área presenta como característica la uniformidad, a excepción de las áreas de escurrimiento superficial y las planicies aluviales asociadas.

La aptitud predominante es la Agrícola-Ganadera, por sobre la Ganadera, la Agrícola de alta productividad y la Ganadera-Agrícola.

Según el Censo de 1988, el 93% de los establecimientos estaba ligado a la actividad ganadera. Un relevamiento que se llevo a cabo en el municipio durante el año 1993, estimó que las parcelas (no establecimientos) que desarrollan actividad agropecuaria o mixta son el 57,6% del total y el 42,4% se dedica a la actividad ganadera exclusivamente, de ellas 34,2% poseen Invernada y Cría y 8,2%, Tambo.

A partir de la década del '70 y hasta el comienzo de esta década puede observarse una importante, y casi constante merma en la cantidad de ganado vacuno de la provincia. El partido se visualiza, aunque con altibajos, una disminución del número de animales.

En la clasificación por sexo y edad puede observarse en la provincia una tendencia general decreciente en todos los rubros. En particular, se mantiene la cantidad de vacas (con una leve disminución en los dos últimos ciclos) y la tendencia decreciente en la cantidad de vaquillonas, novillitos, terneros y novillos; mientras que la cantidad de toros y bueyes se mantiene baja, sin grandes fluctuaciones.

En el partido, decrece la cantidad de vacunos de manera casi continua desde 1974, pasando de 103.160 a 77.154 en 1997, es decir que a esta fecha la cantidad la existencia total de ganado había disminuido al 75% de la población de 1974. Las vaquillonas y los novillitos sufren una drástica retracción, ya que los porcentuales caen en un 45,5% y 50% respectivamente. También disminuyen los terneros/as un 8,69%, el número de novillos y de toros se mantuvieron relativamente constante a lo largo del periodo.

En cuanto a la composición por razas, en el partido puede verse, según datos oficiales de 1982, la preponderancia en la participación de la raza Holando Argentina (57,4%), le siguen Aberdeen Angus (26,4%), Cruzas (7,5%), Hereford (7,5%) y Shorthorn (1,2%). En la provincia la raza Aberdeen Angus es la más importante (61,7%), y la raza Hereford (13%) tiene el segundo lugar, seguida por la Holando, que igualmente incide en una proporción importante (10,2%), al igual que las cruzas (9,9%). Es de destacar que

Importaciones de Bovinos.

Variación de volumen fiscalizado 1999/98

Rubro	En- May '98	En.-May '99	Var. 99/98
<i>Ton. Peso Prod.</i>			
Carne Fresca	7.866	3.603	-54,20%
Menudencias y Vísceras	1.012	797	-21,25%
Total	8.878	4.910	-44,69%

<i>Miles de U\$S</i>			
Carnes Frescas	13.161	5.416	-31,15%
Menudencias y Vísceras	1.576	1.580	0,25%
Total	14.737	8.041	-45,44%

Fuente: Panorama ganadero N°6, 1999 - SAGPyA

Evolución de la existencia de ganado vacuno por sexo y edad (en miles)

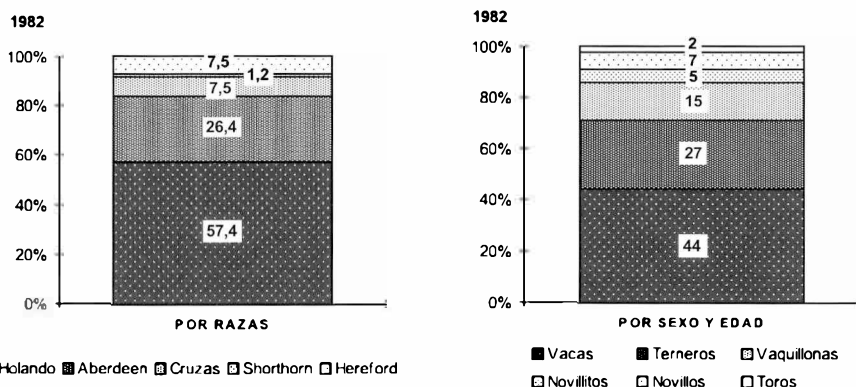
	1974		1981		1982		1986		1988	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.
TOTAL	21455	103	18738	92	18742	79	18887	83	16838	98
Vacas	8301	41	6900	36	6938	31	6769	33	-	-
Aquillón	3899	22	2808	17	2856	15	2626	15	-	-
Ternero/a	4397	23	4565	22	4304	19	5068	23	-	-
Novillos	2673	5	2186	8	2150	5	3969	12	-	-
Novillitos	1524	8	1788	6	2035	8	-	-	-	-
Toros/bueyes	657	2	488	2	458	2	452	2	-	-

• Incluye novillitos

	1993		1994		1995		1996		1997	
	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.	Prov.	Part.
TOTAL	19909	79	20203	86	20201	86	18554	86	18337	77
Vacas	7447	33	7651	35	7643	36	7107	36	7023	34
Aquillón	2784	13	2716	14	2657	13	2434	14	2386	12
Ternero/a	5302	18	5478	24	5645	23	4944	23	4961	21
Novillos	2058	6	2071	7	2060	7	2059	7	1959	5
Novillitos	1903	8	1864	4	1790	5	1625	5	1631	4
Toros/bueyes	412	1	421	2	412	2	384	2	378	2

• En junio de 1996 en el país el 40,6% eran vacas, el 21% terneras y terneros, el 20,7% novillos y novillitos, el 14,9% vaquillonas, el 2,4% toros y toritos y el 0,3 no está discriminado.

Partido de Suipacha. Composición del ganado vacuno



Partido de Suipacha. Composición del ganado vacuno por razas (en %)

Razas	Provincia	SUIPACHA
Holando Argentina	10,2%	57,5%
Aberdeen Angus	61,7%	26,4%
Cruzas	9,9%	7,5%
Shorthorn	3,3%	1,0%
Hereford	13,0%	7,5%
TOTAL	100,0%	100,0%

Fuente: Dirección de Economía, Planeamiento, Desarrollo Agropecuario. 1982

Partido de Suipacha. Número de cabezas según tamaño de rodeo

Tamaño Rodeos	total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	No Especif..
Nº de Establecimientos	343	85	69	88	75	19	7
%	100	25	20	25,5	22	5,5	
Cantidad de cabezas	98 013	2 495	5 092	12 868	23 283	12 514	41 761
%	100	2,5	5,2	13,1	23,8	12,8	

Fuente: CNA 1988

el partido se caracteriza por una activa producción tambora que se interpreta a partir del mayor porcentaje de raza Holando Argentina, que posee.

Por otro lado, de los 51 establecimientos dedicados exclusivamente a invernada en 1988, 40 no suplementan la alimentación y 11 sí, y de los 68 establecimientos dedicados exclusivamente a cría, 3 estacionaron los servicios y diagnosticaron preñez e inseminaron artificialmente, 19 estacionaron los servicios y diagnosticaron preñez, 17 estacionaron los servicios, y 29 no realizaron ninguna de las prácticas consideradas.

En cuanto al tamaño de rodeos, de los 343 establecimientos censados en 1988 con ganado bovino en el partido, y que juntos sumaban 98.013 cabezas, el 25% tiene rodeos de hasta 50 cabezas y concentra apenas el 2,5% de los animales. Los establecimientos con rodeos que se ubican entre las 51 y 200 cabezas suman 157 (45,5%) y concentran el 18,3% de los animales. En contraste, los rodeos

más grandes - entre 201 y 1.000 animales- se distribuyen en apenas 94 establecimientos (el 27,5%) que concentran el 36,6% de los animales⁵, lo cual habla de una mayor concentración de las existencias ganaderas en el segmento de establecimientos con rodeos de mayor tamaño.

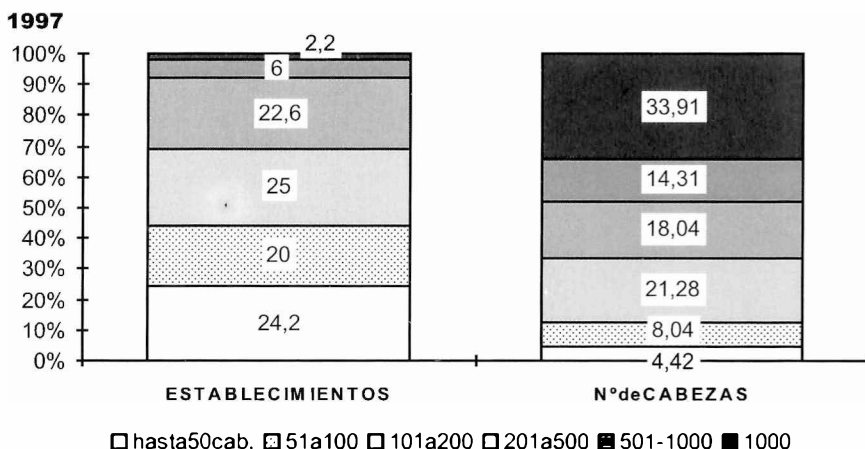
Si observamos el cuadro referente a la evolución del número de explotaciones según el tipo de actividad, puede reconocerse una significativa variación de las cifras, en particular en el último decenio. Cotejando los valores registrados por el CNA de 1988 con las cifras correspondientes a 1997 (datos proporcionados por SELSA Suipacha), se observa que la cantidad de explotaciones ganaderas a disminuido en 24 establecimientos, que equivale al 7% (ya que pasa de 343 en 1988, a 319 en 1997). En estas explotaciones, las existencias ganaderas alcanzan un total de 77.154 cabezas, disminuyendo un 21,2% con respecto al año 1988. Lo más relevante para destacar es la disminución en cabezas de ganado que se produjo en los establecimientos

Partido de Suipacha. Número de cabezas según tamaño de rodeo

Tamaño Rodeos	total	Hasta 50	51-100	101-200	201-500	501-1000	+1000
Nº de Establecimientos	319	77	64	80	72	19	7
%	100	24,2	20,0	25,0	22,6	6,0	2,2
Cantidad de cabezas	77.154	3.417	6.208	16.400	13.920	1.046	26.163
%	100	4,42	8,04	21,28	18,04	14,31	33,91

Fuente: SENASA 1997- Suipacha

Distribución por tamaño de rodeo



Evolución de la cantidad de explotaciones según tipo de actividad

	1974	1981	1986	1988	1993
TOTAL de explotaciones	380	392	374	369	
Agricultura exclusiva	24	32	26		
Cría e invernada y cría	119	124	*33	161	*251
Agrícola-Ganadera	6	23	**70		*423
Invernada	-	8	***60	51	
Tambo	213	205	****185	160	**150
Otros	18				

° Se suma cría (24) y cría e invernada (9)

°° Se consideró la sumatoria del sector "Agricultura con Ganadería" de la ENA '86, de la siguiente manera: agricultura con cría (4) + agricultura con invernada (13) + agricultura con cría invernada (1) y además se sumó del sector "Ganadería con agricultura", cría con agricultura (31) + cría invernada con agricultura (21). No se consideró agricultura con tambo, ni tampoco tambo con agricultura, que fueron sumados en tambo.

°°° Sólo se considera invernada (27) e invernada con agricultura (33).

°°°° Este valor corresponde a tambo (77) + tambo con agricultura (86) + agricultura con tambo (22).

* No son número de establecimientos sino de parcelas, suministrada por el mmunicipio.

** Cantidad de establecimientos, según el Area de Producción del Mmunicipio.

que tienen entre 201-500 animales, la reducción fue de un 40% aproximadamente. En contraposición crecieron los rodeos en los establecimientos entre 101 a 200 animales, el promedio de aumento registrado en el período fue de 27,44%, en menor medida también crecieron los rodeos menores entre 50 y 100 animales.

En cuanto al número de explotaciones se destacan la actividad tambera con 150 establecimientos, la misma a pesar de haber disminuido, se ha mantenido en el tiempo y la actividades agrícola-ganadera ha evidenciado un incremento respecto de períodos anteriores. Mientras que el número establecimientos con actividad mixta de cría e invernada y cría experimenta un crecimiento contundente.

Según AACREA (Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola) a pesar de la recuperación de precios, un campo de 1.700 has. en la provincia de Buenos Aires con buen nivel de producción (1.100 vientres con un 90% de preñez y el 85% de destete y con vaquillonas que se entoran a los 15 meses y con una producción de 120 kg. por ha. y por año, muy por encima del promedio local), pero con un precio de 0,82\$/kg., da una rentabilidad del 2,1% anual y un resultado final que permitiría un retiro de 1.700\$ mensuales si no existe endeudamiento contra la rentabilidad obtenida con los precios históricos (0,9\$/kg.) que sería del 3,2% con retiros mensuales posibles de 2.700\$.

Es interesante tener como referencia algunas experiencias de cría en zonas predominantemente ganaderas (por ejemplo Ayacucho o Saladillo), predominantemente agrícolas (por ejemplo Junín), y predominantemente mixtas (por ejemplo Balcarce), para manejar los parámetros más optimistas de la actividad en la provincia.

En Ayacucho, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo con un 4,5% de toros, con un porcentaje de destetes del 70%. Con un sustrato alimenticio de pastizal natural (88%), pastura perenne degradada (10%) y rastrojo de maíz (2%), con un plan sanitario de antiaftosa (1 dosis), antiparasitario (1 dosis), brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,65 cabezas por ha., se consiguen terneros de destete de 170 kg. (95 kg./ha./ciclo anual) con muy buenas posibilidades en el mercado.

En Saladillo, según experiencias difundidas por AACREA del CREA Arroyo Las Flores, en rodeo con un 2 a 3% de toros, con 40 días de servicio para las vacas y 45 días para las vaquillonas, con un índice de preñez del 92%, con un 90% de pariciones y con un porcentaje de destetes del 89%. Con un sustrato alimenticio de pastizal natural (88%), pastura perenne degradada (10%) y rastrojo de maíz (2%), con un plan sanitario de vacunas contra aftosa y carbunco, de análisis de brucelosis, tuberculosis, leptospirosis y vibriosis y una revisión física de los toros. Con una carga de 330 kg. por ha., se consiguen terneros de destete de 150 kg. y una producción de carne de cría de 133 kg./ha./ciclo anual.

En Junín, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, en un rodeo de vacas raza cruce Brangus 3/8, con un 3% de toros, con un peso de servicio de 490 kg., una duración de 3 meses, y con una edad de servicio de 24 meses; con un porcentaje óptimo de preñez del 97%, con 95% de pariciones y 93% de destetes a los 7 meses. Con

un sustrato alimenticio de campo natural complementado con rastrojos de maíz y soja y suplementado con rollos de rastrojo de soja en verano; con un pastoreo rotativo, con un plan sanitario de antiaftosa, antiparasitario, brucelosis, mancha y gangrena y con una carga de 0,68 cabezas por ha., se consiguen terneros de 214 kg. (146 kg./ha./ciclo anual) con excelentes posibilidades en el mercado.

En Balcarce, según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Balcarce, en un rodeo de vacas raza Aberdeen Angus y cruces A. Angus y Hereford, con un 2% de toros, con un peso de servicio de 260 kg. (15 meses) y 300 kg. (27 meses), una duración del servicio de 2 meses, y con una edad de primer servicio de 15 meses; con un porcentaje de preñez del 94%, con 92% de pariciones y 90% de destetes a los 6 meses. Con un sustrato alimenticio de pastura base agropiro alargado, festuca alta (+ 20 años); con un pastoreo rotativo suave con período de concentración, con un plan sanitario completo según EEA y con una carga de 1,6 cabezas por ha., se consiguen terneros de 160 a 180 kg. sin problemas en el mercado.

Según experiencias difundidas por la UEEA (Unidad de Extensión y Experimentación Adaptativa) del INTA Junín, con novillitos raza cruce Brangus 3/8, con un peso inicial de 214 kg., con un sustrato alimenticio de pasturas perennes de alfalfa, pasto ovillo y trébol blanco, suplementado con heno de moha (7 kg./ano/día) de mayo a agosto y grano de maíz (2 kg./ano/día) de mayo a diciembre, con un plan sanitario de antiaftosa (3d), antiparasitario (2d) y anticarbunclosa (1d) y con una carga de 3,7 cabezas por ha., se consigue una ganancia diaria de 0,733 kg./animal/día, produciendo en 240 días, novillos de 390 kg. (651 kg./ha./ciclo anual) con buenas posibilidades en el mercado, equiparables a la rentabilidad agrícola a precios promedio, con una mayor seguridad de producción.

En la zona de América, partido de Rivadavia, a los 12 a 14 meses, con una invernada corta de buenas pasturas y verdes, se le incorporan 220 kg. al ternero y se vende un novillo de 420 kg. La actividad se vuelve interesante y alternativa a la agricultura si se trabaja en forma intensiva, con mucha rotación, alambrados y parcelas, pasturas de alfalfa, festucas y cebadillas resistentes.

Es interesante contemplar estas cifras en el contexto de la actividad vacuna en 1997, análisis hecho según los datos suministrados por el SELSA de Suipacha:

Analizando el cuadro precedente se puede establecer que del total de establecimientos dedicados a la ganadería vacuna, el 44,2% tiene menos de 100 hectáreas, y se encuentra localizado en la parte central del partido y su suelo cuenta con índice de productividad 57, es también el área donde se registran gran cantidad de tambos. Este segmento aporta el 26,5% de la superficie dedicada a la actividad y el 12,46% de la hacienda. Los establecimientos que poseen entre 101 y 500 hectáreas representan el 47,6% del total, aportan el 39,3% de la superficie y el 39,3% de la hacienda. Los mismos se ubican en la zona sur del partido y el índice de productividad es variable, predomina el índice 57, pero existen áreas como las próximas al Partido de Navarro con un índice de 72 y otros con índice muy bajo (26). Por último, el rango de establecimientos de mayor superficie, es decir mayores a las 501 hectáreas, representa el 8,2% del total y reúne el 34,2% de la super-

ficie y el 48,2% de las existencias de ganado vacuno del Partido. Abarca la zona norte del partido, con Rivas como centro urbano importante y tiene un índice de productividad mayor de 67, con porciones de terreno con índice muy bajo y que están relacionadas con las áreas de escurrimiento superficial del Río Salado y las planicies asociadas.

En cuanto al egreso de ganado información suministrada por SELSA, es posible inferir que los movimientos originados se relacionan con la actividad una caracterización con predominancia de invernada y cría, que complementa a la importante actividad tampera. En tal sentido, en 1997, el 47% del ga-

nado vacuno fue directamente a invernada, el 24% a frigoríficos, el 16,7% a ferias, el 8,6% al Mercado de Liniers, el 3,2% a faena para exportación y el 0,5% a otros destinos.

En cuanto al movimiento de ingreso de hacienda vacuna, de acuerdo a datos suministrados por la oficina local de SENASA, se observa que en 1997 la entrada de bovinos aumentó algo más de tres veces respecto a las entradas del año anterior (alcanzando las 4.078 cabezas).

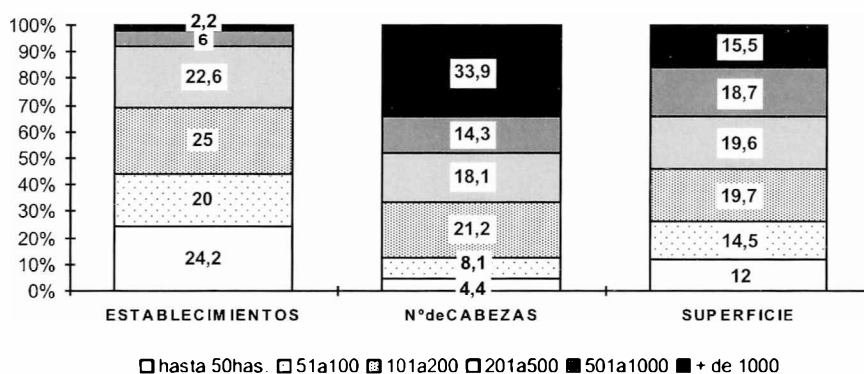
En el mercado nacional sólo el 13% de la hacienda comercializada va a remates de feria y el 21% va a mercados concentradores como el de Liniers (14% en 1996), suman-

Establecimientos, superficie y cantidad de ganado por tamaño de establecimiento -1997-

	TOTAL	%
ESTABLECIMIENTOS		
hasta 50 has	77	24,2
51 a 100	64	20,0
101 a 200	80	25,0
201 a 500	72	22,6
501 a 1.000	19	6,0
+ de 1.000	7	2,2
TOTAL	319	100,0
SUPERFICIE		
hasta 50 has	9 864	12,0
51 a 100	11.929	14,5
101 a 200	16.168	19,7
201 a 500	16 091	19,6
501 a 1.000	15 365	18,7
+ de 1.000	12 707	15,5
TOTAL	82 124	100,0
GANADO		
hasta 50 has	3 417	4,4
51 a 100	6 208	8,1
101 a 200	16 400	21,2
201 a 500	13 920	18,1
501 a 1.000	11.046	14,3
+ de 1.000	26.163	33,9
TOTAL	77.154	100,0

Fuente: SELSA Suipacha 1997

Distribución por tamaño del establecimiento



Movimiento de ganado vacuno en el partido: Egresos

Año	Bovinos movilizados	Remates feria	Invernada	Faena Exportación	Frigorífico	Mercado Liniers	Otros
1995	22 228	3 511	11 607	1 480	2 728	2 820	82
1996	24 948	164	15 163	1 781	5 622	1 871	347
1997	32 359	5 405	15 220	1 041	7 748	2 795	150

Fuente: SE.NA.SA Comisión Local Suipacha

do el 34% de las ventas contra el 53% de 1991. El 66% son ventas directas en el campo o a través de consignatarios, mecanismo que se impone creciendo desde el 47% de 1991 mostrando la necesidad de eliminar comisiones, riesgos y gastos en el mercado concentrador ante la escasa rentabilidad.

Suipacha, cuenta con dos frigoríficos, "El Horizonte" y Vadian S.A.. El primero de ellos funciona en el predio del antiguo matadero municipal, posee solo matrícula provincial por lo tanto no está habilitado para exportar. El volumen de faena es de 200 cabezas diarias y tiene 2 cámaras que podría alojar un volumen de 120 cabezas, cada uno; en estos momentos se faenan sólo 100 cabezas o sea que están trabajando al 50% de su capacidad, en enero de 1999 faenaron 1.000 cabezas, (156.000kg. de medias reses). La distribución llega hasta el Partido de Saladillo y además cuenta con dos bocas de expendio propias.

El frigorífico Vadian S.A., tiene mayor capacidad que el citado anteriormente, cuenta con una noria mecánica, con una capacidad de 1.000 animales diarios. Está exportando y lo ideal es que continúe haciéndolo.

Factores que inciden en el nivel de producción, en la actividad de cría, recría e invernada vacuna

Una buena parte de la superficie del partido y de la región presenta condiciones de suelo que dificultan o imposibilitan la agricultura e incluso la implantación de pasturas perennes y anuales, entonces el ciclo completo de cría, recría e invernada se constituye en una alternativa para optimizar el uso de los recursos forrajeros, disminuir los costos de comercialización y que, como luego profundizaremos, para los pequeños y medianos productores contribuye a disminuir los problemas financieros de la empresa agropecuaria.

El área se caracteriza por una baja productividad natural de carne por ha., estimándose el valor medio zonal en 110 a 120 kg./ha/año para cría (mientras que algunas experiencias muestran rindes de 168 kg./ha/año) y 180-220 kg./ha/año para invernada (mientras que algunas experiencias muestran rindes de 675 kg./ha/año y aún mayores). Este nivel de producción, es posible de ser incrementado considerablemente y estaría condicionado por:

- Uso poco eficiente de los recursos productivos: incorrecto aprovechamiento del pastizal natural y erosión hídrica más pronunciada en la cuenca del río, arroyos y lagunas, con problemas de drenaje y con limitaciones en la implantación de pasturas perennes y exceso de sodio en el suelo, lo que limita la producción de forraje, deficiente manejo nutricional y reproductivo, falta de reservas forrajeras en el periodo invernal y escasas opciones de especies forrajeras para suelos bajos salinos y/o alcalinos, pérdida de estructura y fertilidad de los suelos por agricultura continua-

da que ocasionan dificultades en la implantación de especies forrajeras y escasa organización del rodeo;

- Problemas sanitarios: incidencia de enfermedades que afectan a la reproducción y enfermedades parasitarias y
- Bajo nivel de reinversión.

Y como consecuencia de esto se registra: degradación y baja productividad del pastizal natural, déficit nutricional del rodeo, baja ganancia diaria en recría e invernada, alta proporción de animales improductivos, poca flexibilidad para intervenir en el mercado.

En definitiva este es el estado de situación:

- Algunos productores aplican prácticas aisladas de uso racional del pastizal.
- Son necesarias pautas validadas localmente para efectuar un manejo correcto del pastizal.
- Se dispone de escasa información sobre la productividad de las distintas comunidades de pastizal.
- Las empresas ganaderas en general no confeccionan reservas o lo hacen sin planificación.
- Los productores ganaderos de carne, sobre todo los de cría siembran una exigua superficie con pasturas permanentes.
- El porcentaje de destete, en general del 65-70% se ve afectado por la incidencia de enfermedades reproductivas.
- Las ganancias de peso se ven disminuidas por la incidencia de parásitos internos.
- Los productores de cría dependen de la producción y venta de terneros, lo cual limita el desenvolvimiento económico-financiero de las empresas.
- Los procesos de recría e invernada no observan planteos tecnológicos eficientes.

El análisis demuestra el incremento exponencial de las posibilidades del productor chico, medio y grande de integrarse al sistema productivo si eleva la productividad, medida en kilogramos de carne por hectárea, y para esto es necesario avanzar en las soluciones del diagnóstico trazado, básicamente a partir de considerar los siguientes aspectos:

- Un cambio sustancial en el manejo de la empresa: alto nivel de gerenciamiento y capacitación del personal.
- El mejoramiento de la disponibilidad, calidad y manejo de los recursos forrajeros (es decir en el uso racional del pastizal); lo cual a su vez implica el ajuste de la curva de oferta forrajera con la demanda animal efectiva.
- Producción de forrajes de calidad en las cantidades requeridas a través de tecnología semejante a la agrícola (fertilización, genética, control de malezas y plagas, tecnología de siembra, etc.).
- Manejo de las reservas y suplementos de forma estratégica, para mejorar el ajuste de la carga y asegurar la calidad de la dieta.
- El mejoramiento de la genética animal (potencial de crecimiento y peso de engrasamiento).
- Definición del peso y del momento de entrada y salida de los animales; aumento diario de peso vivo por lograr.
- Control del empaste.

Movimiento de ganado vacuno en el partido: Ingresos

Año	Bovinos movilizados
1995	S/d
1996	1.001
1997	4.078

- Sanidad y manejo de los rodeos.

Y para esto es necesario contar por lo menos, con un sector organizado, con la información y el asesoramiento sobre las alternativas circunstancialmente más convenientes y con un adecuado y estricto control sanitario.

Tener un adecuado manejo del establecimiento y de su rodeo, que sólo se consigue con capacitación, asesoramiento e información, y esto incluye un calendario sanitario y de manejo que permita un diagnóstico permanente del estado del rodeo que minimice los esfuerzos improductivos que hoy son muchos en la actividad en general cría, recría, invernada e invernada y cría.

Por ejemplo, la falta de estacionamiento del servicio y fundamentalmente de tacto rectal como herramienta de ordenamiento del rodeo - esto significa un diagnóstico adelantado de preñez a la vaca - sumados a una evaluación de la aptitud física (revisión del estado general y de dientes, aplomos y genitales externos) y reproductiva (control de enfermedades venéreas e infecto-contagiosas como brucelosis, tuberculosis, trichomoniasis y vibriosis) de los toros le producen al productor que no realiza este trabajo preventivo, pérdidas promedio del 30% en la expectativa inicial de pariciones. La eficiencia de pariciones en la zona es del 70% de sus vacas y vaquillonas en condiciones de ser entoradas y es posible aspirar a una mayor eficiencia con un diagnóstico a tiempo de la capacidad reproductiva del rodeo: toros y vacas, que permita su reposición en tiempo.

Dicho de otra forma, la prevención, aún sin entrar en la faz curativa, permite poder identificar y vender a tiempo la "vaca vacía" como carne, y no cuando está avanzado el ciclo general, pasó la época de servicio, ocupó campo y consumió pastura en el momento que más escasea; y reponerla con otra con posibilidades de preñez que reduzcan el rodeo improductivo. Así como poder hacerse de toros aptos para una máxima eficiencia reproductiva a tiempo, o corregir las dificultades físicas y reproductivas; permite alimentar una expectativa de incremento de hasta un 40% en la cantidad de terneros.

Debemos agregarle en la evaluación positiva de estos posibles avances:

- El aumento regional en la demanda de bienes y servicios vinculados al sector: mano de obra no profesional, servicios técnicos y profesionales veterinarios en primera instancia y agrónomos y contadores en segunda, fletes, servicios relacionados a la comercialización, bienes de capital, etc.
- La consolidación de la oferta exportable de carne vacuna de un territorio que encarna las demandas de otros mercados y define la "MARCA" nacional.

Pero es evidente que es necesario evolucionar en la actividad ganadera en general, hacia una incorporación local de etapas del ciclo, que se producen en otro lado: es necesario producir el ciclo completo e incrementar la cantidad de cabezas con venta directa a frigorífico, es decir el valor y precio del kilo vendido por el productor local.

Para esto, es necesario instrumentar, como decimos, programas certeros de manejo, que mejoren la eficiencia productiva en el rodeo de cría, pero incorporando además, una invernada acelerada que se venda al año de un destete precoz, con animales terminados a corta edad y de bajo peso, óptimos para la demanda del mercado interno; produciendo también novillos de mayor peso y gordura para ciertos mercados externos.

También es posible, con mayor ambición y cuidado, avanzar en técnicas de engorde a corral (feed lot como actividad intensiva para las etapas finales del ciclo) que permiten "terminar" los animales produciendo un ciclo de cría y/o recría a pasto, y dando los kilos finales en el corral, con alimentación que puede ser a grano.

Experiencias actuales exitosas, incorporan el ternero con 160 kg. y lo venden con 280 kg. produciendo una oferta que además es muy difícil de brindar sólo con pasturas, y que es muy requerida por los frigoríficos, y también por los supermercados, hoy con participación creciente en el sistema interno de comercialización.

Es bueno recordar, por otra parte, que en el último año Suipacha ingresó 4.078 bovinos para invernada (superando en un 300% el ingreso de animales del año 1996), fundamentalmente como consecuencia de situaciones ambientales difíciles que hoy experimentan algunos partidos vecinos, y en este sentido trazar una estrategia adecuada; ya que en realidad no es una característica distintiva de esta zona.

Por otra parte, si ésta fuera una estrategia regional para la zona, entonces es posible aspirar a consolidar volúmenes de comercialización de importancia tal, que permitan negociar precios convenientes, a la vez de convocar a actividades industriales afines, ampliando la capacidad de los dos frigoríficos existentes, empresas de elaboración y envasado, etc. que además los propios productores pueden encarar, o de las cuales pueden participar, compitiendo por manejar el ciclo completo, con las grandes concentraciones de frigoríficos del Conurbano, ayudados incluso por la distancia al "insumo", la calidad del contexto, la corta distancia a los servicios que ofrece la Capital y a los puertos.

Tambo y producción lechera

En el mundo la producción mundial de leche de vaca en 1998 fue cercana a los 480 millones de toneladas de los cuales 110 millones, es decir en 22,9%, fueron producidos por dos países: EE. UU. y Rusia.

Los 15 países que forman la Comunidad Europea producen 120 millones de toneladas de leche, llegando al 25% del volumen mundial. En Latinoamérica, Brasil es el principal productor con 20 millones de toneladas (4% del total mundial) y se destaca México con 12 millones de toneladas. Otros productores importantes en el mundo son Nueva Zelanda con 12 millones de toneladas y Australia con 10 millones de toneladas, que suman un 4,5% al total.

Si consideramos la producciones a nivel individual, 15 países producen el 70% de la leche de vaca del mundo, y Argentina forma parte de este grupo con 9,5 millones de toneladas es decir casi el 2% de la producción mundial.

La producción lechera argentina creció casi un 35% entre 1993 y 1998, (con 7.002 millones de litros de leche en 1993, 7.777 millones de litros de leche en 1994, 8.528 millones de litros en 1995, 8.720 millones de litros en 1996, 9.090 millones de litros en 1997 y 9.500 millones de litros en 1998), otros países han crecido en un ritmo similar y entre ellos podemos destacar, Australia (+32%), Brasil (+27%), Nueva Zelanda (+23%).

De la producción total unos 2.300 millones, un 24% se destina al rubro leche fluida (o consumo) y el resto 7.200

a la industria (o a productos) y con un nivel de facturación de 2.800 millones de pesos y con una proyección de 10.000 millones de litros para el año 2.000 según estimaciones de la SAGPyA.

Este incremento productivo nacional (que hace diez años era de 5.000 millones de litros: 5.000 millones en el período 81-86 y 6.000 millones en el período 87-92) debe explicarse en el aumento de la producción individual, por la incorporación del ordeño mecánico en la mayor parte de los tambos y no en el número de vacas en ordeño.

Las primeras estimaciones para 1999 señalan que este es un año en que el clima no presentaría problemas para la producción lechera. Las condiciones iniciales del otoño permitieron la siembra de verdeo y pasturas; las reservas forrajeras se llevaron a cabo con buen ritmo y el precio del grano de maíz se halla en un piso histórico. Si a ello le sumamos la buena producción inicial del año, las expectativas indican que por o menos se alcanzarían los 10 mil millones de litros de leche, que significa un incremento del 5%. Un problema que puede afectar tanto el volumen como la calidad de la leche es, el precio que reciben los productores y que muchos consideran por debajo de sus costos normales, esto afectaría el ciclo productivo del año 2000, dado que el crecimiento sería menor básicamente por la disminución de la tecnología aplicada.

De la producción de 1998 se estima que unos 2.300 millones de litros (24,22%), fueron destinados al rubro leche y el resto, 7.200 millones (75,78%), a la industrialización, y de estos solo unos 1.350 (18,75%) millones de litros, se exportaron como productos.

Del volumen industrializado unos 1.830 millones de litros (25,41%), se transformaron en 216.000 toneladas de leches en polvo y unos 4.110 millones de litros, el 57,08 %, en 439.000 toneladas de quesos. El saldo de 1.260 (17,51%) millones de litros se convirtió en 51.000 toneladas de manteca, 116.000 toneladas de dulce de leche y 226.000 toneladas de yogur, además de crema, leche condensada, postre, flanes y el resto de subproductos como caseína, suero y caseinatos.

Una vaca lechera argentina produce unos 12 litros de leche por día, rendimiento todavía bajo en función de las posibilidades, pero muy alto si lo comparamos con la producción, por ejemplo, de las vacas de ordeño de Brasil (2,5 litros por día en promedio).

Indudablemente la clave del mejoramiento que se viene produciendo en el sector en los últimos años está fundado en tres aspectos: calidad genética en las vacas, equipamiento de última generación y mejora en el manejo forrajero.

El nivel de producción nacional alcanzado excede las posibilidades de absorción del mercado interno (consume alrededor de 7.500/8.000 millones de litros anuales, de los 9.500 millones producidos, entre un 79% y 84%) se produce un 35% más en los últimos cinco años y también se ha producido un crecimiento del consumo de leche (235 li-

tros per cápita anual en 1999) que es superior al del crecimiento poblacional, lo cual produce un excedente, que abre una clara perspectiva exportadora: en 1993 se facturaron unos 75 millones de dólares por exportaciones (306 millones de litros), en 1994 se facturaron exportaciones por 128 millones de dólares (527 millones de litros), en 1995 ascendieron a 230 millones facturados y en 1996 la facturación fue de 290 millones y alrededor de 350 millones en 1997. En tanto que para 1998 fueron 1.530 millones de litros (150.000 toneladas) y se facturaron 325 millones de dólares.

Desde 1992 se ha ido dando un crecimiento en la producción lechera del país donde se supera año a año el volumen obtenido, como se ve en el cuadro el incremento total de los últimos 6 años precedentes fue de 35,6% y el de la década 45,7%, en el año 1998 fue aproximadamente de 9.500 millones de litros, que representa un 4,5% de crecimiento sobre el año anterior.

Argentina, al principio de la década no era un país exportador de lácteos pero el crecimiento en su producción primaria, la modernización y ampliación de la capacidad industrial más allá de la demanda interna fueron generando excedentes que buscaron destinos en el comercio internacional. La apertura del MERCOSUR acompañó fuertemente este proceso; al cual se fueron incorporando cerca de 30 destinos. En el período 1993-1998 el país duplicó el valor de las exportaciones totales mientras que los lácteos lo cuadruplicaron modificando la participación relativa del 0,6% al 1,23%. Dado que los productos lácteos son fruto de la industrialización, es también interesante conocer su participación entre las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) que se elevó del 1,6% al 3,7%.

De los 103.856.000 kilos (litros) exportados en 1995, el 65,4% fue leche en polvo, el 12,2% fueron quesos, el 10,4% fue leche fluida, el 6,7% fue manteca, el 2,5% fue crema y el 2,8% fueron otros productos. De las 160.340 toneladas de productor lácteos exportadas en 1998, 2.464 corresponden a leche fluida y 157.876 a otros productos del sector. La suma exportada en miles de dólares fue de 10.819 y 338.464 respectivamente. Para 1999 se estima una disponibilidad de leche de exportación de 2.000 millones de litros (stock+producción-consumo), que representan unas 225.000 mil toneladas, generando un ingreso de 400 millones de dólares, si se exportara aun precio estimado de 1.800 dólares la tonelada.

La demanda de lácteos en el mundo crece, mientras que la oferta de lácteos subsidiados de los países de la UE se reduce, producto de los acuerdos del GATT, ahora mantenidos en la Organización Mundial de Comercio.

En Estados Unidos y Europa se incrementa el consumo de queso y productos descremados, por lo que competidores como Nueva Zelanda exportan el 90% de lo que producen, contra sólo el 19% de la Argentina (13% a Brasil); o que el 11% de las exportaciones a Brasil en 1994 fue aportado

Evolución de la producción de leche

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Millones de Lt.	6.093	5.937	6.591	7.002	7.777	8.507	8.865	9.090	9.500
Crec. en %	-6,55	-2,56	11,02	6,24	11,07	9,39	4,21	2,54	4,51

Fuente: Revista Panorama Ganadero N° 6 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, 1999.

por el sector lácteo (Brasil necesita importar entre 60 y 100 mil toneladas por año de leche en polvo y quesos aunque se estima que será autosuficiente en diez años, aunque por sus características climáticas, siempre será importador en el primer semestre y en algún momento será exportador en el segundo).

Brasil compró el 75% de lo que exportamos, pagando 80.000 millones de dólares, representando el 72,7% del valor total de las exportaciones, Paraguay el 15% y Estados Unidos es el tercer comprador. Por su parte, importamos unos 391 millones de litros, el 44% de Uruguay, el 19% de Nueva Zelanda, el 5% de Polonia siguiendo Bélgica y Australia.

La Región Pampeana, integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis y Santa Fe, sintetiza la actividad nacional y reúne 3.491.268 bovinos de tambo (E.N.A. '94), con 1.186.999 en Santa Fe, 1.070.024 en Córdoba y 907.454 en Buenos Aires; tres provincias que aportan con el 91% de la región.

Analizando la composición de la demanda sigue siendo Brasil nuestro más frecuente comprador, habiendo absorbido 45.926 toneladas (75%), para los primeros cuatro meses de 1.999 ha comprado 13.272 toneladas más que en 1998 a un valor promedio de 1742 dólares por tonelada cuando el año anterior pagaba 2.120 dólares por tonelada del mix de productos.

La mayor producción mundial vuelca al mercado un mayor volumen y esta es una de las causas de la disminución de precios, que se viene verificando año a año. Nuestro país al tener que buscar mercados fuera del Mercosur; frente a una producción en aumento y un Brasil que parece dispuesto a sostener una política comercial de disminución de las importaciones de productos lácteos. Quedará más expuesto a las fluctuaciones de los precios internacionales.

Es interesante destacar que las empresas exportadoras han trabajado con el criterio de expandir las exportaciones más allá del Mercosur frente a las proyecciones de continuo crecimiento de la producción de leche y del bajo crecimiento del mercado interno. En 1998 se exportó a 26 países y en 1999 ya se llegó a 24 destinos, en donde se ha incorporado Argelia, que el segundo comprador de leche en polvo del mundo, quién adquirió tres mil toneladas en marzo y a Cuba que compro mil toneladas en el mes de abril.

El panorama para el resto del año es positivo en términos de volumen, se espera que Brasil continúe su demanda, que se recuperen las ventas a los EE. UU. y Venezuela ya que se exportaron 1.300 toneladas menos para cada país y que se mantengan los volúmenes de México, Paraguay, Chile y Bolivia. Se espera por lo tanto una exportación de aproximadamente 200.000 toneladas a un valor menor que para 1998, atribuido al declinante precio mundial de la leche.

La cuenca lechera típica de la provincia de Buenos Aires la integran los 25 partidos con más de 10.000 cabezas destinadas a tambo, aporta el 70% de las cabezas destinadas a la actividad en la provincia y se subdivide en dos subregiones continuas entre sí y con el mismo tamaño productivo, más el caso aislado de Tandil (la lechería es un rubro de relevante importancia pues ocupa en forma directa unas 10.000 personas en el sector productivo y otras 20.000 en el industrial y comercial, estando vinculadas entonces, ya sea directa o indirectamente, alrededor de 30.000 familias cuyos ingresos se originan en la producción láctea):

La Cuenca del Abasto, confundida en el sur con la zona lechera del norte del Área Deprimida del Salado está integrada centralmente por los partidos de Carmen de Areco, Chivilcoy, Suipacha, Mercedes, Luján, Navarro, Lobos, General Las Heras, Cañuelas, Monte, General Paz, Brandsen, Chascomús y Magdalena.

La Cuenca del Noroeste integrada por partidos de la denominada Pampa Arenosa y su transición con la Pampa Ondulada, como Chacabuco, Junín, Alem, Villegas, Ameghino, Pinto, Lincoln, 9 de Julio, Carlos Casares, Carlos Tejedor y Trenque Lauquen (Villegas y Pinto son los mayores productores de toda la región tambera).

La lechería argentina pasó de 30/35 kg. de grasa butirosa/ha./año en la década del setenta a 65/70 kgGB/ha./año en la década del ochenta, a 100/110 kg.GB/ha./año en la década del noventa, esperando llegar a niveles de 140/150 kg.GB/ha./año de promedio en los próximos años. En la Argentina la media es de 3 a 4.000 litros por lactancia que con la evolución tecnológica y de las prácticas de manejo podrá incrementarse un 20% en los próximos 3 a 5 años (en Suecia, por ejemplo, el rinde promedio es de 6 a 7.000 litros por lactancia, experiencias en Chile de semipastoreo llegan a 10.000 litros anuales y otras de confinamiento absoluto alcanzan techos de 14.000 y 20.000 litros anuales por lactancia).

Algunos tambos modelos en el país, donde el alimento se distribuye entre un 35% de forraje conservado, otro 35% de concentrado (balanceado, granos, pellets) y un 30% de pastura, pueden exhibir lactancias de 25 litros por vaca y por día promedio del año. Otros una producción de 500 kGB/ha./año con silo de maíz que permitió elevar la carga de 1,58 a 2,05 cabezas por ha. Y otros tambos de punta, hasta 600 kg.GB/ha./año mediante prácticas que aumentan considerablemente la eficiencia del uso del pasto.

Estas cifras son muy superiores a los promedios de los tambos con ordeño mecánico que logra la región tambera del norte del Salado, aunque son cifras a las que habría que aspirar para el total.

La estadística promedio en una zona lechera de referencia, como la de Cañuelas, muestra que el tambo promedio es de 180 cabezas, con un 76,1% de vacas en ordeño y un 23,9% de vacas secas; con un total diario de 2.173 litros por tambo (es decir 12 litros por animal de promedio y casi 16 si sólo consideramos las vacas en ordeño), y 73 kg. diarios de grasa butirosa en el tambo promedio. Y con lactancias terminadas (302 días de lactancia) que rinden 5.223 litros de leche/animal/año y 184,5 kGB/animal/año con un 3,53% de grasa.

De los 343 establecimientos censados en Suipacha en 1988 con ganado bovino, 160 tenían actividad tambera, aunque algunas no exclusivamente, ya que complementan con agricultura, cría y/o invernada, sumando 17.829 cabezas.

De esos 160 establecimientos, 66 producían con ordeño manual, con 3.906 cabezas, y 94 lo hacían con ordeño mecánico, con 13.923 cabezas; de los cuales 21 establecimientos con 2.689 cabezas realizaron sólo enfriamiento de leche, 10 con 1.498 cabezas realizaron sólo inseminación artificial, 12 establecimientos con 5.002 cabezas realizaron ambas prácticas con control de litros de leche, 6 establecimientos con 713 cabezas realizaron ambas prácticas sin control de litros de leche y 45 establecimientos con 4.021 cabezas no realizaron ninguna de las prácticas consideradas.

Si tenemos en cuenta que en 1974 existían 213 explotaciones tamberas con 29.848 vacas y vaquillonas de tambo, en 1981 existían 22.304 vacas y vaquillonas de tambo en 205 tambos, que producían 34.448.628 litros de leche, en 1982 existían 21.544 vacas y vaquillonas de tambo que producían 33.606.430 litros de leche; y en 1988 existían 17.829 cabezas en 160 establecimientos (66 de ordeño manual y 94 de ordeño mecánico); podemos inferir que existió una caída en la cantidad de animales y de establecimientos afectados a la actividad. Notándose además, un proceso de polarización y tecnificación acorde a las exigencias demandadas al sector, en un número escaso de establecimientos.

En 1998, la cantidad de establecimientos es de 150 por lo tanto hubo una disminución de 10 tambos (un 6,25%), comparados con el año 1988, con 9.589 animales y una producción estimada de 19 litros/día. La mayor parte de los tambos tienen ordeño mecánico.

Según un trabajo del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires⁶, Suipacha se halla ubicado en la cuenca Abasto Norte, caracterizada con un nivel tecnológico medio a partir de los siguientes indicadores: tambos de ordeño manual (24%), establecimientos sin energía eléctrica (27%), cría ternero al pie, (26%) y con vaca ama (15%), toro a campo (47%), no suplementan granos (28%), no da heno (48%), no usa silaje (67%). Parámetros productivos altos (84 Kg. GB/Ha/Año), alta carga animal 0.74 VT/Ha tambo. Mínima producción otoño-invierno.

En agosto-septiembre de 1996, el mismo grupo de profesionales del MAA, realizó un relevamiento de la cantidad de establecimientos productores de leche en la provincia⁷, en el que se observa, en términos generales, que el número total de establecimientos productores de leche en la provincia disminuyó un 30% respecto de los datos del CNA 1988 y que todas las cuencas sufrieron, en valores absolutos una disminución, siendo la cuenca Oeste la que menos disminuyó en porcentaje.

Es decir que la actividad tambera local, acompañando el proceso de transformación en las cuencas consolidadas, modificó substancialmente el primitivo sistema de producción en la última década, y como consecuencia de ello, si bien todavía conviven en el área dos sistemas productivos bien diferenciados: el tambo de un ordeño, asociado al ordeño manual, y el tambo con doble ordeño, asociado generalmente a la mecanización, este último es el que prácticamente se desarrolla en la mayoría de los establecimientos. El tambo con ordeño manual, como en otros partidos de la cuenca, ya no caracteriza a los establecimientos locales, porque si bien el porcentaje de retribución al tambero por litro de leche es de hasta el 35%; el bajo porcentaje de pasturas permanentes y la escasa cantidad de días de lactancia (225) entre otras causas dan como resultado un rendimiento de 5 litros diarios por animal, y de 21 kg. de grasa butirosa por hectárea y por año, aportando con un muy bajo porcentaje del total de la producción de leche.

Por otra parte, la desaparición de los tambos chicos, y su contrapartida: el afianzamiento de los grandes, se debe en parte a su baja tecnificación, pero también a la poca vocación asociativa de algunos productores, que les impide afrontar un escenario de fuerte competencia y al crecimiento de las importaciones subsidiadas, además del bajo rinde comparativo en litros de leche por cabeza en esos tambos. El tambo de doble ordeño ha sido el que ha incorporado más tecnología, con un enfoque empresarial de la explotación tambera: Desde el punto de vista técnico, además del ordeño mecánico se destacan prácticas como la crianza artificial del ternero, la implantación de pasturas permanentes, el uso de fertilizantes, la elaboración de reservas, el mejor manejo y utilización de pasturas y verdes, y la mejor organización y manejo del rodeo. También se está progresando a través de la inseminación artificial y la compra de vientres y toros genéticamente superiores.

En un contexto cuya tendencia (y condición sine-cuanon para la supervivencia) es la tecnificación, el tamaño del establecimiento en superficie ya no es un parámetro para medir su importancia. Hoy la producción lechera de las cuencas tamberas de la provincia, se encuentra concentrada en establecimientos medianos, de hasta 200 has., que suman el 80% del total, y ocupan el 60% de la superficie dedicada a esa producción, cuya propiedad es en un 90% del propio productor, pero que en realidad cumple una función gerencial, con dedicación superpuesta a otras actividades remuneradas, y donde el tambero y el contratista, entonces, adquieren una notable relevancia.

El tambo de ordeño mecánico, que en 1988 existía en 94 de los 160 establecimientos con esta actividad (58,75%), concentraba el 78,09% de los animales. Un alto porcentaje mantenía el ordeño manual con 66 establecimientos (41,25%) y sólo 3.906 cabezas (21,91%). En 1998 el tambo de ordeño mecánico es el común denominador de la mayor parte de los establecimientos registrados.

Los tambos del partido realizan control lechero en diferentes lugares fuera del partido, uno de ellos es la planta de La Serenísima en la localidad de Chivilcoy y otro en el partido de San Antonio de Areco. Solamente realizan control lechero dentro del partido 30 tambos. Esto crea un problema para poder organizar los datos en cuanto a calidad de leche y litros que el partido genera por día

El rendimiento diario es de 19 litros por animal (12 litros por animal de promedio considerando el total de animales), pensando que para lograr una empresa moderna es necesaria una producción no inferior a los 3.000 litros.

De los 9.589 animales estimados (dato suministrado por SELSA, Suipacha), como afectados a la actividad, el 66% (6.328) serían vacas en ordeño, y 3.261 vacas secas, el 34%, que producen unos 120.232 litros diarios, es decir 19 litros por animal, tomando sólo las vacas de ordeño.

En cuanto a la producción de grasa butirosa se registran niveles intermedios, del orden de los 3,5 Kg./día, y dado que todo productor tambero busca alcanzar un buen nivel

Evolución de la cantidad de vacas y vaquillonas de tambo

1974	1981	1982	1988	1999
29.848	22.304	21.544	17.829	*9.589

Fuente: *Comisión local SELSA Suipacha

de grasa butirosa, por que se les paga de acuerdo al tenor graso obtenido, tendrá que mejorar en cuanto a la selección del rodeo y a la productividad láctea por animal, realizando un buen control de mastitis.

Factores que inciden en el nivel de producción lechera

La producción argentina, de base pastoril, es una de las de menores costos en el mundo y creció en forma considerable en los últimos años. Este sistema de gran flexibilidad, apoyado en el pastoreo directo, busca intensificar su producción a partir de la producción de forraje en el campo, el uso de forraje conservado (silajes, heno, silopaq, etc.) y de concentrados energéticos y subproductos de industrias de harinas, aceites y cervezas. Sin embargo, todavía muchos factores elementales siguen incidiendo en la producción:

No obstante todas las ventajas comparativas de la tecnificación ya explicitadas, el incremento de los costos fijos que trae como consecuencia, muchas veces no permite la rentabilidad suficiente, y la falta de optimización en las prácticas de manejo y uso no alcanzan la eficiencia necesaria. Así es que se observan problemas, posibles de solucionar o mejorar, tales como: degradación de suelos por pérdida de fertilidad físico-química, degradación del tapiz herbáceo en pastizales naturales y baja producción de los mismos, baja producción y persistencia de las pasturas perennes por deficiente elección de las mezclas, de implantación, de protección y de utilización, desbalances nutricionales en los rodeos por desajustes entre la producción de los pastos, producción y utilización de reservas y uso de suplementos, deficiencia de planes sanitarios y de manejo, actualmente, se observa una mejora de los niveles cualitativos de producción, ayudada por la modalidad de pago implementada por las principales usinas lácteas con las que comercializan su producción los tambos.

Sin embargo, un problema a resolver es la baja participación del productor en la rentabilidad del producto, que no superó en 1996 el 25% del precio final de la leche en sachet, en la góndola (de los 73 centavos de precio final, sólo 18 centavos le tocan al productor, o 20 centavos si en-

trega la leche fría), completado con el 17% del IVA y el 58% del resto de los costos, cuando en otros países la participación es de más del 70%; como Venezuela o al menos entre el 40 y 50% como en Francia, Alemania, España, Brasil, e inclusive Uruguay con el 38%.

Desde el punto de vista empresario, la inaccesibilidad del crédito tradicional fue obviada por las facilidades ofrecidas por las empresas lácteas y las fábricas de alimentos balanceados, capaces de ser afrontadas por un tambo con alguna modernidad.

Distinto es el caso del tambo manual, donde la restricción de capital y la falta de posibilidades de poder responder al crédito, encabezan una serie de factores desalentadores como la baja rentabilidad, la emigración de las nuevas generaciones, la poca adaptabilidad de las más antiguas, y que tienen un peso difícil de soportar individualmente y por separado, con la sola asistencia técnica de los organismos especializados, o con los créditos tradicionales.

Es interesante observar ciertas experiencias de programas municipales de fomento a la asociación y tecnificación de la actividad, para pequeños tambos de ordeño manual, en los que se incorporó una ordeñadora mecánica por grupo de micro-tambos cercanos, iniciativa que aspira a completarse con la puesta en funcionamiento de una pausteurizadora y ensachetadora para varios grupos de micro-tambos y con la comercialización comenzando de la promoción de la leche local en los establecimientos comerciales de la ciudad.

Seguramente habrá que explorar formas posibles y aceptables de asociación en alguna o todas las etapas y/o particularidades del ciclo productivo o de comercialización (y quizás de industrialización), créditos dirigidos y a bajas tasas, o con plazos de gracia que permitan incorporar el productor al sistema, además de la mencionada asistencia técnica, y el conocimiento profundo del perfil socioeconómico y cultural sobre el que hay que operar.

El crecimiento de la producción lechera debiera plantearse metas competitivas alcanzables, tales como:

- Fijar un mecanismo institucionalizado de capacitación permanente, de todas las jerarquías de personal involucrado en la producción.

Factores que inciden en el nivel de producción lechera

PROBLEMA	ESTADO DE SITUACIÓN
Sub-utilización del pastural natural en los bajos	Bajos utilizados en pastoreo de presencia continua con pérdida de superficie de valor y enmalezamiento.
Insuficiente superficie implantada con pasturas perennes	El porcentaje de la superficie de tambo que está ocupada por pasturas cultivadas es bajo igual el que tiene alguna pastura perenne.
Aún baja proporción de tambos con doble ordeño	El porcentaje de los tambos efectúa dos ordeños y crianza artificial es escaso.
Alta proporción de tambos con problemas de organización y del rodeo	Rinde 13 litros por vaca en ordeño, 72% de vacas en ordeño sobre las vacas del tambo, 260 días de lactancia, Vacas Tambo/ha 0,70, IEP 15 meses, 1°servicio:24 meses
Alta incidencia de los suplementos en los costos de producción.	Consumo de suplemento en tambos de doble ordeño es de más de 500gr. de equivalencia grano por litro de leche.
Alta incidencia de mastitis clínica y sub-clínica.	Pérdidas por mastitis no menores al 25% de la producción anual.
Bajos niveles de productividad.	Rinde de 42 kg de GB/ha/año
Alta proporción de tambos chicos de baja producción y con escasas perspectivas de crecimiento.	Falla de trabajos que estudien la situación general de estas empresas

- Captar nuevos mercados, porque si bien, en 1996 la Argentina vendió a 27 países, el 85% de las ventas las llevó el Mercosur.
 - Elevar el porcentaje de vacas en ordeño, alcanzando un promedio de 75-78%.
 - Mejorar la eficiencia en el aprovechamiento del forraje producido.
 - Mejorar la eficiencia de transformación en leche de cada kg. de materia seca, proponiéndose un promedio de 1,150 litro/kg.
 - Mejorar la calidad de la leche, reduciendo sensiblemente las UFC, unidades formadoras de colonias, proponiéndose no más de 100.000 UFC/mililitro.
 - Ampliar la ocupación del campo total, por el rodeo en ordeño y reducir en consecuencia la ocupación de la cría y recría.
- Por último, hagamos una breve referencia a la industria láctea y a los sistemas de comercialización de la leche:

De la producción de 1998, unos 9.500 millones de litros de leche, se estima que unos 2.300 millones de litros (24,22%), fueron destinados al rubro leche y el resto, 7.200 millones (75,78%), a la industrialización, y de estos solo unos 1.350 (18,75%) millones de litros, se exportaron como productos.

Del volumen industrializado unos 1.830 millones de litros (25,41%), se transformaron en 216.000 toneladas de leches en polvo y unos 4.110 millones de litros (57,08 %), en 439.000 toneladas de quesos. El saldo de 1.260 (17,51%) millones de litros se convirtió en 51.000 toneladas de manteca, 116.000 toneladas de dulce de leche y 226.000 toneladas de yogur, además de crema, leche condensada, postre, flanes y el resto de subproductos como caseína, suero y caseinatos.

Los mayores consumos "per cápita" de quesos se registran en Francia, Italia, Bélgica y Alemania y en América en Canadá, Estados Unidos, y Argentina en tercer lugar.

El consumo de quesos en la Argentina, tuvo un crecimiento del 53% en los últimos ocho años, y durante 1996 se comercializaron 387 mil toneladas en el mercado interno. El 41% lo producen 5 empresas, el 21% otras 18 empresas y el 38% restante, por un conjunto de 700 pequeñas empresas lácteas.

El 56% del consumo, es de quesos de pasta blanda, el 28% es de quesos de pasta semidura y el 16% restante, el de mayor crecimiento en la demanda, es de quesos de pasta dura.

La producción láctea en la Argentina, se realiza a través de tres tipos de empresas industriales: Las grandes usinas lácteas, líderes del mercado, procesadoras de leche fluida y productos elaborados y basadas en grandes economías de escala, las empresas medianas que en general ocupan nichos de productos en el nivel regional y las pequeñas ex-

plotaciones, procesadoras de productos elaborados exclusivamente, con escala y tecnología de tipo artesanal (debido a los bajos costos de entrada y salida de este tipo de emprendimientos, crecen o se reducen según el margen entre el precio de la leche cruda y el valor del producto final.

El primer grupo se caracteriza por nuclear empresas que han desarrollado un nivel tecnológico muy importante que les ha permitido incorporar al mercado una gama de productos muy variada. En este grupo se encuentran empresas como Sancor, La Serenísima, Nestlé, Milkaut, Williner (entre las cinco suman el 45% de la leche del país), y también Lactona, Gándara, Parmalat y Cono Sur (Ex-Coop. La Suipachense).

El segundo y tercer grupo lo constituyen medianas y pequeñas empresas de variado desarrollo tecnológico dedicadas a la fabricación de quesos, dulce de leche, mozzarella y otros subproductos.

Ahora bien, retomando la cuestión en el partido, Suipacha, podemos decir que si bien hubo una reducción en el número de tambos, ésta no ha sido significativa, dado que el partido cuenta con 150 establecimientos, (según lo informado por el área de producción de la Municipalidad de Suipacha), sólo 10 menos que 1988. Esto demuestra en los últimos 10 años no ha perdido su importancia como productor lácteo.

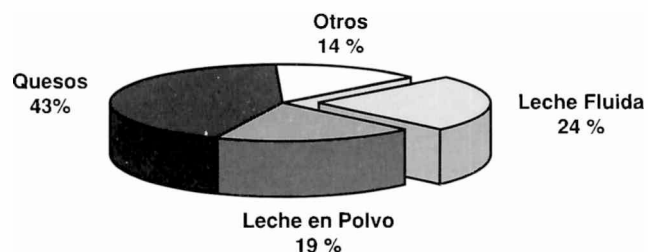
El partido cuenta con 3 empresas lácteas, una de ellas Lácteos Cono Sur (Ex-Coop. "La Suipachense") es la más importante del partido, ha adquirido renombre a nivel regional y provincial y las otras son La Cabaña "Piedras Blancas" y Lácteos Daniel Rigabet estas empresas, más pequeñas, entrarían en rubro de las artesanales.

Lácteos "Cono Sur", es una empresa de capitales chilenos e integra un grupo llamado Santa Carolina que tiene dos plantas más Lonco Leche y Wats. Produce 160.000 litros/día, por lo tanto no puede competir con las grandes empresas como La Serenísima o SanCor, porque para poder hacerlo, debería tener una producción por sobre los 500.000 litros/día de producción de leche. De los 150 tambos del partido, aproximadamente el 85% remite a esta empresa.

Esta industria produce leche en polvo y la exporta a Brasil y existe una posibilidad de colocarlas en mercado chileno. Fabrican también quesos de pasta blanda, dulce de leche y leche fluida, que distribuyen a los mercados de Capital Federal, Mar del Plata y área de influencia. Cuenta con 100 empleados, siendo una muy buena fuente de mano de obra para el partido.

Una característica importante que tiene esta empresa es la de ser flexible, o sea que puede cortar la producción habitual y fabricar otro producto a pedido del cliente y colocarlo en el mercado externo. Funciona con la demanda del cliente, lo cual la hace interesante para el mercado por su ductilidad.

Comercialización de la producción láctea nacional



La empresa Cabaña "Piedras Blancas", procesa 5.000 a 6.000 litros /día, con la particularidad de que la mezcla con leche ovina, que viene desde otros partidos y con leche de cabra, que produce en su tambo particular o que trae desde el partido de Luján o desde la Pcia. de Salta, para elaborar queso de cabra que comercializa en Hoteles Cinco Estrellas de la Capital Federal. Es una empresa que cuenta con tres empleados.

El Ing. Daniel Rigabert, es un empresario que estudio en Francia una técnica especial para la fabricación de quesos en forma artesanal, procesa 1.500 litros/día, por el momento cuenta con una empresa familiar que cuenta además con 2 empleados

Un problema que se plantea para la pequeñas y medianas empresas (PYMES), del sector de los lácteos es la re-inscripción de las industrias lácteas en el Laboratorio de Control de Salud del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Pcia. de Buenos Aires, que tiene un costo \$ 800 y que no diferencia entre grandes o pequeñas empresas. Existe también un registro de productos, cada 5 años, que tiene un valor de \$ 600 por producto. Esto se hace en algunos casos imposible de cumplimentar por parte del productor chico.

Lo que manifiesta una falta de políticas de estímulo para las PYMES del sector lácteo.

Otra problemática de la lechería, esta planteada con la forma en como se procede a la recolección de la leche de todos los tambos, dado que la misma no se realiza en tanques de acero inoxidable refrigerados, ni estos están compartimentados para que sea posible mantener los estándares de calidad de la leche de los tambos que operan en mejores condiciones sanitarias

Ganado lanar

A principios de siglo nuestro país era el primer productor de ovinos de América del Sur y contaba con 70 millones de cabezas, el 80% de las cuales estaba concentrado en la provincia de Buenos Aires. En 1950, a mediados de siglo,

el stock era de 50 millones de cabezas. En 1996, según la Encuesta Nacional Agropecuaria, el stock ovino se calculó en 14,3 millones de cabezas, aportando el 59,2% la Patagonia, con Chubut (28,3%), Santa Cruz (14,1%), Río Negro (11,6%), Tierra del Fuego (3,6%) y Neuquén (1,6%); un 15,8% la provincia de Buenos Aires, un 8,1% la provincia de Corrientes y el 16,9% restante las otras zonas del país. En 1996 los 14,3 millones de cabezas, contrastan con los más de 20 millones tanto de Uruguay como de Brasil.

La única cuenca lanera de la provincia de Buenos Aires la integran unos 16 partidos del centro y sur de la misma que reúnen o superan las 100.000 cabezas (Olavarría, Tapalqué, Azul, Rauch, Ayacucho, Coronel Suárez, General La Madrid, Benito Juárez, Tandil, Torquinst, Coronel Pringles - el mayor productor con más de 350.000 cabezas-, González Chafes, Coronel Drogo, Lapida, Tres Arroyos y Patógenos), aportando con el 61% de la producción provincial. Tanto en la provincia como en el partido, la tendencia decreciente en la cantidad de ganado lanar es notable: en los últimos 23 años en la provincia se redujo a un 12% de la existencia original (un 2,6% se redujo en el último año) y en SUIPACHA aproximadamente un 80% de la cifra original. Además, en el período 1988-1998 la cantidad se redujo a un 41,9% en la provincia y un 50% en el partido. Confirmando estas tendencia según el INDEC, la variación entre los años 1996 y 1997 fue negativa en un 15,9%.

Analizando su composición por sexo y edad (datos de 1982, MAA)⁸, vemos que en SUIPACHA el 54,50% son ovejas (contra el 63,5% en la provincia y el 57,3% en el país -datos de la E.N.A. '97), el 30,74% son corderos (provincia: 15,8%, país 9,7%), el 7,27% son borregas (provincia: 8,5%, país: 10,3%), el 2,71% son borregos (provincia: 4,4%, país 6,05%) y un 4,69% son carneros (provincia: 3,9%, país: 3,6%).

Por otra parte, si analizamos su composición por razas (según datos de 1982, MAA), el 48,75% es Corriedale (provincia: 50%), el 1,34% es Rommey Marsh (provincia: 10%), el 16,66% son Cabezas Negras (provincia: 0,6%), el 15,03% otras razas (provincia 1,4%), el 9,48% es Lincoln (provin-

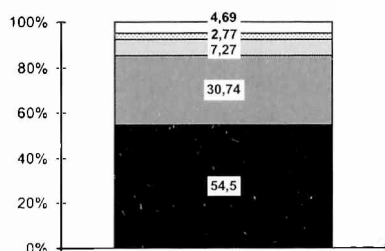
Evolución de la existencia de ganado lanar (en miles)

1974		1981		1982		1986		1988		1997	
prov.	Par	prov.	part	prov.	part	Prov.	part	prov.	part	prov.	part.
10.846	3,3	7.418	1,5	6.356	1,00	5.459	1,7	4.527	1.2	1.897	*0.6

Fuente: * Comisión Local- SELSA, Suipacha

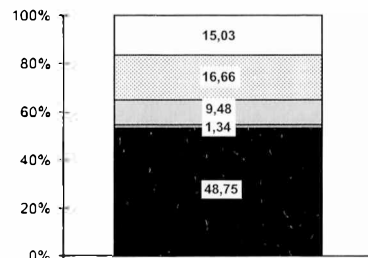
Composición del ganado ovino

Por Sexo y Edad



■ OVEJAS ■ CORDERO □ BORREGA □ BORREGO □ CARNERO

Por Razas



■ Corriedale ■ ROMMEY □ LINCOLN □ Cabezas N □ Otras RAZAS

cia: 32%) y el 8,71% la Merino Australiano (provincia: 6%). De acuerdo al Censo Nacional Agropecuario 1988, las 1.199 cabezas de ganado lanar de Suipacha se distribuyen en 31 establecimientos, los datos proporcionados por SENASA para 1.998 son los siguientes, 5 establecimientos con 600 ovinos; si comparamos las dos cifras se observa una disminución en el número de explotaciones del orden del 80% aproximadamente y una reducción cantidad de cabezas de alrededor de 50%.

La cantidad de animales esquilados en 1997 en el país fue de 11,4 millones, con una producción de 45.199.745 kg. La cantidad de animales esquilados en la Provincia de Buenos Aires fue de 1.648.500 con una producción de 6.761.054 kg. (tercera productora del país, después de Chubut y Santa Cruz, y seguida por Río Negro con 6.036.058 kg.).

Perspectivas para la producción ovina (lana, tambo, carne): El ovino es ponderado por su rusticidad, sobriedad y mansedumbre, tratándose de una actividad en la cual el costo de la mano de obra tiene un papel relevante (y al igual que lo que sucede con casi toda la producción agropecuaria, este costo es superior al que registran los principales países competidores).

El rinde estimado de la zona para el caso de vellón entero en la zafra de primavera, es de unos 3,000-3,300 kg. por zafra lanera (otro 1,300-1,000 kg. se suma en la zafra de otoño) contra los 4,200-4,400 kg. de la Patagonia en una zafra; y la cantidad de animales promedio por hectárea no supera los 4, con un máximo de 6, contra un animal cada 5 has. de la Patagonia. Además el precio de la lana oscila en los 1,4 \$/kg. de lana sucia, que asciende a 6-7\$ por kilo lavado y clasificado; sin embargo pueden obtenerse otros ingresos claramente diferenciados como corderos, cueros, lácteos, etc.

La contracción constante de la industria textil nacional, los costos crecientes de los insumos, servicios e impuestos (como la retención a las exportaciones que le produjeron al sector una quita en el precio de la lana sucia del 35% como promedio de los últimos 40 años), hicieron que mientras la producción mundial de lanas creciera en los últimos 50 años de 1.700.000 toneladas a 3.000.000, la producción Argentina, que exporta más del 75% de lo que produce (la mayoría con valor agregado), se redujo en 50 años, de 226.000 a 150.000 ton. en 1983/84, a 138.000 toneladas en 1989/90, 125.000 ton. en 1990/91, 110.000 ton. en 1991/92, 103.000 ton. en 1992/93, 88.000 ton. en 1993/94, 80.000 ton. en 1994/95, 70.000 ton. en 1995/96, 68.000 ton. en 1996/97, previéndose, según cifras de la Federación Lanera Argentina, una reducción aún mayor para la zafra '97/'98 a 62.000 ton.. Recién se espera una recuperación en la temporada siguiente.

Nuestra participación en las exportaciones de lana, oscila desde 1991 entre los 35.000 tn y 52.987 tn (máxima cantidad exportada en la última década, en 1994) de lana sucia, entre 11.000 tn y 14.600 tn de limpia y entre 3.500 tn y 4.100 tn de desperdicios.

En 1993, según la Federación Lanera Argentina se exportó el 54% a la Unión Europea, el 14,4% al Sudeste de Asia, el 8,9% a América Latina, el 8,4% a la India, el 6,1% a China, el 4,3% a Japón y el 4,3% restante a compradores menores y en 1995 el 29,5% de las exportaciones fueron a la Unión Europea, el 25,9% a China, el 16% a América Lati-

na, el 11,2% al SE Asiático, el 7,2% a la India, el 4,3% a Japón y el 5,8% a otros países.

En este achicamiento tuvieron que ver fenómenos climáticos en la Patagonia Continental como sequías, grandes nevadas o la erupción del volcán Hudson, y tuvo que ver también el comportamiento del mercado internacional, donde grandes compradores de antes como Rusia y China, o están ofreciendo bajísimos precios, o no participan como antes en el mercado, y los grandes exportadores y formadores de precios como Australia y Nueva Zelanda ahora están reduciendo sus imponentes stocks y recién en 1994 se impusieron cronogramas fijos para su liquidación. China, no obstante vuelve a generar un mayor requerimiento en 1996, junto a Europa Occidental y Japón.

Por otro lado, la merma tiene causas también regionales que sumar, pues estos campos, de un costo alto por hectárea, tienen la posibilidad de alternar con otro tipo de explotación, en contraste con el sur patagónico donde las fuertes restricciones del ambiente definen que la cría de ganado ovino sea la actividad agropecuaria predominante o casi exclusiva.

La paulatina merma en la cantidad de lanares se termina de explicar si consideramos que aún no existe la explotación cárnica, ni una promoción del hábito, ni una explotación tambera generalizada.

El tambo ovino en la provincia de Buenos Aires hoy no pasa de una decena de productores, pero vale la pena el análisis de la experiencia en la búsqueda de consolidar una cuenca lechera con una cantidad aceptable y calidad homogénea que pueda competir en el mercado. Para esto será necesario formar a los productores, conocer la producción vegetal de las distintas zonas de la región susceptibles de ser explotadas para determinar la carga animal óptima y las necesidades de suplementación, realizar el control productivo de los animales en ordeño para poder emprender un plan de mejora de las razas autóctonas o decidir el cruzamiento con razas productoras de leche capaces de adaptarse al ambiente, lograr un producto de calidad higiénico-sanitaria con garantía institucional y perfectamente diferenciable, conocer los canales posibles de comercialización e identificación de las preferencias de los consumidores.

No obstante, algunas comparaciones vuelven interesante el análisis: Una hectárea con buena pastura y óptimo manejo del rodeo puede alojar a 25 ovejas, y una oveja pura puede dar hasta 4 litros diarios de leche, mientras que una cruce, hasta 1 1/2 litro.

La raza utilizada es la Romney Marsh para las ovejas (de buena aptitud lechera y condiciones maternas), con carneros de raza Milshschaf o frisona u ovejas y carneros frisones. Un tambo tipo considera 350 ovejas y 5 carneros, teniendo en cuenta que en la superficie que se alimenta una vaca Holando de 500-650 kg. que produce 30 litros de leche diarios, se pueden sostener entre 10 y 15 ovejas de 50 kg. que produzcan 3 litros de leche diarios (la edad del primer servicio para las borregas es a los siete meses, cuando tienen entre 30 y 35 kg.). Es necesario considerar un equipo de frío y de ordeño mecánico con cuatro bajadas, galpones y sala de ordeño. Para obtener un kilo de queso de oveja son necesarios unos 5 litros de leche (que se paga unos 8\$/kg. en el mercado mayorista), contra los 10 en el caso de la vaca.

Se pueden producir tres tipos de queso, según su textura y grado de maduración: Los de pasta blanda, con un período de maduración corto y de consumo fresco para los que se requieren 10 litros por kilo (petit suisse, crema, mozzarella o cuartirolo). Los de pasta semidura, con 220 días de maduración y cocción, para los que se requieren 7 litros por kilo (pategrás, holanda, fontina). Y los de pasta dura, con un largo período de maduración y para los que se requieren 8 litros de leche por kilo de queso (sbrinz, sardo, reggianito o provolone). Los quesos de oveja mundialmente célebres son roquefort francés, el manchego español, el feta griego y el pecorino italiano.

Los principales países productores son los ribereños del mar Negro y del Mediterráneo, Sudán, China y Somalia y en América es Bolivia, con el 80% de la producción regional. Y los principales importadores son los países de Medio Oriente con una demanda insatisfecha de un millón de kilos por año, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá. Según estimaciones de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), en el mundo se ordeñan unos 40 millones de ovejas que producen 9 millones de toneladas métricas de leche al año SUIPACHA tiene un tambo ovino de relativa importancia, ubicado en la localidad de Rivas que provee de leche para la fabricación de quesos de la zona.

Por último es interesante considerar la producción de carne: hace 20 años se exportaban 60.000 toneladas de carne, y en 1995 no superamos las 7.000, aunque por ejemplo, el cupo anual de la Unión Europea para carne ovina argentina es de 23.000 toneladas por año. La U. E. compra el 55% de nuestras exportaciones de carne ovina y Brasil el 39%.

Hoy el 50% del flujo mundial de carne ovina es importado por la Unión Europea, EE UU importa el 15% del total y Sudáfrica el 10%. Además los países árabes, Oriente y Brasil en el MERCOSUR son demandantes.

Ya en 1989 la cantidad de cabezas faenadas para exportación había caído a 933.000 sobre un volumen total de cabezas faenadas de 5.277.777 por año; mientras que en 1993 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 3.294.513, registrándose volúmenes exportados de 560.067 cabezas, en 1994 la cantidad total de cabezas faenadas fue de 1.059.263, en 1995 de 547.948 y en 1996 de 523.953.

Existe un aumento mundial en el consumo de carne ovina, sin embargo, para poder competir y ocupar esos nichos compradores, es necesario mejorar las cruas, faenar los animales en la edad ideal para no aumentar el volumen de grasa, ofrecer cortes con buen packaging y consolidar "marcas" regionales identificadas con la buena calidad. Un programa de la SAGPyA, interesante de analizar es el de "Carne Ovina Patagónica", definido como una estrategia conjunta del Estado, los frigoríficos y los productores, para transformar un commodity en un speciality con alto valor agregado, con aplicación de tecnología innovadora y respaldo a la promoción y a la comercialización, orientado al mercado exportador, pero también al mercado interno.

Los principales destinos de las exportaciones de carne ovina argentina son: Italia y España.

En el marco de los 82 kg. per cápita de carne en general, que se consumen en la Argentina (llegó a 113 en 1981), el consumo interno de carne ovina es ínfimo comparado con

los 52 kg./hab./año de carne vacuna de 1996 (que en 1990 fue de 71 kg., de 86 kg. en 1980 y de 84 kg. en 1970) o contra los 23 kg. que hoy se consumen en Brasil, los crecientes 20,1 kg./hab./año de carne aviar de 1996 (12,6 kg. en 1986, 10,8 kg. en 1990, 17,5 kg. en 1992, 19,8 kg. en 1994) y hasta los 6,6 kg./hab./año de carne porcina (que aumentó un 14% en 1993 respecto de 1992); ya que en nuestro país el consumo per cápita de carne ovina está estancado en 3,3 kg. por año, mientras en Nueva Zelanda se consumen 40 kg./hab./año, en Australia 24 y en Uruguay 17.

Ganado porcino

En 1996, la cantidad de animales en el país era de 2.200.000 contra los 3.000.000 de 1994 y los 5.000.000 que tenía en la década del '70 (Brasil tenía la misma cantidad y hoy tiene 20.000.000). La producción ha descendido en los últimos dos años un 50%, debido fundamentalmente a la competencia imposible (a precio dumping) con productos subsidiados de la Unión Europea y del Brasil, donde el maíz, base alimentaria de los cerdos, tiene precios subsidiados por el Estado, contrastando con la suba de precio de ese producto en la Argentina.

La cantidad total de animales faenados en el país alcanzaron en el año 1996, 1.910.000 cabezas, mientras que en 1998 alcanzaron 1.783.349 cabezas, lo que representa una disminución del 6,63% en el período, - desde el exterior ingresa una cantidad similar- (además se faenaron en 1996 unos 202.595 lechones según el SENASA), en 1980 la cantidad de animales faenados superaron los 3.000.000.

La producción de chacinados es de 313.000 toneladas anuales, con una facturación que ronda los 900 millones de dólares según CAICHA, la Cámara Argentina de la Industria del Chacinado. Sin embargo, según la Asociación Argentina de Criadores de Cerdo, la producción nacional de cerdos fue de 143.000 toneladas en 1996 (176.000 en 1995 y 183.000 en 1994). Esto muestra la notable influencia del cerdo importado en la industria local.

Durante 1996 se importaron 26.563 toneladas (equivalente a unas 38.000 toneladas de res con hueso en 1995 y en 1996 unas 61.000 toneladas), entre carnes (50%) y chacinados (50%), el 51% de Brasil, el 18% de Dinamarca, el 10% de Italia, el 9% de Chile, el 6% de España y el 6% de otros países. El 36% de los derivados del cerdo consumidos en el país, son importados. En 1995 se exportaron 11.369 toneladas y se consumieron 191.194 toneladas.

Gran parte de la materia prima, como vemos, se importa del Brasil, lo que indica que en el cerdo el MERCOSUR no nos favorece, aunque el stock mínimo para el auto abastecimiento es de 5.000.000 de cabezas. Esto se debe a que en muchos casos, es más barato importar debido a los costos de producción, fundamentalmente del principal insumo que es el maíz que incide en más del 50% del total de los costos de producción.

La cuenca porcina por excelencia de la provincia de Buenos Aires la integran 12 partidos que superan las 20.000 cabezas (Pergamino, Colón, Rojas Salto, General Arenales, Junín Chacabuco, General Viamonte, 9 de Julio, Bragado, 25 de Mayo y Saladillo), cubriendo un arco continuo a una distancia de 200 a 400 Km. de la Capital Federal,

con epicentro en la zona maicera (General Arenales es el mayor productor de cerdos con más de 50.000 cabezas y también de maíz), que en su conjunto reúnen el 48% de la existencia ganadera provincial.

En la provincia el proceso ha sido de disminución paulatina: hoy cuenta con un 72% de los animales con los que contaba hace veinte años y en Suipacha, si bien la situación presentó más oscilaciones, se verifica del igual modo un importante decrecimiento en los últimos años. Si tomamos las cifras de 1988 que son unas 1.788 cabezas y las comparamos con el dato suministrado por el áreas de Producción de la Municipalidad (que no hablan de existencia total), unos 995 animales en 1998, podemos observar que la disminución a sido de un 44,35 %.

Si analizamos su composición por sexo y edad, en la provincia el 6% son hembras sin servicio, el 54% son lechones, el 3% son cerdos padres, el 18% son cerdas, y el otro 19% son capones. La raza predominante es la Duroc Jersey, sucediéndole la Hampshire y la Criolla. En SUIPACHA las proporciones no varían considerablemente año tras año, observándose que para 1982 los lechones eran el 57,54% del total, las cerdas el 28,19%, los capones el 6,63%, las hembras sin servicio el 2,48% y los cerdos padres son el 1,8%. Para el año 1997, los lechones eran aproximadamente el 53,76% del total, las cerdas 20,60%, los capones 23,94% y 1,7% de padrillos, dato proporcionado por el municipio.

Los 8 criaderos de cerdos registrados en el partido, presentan como patrón locacional su ubicación en chacras cercanas la ruta nacional N° 5 y también en su mayoría centros urbanos, así puede observarse un grupo (alrededor de la mitad), en la zona aledaña a la ciudad cabecera, otro en chacras de la localidad de Rivas, otro en las adyacencias de la ruta provincial N° 48, entre Rivas y Suipacha y el resto al Este y Oeste del partido próximos a la ruta 5. Perspectivas para la producción porcina:

Este es un sector interesante de considerar para la zona (que por ahora tiene un rinde promedio de 800 kg. por cerda madre por año), con mejoramiento genético para tener posibilidades de exportación, no sólo por la tradición local de producción, sino por el consumo nacional oscilante, en 1995 de 5,8 kg. per cápita - llegó a 9,5 kg/hab.-año en 1984- (1 de cortes frescos y el resto de fiambres y embutidos); y el internacional creciente, con países europeos que superan los 40 kilos por habitante.

La producción moderna de carne porcina a nivel de los países desarrollados ha fijado nuevas metas y exigencias relacionadas con cada uno de los parámetros que hacen a la cría de ganado y a su calidad.

Paradójicamente, la Argentina es un país deficitario en la producción de proteínas de origen animal, hecho que, como dijimos, queda sustentado por las cifras de importación en el caso de la carne porcina, y su producción es una alternativa diversificadora viable, aún no instalada.

La producción de carne porcina no satisface la demanda

del mercado local y la inserción de la Argentina en la comunidad económica del MERCOSUR ponen hoy al sector porcicultor en una situación de marcada desventaja competitiva, derivada básicamente de los escasos resultados productivos de la piara nacional.

Es necesario lograr carne magra que permita aspirar a la exportación, con animales hipermusculados con bajos espesores de grasas no sólo por las exigencias del mercado (la Comunidad Europea ha fijado para el año 2000 que el porcentaje de carne magra para sus piaras sea del 60%, mientras que en la Argentina no superan el 40% promedio), sino porque las grasas son un indicador de economía-rentabilidad que deprecia el producto final y consume alimento para producirla: Se debería pasar de 5 kg. de alimentos para producir 1 kg. de carne a 3 kg. de alimentos por kg. de carne producido.

El consumidor y las nuevas formas de tipificación reclaman un producto magro, con mayor profundidad en el ojo de lomo y menor espesor de tocino y para alcanzar este objetivo son necesarias:

La formación de criaderos nómades de alta productividad (con estructuras modulares a cielo abierto, de bajo costo y fácil instalación y traslado) que conformen unidades de cría de ciclo completo de alta eficiencia productiva.

La capacitación a los productores en el conocimiento y manejo de las tecnologías y manejos apropiados que les permitan alcanzar los volúmenes y calidades exigidas.

La optimización del sistema de comercialización, coordinando la producción de carne con los requerimientos de los frigoríficos habilitados en la región por el SENASA para el faenado, procesamiento y enfriamiento de carne porcina.

Pero aunque se puede mejorar mucho manipulando el medio de desarrollo del animal, los límites los marca el techo genético, y es por eso que resulta indispensable trabajar con cerdos genéticamente preparados para obtener un alto porcentaje de carne magra (estos animales tienen mayores requerimientos nutricionales, pero gracias a una mayor eficiencia de conversión llegan al mismo peso de res en menor tiempo, con menor cantidad de alimento consumido y con menor espesor de tocino).

Tanto el INTA Pergamino como grupos privados (Degesa en Salsipuedes- Córdoba) venden reproductores y cerdas híbridas prolíficas (tienen dos pariciones anuales de 11 lechones cada una) producto de un grupo genético integrado por las razas Landrace y Large White (Yorkshire) que con bajo consumo de alimentos (3 kg. de alimento por kg. de carne) proporciona carnes magras acordes con la demanda de los mercados.

En 1994 creció la demanda de productos empacados y trozados presentados en las góndolas de los supermercados en un 30% a partir de la difusión de las cualidades de la carne magra porcina, con menos generación de colesterol que la carne vacuna. Los hipermercados como Carrefour, Disco, Macro, etc. y los supermercados compran el 60% de esta producción con un 40% destinado al mercado minorista zonal.

Evolución de las existencias de ganado porcino

1974		1981		1982		1986		1988		1997	
prov	part	prov.	part.	prov.	part.	prov	part	prov	part	prov	part
1 193 000	1.256	1.243.000	1.127	906.000	603	775 000	1.934	861 000	1.788	s/d	*995

Fuente: Area de Producción del Municipio

Es decir que se identifican tres consumidores con demandas y gustos posibles de satisfacer: los mercados extra nacionales, los consumidores regionales y de la zona de influencia, y los hipermercados-supermercados.

Las posibilidades de sostener al actual productor, de inserción estratégica en la generación de puestos de trabajo y riqueza local dependerá de la positiva reacción del sector, de su organización, del aumento de los niveles productivos, de la aplicación de tecnología y de la organización de todo el proceso de comercialización, garantizando calidad, cantidad, uniformidad y continuidad.

Ganado equino

La Argentina se ubica cómodamente como segundo exportador de carne equina con una participación del 20% , luego de los Estados Unidos (30%), y seguida por Canadá (11%) y por Brasil, Australia y Uruguay; siendo la Unión Europea que concentra el 90% del volumen exportado (en particular Holanda, 50%, seguida por Francia y Bélgica, 30% en conjunto) el principal comprador.

En el país está prohibido por ley el consumo de carne equina pese a que no existen razones higiénico sanitarias que desaconsejen su ingesta. Y por eso sólo se permite la faena con destino a su colocación en los mercados externos que la requieren para consumo directo y para industria (embutidos de mezcla con otras carnes para salchichas, salchichón, mortadela, etc.).

El volumen total de exportaciones mundiales alcanzó un techo de 280 mil toneladas en 1984 aunque en 1992 eran 143.227 toneladas con 27.213 exportadas por la Argentina creciendo más de un 10% hasta 1994.

La existencia ganadera provincial no llegaría a las 400.000 cabezas y si bien no existe una cuenca delimitada en la provincia de Buenos Aires, de los partidos que superan los 7.000 animales, el núcleo de concentración lo conforman Ayacucho (el más importante con más de 13.000 animales), Olavarría, Azul, Benito Juárez, Tandil, Rauch y Tapalqué, con extensiones hacia el este en Balcarce, Mar Chiquita y General Madariaga; y hacia el noroeste con Bolívar, 25 de Mayo, 9 de Julio, Lincoln, General Pinto y General Villegas. Otra pequeña cuenca la conforman Magdalena y Chascomús. En su conjunto aportan con el 35% del total provincial.

Suipacha sufre una disminución continua a lo largo de los años en la cantidad de ganado caballar, contaba en el año 1974 con unos 3.394 animales, para 1988, 292 establecimientos, tenían 3.020 cabezas , es decir un 89% de la existencia de 1974. En la provincia el proceso también es de franca disminución, ya que se verifica una relación similar a la señalada para el partido (75%).

Su composición por sexo y edad para el partido determina que el 49% son caballos (provincia: 45%), el 36% son yeguas (provincia: 34%), el 12,82% son potrancas y potros (pro-

vincia: 18,5%), y el 2,14% son padrillos (provincia: 2,5%).

El partido cuenta con dos haras, el establecimiento "Los Moros", posee una superficie de 448 has, y cuenta en su establecimiento con 35 yeguas, 20 potrillos al pié, 16 potrillos de 1_ año, 20 potrillos de 2 años y 7 caballos fuera de training. El haras "San Francisco", tiene 70 caballos.

Cuenta también el partido con un establecimiento dedicado a la cría y comercialización de Ponys, con rodeo de 45 ponys.

La cunicultura

La explotación cunícola, es una actividad pecuaria no tradicional menor, que ofrece una alternativa económica y laboral complementaria para la familia rural de nuestro país y de numerosos partidos de la provincia, a pesar de su relativamente baja cantidad de chacras. Posee ciertas características que la hacen por demás interesante para este sector de la sociedad, entre otras pueden mencionarse: La relativa escasa inversión inicial para abordar un emprendimiento de esta naturaleza, la existencia de ciclos rotativos cortos, de un mercado interno potenciabile y fundamentalmente de un mercado externo en pleno desarrollo que presenta una relación oferta - demanda muy atractiva (el consumo per cápita en Europa es de 4 kg.per cápita/ año).

En los últimos años creció notablemente la faena de conejos en el país, pasando de 12.311 cabezas registradas en 1984 a 202.066 en 1995, descendiendo a 167.007 en 1996 y a 160.941 para 1998. La liebre sin embargo, tuvo una tendencia inversa, pasando de 7.233.115 cabezas en 1985 a 2.598.967 en 1996.

En tres provincias se esta operando con plantas de faena con habilitación nacional y tres mataderos provinciales, ubicados en Buenos Aires, Santa fe y Córdoba. Este es un gran paso dado que uno de los problemas fundamentales que tiene la comercialización del conejo comienza en el momento del otorgamiento de un certificado sanitario expendido por en matadero habilitado.

La provincia de Buenos Aires muestra el mayor porcentaje de faena en los cinco primeros meses de 1999, con 46.526 cab.(78%), le siguen Córdoba con 11.068 cab.(19%) y Santa Fe, con 1.923cab. (3%)⁹.

La cría de conejos es una actividad con grandes potencialidades, SUIPACHA. En 1988, contabilizan 1.200 conejos, y según datos provistos por la Municipalidad para 1998 existían en el partido 320 conejos en dos pequeñas explotaciones orientadas a la producción de carne, la mismas están localizadas cerca de la ciudad cabecera, y se comercializan en los comercios minoristas locales. En cuanto a los partidos vecinos, sobresale Chacabuco como un productor cunícola, ya que, y también según el CNA de 1988, tenía el 10,2% de las cabezas de conejos de la provincia en 8 establecimientos.

Hay una creciente demanda nacional y mundial de la car-

Evolución de las existencias de ganado equino

1974		1981		1982		1986		1988		1998	
prov	part	prov	part.	prov	part.	Prov	Part.	Prov.	part.	Prov	Part
550.000	3.394	501.000	3.370	465.000	2.285	S/d	1.850	415.000	3.020	S/d	455

Fuente: Area de Producción del Suipacha

ne de conejo a pesar de la excesiva fragmentación y dispersión de la crianza con el consiguiente aumento en los costos y una intermitencia productiva que impide la expansión del consumo.

Lograr un volumen para exportar significa alcanzar las 550 toneladas por año, teniendo en cuenta que la producción mundial, a pesar de la imprecisión de los registros, se sitúa entre 1 y 2 millones de toneladas anuales con producciones líderes de China, Rusia, Francia, Italia y España.

En los últimos años creció el número de criaderos (Bahía Blanca, Mar del Plata, Pilar, General Alvear, Magdalena Monte y Chacabuco en la provincia de Buenos Aires, además de Paraná, Córdoba y Salta).

Las razas competitivas son las de peso medio con tiempos de 3 a 4 meses para alcanzar el peso comercial de 2,5 a 3 kg. (Leonado Borgoña, Azul Viena, Plateada de Campaña, Neocelandesa Blanca, Californiana, Blanca de Viena, Chinchilla y Liebre Belga).

Según el INTA, el sistema de producción tradicional utiliza jaulas modulares construidas de cemento premoldeado con piso y puertas de alambre; el sistema de producción mejorado utiliza jaulas de metal bajo la producción de tinglyados que permite un mejor manejo del medio ambiente. En ambas jaulas, desde el momento del destete a los 30 días hasta los dos meses de vida se aloja a los conejos en grupos de 6 o 7 animales por unidad y luego se colocan en jaulas individuales para su terminación.

Los diferentes manejos dentro de cada sistema permiten obtener a los 90-95 días un animal de 2,5 a 2,8 kg. de peso vivo que faenado produce una res de 1,5 a 1,7 kg. con un rendimiento aproximado del 65%. Las hembras entran en el primer servicio a los cuatro meses de vida, cuando alcanzan los 3 a 3,5 kg. Los machos en cambio, realizan el primer salto a la edad de 6 meses y su vida sexual útil es de 2 años y medio.

Su corto ciclo de producción permite obtener a partir de una reproductora entre 45 y 56 crías al año que comercializadas con 2 kg. de peso cada una, significan 112 kg. de carne anual.

Para que la actividad sea rentable hay que realizar un manejo intensivo, lo cual lleva a la conclusión de que la coneja debe dar 10 camadas de 5,5 a 6 gazapos por año. Esto se obtiene dándole servicio a la reproductora a partir del cuarto día de parición, realizado el destete de la camada a los 28 días, dejándole a la coneja un período de recuperación de siete días hasta la nueva parición. Los gazapos destetados pasan a una jaula de engorde hasta su terminación (o a jaulas individuales).

Manejando el conejar de esta forma se logra disminuir el consumo de alimento por no permitir que las conejas se alimenten en exceso y no produzcan. El hecho de disminuir el consumo de alimentos logra reducir, en gran medida, los costos que representan aproximadamente el 61,4 % de los egresos totales o, lo que es lo mismo, el 90% del costo de terminación del gazapo.

Es interesante destacar la conversión de alimento en carne que tienen los conejos: estos fijan en forma de carne comestible el 20% de las proteínas alimenticias que consumen, para el pollo son del 22 %, el cerdo entre el 16 % y el 18% y para los bovinos entre el 8 y el 12%.

Su alto contenido proteico, bajo contenido en grasas y colesterol, resaltan su aptitud carnífera.

Los trozos precocidos enlatados o "dressing" se utilizan para la elaboración de patés y embutidos y es un mercado aún no explotado a nivel mundial pero al que se deberá acceder con volumen y calidad homogénea acompañados de marca, buen empaque y certificación de calidad y origen.

El subproducto principal del conejo es el pelo, con unos 80-85 grs. por animal de descarte. También se emplean la cabeza, cuero y sangre para uso de la industria química y el estiércol para abono orgánico en la horticultura y floricultura.

Una producción menos difundida, cuyo producto principal es la piel, es la chinchilla, con demanda creciente en el mercado internacional (Japón, China, Hong Kong, Corea del Sur y Rusia, además de Italia, Alemania, Estados Unidos y Francia).

Argentina es el cuarto productor mundial, con unos 1.000 productores y con el 65% de sus criaderos en la Provincia de Buenos Aires. La calidad de sus pieles está entre las tres primeras del mundo, con una producción anual de 20.000 pieles contra 250.000 pieles de producción mundial. Entre las ventajas de criar chinchillas hay que considerar el bajo costo de producción (una baja inversión permite armar un criadero de 40 hembras y 10 machos, donde cada hembra tiene 4 hijos por año en dos partos), el rápido ciclo biológico, la escasa mano de obra, la ausencia de enfermedades y la rápida amortización ya que hoy la demanda es cuatro veces superior a la oferta.

La avicultura

En SUIPACHA la producción avícola se restringe a 3 establecimientos, uno de ellos orientado a la cría de pollos híbridos tiene una producción 1.500 pollos, en tanto que los otros dos establecimientos, están orientado a la producción huevos que se comercializan en supermercados locales. El establecimiento "Los Audaces" cuenta con unas 1.500 gallinas, mientras que la avícola "Yatay", en un predio de 23.112 m², posee 1.200 gallinas de postura.

Es importante promover esta actividad, ya que es posible de incrementar como generación de divisas y trabajo en el partido, por el marcado incremento nacional del consumo per cápita de carne de ave (21 kg. per cápita por año) contra los menos de 10 kg. de hace una década.

La existencia avícola nacional de 1993 se mantiene invariable desde 1980 y es de 45.000.000 de aves entre gallinas, pollas, pollos, gallos (87% del total), y pavos, pavitas, patos y gansos (13% del total).

La producción de huevos creció de 333 millones de unidades en 1989 a 430 millones de docenas en 1996; y la producción de animales para consumo pasó de 225 millones de unidades por año a 290 millones en el mismo período ('80-'96), en 1990 se faenaron 149.210.000 animales y en 1996 se faenaron 281 millones de unidades, unas 650.000 toneladas métricas (con una tendencia francamente positiva en la última década, ya que en 1984 se faenaban 129 millones), con una participación del 85% de pollos parrilleros, un 11,5% de gallinas, gallos, pollos y pollas; y un 3,5% de pavos, pavitas patos y gansos.

Sin embargo, la presencia de Brasil, tercer productor mundial y la expectativa del MERCOSUR requieren de un análisis preciso de las posibilidades del sector, sobre todo en la relación costo-beneficio trabajando para un mercado in-

terno que según el Centro de Empresas Procesadoras Avícolas, CEPA; se encuentra en equilibrio con no más de 42.000 toneladas anuales. Pensando en exportar, hoy la Unión Europea y Estados Unidos son demandantes de cortes de alta calidad.

El aumento de la producción avícola nacional de los últimos años, derivó en un decrecimiento de las importaciones y un incremento de las exportaciones. En 1993 y 1994, se importaban 50.000 ton., en 1995 fueron 19.000 ton., en 1996 fueron 28.400 ton y para 1998 el total importado fue de 18.700 ton, de las cuales el 99% proviene de Brasil. El 85% de las importaciones de 1996 fueron pollos enteros, el 11% pechugas frescas, el 4% fueron patas y muslos frescos. Además se importaron 14 millones de huevos fértiles y 2 millones de pollitos BB, para el año 1999 las importaciones se distribuían de la siguiente manera, el 86% pollos enteros, 9% de pechugas y 2,5% de pata/muslo

Las exportaciones pasaron de 900 ton. en 1995 a 13.234 ton. en 1996 y a 9.600 ton para los primeros cinco meses del año 1999 El 76% de las exportaciones fueron garras, compradas por China, la gallina hervida es un producto tradicionalmente comprado por Alemania.

No sólo la carne del pollo se aprovecha; con las plumas se hace harina para alimento balanceado, al igual que con las garras, aunque el sudeste asiático las compra para consumo humano al igual que las cabezas sin el pico ni cogote. Con las vísceras se hace harina para alimento balanceado o aceite para la industria cosmética, y con los menudos desde paté hasta alimento para mascotas.

Entre las experiencias no tradicionales, algunas de variedades autóctonas y salvajes, es interesante conocer alternativas como la codorniz, la perdiz colorada, el faisán, el pavo y el ñandú o Rhea Americana, que como en el caso de la nutria, la chinchilla y la iguana por sus pieles o cueros, pueden ser una alternativa de ingresos complementaria o total para la actividad agropecuaria.

En el caso de la codorniz, se constituye en una alternativa de interés por su alto índice reproductivo, su elevado ritmo de postura (a los 35 días la hembra puede empezar a poner y ponen 24 días al mes, con un año de vida útil eficaz), bajos costos operativos (un ave consume 25 grs. por día de alimento balanceado), manejo simple (los pichones son nidifugos, es decir que se alimentan solos), y un mercado en expansión. La cría se adapta a espacios reducidos y puede hacerse incluso en la ciudad (en 25 m² entran hasta 1.000 animales dispuestos en jaulas encimadas, unidad económica rentable de la actividad, con un porcentaje del 80% de puesta anual).

En el caso del pavo, ave nativa de América (llevada a Europa desde México en el siglo XVI y retornada con los primeros pobladores de EE.UU.) capaz de ser criada a campo, su carne, de bajo contenido graso, es apta para la industrialización, o de las pechugas como blanco de pavita ahumada, en escabeche o natural, o en general para la elaboración de hamburguesas, salchichas y jamón. Es interesante la formación de una red de pequeños productores que se provean de los pavitos y los terminen; avanzando incluso en la conformación de un núcleo genético que los provea.

En el caso del ñandú, las plumas, además de la fabricación de plumeros como requerimiento masivo (cada animal

aporta por desplume en otoño, medio kilo de plumas a partir de los tres años) tienen demanda en la industria de la moda al igual que el cuero, cada vez más utilizado en la marroquinería (carteras, camperas, portafolios, guantes, zapatos, botas, cinturones, etc.) a 22 y 28 dólares el pie cuadrado, teniendo en cuenta que cada animal produce entre 2 y 5 pies. La carne, con 12 kg. por animal, con un bajo contenido de colesterol y de grasas tiene una demanda selectiva en mercados exigentes (entre Bélgica, Austria y Suiza consumen 50 toneladas anuales) y el aceite que se emplea en la elaboración de lociones, cremas y champúes. En Estados Unidos existen unos 5.000 ejemplares en cautiverio y las poblaciones silvestres de la provincia de Buenos Aires la coloca en inmejorables condiciones ante un mercado sin competencia (la existencia nacional se estima entre 60.000 a 100.000 ejemplares).

Las instalaciones necesarias deben estar relacionadas con las cuatro etapas que transita el animal: la reproducción, la incubación, el engorde y el desplume. Para la primera etapa se requieren corrales con alambrados que impidan ser superados (1,20m.) y deben ser lo suficientemente amplios para alojar un macho con tres hembras: deben asemejarse en su diseño a un círculo dividido en porciones triangulares (necesitan de espacios alargados para correr), en cuyo centro se localicen las instalaciones comunes: manga de desplume, techo para refugio, etc.; la segunda necesita de una incubadora, una nacedora y los corrales bajo cubierta para las crías; la tercera requiere de potreros amplios con verdeos y para el desplume son necesarias las mangas instaladas bajo techo.

La época de apareamiento de este animal se da entre fines de setiembre y principios de octubre y la relación macho-hembra es de 1 a 3. La madurez sexual se registra, en cautiverio, a los dos años y en libertad a los tres, con una vida del animal de 15 años. Tiene una o dos posturas al año -de 20 a 60 huevos por hembra- y la incubación lleva de 36 a 37 días. El consumo de alimento balanceado por día es cercano a los 550 gramos, complementado con pastoreo. La carga es de siete animales por hectárea. Un criadero con 30 reproductores (8 machos y 22 hembras) tendrá una producción mínima de 308 huevos y se obtendrán unos 200 a 240 charitos al año.

El ñandú es omnívoro, principalmente vegetariano y prefiere las llanuras abiertas con pastos altos y las serranías con alturas inferiores a los 2.000 metros. Son animales gregarios que viven en grupos de 15 a 40 ejemplares, tienen un peso de nacimiento de 600 gramos, al año 30 kg. y a los dos años 40 kg. El precio del kilo vivo oscila en los 7 a 8 dólares (Australia vende a Francia carne de emú, "primo" del ñandú y del avestruz, envasada al vacío a 30 dólares el kilo).

La apicultura

La Argentina es el quinto productor mundial de miel, y el segundo exportador desde 1992, muy atrás de China, y muy cerca de Méjico que es tercero (y al que le siguen Alemania y Canadá). Entre los tres se reparten el 75% de la oferta mundial.

Sólo nueve países integran el 50% del mercado de la miel comercializada en el mundo: Alemania, Argentina, Austra-

lia, Brasil, Canadá, China, EE.UU., Japón y Méjico. La producción primaria suele ser variable en función de las condiciones climáticas, por lo cual la importancia relativa de estos países no es constante.

Sin embargo, teniendo en cuenta la tendencia creciente del sector en la Argentina, y las posibilidades ecológicas que indican que el potencial no explotado es mucho, es posible esperar la persistencia y el crecimiento del país en la conformación del mercado internacional, pues los principales competidores (China y Méjico), están encontrando serias limitaciones en la producción primaria, con baja calidad y alto precio en el caso de China, por lo que sus saldos exportables retrocedieron durante el último año (1994) y no se espera un cambio de tendencia en el futuro inmediato, muchos piensan que en el próximo siglo China dejará de ser un exportador. Además la ex URSS declinó su producción de 240.000 ton./ año a 50.000, produciendo una abrupta caída del stock mundial. Otros exportadores clásicos que redujeron sus volúmenes son Canadá, Méjico, Nueva Zelanda y Australia.

Son once países los principales compradores de miel: Alemania y Japón, como primero y segundo seguidos por España, EE.UU., Singapur, Italia, Arabia Saudita, Países Bajos, Dinamarca, Portugal y Bélgica. La Argentina le vende a Alemania, EE.UU., Italia, España, el Reino Unido y Japón. En el país, con tres provincias líderes: Santa Fe, Buenos Aires y Entre Ríos (y desarrollo creciente en otras), según datos del Ministerio de la Producción de la Provincia, se estima existen unas 18.000 explotaciones que reúnen 1.800.000 colmenas, 1.500.000 en 1991 según el Departamento de Estado de Agricultura de los Estados Unidos y 966.000 colmenas según el Censo Nacional Agropecuario de 1988 (el 85% de los productores tiene menos de 350 colmenas), con una cosecha media que oscila entre 32 y 40 kg. un promedio semejante al de Navarro de 35 kg. por colmena y por año (y con un techo de 60 kg.).

Se produjeron en el país unas 54.000 toneladas en 1991, 61.000 toneladas en 1992, 48.000 toneladas en 1993, unas 64.000 toneladas en 1994, unas 70.000 tn para 1995, 57.000 tn para 1996, 75.000 tn para los años 1997 y 1998 y está estimado para 1999 alrededor de 85.000 tn., cifra que viene creciendo sistemáticamente mientras que la demanda de miel en el mundo crece a un ritmo del 3% anual, hecho auspicioso, teniendo en cuenta que la Argentina exporta el 95% de lo que produce.

En los años '60 y '70 las exportaciones tenían un promedio de 20.000 ton., en 1986 se exportaban 30.000 toneladas, en 1992 casi 55.000 toneladas, en 1993 54.000 ton., en 1994 61.300 ton., en 1995 61.800 ton., en 1996 53.500

ton. y en 1997 se espera un piso de 65.000 toneladas exportadas, que a U\$A 1.500-2.000/ton. a fines de 1996 (760 a fines de 1994), significaron unos 90 millones de dólares de exportación ese año y significarán 100 millones en 1997 (sin considerar los beneficios a cultivos como el girasol, alfalfa, trébol y otras forrajeras y a frutales como el manzano, el peral, el cerezo y el almendro, por polinización).

De la producción exportada, algo menos del 70% va a Europa (37,4% a Alemania, 7,8% a Italia, 7,4% a España, 4,7% a Inglaterra e Irlanda), algo más del 30% va a EE.UU., y un 4% va a Japón.

Los países que mencionamos como fuertes consumidores e importadores de miel (el consumo mundial de miel creció un 21% en la última década, debido precisamente a la mayor demanda en Alemania, EE.UU. y Rusia) reúnen las condiciones ideales para orientar a esos mercados la comercialización de las mieles argentinas (y por qué no, locales), pues como contrapartida, el consumo interno es muy bajo ya que el 80% de la población argentina o no consume, o su consumo no supera los 250 gramos per cápita por año (contra los 800 grs. per cápita de España, los 1000 de Australia, Alemania, Estados Unidos y Suiza y los 2000 de Austria), lo que indica que alrededor del 95% de la producción nacional se exporta.

En SUIPACHA, existen (en promedio) de aproximadamente 200 colmenas por productor, alrededor de 5.800 colmenas distribuidas en todo el partido, cuya especialización es difícil dado el carácter móvil de gran parte de las mismas. En promedio, los colmenares tienen una producción de entre 25 y 30 kg/colmena/año, haciendo una relación entre los dos datos mencionados anteriormente se podría inferir que el partido ha producido aproximadamente 5.000 kg en el año. Además de comercializar miel, se producen núcleos para la venta, en los últimos años esta actividad presenta un problema serio a resolver, relacionado con las enfermedades como Varroacis y Nosenocis, que matan a los núcleos.

Hoy tanto la producción nacional (el 97%) como local (por acopiadores), se exporta a granel (tanques de 1 ton., tambores de 300 kg. y envases de 30 kg.), y es poliflora no clasificada, utilizada básicamente en mezclas, lo que si bien abarca un espectro más amplio de compradores externos, hace que el 95% pierda identidad y la rentabilidad sea más baja que la posible, a pesar de la escasez de pesticidas y abonos en nuestros campos que significan un producto orgánico de buena homogeneidad y color, en un mercado dispuesto a pagar más (hasta U\$A 2.000/ton.) por volúmenes considerables y constantes, fraccionados en frascos de vidrio (buen packaging), con marca, y si es posible mo-

Producción de miel de los países más importantes (en toneladas)

País	1990	1991	1992	1993
Argentina	47.000	54.000	61.000	48.000
Canadá	32.115	31.606	29.624	31.000
China	193.000	206.000	204.000	202.000
Alemania	23.000	25.000	24.677	28.000
Japón	4.854	4.202	3.807	3.800
México	51.000	58.770	48.852	55.000
Rusia	236.000	240.000	47.000	50.000
Estados Unidos	89.717	99.840	100.245	90.000
TOTAL	676.905	719.418	519.205	507.800

noflora. Incluso asociándose con cooperativas de productores poderosas y organizadas, como en España, con intenciones de producir joint ventures de producción, fraccionamiento y comercialización. Hoy sólo el 3% de las exportaciones se realizan fraccionadas y envasadas en origen, y el principal comprador es Brasil.

La tipificación, como dijimos, es una técnica desarrollable y un factor que facilita la competencia e incrementa el beneficio. No es lo mismo, en un mercado exigente como el europeo, el precio de la miel milflores (mezcla de néctar y polen de unas veinte especies de plantas) que el de la miel de eucalipto o la de azahar (con al menos el 45% de su origen en esas flores) o la otras especies florales características de nuestro país como trébol, melilotus, alfalfa, algarrobo o cardo. Tampoco es lo mismo la calidad de la miel de la floración de otoño que la de primavera, más dulce y sabrosa, que siempre es mejor tipificar que mezclar y promediar.

El concepto de productor abarca hoy a quién puede identificar, clasificar y controlar el producto en todas las etapas económicas, desde su origen hasta la venta final.

Los aspectos básicos a contemplar son la sanidad, la genética y las prácticas de manejo apuntadas a mejorar la productividad. Además es necesario, que los productores estén organizados, que clasifiquen la miel, la fraccionen antes de exportarla y si es posible identifiquen la flora predominante (azahares, eucaliptos, alfalfa etc.) en la zona productiva, que existan controles y garantías de calidad y que los exportadores no realicen mezclas. Con estas medidas los consumidores identificarán la calidad de la Argentina (y eventualmente de las regiones que por sus variedades vegetales - cítricos, eucaliptos, etc.- consigan destacarse o ser identificadas) como país productor, no sólo de miel (que además tiene múltiples presentaciones: natural, pasteurizada, homogeneizada, líquida, mezcla, crema, etc.), sino de propóleos, jalea real, cera, apitoxina, polen, etc.

A éste objetivo básico se le suman las estrategias para el incremento del mercado interno, por ahora ínfimo y el mejoramiento de la producción frutihortícola y semillera mediante la polinización que logran las abejas.

REFERENCIAS

- 1.- Comunicado de Prensa n° 783 y n°795 de CARBAP, 1999.
- 2.- Los datos se han tomado de la publicación realizada por la Dirección de Estadísticas del Sector Primario perteneciente a la Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio del INDEC, que constituye la primera entrega de la colección de la Encuesta Nacional Agropecuaria 1997, presentando los resultados generales ampliados desagregados por provincias para el total del país.
- 3.- Hemos señalado la relación entre las sumatorias de ganado bovino, porcino, equino y ovino, y no consideramos la existencia de ganado caprino, asnal y mular en el partido por ser irrelevante (apenas 15 cabezas en total).
- 4.- Informe Económico Año 6 N°24.
- 5.- No se dispone -porque el CNA 1988 no lo ofrece- de la información concerniente al número de establecimientos y cantidad de cabezas de ganado relacionados a rodeos con más de mil cabezas.
- 6.- Caracterización de Establecimientos Productores de Leche en las Cuencas de la Provincia de Buenos Aires: Periodo 1994-1995, O. Cogorno et al, Dirección de Desarrollo Agropecuario y Sanidad Animal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, 1996.
- 7.- Relevamiento del Numero de Establecimientos Productores de Leche Bonaerenses, G. Ibargoyen, O. Cogorno, D. Fernandez, Dirección de Desarrollo Agropecuario y Sanidad Animal del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires, 1996.
- 8.- Segun datos de 1982, de la Dirección de Economía, Planeamiento y Desarrollo Agropecuario, Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- 9.- Revista Panorama Ganadero N° 6 de la SAGPyA, -1999

La agricultura

"Si se nos pidiera señalar cuales son las actividades productivas más importantes para luchar contra la pobreza, mejorar la calidad de vida de la población y, en general, lograr el desarrollo sustentable en la Región (A.L. y el C.) no vacilaríamos en decir que en la actualidad una de ellas es la agricultura, siempre que se lleve a cabo racionalmente desde el punto de vista ecológico..."¹

El 50% de los alimentos consumidos en el mundo son granos (la producción media oscila en 300 kg./año por persona), principalmente trigo, maíz y arroz.

La producción mundial de granos del ciclo 1997/98 fue de 1.872 millones de toneladas² con un aumento del 2% respecto a 1996/97 cuando la producción fue de 1.839 millones, marcando una tendencia de crecimiento, que no alcanza a satisfacer el ritmo incremental de las necesidades previstas de consumo; por lo cual será preciso recurrir a las reservas de cereales que habían aumentado en el período 1997/98.

Si bien el stock mundial de granos disminuyó notablemente en el período 1992-1995 (en 1992 fue de 362 millones de toneladas, en 1993 de 313; en 1994 de 296,34 y en 1995 de 229,42) volvió a recuperarse en 1997/98, alcanzando 340 millones de toneladas.

La Argentina viene aportando en los últimos años alrededor del 2,5% a la producción mundial de granos y está lejos de alcanzar el potencial productivo de esta región del planeta. El país produjo en la cosecha 1995/96 unos 43,6 millones, con 9,2 millones de toneladas de trigo, 10,5 de maíz, 2,1 de sorgo, 12,4 de soja, 5,5 de girasol, 1,35 millones de algodón, 1,0 de arroz y 1,55 toneladas de otros cultivos.

En la cosecha 1996/97 se registraron 52,87 millones de toneladas, con 15,9 millones de toneladas de trigo, 14,7 de maíz, 2,49 de sorgo, 11,0 de soja, 5,05 de girasol, 1,03 de algodón, 1,2 de arroz y 1,5 toneladas de otros cultivos, según datos provistos por el Departamento de Estadísticas del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires. Al concluir la campaña 1997/98 la producción global de granos alcanzó un récord histórico nacional de 65,8 millones de toneladas; un 23,7% superior a la temporada anterior (14,7 millones de toneladas de trigo, 19,4 de maíz, 3,8 de sorgo, 18,7 de soja, 5,4 de girasol y 1,03 de arroz). Por su parte la producción de algodón alcanzó 1 millón de

toneladas³, mientras que la producción de yerba mate fue de 286.770 toneladas y la de te de 245.798 toneladas.

En el cuadro y gráfico siguientes se observa la tendencia de "records productivos" de los últimos años. Una de las principales causas es el aumento de la superficie sembrada ya que la Argentina desde 1990 a 1997 incorporó aproximadamente un 20% más de tierras a sus áreas de cultivo.

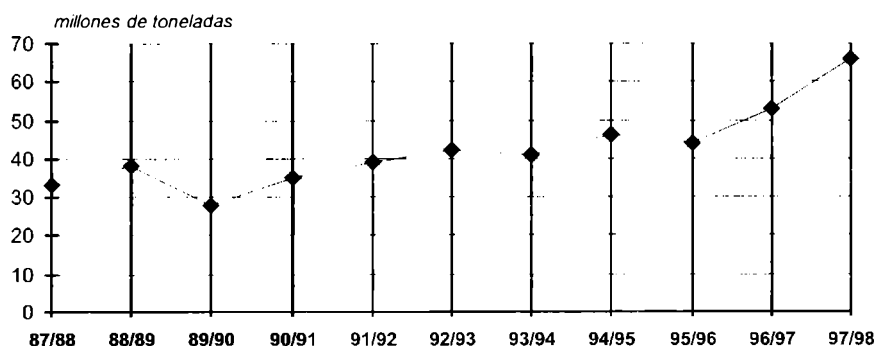
A nivel país, en el año 1997 la superficie implantada destinada a cereales y oleaginosas fue de 24.817.600 has. y en 1998 de 24.695.000 has., es decir que la variación 1998/97 fue del -0,5%; en el caso de los cereales la variación registrada fue del -2,34% (13.770.600 has. en 1997 y 13.456.000 has. en 1998) y para las oleaginosas la variación fue del 1,73% (11.047.000 has. en 1997 y 11.239.000 has. en 1998).

La Provincia de Buenos Aires tiene la más importante participación en la superficie cerealera y oleaginosa del país con el 41,6% en el total (repartido con una participación del 66% en la primera y un 34% en la segunda). Muestra también una tendencia al crecimiento constante de la superficie implantada, aunque mucho más significativo, obsérvese que desde 1988 a la campaña 1996/97 casi se duplica la superficie implantada por cereales y oleaginosas.

La variación de la superficie implantada con cereales en la provincia desde 1988 a la campaña 1997/98 es del 80% (contra el 88,1% de variación nacional), y del 95,9% para las oleaginosas (contra el 106,9% nacional). Esto verifica la importancia que tuvo la producción de oleaginosas, con su mayor pico en 1995, si bien luego disminuyó en 1996 y mantuvo esa tendencia en 1997.

Y por otro lado, el récord de producción del trigo, donde por ejemplo en el período 1996/97 se visualiza una variación respecto de la campaña anterior del 25,5% y además, el sostenido crecimiento de la producción de maíz y de sorgo de las últimas campañas.

Evolución de la producción nacional de granos



Existe una marcada predominancia del trigo y el maíz dentro de la producción de cereales de la provincia en la campaña 1997/98, con una participación del 50,9% y del 42,2%, respectivamente. En cuanto a las oleaginosas, la participación se concentra en la soja (54,9% del total de oleaginosas producidas en la provincia) y en el girasol, con el 44,8%. En esta campaña se implantaron, además, 5.550.000 has. de forrajeras anuales y 8.567.600 has. de forrajeras perennes.

En cuanto al partido de Suipacha, podemos retomar la caracterización general que realizamos con anterioridad y recordar que se ubica sobre el borde sureste de la Pampa Ondulada Baja o Norteña, en el ámbito transicional hacia la Pampa Deprimida del río Salado. Constituye un territorio caracterizado por sistemas de producción mixtos con un suelo con aptitud predominantemente agrícola-ganadero. El relieve ondulado de las lomadas conforma áreas bien drenadas en las que en las cumbres el loess pampeano descansa bajo un manto de tierra húmida, que puede alcanzar una potencia de más de un metro de espesor. En los bajos, el relieve plano impide el desagüe normal, y la escasa profundidad a que se encuentran los impermea-

bles mantos de tosca da lugar a procesos de salinización de los suelos.

Como podrá observarse a lo largo de estas páginas, tanto por su condición de partido de la pampa interior, como por sus potencialidades productivas, constituye un territorio manifiestamente agropecuario en todas las variables que lo significan.

Soja

La producción mundial de soja llegó a 138 millones de toneladas en el período 1994/95, a 126 millones en el período 1995/96 y a 156 millones en el período 1997/98.

Como indicador de la potencialidad de este cultivo, recordemos que en los ciclos 1995/96 y 1996/97 la producción mundial de oleaginosas fue inferior al consumo. En nuestro país, la soja era un cultivo poco conocido a principio de los '70 y hoy constituye la oleaginosa más difundida en el territorio nacional, y con sus derivados, el principal producto de exportación argentino.

De acuerdo a información de la SAGPyA (1999), Argentina

Evolución de la superficie implantada con granos y oleaginosas (en miles de Ha)

	Campaña	Cereales	Oleaginosas	TOTAL
PAÍS ¹	1988	7.691,7	5.430,7	13.122,4
	1989/90	11.635,4	8.670,4	21.072,3
	1994/95	10.017,4	11.031,7	21.049,1
	1995/96	10.649,6	10.336,4	20.986,0
	1996/97	13.770,6	11.047,0	24.817,6
PROVINCIA ²	1997/98	13.456,0	11.239,0	24.695,0
	1988	3.617,4	1.827,9	5.445,3
	1994/95	5.116,3	3.784,8	8.901,1
	1995/96	5.437,8	3.558,2	8.996,0
	1996/97	(*) 6.827,5	(**) 3.518,1	10.345,6
1997/98	(*) 6.222,8	(**) 3.580,5	9.803,3	

¹ Fuente: Los datos a nivel país de las campañas 89/90 se tomaron de La Siembra y la Cosecha, SAGPyA, agosto de 1997. Los datos nacionales de las campañas 94/95, 95/96 y 96/97 se tomaron de la ENA 1997, Resultados Generales. Dirección de Estadísticas del Sector Primario, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio, INDEC, Buenos Aires, 1998. A las cifras expresadas en la ENA '97 se les sumó un 5% en función de que el total de las provincias consideradas constituye aproximadamente el 95% del total del país.

² Fuente: Los datos provinciales de las campañas 1994/95, 1995/96 y 1996/97 se tomaron de la Encuesta Nacional Agropecuaria 1997, Resultados Generales. Dirección de Estadísticas del Sector Primario, Dirección Nacional de Estadísticas y Precios de la Producción y el Comercio, INDEC, Buenos Aires, 1998. En particular, en las campañas 1994/95 y 1995/96 se consideraron las cifras de: -en cereales se consideró maíz, sorgo granífero y trigo, y los valores de otros cereales se estimaron en un 58% del valor total a nivel país, en base a lo registrado en 1997); -en oleaginosas se consideró girasol y soja, y los valores de otras oleaginosas se estimaron en un 4,4% del valor total a nivel país, también en base a lo registrado en 1997)

(*) Alpiste, avena, cebada, centeno, maíz, mijo, sorgo, trigo (incluye trigo candeal) y otros.

(**) Girasol, lino, soja y otras (incluye colza).

Provincia de Buenos Aires. Producción de Cereales para grano, por cultivo. 1997/98.

Provincia	Total Miles De Tn	Alpiste	Arroz	Avena	Cebada Cervic.	Centeno	Maíz	Mijo	Sorgo Granif.	Trigo	Otros(*)
Bs As.	21.401	29,5	--	266,9	778,1	6,9	9.031,3	3,8	376,5	10.906,2	1,7

(*) Incluye Cebada Forrajera.

Provincia de Buenos Aires. Producción de Oleaginosas, por cultivo. 1997/98.

Provincia	Total Miles De Toneladas	girasol	lino	maní	soja	Otras(*)
Bs As.	7.018,3	3.143,3		13,8		3.859,7

(*) Incluye colza.

se consolidó en los últimos años como el principal exportador de aceites de soja del mundo y el segundo exportador de subproductos proteicos del grano.

La causa más importante del crecimiento del área destinada a esta oleaginosa se debe a la elevada proporción de soja de segunda cultivada sobre rastrojo de trigo, con la consiguiente rentabilidad obtenida.

En 1970 las hectáreas comprometidas con el cultivo en el territorio nacional rondaban las 37.700, con una producción de 59.000 toneladas y un rendimiento de 1.624 kg./ha.; la superficie original creció ciento noventa veces, con 7.174.000 ha en la campaña 1997/98⁴. La producción se multiplicó por trescientos dieciocho (18 732.172 toneladas), razón por la cual constituye indudablemente el cultivo de mayor crecimiento, sustituyendo a otros en superficie implantada y producción.

En el ciclo 1997/98 la superficie sembrada llegó a ser récord, y la cosecha batió ampliamente su marca histórica, manifestando un crecimiento del 70,2% respecto de la campaña anterior.

La soja origina más de la quinta parte de las exportaciones totales del país y la mitad de las exportaciones agrícolas

con 150.000 productores dedicados a su implantación, evidenciando que las oleaginosas están menos subsidiadas en el exterior que los cereales, y su demanda es creciente, tanto como harinas (80%), aceites (18%), y porotos naturales. El consumo interno no llega al 10%.

Esto dio al país el liderazgo mundial en aceites (30% del mercado), el segundo lugar en harinas (22% del mercado) y el tercer lugar en porotos (12% del mercado). Sin embargo, la baja de los precios internacionales, y los costos de explotación (sumados a una paulatina degradación del suelo, producto del monocultivo), podrían llevar a una paulatina merma y lentamente al éxodo de los pequeños y medianos productores.

Es importante remarcar el crecimiento del denominado complejo oleaginoso, donde plantas industriales (instaladas principalmente en Santa Fe y Córdoba), convierten los granos en aceites y harinas, exportándose un 90% de su producción, y colocando al país como primer exportador de aceite de soja y de girasol.⁵

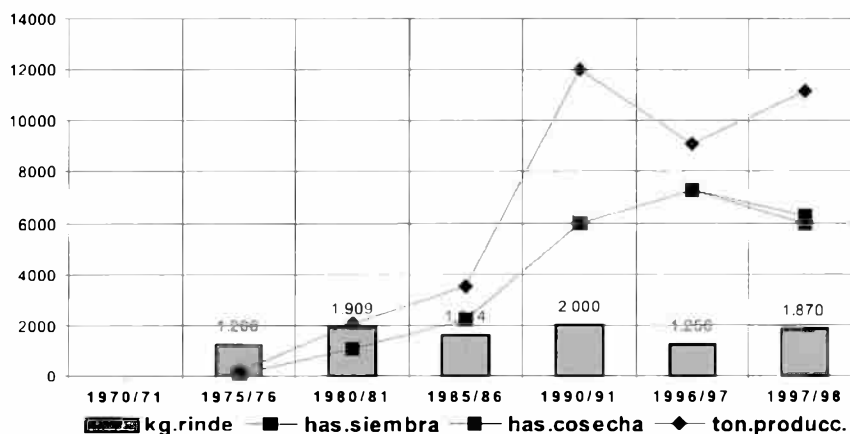
El promedio del rinde nacional es de 2.694 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 3.000 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.800 Kg y

Soja: siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
has sembradas	37 700	442 500	1.925 000	3 340 000	4 967 000	6 669 500	7.174 000
has cosechadas	36 330	433 500	1.880 000	3.316 000	4.783 000	6 393 780	6 954 120
Producción en toneladas	59.000	695 000	3.770.000	7.100.000	10.905.000	11.004.89	18 732 172
rinde en kg	1.624	1 603	2.005	2.141	2.280	1 720	2 694
PROVINCIA							
has sembradas	1 400	43 500	456 000	851 000	1.313 000	1 471 900	1 604 000
has cosechadas	1.390	43 200	450 000	849 350	1.264 400	1 390 830	1.560 890
Producción en toneladas	1.600	62 300	900 000	1 988 000	2 799 000	2 531 800	3 859 680
Rinde en kg.	1.151	1.442	2.000	2 350	2.213	1 820	2 473
SUIPACHA							
Has Sembradas	-	100	1 100	2.200	6 000	7 300	6 300
Has Cosechadas	-	100	1.100	2.200	6 000	7 300	6 000
Producción en toneladas	-	120	2 100	3 550	12 000	9 100	11 200
Rinde en kg	-	1 200	1 909	1 614	2 000	1 250	1 870

Fuente: SAPyA de la Nación

Soja: siembra, cosecha, producción y rinde



la potencialidad teórica llega a los 5.500 Kg produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

El proceso de crecimiento se vio reflejado con creces en la provincia en la campaña 1997/98, que multiplicó 1.145 veces las 1.400 has. sembradas de 1970, y por 2.412 su producción, aumentando su rendimiento en un 114%.

En Suipacha la soja comienza a producirse a mediados de la década del '70. En la primera campaña de la cual se cuentan registros -1974/75- se implantaron 100 has. de esta oleaginosa. La superficie comprometida creció significativamente en el período 1990/91, para ascender y mantenerse en cifras que oscilan las 6.000 has. implantadas por campaña. Los rindes más importantes se consiguieron en la campaña 1990/91 (2.200 kg/ha.), y decayeron en las últimas campañas. En el cuadro se observa que históricamente los rindes promedio del partido han sido siempre inferiores a los promedios nacional y provincial.

Según registros oficiales la superficie sembrada en la campaña 1996/97 fue de 7.300 has. y de 6.300 has. en la campaña 1997/98, con rindes de 1.250 kg/ha. y 1.870 kg/ha respectivamente.

Trigo

La producción mundial de trigo fue de 523 millones de toneladas en la cosecha 1994/95 y de 543 millones en la cosecha 1995/96, con 105 de China, 83 del M.E.I., 80 de la Unión Europea, 65 de EE.UU., 56 de India, 30 de Europa Oriental, 28 de Canadá seguidos de lejos por 9,2 millones de toneladas argentinas. En la campaña 1996/97 la producción mundial fue de 585 millones de toneladas, con 15,9 aportados por la Argentina, y en la campaña 1997/98 alcanza las 589 toneladas. El consumo mundial es de 556 millones de toneladas.

El trigo constituye un símbolo de nuestra nacionalidad, y así es que Argentina exportó este grano en 1997 a más de sesenta países y en 1998 a más de cincuenta, ubicándose

se en el quinto lugar como exportador mundial del cereal. En el país se siembra fundamentalmente en dos áreas: la zona sudeste de la provincia de Buenos Aires y en el norte de la región pampeana (sur de Santa Fe, Noroeste de Buenos Aires y Sudeste de Córdoba). En el norte de la región pampeana, ya que los trigos utilizados son de ciclo más corto que los del sudeste de Buenos Aires, el productor siembra soja como cultivo de "segunda", logrando un doble cultivo en un solo año, obteniendo así mayores beneficios económicos, y consecuentemente consolidando el proceso de "agriculturización" producido en los últimos años.

Pero retomando el encuadre general, el trigo en el país ha mantenido un proceso de continuo crecimiento, puesto de manifiesto en una producción, que al finalizar la última campaña, superó en un 200% la registrada hace 27 años. No obstante esta tendencia, que alcanza su máxima expresión en la campaña 1996/97 con una producción de 15.913.600 toneladas, sostenida por la fuerte demanda internacional de granos; declina en la campaña 1997/98, donde la producción desciende un 8,2% respecto del ciclo anterior (14.711.630 toneladas). En materia de rindes la tendencia de crecimiento se mantiene, ubicándose en un 94% por encima de los obtenidos tres décadas atrás.

El promedio del rinde nacional oscila en los 2.000 kg/ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 5.200 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 8.250 Kg y la potencialidad teórica llega a los 10.800 Kg. Analizando las campañas precedentes, en los ciclos 1991/92 y 1992/93 y 1993/94 se observó una merma importante de superficie sembrada, de 4.700.000 has., 4.500.000 has. y 4.900.000 has. respectivamente, semejante a la de hace veinte años y compensada seguramente con el incremento del área de siembra gruesa.

Sin embargo, en la campaña 1994/95 se amplió la superficie sembrada a 5.103.000 has., se mejoraron los rindes y la producción ascendió a 10.755.040 ton. En la campaña 1995/96, muy afectada por la sequía, la superficie de siembra fue de 5.042.200 has., un 1% inferior a lo sembrado en

Trigo: siembra, cosecha, producción y rinde (grano fino cuyo período de siembra es de abril a agosto y en la zona es de mayo a agosto)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
Has sembradas	4.468.000	5.753.000	6.196.000	5.700.000	6.178.400	7.366.850	5.923.400
Has cosechadas	3.701.000	5.270.000	5.023.000	5.381.600	5.797.500	7.099.510	5.704.700
Producción En toneladas	4.920.000	8.570.000	7.780.000	8.700.000	11.014.200	15.913.600	14.711.630
Rinde en kg	1.329	1.741	1.549	1.617	1.900	2.240	2.580
PROVINCIA							
Has sembradas	2.837.600	3.133.000	3.262.000	3.760.000	3.472.000	4.365.000	3.658.600
Has cosechadas	2.503.500	2.947.000	3.024.000	3.510.000	3.341.700	4.276.630	3.609.550
Producción En ton	3.255.000	4.300.000	5.053.000	5.735.000	6.632.200	10.582.200	10.620.220
Rinde en kg	1.300	1.459	1.671	1.633	1.890	2.470	2.942
SUIPACHA							
Has sembradas	1.000	2.600	1.700	5.000	7.000	12.000	8.000
Has cosechadas	1.000	2.600	1.700	4.000	7.000	11.900	7.800
Producción En ton	2.000	4.680	4.000	4.000	20.300	40.500	21.800
Rinde en kg	2.000	1.800	2.353	1.000	2.900	3.400	2.800

Fuente: SAPyA de la Nación

el período precedente, y una producción de 9.184.615 de toneladas, un 15% inferior a la anterior, con rindes promedio de 1.920 kg./ha. En la campaña 1996/97 la superficie sembrada fue de 7.366.850 has., un 46,1% de variación respecto del ciclo anterior, y con una producción de 15.913.600 toneladas.

El volumen exportado en 1998 alcanzó los 9.630.470 millones de toneladas (cifra que incluye la exportación de las variedades trigo pan, trigo candeal y trigo forrajero)⁶. Al respecto, han perdido relevancia como mercados compradores los países del hemisferio norte y Brasil ha crecido, constituyéndose en el principal comprador con casi el 42,9% de las exportaciones (en total compró 3,73 millones de toneladas anuales), seguido de lejos por Egipto, Turquía, Irán, Perú e Indonesia.

Producir una tonelada de trigo en la Argentina cuesta \$ 100 contra los \$ 150 a \$ 240 de Brasil, situación que se suma a la política de eliminación de subsidios internos a la producción en Brasil, que hará que los cultivos se concentren sólo en las áreas que por sus rindes permitan rentabilidad sin subsidios lo que reducirá su producción a un millón y medio de toneladas, con una demanda de consumo de ocho millones y medio.

Algunas señales como el incumplimiento de los cupos de compra del Brasil (los compradores brasileños amenazan con comprar o compran a países que subsidian para presionar al cereal argentino hacia la baja), vuelven expectante al productor, a pesar que se exportaron en total, 5,6 millones de toneladas en el período 1993/94 (el 71% a Brasil), 6,9 millones en el período 1994/95 (65% a Brasil) cuando se redujo la producción mundial en el orden del 1,8% pasando de 560 millones de toneladas a 550.

En la campaña 1995/96 el total de las exportaciones argentinas, debido al fracaso de la cosecha y no a la demanda internacional, no superó los 4,3 millones (83% a Brasil) ya que 5,5 millones quedaron en el mercado interno. En la campaña 1996/97 el total de exportaciones argentinas fue de 8,7 millones de toneladas, (42,9% a Brasil).

La provincia, a pesar de experimentar un proceso similar, vio crecer su producción desde 1970 a 1998 en un 125% y sus rindes en un 116%, participando con el 72,1% de la producción total del país. La superficie sembrada en la campaña 1996/97 fue de 4.365.300has. y en la campaña 1997/98 de 3.658.600 has., lo cual muestra un descenso del 16,2%, respecto del ciclo precedente.

Por su parte Suipacha, como otros partidos del norte y noroeste de la provincia, siembra trigo como cosecha alternada de la soja o del maíz. Incrementó su producción en un 1.900% desde 1970 a la campaña 1996/97, en tanto que la superficie cosechada tuvo una variación del 1,100%, y sus rindes se incrementaron en un 70% en el mismo período, alcanzando 2.900 kg./ha. en la cosecha 1995/96, y 3.400 Kg en la cosecha 1996/97, notoriamente por encima de los promedios nacionales y provinciales.

En el cuadro precedente puede observarse la performance lograda en los últimos 7 años, alcanzando en la cosecha del 1996/97 una producción de 40.500 toneladas, cifra récord para Suipacha, que disminuye en un 53,8% para la campaña 1997/98 (21.800 ton.) en relación a la caída de los precios internacionales, y a los efectos de los fenómenos hídricos que afectaron a comienzos de año a partidos del norte de la provincia.

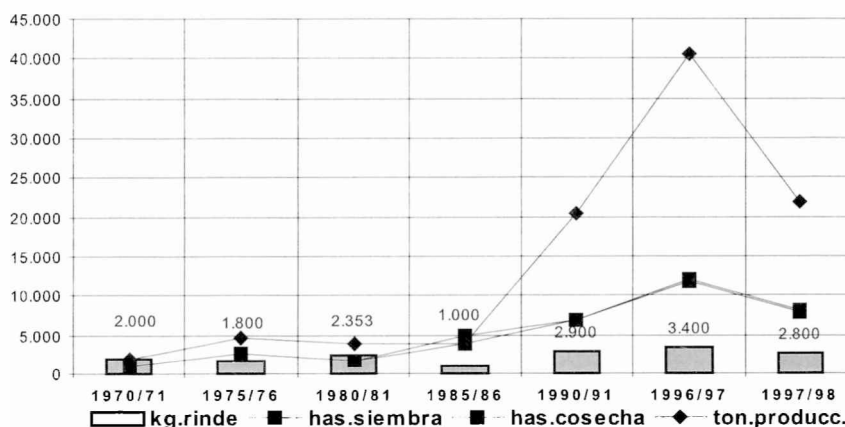
Maíz

La campaña 1995/96 muestra un incremento con respecto a hace 25 años del 5% en la producción, del 64% en los rindes promedio, y una merma en la superficie de siembra del 32% y en la cosechada del 36%. En la campaña 1996/97 se cosecharon 3.252.235 has. , con un rinde promedio de 4.520 kg./ha. y una producción de 14.707.200 toneladas, un 10% más que la producción esperada. La campaña 1997/98 ve reducir en un 5,1% la superficie sembrada, respecto de la campaña anterior. No obstante la reducción de la superficie afectada a esta producción, los rindes promedio se elevan hasta alcanzar 6.078 kg./ha. (un 34,4% superior a los obtenidos en el período precedente), lo que permite alcanzar una cosecha récord de 19.360.656 toneladas.

El promedio del rinde nacional oscila, según un promedio de las tres últimas campañas, en los 4.870 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 10.000 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 14.000 Kg y la potencialidad teórica llega a los 16.000 kg. produciéndose una brecha demasiado amplia entre la realidad y la potencialidad del cultivo.

La provincia participa con el 46,6% de la producción nacional. En la campaña 1997/98 la superficie implantada fue de 1.371.800 has., la superficie cosechada fue de

Trigo: siembra, cosecha, producción y rinde



1.244.240 has., la producción fue de 9.031.300 toneladas y el rinde promedio de 7.258 kg./ha. La campaña 1997/98 muestra un incremento con respecto a hace 27 años del 139,5% en la producción, del 130% en los rindes promedio, una merma en la superficie de siembra del 11% y un incremento del 4% en la superficie cosechada.

La campaña 1997/98 muestra un incremento con respecto a la campaña 1970/71 del 223% en la producción, del 100% en los rindes promedio, del 79,5% en la superficie de siembra y del 61,5% en la superficie cosechada.

En el partido de Suipacha la superficie sembrada osciló en los últimos 27 años, entre las 3.900 has. (1970/71), las 6.500 has. (1980/81) para ubicarse en torno a las 7.000 has. en la campaña 1997/98. Los niveles de producción variaron considerablemente en este lapso, en particular en los últimos años con una evolución marcadamente positiva, así podemos observar en el cuadro que mientras que en 1970/71 sobre 3.900 has. cosechadas se registró una producción de 13.650 ton, en la campaña 1997/98 con 6.300 has. cosechadas se obtuvieron 44.100 toneladas, es decir que se observa un incremento del 223%. Los rindes

variaron de 3.500 kg/ha en el 1970/1971 a 7.000 kg/ha en el ciclo 1997/98.

Los datos registrados en el Partido, demuestran un buen nivel de competitividad de este cereal, que supera los valores de productividad promedio a nivel país, no así a nivel provincial. Recordemos que en la campaña 1996/97 el maíz ocupó el segundo lugar en orden de importancia entre los cereales, debido, entre otras causas, a un incremento en el uso de fertilizantes, y mejoramiento genético, mediante la introducción de híbridos de mayor potencial de rendimiento, y en la campaña 1997/98 pasa al primer lugar, manifestando la dimensión alcanzada por este cultivo.

Girasol

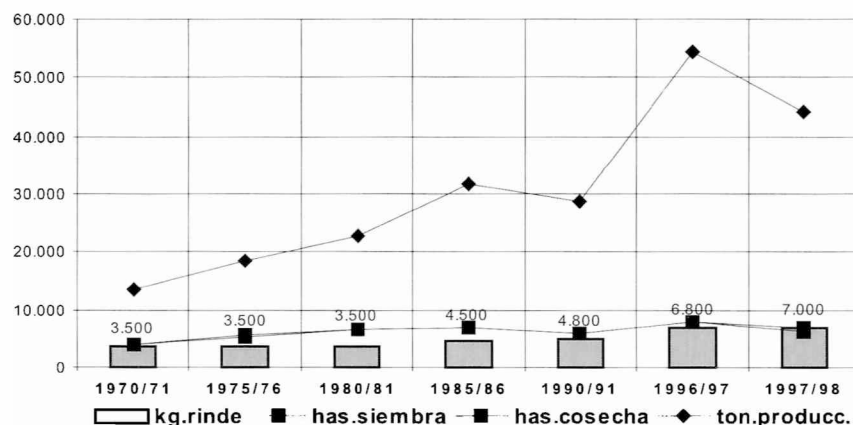
La producción mundial de girasol (1998) es de 25 millones de toneladas, con Argentina (5,6 millones de toneladas) disputándole el primer lugar a la ex Unión Soviética, seguidos por la Unión Europea (3,8 millones) y Estados Unidos (2 millones). En 1997 el stock mundial era de 1,67 millones

Maíz: siembra, cosecha, producción y rinde (grano grueso cuyo período de siembra es de setiembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
has. sembradas	4.993.000	3.696.000	4.000.000	3.820.000	2.177.100	3.952.050	3.751.630
has. cosechadas	4.066.000	2.765.900	3.500.000	3.231.000	1.918.100	3.252.235	3.185.390
Producción en toneladas	9.930.000	5.855.000	13.500.000	12.100.000	7.770.000	14.707.200	19.360.656
rinde en kg.	2.443	2.117	3.857	3.745	4.051	4.520	6.078
PROVINCIA							
has. Sembradas	1.542.100	1.402.500	1.502.300	1.274.000	881.900	1.307.750	1.371.800
has. Cosechadas	1.195.400	1.129.100	1.345.800	1.125.000	845.000	1.253.650	1.244.240
Producción En toneladas	3.770.000	3.240.000	6.203.405	4.800.000	3.929.300	7.326.800	9.031.300
Rinde en kg.	3.154	2.869	4.609	4.267	4.650	5.840	7.258
SUIPACHA							
has. sembradas	3.900	5.500	6.500	7.000	6.000	8.000	7.000
has. Cosechadas	3.900	5.300	6.500	7.000	6.000	8.000	6.300
Producción en toneladas	13.650	18.550	22.750	31.500	28.800	54.400	44.100
rinde en kg.	3.500	3.500	3.500	4.500	4.800	6.800	7.000

Fuente: SAPyA de la Nación

Maíz: siembra, cosecha, producción y rinde



de toneladas y el rinde promedio de 1.280 kg./ha. Por otra parte, y sostenida por estos 5,6 millones de toneladas de producción (el 22,4% de la producción mundial), Argentina es el principal exportador internacional de aceite y harina de girasol; concentrando el 50% y el 78% del comercio mundial, respectivamente. Las exportaciones se realizan fundamentalmente en forma de aceite crudo a granel (2 millones de toneladas), y tienen como principales mercados a Irán, Egipto y México.

En el ámbito interno, si bien el aceite de girasol es el que más se consume, sólo demanda el 20% de la cosecha de la oleaginosa. El 80% restante se utiliza para exportar.

En cuanto a las mejoras en el rendimiento, como en el caso de la soja, los productores han incorporado nuevos híbridos para cada tipo de suelo, logrando así rindes crecientes. En términos generales, la cantidad de hectáreas sembradas en el país crecieron en los últimos 27 años en un 117,5%, y las cosechadas en un 147,7%, la producción en toneladas creció un 651%, y el rinde un 163%.

En la campaña 1997/98, la superficie sembrada fue un 15% superior a la campaña anterior, y la producción supe-

rá, con 5,4 millones de toneladas, en un 6,8% los registros del ciclo precedente. Las primeras estimaciones prevén que para la campaña 1998/99 esta oleaginosa alcanzaría una producción récord de 7.000.000 de toneladas, que de concretarse serían decisivas para el incremento esperado en la producción mundial. La mayor disponibilidad permitiría incrementar el volumen industrializado y el comercio a nivel mundial.

Por su parte, la industria aceitera creció productivamente desde 1993 a una tasa anual acumulativa del 18%, y en particular, en los tres últimos años sus ventas aumentaron casi el 100% en volumen y casi 150% en valor, diversificando su destino.

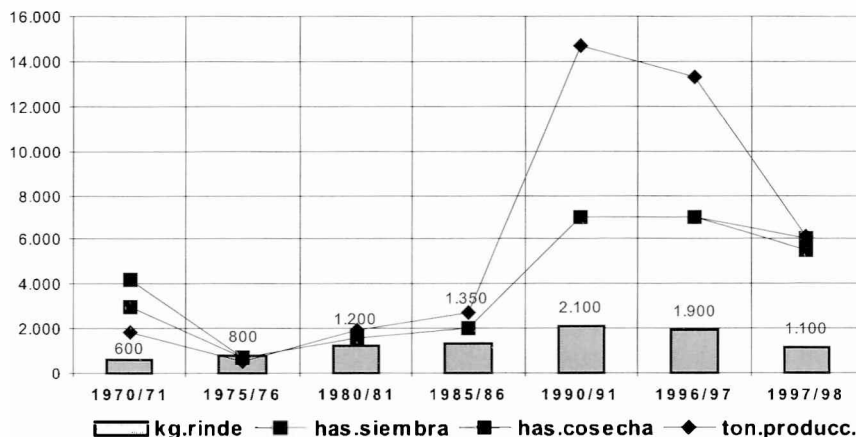
El promedio del rinde nacional oscila entre los 1.700 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 2.800 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes de 3.700 Kg y la potencialidad teórica llega a los 4.500 Kg. En la provincia de Buenos Aires (productora del 63% del total del país, contra el 12,4% de La Pampa, el 16,6% de Córdoba, el 3,7 % de Entre Ríos y el 5,9% de Santa Fe), mientras la cantidad de hectáreas sembradas creció en los últi-

Girasol: siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa gruesa cuyo período de siembra es de octubre a enero y en la zona es de noviembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
has sembradas	1 614.200	1 411 100	1 390 000	3 140 000	2 372.350	3 055.000	3 511 400
has cosechadas	1.313 100	1.258 400	1.280 000	3.046.000	2.301.150	2.942.820	3.252.340
Producción en toneladas	830.000	1 085 000	1.260.000	4 100.000	4 027.000	5 057 080	5 400.680
rinde en kg	632	862	984	1 346	1 750	1 720	1.660
PROVINCIA							
has sembradas	899.600	725 400	811.500	1 815.000	1.326.450	1 729 650	1 961.500
has cosechadas	713.300	680 200	803.550	1.749.000	1.310 950	1 697 940	1 847 690
Producción en toneladas	448 000	595 000	853 225	2 414 000	2 350 900	3 085 900	3 143 300
rinde en kg.	628	875	1.062	1 380	1.790	1820	1.701
SUIPACHA							
has sembradas	4.200	700	1 600	2 000	7.000	7 000	6 000
has cosechadas	3.000	700	1.600	2.000	7 000	7 000	5 500
Producción en toneladas	1 800	560	1.920	2 700	14 700	13 300	6 100
rinde en kg.	600	800	1.200	1 350	2.100	1 900	1.100

FUENTE: SApYA de la Nación
 * PAÍS: (*) campaña 95-96: siembra: 2.730.000 has.
 producción: 5.500.000 ton. (valores estimados por intención)

Girasol: siembra, cosecha, producción y rinde



mos 27 años en un 118%, y las cosechadas en un 159%, la producción en toneladas creció un 600%, y el rinde un 171%. En Suipacha el proceso presenta, en general y como puede observarse en el cuadro, fuertes altibajos en la superficie afectada al cultivo, y de manera consecuente en la producción, creciendo ambos indicadores a partir de la campaña 1990/91.

Si bien los rindes de la última campaña decrecen notablemente (1.100 kg/ha.), tal comportamiento no expresa una tendencia sostenida en el tiempo, por cuanto en la campaña 1995/96 registra su máximo histórico, superando por mucho el promedio provincial y nacional (2.200 kg/ha.).

Sorgo Granífero

En general, el sorgo se cultiva en zonas marginales de la llanura pampeana y en la zona norte del país (Chaco, norte de Santa Fe, Formosa y Santiago del Estero); utilizándose como grano forrajero para alimentación del ganado. La cantidad de hectáreas sembradas y cosechadas en el país decrecieron un 71% en los últimos veintisiete años, la

producción en toneladas decreció un 19%, mientras que los rindes crecieron un 130%.

La provincia de Buenos Aires produce el 10% del sorgo en el país. La cantidad de hectáreas sembradas en la provincia decrecieron a un 14% de lo sembrado veintisiete años atrás, y las cosechadas a un 16% de lo registrado en el mismo período, la producción en toneladas decreció un 59,3%, en tanto que el rinde creció un 94%.

La cantidad de hectáreas sembradas con sorgo en Suipacha comenzó a decrecer a partir de 1980 (2.000 ha.), disminución que se acentúa hacia comienzos de la década del '80 (500 has.), y ya no vuelve a recuperarse como se observa en la última campaña (700 has.); evidenciando a escala local la notoria retracción del cultivo que también caracteriza al país y la provincia.

Del mismo modo, la producción evidencia una notable disminución, del orden del 68%, ya que pasa de las 2.800 toneladas en la campaña 1970/71 a las 900 toneladas en la campaña 1997/98.

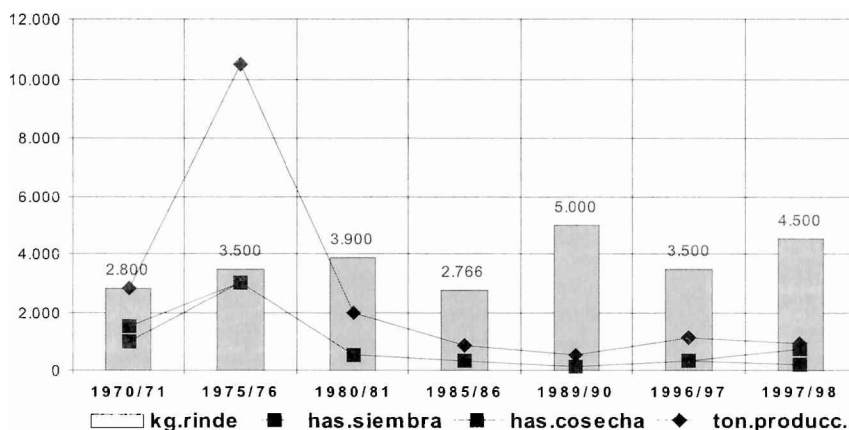
Por su parte, los rindes muestran fluctuaciones del orden de los 3.500/5.000 Kg./ha., lo cual ubica a Suipacha en torno a los rindes a nivel provincial y nacional.

Sorgo: siembra, cosecha, producción y rinde (grano grueso cuyo período de siembra es de setiembre a enero)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
has. sembradas	3 121.600	2.357.800	2.400.000	1.400.000	751.900	805.100	920.060
has. cosechadas	2 234.600	1 834.400	2 100.000	1.280.000	676.000	679.700	782.110
Producción en toneladas	4.660.000	5.060.000	7.550.000	4.000.000	2.252.400	2.497.300	3.762.335
rinde en kg	2.085	2.758	3.595	3.125	3.330	3.670	4.810
PROVINCIA							
has. sembradas	591.600	578.650	435.450	229.300	39.100	70.850	86.750
has. cosechadas	435.600	433.250	400.100	201.800	37.400	65.750	70.450
Producción en toneladas	925.000	1.611.000	1.759.835	730.400	150.800	290.900	376.540
rinde en kg	2.758	3.718	4.398	3.619	4.030	4.420	5.345
SUIPACHA							
					1989/90		
has. sembradas	1.500	3.000	500	300	100	300	700
has. cosechadas	1.000	3.000	500	300	100	300	200
Producción en toneladas	2.800	10.500	1.950	830	500	1.100	900
rinde en kg	2.800	3.500	3.900	2.766	5.000	3.500	4.500

FUENTE: SAPyA de la Nación

Sorgo: siembra, cosecha, producción y rinde



Avena

La producción mundial de granos forrajeros en su conjunto fue de 863 millones de toneladas en la campaña 1994/95 y de 812 millones en la campaña 1995/96.

Las hectáreas sembradas en el país se incrementaron un 74,4% en los últimos veintisiete años (con 1.789.200 has. en la campaña 1997/98), mientras que las hectáreas cosechadas decrecieron un 3,4% (afianzando su claro rol de pastura bovina). La producción en toneladas decreció un 42,3% y los rindes se han incrementado un 40% respecto de la campaña precedente, alcanzando 1.770 kg/ha.

Al cabo de las últimas tres décadas mientras las hectáreas sembradas en la provincia se redujeron un 10%, las hectáreas cosechadas experimentaron una disminución más importante, del orden del 44,8%. Del mismo modo la producción en toneladas decreció un 20,6%. Los rindes crecieron un 44%.

La provincia, que participaba con el 73% de la superficie sembrada en 1970, perdió incidencia en 1998, aportando con el 38% del total, lo mismo pasó con la producción que pasó de incidir en un 91% a un 52%.

En Suipacha, a partir de la campaña 1970/71 el cultivo registra el inicio de un período de expansión que se estabiliza en los últimos quince años. La cantidad de hectáreas sembradas se incrementa en la campaña 1996/97 (4.500 has.) y se reduce en la campaña 1997/98 hasta alcanzar las 3.500 has. Precisamente en esta última campaña, y debido a los fenómenos climáticos que afectaron a gran parte la provincia, solo pudo levantarse la cosecha en apenas el 14% de la superficie sembrada (500 has.).

No obstante las dificultades antes mencionadas, se obtuvieron rindes -de 2.100 kg./ha.- que ubican a Suipacha por encima de los valores a nivel nacional (1.770 kg./ha.) y provincial (1.800 kg./ha.).

Cebada total

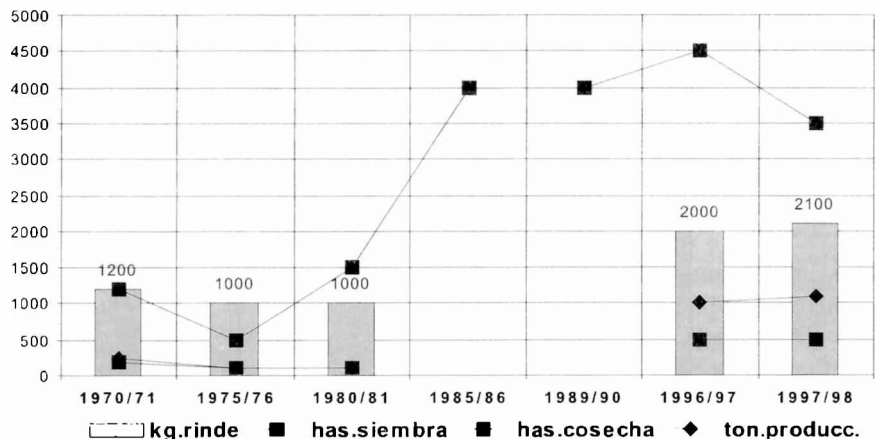
La producción de este cultivo se concentra principalmente en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires y el norte de La Pampa, y en los últimos años volvió a tomar impulso (aunque lentamente) su siembra; debido a dos razones: por un lado, en función de las ventajas para la exportación

Avena: siembra, cosecha, producción y rinde (como forrajera el periodo general de siembra es de febrero a diciembre, y en la zona es de febrero a agosto)

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	89/90	96/97	97/98
PAÍS							
has. sembradas	1.025.700	1.341.500	1.718.000	1.572.000	2.100.000	1.870.180	1.789.200
has. cosechadas	299.700	337.750	349.600	333.000	427.900	246.480	289.500
Producción en ton	360.000	432.000	433.000	400.000	620.000	309.512	512.100
rinde en kg.	1.201	1.282	1.239	1.201	1.449	1.260	1.770
PROVINCIA							
has. sembradas	746.600	899.300	809.000	880.000	900.000	601.180	673.800
has. cosechadas	268.450	293.500	234.000	215.300	300.000	136.080	148.150
Producción en ton	336.300	390.600	342.800	230.600	470.000	192.412	266.900
rinde en kg.	1.253	1.331	1.465	1.071	1.566	1.410	1.800
SUIPACHA							
has. sembradas	1.200	500	1.500	4.000	4.000	4.500	3.500
has. cosechadas	200	100	100	---	---	500	500
Producción en ton.	240	100	100	---	---	1.000	1.100
rinde en kg.	1.200	1.000	1.000	---	---	2.000	2.100

FUENTE: SAPyA de la Nación

Avena: siembra, cosecha, producción y rinde



de cebada en grano y malta a Brasil (Mercosur) y por el otro, por el incremento del consumo interno de cerveza, lo que promovió un proceso de expansión de la superficie cultivada con cebada.

En el cuadro puede observarse el punto de inflexión en los valores registrados en el ciclo 85/86, para describir en adelante un proceso de crecimiento paulatino, tanto en la escala nacional como en la provincia de Buenos Aires, no comportándose del mismo modo en Suipacha.

En términos generales, las hectáreas sembradas decrecieron en el país el 59% en los últimos 27 años (en la campaña 1997/98 la superficie sembrada con cebada fue de 333.320 has) mientras que las hectáreas cosechadas se redujeron un 10% en el mismo período. Por su parte, la producción creció un 152% (la última campaña duplicó la producción de la campaña 1996/97), y los rindes manifestaron un fuerte incremento (116%).

La provincia, que participaba con el 59% de la superficie sembrada en 1970, mantuvo su liderazgo por sobre La Pampa, Córdoba y Santa Fe, aportando en 1997/98 con el 78,7% del total; la producción representa -como hace tres décadas- un 84% del total nacional. En el ciclo 1997/98 la

superficie sembrada fue el 55,2% de la que era hace 27 años, con 262.330 has., la superficie cosechada es el 89%, sin embargo, la producción aumentó un 151% (de manera extraordinaria en la última campaña), producto que los rindes crecieron un 171%.

En Suipacha este cultivo nunca revistió mayor importancia, tal como lo demuestran las cifras correspondientes a la campaña 1970/71, en la que se sembraron apenas 300 has., valores por demás exiguos. A partir de la campaña 1985/86 (con apenas 100 has. sembradas) no se registra producción de este cultivo.

Lino Oleaginoso

Se observa que en el país prácticamente se mantienen los rindes en los últimos 27 años; mientras que la producción, las hectáreas cosechadas y las hectáreas sembradas, se redujeron un 88%.

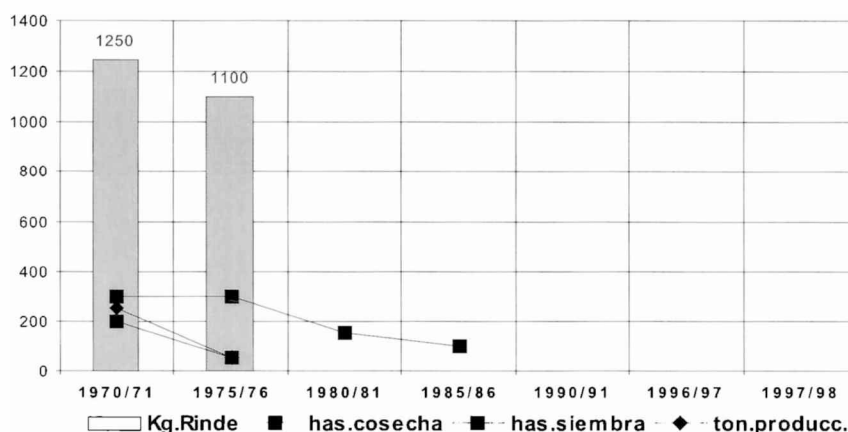
El promedio del rinde nacional oscila en los 700/800 kg./ha. aunque productores de avanzada logran rindes de 1.500 Kg, parcelas experimentales del INTA logran rindes

Cebada: siembra, cosecha producción y rinde (como cultivo de grano el periodo general de siembra es de marzo a diciembre, y en la zona es de marzo a octubre).

Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	96/97	97/98
PAÍS							
has sembradas	813.000	976.500	554.720	226.000	213.500	271.850	333.320
has. cosechadas	356.200	438.800	172.600	75.700	148.900	199.260	323.000
Producción en toneladas	367.000	522.700	217.000	118.000	326.600	444.539	925.790
rinde en kg	1.030	1.191	1.257	1.559	1.662	2.230	2.900
PROVINCIA							
has Sembradas	474.900	522.800	239.500	115.200	134.000	169.550	262.330
has. Cosechadas	290.500	335.910	120.660	54.000	118.500	132.730	258.570
Producción en toneladas	310.200	401.000	171.000	89.700	276.500	331.318	779.800
rinde en kg.	1.070	1.200	1.417	1.661	1.857	2.500	2.900
SUIPACHA							
has. Sembradas	300	300	150	100	---	--	--
has. Cosechadas	200	50	---	--	---	--	--
Producción en toneladas	250	55	--	--	---	--	--
rinde en kg	1.250	1.100	--	---	---	--	--

FUENTE: SAPyA de la Nación

Cebada: siembra, cosecha, producción y rinde



de 2.000 Kg y la potencialidad teórica llega a los 2.500 Kg. En la provincia, el proceso de achicamiento de la producción fue más acentuado, reduciéndose las has. sembradas y cosechadas, prácticamente a un 2,7% y un 3,2% de las respectivas superficies en 1970/71. El rinde aumentó un 35%.

En Suipacha, el cultivo no ha tenido significado histórico, ya que la máxima superficie cultivada se observa en el ciclo 1986/87 con 1.300 has. implantadas y 1.040 toneladas de producción; y a partir de la campaña 1990/91 no se registran datos.

Síntesis

En la campaña 1997/98, en Suipacha se cosecharon entre cereales para grano (trigo, avena y maíz) y oleaginosas (girasol y soja) unas 26.100 has. : un 68,2% de cosecha gruesa (maíz, soja y girasol) y un 31,8% de cosecha fina (trigo y avena).

La siembra gruesa, la más importante del partido, ocupa unas 17.800 has., un 21,6% de la superficie total de las ex-

plotaciones agropecuarias del partido (de acuerdo al último CNA 1988 unas 82.541 has.) pero un 55% de la superficie total posiblemente implantada (32.356 has.), que incluiría además la superficie implantada con forrajeras anuales (forrajeras consociadas y avena y algo de sorgo y moha) y forrajeras perennes (forrajeras consociadas y agropyro, y festuca, falaris, etc.).

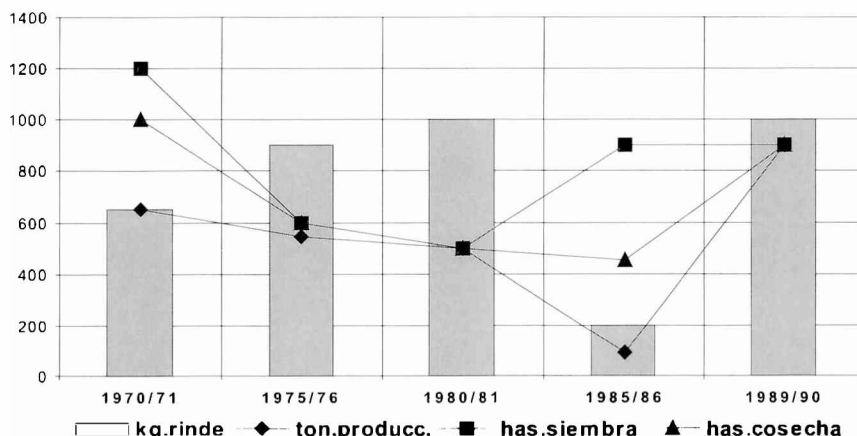
Los valores registrados en las campañas 1996/97 y 1997/98, expresan el posicionamiento de Suipacha frente al proceso de expansión agrícola que comparte con la mayoría de los partidos de la Pampa Húmeda, lo cual se constata al comparar las series correspondientes a la producción de soja, girasol, trigo y maíz de dichas campañas con los registros del ciclo 1970/71. Mientras la superficie cosechada en la campaña 1970/71 fue para estos cultivos de 7.900 has. en la campaña 1997/98 la superficie se triplica, puesto que alcanza unas 25.600 has.; pero aún mas contundente es la curva que expresa el comportamiento de la producción, ya que de 17.450 toneladas en la campaña 1970/71, pasa a unas 83.200 toneladas, es decir que al cabo de tres décadas experimenta un crecimiento que casi cuatricula los niveles de producción.

Lino oleaginoso: Siembra, cosecha, producción y rinde (oleaginosa fina cuyo período de siembra es de mayo a setiembre, y en la zona es de julio a setiembre).

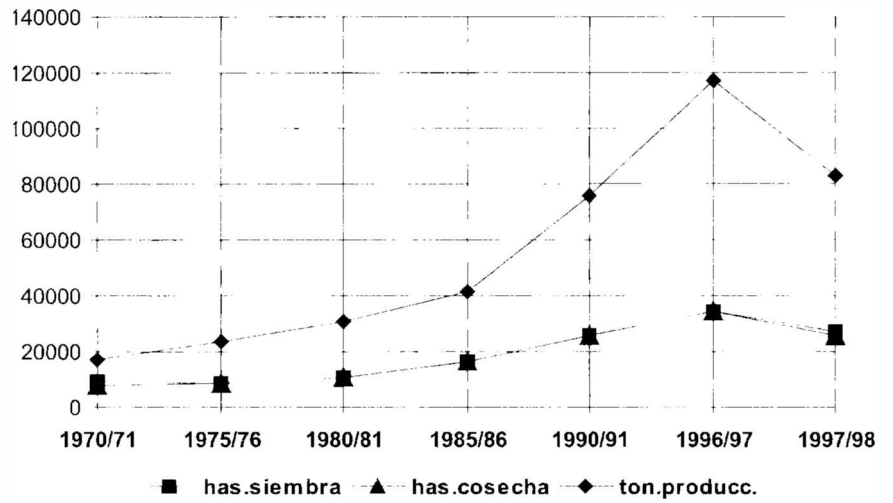
Cosecha	70/71	75/76	80/81	85/86	90/91	95/96	97/98
PAÍS							
has. sembradas	973.000	471.400	780.000	750.000	589.500	183.580	115.530
has. cosechadas	884.000	446.400	726.000	688.000	572.600	180.450	107.075
Producción en toneladas	680.000	377.000	585.000	460.000	456.800	136.401	75.148
rinde en kg	816	845	806	669	800	760	700
PROVINCIA							
has. Sembradas	524.200	214.200	257.600	197.000	185.300	22.970	14.030
has. Cosechadas	425.700	201.000	255.200	153.000	179.100	21.700	13.575
Producción en toneladas	321.000	173.500	212.700	99.970	185.300	21.266	13.843
Rinde en kg	754	863	834	654	1.030	980	1.020
SUIPACHA							
89/90							
Has. Sembradas	1.200	600	500	900	900	--	--
Has. Cosechadas	1.000	600	500	450	900	--	--
Producción En toneladas	650	540	500	90	900	--	--
Rinde en kg	650	900	1.000	200	1.000	--	--

FUENTE: SAGPyA de la Nación - *Encuesta Nacional Agropecuaria 1997. Resultados Generales. Vol. 1. INDEC.

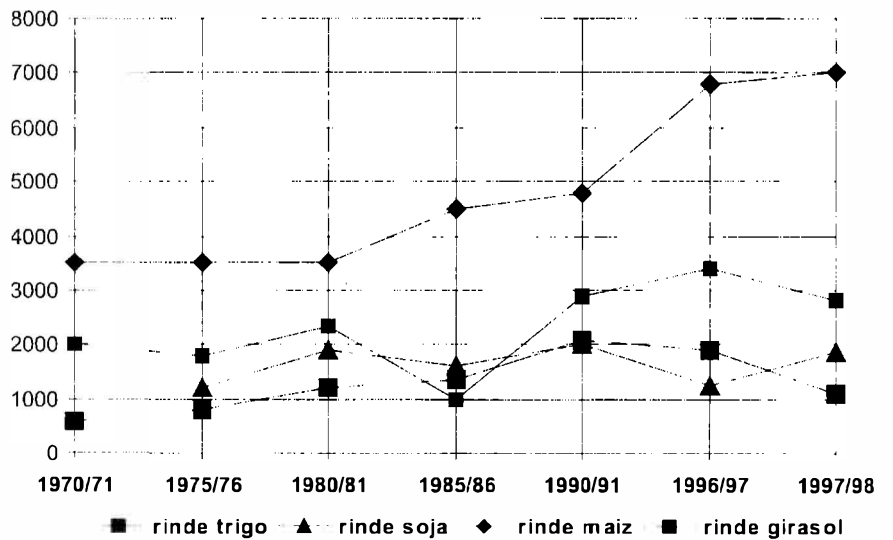
Lino: siembra, cosecha, producción y rinde



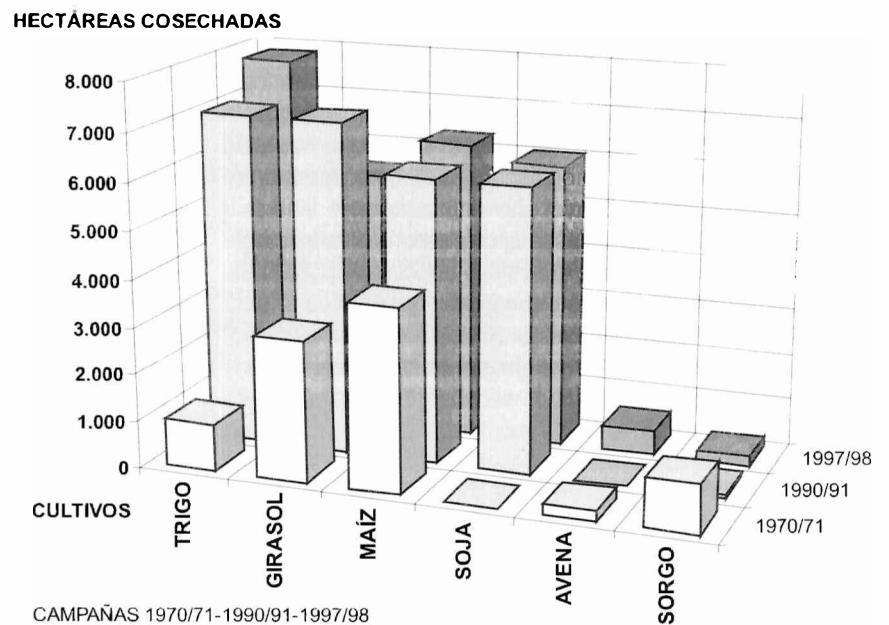
**Principales cultivos -trigo, soja, maíz y girasol-
Siembra, cosecha y producción**



**Principales cultivos -trigo, soja, maíz y girasol-
Rendimientos en Kg/Has.**



Superficie cosechada: cereales para grano y oleaginosas



En particular, se identifica un incremento significativo en la soja (de 0 has. cosechadas en 1970/71 a 6.000 has. en 1990/91, y 7.300 has. 1996/97), del mismo modo en el trigo de 1.000 has. a 11.900 has. Se verifica, por otro lado, un notable crecimiento en el girasol de 3.000 has. cosechadas en la temporada 1970/71 a 7.000 en 1996/97 y un decaimiento significativo del sorgo, (de 1.000 has. en 1970/71 a 200 has. en 1997/98). Asimismo, y como sucede en otros partidos vecinos, desaparece la producción de lino del partido (los últimos registros corresponden a la campaña 1989/90).

De acuerdo a los últimos datos existentes para cada cultivo, y comparando a Suipacha con los promedios nacionales y provinciales, los rindes son significativamente superiores en avena, maíz y sorgo; superiores en trigo; semejantes en soja y sustancialmente inferiores en girasol.

La superficie cosechada y los rendimientos promedio en las últimas cosechas de los cultivos más importantes, permiten deducir que el cultivo local más importante entre los cereales para grano y las oleaginosas, es de invierno y es el trigo, con unas 7.800 has.; le siguen los tres clásicos de verano: el maíz con 6.300 has., la soja con 6.000 has., y el girasol con unas 5.500 has.; por su parte, la superficie afectada a la producción de sorgo ha caído notablemente desde su apogeo a comienzos de la década del '70, alcanzando apenas unas 200 has.

En definitiva, Suipacha se está caracterizando en las últimas temporadas por la predominancia de sus cuatro cultivos líderes: trigo, soja, maíz y girasol (con un marcado crecimiento, dentro de lo que son las tendencias históricas locales) y con una participación notoriamente menor del sorgo y avena (con tendencia decreciente), es decir que se va definiendo la práctica de doble cultivo en un año, con una gran intensidad. Esto tiene aspectos positivos, es suficiente con observar el cuadro, donde se observa que la curva de la producción asciende notoriamente desde la campaña 1985/86 en adelante, para declinar en la última campaña debido a la disminución de los precios internacionales de los principales commodities agrícolas.

Más allá de los mencionados vaivenes en los precios relativos de los granos, la tendencia general de los últimos años prefigura un futuro de consolidación del sector, lo cuál resulta significativo para un partido como Suipacha con características predominantemente ganadero-agrícolas. Esta dirección es acompañada por una serie de programas planteados desde el gobierno, con el objetivo de definir estándares específicos para distintas calidades de trigos (trigo forrajero, trigo plata argentino, trigo blando blanco argentino), a fin mejorar la calidad del cereal para también, diversificar la oferta de la producción triguera argentina.

En lo referente a la harina de trigo, es preciso recordar que el 90 % del total de la producción nacional es demandada por el mercado interno, y que su exportación se ha multiplicado por diez en los últimos años, ubicando a la Argentina entre los diez primeros proveedores del producto a nivel mundial.

En cuanto a la soja, ya hemos descripto, la importancia relativa que tiene junto con el girasol, como materia prima para el complejo oleaginoso, principalmente la producción de aceite de girasol y soja; el alto valor agregado que esta producción genera y la perspectiva muy alentadora, si

volvemos a destacar que la producción mundial del 1996/97 no cubrió la demanda, sin mencionar el ritmo de crecimiento que han tenido en los últimos años en el país los establecimientos industriales de los subproductos de esta oleaginosa.

Finalizando, podemos decir, que aún cuando Suipacha no tiene una participación de importancia en el volumen de la producción agrícola provincial, expresa un lento -pero continuo- crecimiento de la actividad, que puede permitirle una alternativa de crecimiento económico (a la ya explorada y consolidada actividad láctea) por la vía de la diversificación productiva de base agropecuaria.

Cabe por último reflexionar acerca de algunos aspectos que completan el esquema de producción, puesto que si bien se ha triplicado la capacidad de cosecha, entre el campo y los puertos hay bastantes puntos incompletos en cuanto a transporte, almacenaje y acondicionamiento. Al respecto no debe perderse de vista que en la campaña 1997/98 se produjeron 85.200 toneladas de granos en el partido, y que la capacidad de acopio en plantas y de almacenamiento en silos chacra alcanza las 59.400' toneladas, probablemente este tema encuentre solución a través del fortalecimiento de la capacidad de almacenaje de chacra.

Otros cultivos

La mayoría de las explotaciones agrícolas y de los cultivos utilizados tienen características bien definidas; sin embargo, existen localizaciones, tamaños de la explotación y circunstancias que impiden o vuelven inconveniente para algunos productores acompañar a la tendencia general, es por eso que comentaremos algunas experiencias y variantes puntuales interesantes de analizar y eventualmente incursionar en variantes no exploradas y de buena rentabilidad. Con cultivos y productos novedosos, algunos productores pueden abrirse nuevos mercados:

Cultivo de plantas aromáticas y medicinales

En Argentina ocupan una superficie implantada cercana a las 25.000 has.; las principales especies cultivadas son la manzanilla, el coriandro, el anís, el comino, las mentas y el pimiento para pimentón.

La especie más difundida es la manzanilla, con 15.000 has. cultivadas fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe. Argentina es el primer productor y exportador mundial, con Alemania e Italia como los principales demandantes.

Le sigue el coriandro (implantado en Buenos Aires), con 2.500 has. cultivadas y una producción de 3.000 ton/año. Es un cultivo de invierno de óptimo rendimiento en climas templados y templado-fríos si se le presta atención a los excesos hídricos y las condiciones de acidez del suelo y donde las abejas aumentan su rendimiento produciendo además una miel de excelente calidad. Los rendimientos oscilan entre 1.200 y 1700 Kg por ha.

Es utilizado para la preparación del curry, y saborizante de la industria alimentaria en particular de embutidos. y aromatizante de bebidas alcohólicas, así como en perfumería

y cosmética. El 50% de la producción nacional se exporta a Estados Unidos y a países del Mercosur y el resto se consume localmente.

Le siguen en importancia, la citronella, con 1.920 has. , y con un promedio de 550 has. cada una, el comino, el pimiento, el lúpulo y el orégano.

Se suman, en una escala menor, la lavanda, con rendimientos de 500 kg./ha de flor seca y otras aromáticas, muchas de ellas comunes, como el anís, hinojo, lemon grass, mentas, lavandín, mostaza, albahaca, mejorana, salvia, estragón, ajedrea, melisa y romero, y otras autóctonas, como el cedrón, tomillo, espartillo y jalilla.

El Jengibre, de rizoma (raíz) aromático, es una esencia inexplorada en el país (las mayores importaciones son de Brasil y algo de Alemania), junto a otras raíces de buena demanda como el ginseng, el diente de león, la valeriana o hierba de los gatos (calmante natural), la peonía o el regaliz. Su plantación se inicia en setiembre para ser recolectada de otoño a invierno y su rendimiento es de 28.000 Kg de raíz fresca o 2.520 Kg de raíz seca por hectárea. Su utilización es básicamente en usos culinarios y en la farmacopea, donde el producto top de la especie es el aceite.

El hisopo, de uso farmacológico, cosmético y alimenticio, rinde de 1.800 kg./ha. en cultivos orgánicos y hasta 5.000 kg./ha. con métodos tradicionales, tiene un escaso desarrollo aunque es exportable a la UE.

En 1996, el valor de las exportaciones de productos aromáticos argentinos fue de 41,8 millones de dólares.

Otras oleaginosas, como la canola o colza

Esta especie, como oleaginosa invernal está cada vez más demandada, con una superficie sembrada en el mundo de 23 millones de hectáreas (semejante a la de girasol) con una producción de 10 millones de toneladas de aceite, contra los 18 millones de toneladas de aceite de soja y los 8 millones de toneladas de aceite de girasol; que la coloca como tercera oleaginosa más importante en el mundo después de la soja y el algodón y de la que Japón (compra 2 millones de toneladas al año), Corea, Taiwan, Singapur y China son grandes consumidores y Canadá el principal exportador. Los mayores productores del mundo son China con 7 millones de toneladas, la Unión Europea con 6 millones de toneladas, India con 5,6 y Canadá con 5,4. En la Argentina el desarrollo es prácticamente inexistente con 2.000 toneladas y algo más de 2.000 hectáreas sembradas (campana 1997/98).

Es una semilla con un contenido de aceite del 45 a 48%, semejante al girasol y opuesto a la soja donde el 80% de su contenido es harina y sólo el 18% es aceite (es por eso que sí lo que tiene valor es el aceite, habrá que analizar la conveniencia del girasol o la colza y sí lo que vale es la harina, la prioridad la tendrá la soja).

Es muy recomendada para siembra directa pues su semilla pequeña requiere de humedad superficial y sus raíces tienen una capacidad de penetración mayor que las de la soja, y tiene una gran versatilidad dado que hay variedades de invierno y de verano con gran tolerancia. Sus rindes oscilan entre 1.600 y 2.400 kg./ha. y de hecho se vuelve muy interesante, porque los requerimientos climáticos (templado y templado-frío) lo permiten, como sustituto del

trigo, o como cultivo de segunda (después del trigo) cuando se siembra en la primera quincena de enero y se cosecha la segunda quincena de abril, o después del maíz si se siembra la segunda quincena de junio. Son preferibles los suelos con buena permeabilidad y drenaje.

Otra oleaginosa es el sésamo, de elevado valor nutritivo, comercializado como semilla o harina para producir pastas comestibles o integrarlo a productos de panificación, o como aceite comestible, o para la industria de los medicamentos y de la cosmética, de la pintura o de insecticidas. Lo perjudica la humedad elevada y hoy la Argentina importa entre 200 y 500 toneladas de semillas.

La olivicultura, con la Arauco como la variedad más difundida, es patrimonio de regiones como Mendoza, San Juan, Catamarca y La Rioja, tanto en la producción de aceite o de aceituna tiene una creciente demanda mundial (el 90% del fruto y el 80% del aceite lo compra Brasil) y está beneficiada por una ley nacional de diferimiento impositivo en la búsqueda de alcanzar las 60.000 has. con rindes de 6.000 kg./ha. (hoy 2.700 kg./ha.).

Legumbres: porotos, arvejas, lentejas, habas, garbanzos y lupines

Son productos tradicionales del Noroeste Argentino con una escasa pero demostrativa participación de la provincia de Buenos Aires en arvejas y lentejas. Es interesante estudiarlo, teniendo en cuenta que el 90% de lo producido se exporta (el consumo en el mercado interno es de 0,25 Kg per cápita / año), y que las demandas internas y externas son crecientes y con ventas exitosas siempre y cuando el Estado acompañe las gestiones pues muchas compras son oficiales.

El valor de las exportaciones nacionales de hortalizas y legumbres sin elaborar se incrementó un 41% en el ciclo 1991/96, representando en este último año ingresos por 270 millones de dólares. Al mismo tiempo el valor de las exportaciones de preparados de legumbres y hortalizas pasó de 200 a 400 millones de dólares en 1996.

En la campana 1994/95 la producción nacional de arveja fue de 31.000 toneladas en 18.000 has. cosechadas, la producción nacional de lenteja fue de 12.000 toneladas en 9.000 has. cosechadas, la producción nacional de poroto fue de 237.600 toneladas en 243.000 has. cosechadas, 227.000 toneladas en la cosecha 1995/96 y 293.000 toneladas en la cosecha 1996/97.

Las exportaciones oscilan entre 250.000 y 220.000 toneladas con un 75% de porotos, un 15% de arvejas, un 7% de lentejas y un 3% de otros, generando ingresos por 80 millones de dólares (el principal comprador es España con 52.000 toneladas y le siguen Italia, Francia y Holanda con 40.000 toneladas, no obstante, Brasil es marcadamente deficitario).

Otros cereales como el arroz

Con márgenes más elevados que los cultivos tradicionales de cosecha fina y gruesa, el área propicia para su producción se corre del subtropical a zonas más frescas, y es experimentado por la Universidad Nacional de La Plata en partidos laguneros de la cuenca del Salado: primero Gene-

ral Alvear, Dolores, Saladillo, y Carmen de Areco y luego Magdalena, Roque Pérez, y Chascomús, (además de experiencias aisladas de la comunidad japonesa en las localidades de Monte Grande y de Escobar), con rindes de más de 8.000 kg./ha. superiores a los del tradicional Entre Ríos que con rindes de 5.200 Kg por ha. produce el 63% del total nacional seguido por Corrientes(27%), Santa Fe, Formosa y Chaco.

En 1994 la producción mundial de arroz fue de 515 millones de toneladas y la campaña nacional 1996/97^e produjo 1.222.000 toneladas contra 974.000 ton. de la campaña 1995/96 y las 926.000 toneladas de la campaña 1994/95, con 191.000 has. sembradas, con un saldo exportable de 377.000 toneladas, producto de que se mantiene constante el consumo interno en 250.000 toneladas a las que se suman otras 50.000 toneladas que se utilizan como semilla. En la campaña 1997/98, la producción alcanzó 1.036.000 toneladas sobre 214.000 hectáreas cosechadas. Con Brasil como principal destinatario de nuestras exportaciones (82%), con un Arancel Externo Común del 20% que nos protege contra la competencia subsidiada, pero con un sector industrial nacional que se ve perjudicado por la disposición brasileña de favorecer las importaciones de arroz cáscara contra el producto elaborado.

Los países exportadores, con producciones subsidiadas y la mayoría con bajísimos costos salariales, son Tailandia como primer exportador, Estados Unidos, Vietnam, China y Paquistán. Y a los países importadores se le sumó circunstancialmente Japón en 1994 con 2 millones de toneladas y en 1995, también por circunstancias climáticas, China e Indonesia con 3,5 millones de toneladas en su conjunto.

El arroz es un cultivo semintensivo con un gran futuro en el país y apto para la zona, pero requiere de importantes inversiones, sobre todo en el manejo del agua (debe estar inundado durante la mayor parte del ciclo) y por consiguiente depende de apoyo crediticio a tasas internacionales para su desarrollo.

Si bien las ya mencionadas experiencias de cultivo en la Cuenca del Salado, son aún incipientes, permiten avisorar interesantes perspectivas de desarrollo, a partir del aprovechamiento de las condiciones naturales para la producción. La idea que justifica este cultivo en un área atípica se sustenta en tratar de transformar suelos clase 3 o 4 que se destinan a ganadería de baja rentabilidad, en tierras donde se alcancen márgenes de rentabilidad mayores con el arroz.

Aunque las condiciones climáticas pueden resultar adversas (por las bajas temperaturas promedio) y la ubicación de las parcelas bajo explotación está relativamente condicionada a la "costa de los arroyos" por el requerimiento continuo de agua; su cultivo en esta zona reconoce como beneficios -al margen de su potencial rentabilidad- la posibilidad de armonización con la ganadería (por el aprovechamiento del rastrojo); la producción orgánica del cultivo (disponibilidad de campos naturales que no han recibido aplicaciones de agroquímicos) y la ausencia de plagas por no ser una zona de producción tradicional.

Algodón

Con una producción mundial de 19 millones de toneladas en el período 1995/96, insuficientes para la actual deman-

da de consumo y con muy buenos precios en 1995 y en su proyección en 1996 y un comercio mundial de 6,7 millones de toneladas.

Con el Chaco como principal provincia productora, la producción de la campaña 1996/97 fue de 1.017.000 toneladas, la superficie de siembra nacional en la campaña 1995/96^e fue de 1.051.680 has. , con 600.000 has. en el Chaco, pero con 225.000 has. en Santiago del Estero, 75.000 has. en Salta, 55.000 has. en Formosa, 48.500 en Santa Fe y 17.180 en Corrientes; con una producción de 1.347.000 toneladas de algodón en bruto, es decir 420.000 toneladas de fibra y un saldo exportable de 320.000 toneladas, unos 500 millones de dólares.

En la campaña 1997/98 la producción alcanzó 987.210 toneladas sobre 877.880 has. cosechadas, y un rinde de 1.124 kg./ha. Los principales compradores son Brasil, Tailandia, China, Indonesia, Colombia y Hong Kong.

A los interrogantes sobre la participación de estos cultivos ya experimentados, debieran sumarse otras especies alternativas, aún escasamente desarrolladas, que pueden diferenciar la oferta y competir con mayor comodidad que con productos tradicionales, mejor afianzados en otros partidos o regiones, si resuelven su mayor obstáculo que es el desconocimiento de los mercados y de la cadena de comercialización.

Enunciamos algunos conocidos sólo a modo de ejemplo de una numerosa lista, de la que técnicos y productores pueden escoger, evaluando factibilidades y conveniencias:

- El *guayule*, como productor de caucho y resinas (hoy el país importa el 100% de caucho natural, y el 40% de caucho sintético, a un costo anual de 65 millones de dólares, con 450 fábricas en ocho provincias que lo demandan).
- La *jojoba*, como productor de cera líquida para cosmología y aceites larga vida para lubricantes, con 4.000 has. plantadas en el país (en zonas desérticas como La Rioja), uno de los pocos países productores junto a EE UU (4.000 has.) e Israel (400 has.), se exporta a Japón, Alemania, Holanda y EE UU.
- El *kenaf*, como fuente de papel para diarios (el país importa 20 millones de dólares anuales en papel para diarios, y 67 millones de dólares anuales en cartón y otros papeles).

Productos novedosos

A estos cultivos no tradicionales se pueden sumar *productos novedosos* que transforman nuestras tradicionales commodities en exportaciones selectivas y por supuesto con mejores precios y posibilidades, citemos algunos ejemplos de exportaciones en 1995 que pueden ilustrar y ayudar a la imaginación del empresario productor:

Entre las exportaciones realizadas podemos mencionar el aceite de oliva orgánico a los EE.UU., con unas 350 toneladas anuales, de las que el 90% proviene de los olivares de San Nicolás, el "*echalote*" un vegetal que es una mezcla de cebolla y ajo con 120 has. en el país, diseminadas entre Mendoza, San Juan, el sur de la Provincia de Buenos Aires y los alrededores de la Capital Federal, que producen 360 toneladas por año, exportaron 70 en 1995 y 100 en 1996; *el amaranto*, que fuera el alimento básico de los aztecas, con elevado valor nutritivo tanto de su semilla como de su hoja para consumo humano y animal y perfila-

do como uno de los pilares alimenticios del siglo que viene; el *maíz pisingallo*, con 13.000 has. sembradas en la campaña 95/96 y 42.000 toneladas de las que el 90% se exporta, *el germen de trigo*, *alcauciles*, *melones cantalup*, *hojas secas* (de alcaucil a Uruguay, de eucalipto y menta a EE.UU.), semillas (de trigo, zapallo, forrajeras, cebollas, araucarias, tomates y hortalizas), *yemas de citrus*, *el pistacho*, de gran demanda internacional y por ahora sólo producido en San Juan, *alcaparras* con 200 has. en el país, *sémola*, *aserrín de madera*, *plantas acuáticas*, etc.

Productos orgánicos

Una consideración en particular es necesaria para los *productos orgánicos*, en los que nuestro país y nuestra región ofrece ventajas comparativas como la fertilidad de sus suelos, la escasa utilización de fertilizantes y plaguicidas de síntesis química, la tradición agrícola-ganadera, la diversidad climática y aptitud ecológica para distintos cultivos y la contraestación con relación a los principales centros de consumo. Las ventas de productos orgánicos superaron los 12.000 millones en el mundo en 1995 y constituyen el segmento de más rápido crecimiento de la industria con un ritmo del 20% anual, siendo la demanda de frutas y vegetales orgánicos superior a la oferta y equivalente al 1% del total de las ventas (esperándose que sea del 10 % dentro de 5 años).

Constituyen a nivel mundial, como ya se expresó, un sector en crecimiento, en realidad debido a que los consumidores cada día elevan sus exigencias en calidad y sanidad de los productos alimenticios.

Las causas de este fenómeno están imbricadas en dos aspectos: 1. un mayor nivel de concientización por parte de la población respecto de la problemática ambiental y consecuentemente ejerciendo una mayor presión sobre la necesidad de producir una agricultura sustentable, 2. Un efecto en cadena, como una cierta moda.

Profundizando el primer punto señalado en el párrafo anterior, podemos afirmar que ya no es una utopía "... *bogar por una agricultura sustentable, partiendo de la convicción de que es indispensable resolver no sólo la satisfacción de las necesidades presentes, sino de no comprometer la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras...*". Siempre que esté enmarcada en los siguientes requisitos: 1. Que sea suficientemente productiva, 2. Que sea económicamente viable y financieramente posible, 3. Ecológicamente adecuada, 4. Culturalmente aceptable y socialmente justa y 5. Técnicamente posible.

Por otra parte, ante estos nuevos requerimientos de los consumidores ha surgido también, un nuevo concepto empresarial, ligado a la idea de la *producción sustentable*.

Es alentador verificar que la Argentina ya transita este proceso -que en Europa y en EE.UU. se desarrolla con intensidad desde principio de los '90-; y así en 1992, se instrumentó en nuestro país un sistema de certificación de productos ecológicos, calificando en esta categoría en ese año 627 has, es decir un 2800% menos que las certificadas en 1996 (18.413 has).

En 1997, según datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), la Argentina llegó a superar las 213.000 has. de superficie dedicada a este tipo de

producción: hortalizas, oleaginosas y cereales. La tendencia es marcadamente positiva pues además produce aceites, miel, carnes, cítricos, yerba mate, vegetales y vinos.

A fin de alentar la producción de alimentos orgánicos, el SENASA está desarrollando un proyecto de regionalización que permitirá prestar apoyo técnico con el fin de agilizar el sistema en lo referente a inspección y fiscalización, habilitación de empresas certificadoras, y controles sobre la elaboración, fraccionamiento, acopio y comercialización de alimentos orgánicos.

Con cereales orgánicos como el trigo Dinkel, con alto contenido de gluten y con buen desarrollo en la Pampa Húmeda, se elaboran panes integrales y otros, tortas, fideos y masas. También se consideran como cultivos alternativos, los piñones pelados, muy usados en repostería, sésamo, cártamo, etc.

Los mercados demandantes son EE UU, Japón y Europa, encabezada por Alemania y Gran Bretaña.

Horticultura

La producción nacional de hortalizas es de unos 4,7 millones de toneladas al año, con un consumo de productos fruti-hortícolas per cápita de 270 kg./año contra los 362 Kg per cápita/año de consumo europeo.

En el contexto global, la baja demanda se enmarca en una situación conformada por una cada vez más importante oferta efectiva y, entre otras cosas, un ineficiente sistema de comercialización, a los que se suman las malas condiciones climáticas de algunos años.

La oferta de hortalizas frescas a nivel nacional excede un deprimido consumo, cosa que unida a una escasa industrialización provocan una baja en los precios de comercialización de los productos hortícolas que por ende afectan entre otras cosas el resultado económico de los emprendimientos. Sin embargo, el negocio de las hortalizas sumado al frutícola mueve en el mercado interno nacional, unos 1.500 millones de dólares por año y algunos estudios de mercado sugieren que una parte importante de la demanda perdida en el circuito de la carne (25% en estos años) se ha volcado al consumo de frutas y hortalizas. A esto debe sumarse la baja oferta productiva local comparada con su propio consumo.

El negocio de los vegetales frescos utiliza más de cien materias primas de características, regiones y calendarios totalmente diferentes (el único denominador común es su condición de altamente perecederos).

Es interesante, entonces, dimensionar y promover el crecimiento de la producción hortícola para que sea capaz de abastecer al consumo local y en todo caso micro-regional, al menos en aquellos productos de demanda masiva.

La producción total de hortalizas en el país, se incrementó entre las campañas 1989/90 y 1995/96 en un 45%. También en ese lapso crecieron las exportaciones, incrementándose de 52.830 ton en 1990 a 346.446 ton en 1996, es decir que se observó una variación del 556%.

En particular, determinados productos como el ajo, la cebolla y la papa (y en menor medida el espárrago, el pimiento, el tomate y otras hortalizas frescas) que tienen grandes dificultades con retracción de la demanda y baja significativa en los precios en el mercado interno, han tenido un au-

mento en sus exportaciones o buscan su oportunidad:

La producción nacional de ajo en la campaña 1995/96 fue de 90.564 toneladas en 9.786 has. cosechadas. El ajo blanco argentino, con Francia como comprador junto a otros países de la Unión Europea y Brasil compite con el ajo chino y pasó de 27.557 toneladas exportadas en 1990 a 60.648 en 1996.

La producción nacional de cebolla en la campaña 1995/96 fue de 589.762 toneladas en 20.900 has. cosechadas. La cebolla (la variedad Valenciana 14 es prácticamente la única producida por la Argentina) tiene a Brasil como principal comprador con el 82% de las exportaciones y a la Unión Europea con el 17,5%, y si se avanzara en variedades que respondieran en color y gusto con la demanda europea, podrían multiplicarse los envíos que sin embargo, pasaron de 24.776 toneladas en 1990 a 90.000 toneladas en 1993, 140.000 en 1994, 220.000 toneladas en 1995 y 264.639 toneladas en 1996. Las dos regiones productoras hoy son el sur de Buenos Aires y Cuyo.

La producción nacional de papa en la campaña 1995/96 fue de 2.275.136 toneladas en 99.400 has. cosechadas. La papa, que tiene al Uruguay como comprador importante con el 97% de las exportaciones al Mercosur, pasó de menos de 1.000 toneladas exportadas en 1990 a 9.500 en 1993 con una marcada tendencia creciente en 1994. Sólo el 5% de la producción nacional se industrializa. Para capitalizar este panorama alentador sería necesario defender el producto en la etapa comercial (el productor nunca ha podido obtener más del 25% del precio final) y fomentar una corporación de productores que los vuelva competitivos.

En la campaña 1994/95, la producción nacional de batata fue de 336.000 ton. en 20.000 has. cosechadas, la producción nacional de pimienta fue de 84.000 ton. en 8.200 has. cosechadas, la producción nacional de tomate fue de 920.000 ton. en 25.000 has. cosechadas, la producción nacional de zanahoria fue de 205.000 ton. en 8.300 has. cosechadas, y la producción nacional de zapallo fue de 415.000 ton. en 25.000 has. cosechadas.

Entre los cultivos no tradicionales, es interesante mencionar a *los champiñones*, Los champiñones tienen fibras, potasio, vitamina B12, proteínas y bajo contenido de sal, el consumo per cápita anual en el país es de 0,1 Kg mientras que en Alemania es de 3,2 Kg y la producción nacional es de unas 1.200 toneladas. *Los espárragos verdes*, con 1.545 toneladas exportadas en 1996 equivalentes a 5 millones de dólares.

Proyecciones posibles del sector hortícola en el partido de Suipacha

En estos momentos este sector tiene una representación mínima en la economía local, de hecho, sólo una explotación de 6 has. localizada sobre la ruta nacional 5, produce calabaza, tomate y verduras de hoja, orientada -por su escala- exclusivamente a los mercado local y zonal.

De alguna manera, la cercanía a un gran mercado productor, el cinturón hortícola periurbano de la Región Metropolitana de Buenos Aires con cabecera en La Plata y la exitosa experiencia de "productores artesanales" del corredor del Salado (Chascomús, Belgrano y Ayacucho) configuran

un escenario de alta competitividad, caracterizado por una oferta estable de productos, y estándares tecnológicos de alta productividad que dificultan un posicionamiento ventajoso para los productores locales.

Si a esto se agrega el avance tecnológico alcanzado por empresas de cierta escala (aplicaciones de tecnologías duras: invernáculos, fertirrigación, control de clima) y la potencialidad de las tecnologías de proceso desarrollables por todos los tamaños de explotación (gestión de la calidad, servicio al cliente, logística de valor agregado y gestión ambiental de la producción) puede entenderse el complejo desafío que supone para el productor local, la inserción en el mercado en condiciones de competitividad.

Para encontrar una de las últimas campañas producción anterior registrada hay que remontarse a 1970/71 para el zapallo con 20 has. cosechadas, una producción de 360 toneladas y 18.000 kg./ha. Estos datos sirven para dimensionar la posibilidad de producción en función de antecedentes concretos, con rindes (al menos en la producción mencionada) por encima de los promedios provinciales y nacionales.

El desarrollo y crecimiento exitoso del sector hortícola innovador, en particular bajo cobertura, en regiones características como el Cinturón Verde conformado por La Plata, Berazategui y Florencio Varela, hoy con aproximadamente 700 has. *techadas*, demuestra que es posible incursionar en esta "nueva" modalidad que aumenta la seguridad de la cosecha, acelera los ciclos de producción (sobre todo para hortalizas de hoja), prolonga el período productivo de especies estacionales, produciendo en todos los casos un aumento de rendimiento y calidad (aunque también un aumento en los costos, hoy peligroso sin un prolijo manejo, ante la baja alarmante de los precios en el mercado interno, y la falta de orientación hacia otros, nacionales o externos).

Conclusión

Atento a lo expuesto, y como una forma de mirar los aspectos positivos sin desconocer las limitaciones que este proceso posee, podemos señalar que en materia de exportación, de captación de nuevos mercados internos, y de imposición en los que es posible competir, analizando los aspectos tanto económicos y tecnológicos como aquellos socio-culturales, ecológicos, etc.; la producción hortícola en el partido -si bien hoy es muy limitada-, como en otros de la región, puede participar de ciertos mercados, y ser ésta una de las alternativas o complemento de las actividades que hoy se desarrollan en Suipacha. Sin embargo, estamos en una etapa del desarrollo del comercio internacional en la cual nuestro país no se puede fiar sólo de las ventajas comparativas naturales que posee, sino que debe apuntar a una mayor eficiencia y competitividad que sólo se podrá lograr a través de la adopción de modernas tecnologías, de un buen manejo gerencial y voluntad asociativa, de la incorporación de la marca y el envase como parte del producto, y sobre todo, de una estrategia local de desarrollo, donde todos los factores sociales, físicos y económicos de la estructura regional coadyuven al éxito.

Como comentario adicional podemos mencionar una serie de afirmaciones relacionadas con la potencialidad que el tema posee:

- El comercio internacional de hortalizas está creciendo a ritmo sostenido, mostrando una cierta potencialidad para nuevos productos en la región que se pueden desarrollar en la misma.
- El consumo de productos de huerta está aumentando en el mundo, y este aumento se nota principalmente en los países desarrollados donde el auge de la vida sana le da a estos productos vegetales una mayor incidencia en la dieta de los consumidores (en EE.UU. aumenta a un 8% el consumo de frutas y hortalizas desde 1989 y el ritmo se mantiene).
- Los productos naturales o con un nivel adecuado en el uso de agroquímicos logran en los mercados un precio superior, y la Argentina está en condiciones de producir este tipo de productos por la reconocida bondad de sus condiciones naturales.
- En el mercado internacional que es muy dinámico, se están produciendo desplazamientos, y Argentina tiene que aprovechar esta oportunidad. Por ejemplo, EE.UU. busca canales alternativos para su consumo de contraestación, y por otro lado el desarrollo económico y poblacional de México logrará que ese país pase de ser un neto exportador de hortalizas a los EE.UU. a ser un importador en los próximos años. Esto nos puede dejar libre la entrada al mercado más importante y desarrollado del mundo.

Tendencias de consumo y pautas para la preselección de mercados, analicemos distintos aspectos relacionados a:

- La posibilidad de compra de ese mercado de hortalizas de contraestación, y las condiciones que exige el mercado.
- Los precios promedio pagados por los productos hortícolas frescos a nivel mayorista, que se definen como la oferta actual y futura (especies ecológicamente adaptadas o adaptables a la región).
- Las vías de penetración o canales de distribución que están a nuestra disposición y que permiten maximizar el retorno a nuestros productores.
- La existencia de acuerdos internacionales.

Por otro lado, la exportación de hortalizas al hemisferio norte, donde el consumo crece a ritmo sostenido, aprovechando la contraestación, como ya lo hacemos con ciertas frutas como la manzana, la pera, y los cítricos; nos puede permitir llegar a un mercado desabastecido, con precios altos y con aranceles de importación bajos para ciertos productos, que junto a la posible ventaja comparativa que pueden significar los bajos costos de mano de obra y tierra que poseemos (a pesar del costo de los insumos y las altas cargas impositivas), la convierten en una de las alternativas más importantes; y que otros países como Chile y Brasil promocionan intensamente.

Analizando de esta forma mercados como los europeos y norteamericanos (EE.UU. y Canadá), sólo por ser los más conocidos; se pueden observar ciertas tendencias:

- Sustitución de productos frescos por preparados (sopas deshidratadas, puré instantáneo, platos congelados, precocidos, etc.)
- Aumento del consumo de frutas tropicales y hortalizas de contraestación al estado fresco que se siguen comercializando a través de los circuitos tradicionales.

Es en las ciudades donde se registra esta mayor demanda de contraestación, relacionado a un cambio de modo de vida y de los hábitos de consumo. Son éstos algunos ejemplos:

- Alto porcentaje de mujeres asalariadas.
- Envejecimiento general de la población.

- Crecimiento de las actividades de recreo con relación a las tareas caseras.
- Búsqueda de alimentos sanos, equilibrados, dietéticos, naturales y diversificados; y con algún paso en la elaboración ya resuelto.

- Curiosidad por productos nuevos y exóticos.

Como consecuencia de esta modificación del modo de vida, el hábito de consumo se modificó de la siguiente manera:

- Número de personas reducido que viven en el mismo hogar: predominan los productos alimenticios que corresponden a una porción (250/300 gr.).
- Deseo de encontrar platos fáciles y rápidos de preparar, que sean de buena calidad: la población de los países desarrollados dedica cada vez menos tiempos a la preparación de comidas. Por ejemplo, la sopa tradicional pasó de moda, siendo las hortalizas de fácil preparación y los productos de sustitución los que tienen ventaja.
- Necesidad por parte del comercio minorista y supermercados de presentar un surtido amplio de productos. Generalmente las compras se concentran los días sábado, se eligen hortalizas que puedan ser almacenadas por varios días en la heladera, y que estén envasadas adecuadamente.
- Desarrollo de las comidas fuera de casa en las metrópolis, dado que generalmente se vive lejos del lugar de trabajo.
- Segmentación de los consumidores:
 - los tradicionales, de alimentación nutritiva y poco diversificada. Se da en el campo y aún en las ciudades como Suipacha.
 - los modernos, de alimentación rápida.
 - los gurmets, de alimentación sofisticada, superflua y a veces costosa.
 - los dietéticos, que consumen platos naturales, sanos y equilibrados.

- Aparición de una nueva demanda en los países del este. Surge como primer paso obvio para analizar la ventaja de incursionar en los mercados externos, examinar la magnitud de los ingresos que pueden obtenerse por la exportación para luego compararlas con el mercado interno.

La obtención de series de precios de los mercados más importantes es fundamental, sin embargo la obtención es dificultosa en función de la calidad de la misma o el nivel de detalle de la información íntegra.

La demanda aumenta en los mercados de alto poder adquisitivo y está relacionado con una mejor calidad de vida, además aumenta constantemente la exigencia en cuanto a calidad.

Por otro lado las frutas y hortalizas pasaron a ser artículos de importancia fundamental en los supermercados para atraer la clientela, los mismos cada vez le dedican mayor superficie en los negocios y la identidad de los productos hortícolas destaca cada vez más aquellas características deseadas por el consumidor: naturaleza, frescura, comodidad, confianza.

La fruticultura

La producción nacional de frutas ronda los 3,5 millones de toneladas. Los cultivos más importantes produjeron en la campaña 1995/96 unos 3,43 millones de toneladas, es decir un 20,8% más que en la campaña 1989/90.

La Provincia de Buenos Aires tiene unas 17.500 has. de fru-

tales en particular duraznos (9.000 has.) y naranjos (5.000 has.) El partido que representa la fruticultura en la provincia de Buenos Aires es San Pedro con el 64% del total de la superficie afectada, 11.200 has. (el 85% de los naranjos y el 67% de los duraznos, le sigue de lejos su vecino Baradero, con 1.500 has. de duraznos, naranjos y damascos). La fruticultura es un segmento de la producción intensiva estrechamente ligado al sector hortícola, fundamentalmente porque debe responder a exigencias semejantes del mercado.

Brasil absorbe, por ejemplo, un 40% de la producción de peras y manzanas del valle de Río Negro y Neuquén y la tendencia fue de un incremento en las ventas cercano al 24% en 1995 con una suba en los precios cercano al 15% -los productos argentinos en San Pablo se suelen cotizar hasta un 100% más que en el mercado interno-. El volumen de envíos restantes se dirige a los Países Bajos, Alemania, Italia y Estados Unidos. En 1996 se exportaron 237.548 toneladas de peras y 208.292 toneladas de manzanas.

Los cítricos aportan con el 34,3% del total de la producción nacional de frutas y con el 31,1% de la superficie cultivada, con 136.724 has. cultivadas. No tienen un gran desarrollo en la provincia, aunque buscan consolidarse y expandirse (San Pedro, el primer productor provincial pertenece a la Pampa Ondulada Alta), por ser menos perecederos que la mayoría de las frutas, por ser grandes generadores de empleo en el proceso de poda, cosecha, empaque e industrialización, donde el sector cítrico ocupa unas 100.000 personas en unas 5.000 quintas en el país (además de unas 400 plantas de empaque y 21 plantas industriales), y por las ventas externas que en general se incrementan a pesar de que (como en el sector hortícola) la demanda interna se resiste a crecer.

Hoy los costos persiguen de cerca a los ingresos, por eso es necesario un cuidadoso control de la eficiencia empresarial y de la calidad constante del producto, la investigación de nuevas variedades, la solución de los problemas sanitarios, y un acompañamiento del Estado en el abaratamiento de los fletes y en el incremento de los reintegros a las exportaciones el incremento del IVA, la disminución de los reintegros y el incremento de los aportes patronales, castigan en general al agro pero en particular a un sector perecedero y de marcado equilibrio costo-ingreso.

En 1996 se exportaron 322.545 toneladas de cítricos, un 25% más que el año anterior, ubicando a la Argentina como 8° exportador mundial, detrás de Brasil, EE UU, China, Méjico, Italia, Egipto y Japón.

Los Países Bajos fueron los principales importadores con 105.000 toneladas, seguidos por Francia con 47.000 toneladas, Inglaterra con 30.000 toneladas y Bélgica con

21.000 toneladas (entre estos 4 países reúnen el 85% de las exportaciones nacionales, el resto de los envíos se dirigieron a Canadá (8%), y los Emiratos Arabes (5%), lo que indica la necesidad de ampliar y diversificar los mercados). El *limón*, muy sensible a las heladas y con escasa representación en la provincia (330 has., con 236 has. en San Pedro) es el cítrico que más ha crecido en el país, con un incremento anual del 4% de la superficie cultivada, incluso en las exportaciones (la Argentina es dueña del 21% del total mundial de las exportaciones), con la producción de jugos concentrados congelados que absorben el 70% del limón obtenido, que constituyen a la Argentina en uno de los líderes mundiales -4° productor de limones después de EE.UU., España e Italia- y primer productor de jugos, con la producción creciente de aceites esenciales, cáscara deshidratada, pellets, etc.

El volumen molido por la industria representó en 1996 unas 450.000 toneladas, y el 36% de la producción de jugos congelados concentrados se consume en el mercado interno. Su principal comprador, la Unión Europea (en particular Holanda, Francia y el Reino Unido), reúne el 91% de los embarques de limón fresco. EE.UU., que aplica aranceles del 35/45% al producto importado, para proteger a sus productores de California, Canadá, y Japón también son compradores importantes aunque recurren a medidas proteccionistas, hoy se incorporan como compradores otros países, como nuestros vecinos Brasil, Uruguay y Chile, los países árabes y el sudeste asiático).

Tucumán es el productor del 75% del limón nacional (70% en Tafi Viejo con 30.000 has. productoras), seguido por Salta y Jujuy (región de condiciones agroecológicas óptimas aunque no excluyente). Produjo 720.000 toneladas en 1996 en 7.700 has., de las cuales sólo 51.000 toneladas se destinan al mercado interno.

En el caso del jugo de *naranja* es Brasil quien lidera el mercado mundial y es difícil competir con su escala productiva. El 60% de la banana que se consume en el país es importada, el 40% restante se cultiva en el noroeste (Formosa, por ejemplo, tenía grandes plantaciones que fueron reemplazadas por el algodón) con variedades como la Cavendish robusta, de ciclo corto y más resistente a heladas.

La *uva*, además del mercado de la fruta que exporta 12.500 toneladas anuales, fundamentalmente a la UE y Brasil, ofrece algunas particularidades como el jugo o mosto de uva orgánico, de incipiente desarrollo en San Juan, indispensable para la conservación de alimentos por el ácido tartárico que contiene, y clave para la industria naturista.

La uva tiene su correlato en la industria vitivinícola, hoy representada por 824 bodegas, siendo la Argentina el cuarto exportador de vinos, con 1,3 millones de hectolitros en

Exportaciones argentinas de cítricos (en toneladas)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Naranjas	88.797	87.037	61.472	61.299	74.000	84.262	89.318
Pomelos	45.881	41.619	45.230	28.403	26.000	36.106	34.301
Mandarinas	20.615	30.416	27.101	26.971	27.000	26.988	37.783
Limonos	44.176	58.882	71.535	34.120	94.000	109.621	161.143
TOTAL	199.469	217.954	205.338	150.793	221.000	256.977	322.545

1996, por 116 millones de dólares. Nuestro principal comprador de vinos comunes es España y de vinos finos, Japón, EE UU, Paraguay, Uruguay, Bolivia y el Reino Unido. La producción mundial de vinos es de 260 millones de hectolitros, el 66% en Europa, siendo Francia, España e Italia los principales países productores. La Argentina ocupa el cuarto lugar con 16 millones de hectolitros en 1996, un valor de la producción de 1.800 millones y un consumo per cápita de 41 lts. al año, contra los 60 lts. de Francia o Italia. Mendoza elabora el 70% de la producción nacional y San Juan el 20%, Río Negro el 4% y La Rioja el 2%.

Un fruto con demanda internacional insatisfecha, capaz de adaptarse a la provincia de Buenos Aires es la *cereza*, sobre todo en partidos del sudeste como Coronel Suárez y otros del sur como Balcarce hasta Mar del Plata, apuntando a los requerimientos de la Unión Europea en contraestación. Hoy los principales productores son EE.UU. (300.000 ton. con 3.000 has.), Alemania, Italia y España. La Argentina ronda las 60 has.

Las *frambuesas*, con 120 has. y 10 toneladas exportadas, se producen en Río Negro, sur de Santa Fe y en la Provincia de Buenos Aires en Tandil, Baradero y Balcarce y tiene demanda externa.

El *higo*, con exportaciones de 25 toneladas de fresco y 63 de seco.

Entre los cultivos no tradicionales se encuentra el *arándano* o *blueberry*, adaptables a los climas y suelos más variados, con una experiencia interesante en el partido de Gral. Belgrano y con un vivero en Zárate que adapta las plantas importadas de Oregon, EE.UU., la producción nacional, apuntada al mercado de EE.UU. en contraestación y a la Unión Europea, aún se limita a 120 has. y a 40 productores que reúnen 50 toneladas (cosecha 1995/96), con un costo de implantación de 14.000 \$/ha. (los arándanos producen durante 60 años) y un rinde de 20 ton./ha. (el kilo se vende a 25\$).

Las *castañas* (especie de climas templados que prefiere las zonas frescas y húmedas), hoy importadas por la industria nacional ante la escasa producción de las 120 has. cultivadas en todo el país. Asia produce 317.000 toneladas, Europa 112.000 toneladas y Sudamérica sólo 17.000 toneladas y el 60% de la producción se destina a la industria, el 20% al consumo directo y el otro 20%, de descarte, como alimento de animales.

Las *avellanas* con apenas 35 has. en la desembocadura del Río Negro y en Mendoza.

La *palta* o aguacate con 600 has. en el país, en particular en Tucumán, que dieron 4.000 toneladas en 1995, con 180 toneladas exportadas a Francia, 118 a Brasil, 46 a Holanda y 33 a Bélgica.

El *kiwi* con 400 has. con un consumo interno de 20.000 toneladas y una cosecha de 700 toneladas.

Los *caquis*, los *higos de tuna*, el *mango*, la *lima* entre otros, son frutos exóticos con mínima producción nacional y algunos, posibles de investigar.

Nuevas tendencias en torno a la comercialización de productos frutícolas

Es dable señalar que frente a la complejidad que adquieren los procesos de comercialización en el mercado glo-

bal, fundamentalmente en términos de competitividad; se está comenzando a instaurar en nuestro país el concepto de *trazabilidad* (concepto de fuerte asociación al sector cárnico) en algunas empresas frutícolas innovadoras del valle del río Negro y Neuquén. De acuerdo a este criterio de producción/comercialización los productos son pasibles de un seguimiento desde la góndola al campo, pudiendo llegar a identificarse la chacra de procedencia de los mismos.

Al respecto, el trabajo con trazabilidad permite dar cumplimiento a dos objetivos fundamentales:

- El primero, de carácter interno, apunta a identificar cualquier problema que presenta la fruta en la góndola, de forma que pueda ser corregido rápidamente, ya que haciendo un seguimiento de los registros de la empresa, puede saberse en qué barco llegó a destino, en que galpón de empaque fue trabajada y a qué productor pertenece la misma.

- De acuerdo al segundo de los objetivos, de carácter externo, de existir algún problema con una partida de fruta en el exterior, la misma puede ser identificada y recuperada en forma casi inmediata.

*De acuerdo a la opinión de quienes exportan bajo esta modalidad "...Para poder vender cualquier producto en los mercados hoy hay que estar involucrado en la cadena de comercialización. Y para garantizar la seguridad alimentaria sobre lo que se vende, hay que utilizar trazabilidad..."*¹⁰.

No obstante las interesantes perspectivas que este sistema abre para el sector frutícola nacional; en el valle del Río Negro y Neuquén, zona productora por excelencia de pomáceas, apenas el 15% de los 1.400.000 toneladas que se produce de peras y manzanas se comercializa bajo esta modalidad. De alguna manera, la complejidad en el manejo de la información, y la dificultad de la gran mayoría de los productores para acceder al sistema constituyen obstáculos para su completa difusión e instrumentación.

La forestación

Caracterización nacional:

En el país, aunque su potencialidad forestal es de 16.000.000 de hectáreas, existen 787.000 has. forestadas (de las cuales 690.000 has. son bosques de producción), con 379.000 de coníferas, 232.000 de eucalipto, 132.000 de salicáceas y 44.000 has. de otras variedades. Brasil cuenta con 5 millones de has. forestadas y Chile con 2 millones. Además, según datos de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, existen en el país casi 45 millones de hectáreas de bosques nativos (el 64% del total, se encuentra en Salta, Santiago del Estero, Formosa y Chaco), con una gran variedad de especies autóctonas capaces de ser reproducidas en viveros con destino a la ornamentación y a la forestación para la industria, como el caldén en la pampa; el lapacho, algarrobo, urunday, palo santo, tipa colorada o ibirá pitá en el norte, así como nogal criollo, cedro, guatambú e incienso; y en el sur, la lenga, raulí, radial y pehuén (las provincias con mayor cantidad de bosques nativos son Salta con 8,9 millones, Santiago del Estero con 8,7 millones, Formosa con 5,7 millones, Chaco con 5,5 millones y La Rioja con 2,5 millones; Buenos Aires

y Mendoza son las provincias que tienen menos superficie con escasas 100.000 has. cada una.

Nuestro país tiene, como quedó dicho, una superficie total implantada con bosques de producción de 690 mil hectáreas con una oferta global de 10,3 millones de m³ sólidos con corteza por año y una demanda actual de 6 millones de m³ de consumo industrial y aproximadamente 500 mil m³ en promedio que absorbe la exportación de rollizos descortezados. Esto deja un saldo de casi 3,8 millones de m³ por año.

La extracción de productos forestales fue en 1995 de 6.468.340 toneladas de rollizos, 1.317.781 toneladas de leña, 258.450 toneladas de carbón, 200.751 toneladas de postes, 3.943 toneladas de durmientes y 43.574 toneladas de otros productos (en Chile, la extracción de productos forestales es de unos 14 millones de toneladas de madera por año).

El 62% de estos bosques se encuentran en la región mesopotámica y la provincia de Buenos Aires, desde Misiones hasta el Delta, mientras que el 90 % de las industrias consumidoras se reparten entre Misiones, sudeste de Santa Fe y noreste de Buenos Aires.

La importancia actual del sector foresto-industrial en la economía nacional se puede resumir diciendo que la producción forestal en su conjunto, tomando a los viveros, las plantaciones, el transporte y las podas, ocupa actualmente unas 15.500 personas y que el producto Bruto Agropecuario significó en 1993, aproximadamente el 7,3% del PBI y su vez la participación del sector forestal primario es el 1,1% del PBA y apenas el 0,2% del PBI total.

Como se ve el sector foresto-industrial no tiene una incidencia destacada en la economía Argentina sin embargo las ventajosas condiciones del país en el contexto mundial para esta actividad, le merecen un papel más protagónico que el actual.

Entre 1996 y 1997 las inversiones forestoindustriales fueron en el país de casi 1.300 millones de dólares. Actualmente el sector forestal aguarda la aprobación total de una ley que proteja la inversión y el retorno de las ganancias a largo plazo, lo que permitiría la concreción de proyectos por más de 5.000 millones de dólares en los próximos años.

La tasa de consumo de productos forestales en la Argentina es equivalente a la de Brasil y Chile. Durante los últimos 20 años el crecimiento de la demanda fue bajo y estuvo sujeto al crecimiento del producto bruto interno y de la población.

Se supone que hasta el año 2000 el PBI crecerá a un ritmo del 3% promedio al año y el crecimiento demográfico será del 1,2% anual. En estas condiciones el consumo futuro podría incrementarse en valores cercanos al 25% llevándonos a una situación crítica en lo que hace a la disponibilidad de maderas.

El país puede producir maderas a muy bajo costo lo que la faculta a competir en la exportación de productos con otros países como Brasil y Chile. Los precios permitirán exportar en el año 2000, productos como pastas celulósicas y maderas aserradas de Salicáceas, Eucaliptos y Pinos.

En el año 1981 la Argentina importó productos forestales, principalmente maderas aserradas, pastas, papeles, por valor de U\$A 543 millones y exportó por 114 millones de U\$A. En 1990 las exportaciones fueron de 337,4 millones de dólares y las importaciones por 151,9 millones de dóla-

res, mostrando sin lugar a dudas la franca reversión de una tendencia histórica en el sector y la aparición de un mercado exportador no tradicional en nuestro país.

El balance comercial había mejorado sensiblemente debido a una notable disminución de las importaciones por acercarnos al autoabastecimiento en pastas celulósicas, algunos papeles y maderas aserradas, coincidiendo una casi duplicación del monto ingresado por las exportaciones, donde inciden las maderas rollizas exportadas de Entre Ríos y Buenos Aires en los últimos cinco años.

Debido a la desfavorable situación cambiaria, al aumento del consumo interno y a la falta de estímulos a las exportaciones, nuestro país volvió a ser deficitario en el desarrollo de productos forestales; importando en 1992, 609 millones de dólares en productos forestales (360 de papel y cartón, 64 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 43 de pasta de papel, 42 de madera aserrada, 39 de otras maderas y manufacturas de madera, 28 de caucho natural y sus manufacturas, 10 de corcho y sus manufacturas, y 21 de otros productos) y exportando 219 millones (con una balanza comercial negativa de 390 millones), en contraste con Chile, que con una adecuada política de explotación y promoción, exporta más de 1.100 millones de dólares anuales en productos forestales (pasta celulosa 500 millones, astilla 150 millones, maderas aserradas 90 millones, papel para periódicos 60 millones y trozos aserrables 50 millones y 250 millones en otros productos) contra los 218 millones de la Argentina en 1992 (concentrados en 29 de otros papeles y cartón, 42 de madera en bruto, 40 de extractos y curtientes, 42 de pasta para papel, 56 de librería y productos de artes gráficas, y 9 de otros productos).

Esta situación se acentúa en la actualidad, a pesar del incremento en las exportaciones: en 1993 el sector produjo exportaciones por 245 millones de pesos e importaciones por 799 millones y en 1994 las exportaciones crecieron a 328 millones (64 de papeles y cartón, 28 de madera en bruto, 43 de extractos y curtientes, 63 de pasta para papel, 75 de librería y productos de artes gráficas, y 56 de otros productos). y las importaciones a 988 millones (527 de papel y cartón, 115 de artículos de librería y productos de artes gráficas, 54 de pasta de papel, 52 de madera aserrada, 73 de otras maderas y manufacturas de madera, 34 de caucho natural y sus manufacturas, 11 de corcho y sus manufacturas, y 120 de otros productos), con un saldo negativo de 660 millones. En 1995 y 1996, esta proporción se mantuvo, con unos 900 millones de importaciones y algo más de 300 de exportaciones.

El comercio mundial de productos forestales conforma, junto con el petróleo y los alimentos los tres mercados mundiales de mayor significación, superando el primero los 100.000 millones de dólares, monto un 24% mayor que la suma de los mercados mundiales de lácteos, carnes y cereales, incluidos el trigo y la harina. Y con mejores perspectivas, incrementadas por el creciente uso de contenedores y empaques aéreos y el reemplazo de envases plásticos por biodegradables, sin embargo, también es verdad que el precio del papel y la celulosa están en un nivel bajo.

De unas jornadas organizadas en 1994 por el INTA en el partido de 25 de Mayo, denominadas El Negocio Forestal, en una exposición del Coordinador General de Promoción de las Economías Regionales de la Provincia de Entre

Ríos publicada por "Desarrollo Forestal" en diciembre, se describe un panorama detallado del sector, considerado de interés para este trabajo y se transcribe lo siguiente:

La proyección de la demanda actual al año 2000 para el abastecimiento de las industrias locales celulósico-papeleteras, aserrado, aglomerado y terciado, permite arribar a valores del orden de los 8 millones de m³ anuales y todo indica que la demanda externa actual sobre las maderas rollizas nacionales seguirá en ritmo creciente. El consumo de maderas y derivados está en expansión en los mercados Europeos y sus propias posibilidades de abastecimiento llegaron a un límite definido por severos problemas de contaminación ambiental (principalmente lluvias ácidas), escasez de tierras aptas, la menor producción relativa de sus bosques respecto a América Latina y los altos costos de la mano de obra y de la tierra. El mercado mundial de productos de origen forestal superó los 90 mil millones de dólares, cifra que duplica el comercio internacional de granos y triplica el de carne. Según *informes de la FAO para el año 2000 se espera que la demanda de pastas celulósicas se incremente en un 50%, la de papeles y cartones en un 63%, la de rollizos en un 46%, la de maderas aserradas en un 37% y casi 120% la de tableros de partículas.*

Al mismo tiempo el avance industrial de las últimas décadas, el desarrollo de una mejor calidad de vida con mayor consumo de combustibles fósiles, la quema de bosques y campos, se sumaron desde hace años y más acentuadamente desde la revolución industrial, para generar el fenómeno destacado en la última década como el efecto invernadero.

Mercado externo actual y potencial para las maderas industrializadas y rollizas

La demanda internacional de la mayor parte de los productos forestales se ha incrementado muy poco durante la última década. Un 1,9% en promedio total, producto de aserrío 2,9% y papeles y cartones 3,2 y 4,2% respectivamente.

De los productos primarios más importantes, el papel y los tableros de madera han indicado un crecimiento de aproximadamente el 2% anual, mientras que el consumo de maderas aserradas y maderas terciadas en realidad ha disminuido en los países en vías de desarrollo, el incremento general de la producción mundial ha resultado muy reducido. Hay dos nuevos mercados potenciales con los que la Argentina ha realizado por ahora muy poco tráfico: EE.UU. y los países asiáticos, donde esta tendencia se revierte en forma acelerada.

Los EE.UU. necesitan incorporar fibras cortas a sus papeles por nuevos requerimientos técnicos. Entre los países asiáticos importantes para el comercio de los productos forestales están: India, Taiwan, Corea, Japón, China y Hong Kong. Estos mercados en la actualidad se están abasteciendo de Malasia, Indonesia, Chile, EE.UU., Canadá, Rusia y Brasil. Sin embargo el mercado de los países asiáticos genera demandas de tal magnitud que los valores permiten incursionar en ellos con margen de seguridad, ya que su déficit de abastecimiento los obliga a la búsqueda permanente de nuevas alternativas.

Como dato ilustrativo, Japón dentro de sus importaciones

en 1992, concretó operaciones de madera en chapa por 200 m³ desde Argentina. Este mismo país, importó 27 mil m³ de maderas rollizas de Eucalipto y Pino (de Argentina el 4,5 de esa cifra) y 64 mil m³ de madera aserrada, el 2% de nuestro país.

Estos son sólo algunos de los valores orientativos de la potencialidad comercial de estos mercados y de las posibilidades de colocación de productos forestales, aunque no se trate de grandes volúmenes. Entre sus alternativas está la Argentina, pero hasta ahora nuestro inconveniente es el mayor costo por la distancia de flete y necesidad de medidas concretas de aliento a la exportación que nos equiparen con países competidores que subsidian sus ventas al exterior. Con el Mercosur se abre una puerta a Brasil como nuevo mercado para las maderas argentinas, ya que este país, atacando el tema de las asimetrías, se transforma en un potencial comprador para abastecer sus industrias del sur debido a la distribución de sus masas forestales propias a mayores distancias que las de nuestro noreste.

Papeles y cartones

La producción mundial de papel es de casi 200 millones de toneladas al año, vendiéndose en gran escala el papel para diarios y el de impresión y escritura. La producción de la Argentina en 1995 fue de 902.000 toneladas de papel y cartón y 732.000 toneladas de pasta.

Hay ciertas oportunidades para exportar cantidades reducidas de diferentes tipos de papel de Argentina, con tal que los productos sean competitivos en términos de calidad y precio.

Exportaciones de mayor escala serían posibles principalmente de calidades cuya rentabilidad depende de costos bajos de madera y energía y producción en gran escala, es decir Kraftliner y papel para diarios. Se prevé que el crecimiento de la demanda de papel para diarios continuará, por la cual expansiones mayores de este tipo de papel resultan atractivas y con posibilidades de comercialización.

El rubro pastas y papeles en general soporta actualmente la competencia del exterior, donde se produce una sobreoferta mundial motivada en la recesión que ocurre en EE.UU., y que ha provocado el cambio de producto en algunas fábricas y el cierre de otras. Este es un fenómeno cíclico de cuatro a seis años de duración que ya comienza a mostrar signos de reversión.

Se espera que los países de Europa Occidental, Japón, y ciertos países asiáticos continuarán importando volúmenes importantes del tipo Kraftliner en el futuro.

Japón tiene una gran demanda de madera pulpable de fibra corta, pero requiere su importación en forma de "chips" lo que agrega una dificultad adicional, porque se necesitan buques especiales para transportar mayor volumen en igual peso de madera sólida (casi 20-30% más) aumentando costos de flete aún cuando disminuya algo los de carga y descarga. Esta característica de Japón posiblemente se debe al poco espacio que disponen en sus puertos y alto costo de los mismos.

En el caso de papeles de impresión y escritura, las posibilidades de exportación dependerán mucho de las calidades producidas. Se espera que los países latinoamericanos serán los mercados potenciales más importantes.

Madera aserrada

La producción mundial de madera aserrada de coníferas alcanza unos 330 millones de m³/año, de la que un 20% es vendido en los mercados internacionales. Excluyendo el comercio intrarregional, solo unos 22 millones de m³ quedan para el comercio entre las diferentes regiones. La Argentina produjo en 1995 1.514.000 m³ de madera aserrada.

Los principales exportadores son: Canadá, EE.UU. y Escandinavia. De los países latinoamericanos, Chile el exportador más importante de coníferas aserradas hoy en día con 700 mil - 800.000 m³/año.

Los mercados para maderas aserradas prevén que tengan una lenta pero continua expansión. Puede anticiparse que a largo plazo la Argentina podría competir con éxito con Chile y otros productores de madera a bajo costo.

En este caso podría captar una parte modesta de los mercados relevantes de exportación, sobre todo en América Latina, África del Norte y Oriente Medio.

En los años 1989 y 1990, favorecidos por el tipo de cambio se realizaron importantes experiencias de exportaciones en este rubro por parte de aserraderos provinciales. Los totales y destinos exportados fueron los siguientes: : Alemania 8.800 m³, Italia 19.560 m³, España 13.470 m³, Francia 520 m³, Holanda 120 m³, sumando en total 42.470 m³. Es importante para la Argentina que en 1994 produjo 1.068.000 m³ de madera aserrada, la aparición de nichos en países como los mencionados.

Tableros derivados de la madera

Las oportunidades viables de exportación de todos los tableros derivados de la madera pueden considerarse muy reducidas. La producción de chapa y madera terciada en Argentina está limitada por la escasez de rollizos de calidad, y la tendencia al achicamiento de su producción es marcada.

Solo la producción de tableros de listones podría ser incrementada, pero sus mercados de exportación están disminuyendo por lo que sólo se podrían exportar volúmenes relativamente pequeños.

Se exportan actualmente tableros de fibra, en cantidades que corresponden al 8-10% del valor de las exportaciones de los productos madereros de Argentina, que los produjo en un volumen de 104.000 m³ en 1995.

Hay buenas oportunidades técnicas de producir diferentes tipos de tableros de partículas en el país, pero los mercados de exportación solo pueden ser de interés marginal. La Argentina produjo 298.000 m³ en 1995.

La mayor parte de los tableros de partículas se producen en los países de consumo, siendo solo de alrededor de 1 millón de m³/año de este producto vendido entre regiones. En estas circunstancias, la provincia deberá hacer un esfuerzo competitivo especial para incursionar con éxito en el mercado externo de estos productos, puesto que Argentina no tiene mayores ventajas comparativas para compensar los altos costos del flete.

Maderas rollizas descortezadas

Este comercio ha permitido valorizar internamente la pro-

ducción forestal primaria, estimular a los productores e incursionar con productos elaborados en esos mismos destinos.

Las exportaciones de maderas rollizas se iniciaron en 1987, actualmente con valores caídos por el tipo de cambio argentino y la crisis del mercado mundial celulósico que como ya se dijo es cíclico y comienza a revertirse.

Consideramos que es previsible esperar un ritmo de exportación de este producto similar al del año 1991 que puede tomarse como valor representativo (aproximadamente 400.000 ton/año) que significa un aprovechamiento de unas 1.300 hectáreas por año con este destino.

La promoción nacional de la forestación

Es cierto que la forestación es una actividad a la que hay que esperar por lo menos unos siete años para empezar a comercializar; pero no es menos cierto que la demanda insatisfecha nacional la vuelve rentable, incluso con subsidios y promociones que la ayudan: subsidios licitados del ex IFONA que hoy administra la Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación de la Nación por más de 20 millones de dólares anuales, donde se recupera cerca del 50% de la inversión a los 18 meses de efectuadas las plantaciones: los subsidios oscilan entre 340 y 700 \$/ha. implantada, dependiendo de la especie, y de los costos), la eliminación del impuesto inmobiliario rural a la tierra forestal, el Plan de Desarrollo Forestal, también de la SAGPyA, con un presupuesto de 13 millones de pesos y que subsidia el 50% de la inversión y a cuatro de cada cinco empleados temporarios tomados de acuerdo al programa oficial, etc. Hoy el costo de implantación incluyendo la tierra y el costo de mantenimiento hasta el tercer año es de 1.200\$ en el Delta y de 1.500\$ en Misiones pero sin la tierra, el costo de la plantación de eucalipto, por ejemplo (considerando sólo plantines, control de malezas, hormigas y preparación del terreno), es de 700 \$/ha. y a los 18 meses se recupera más del 50% con el subsidio forestal.

Durante 1992 se forestaron en el país 19.059 has. bajo estos regímenes de promoción con subsidios otorgados por casi 10 millones de pesos, en 1993 se forestaron 23.714 has., y en 1994 se repitieron estas cifras apuntando por ahora a dar respuesta a la demanda insatisfecha de papel y construcción, de gravitación central en la economía nacional.

Tomando como referencia a 1993, los territorios que concentran las mayores superficies forestadas por este mecanismo de reintegros son Misiones 11.164 has. y el 47% del total, Corrientes con 4.174 has. y el 18% del total, Neuquén con 1.734 has. y el 7% del total, Buenos Aires con 1.392 has. y el 6% del total y el delta bonaerense con 1.197 has. y el 5% del total. Es decir que estas cuatro provincias reúnen el 83% de la iniciativa de forestación promovida en el país.

Además, las 23.700 has. forestadas en 1993 se repartieron en 1.074 emprendimientos, de los cuales 694, el 65%, son considerados grandes, ocupando 21.900 has. , con un tamaño medio de 31,5 has. y 380, el 35%, son considerados pequeños, ocupando 1.600 has. y con un tamaño medio de 4,2 has.

El 16% de la superficie forestada en los últimos años per-

tenece a micro-productores, con superficies de menos de 10 has.

En el caso de las salicáceas (sauce y álamo) las zonas de mayor fomento serían el Delta del Paraná y el valle de Río Negro, en el caso exclusivamente de las coníferas el bosque andino patagónico, y en el caso del eucalipto y las coníferas la Mesopotamia, Santa Fe Córdoba y la Provincia de Buenos Aires.

Nuestro país ofrece una fertilidad diferencial respecto a otros países tradicionalmente forestales: hoy el eucalipto, el sauce y el álamo rinden 300 toneladas por hectárea a los diez años, con un precio que oscila entre 8 y 15 dólares por tonelada en pie, y el pino rinde 500 toneladas por hectárea en ciclos de 25 años o 200 toneladas en ciclos de 18 años.

Además, no necesariamente debe encararse como actividad única, ya que puede ser complementaria de las actuales producciones, con ventajas adicionales: sombra, protección a la degradación por el lavado de suelos, etc.

Las 96.163 has. forestadas de la provincia con el delta censadas en el último Censo Nacional significarían el 12% del total forestado nacional y la posicionan como tercera en importancia después de Misiones (21% del total forestado), Corrientes (18%) y antes que Entre Ríos (11%); y donde las salicáceas son las especies predominantes, con 46.219 has. seguido por el eucalipto con 34.183 has., por las coníferas con 6.809, quedando 8.950 has. para otras especies.

Caracterización de la actividad en la región y el partido

La actividad forestal es una actividad con un sistema nacional de promoción vigente, interesante de promocionar si se consigue un costo accesible de la tierra apta, con buenas vías de acceso.

En el Censo Nacional Agropecuario 1988 se registraron datos de la existencia de explotaciones forestales en el partido por un total de 98 has. implantadas con una única especie, el eucalipto, con 85.300 ejemplares.

En la actualidad, si bien no se cuenta con registros de especies y número de ejemplares, es interesante señalar la existencia de áreas implantadas con álamos en los cuarteles II y XI, en una superficie aproximada de 8 a 10 hectáreas.

Como estímulo a la actividad forestal en explotaciones agropecuarias de la Provincia de Buenos Aires, el Ministerio de Asuntos Agrarios ha impulsado un Programa de promoción que favorece la implantación de especies forestales a través de medidas de eximición del impuesto inmobiliario en la superficie implantada; donde el área de producción municipal actúa de organismo de contralor del programa, garantizando que la superficie forestada ocupe una superficie continua de al menos 5 hectáreas.

Retomando los valores del CNA '88 podemos destacar principalmente la plantación de álamos, que en esa época representaba el 9% del total de plantas cultivadas en la provincia de Buenos Aires, no constituyendo valores representativos las superficies implantadas con eucaliptos y sauces. Se observa que la superficie implantada con álamos hoy, es prácticamente la misma que en 1988.

Promover la actividad en la región pareciera posible, dado la disponibilidad de tierras bajas, inundables, en contraste

con lomadas aptas, y de poca o nula rentabilidad para otras actividades (poco rentables aún en buenas tierras), y que necesitan aumentar la eficiencia productiva y el valor de los suelos, justamente por inundables, salinos, erosionados, etc.

La cuenca forestal, por ahora con mayor definición en la provincia, la conforma los partidos del corredor fluvial del río Paraná, con las 20.219 has. de Campana, las 9.778 has. de San Fernando e incluso las 4.870 de Zárate seguidos por Ramallo con 2.027 has., Baradero con 993 has. y San Pedro con 652 has., sumando en conjunto unas 40.000 has., (el 42% de la existencia provincial).

Para la región, la forestación de variedades como el eucalipto blanco que se planta una vez y se puede cortar cuatro veces, apto para la fabricación de pulpa para papel (y con una demanda mensual de 90.000 toneladas), el "pino chileno" adecuado para la construcción de muebles, parquetes, techos y para la construcción en general, o de salicáceas tales como el sauce y el álamo, aptas para pasta celulósica, aglomerado, carbón, tabla, etc., pueden tener un valor estratégico fundamental:

No sólo porque un volumen considerable trae aparejado el crecimiento de las industrias afines y de nuevos asentamientos industriales (papeleras, aserraderos, y otras fábricas como de aglomerado, carbón, pulpa, etc.) con el consiguiente aumento de puestos de trabajo, de la riqueza local, y de otros sectores con mayores beneficios relativos (miel monofloral para la apicultura, mejores tierras para la horticultura, la agricultura y la ganadería), sino fundamentalmente, por la contribución de la forestación al control de las inundaciones que azotan casi anualmente las economías regionales vecinas y en menor medida propias. Investigaciones del CONICET impulsan esta propuesta, digna de analizar en profundidad.

Una simple cuenta muestra su importancia potencial, pero también la importancia de los recaudos a tomar para identificar las zonas adecuadas: Una planta de eucalipto evapotranspira en promedio, unos 500 litros por día; es decir que una hectárea, donde se plantan 1.000 ejemplares, a una distancia de 3 metros uno de otro, pierde 500.000 litros por día por evapotranspiración; y 10.000 hectáreas con 5.000 millones de litros por día; el equivalente a una gigantesca bomba, que chupa 60.000 litros por segundo de la cuenca de ríos tan conflictivos como el Salado y lo evapora.

Y éste es el volumen necesario para controlar inundaciones, mucho más efectivo y eficiente que cualquier obra de ingeniería planteada, mucho más controlable y mantenible, con talado y reforestado; muchísimo más rentable tanto en términos económicos como sociales; y por supuesto, mucho más racional y posible.

Su antecedente directo es el valle del Río Negro, recuperado al desierto y a los vientos, con la forestación intensiva del álamo, y su justificativo más reciente completa el de las inundaciones, con los pronósticos de calentamiento de la atmósfera por el efecto invernadero, que de cumplirse, incrementará las lluvias, en particular en esta región.

Objetivos:

- Aumentar la superficie forestal de la región y consolidar a la forestación como actividad complementaria, en los bajos y campos improductivos, reduciendo costos fijos (no se cobra el impuesto inmobiliario rural al sector afectado).
- Generar un mecanismo natural de minimización del ries-

go de inundaciones localizadas y de control ambiental.

- Reducir los efectos erosivos y de lavado de campos producidos por el viento y las propias inundaciones del Salado y sus afluentes.

- Producir ambientes aptos para la recuperación de actividades complementarias también importantes en la región como la apicultura, hoy encarecida y complicada por el traslado de colmenas a otros partidos y provincias.

- Ampliar el patrimonio forestal de la región, incorporando al pequeño y mediano productor a una nueva actividad complementaria.

Evitar la tala -sin reposición- de forestaciones añosas en cascos de estancias con fines comerciales, inducidas por ciclos económicos recesivos en la actividad agropecuaria.

Cuadro de situación y factores que inciden en el sector agropecuario

La síntesis del cuadro de situación nacional llevada a 1998 muestra una relativa estabilidad en el nivel de actividad. Sin embargo, el sector agrícola creció por sobre el ganadero en el período 1996/97, y unos 2,5 millones de has. de incremento en la superficie sembrada sería la responsable de una reducción de 3 millones de cabezas del inventario ganadero. Este proceso se acentuó en la Provincia de Buenos Aires, en particular en las zonas de engorde bovino, de buenas tierras, donde el crecimiento de la superficie agrícola llegó al 20-25%, con una reducción de más del 10% de la actividad ganadera. Proceso que se completó en las cuencas tamberas, por un crecimiento de esa actividad.

Acompañando este fenómeno, son notables las inversiones en infraestructura portuaria, la cual permitiría alcanzar -de ser necesario- una capacidad de elevación de 18 toneladas por mes. De igual manera se ha invertido significativamente en maquinaria con gran capacidad de trabajo; el poder de trilla de las cosechadoras de última generación permite hacer unas 100 hectáreas por día. Una consideración semejante puede hacerse respecto a la incorporación de tecnología: semillas, biotecnología, fertilización y manejo de agroquímicos son en gran parte responsables de los volúmenes de producción alcanzados.

En el sector agrícola, los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz y en menor medida el arroz y las oleaginosas líderes como la soja y en menor medida el girasol, tuvieron un incremento que compensó el rendimiento negativo del resto de las actividades. Se observó un descenso en las frutas y hortalizas, en cultivos industriales como el tabaco y el té y ciertas oleaginosas como el lino y el maní. El leve incremento del sector pecuario en 1998 se sustentó en la producción lechera (un 8% superior al valor exportado en 1997) y de granja (la faena de aves incrementó un 11,6% y la producción de huevos un 6%). Las cabezas faenadas de bovinos se redujeron entre 1998 y 1997 (datos que confirman la tendencia de los últimos años) en un 16,1%, y las de porcinos se incrementaron en un 22,6%.

La mayor actividad del conjunto fue la pesca, rama extractiva que creció en 1997, por séptimo año consecutivo esta vez en un 8,2%".

La relación estrecha entre existencias y demanda mundial de determinados productos, como por ejemplo de granos

y aceites, vuelve estacionales y circunstanciales las perspectivas de rentabilidad ventajosa de los mismos, una catástrofe climática en la geografía productiva de un mercado de importante consumo produce una demanda inesperada a precios ventajosos, y por el contrario, una recuperación de su producción interna produce bajas en la demanda internacional.

Además, la mayoría de las actividades agropecuarias deben soportar una competencia producto de los subsidios al sector de los países industrializados imposible de superar definitivamente hasta el largo plazo de acuerdo al cierre en 1994 de las negociaciones de la Ronda Uruguay del acuerdo general de aranceles y comercio -GATT-, hoy denominada Organización Mundial del Comercio, si la política oficial no frena el ingreso de productos subsidiados, si no existen mecanismos compensatorios para la producción nacional, y si no se mejora el tipo de cambio real, que le permita competir en el mercado internacional con los mismos.

No obstante, los acuerdos del GATT, aunque insuficientes, frenaron la escalada de los subsidios agrícolas, poniendo un techo a la producción subsidiada y estableciendo una reducción gradual de los subsidios. Esto trajo como consecuencia, por ejemplo, una reducción del stocks de granos y un alza beneficiosa en los precios.

El sector agropecuario desempeña un papel muy importante en un proceso de consolidación del saldo positivo de la balanza comercial: Las exportaciones del sector primario y las Manufacturas de Origen Agropecuario -MOA- representan cerca del 60% del total, con un aporte del 19% de los residuos y desperdicios de la industria alimenticia, una fuerte participación del complejo agrícola (55%), comprometido con la economía local, y de los granos de cereales y oleaginosas dentro del mismo del 72%, conformando las frutas, legumbres y hortalizas, el tabaco y algodón, el café, yerba, especias, el azúcar y las bebidas alcohólicas, el 22% restante. Y una aún importante participación del complejo pecuario (26%) y del cárnico dentro del mismo del 63%, dejándole a las lanas, lácteos, miel, cueros y otros componentes el 37% restante.

Es decir que entre los granos (con la soja como líder) y las carnes (fundamentalmente bovinas, de pescados, fundamentalmente corvina, y mariscos, fundamentalmente calamar) reúnen el 60% de las exportaciones agropecuarias y cerca del 31% del total de las exportaciones de 1996, unos 23.811 millones, lo que dimensiona la importancia estratégica de aumentar su productividad.

Los productos de origen en el campo generan divisas (1996) por 14.256 millones de dólares, el 60% de nuestras exportaciones. Las exportaciones de cereales, oleaginosas y subproductos de la campaña 1996, se ubican en algo más de 5.580 millones de dólares contra los 4.935 de la campaña anterior; el sector ganadero exportó en 1996, unos 1.141 millones de dólares, el sector pesquero y sus manufacturas, unos 1.004 millones de dólares, el sector frutihortícola unos 1.179 millones, los otros productos alimentarios (azúcar, miel, lácteos, yerba mate, té y bebidas) reúnen 734 millones, los productos no alimentarios (algodón, tabaco, cueros y lanas) otros 1.759 millones, los residuos y desperdicios de las industrias alimenticias, otros 2.367 millones y el resto de los productos del complejo, 493 millones de dólares.

Características de los factores negativos que incidirían en el sector

1) Bajo nivel de organización empresarial de los productores.

En el país existen 4 entidades de productores con un radio de acción geográfico y productivo nacional:

- *Confederaciones Rurales Argentinas -CRA, fundada en 1943, con 13 Confederaciones Regionales y 300 sociedades y asociaciones locales que nuclean unos 110.000 productores titulares de empresas medianas y mediano-grandes.*

- *Confederación Intercooperativa Agropecuaria -CONINGRO, fundada en 1956, con 12 Cooperativas de 2º grado, 1.000 cooperativas de 1º grado que nuclean unos 150.000 productores, en general pequeños y medianos.*

- *Federación Agraria Argentina FAA, fundada en 1912, con 399 filiales, 165 Centros Juveniles, 175 entidades afiliadas, 36 entidades adheridas que nuclean unos 45.000 productores, en general pequeños y pequeños-medianos.*

- *Y la Sociedad Rural Argentina -SRA, fundada en 1866, que nuclea unos 8.799 productores titulares de empresas mediano-grandes y grandes.*

Si bien existen intenciones de aunar esfuerzos y agruparse en términos empresarios (la asociación entre productores permite aprovechar el tiempo sub-utilizado de los tractores y de la maquinaria agrícola, compartir gastos de servicios: asesoramiento, administración, etc., realizar compras de insumos a precios ventajosos por su volumen, permite en definitiva y por lo menos, reducir los costos fijos), el nivel organizativo del sector es cuanto menos insuficiente, caracterizándose por tener momentos o períodos de mayor y menor actividad. Siendo la escasa organización empresarial un factor ligado a la atomización, a las dificultades de comunicación y al individualismo que poseen los productores, mentalidad generalizada del sector, relacionada con la característica del trabajo, con el sistema comercial, prácticamente personal y por consiguiente, muy absorbente y con la fuerte competitividad. Sin embargo, como dijimos, en los últimos tiempos se observan señales que indican una mayor voluntad asociativa y gremial.

Para cada franja del sector, la organización la asociación y la participación gremial tiene objetivos diferentes. Para visualizarlos, el sector primario se puede agrupar en tres grandes grupos de productores: Minifundistas, Productor pequeño y mediano-chico, y Productor mediano a grande.

- Los minifundistas, unos 160.000, el 40% del total en el país y unos 29, aproximadamente el 8% en Suipacha, inciden débilmente en el PBA, en su mayoría sólo sobreviven, con escasos recursos y mano de obra familiar, con imposibilidad de capitalización y evolución; sin embargo, las implicancias sociales de su empobrecimiento, requieren de un apuntalamiento del Estado, pero básicamente de una voluntad asociativa, participativa y organizativa, que les permita acceder a una unidad económica básica.

- Los productores pequeños y medianos-chicos (teniendo en cuenta incluso la actividad tampera), y contratistas, que es la franja mayoritaria en Suipacha, unos 304, el 82,4%, obtienen beneficios promedio inferiores a la media de la empresa agropecuaria, y a costa de una fuerte participación familiar, y requieren de una reorganización, intensa capacitación, asesoramiento, asistencia en la comerciali-

zación y crédito. Esto significa compromiso del Estado pero fundamentalmente voluntad y disposición del productor. En un contexto de concentración, globalización y competitividad es necesario acompañar la velocidad de los cambios, darle valor a la información, y por supuesto equilibrar retiros con ingresos para poder capitalizarse.

- El productor mediano y mediano-grande, que en Suipacha reúne a unos 24, el 6,5% (con más de 500 has.), tiene la posibilidad de obtener una rentabilidad que le permite un mayor ritmo de capitalización, si invierten en tecnología, reducen costos y aumentan la productividad. Es la franja con mejor acceso al crédito, lo puede devolver con mayor facilidad, y es el que debe analizar con mayor profundidad la posibilidad de integrarse a procesos con mayor valor agregado.

2) Instrumentación aún insuficiente de políticas para el sector: Es necesario prestarle especial atención local a las políticas nacionales y provinciales para el sector agropecuario por su potencial incidencia en el PBI y por la participación local del sector en la actividad laboral. De profundizar este factor se desprenden un par de consecuencias importantes:

a) Problemas en la comercialización interna: Si definimos a la comercialización como el proceso que media entre el productor y el consumidor, sea o no final, vemos a la instrumentación aún incompleta de la política de comercialización interna como causa importante de las dificultades del sector, a partir de:

- Falta de aplicación de las normas de tipificación y sanitarias.
- Insuficiente información oportuna o uso de la misma, sobre precios y volúmenes comercializados en el mercado.
- Insuficiente utilización de los mecanismos normalizados de pago en las operaciones de los mercados.
- Pérdida de espacio por parte de los productores en los mercados internos.

En otras determinaciones nacionales y provinciales, tendientes a la liberalización de servicios a la comercialización, en la búsqueda de la eficiencia del sistema, su evaluación como positiva o negativa para el sector local, depende de la calidad de su instrumentación y evolución, del comportamiento de las propias variables y de la posición relativa del sector de Suipacha y la región en el sistema global, estos son: la desregulación provincial del transporte camionero, la privatización de los puertos, la privatización de los ferrocarriles, la privatización de la red vial principal y la privatización de la Junta Nacional de Granos y de los elevadores de almacenaje.

b) Insuficiente difusión de la investigación y experimentación adaptativa relacionada al sector: Los esfuerzos de las distintas instituciones ligadas al sector suelen ser exiguos ante la abrumadora demanda de información que necesita un sector tan complejo y diverso como éste. Como consecuencia se observan las siguientes características:

- Abuso e ineficiencia en la aplicación de agroquímicos: Ligado también a una falta de política nacional sobre el tema que ha permitido el uso y abuso de todos los agroquímicos existentes en el mundo, cosa que nos obliga a una reeducación en la aplicación de fertilizantes, herbicidas, fungicidas, insecticidas, acaricidas, nematocidas, antibióticos y hormonas. Otros problemas ligados a este punto son la no aplicación de la ley de agroquímicos y el desco-

nocimiento y falta de promoción de los plaguicidas ecológicos (en un mercado nacional de insecticidas de 10 millones de pesos anuales), con baja residualidad y toxicidad, acción específica y menor impacto ambiental. Además, el problema se agrava con el crecimiento de las ventas directas, eludiendo al distribuidor, con la consiguiente falta de asistencia y asesoramiento técnico local, siempre emparentada a la venta (mientras que en 1991 se vendieron agroquímicos por 286 millones, en 1996 las ventas crecieron a 626 millones de dólares).

- Ineficiencia en prácticas de manejo para la ganadería y la agricultura, de cosecha, post-cosecha, acondicionamiento, empaque, transporte, etc.
- Insuficiente investigación y aplicación de la biotecnología.
- Insuficiente información.
- Manejo ineficiente o inexistencia del riego en producciones extensivas como el maíz que multiplicaría sus rindes, e intensivas como la horticultura.

3) Disparidades de productividad, precios y calidades en el mercado interno: Un mercado interno con bajo poder adquisitivo hizo que la exigencia aparente en cuanto a la calidad y presentación de los productos sea mínima. No obstante, las condiciones de competitividad residen en las ventajas comparativas aplicadas a los productos, por lo tanto, resulta necesario el desarrollo de estándares de calidad asimilables a los ofrecidos al mercado externo. Ello implica desarrollo (y a nivel manufacturero I+D), preparación, empaque y etiquetado de la mercadería con calidad de exportación.

4) Insuficiente infraestructura: La incidencia de la falta de caminos pavimentados, a pesar del buen mantenimiento de los caminos de tierra, es clave para frenar la emigración de las localidades más pequeñas y del campo a la ciudad y para sacar la producción en determinados sectores del partido, lo que incide fundamentalmente en la promoción y el desarrollo de actividades como el tambo, ya consolidado en la región, a la que se le suma la avicultura y ovicultura, la horticultura y en general en las micro-explotaciones y explotaciones intensivas. Actualmente Suipacha posee solamente dos ejes carreteros estructurantes, un sistema débil si se considera que el sector tambero (por citar un ejemplo de significación local) moviliza una materia prima altamente perecedera cuyo valor agregado está en parte condicionado a las condiciones en que llegue a la instancia de transformación industrial. Por la misma razón, es necesario respaldar y continuar con la labor en la electrificación del campo, a pesar de la buena cobertura, para garantizar su tecnificación.

En el caso de los granos, un tema a resolver para la promoción de su multiplicación es el acopio para poder vender en el momento indicado. Por eso es imitable y marcado, aunque aún estemos lejos de resolver el problema, el aumento de silos en el campo (entre 1986 y 1991 el almacenaje en chacra aumentó un 114%) siendo la provincia de Buenos Aires líder con el 63,6% de su producción acopiada en chacra, seguida por Córdoba con el 13,2% y contra el 30% del país.

De ser vendedores estacionales los productores podrían convertirse en reguladores de la oferta. Y por el contrario, es obvio que la falta de acopio propio disminuye la capacidad de negociación no sólo en el precio del producto sino también en el flete, gastos de comercialización, secadas,

etc. y esto no significa que cada productor deba tener una planta completa sino uno o más silos, incluso asociado para este acopio con otros productores, que puedan ser cargados con un chimango, con aireador y secador para mantener el producto.

Por ahora, la baja capacidad de la Argentina para retener sus cosechas la ubica en clara desventaja frente a sus competidores a la hora de la comercialización. Además, el productor tiene una baja participación en la propiedad del almacenaje.

Actualmente la capacidad de acopio en Suipacha alcanza las 59.400 toneladas¹² (con aproximadamente el 90% de la capacidad en manos de acopiadores privados y el 10% restante en silos chacra), insuficiente para una producción de granos que en la campaña 1997/98 alcanzó las 85.200 toneladas, y que a su vez evidencia una tendencia de crecimiento sostenida.

5) Alta presión tributaria: La reforma fiscal sancionada recientemente (diciembre de 1998) es entendida por las entidades rurales como un aumento en la presión impositiva. Por caso, el nuevo impuesto a la renta *mínima presunta* (del 1% sobre todos los activos de las empresas) deviene con su implementación en una cuádruple imposición sobre la tierra, por cuanto los hombres de campo deben pagar ahora por sus parcelas este gravamen, el de Bienes Personales, la tasa vial y el impuesto inmobiliario.

Si se tiene en cuenta que la explotación típica de la zona es el tambo, seguido por una marcada diversificación entre la agricultura, la cría y el engorde vacuno, conformación que ofrecería rentabilidades dispares, en términos comparativos, entonces es necesario evitar una presión impositiva excesiva que frene el progreso sectorial, con impuestos a los activos y a las ganancias altos, y con otros impuestos como el inmobiliario, sobre el patrimonio, la tasa vial, además de los que corresponden al resultado operativo.

Del mismo modo, es imperativa una devolución ágil y operativa del IVA a los exportadores de granos y aceites, cuya retención podría significar un traslado de los costos derivados al circuito de producción.

6) Baja rentabilidad del sector: la propiedad rural representa un importante capital inmovilizado, cuyo bajo nivel de rentabilidad (del orden del 6 al 7% anual) genera incertidumbres en la inversión a mediano y largo plazo.

7) Falta o insuficiencia de créditos: Está relacionado con el proceso de descapitalización que ha estado sufriendo el sector en los últimos años, ligado a la insuficiencia o inconveniencia de los créditos (relación tasa-rentabilidad) para la agricultura y otros mecanismos de refinanciación de los 8.000 millones de pesos de deudas que pesan sobre él, y de financiación de inversiones como las Cédulas Hipotecarias Rurales, o la pocas posibilidades de tomarlas.

Los bancos todavía son remisos a prestar dinero a los productores agropecuarios, por entender que se trata de préstamos de "alto riesgo", dado que la baja rentabilidad de la actividad atenta contra la posibilidad de recupero de dichos préstamos.

Es necesario consolidar un marco estratégico global, en donde los distintos sectores cumplan un rol (en este caso el financiero y el productivo), en una estructura común.

En nuestro país, todavía un endeudamiento del 10% sobre el capital de una empresa agropecuaria, aún cuando sea eficiente y de buena productividad, elimina la rentabilidad

teórica e incluso genera pérdidas aumentando el endeudamiento. La acentuada descapitalización producida por tantos años desfavorables, el endeudamiento citado, la inseguridad o demora en el cobro de los productos, las contingencias climáticas (también vigentes en Suipacha) y la necesidad de efectuar retiros para vivir influyen fuertemente y no siempre son tenidos en cuenta en los análisis del estado de situación y las perspectivas. Muchas veces muy buenos rindes físicos no se traducen en satisfactorios rindes económicos a pesar incluso, de hipotéticos altos precios agrícolas.

De los poco más de 380.000 explotaciones agropecuarias que hay en el país, un 78%, 294.000 son empresas unipersonales, un 69%, 260.000, tienen ingresos sólo de esta actividad y 90.000 forman parte de la cartera del Banco Nación de los cuales el 70% es activo, unos 60.000; el 15% del total de explotaciones agropecuarias. Esto parece mostrar dificultades de algunos productores para poder calificar en un banco para acceder al crédito, a pesar de que los bancos oficiales, especialmente el Banco de la Provincia de Buenos Aires, refinancian permanentemente al sector.

Justamente estas dificultades hicieron crecer endeudamientos no bancarios, caros y de corto plazo, como los que el productor ha adquirido con su cooperativa, con acopiadores o proveedores de insumos los que debido al alto índice de morosidad los ha sumido en una grave crisis financiera. *Los Warrant aparecen como una posibilidad de financiamiento que facilita el acceso al crédito, siendo un instrumento garantizado por un stock de mercaderías. Consta de dos certificados, uno de depósito y el certificado warrant que para emitirlo la empresa debe estar autorizada por la Secretaría de Industria y Comercio. La garantía real que ofrece el título permite acceder a tasas de interés algo menores. Sin embargo, su costo, que es del 1 a 2% sobre el valor asignado a la mercadería depositada cuando se constituye el warrant, más los gastos de traslado de la mercadería, almacenaje, custodia y seguros, deben sumarse al interés pactado en el crédito y los costos de su propia operatoria. Para obtener mayores beneficios de este mecanismo, debe promocionarse su uso complementado con operaciones de futuro y opciones.*

8) Maquinaria obsoleta: Es necesario consolidar la reinversión del productor, sobre todo en el rubro de maquinarias, en un momento en el que la demanda exige una adecuación de la ingeniería a sistemas electrónicos, neumáticos e hidráulicos. La recuperación en los precios de los granos y la buena cosecha de 1996 parecieran marcar un cambio en la perspectiva enunciada. No obstante, un segmento importante de Pymes agropecuarias aún tiene un acceso dificultoso al crédito, y por lo tanto a un mejor paquete tecnológico.

La incidencia económica de la maquinaria en los costos de producción (labranza, siembra, cosecha y defensa en el caso agrícola, mecanización, enrollado, cargado y ensilado de forraje en el caso ganadero, y tambero en particular, etc.) llegan al 40% del total, y su obsolescencia o ausencia ocasionó pérdidas por más de 200 millones de dólares anuales al país.

La venta de tractores fue de 5.637 en 1994, de 3.856 en 1995 (con un 33% de importados) pero de 7.380 en 1996, y estimaciones semejantes para 1997, aunque aún lejos de los 12.000 fijados como tasa mínima de reposición, lo que eleva la antigüedad media del parque a 15 años. Lo

mismo sucede con otras maquinarias como las cosechadoras, cuya reposición anual fue de 662 en 1995, menos de la mitad de la necesaria, estimada en 1.500, pero fue de 1.555 en 1996 y semejante en 1997.

El sector sobre el que es necesario volcar el mayor apoyo es el de los pequeños y medianos productores, muchas veces imposibilitados de acceder al crédito y renovar su equipamiento o usufructuarlo en su verdadera potencialidad, prueba de ello es que más del 70% de las ventas de tractores es de unidades grandes, con una potencia promedio de 120 a 130 HP, vendidas también a productores mediano-grandes y grandes que los requieren para encarar programas de reconversión y de ganancia de productividad que ampliarán la brecha con la mayoría de los pequeños y medianos productores agropecuarios.

Como quedó dicho, la potencia media del tractor pasó de 60 HP en la década del '70 a 120 HP, con un piso de 90 HP (con un crecimiento en la participación de la demanda de los doble tracción: 50%) y nuevas unidades de hasta 300 HP que son cada vez más demandadas, lo que ratifica que los que compran son los grandes productores o los contratistas y los arrendatarios de varios campos (el 50% de las compras se producen en la Pampa Húmeda), que por la extensión de tierra que manejan y la intensidad de las tareas que realizan justifican esa elección.

En materia tecnológica, en la Argentina el usuario de doble tracción se inclinó siempre por el diseño de tractor articulado, amparado seguramente en la independencia que este diseño le brinda con relación al estado del suelo y las posibilidades ciertas de trabajar. El tractor de doble tracción de ruedas iguales tiene, en virtud de su diseño, la mayor capacidad de tránsito aún en condiciones de suelo de muy baja capacidad portante. Esta es la mejor manera de garantizarle a un contratista un alto número de horas al año, más allá de que haya sido lluvioso o no.

9) Pestes vegetales: Según el IASCAV (Instituto Argentino de Sanidad y Calidad Vegetal) algunas plagas como en otras zonas la cancrisis, la mosca de los frutos, el trips de las flores y el picudo del algodónero generan graves perjuicios al productor como el exceso de gastos en agroquímicos, el uso del producto en destinos de menor valor, el encarecimiento de los fletes por no tener acceso a determinados puertos, que es necesario contemplar en eventuales actividades que se encaren en la región.

10) Clima variable: aunque la zona de Suipacha posee un clima definido lo que determina un riesgo relativo por daños causados por sequías, lluvias y heladas en épocas que teóricamente no tendrían que ocurrir con esa frecuencia o intensidad.

11) Calidad de la tierra, conservación y cansancio del suelo: La zona de Suipacha está caracterizada por una relativa homogeneidad en cuanto a la capacidad agrícola de sus tierras, lo que determina una cierta uniformidad en la producción que de ellas se puede obtener. Además, la doble cosecha y la soja como cultivo permanente en el partido provoca el constante laboreo de la tierra y la falta de descanso y el mal uso puede llevar al agotamiento y producir una paulatina baja en los rendimientos.

En las denominadas lomas, generalmente imperceptibles ondulaciones en cuyas partes elevadas se encuentra la mejor tierra, muchas veces se somete al suelo a un exceso de laboreo y pastoreo, con el consabido deterioro de

sus cualidades, sumado muchas veces al pisoteo de los animales en condiciones de saturación de su perfil, lo que hace que cuando se seca queda el piso compactado, y por lo tanto disminuido sensiblemente en su productividad.

La erosión hídrica y eólica, la compactación y salinización de los suelos, junto a la deforestación y sobre explotación, componen un proceso de marginación paulatina del proceso productivo de amplias superficies (el 70% de las zonas agrícolas del mundo están afectadas por un fuerte proceso de desertificación: unos 3.640 millones de hectáreas distribuidas en unos 100 países) y el 60% de la superficie de la Argentina está en proceso de degradación por alguna de estas causas (según datos del Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, PNUD, el 11% de la superficie del país está afectada por la erosión hídrica y el 9,4% por la erosión eólica, mientras que en la provincia estas cifras son del 15,6% y 12,2% respectivamente).

La desertificación producto de la erosión eólica e hídrica, es un proceso que en alguna medida afecta unos 205 millones de has. en nuestro país, de las cuales 60 millones corresponden a zonas productivas, afectadas por la práctica incorrecta de la agricultura, el sobrepastoreo, las sequías, la salinización, el desmonte masivo o deforestación, que aceleran ese proceso.

En la Pampa Ondulada, 1.600.000 has. están degradadas por la acción del agua, lo que representa el 36% del área (río Arrecifes y arroyo del Medio), en la Pampa Deprimida, 3.000.000 has. están afectadas, y en la Pampa Arenosa, también está afectada una importante superficie. El viento afecta la Pampa Seca, en el sur de la provincia.

Las tierras más afectadas por procesos erosivos hídricos, en Suipacha, aunque no son predominantes, se pueden encontrar aledañas al Arroyo Los Leones y sus afluentes Del Durazno y Cardoso, a las cañadas, cubetas y lagunas (bajas, alcalinas y de muy baja aptitud ganadera, de drenaje imperfecto, encharcadas la mayor parte del año, con alto contenido de sodio y con una capa salitrosa que se presenta a muy pocos centímetros de la superficie y que no permite el normal drenaje del agua ni la penetración y el desarrollo radicular).

Para este tipo de tierras están siendo promovidas por el INTA, con experiencias exitosas en Pila métodos que se utilizan juntos o separados, son los de arada profunda (a 1 metro de profundidad para airear la tierra con un tractor de 250 HP y 10 toneladas, a un costo de \$ 150 por ha.), de subsolado (con un implemento que consta de tres barras con aletas a distinta altura para descompactar el subsuelo), el lavado catiónico (inundando el suelo con una solución de agua y cationes para lavarlos de sales que impiden la absorción de nutrientes) y el drenaje profundo (longitudinal y en dirección a la zona baja del campo).

En los últimos 30 años, se produce en el país un proceso marcado de agriculturización donde unos 5.000.000 de has. pasaron del uso ganadero a la agricultura, sin embargo la erosión hídrica en las zonas afectadas de la región pampeana produce una pérdida de entre 50 y 70 toneladas por ha. y por año, unos 4 a 6 mm. de espesor, con mermas en su rendimiento del 25% al 35% con respecto a idénticos suelos sin erosionar.

Por cada centímetro de suelo perdido el rendimiento del trigo disminuye 100 kg./ha. , el de la soja 70 kg./ha. y el del maíz 240 kg./ha.

Se estima que, debido a la erosión se pierden unos 4.200.000 toneladas de grano por año, unos 1.000 millones de dólares.

Además, debido a los procesos de degradación, los suelos de hoy tienen mucha menos agua que los de antes, y es por todas estas razones, que es fundamental elegir el sistema de labranza apropiado, que disminuya los procesos de degradación del suelo y permita un uso más eficiente del agua de lluvia.

El sistema de labranza convencional, basado en el uso del arado de rejas, se caracteriza por invertir el pan de tierra y pulverizar el suelo, mientras que los sistemas conservacionistas, invierten sólo parcialmente la capa arable, mantienen cierto grado de cobertura sobre la superficie y pulverizan menos.

Es interesante prestarle atención a la *siembra directa* (en la que el cultivo se siembra directamente sobre el rastrojo del cultivo anterior, entonces la remoción del suelo es mínima y la cobertura de la superficie es la mayor que se puede obtener) y a la siembra combinada entre directa y convencional -por ejemplo, en rotaciones trigo, soja o trigo, soja, maíz; convencional para el trigo y directa para el maíz y la soja- que pueden ser instrumentos para tierras cansadas o expuestas (en el país, en las campañas 1975/78 no superaba las 5.000 has. pero en la campaña 1995/96 fue utilizado en casi 3 millones de hectáreas (actualmente alcanza los 5 millones de hectáreas) y en EE.UU ya se implanta sin labranzas el 20% del maíz y el 35% de la soja) si se trabaja con capacitación previa, maquinaria adecuada, y cuidadoso manejo de agroquímicos y fertilizantes.

Las causas que viabilizaron el crecimiento de la superficie agrícola bajo siembra directa (SD) en nuestro país fueron variadas: la existencia de herbicidas y maquinarias adecuadas, la disponibilidad de un paquete tecnológico ajustado, la mayor simplicidad operativa de la SD y una mayor protección de suelos frente a los procesos erosivos y degradatorios. Otros factores concurrentes fueron los resultados económicos similares o superiores a los alcanzados con la labranza convencional, que se debió a la obtención de adecuados niveles de rendimientos y a un proceso combinado de abaratamiento en el costo de herbicidas vitales para la práctica como el *Glifosato* y el encarecimiento de las labranzas por el aumento en los precios del gasoil¹³.

La labranza conservacionista como la siembra directa entre otras, la intersiembra de cultivos, las rotaciones que incluyan algún ciclo de forrajeras, los abonos verdes, los cultivos en curvas de nivel, las franjas en contorno, el riego en contorno, el riego suplementario y la fertilización que incluye la fijación biológica de nitrógeno mediante el uso de plantas leguminosas, son prácticas que crecen a ritmo acelerado en el país y en particular en la región pampeana, pero debieran formar parte de una estrategia integral de conservación de suelos. Sólo el 1,5% de los productores está usando adecuadamente alguna de las técnicas de conservación de suelos.

Las alternativas a manejar para detener el proceso de erosión hídrica en las zonas agropecuarias, se resumen en:

-Sistema de labranza conservacionista, que posibilita mayor retención de agua, menor compactación de suelos, rendimientos iguales o superiores y menores costos de producción.

-Manejo de rastrojos, que protege al suelo del impacto de

la gota de lluvia y reduce la evapotranspiración.

-Rotación de la soja con maíz y trigo, que permite un mayor control de la erosión, de malezas, plagas y enfermedades, y mayores rindes.

-Control integrado de malezas y plagas.

-Aplicación adecuada de fertilizantes.

-Sistematización, que comprende siembra perpendicular a la pendiente, y construcción de bordes de tierra que conducen los excedentes hídricos hacia los desagües empastados que impiden el arrastre del limo, sistema que disminuye la pérdida de suelo, incremento de la infiltración de agua y aumento de los rindes.

12) Escaso desarrollo de las agroindustrias zonales: Siendo ésta una de las alternativas del sector para diferenciarse, para agregarle valor al producto, para captar nuevos mercados internos y externos, para volver no perecederos en el corto plazo, productos que duran días, como los hortalizas, y deben aceptar los precios de un mercado en ciertos momentos sobreofertado que baja también los precios, o incluso una opción donde derivar toda la mercadería de segunda o sin calidad comercial.

Las últimas tendencias globales de producción agroindustrial, en particular de comestibles, incluyen maquinaria automática para envasar carne en trozo al vacío (tal como se la comercializa en el mundo), fermentos para la maduración de embutidos, empaquetadoras, lavadoras de verduras, deshidratadoras y trituradoras de frutas, hortalizas y huevos, etc. Suipacha todavía no desarrolló toda su potencialidad en este sentido; es todavía incipiente la presencia de agroindustrias relacionadas a la actividad agropecuaria en general, e inexistente, escasa o artesanal, en muchas de sus particularidades, con una participación en éstas de los productores posible de incrementar, lo que garantizaría un mayor valor agregado a la producción agrícola-ganadera con beneficios locales directos, es el caso de los lácteos y quesos, del faenado y la venta minorista, del aprovechamiento del hueso y del cuero bovino, de la lana, de la miel, de la verdura, de las aves, en un futuro de la madera, y de tantas otras alternativas de pequeños, medianos y grandes emprendimientos que suman la industria al agro, como los ya existentes.

13) La demora en la sanción de normas específicas para el sector agropecuario: Dado el perfil productivo del país y el rol estratégico que tiene el sector dentro del mismo, la legislación debiera propender a facilitar, acompañar y estimular las condiciones de producción y productividad brindando igualdad de oportunidades a todos los subsectores y a todas las regiones. A pesar que lo antedicho es reconocido por todos los sectores ligados al campo como una tarea impostergable, aún continúan sin recibir tratamiento parlamentario una serie de temas¹⁴ de gran importancia:

- Nueva ley de emergencia agropecuaria.
- Promoción de las carnes y los lácteos.
- Refinanciación de los pasivos agropecuarios.
- Correcciones en el sistema impositivo para el sector.
- Programa de fomento a la ganadería.
- Nuevos contratos de explotación tambara y frutihortícola.
- Leyes para la conservación de los recursos naturales.
- Régimen de libreta de trabajo rural.
- Nuevas normas para el comercio y tránsito de hacienda. Trazabilidad.
- Leyes específicas sobre economías regionales.

Características de los factores positivos que incidían en el sector

1) Tradición: Los productores de Suipacha heredaron el oficio y la cultura generados en las antiguas explotaciones, pioneras en el tambo, la agricultura, la cría y en menor medida la invernada bovina complementaria. Esto determina una cultura productiva muy importante y una experiencia que sería de suma importancia para el desarrollo de exportaciones.

2) Cercanía a los puertos y mercados: Esta es otra de las ventajas con las que cuenta la zona con respecto a otros centros de producción distribuidos en el territorio nacional: la cercanía al centro de consumo que conforma el Gran Buenos Aires, con 12.000.000 de personas a sólo 126 Km y la inmediatez a su puerto y aeropuerto, y al puerto y Zona Franca de La Plata, a 185 Km.

Este factor incide notablemente tanto en el costo como en el tiempo de transporte, así también como en la calidad que presentan en el mercado estos productos, generalmente perecederos.

3) Bajo costo de los recursos explotables: Esta es una ventaja comparativa destacable, la cual tendría que dar a Suipacha un empuje importante en el comienzo de las exportaciones atento a las posibilidades de obtener productos con costos de producción competitivos internacionalmente.

4) Tecnología, asistencia y capacitación disponible: Si bien existe tecnología con suficiente desarrollo a disposición de los productores para aplicar a la producción destinada a los mercados externos, por las causas ya expuestas no se han realizado los ajustes locales en relación con las condiciones productivas, industriales y comerciales de cada producto seleccionado.

Entre los programas del sector público para reconversión o asistencia se encuentran:

Cambio Rural (SAGPyA), iniciado en 1993, que busca mejorar la competitividad de las empresas a partir de la conformación de grupos de productores asistidos por un técnico (en 1996 existen unos 1.650 grupos que reúnen 18.500 productores asistidos por 1.400 profesionales coordinados por 130 agentes del proyecto). Este programa a obtenido ciertos resultados en el fomento de la vocación asociativa y en el trabajo grupal de productores y técnico, pero a encontrado sus mayores dificultades en la falta de acceso al crédito y en la articulación del productor con el mercado, por la falta de organización del sector y por la falta de políticas de reconversión organizacional.

Promex (SAGPyA), destinado a impulsar la exportación de productos de base agrícola no tradicional, de alta calidad y valor agregado, mediante información de mercados y condiciones, cursos y seminarios y subsidios para gastos previos a la comercialización: viajes, muestras, etc.

PROMSA-PROSAP (SAGPyA), destinado al mejoramiento de los servicios que presta el sector público al sector agropecuario.

Programa Social Agropecuario (SAGPyA) consistente en subsidios, créditos blandos rotatorios y asistencia técnica, destinado a pequeños productores con residencia en la explotación y cuyos ingresos originados en la misma no superen los dos salarios del peón rural. En dos años benefició unos 18.000 productores.

Proyectos para Productores Minifundistas (MSyAS) imple-

mentados desde el INTA tiene como objetivo permitir la capitalización del productor minifundista, proveen maquinaria, semillas, y capacitación.

PRO-HUERTA, generado desde el INTA, es un proyecto asistencialista para población en riesgo social, destinado a la autoproducción de hortalizas en pequeña escala (actualmente se encuentran involucradas más de 1.000.000 de personas).

Fundación Exportar (MRECEyC), orientado a la identificación de oportunidades comerciales, perfiles de mercado y promoción de la oferta exportable.

Promecom y Microemprendimientos (CFI), destinado a promover la inversión de micro, pequeñas y medianas empresas.

Polos Productivos (Secretaría de Industria), impulsa la coordinación de acciones conjuntas de empresas industriales de características homogéneas de una misma región y su articulación con el sector público mediante capacitación, asistencia técnica y gestión ante el sector público.

Programa de Dinamización Productiva Regional (MI), cuyo objetivo es propiciar la consolidación y el crecimiento de asentamientos poblacionales pequeños e intermedios y contribuir a mejorar la calidad de vida y el acceso al trabajo a través de la modernización y dinamización de la actividad productiva local. Destinado a productores y empresarios organizados en forma asociativa.

Entre los programas del sector privado para reconversión se encuentran:

Consortios Regionales de Experimentación Adaptativa (CREA), son 147 grupos con 1370 productores.

Grupos de Asistencia Integral Cooperativa (GAICO) son 80 grupos que nuclean 650 productores tamberos articulados comercial e industrialmente por Sancor.

Acción Cooperativa para la Extensión Rural son 100 grupos que nuclean 950 productores.

En la zona, temas como la posibilidad de disponer de tecnología en cuanto a frío, empaque, comunicación, riego, maquinaria, etc., se solucionarían con una relativa facilidad. Otra ventaja es la disponibilidad y cercanía de centros de investigación y desarrollo, tanto universitarios como superiores, donde la investigación bio-tecnológica aplicada es una oferta al alcance del productor que se transforma en una ventaja competitiva fundamental.

Para el año 2.000 se prevé en el mundo una producción derivada de la biotecnología del orden de los 50.000 millones de dólares de los cuales el 50% corresponderá al sector agropecuario y su conocimiento y aplicación formará parte de las reglas de la competencia exitosa.

Reproducir especies vegetales en forma masiva y acelerada, introducir genes de resistencia a las plagas para reducir el uso de agroquímicos (hoy el 50% de los consumidores internacionales incorporan consideraciones ecológicas en sus consideraciones de compra), mejorar los cruzamientos por ingeniería genética, adecuar los productos a las demandas del mercado por mutagénesis inducida o ampliar la variabilidad genética en productos de interés nutricional o agroindustrial son alternativas que sumados a la producción de insumos farmacéuticos y agroindustriales se transforman en ventaja con una relación fluida del productor con estos centros sumados al INTA.

5) Perspectivas regionales:

La región de Suipacha tiene un importante potencial relacionado con una serie de ventajas comparativas, fundadas principalmente en su amplia capacidad productiva, y en la flexibilidad de adaptación a las exigencias coyunturales del mercado demandante, sin por ello perder de vista los ejes genuinos de su propia estructura agropecuaria.

En todo caso sería útil re-entender la cultura de producción propia y defender la calidad de vida que caracteriza a la zona a partir de la inmediatez a un verdadero "corredor universitario" (Luján, La Matanza, Buenos Aires, La Plata) con su oferta de capacitación, investigación y consulta destinada a consolidar un polo nuevo de investigación y conocimiento, al que deben sumarse algunas sedes de los Institutos Universitarios Tecnológicos, experiencia de carreras cortas de 2 años complementados con pasantías en industrias, con título de Técnico Superior Universitario, puesta en marcha en 11 municipios de la provincia por la Universidad Nacional de La Plata, el Gobierno de la Provincia y la Sociedad Francesa de Exportación de Recursos Educativos (SFERE), relacionadas con la gestión empresarial y pública, la informática, el transporte y otros aspectos de la logística, la industria y el comercio, en los que Suipacha cuenta con la cercanía de la sede, establecimiento agropecuario propiedad de la U.N.L.P., de Inchausti, en el vecino partido de 25 de Mayo, con capacitación específica en industrias lácteas y cárnicas.

Por otra parte, hoy el sector agropecuario nacional genera, entre commodities (24%) y productos manufacturados (36%), casi el 60% de las exportaciones del país (en EE.UU. genera sólo el 14%).

6) Ventajas comparativas locales a través de la oferta de productos no tradicionales: tal es el caso de algunos microemprendimientos ligados a la producción láctea ovina y caprina, con un nicho de mercado en crecimiento, sustentado por establecimientos hoteleros de primera categoría.

El contexto: tendencias generales

En 1998 la población del mundo fue de 5.960 millones de habitantes y la producción agrícola sumó 589 millones de toneladas de trigo, 54 millones de toneladas de carne y 460 millones de litros de leche.

Este es un interesante panorama si tenemos en cuenta algunos datos que exigirán al sector agropecuario la cuadruplicación de la producción de alimentos (fundamentalmente de proteína animal): 1º) Se prevé que el crecimiento mundial de la población, que aumenta a razón de 80 millones de habitantes por año, a un ritmo decreciente de 1,35% anual, se establezca en unos 10.000 millones de habitantes para el año 2.050. 2º) Haciendo la salvedad de que un tercio de los habitantes del mundo están subalimentados, los casi 5.960 millones de habitantes que hay hoy se alimentan un 15% más, en términos per cápita que los 4.000 millones que existían hace 20 años. 3º) El crecimiento económico mundial, duplicó en ese período el ingreso per cápita. Pareciera que existen dos formas estructurales de alcanzar ese objetivo, al menos desde el sector agrícola, o aumentando los rindes (con una apuesta fuerte a la evolución tecnológica) o aumentando la superficie cultivada, donde hoy son 3.200 millones de hectáreas las que tienen aptitud productiva y de éstas sólo 400 millones no tienen

ninguna limitación.

En términos globales, el sector primario en general, transita un cambio de escenario necesario de entender y seguir, tanto desde el sector público (englobando las instituciones políticas, de la investigación y el conocimiento), como del sector privado local.

Antes se vendía lo que se producía, y ahora debe producirse lo que se puede vender; esas son las nuevas reglas, y para progresar es necesario manejar las variables en juego; no con una visión pesimista del futuro, pues existe en el mundo una creciente demanda alimentaria, acompañada por un mayor poder adquisitivo de grandes consumidores históricamente insolventes, como los países asiáticos; sino con una visión realista, y con sentido de la oportunidad para adecuarse a los mercados, y ser los elegidos. Los factores analizados que condicionan al sector se resumen en variables externas e internas claramente identificadas: Las principales variables externas que condicionan al sector son:

-La inestabilidad de los precios internacionales, aunque si sigue la caída del stock mundial de granos, se mantienen los precios actuales de algunos cereales y oleaginosas, aumentarían los ingresos en esas exportaciones específicas, de incidencia potencial aunque hoy relativa en la economía de Suipacha.

-Las políticas proteccionistas en los países desarrollados todavía vigentes.

-Y el incremento de status internacional en productos estratégicos (por ejemplo, que nuestro país haya conseguido ser declarado zona libre de aftosa con vacunación y que consiga ser declarado zona libre de aftosa sin vacunación para las carnes, permite aumentar y permitiría triplicar los precios, y acceder a los mercados más selectivos y esto también repercutirá en forma directa en la economía de Suipacha).

Las principales variables internas que condicionan al sector son:

-Los altos costos fijos de estructura (fundamentalmente servicios y transporte, a pesar de ser una región dotada y cercana a los centros de consumo).

-La fuerte presión impositiva, considerada por los propios productores, y en particular por los más grandes, como su "mayor problema", sensación producto del crecimiento de su incidencia en los últimos tiempos, y por ser un "gasto sin retorno", incluso a futuro, vía retenciones (aproximadamente el 3,6% sobre el patrimonio, que significa el 38% del margen bruto promedio, y el 60% del resultado operativo).

-La insuficiencia de créditos acordes a la rentabilidad de ciertas producciones, tanto en tasa como en plazo, que debieran ser semejantes a los vigentes en los mercados internacionales.

-La alta evasión impositiva en los mercados de granos y carnes, que vuelven desleal y desigual la competencia.

-La variación en los precios relativos de los servicios e insumos (gravísimo problema para los productores más chicos) y la disparidad de esos precios relativos, con la consiguiente pérdida de capacidad adquisitiva interna de los bienes primarios producidos por la economía regional: cría vacuna y porcina, cereales y oleaginosas, etc.; con relación a servicios médicos, educación, automotores, reparaciones, y consumo final de alimentos y bebidas, entre otros.

De esto se deduce en realidad, que los problemas de la

mayoría de las producciones agropecuarias locales radica en que sus precios (tanto de costos como de beneficios), o bien se encuentran vinculados con el precio internacional de los productos (y de los insumos y servicios), que determina el valor unitario del bien en el mercado interno; es decir que se encuentran vinculados al dólar y a su paridad actual, y a los precios externos. O bien dependerían de una falta de planificación en el tiempo y cantidad de la oferta, en función de la demanda interna.

No se observan por ahora en el horizonte, ni intenciones de alterar la paridad cambiaria, ni catástrofes que varíen la actual oferta y demanda mundial de commodities (bienes primarios con poco o ningún nivel de procesamiento), y que puedan generar subas en las cotizaciones externas; ni una intención de orientar pormenorizadamente la producción en función del mercado interno.

Alternativas y estrategias

La globalización mundial encontró a la estructura productiva argentina en general y a la agropecuaria en particular fuertemente orientadas a la producción de bienes basados en recursos naturales (commodities), no diferenciados y comercializados en mercados competitivos. La necesidad de enfrentarse a estos nuevos escenarios, donde las condiciones sine-cuanon para estar incluido y poder permanecer en la actividad son la productividad y la competitividad, generó un intenso stress en el productor, que enfrenta la disyuntiva de adecuarse a las nuevas reglas o desaparecer.

Con este diagnóstico, por lo tanto, pareciera lógico pensar que cualquier estrategia local de desarrollo en el sector, debiera sustentarse en incrementar la rentabilidad sobre la base de un aumento significativo en la competitividad local, más que en los precios, que permita diferenciarse e imponerse en el mercado interno y externo.

El camino a emprender entonces, debería contemplar:

-Contar con un diagnóstico preciso del estado de situación y de las oportunidades para cada uno de los componentes del sector, y acertar con la estrategia a implementar una vez determinado éste:

-Contar con ámbitos donde se coordinen las estrategias de la cadena de producción y comercialización, y donde se diseñen acciones colectivas (de productores o de productores junto a otros agentes públicos y privados) para resolver problemas comunes (evaluación de prioridades, conocimiento del mercado general o particular de un producto, promoción del producto o del territorio, mejorar la calidad, capacitación, etc.)

-Buscar la diferenciación del producto: justamente por eso que decíamos "... hoy debe producirse lo que se puede vender", es que es indispensable ofrecer productos a la medida del consumidor, emplear marcas propias y de terceros, incluso de ciudades o regiones, y asegurar una política de abastecimiento, calidad y precios confiables. Esto exige el entendimiento de problemas que están de la producción hacia adelante.

- Y mejorar la eficiencia global:

• Garantizándole al campo la infraestructura territorial básica: telecomunicaciones, electrificación y caminos con transitabilidad permanente garantizada (es imposible la diversificación, la tecnificación, las producciones intensivas y el

valor agregado en origen sin estos recursos elementales).

- Utilizando tecnología moderna y conocimiento científico.
- Generando y difundiendo información sobre mercados y nuevos mercados y productos, maquinarias e insumos, forma de acceder a ellos, implicancias de las condiciones contractuales, ventajas y riesgos contractuales con empresas agroindustriales o de comercialización.

- Invertiendo en los insumos adecuados.

- Diversificando la producción, no como transformación drástica, sino como complemento de la producción tradicional; cambiando de actitud sin perder de vista las posibilidades y los límites de la aptitud acumulada en generaciones. Los cambios en la cultura productiva necesariamente deben producirse, pero deben ser paulatinos, sobre todo en este paisaje de actividades complejas, para los cuales muchos productores, en particular los pequeños y medianos, no están preparados, y donde un fracaso, no admite retorno.

- Aumentando la escala de producción, perfeccionando la experiencia de los fondos de inversión agraria, asociándose en Sociedades de Hecho, en Sociedades Regulares por Interés (Sociedades Colectivas y Sociedades en Comandita) por Cuotas (Sociedades de Responsabilidad Limitada) y de Capital (Sociedades Anónimas), en los tres casos inscriptas en el Registro Público de Comercio; o simplemente integrándose, trabajando en equipo, en "Agrupaciones de colaboración" o incluso en Uniones Transitorias de Empresas (UTE).

La fuerte descapitalización del sector agrícola y la existencia de inversores interesados en invertir en agricultura sin comprar tierra, dieron origen a principios de la década del '80, a los fondos de inversión agrícola o pools de siembra; que en ese entonces abarcaban unas 2.000 has. en el país, comprometiendo hoy unas 500.000 has. (fundamentalmente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, La Pampa y Santa Fe) en cultivos de trigo, maíz, soja y girasol. En el Noroeste de la Provincia, el 25% de la superficie agrícola está en sus manos. Esta experiencia exitosa en agricultura, recién apunta a la ganadería y a la forestación. Esta modalidad de inversión de riesgo, no difundida aún en Suipacha, dado el escaso tamaño de las explotaciones (aunque los campos requeridos son de 300 has. o más) y la posibilidad de no vender el campo, que permite una mayor escala productiva, arrendando el campo en contratos anuales, donde el productor recibe por adelantado entre el 9 y 11% del contrato, puede ser él el que proporcione la mano de obra, cobrando aparte por la arada, disquera, siembra, etc. e incluso reinvertir en los fondos los ingresos por arrendamiento, diversificando riesgos.

Las Sociedades de Hecho son las no inscriptas en el RPC y su característica es la precariedad de su existencia, hasta el momento en que uno de sus socios decida separarse. Las desventajas de las sociedades de hecho son la imposibilidad de facturación por no tener clave única de identificación tributaria (CUIT), y por lo tanto la imposibilidad de descargar el impuesto al valor agregado (IVA); y la responsabilidad de los socios con la totalidad de su patrimonio en caso de accidente.

Las Sociedades Colectivas están constituidas por personas físicas que asumen responsabilidad subsidiaria, ilimitada y solidaria por las obligaciones sociales. Es utilizada en general para pequeños emprendimientos.

Las Sociedades en Comandita simple, proponen al socio

comanditado, o administrador y al socio comandatario. El primero responde subsidiariamente, en forma ilimitada y solidaria. El comandatario tiene una situación semejante a un accionista, es decir que responde sólo con el capital aportado.

Las Sociedades de Responsabilidad Limitada tienen un capital representado por cuotas de igual valor y la responsabilidad de los socios es equivalente al aporte efectuado. Es posible, como en el resto de las sociedades regulares la facturación con CUIT y por consiguiente, con posibilidades de descargar el IVA; la responsabilidad patrimonial es de la sociedad y no de los socios en caso de accidente, etc.

Las Sociedades Anónimas son asociaciones de capitales donde los aportes están representados por acciones, materializados en títulos y donde el elemento personal pierde relevancia. Se constituyen por escritura pública y tienen personería jurídica que la otorga la Inspección General de Justicia.

Las UTE, Unión Transitoria de Empresas, son semejantes a las llamadas Asociaciones de Colaboración Empresaria y el objeto de su unión está limitado al emprendimiento o servicio a realizar. No son sociedades sino otro tipo de contrato (consorcios de dos o más empresas con un administrador común) también adecuados para instrumentar acuerdos entre productores y por lo tanto no tienen patrimonio, ganancias ni pérdidas como agrupación sino cada uno de sus miembros.

Estas asociaciones descritas, regulares o irregulares o integraciones de consorcios pueden encararse para ampliar el ciclo productivo (comercialización, industrialización, empaque, transporte, almacenado o acopio: enlatado, envasado, frío, etc.); o para compartir el ciclo completo (por ejemplo cría e internada); o para determinadas acciones o emprendimientos en un tramo o variable del ciclo como:

- Compartir maquinaria de mayor capacidad operativa y de alto costo, con ventajas claras como menor capital invertido, menor capital arriesgado, disponer de maquinarias modernas, posibilidad de mano de obra especializada, e incluso, posibilidad de trabajar como contratista una vez satisfechas las necesidades de los socios.

- Compartir capacidad de almacenaje

- Realizar compras conjuntas de insumos para conseguir precios más bajos por mayor volumen.

- Realizar ventas conjuntas de lo producido para acceder a mercados que exigen calidad y volumen, para lograr precios más convenientes. Por ejemplo, hoy los hiper y supermercados abastecen el 60% del consumo interno de muchos productos básicos en el país.

- Contar con una estructura común: escritorio, secretaría, etc.

- Reducir la incidencia de los honorarios profesionales como servicio: contadores, veterinarios, agrónomos, etc.

- Capacitando al agroempresario, entendiendo la capacitación no sólo como el acceso a la información oportuna, necesaria hasta lo indispensable, sino como el mejoramiento de las habilidades gerenciales, o de management (manejo integral de la agroempresa), y el cambio de actitudes que frenan el crecimiento propio o merman la competitividad: Seguir manejando la producción agropecuaria como hace dos décadas conducirá al empobrecimiento del sector, o a la sustitución hoy visible de los actuales productores, por estructuras mucho más competitivas, seguramente corporativas, y por un buen tiempo pseudo-monopólicas.

Ya dijimos y vemos que el escenario es otro, y entonces, a una buena gerencia productiva, es necesario agregarle conocimiento y manejo en comercialización, administración eficiente de los recursos financieros, planificación estratégica, recursos humanos, etc.

- Mejorando la logística comercial del productor, en donde su decisión de qué producir esté respaldada por agentes especializados en el análisis de mercados (como hoy lo están en los pool de siembra) y optimizando el funcionamiento de los mercados, garantizando su transparencia y difundiendo el uso de nuevos instrumentos de comercialización como los mercados de futuro (las telecomunicaciones rurales y la informatización cumplen un rol instrumental importante).

- Participando en otras etapas del ciclo económico, ya sea en la industrialización o en la comercialización (o en instancias complementarias como las mencionadas del flete, el acopio y almacenado, el envasado o empaçado, etc.). El aumento de la eficiencia en una actividad como es el campo, no se agota en una visión cuyo centro es exclusivamente la producción.

Un análisis sistemático del proceso, permite tener una visión estratégica, y hoy, a pesar de la segmentación estructural del sector, el complejo agroindustrial nacional, incluyendo su comercialización, es un sistema que representa en la última década un tercio del PBI del país, y más del 60% del valor de las exportaciones. Sólo el sector alimenticio ocupa el 12% de la población económicamente activa, y con el aporte de la cadena de comercialización y de los servicios que requiere, esta incidencia sube al 20%, constituyéndose en el sector de mayor valor estratégico (lejos) en la economía argentina. Y al que si se le suman otros componentes del complejo agroindustrial, del sector textil, del cuero, del papel, de la madera, los abonos y plaguicidas, los combustibles, tractores, camiones y camionetas, maquinarias y equipos agrícolas, etc., suman más de un tercio de la población económicamente activa (PEA).

Es necesario integrar verticalmente el sistema, y si es posible, induciendo a la participación del productor en las diferentes etapas, como camino insoslayable para mejorar la eficiencia global: complejos como el lechero, el cárnico (bovino, porcino, ovino y aviar por citar a los tradicionales y el cunícola entre los innovadores), el cerealero, el de oleaginosas, el hortícola, el frutícola, el apícola, el piscícola, el florícola, el forestal, etc., comprenden la producción primaria, la industrialización y la comercialización, sumando los servicios en cada tramo, hoy excesivamente segmentados. La integración vertical en las primeras etapas del procesamiento y la comercialización tienen antecedentes conocidos como el producido en el complejo lácteo entre tamboros y usinas lácteas, a partir de la obligatoriedad de la pausterización de la leche en la década del '60. En el complejo avícola donde el productor engordador se integra con la empresa faenadora que a su vez tiene las granjas de incubación de pollitos y las plantas de alimentos balanceados. En el complejo cervecero, donde el productor cada vez produce vínculos más firmes con la maltería. En el complejo vitivinícola, el caso es semejante. La última integración en marcha es la del productor con el hiper o supermercado. En la mayoría de estos y otros casos, la escasa organización del sector productivo, la inexistencia de regulaciones y la falta de difusión de posibles contratos produ-

ce fuertes asimetrías, fundamentalmente del pequeño y mediano productor con el sector industrial o comercial.

- Estableciendo pautas para singularizar productos, explotando las ventajas comparativas y acreditando el nombre del producto capaz de destacarse por sus cualidades de los beneficios propios de la diferenciación:

La industria alimentaria en particular, y la agroindustria en general, debe utilizar estrategias para garantizarse la lealtad de consumidor a través del desarrollo de marcas, de su promoción y publicidad y del control constante de su calidad.

- Existen marcas mundialmente reconocidas como Denominación de Origen -DO- que identifican productos y los colocan a valores superiores como los vinos de Burdeos o los de Champagne, la mostaza de Francia, los turrónes de Alicante, el queso de Parma o de Rochefort, el vinagre de Módena, los jamones de España, el bacalao Noruego, el té de la India, los Habanos de Cuba, el Cognac, el Tequila, el Jerez o el Vodka. Y en el nivel nacional y macro regional también se reconocen calidades diferenciadas, asociadas con territorios, como el dulce de leche de Argentina, las frutillas de Coronda, los duraznos de San Pedro, las manzanas y peras de Río Negro, el vino turrónes de Chilecito, el chocolate de Bariloche, la trucha del Neuquén, los alfajores de Mar del Plata, el azúcar de Tucumán, el aceite de oliva de Cruz del Eje, los salames de Colonia Caroya, la centolla Fueguina o el pejerrey de Chascomús. Y hoy se intenta la consolidación de nuevas marcas, como la carne ovina Patagónica, o Mesopotámica, los calamares de los Mares del Sur, los limones de Tucumán y fundamentalmente el Novillo de las Pampas, ¿los quesos de cabra y oveja de Suipacha?, cuya identificación y diferenciación significaría una ventaja competitiva de la región si se asegura una calidad de excepción debidamente promovida.

El rol del Municipio

Para insertar al municipio en una estrategia de desarrollo local es necesario formular su accionar dando los siguientes pasos: generar y manejar información, realizar el análisis de la misma, tener el conocimiento preciso de cada uno de los temas, identificar los problemas, las prioridades, las ventajas propias y las oportunidades, concertar las posiciones propias sobre los objetivos trazados, ampliamente fundamentadas en información y conocimiento, con los productores, sus entidades representativas, los agentes privados al servicio del agro y los organismos provinciales y nacionales políticos y técnicos comprometidos; y diseñar estrategias participativas de gestión, implementación y seguimiento.

A continuación se enuncian algunas acciones del municipio, muchas ya iniciadas, posibles de considerar en un territorio como el de Suipacha:

-Identificar dentro de la región a los factores que fortalezcan la oferta de Suipacha, y consolidar vínculos con otros municipios.

Hoy más del 50% de los municipios de la provincia se agrupa en 12 consorcios como el Corredor Productivo Buenos Aires, COPROBA; el Consejo Productivo del Noroeste de Buenos Aires, COPRONOBA; el Consorcio de Desarrollo del Noroeste CODENOBA; el Consorcio Productivo del Noroeste COPRONE, el Consorcio Productivo

de Desarrollo Regional, COPRODER; el Consorcio Productivo del Salado COPROSAL; los Municipios al Mercosur; la Zona de Crecimiento Común; el TOA, entre otros.

- Consolidar y difundir una "marca" local que identifique a Suipacha con la oferta de la región, con su propia oferta o con lo que en realidad quiere ofrecer.

- Publicar y difundir las ventajas comparativas del partido y sus características ambientales, sociales y económicas.

- Generar y analizar permanentemente información que permita evaluar fortalezas y debilidades, oportunidades y riesgos de cada una de las actividades que componen el espectro productivo de Suipacha, identificando aquellas con mayores ventajas circunstanciales o estructurales para generar un ambiente de progreso local. Para ello es fundamental generar un banco de datos de la oferta "comercializable" en el mercado interno, y de la oferta "exportable" hacia potenciales mercados extranjeros.

- Promover, organizar y gestionar ante organismos técnicos y políticos nacionales y provinciales, cursos de capacitación productiva, empresaria y laboral para el productor, el familiar y el trabajador asalariado rural, acordes a la demanda insatisfecha y a las deficiencias visibles en el sector: *márketing* para la pequeña o mediana empresa agropecuaria, obligaciones impositivas o gestión bancaria, demanda de los mercados, y particularidades para el mejoramiento de la oferta para microempresarios rurales: horticultores, apicultores, porcicultores, avicultores y ovicultores, etc.; inseminación artificial u otros.

- Gestionar y poner a disposición del productor los programas nacionales anteriormente enunciados de créditos y subsidios (Microemprendimientos, Prohuerta del INTA, Exportar, Cambio Rural, PROMEX, PROMSA, PROMECOM, PSA, Programa de Dinamización Productiva Regional, Polos Productivos, etc.), y los programas provinciales vigentes (Programas de Capacitación del IPE, etc.).

- Gestionar y poner a disposición del productor información permanente sobre oportunidades comerciales, demandas y ofertas de productos en el país y el mundo y comportamiento de los mercados, investigaciones y registros científico-tecnológicos, demanda de empleo, etc. realizando vínculos informáticos con el Mercado Central, Ministerio de Asuntos Agrarios, SAGPyA, Acopiadores, Formadores de Precio y Fundación Exportar.

- Proveer el ámbito en ferias y eventos nacionales y hasta internacionales para que los productores puedan ofrecer sus productos.

- Contar con una ficha técnica de cada productor del partido (son algo más de 1.000): nombre, dirección donde se puede enviar información, tamaño del establecimiento, actividades que desarrolla, etc.

- Promover toda forma asociativa horizontal o vertical y organización de grupos en la producción primaria: promoción de grupos como los existentes de Cambio Rural, CREA, otros.

- Consolidar la centralización institucional, iniciada por el programa provincial Casa de Campo: Los servicios institucionales en Suipacha deben funcionar concentrados, permitiendo no sólo agilizar trámites sino generar el ámbito de intercambio técnico y político necesario para tomar las mejores decisiones para la actividad, conteniendo la relación entre las instituciones y dependencias que brindan servicios al sector como: Dirección Municipal de la Producción, de Bromatología, Guías, marcas y señales de la Mu-

nicipalidad; Descentralización tributaria; Servicio de Desarrollo y Asistencia Apícola y Delegación Zonal de Ganadería del Ministerio de Asuntos Agrarios, Sociedad Rural y su control lechero, ISSARA, que se sumen a los ya concentrados en la Casa de Campo: SELSA, INTA, Emergencia Agropecuaria, del Ministerio de Asuntos Agrarios: Coordinación General Regional de la Zona, Inspección Veterinaria, Sanidad Vegetal.

- Dimensionar las necesidades alimentarias locales, sobre todo en alimentos perecederos, discriminadas por producto (relevamiento en verdulerías, carnicerías, etc.) y promover la producción local en función de las necesidades locales.

- Dentro de las compras de alimentos del municipio priorizar al productor local.

- Consolidar como apoyo al productor local al laboratorio de control bromatológico, acentuando el control de calidad y certificándola y sobre todo en las funciones que siempre cumplió, de orientar al productor sobre las características precisas de su propio producto.

- Los caminos rurales se mantienen en forma permanente, sin embargo, es importante diseñar el plan de trabajos de mantenimiento de los caminos rurales en función del tipo de actividad de los frentistas dando prioridad a las producciones perecederas (tamberos, horticultores, etc.) o a los tiempos de cosecha o traslado de hacienda.

- Identificar las necesidades y prioridades de electrificación rural en función de las actividades y las posibles cuencas en formación, consolidando el trabajo de la Cooperativa Eléctrica de Suipacha Ltda.

- Promover y gestionar el uso de las telecomunicaciones rurales desde sus formas más elementales como las redes de intercomunicación por radio con una central, o las más sofisticadas como la conexión satelital, que se encuentra en pleno crecimiento.

- Evaluar promociones por degravación de la tasa vial, para micro, pequeños y medianos productores, coordinando acciones con colegios profesionales, organizaciones gremiales y organismos técnicos nacionales y provinciales que evalúen y certifiquen la mejora alcanzada por la iniciativa previo a la concesión del beneficio; en casos que inicien producciones para exportación, mejoramiento de la eficiencia reproductiva del rodeo, mejoramiento genético, tecnificación tampera, producciones para el consumo local sustitutivas de actuales compras fuera del partido, como productos hortícolas u otros, comercialización de productos locales con valor agregado, incorporación de tecnología como riego, forestación con fines comerciales, u otras iniciativas que apunten al fortalecimiento local del sector.

- Promover la puesta en funcionamiento del Laboratorio Municipal para la Calidad de los Lácteos, o incorporarlo como programa al Laboratorio Municipal de Control Bromatológico, capacitado para dictaminar la calidad de la leche producida en los tambos (base fundamental para fijar el precio y las bonificaciones por calidad reconocida por las usinas lácteas al productor) y así apuntar a una "Denominación de Origen Certificada".

- Para la promoción de la microproducción intensiva, en particular hortícola, promover la implementación de programas piloto de incubación empresaria, con una mecánica permanente de interacción entre los microproductores locales y los Estados Municipal, Provincial y Nacional, donde el proceso comprometa la verticalización del ciclo.

Un ejemplo puede ser un programa de cultivos a cielo abierto u otro de cultivos bajo cobertura (invernáculos), en el primero, los microproductores bajo programa deberían ser propietarios de su tierra en el partido de Suipacha, dentro de un área a delimitar, en el segundo, el Programa debiera prever la compra en bloque de la tierra adecuada, la que sería subdividida en parcelas de 2 has. o más, a los efectos de inducir una cuenca de explotación intensiva hortícola y de granja. En ambos los pasos comunes son:

1° el INTA evalúa cultivos y semillas con posibilidades y ventajas para la zona y el Ministerio de Asuntos Agrarios, en consulta con los Mercados Concentradores evalúa las demandas de los mercados y recomienda los cultivos con mayores oportunidades de demanda a buen precio para la producción de cada temporada.

2° La Unidad Ejecutora Provincial, dependiente del Ministerio de Economía de la Provincia, brinda la asistencia técnica para la formulación de la demanda de créditos ante la Provincia y la Nación (IPE, CFI, etc.), y la Municipalidad organiza la canalización de la asistencia crediticia, en particular para la organización de compras e inversiones conjuntas que racionalicen costos.

3° El Ministerio de A.A. brinda una fuerte asistencia técnica, con presencia constante de técnicos en los establecimientos y desarrolla cursos cortos, de fin de semana, de capacitación en Organización Empresaria, Manejo Contable, Márketing, etc.

4° El Municipio traslada la producción a granel desde los establecimientos al mercado de destino, organiza el servicio de clasificación, embalaje en envases preacordados y gestiona un puesto de los Microproductores para la comercialización de productos hortícolas, apícolas y de granja.

REFERENCIAS

- 1.- Tomado de "Nuestra Propia Agenda", pág. 56, Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y El Caribe, BID-PNUD, 1989.
 - 2.- Fuente: Reseña de la publicación "Perspectivas Alimentarias". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Página Web de la Fao: <http://fao.org> del 11/02/1999.
 - 3.- Fuente: "Conferencia de Prensa", SAGPyA. Página Web: <http://siiap.sagyp.mcon.ar/agricu/informes/confe.htm> del 5/02/99.
 - 4.- Según SAGPyA .
 - 5.- En 1992 Argentina exportó en grasas y aceites 1.109.000.000 U\$S, y en 1996 a 1.890.000.000 U\$S, participando así con un 22,45% del rubro Manufacturas de Origen Agropecuario.
- Además, según datos del INDEC, con fecha de junio de 1998, los aceites y sus subproductos registran actualmente un gran crecimiento en las exportaciones, verificándose una variación en su producción de 3,6% respecto al mes anterior (mayo, 1998) y una variación del 25,9% respecto a igual mes del año anterior (junio, 1997). Por otro lado, en se observa en estos últimos meses, que el sector ha aumentado la capacidad de producción nacional, mediante ampliaciones de plantas tendientes a satisfacer las crecientes demandas del exterior.
- 6.- Fuente: SAGPyA. Dirección de Mercados Alimentarios – Granos. Elaboración en base a datos suministrados por terminales portuarias. Año 1998: valores acumulados hasta noviembre.
 - 7.- Según datos estimados por informantes calificados de la Municipalidad de Suipacha.
 - 8.- El sector productor de arroz logró en esta cosecha su récord histórico al obtener por primera vez una producción superior al millón de toneladas.
 - 9.- En esta campaña el sector algodonero superó por primera vez el millón de hectáreas sembradas.
 - 10.- Información extraída de la nota "La trazabilidad llega a la fruta. Con la ruta marcada" Suplemento Rural del diario Clarín. Sábado 23 de Enero de 1999.
 - 11.- Fuente INDEC. Datos estadísticos obtenidos de la página Web: <http://www.indec.mecon.ar/sinopsis/agropecuario/htm>
 - 12.- Dato estimado por informante calificado del área de la producción de la Municipalidad de Suipacha.
 - 13.- Al respecto cabe citar un ejemplo que grafica claramente la evolución de los costos operativos de la siembra directa por hectárea: "...En 1983 el costo de aplicación de 3 litros de glifosato equivalía al de 7 aradas, a 2 aradas en 1989 y a sólo 0,9 aradas en la actualidad...". Revista "El campo en marcha" Edición 213. Año XLIII. Mayo-Junio de 1998.
 - 14.- Fuente: infografía del suplemento "Clarín Rural" del Diario Clarín. Edición del sábado 6 de febrero de 1999.

Producto Bruto Interno

Generalidades

Si bien, como veremos más adelante, el Producto Bruto Interno no constituye un indicador para dimensionar como se distribuye la riqueza que genera una sociedad determinada, si es un indicador de gran importancia económica ya que nos permite medir la cantidad de bienes y servicios que produce un país, provincia, región, municipio, etc., en un período establecido.

Desde esta mirada realizaremos entonces un primer análisis, para en segundo lugar, intentar comprender como se distribuye esta riqueza entre los distintos sectores, y de este modo verificar por ejemplo, si los logros macroeconómicos, constituyen verdaderos aciertos mediante los que se benefician equitativamente las personas o si por el contrario sólo constituyen ventajas para determinados grupos sociales.

Comencemos recordando algunos conceptos básicos. Para calcular el PBI se divide a la economía en sectores de actividad (14 sectores de actividad, considerados a partir de 1999¹ -con anterioridad se consideraban 9 Grandes Divisiones-), y se mide en cada uno de ellos el valor agregado que genera para luego integrarlos.

El PBI a su vez, equivale a la remuneración de los cuatro factores de la producción: asalariados, rentistas, capitalistas y empresarios, es decir a lo que se define como ingreso nacional.

El valor agregado es la producción neta de un determinado sector, es decir el valor de la producción menos el valor de los insumos que compra de otro sector.

En el panorama mundial, la economía creció, respecto del año anterior, un 1% en 1993, un 2,5% en 1994, un 2,3% en 1995, un 3% en 1996 y un 3,3% en 1997.

Es importante tener presente algunos valores globales de PBI en la escala internacional, ya que nos permite dimensionar rápidamente con este indicador algunas economías regionales: en 1998 el PIB a precios de mercado en millones de dólares fue en Argentina de 298.131 U\$A (corregido a este valor en 1999 con una la metodología, Serie 1993-97), en 1997 fue en EE.UU. de 7.834.036 U\$A, en Japón de 4.190.233 U\$A, en Reino Unido de 1.286.488 U\$A, en Alemania de 2.092.320 U\$A, en Francia de 1.392.501 U\$A, en Italia de 1.145.560 U\$A, en España de 532.034 U\$A, en Canadá de 607.744 U\$A, en República de Corea de 442.543 U\$A, en China de 901.981 U\$A, en Australia de 393.519 U\$A, en México de 402.963 U\$A, en Chile de 77.082 U\$A, en Paraguay de 10.180 U\$A, en Bolivia de 7.977 U\$A².

De modo más sintético, podemos decir que una economía como la nuestra, a valores absolutos de PBI, es aproximadamente 26 veces menor que la economía Estadounidense, es 14 veces menor que la Japonesa, 3 o 4 veces menor que la Italiana o la Francesa, casi 3 veces menor que la economía Brasileña, 1,5 veces menor que la Mexicana,

Los catorce sectores donde se distribuye el PBI son:

- Agricultura, ganadería, caza y silvicultura: contempla cereales, cultivos industriales, forrajes, frutas, horticultura, silvicultura; bovinos, ovinos, lanas, porcinos, tambo y granja.
- Pesca: contempla continental y marítima.
- Explotación de minas y canteras: contempla minerales metalíferos, minerales no metalíferos y rocas de aplicación.
- Industria manufacturera: contempla alimentos, bebidas y tabaco, textiles, prendas de vestir y de cuero; madera y productos de la madera; productos de papel, imprentas y editoriales; sustancias y productos químicos, productos minerales no metálicos; metálicas básicas, productos metálicos maquinaria y equipos, y otras industrias manufactureras.
- Construcción: comprende construcción pública y privada.
- Suministro de electricidad, gas y agua
- Comercio mayorista y minorista y reparaciones: comprende comercio al por mayor y al por menor.
- Hoteles y restaurantes.
- Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- Intermediación financiera.
- Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler.
- Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales
- Enseñanza, servicios sociales y de salud
- Otras actividades de servicios comunitarios, sociales, personales y servicio doméstico.

en el orden de la Australiana, 4 veces mayor que la Chilena, 15 veces mayor que la uruguaya, 30 veces mayor que la Paraguaya y 43 veces mayor que la Boliviana.

Para América Latina el crecimiento en 1994 fue del 3% demorado por países como Haití, Cuba y en particular Brasil, y liderado por Méjico, antes de la crisis de abril de 1995 que redujo el crecimiento de la región en ese año a 0,8%, recuperándose en 1996 con 2,7% de crecimiento y un 4,5% en 1997. Favorecido por el tratado de libre comercio de América del Norte (NAFTA) Estados Unidos produjo ese mismo crecimiento del 3% para 1994, la Unión Europea un 2% en 1994, 2,5% en 1995 y un 2,1% para 1996 y 2,7% para 1997.

El PBI Nacional

Evolución del PBI en la Argentina

En cuanto a la evolución en nuestro país, podemos observar en el cuadro respectivo, que más allá de las oscilaciones en los últimos años, ya que tuvo decrecimientos importantes respecto del año anterior en 1981 (-5,42%), 1985 (-6,95%) y 1989 (-7,01), y también períodos de marcado crecimiento, como en 1986 (+7,15%), 1991 (+8,90%), 1992 (+8,7%), 1993 (+6%) y 1997 (+8,6%); queda claro que existe un punto de inflexión en 1990 para continuar en los años siguientes con una curva ascendente continua con un solo valle en el 95' (-4,6%), y retomar el ascenso en el 1996 con un crecimiento del 4,3%.

En resumen, podemos decir que como balance del período 1980/1998, la curva del PBI tuvo variaciones negativas y positivas intercaladas, y que en 1990 se produjo el punto de giro más significativo para tomar un ritmo positivo de ahí en adelante, con una sola retracción, como ya expresamos en 1995; con variaciones desde 1991 que promedian más del 6% inter-anual de crecimiento.

Según datos de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, el PBI nacional de 1998 (con un crecimiento real del 3,9%),

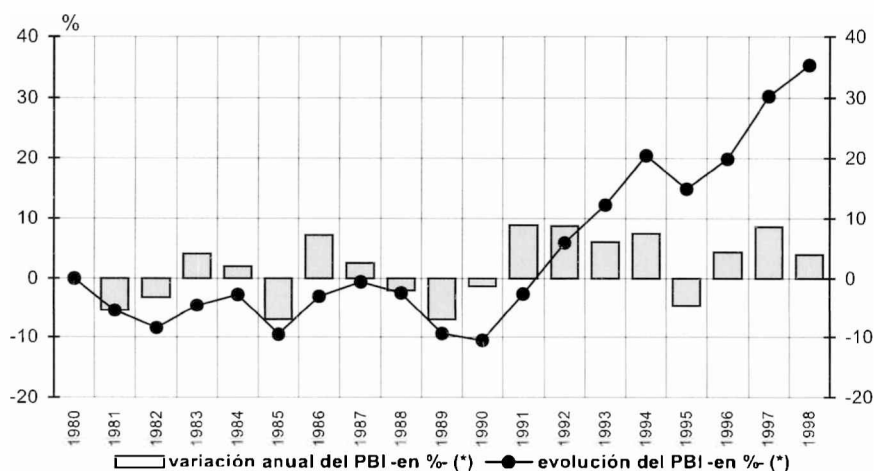
sería de 288.195 millones de pesos (a precios de 1993), unos 298.131 millones de pesos a precios corrientes, es decir a valores actuales.

Sin embargo, según información preliminar del año 1999 comienza a configurarse en este período un fuerte desaceleramiento de la economía. La fase recesiva comienza desde mediados de 1998, las Cuentas Nacionales con base en el año 1993 recientemente publicadas registran una caída del PBI en precios constantes de 3%, respecto del mismo período del año anterior, mientras que la inversión interna bruta fija cayó 11.7% y las importaciones de bienes y servicios disminuyeron 12%.

Debido a las recurrentes crisis recesivas que afectan la economía argentina, en los últimos cincuenta años, causadas por deficiencias estructurales de origen endógeno, el nuevo fenómeno de la globalización hace cada vez más permeable a los países emergentes a los desequilibrios de origen externo. En la segunda mitad de 1997 la crisis con epicentro en el sudeste asiático afectó los mercados financieros internacionales con características más generalizadas que la desatada por la devaluación del peso mexicano, en 1995. En ese momento, sólo fueron afectados los mercados de valores y de bonos argentinos, sin consecuencias sobre la actividad real. Sin embargo, comenzó una etapa de desaceleración del crecimiento mundial lo que ocasionó una caída de la demanda internacional por los productos exportables argentinos ("commodities") y la disminución de la tasa de crecimiento del valor de nuestras exportaciones. Estas tendencias se acentuaron durante 1998 cuando Rusia desató una nueva situación crítica al anunciar un "default" parcial de su deuda en agosto.

La economía argentina que venía creciendo en la primera mitad del año 1998 a un ritmo de alrededor del 6.5% anual se estancó primero y entró en recesión luego. En el tercer trimestre se registró una disminución del ritmo de crecimiento (creció 3.3% interanual) y en el cuarto trimestre el PBI cayó un 0.6% respecto del mismo período del año anterior. Este valor negativo puso fin al período de diez trimestres de crecimiento ininterrumpido. A partir de la devaluación del real brasileño, en los primeros días de enero de

País: Evolución del PBI



PBI 1998 \$ 298.131 millones de pesos (a precios corrientes del año 1998).
 Fuente Informe Económico N° 29, Subsecretaría de Programación Macroeconómica, Secretaría de Programación Económica y Regional, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.
 (*) Se consideraron las variaciones porcentuales de la Serie 1980/92 y de la Serie 1993/98.

1999, con el consecuente correlato para los otros países miembros dentro del marco del Mercosur, se explica la caída observada, aún sobre datos preliminares, en el primer trimestre de 1999.

El PBI, en 1998 estaba compuesto con un 7% de participación del sector primario (5,25% de agricultura, ganadería y pesca y 1,74% de explotación de minas y canteras), un 25,27% de participación del sector secundario, (17,15% de industria, 2,27% de electricidad, gas y agua y 5,85% de construcción) y un 62,17 % del sector terciario (14,03% de comercio mayorista, minorista y reparaciones, 2,57% restaurantes y hoteles, 8,06% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 5,86% de intermediación financiera, 14,11% de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, un 4,79% de Administración pública, defensa y actividades extraterritoriales, 7,36% de Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, y 5,37% de Serv. comunitarios, sociales, personales y servicios domésticos; y un 5,56% de la diferencia entre impuestos a la importación e IVA y Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente (SIFMI).

El valor agregado de los sectores productores de bienes aumentó el 4,3% en 1998. Los sectores productores de servicios crecieron el 4,7%.

En la primera gran división, se observó un crecimiento durante 1998 con respecto al año anterior del 10,9% (según datos preliminares del valor agregado a precios de 1993). A lo largo del período se conformó este resultado muy influido por el crecimiento de los cultivos agrícolas, para los cuales se estimó un crecimiento del 17,8%; en cambio la cría de animales sólo creció un 1,2%.

El crecimiento del sector agrícola se funda en la importante expansión de la rama cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras, con un crecimiento del 39,6% en 1998, como consecuencia de la cosecha récord de granos de la campaña 1998/97.

En el sector pecuario, la rama cría de ganado bovino mostró una disminución del -2,1% en 1998 y la faena total estimada de vacunos decayó el -9,4%, proporción equiva-

lente a más de 1,3 millones de cabezas. En ganado porcino y ovino se estimaron aumentos del 7,5% y del 1,1% respectivamente. La producción de leche registró un aumento del 4,7% con relación a 1997, mientras que la cría de aves de corral mostró un alza del 19,4%. La producción apícola se redujo el -9,9%.

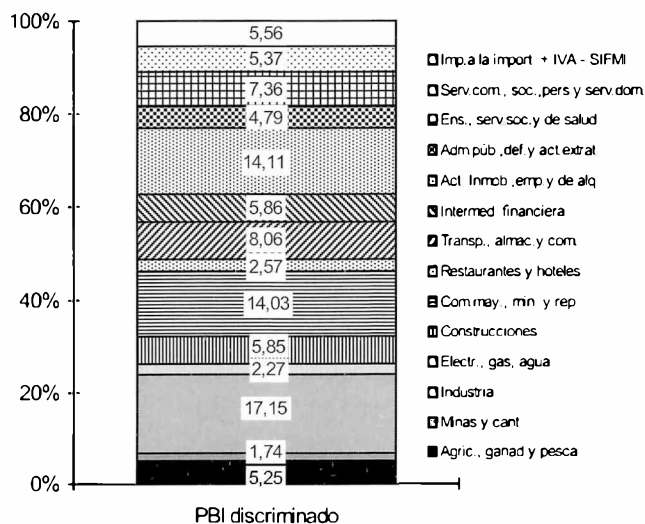
Resulta importante señalar que la estimación preliminar del valor agregado del sector agropecuario, medido a precios corrientes, arroja un resultado global diferente de la medición a precios constantes. Si bien se mantiene una variación positiva del nivel de actividad, se reduce a un 4,4%, observándose que el indicador más significativo lo constituye el leve aumento (según esta medición) del 0,4% observado en los cultivos agrícolas -que como se dijo, a precios constantes creció el 17,8%-, en función de la importante reducción que sufrieron las cotizaciones de la mayoría de los productos de esta rama.

El agregado de explotación de minas y canteras muestra un crecimiento del 2,3%.

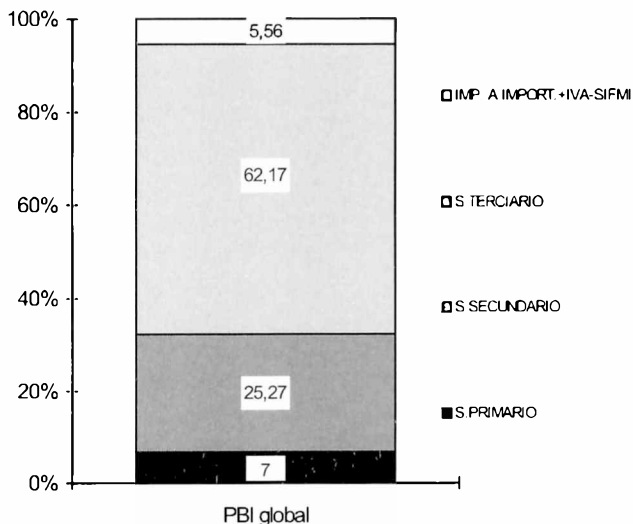
Las industrias manufactureras crecieron sólo el 1,6% (el año anterior habían registrado un aumento de más del 9%) y construcciones también tuvo un crecimiento mucho menor que en el período anterior (1997/96), registrando un incremento del 7,2%. El sector de electricidad, gas y agua registró un crecimiento del 6,4% en el período considerado (1998/97), un poco por debajo de lo registrado en el período precedente (7,2%).

Comercio mayorista y minorista y reparaciones creció un 2,8%, restaurantes y hoteles verificó un aumento del 4,5%; Transporte, almacenamiento y comunicaciones presentó una suba del 8%. El sector Intermediación financiera creció un 17,8%, Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler experimentaron un alza del 3,4%. Los sectores Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales presentaron una baja del 1,9%, Enseñanza servicios sociales y salud crecieron un 3,1% y finalmente los sectores que componen las otras actividades de servicios comunitarias, sociales, personales y el servicio doméstico registraron un crecimiento del 3,9%.

PBI País 1998. Composición por Sub-sectores Económicos.
Valores a precios de 1993, en porcentajes.



PBI País 1998. Composición por Sectores Económicos.
Valores a precios de 1993, en porcentajes.



El PBI provincial

El PBI provincial muestra un comportamiento similar al nacional, pero con sus particularidades, tuvo decrecimientos importantes en 1981, 82, 85, sobre todo en 1989 con el -7,04% y en 1995, y periodos de crecimiento marcado en 1983, 86, 87, 91, 92 93, 94 (el más importante del período con el 9,57%), 96 y 97. El crecimiento en el período 80-97 fue del 35,97%, prácticamente en el mismo orden que el PBI Nacional.

Según los datos oficiales de la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, de marzo de 1999³, el PBI provincial sería de unos 111.785.996.049,8 pesos (a valores corrientes -en pesos-, según la serie 1980-1997*); compuesto con un 4,5% del sector primario, un 37,4% del sector secundario y un 58,1% del sector terciario.

Participó entonces en 1997 con el 34,6% del PBI nacional (según la información de la Dirección de Estadísticas de la Provincia más actualizada que no modificó la metodología de cálculo y que por lo tanto, verifica un PBI Nacional para 1997, de 323.386.000.000 pesos).

Si consideráramos en la escala nacional las cifras más actualizadas, es decir aquellas publicadas por la Subsecretaría de Programación Macroeconómica de la Secretaría de Programación Económica y Regional del MEyOSP; las cuales rezan (como ya se expuso en el apartado correspondiente) que a precios corrientes y con base 1993, el PBI para 1997 fue de 292.858.877.000 pesos, estaríamos ante una participación mayor. En realidad estas diferencias responden precisamente a la aplicación de diferentes metodologías de cálculo del PBI; que se subsanarán en la medida que el estado Nacional y los Estados provinciales realicen una coordinación en este sentido.

Asimismo, la Dirección de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires tampoco modificó la división en sectores (manteniendo la tradicional desagregación en 9 Grandes Divisiones), por lo tanto de ese modo realizaremos el análisis particularizado para la escala provincial; en base a la información a valores corrientes de 1996 o 1997 (de acuerdo con el último valor disponible), en pesos y según la serie 1980-1997.

Se observa que el sector primario (compuesto de dos grandes sub-sectores o divisiones) participa, a valores corrientes, con un 4,4% de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (Gran División 1) y 0,1% de minas y canteras (Gran División 2); en 1997. Estos porcentajes se distribuyen respectivamente en un 5,7% y un 0,3% a valores constantes de 1986.

El primer sub-sector se distribuía en 1996 (*) en 51,77% de agricultura y servicios agrícolas, 44,59% de ganadería, 3,54% de pesca y % 0,08 de caza.

A su vez, agricultura y servicios agrícolas se distribuía en 1996(*)en 35,71% de cultivos industriales, 43,95% de cereales, 10,93% de horticultura, 2,3% de frutas, 4,03% de servicios agrícolas, 1,82% de silvicultura, 0,72% de flores y 0,51% de forrajes.

Ganadería se distribuía en 1996 (*) en 62,67% de bovinos, 11,32% de granja, 20,95% de tambo, 2,25% de porcinos, 0,94% de lanas, 0,36% de ovinos y 1,47% de equinos.

Pesca se distribuía en 1996 (*) en 0,11% de continental y 99,89% de marítima.

El segundo sub-sector o "Gran División 2" se distribuía en 1996 (*), en 62,58% de rocas de aplicación y 37,42% de minerales no metalíferos.

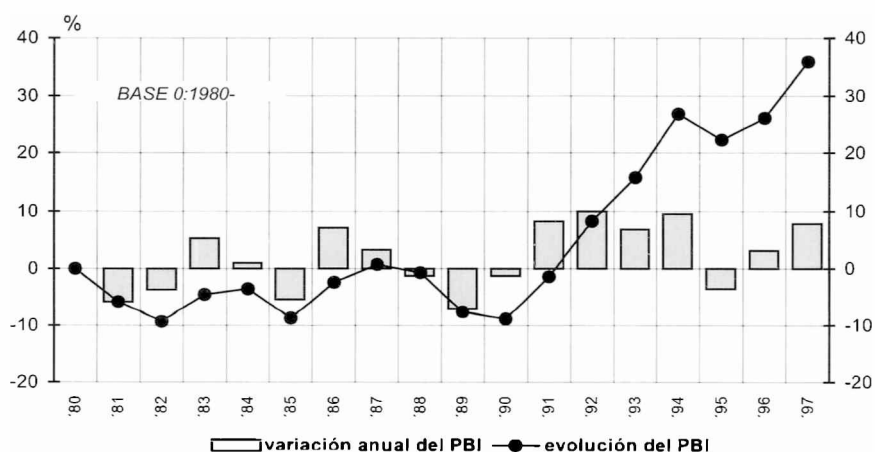
El sector secundario se compone de tres grandes divisiones: participando del total del PBI de la siguiente manera: Industrias manufactureras (Gran División 3 -GD3-) con el 28,5%, electricidad, gas y agua (Gran División 4 -GD4-) con el 2,3% y construcciones (Gran División 5 -GD5-) con 6,6%. Estos porcentajes se distribuyen respectivamente en un 34%, un 2,2% y un 5,9% a valores constantes de 1986.

La "Gran División 3" se distribuía en 1996 (*) en 26,89% de sustancias y productos químicos, 28,15% de productos metálicos, maquinarias y equipos, 22,81% de alimentos, bebidas y tabaco, 5,79% de textiles, prendas de vestir y cuero, 4,50% de industrias metálicas básicas, 5,63% de productos minerales no metálicos, 4,06% de productos de papel, imprentas y editoriales, 1,86% de madera y productos de la madera, y 0,28% de otras industrias manufactureras.

La "Gran División 4" se distribuía en 1996 (*) en 66,37% de electricidad, 27,07% de gas y 6,56% de agua.

La "Gran División 5" se distribuía en 1996 (*) en 86,36% de

Provincia de Buenos Aires. Evolución del PBI



PBI 1997: 111.785 millones de pesos (a valores corrientes del año 1997)

Fuente: Producto Bruto Geográfico, Estadística Bonaerense "Información para la toma de decisiones", Serie 1980/1997 (citas provisionales). Dirección Provincial de Estadísticas y Planificación General, provincia de Buenos Aires, 1999.

construcción privada y 13,64% de construcción pública.

El sector terciario se compone de cuatro Grandes Divisiones: comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles (o Gran División 6) con una participación respecto del total en 1997 del 15,9%, transporte, almacenamiento y comunicaciones (o Gran División 7) con el 7,5%, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles (o Gran División 8) con el 16,6% y servicios comunales, sociales y personales (o Gran División 9) con el 18,1%. Estos porcentajes se distribuyen respectivamente en un 14,1%, 5,9%, 15,6% y un 16,3% a valores constantes de 1986.

La "Gran División 6" se distribuía en 1996 (*) en 62,15% de comercio minorista, 23,09% de comercio mayorista y 14,75% de restaurantes y hoteles.

La "Gran División 7" se distribuía en 1996 (*) en 47,84% de transporte (74,16% terrestre, 20,55% aéreo, 4,17% por agua y 1,11% conexos), 52% de comunicaciones y 0,15% de almacenamiento.

La "Gran División 8" se distribuía en 1996 (*) en 43,04% de sector propietario de vivienda y sector inmobiliario, 14,34% de entidades financieras, 36,87% de servicios profesionales y 5,75% de seguros.

La "Gran División 9" se distribuía en 1996 (*) en 34,99% de servicios personales y de los hogares, 20,12% de administración pública, 19,02% de servicios médicos y odontológicos, 10,30% de diversión y esparcimiento, 14,04% de instrucción pública, 0,97% de servicios de saneamiento y similares y 0,54% de institutos de investigaciones científicas.

La evolución en el comportamiento de los sectores que integran el PBI provincial en el período 1980/1997, según la Dirección Provincial de Estadística, muestra para el año 1997 una situación muy estable en cuanto a las participaciones relativas de los distintos sectores: un leve decrecimiento en la participación del sector primario (pasando de 4,6% en 1996 a 4,5% en 1997), un leve aumento en la participación del sector secundario (pasando de 37,2% en 1996 a 37,4% en 1997), y una leve caída en la participación terciaria (pasando de 58,2% en 1996 a 58,1% en 1997).

El PBI del partido de Suipacha, aproximaciones.

A pesar del vacío informativo a nivel local y regional (las cifras oficiales más actualizadas son las nacionales y provinciales, mientras que las locales datan de 1986), la incidencia que expondremos de cada sector económico en el PBI del municipio no debería variar substancialmente, o al menos sirve para establecer las proporciones de incidencia estratégica de cada sector. Y aún variando en forma diferente, de acuerdo a eventuales impactos localizados en la economía del territorio (cuánto más chico, más sensible y vulnerable a hechos puntuales como una buena cosecha, o una inundación, o el cierre/apertura de alguna industria de relativa importancia, etc.); será útil para entender globalmente la estructura económica del partido, y su participación en el contexto.

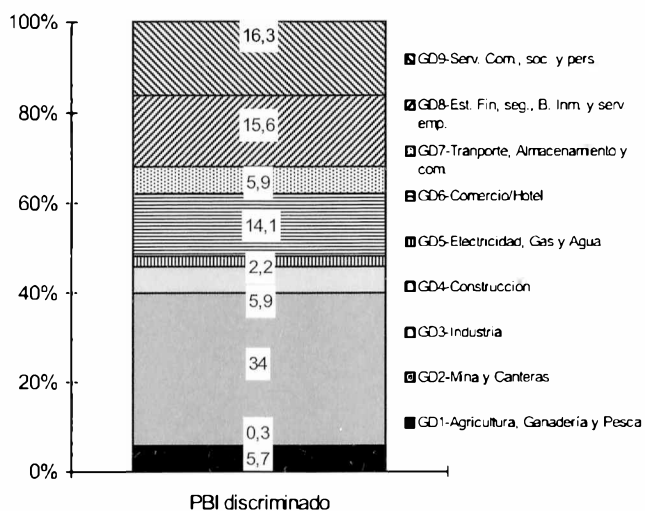
En este contexto, el PBI de Suipacha aportaría con el 0,082% al PBI provincial. Sería entonces en 1997 de 92,2 millones de pesos, con una participación del 42,98% del sector primario (26% de agricultura y 16,98% de ganadería), un 22,76% del sector secundario (16,33% de la industria, 2,36% de electricidad, gas y agua y 4,06% de la construcción) y un 34,26% del sector terciario (1,27% del comercio, 12,48% de transportes, almacenamiento y comunicaciones, 6,30% de establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y 14,20% de servicios comunales, sociales y personales).

La evolución del PBI de Suipacha presenta un comportamiento discontinuo, con importantes fluctuaciones en toda la década de 1970; en el período 1980-1989 se produce un decrecimiento significativo, con excepción de 1984, donde la economía crece levemente.

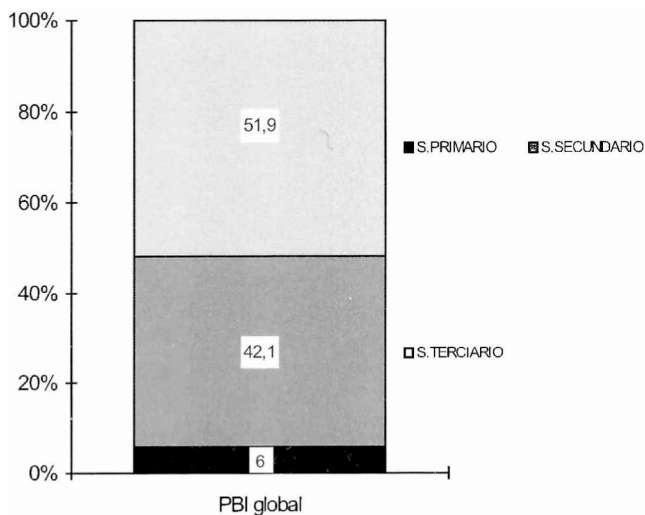
Desde 1990 en adelante se observa un crecimiento constante, que se corresponde con la tendencia positiva en la provincia y el país, aunque no se cuentan con datos locales que la ratifiquen.

Analizando esa evolución en cada uno de los sectores económicos, y haciendo la salvedad que no se dispone de

PBI Total Provincial 1997. Composición por Sub-sectores Económicos. Valores constantes de 1986, en porcentajes.
- Serie 1980/1997-



PBI Total Provincial 1997. Composición por Sectores Económicos. Valores constantes de 1986, en porcentajes.
- Serie 1980/1997-



datos particulares precisos para los últimos años; se observa que, de los tres sectores globales, el secundario, es el que sufre mayores oscilaciones y al mismo tiempo es el que registra grandes crecimientos en los años 1977 y 1981. De ahí en adelante decae con ciertas discontinuidades hasta 1991, donde comienza a recuperarse de manera sostenida, creciendo hasta la fecha. El sector primario muestra un comportamiento que si bien manifiesta oscilaciones, muestra períodos con un comportamiento homogéneo (de 1974 a 1984 y de 1987 a la fecha), registra como particularidades importantes caídas de 1972, 1973 y 1986 y el mayor pico de crecimiento en 1974. El sector terciario es el que más se mantiene en el nivel de riqueza generada en 1970, un pico decreciente marcado en 1985 y en los últimos años define también una constante tendencia positiva.

En el sector primario se observa un crecimiento de la agricultura, que se da de modo constante a partir de 1980 (con caídas muy leves en 1986, 1987, 1989, 1992 y 1993). El sector ganadero, como en numerosos municipios del inte-

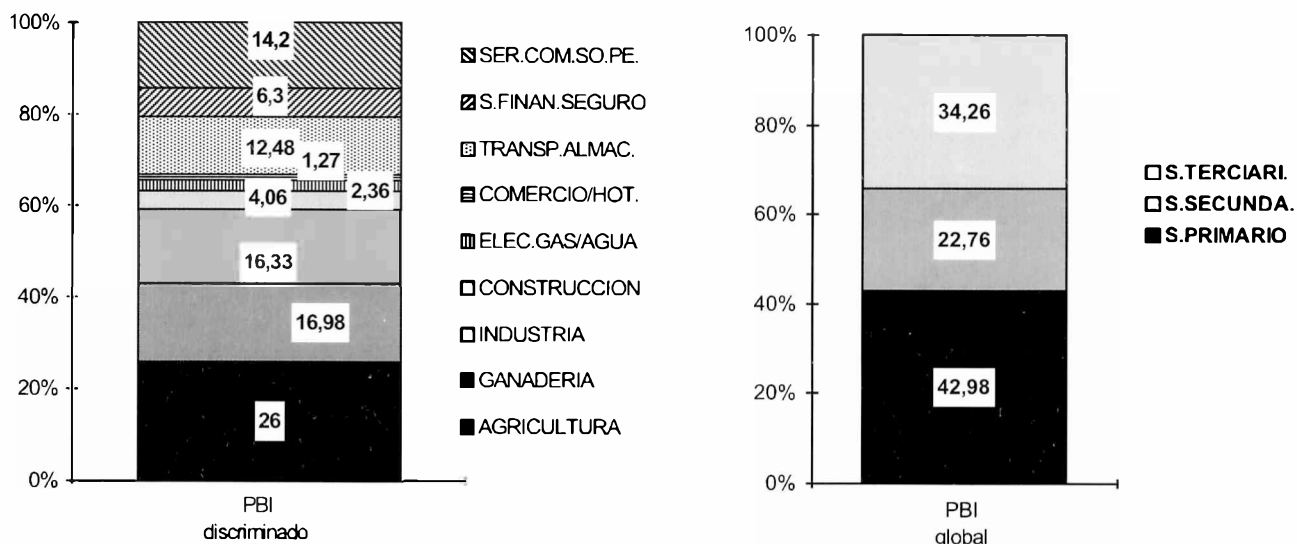
rior de la Provincia de Buenos Aires registra un decidido decaimiento desde finales de la década del 70'. Desde 1988 en adelante se observa un comportamiento homogéneo.

En el sector secundario el panorama de los tres factores que lo componen es diferente: la industria manufacturera evidencia un comportamiento muy homogéneo, con una caída en 1982 y 1983, que lo posiciona en un nivel que no logra superar en los años siguientes, el sector construcciones, si bien tiene ascensos y decrecimientos constantes mantiene como una tendencia general signos positivos, más constantes aún en los últimos años, se observa como particularidad un pico sobresaliente en 1981, y el sector electricidad, gas y agua, registra una caída significativa en los años 1976 y 1977, para luego crecer constantemente hasta la fecha.

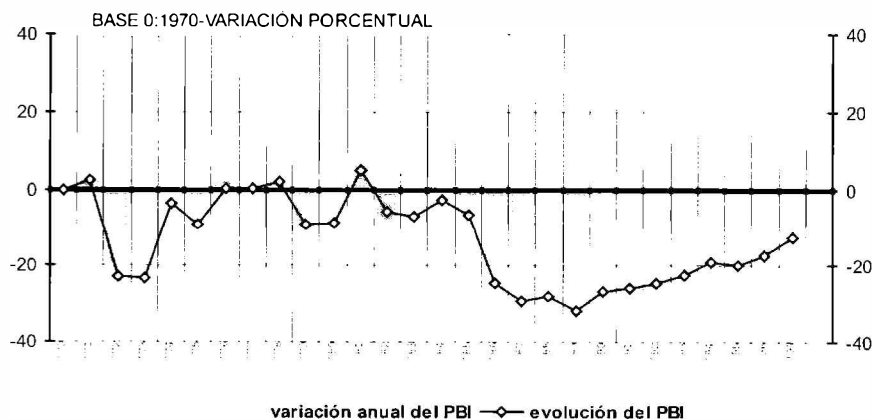
Por último, en el sector terciario, se observa en el comercio un pronunciado decrecimiento en 1976 y en 1985 y un estancamiento en ese nivel en los últimos años. Transporte, almacenamiento y comunicaciones, ligado directamente al campo como servicio y segundo en importancia en la con-

PBI Suipacha. Composición por Sectores Económicos.

70/86 evolución propia, 87/92 provincial, 93/97 nacional

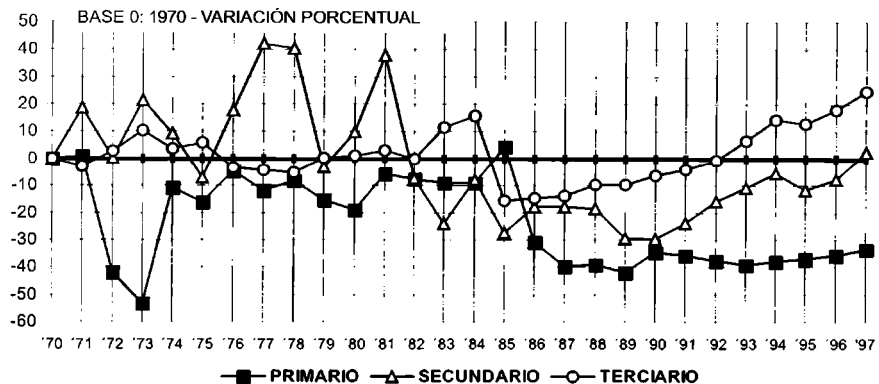


Suipacha. Evolución del PBI



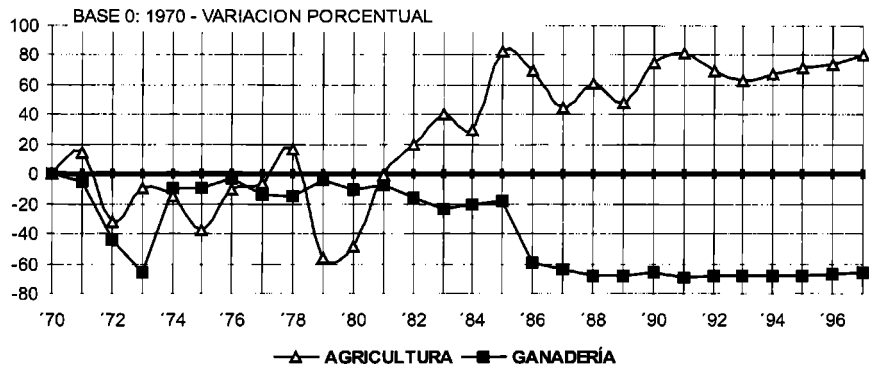
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) -elaboración propia-.

Suipacha. Evolución del PBI por sectores



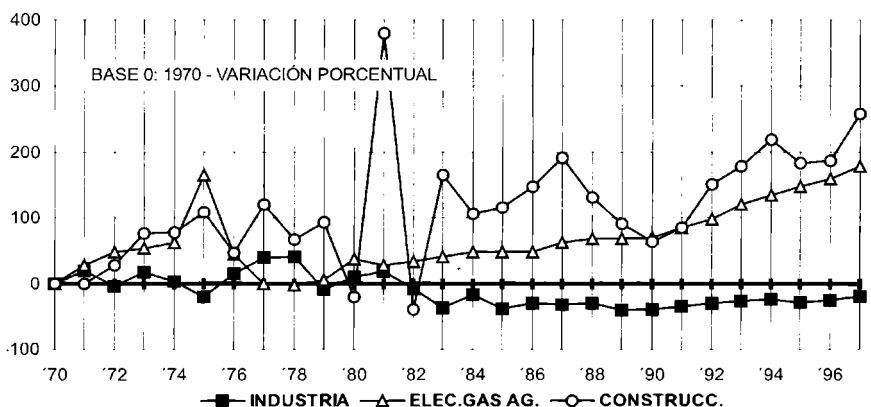
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) -elaboración propia-.

Suipacha. Evolución del PBI primario



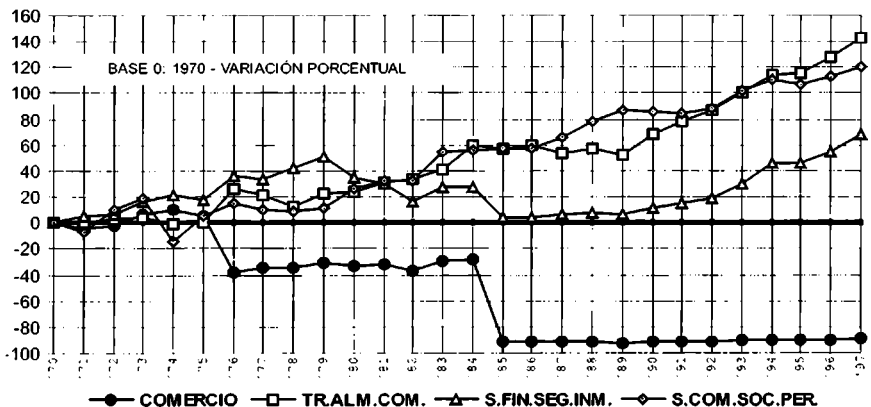
Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) -elaboración propia-.

Suipacha. Evolución del PBI secundario



Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) -elaboración propia-.

Suipacha. Evolución del PBI terciario



Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas (a partir de 1987 se asimila a la evolución provincial, a partir de 1993 a la evolución nacional) -elaboración propia-.

formación del PBI, mantiene desde hace más de veinte años un sostenido y marcado crecimiento, del mismo modo se comportan los servicios comunales. Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, y los servicios comunales, sociales y personales también presentan un crecimiento importante y sostenido, si bien lo hace a partir de 1985 y su incidencia en la conformación del PBI es menor. Comparando la incidencia de los sectores en los territorios analizados, se observa que Suipacha, como partido del Interior de la Provincia, mantiene las típicas características de estos, ya que en los mismos se evidencia, por lo general, una marcada diferencia del sector primario en la participación del total del PBI local. En Suipacha se observa esta situación, en donde el agro aporta con el 42,98% del PBI local, el sector terciario aporta con el 34,26%, donde su importante papel de apoyo al campo queda confirmado con la importancia comparativa de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones, verificándose por otro lado, una participación del resto de los servicios también significativa y en proceso de crecimiento en los últimos años y una participación menor del comercio, que además muestra un decaimiento en las décadas del 70' y 80', que no ha logrado sobreponer. En el sector secundario se evidencia una participación de la industria de más del 16%, ligeramente por encima de transportes, mostrando una importancia relativa significativa en comparación con otras localidades de la escala y perfil de Suipacha.

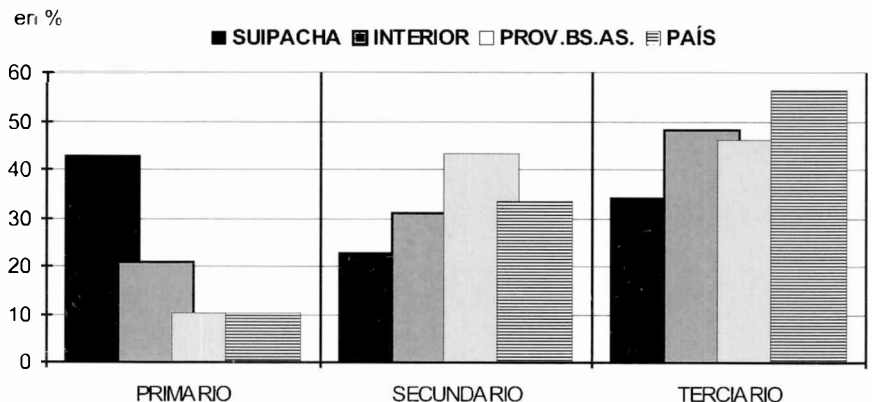
El PBI per cápita

Es evidente que el PBI analizado territorialmente no necesariamente es un indicador de bienestar social, progreso o mejor calidad de vida para todos y su crecimiento no necesariamente implicará una superación de la misma. Esto dependerá de un modelo de desarrollo local y regional, que sume a la generación de riqueza, un concepto distributivo de la misma.

Como dato ilustrativo, la Organización de las Naciones Unidas analiza que un quinto de la población mundial (20%) es dueña del 82,7% del PBI, domina el 81,2% del comercio mundial, utiliza el 94,6% de los préstamos comerciales, y tiene una capacidad de ahorro interno del 80,6%, a las otras cuatro quintas partes (80% de la población) le queda el resto. Se prevé además que la minoría rica se reduzca al 10% en los próximos años, y su participación en el total de la renta aumente del 80% al 90%.

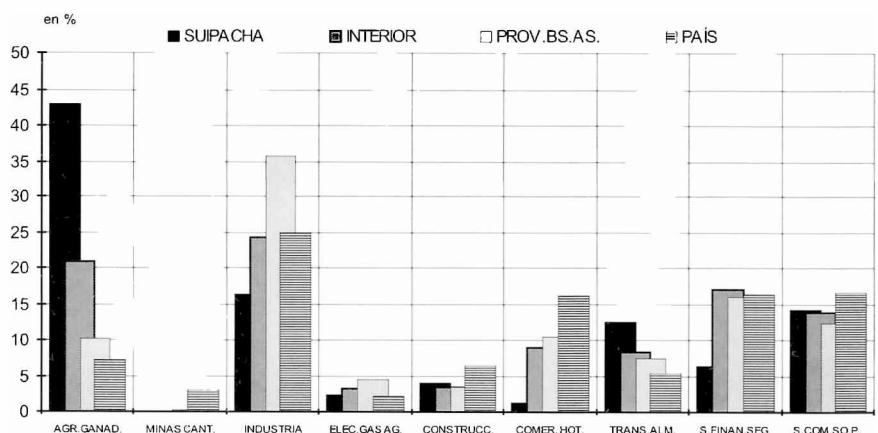
De todos modos, este indicador nos sirve para entender cómo es nuestra estructura económica, y cuáles son sus factores más jerarquizados (a los que promoviendo u orientando puedan incidir más en la generación de su riqueza), cuáles son los "nichos" vacíos o incompletos posibles de ocupar por formar parte de una estructura existente y solidaria, cuáles son las acciones prioritarias para poder multiplicar las actividades, reducir los costos sociales y de explotación, y aumentar la competitividad y las

Composición del PBI. Comparación



Datos según última medición disponible en cada territorio

Composición del PBI por Subsectores. Comparación



posibilidades de crecer (o para algunos sectores, al menos de sobrevivir).

En definitiva, queda claro la importancia de que esta información (que debiera estar permanentemente actualizada) se encuentre en manos de la Comunidad, sus instituciones y representantes; ya que es imprescindible para tomar decisiones que permitan generar ocupación digna y desarrollo genuino.

Como complemento es interesante comparar el PBI per cápita (cociente entre el producto bruto generado y la cantidad de población) en los distintos territorios como especulación teórica de cuánto le correspondería a cada habitante si la renta producida se repartiera entre todos. Como dijimos, son los modelos de desarrollo implementados los que hacen que una sociedad se acerque o se aleje de esa utopía; e incluso en un municipio, una estrategia que promueva y priorice determinadas actividades económicas, de determinado tamaño, de determinado perfil empresario o asociativo, y con particulares calidades de trabajo y de capacitación; contribuye en este proceso.

A la cabeza del PBI per cápita mundial se encuentran países como Canadá, Japón, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria, Dinamarca y Suecia, con más de 22.000 dólares per cápita/año, con un promedio en las naciones industrializadas de 15.000 dólares per cápita, el otro extremo lo marcan países como Guinea con alrededor de 600 dólares per cápita. La Argentina está a distancia considerable de estos países con 8.253 dólares per cápita por año para 1998 (según información de 1999), a un nivel similar de, por ejemplo, Tailandia que tuvo en 1995 un PBI per cápita de 8.000 U\$/año, pero algo por encima del promedio de los pueblos de desarrollo medio. Mientras que el promedio del Mercado Común Europeo es de 22.622 U\$, el del

Mercosur sería de 5.173 U\$.

En la provincia de Buenos Aires se verifica un PBI per cápita de 7.984 \$/año p/c en 1997 (111.786 millones divididos 14.000.000 habitantes).

Suipacha superaría ampliamente al promedio provincial y nacional, con 11.072\$/año p/c (92,2 millones de pesos divididos entre 8.327 habitantes) según su participación relativa de la renta provincial en 1986 proyectada a 1997, y la población estimada para 1998.

Si tomáramos el PBI estimado de 92,2 millones de pesos y lo repartimos en partes iguales sólo entre los que perciben o deben percibir algún ingreso (en líneas generales el 38% de la población, es decir 3.164 personas en 1998), el promedio sería de 2.423\$ por mes.

Sin embargo, esta hipótesis no se condice en la realidad de Suipacha de 1998.

Si en cambio, se observa una situación en el campo de la ocupación similar a lo descrito a nivel nacional, como veremos en el próximo capítulo.

La conjugación de estos datos: el del ingreso promedio per cápita por mes, el del INDEC y la realidad de nuestro propio entorno, sirve para advertir lo alejada que está la mayoría de la sociedad del promedio per cápita de los ingresos por bienes y servicios generados, lo que reafirma, además, que un alto PBI o un eventual crecimiento del mismo, no significan necesariamente un incremento de fuentes de trabajo, ni un mayor bienestar generalizado.

No obstante, de todo lo expuesto puede deducirse la interesante cantidad de variables que propone el análisis, y las sugerencias de decisiones estratégicas locales que aparecen con la mera observación, permitiendo intuir rumbos y prioridades diferentes en los distintos sectores y decidir iniciativas para el desarrollo.

REFERENCIAS

1.- A partir del año 1999 se comenzó a publicar la nueva serie del Sistema de Cuentas Nacionales de la Argentina con base en el año 1993. Esta serie reemplaza a la anterior con base en el año 1986; incorporando las siguientes modificaciones: 1) por el lado de la oferta, se presenta una mayor desagregación de los sectores de acuerdo a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU, revisión 3); 2) por el lado de la demanda, se estima el consumo público en forma separada del consumo privado, y 3) se presentan valores nominales de la oferta y demanda agregadas.

La metodología de estimación y principales fuentes se publican en: "Sistema de Cuentas Nacionales Argentina Año Base 1993: Fuentes de información y métodos de estimación", y las series trimestrales y anuales a precios corrientes y constantes se publican en "Estimaciones trimestrales y anuales: años 1993-1997". Ambos documentos han sido elaborados en la Subsecretaría de Programación Macroeconómica de la Secretaría de Programación Económica y Regional del MEyOSP. Resulta importante esta actualización en la escala nacional, ya que, según recomendaciones de Organismos Internacionales, la Serie con base 1986 se considera envejecida (se plantea que una base con más de diez años no es útil a fin de establecer comparaciones, por la dinámica que acontece en cualquier estructura productiva). Por otro lado, lamentablemente no se ha coordinado una actualización similar en las provincias y menos aún en los municipios. Los datos oficiales de la provincia de Buenos Aires se hallan actualizados a 1997, pero con base 1980; y los últimos datos locales o por partidos son del año 1986 con base 1970.

Esta falta de coordinación y actualización entre las diversas escalas territoriales es un escollo importante para desarrollar un análisis preciso, a la hora de abordar la escala municipal. En el presente capítulo se realiza, en función de la información disponible, un acercamiento al problema que será útil para manejar en líneas generales el tema.

Por otro lado, y en función de que en los Organismos oficiales de la provincia de Buenos Aires encargados del tema, no se prevé esta adecuación y actualización tan necesaria (que además debe realizarla el propio Estado, a fin de garantizar ecuanimidad), esta Dirección (DAM-UNLP) ha decidido abordar la realización de una Serie 1993/97 de los Partidos de la Provincia de Buenos Aires compatibilizándola a la nueva Serie Nacional (1993/99) con la última Serie publicada a escala provincia (1980/97), a fin de determinar el cálculo riguroso del PBI en la escala local; tarea que se desarrollará en el año 2000

2.- Fuente: World Bank. World Development Indicators 1999 y FMI. Estadísticas financieras internacionales, Anuario 1998, INDEC.

3.- Producto Bruto Geográfico, Estadística Bonaerense "Información para la toma de decisiones", Dirección Provincial de Estadísticas, provincia de Buenos Aires, marzo de 1999.

4.- Esta serie presenta a la fecha, cifras provisionales para los últimos años registrados (1995, 1996 y 1997).

(*) Cifras provisionales y últimos valores publicados oficialmente por la Dirección Provincial de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, en marzo de 1999.

La situación ocupacional

Generalidades

El presente capítulo analiza la situación de la actividad global (en la que se incluye la actividad laboral) en Suipacha y le da un marco de referencia comparándola con la provincia, sus grandes subdivisiones, su capital y el país.

Para poder entender la estructura y el tamaño del problema es imprescindible asociar la cuestión ocupacional a:

- Los sectores que conforman y definen el Producto Bruto Interno del municipio, que nos indican la naturaleza de la ocupación dentro de las actividades productivas.

- La oferta educativa, el nivel de capacitación y los conocimientos de la comunidad, que definen la calidad del empleo u ocupación a la que es posible aspirar.

- Las tendencias de crecimiento poblacional, por encima del vegetativo de cada territorio, que se hallan en estrecha relación con las expectativas de prosperidad o calidad de vida.

La conformación comparada del PBI ya fue analizada en el capítulo previo, y debiera servirnos de permanente consulta y relación para completar y comprender el presente capítulo.

La capacitación

La oferta educativa y el nivel de enseñanza también fueron pormenorizadamente analizados en páginas anteriores, no obstante le damos ahora un enfoque específico.

Conocer el nivel de capacitación y conocimiento de cada comunidad constituye una información prioritaria para un adecuado análisis de la situación laboral, como referencia para entender la relación existente entre el conocimiento, las oportunidades de trabajo y la calidad del mismo.

Según cifras presentadas por el Ministerio de Educación de la Nación a la 43ª Conferencia Internacional de la UNESCO, considerando el período 91/92, de cada 100 chicos que comenzaban el nivel primario, 60 continuaban en el secundario. De ellos, 18 ingresaban a la universidad y sólo 2 se graduaban.

De acuerdo a información del Ministerio de Educación de la Provincia, en 1992 la deserción promedio en el Gran Buenos Aires para el nivel secundario alcanzaba al 70% en los colegios técnicos y al 50% en los restantes. Investigaciones llevada a cabo por municipios del interior bonaerense, no sólo confirman estos valores, sino que arrojan en algunos casos cifras más alarmantes.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en mayo de 1998, consigna la siguiente distribución en porcentajes para la condición de actividad de la población se-

gún el nivel de educación para el país: de la población ocupada, el 8,9% tenía el nivel primario incompleto, el 24,5% sólo el primario completo, el 21,2% el secundario incompleto, el 16,2% el secundario completo, el 13,8% terciario y universitario incompleto, el 14,7% terciario y universitario completo y el 0,6% no contaba con nivel de educación. De la población desocupada, el 11,2% tenía el nivel primario incompleto, el 25,2% el primario completo, el 27,3% el secundario incompleto, el 16,2% el secundario completo, el 13,8% terciario y universitario incompleto, el 5,5% terciario y universitario completo y el 0,8% no contaba con nivel de educación. De la población económicamente no activa (PENoA), el 31,4% tenía el nivel primario incompleto, el 15,3% el primario completo, el 20,4% el secundario incompleto, el 5,8% el secundario completo, el 6,5% terciario y universitario incompleto, el 1,8% terciario y universitario completo y el 18,8% no contaba con nivel de educación.¹

Según esta misma encuesta (EPH, INDEC, mayo 1998) la distribución en porcentajes según la calificación ocupacional, es decir la complejidad de las ocupaciones desarrolladas se distribuía de la siguiente forma: 9,5% para ocupaciones de calificación científica o profesional, el 18,2% para ocupaciones de calificación técnica; 43,8% para ocupaciones de calificación operativa y el 28,5% para ocupaciones no calificadas.

Estos datos se completan con el perfil actual del desocupado, donde en registros de varios municipios del interior de la provincia, sólo el 15% tiene instrucción secundaria completa, y según datos difundidos por organismos oficiales como el Instituto Provincial del Empleo de la Provincia de Buenos Aires, sólo el 43% cuenta con instrucción primaria completa, alrededor del 13% tiene instrucción secundaria completa y menos del 1% con instrucción terciaria. Además, en el sector de los jóvenes que trabajan o buscan trabajo, la tasa de desocupación prácticamente triplica la tasa promedio.

Hoy con gran esfuerzo, podría ser posible encausar hacia una solución el problema laboral de ese 80-85% de personas desocupadas que ni siquiera cuentan con instrucción secundaria; capacitándolos, nucleándolos en asociaciones, consorcios o cooperativas, buscando minuciosamente los "nichos" que les permitan insertarse dignamente en un mercado laboral que en principio no sólo no los precisa, sino que los expulsa.

Alcanzar el escalón mínimo de capacitación para "poder hacer la cola de aspirantes" a algún trabajo con mejores remuneraciones, requiere (desde una primer visión general) por lo menos garantizar una instrucción mínima que incluya aquellos aprendizajes básicos, como computación e idiomas, que se configuran como requisitos elementales.

Debiera propiciarse una capacitación adecuada a la demanda laboral, que comprenda a quienes tienen una formación deficiente, incluyendo al 15-20% de desocupados con estudios secundarios completos, que registran las estadísticas, y a aquellos hoy considerados con el problema laboral resuelto. En los primeros se apuntará a reforzar su formación para aumentar sus posibilidades de inserción laboral y en los segundos a mejorar la calidad de su ocupación.

Ingresar en el mercado laboral requiere como nunca, de una cantidad y calidad sustancial de conocimientos y habilidades y la decisión y posibilidad de aprender continuamente. Según el documento: *Desarrollo Humano: Informe 1992*, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); en América, Argentina y Brasil exhibían porcentajes similares de científicos y técnicos: 2,9 % de la población; lejos de Venezuela con el 9,5%. Los países del Norte tenían en ese período 9 veces más científicos y técnicos, una relación de matrícula escolar terciaria casi 5 veces superior, y 24 veces más inversión en investigación tecnológica. Poseían además, una infraestructura de comunicaciones más desarrollada, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, 6 veces más radios y 8 veces más periódicos.

Durante mucho tiempo, el capital, la abundancia de mano de obra y los recursos naturales fueron los determinantes básicos de la riqueza nacional, hoy ninguno es tan importante como el conocimiento.

En los países desarrollados la extensión de la educación y el mejoramiento de su calidad impactan directamente en las tasas de crecimiento poblacional, la calidad de vida y el incremento de la productividad, favoreciendo la incorporación de tecnología de avanzada.

En América Latina, por el contrario, el sistema educativo con sus dificultades operativas y conceptuales (principalmente ligadas a las desigualdades en el acceso a la educación), operan como un factor que agudiza la inequidad social, aspecto que sumado a un sistema productivo en retroceso y con altos porcentajes de desocupación, se traduce en una lucha despiadada por el acceso a un puesto de trabajo.

Según el *"Informe sobre el Empleo en el Mundo 1998-1999"* de la Organización Internacional del Trabajo², *"... jamás ha sido tan alta la cifra de trabajadores desempleados y subempleados en todo el mundo..."*, *"...unos 1.000 millones de trabajadores -aproximadamente un tercio de la po-*

blación activa del mundo- están desempleados o subempleados...", destacándose que la formación profesional *"...proporciona un medio efectivo para resolver este problema entre las mujeres desempleadas, los jóvenes, los trabajadores atrapados en el sector no estructurado y otros grupos vulnerables"*.

El aumento progresivo de la población desocupada constituye así un problema a nivel mundial, pero es en los países con bajo nivel de desarrollo, donde asume dimensiones que lo configuran como una de las más serias problemáticas sociales.

En este contexto, si bien resulta indiscutible la importancia de llevar a cabo instancias de capacitación que permitan la inserción laboral, es fundamental entender que dicho desarrollo no garantiza por sí mismo la resolución del problema. Necesariamente debe ir acompañado de un desarrollo económico y social que lejos de promover la exclusión laboral genere nuevos puestos de empleo.

Las tendencias de crecimiento poblacional

Para completar este panorama, previo al análisis particularizado de la ocupación en Suipacha, resulta interesante retomar el análisis realizado en el capítulo correspondiente, y comparar las tendencias de crecimiento poblacional y los procesos migratorios, vinculándolos con las expectativas y posibilidades laborales que genera determinado lugar, tanto para sus propios habitantes como para los provenientes de otras zonas.

Al respecto, resulta necesario manejar algunos conceptos:

- El crecimiento global de la población se mide por la Tasa de Crecimiento Anual (TCA) o de incremento, que muestra la intensidad y el sentido del crecimiento de la población durante el término de un año. Dicho de otra manera, indica cuánto crece o decrece anualmente la población en un lugar determinado.

- El crecimiento vegetativo o natural se mide con la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual (TCVA), que consiste en establecer la diferencia entre el número de nacidos y el número de muertos en el término de un año y relacionarla con el total de la población en ese mismo año. Es la diferencia entre las tasas anuales de natalidad y de mortalidad general de un lugar determinado.

- El crecimiento migratorio se mide con la Tasa de Creci-

Cuadro general comparativo de crecimiento poblacional, para el período 1980/1991

Territorio	Población 1980	Población 1991	Tasa Crec. Media Anual 1980/1991 (por 100 h.)	Tasa Crec. Vegetativo Anual 1980/1991 (por 100 h.)	Tasa Crec. Migratorio* 1980/1991 (por 100 h.)
Suipacha	8.038	8.327	0,63	1,24	-0,61
Gran Bs. As.	6.843.201	7.969.324	1,45	1,21	0,24
Resto Prov.	4.022.207	4.625.650	1,33	0,96	0,37
Provincia	10.865.408	12.594.974	1,41	1,14	0,27
País	27.947.466	32.615.528	1,47	1,45	0,02

Fuente: INDEC 1991, Dirección Provincial de Estadísticas año 1991. Proyecciones propias.

* La Tasa de Crecimiento Migratorio fue calculada, estableciendo la diferencia entre la Tasa de Crecimiento Media Anual del período 1980/1991 y la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual del año 1991.

miento Migratorio Anual (TCMA), que se obtiene calculando la diferencia entre la Tasa de Crecimiento y la Tasa de Crecimiento Vegetativo correspondientes a un año. Es decir, establece la diferencia entre el crecimiento global, que incluye los movimientos migratorios y el crecimiento poblacional natural, que resulta de la diferencia entre las personas que nacen y las que se mueren en un período y lugar determinado.

Si analizamos los indicadores mencionados en el cuadro, observamos que el promedio de la Tasa de Crecimiento Anual (TCA) de nuestro país en el período 1980/1991 alcanzó un valor de 1,47%, apenas superior al de la provincia de Buenos Aires (1,41%), al del Gran Buenos Aires (1,45%) y al del resto de la provincia, territorio que incluye a los municipios del interior (1,33%). La TCA nacional presenta valores muy superiores a los de Suipacha, que en el período 80-91 alcanzó al 0,63%.

Comparando la tasa de crecimiento de nuestro país con las de los países de América Latina, observamos que es una de las que presenta valores más bajos. En este grupo de países el techo lo marcan Honduras con el 3,39% y Paraguay con el 3,07%. El piso lo conforman Cuba con el 0,92 % y Uruguay con el 0,60% de crecimiento anual.

Del análisis de la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual (TCVA) obtenida a partir de datos censales de 1991 se desprende que su valor en el orden nacional es del 1,45%, presentando valores superiores a los de la provincia de Buenos Aires (1,14%), el Gran Buenos Aires (1,21%), mientras que el resto de la provincia registra valores por debajo del 1%. Si bien Suipacha muestra un valor menor que el promedio de País, se encuentra por encima de los valores del resto de los territorios analizados.

Si consideramos la Tasa de Crecimiento Migratorio Anual (TCMA) Nacional, observamos que en el período 1980/1991, asume un valor del 0,02%. En el año 1991, según información de la Dirección Nacional de Población y Migraciones, se radicaron 16.451 personas extranjeras en el país, cifra sensiblemente inferior al promedio anual de los ingresos registrados en los once años del período intercensal (39.131 personas) afectado por la amnistía de 1984. En 1996, ingresaron legalmente al país, radicándose en él, más de 17.200 personas de origen extranjero, gran porcentaje de las cuales provenía de países limítrofes. A la luz de estas cifras y el impacto que representa la inclusión de estas

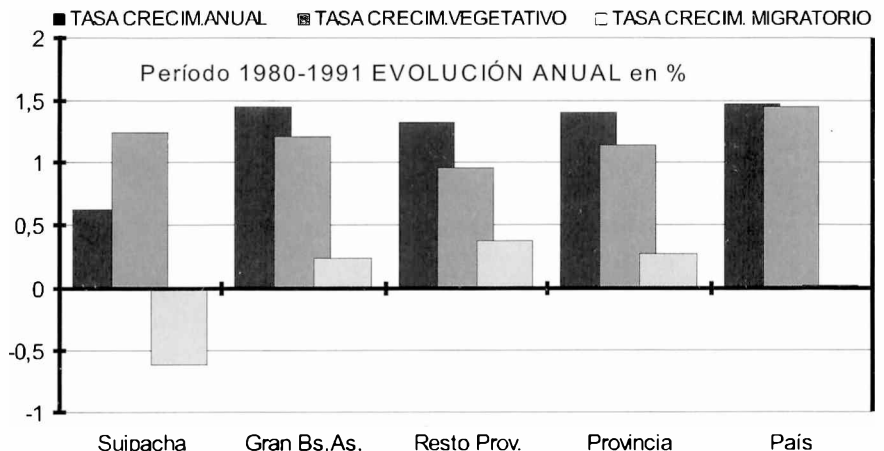
personas en el sistema ocupacional formal e informal, resulta de importancia conocer en profundidad aspectos vinculados a su capacitación, conocimientos y habilidades laborales, como así también su nivel socio-económico.

El fenómeno de ingreso masivo de poblaciones provenientes de países limítrofes, se produce especialmente en las provincias vecinas a las fronteras, quienes en el período analizado recibieron un gran número de personas llegadas desde Chile, Bolivia y Paraguay.

Otro fenómeno frecuente en el norte del país es el de las "poblaciones golondrina", que constituyen movimientos migratorios internos que se desplazan hacia las regiones donde la actividad productiva (especialmente agrícola) demanda mayor empleo de mano de obra. Es frecuente que estos trabajadores se movilicen con sus familias, constituyendo procesos de importancia social.

Centralizando la mirada en diferentes provincias, por ejemplo las provincias del sur, se observa, que en el período 1980/1991, Santa Cruz alcanzó un ritmo promedio de crecimiento del 3,2% con una tasa migratoria anual de 0,9%; Chubut presentó una TCA de 2,9% con una TCMA de 0,9% y Tierra del Fuego, una TCA de 8,5% con una TCMA del 5,7%. En la ciudad de Bariloche, la TCA fue superior al 6%, presentando un 2,7% en la provincia de Río Negro con una TCMA de 0,4. En la ciudad de Neuquén la TCA fue superior al 8%, presentando un 4,5% en la provincia de igual nombre, que tuvo una TCM de 2,0% (la más alta después de Tierra del Fuego). También las provincias limítrofes del NOA registraron un crecimiento por encima del promedio: Salta 2,6%, con una TCMA de 0,6%; Jujuy 2,1% con una TCMA de 0,4%; Catamarca 2,3% con una TCMA de 0,1% y La Rioja 2,8% con una TCMA de 0,5%. Las provincias que limitan con Paraguay como Formosa presentaron una TCA de 2,9% con una TCM de 0,1%. En particular Misiones, presentó una TCA de 2,8% con una TCMA de 0,5%. Estas son provincias con una fuerte participación de inmigrantes, los que alentados por una expectativa superadora de su calidad de vida, llegan a estas regiones y modifican la estructura poblacional (pocos ancianos en relación con el total de población), situación que, de no revertirse el fenómeno, mantendrá muy alta por décadas la Tasa de Crecimiento Vegetativo, si no se produce un proceso inverso de vaciamiento, donde sólo quedarán los más arraigados (y los más ancianos).

Tendencias de crecimiento



De las provincias que limitan con otros países, sólo Corrientes y Entre Ríos tuvieron tasas de crecimiento por debajo del promedio, incluso con emigraciones; tendencia generada seguramente por las mejores expectativas que ofrecieron en la década del '80, Brasil, Uruguay y algunos lugares de nuestro país.

De las provincias mediterráneas, salvo La Pampa, que presentó una TCA de 2,1% con una TCMA de 0,5% y San Luis, con una TCA de 2,8% y una TCMA de 0,7%, el resto creció por debajo de la tasa nacional (recordar el 1,4% de la provincia de Buenos Aires, o el 1,5% del país), algunas con movimientos migratorios negativos: Chaco -0,9%, Entre Ríos -0,7% y Tucumán -0,6%.

En la década del '90 se produce una inversión de este fenómeno en el sur y noroeste argentino, y en algunas ciudades donde la estabilización de las economías de algunos países vecinos, como Chile, frenan en parte el flujo de inmigrantes extranjeros, que empiezan a encontrar mejores posibilidades en su tierra (Chile tuvo una desocupación de sólo el 5,6% en 1995, mientras que en 1984 era del 30%, por el contrario, la Argentina registró una desocupación en mayo de 1995 del 18,4% mientras que en 1984 era del 5,9%).

Por otra parte, la recesión económica nacional, el achicamiento de la Administración Pública (teniendo en cuenta que en el interior, mucha gente depende de la misma), la privatización o cierre de empresas estatales, seguida por expulsiones masivas y la crisis en determinados sectores de la economía, determinan que ya no exista "la Meca" salvadora de desocupados y desilusionados.

Esto puede leerse también en la mayoría de los municipios del interior de la provincia de Buenos Aires (incluido Suipacha), que sufren despoblamiento, emigraciones, éxodo de jóvenes (y de familias enteras del campo a la ciudad), como consecuencia, muchas veces, de la falta de perspectivas de progreso en su lugar.

En el Gran Buenos Aires, mientras que Vicente López, Avellaneda, Tres de Febrero y San Isidro (primer anillo de la Capital Federal), tuvieron una Tasa de Crecimiento Anual negativa o nula; Florencio Varela, Moreno y E. Echeverría (segundo anillo), tuvieron una TCA del 3,5%. Brandsen, Cañuelas y Chascomús (tercer anillo a 60-100 Kms. de la Capital Federal) también lograron Tasas de Crecimiento positivas, del 1,6 al 1,9%, superiores al promedio nacional; lo que marca una tendencia a la expansión de la "mancha de aceite" del llamado Conurbano Bonaerense, en la búsqueda de tierras urbanas más baratas, o tan siquiera posibles de ocupar, proceso que se acentúa en la última década; y se complejiza y diversifica por el nuevo y creciente fenómeno de instalación de conformaciones urbanas cerradas ("Clubes de campo" y/o "Barrios Cerrados"), que modifican sustancialmente el valor de la tierra y las estrategias de crecimiento urbano.

La presente década se caracteriza tanto en el nivel nacional como provincial, por la consolidación y crecimiento de las capitales provinciales y cabeceras regionales (con fuerte participación de la población en el sector servicios). El Gran Buenos Aires, la concentración urbana más importante del país, extiende su área de influencia a nuevos territorios, trasladándoles su forma de vida, pero también sus grandes problemas.

Las provincias con menor desarrollo o más alejadas, y las

pequeñas y medianas localidades, en general orientadas al sector primario (producción), soportan un despoblamiento progresivo, producto del pesimismo generado por la falta de perspectivas locales concretas.

El movimiento migratorio desde el interior del país (en particular del campo) hacia las grandes ciudades, con el consiguiente despoblamiento de las áreas rurales y la superpoblación de las urbanas, pareciera mantenerse, aunque con algunas variaciones: la gente busca refugio y oportunidades otra vez en los centros urbanos, sobre todo en los más importantes, pero éstos ya no pueden albergarlos ni darles trabajo. Los recién llegados pasan a engrosar las filas de desocupados, subocupados y precarizados. Las características demográficas actuales (también a nivel mundial) son la concentración urbana y el consiguiente vaciamiento de vastos sectores rurales. En este contexto resulta necesario fijar las pautas y mecanismos para detener esta tendencia, resultando necesarias estrategias regionales de desarrollo.

La disminución de las tasas de natalidad y mortalidad aunadas tuvieron efectos envejecedores en la población del país (en el Censo de 1947, la población de más de 65 años era el 3,9% del total y hoy es el 10% y el promedio de hijos por mujer cayó en el mismo período de 3,2 a 2,4), variaciones que produjeron un achicamiento de la base de la pirámide poblacional y un ensanchamiento de su vértice.

En Suipacha, el crecimiento vegetativo en 1991 fue 1,24% y en 1992 fue de 0,95%, con un promedio de 0,66% en los últimos años). Esto encuentra explicación en el perfil etéreo de la población, con alta participación de personas mayores y poca población joven. La tasa de crecimiento anual fue de 0,63% en el período 1980-1991, con una tasa de crecimiento vegetativo de 1,24% y por lo tanto una tasa emigratoria anual de 0,61%.

En el período 1991-98 se observa una pequeña desaceleración del ritmo de crecimiento poblacional del Partido (verificándose en este lapso una tasa de crecimiento anual de 0,51%); con un incremento diferencial de población urbana localizado en la ciudad cabecera con valores cercanos al 1,50% anual, mientras que en el campo y en la Localidad de Rivas se produjo una tasa negativa de crecimiento, lo que profundiza la tendencia de despoblamiento del sector, ya identificada en décadas pasadas.

Contraoponer esta tendencia de despoblamiento, generando actividades que garanticen la posibilidad de inserción y progreso de la población es probablemente uno de los principales ejes de acción de la comunidad de Suipacha.

Distribución de las actividades de la población

A los efectos de hacer un análisis de las actividades de la población, posible de ser comparado en el tiempo, utilizaremos parámetros estadísticos reconocidos local e internacionalmente.

De este modo, clasificaremos a la población en Población Económicamente no Activa (PENoA) y Población Económicamente Activa (PEA).

La PEnoA está compuesta por las personas que no forman parte del mercado laboral ni aspiran a ejercer una ocupación. Comprende a todas las personas mayores de 14 años no incluidas en la PEA: Jubilados y Pensionados, Estudian-

tes, Personas al Cuidado del Hogar (se refiere a amas de casas, no incluyendo a trabajadores domésticos remunerados), y Personas en Otra Condición no Especificada, siempre que no reciban remuneración por su trabajo.

La PEA la constituyen todas las personas mayores de 14 años (edad mínima que fija la ley para permitir el trabajo) que se encuentran en condiciones de trabajar en una ocupación económica productiva. La PEA puede dividirse en dos categorías: Personas Ocupadas (realizan efectivamente un trabajo) y Desocupadas (se hallan involuntariamente ociosas por falta de oportunidad de empleo); también pueden considerarse las Subocupadas. La diferencia entre la PEnoA y la población desocupada es que la primera no aspira a alcanzar una ocupación (no compete en el mercado laboral) y la segunda sí lo hace.

Para conocer la relación entre la PEA y la población total (incluidos los menores de 14 años), calculamos la Tasa Bruta de Actividad, que determina el volumen de población con participación real o potencial en el mercado laboral.

La PEA puede clasificarse por categoría ocupacional: Empleado, Cuenta-propista, Patrón, Familiar no Remunerado, etc.; o por rama de actividad: Industria, Agro, Comercio y Servicios Comerciales, Servicios Públicos y Privados Formales (como los profesionales) e Informales (como la mayoría de los oficios).

Si analizamos la ocupación por categoría, entonces decimos que el patrón es aquél que explota su propia empresa o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio, en forma individual o asociada y que emplea a uno o más trabajadores. El cuenta-propista es aquél que ejerce su profesión u oficio o explota su empresa sin emplear a nadie. El empleado u obrero es la persona que trabaja percibiendo un jornal o sueldo. El trabajador familiar sin remuneración fija es la persona que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir un sueldo fijo. Cuando hablábamos de la capacitación decíamos que el problema laboral no reside sólo en la desocupación, sino en la calidad de la ocupación; y el primer escalón de esta problemática lo constituye la subocupación, situación en que se considera a los que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más. El segundo escalón, tan o más importante que el primero, lo conforma la ocupación precaria, en la que se ubican aquellos trabajadores, en gran medida cuenta-propistas del comercio informal y de los distintos oficios urbanos y de la construcción, servicio doméstico y un gran sector de los trabajadores rurales; que presentan inestabilidad laboral, ingresos fluctuantes y no cuentan con cobertura social y de salud, ni realizan aportes previsionales.

Estos tres sectores: los desocupados, los subocupados y los "precarizados" hoy conforman alrededor del 50% de la fuerza laboral argentina.

Si bien los ingresos de bolsillo de una pequeña parte de este grupo, en apariencia no son tan bajos (plomeros, gasistas, electricistas, pintores, albañiles, etc.), su trabajo "en negro" los pone en riesgo por carecer de todo tipo de cobertura social y previsional.

En los países que han alcanzado un alto grado de desarrollo, donde la desocupación es básicamente una de las consecuencias de la transición a una sociedad laboralmente más flexible, intensiva en conocimiento y con alta utilización de tecnología; existe una plataforma de seguri-

dad económico-social que acompaña al individuo independientemente de la pérdida de su empleo y que le garantiza la satisfacción de sus necesidades básicas.

La desocupación es un problema social, con serias repercusiones económicas y diferencias según el lugar de residencia de los desocupados. En los países con mayor grado de desarrollo, el Estado se hace cargo de garantizar un nivel de vida digno a aquellos que quedan excluidos del circuito laboral. En nuestras sociedades el peso de la desocupación cae sobre las espaldas de los propios desocupados y sus familias, quienes deben elaborar estrategias de supervivencia basadas fundamentalmente en principios solidarios.

Situación del desempleo en el contexto internacional

Es interesante comparar también la desocupación de nuestro país en el escenario mundial, con países con situaciones sociales similares o más graves, o con otros países donde también es una preocupación, aunque en otro contexto: con mejor calidad del empleo, mayor cobertura de salud, educación, atención a la vejez, vivienda, y una protección integral al desocupado.

Según el informe de la OIT de 1998-1999 (ya referido con anterioridad) sólo Estados Unidos y la Unión Europea han asistido a una reducción del desempleo y el subempleo en ese período. En los países desarrollados el crecimiento ha sido desigual: "... entre 1993 y 1997 el Canadá, los Estados Unidos, el Reino Unido y algunos otros países consiguieron resultados positivos, mientras que en Alemania, Italia y Francia el nivel de actividad disminuyó. Japón continúa con un ritmo de crecimiento bajo. En la Unión Europea, si bien la tasa de desempleo bajó al 10,2%, comparada con el 10,7% del año anterior, "...existen más de 18 millones de trabajadores que en 1998 están sin empleo".

La situación en Asia, luego de décadas de crecimiento sostenido, se deterioró gravemente en 1997: Indonesia registra una tasa de desempleo en 1998 entre el 9 y 12% de la PEA, comparada con el 4% de 1996; Tailandia se ubica en un 8% (comparado con el 1-2% de 1996), Corea dobló su tasa en un año alcanzando el 7% en 1998; en Hong Kong la tasa subió al 4,5%, frente al 2,9% de 1997; y en la China la tasa de desempleo en 1998 se ubica en el orden del 6%. En la Federación Rusa el valor real de los salarios en 1998 no llega al 60% de su nivel de 1989. Polonia mantiene para ese año un nivel de desempleo del 10,4%. En cuanto a otros países de Europa Oriental, el desempleo es del 5,4% en la República Checa, del 9,2% en Hungría y en Rumania, del 13% en Bulgaria y del 17,6% en Croacia.

En el África subsahariana, si bien pudo visualizarse en varios países una pequeña mejoría en la situación del empleo para 1998; resulta frágil como panorama porque en general los beneficios se han observado en el sector no-estructurado.

En América Latina, según el mismo informe de la OIT de 1998-1999, se observa que en la última década se "...han mejorado los indicadores de la producción, pero sin que esta circunstancia haya ido acompañada de una mejora en la situación del empleo...". Aunque el crecimiento global alcanzó el 5% en 1997, y se produjo un importante descenso de la inflación de sus altos registros anteriores y el

aumento de los salarios reales en varios países, se señala que "...entre 1991 y 1996 el desempleo de la región aumentó, hasta alcanzar el 7,4% en 1997".

Lamentablemente, la Argentina sirve de ejemplo en este sentido: el programa de estabilización y ajuste estructural determinó una tasa de crecimiento económico medio anual del 5,8% entre 1991 y 1997. Sin embargo la situación del empleo se deterioró y el desempleo aumentó, pasando del 6,3% en 1991 a un máximo de 18,4% en 1995, antes de bajar al 12,4% en 1998; cifras records para nuestro país. Otros países latinoamericanos registran las siguientes tasas de desempleo en 1998: el 7,9% en Brasil, 11,3% Venezuela, 3,4% en México y el 15,2% en Colombia.

En el informe "Trabajo decente y protección para todos: Prioridad de las Américas"³ se profundiza lo planteado con anterioridad en cuanto a que en América Latina y el Caribe, en la década del '90 "...el crecimiento económico y la estabilidad de los precios no se han traducido a una mejora significativa de la situación del empleo ni de los salarios", analizándose que por el contrario, creció el desempleo y aumento la inseguridad en el empleo "...al tiempo que el sector moderno de la economía dejaba de generar empleos...".

Se plantea que por un lado, las empresas modernas del sector privado no ocuparon el espacio dejado por el Estado, al ceder su tradicional posición de primer empleador, optando además por reducir sus puestos de trabajo (utilizando nuevas y distintas modalidades de contratos de trabajo en un esfuerzo por ser más competitivas). Como consecuencia, el sector privado moderno redujo su participación en el empleo del 32% en 1990 al 28% en 1998.

Paralelamente, la privatización redujo en América Latina el empleo público de un 15,5% en 1990 a un 12,9% en 1998. Como conclusión de este análisis de contexto, podemos decir que América Latina muestra una reducción de la inflación media (10,2% anual en 1998, en comparación del 550% de 1990/93); una reducción del crecimiento demográfico (2% anual en la década del '80 y 1,8% anual en los '90), una reducción de la tasa de incremento de la población activa latinoamericana (del 3,8% en la década del '80 al 3,1% en 1998), un nivel de empleo que creció a una media de 2,9% entre 1990 y 1998, pero que resulta insuficiente para absorber el incremento anual del 3,1% de la población activa (en 1998); una tasa media de desempleo en el sector estructurado que crece constantemente (6% en 1990/93, 7,7% en 1996 y 8% en 1998) y un aumento del éxodo masivo del campo a la ciudad (66% de las personas vivían en áreas urbanas en 1980 y 76% en 1998 -en América Latina y el Caribe-), con tasas de desempleo urbano crecientes.

En nuestro país, como ya se mostró, el fenómeno de la desocupación se incorporó y se agudizó en la última década, como nunca había existido; y si bien sistemáticamente se plantea como tema "prioritario", lo cierto es que lamentablemente no se han avizorado medidas reales que apunten a corregir, o por lo menos a torcer el rumbo de este problema, indudablemente estructural.

Seguramente, discutir y consensuar, una agenda que priorice sin dilaciones la "inclusión" de los sectores afectados por la desocupación (cada día más numerosos), permitirá acercarse a la definición de políticas que tiendan a dar solución no sólo este problema sino a otros igualmente fundamenta-

les, como la seguridad, la salud, la educación; en definitiva a encontrar encausamiento a todos aquellos aspectos mediante los cuales es posible acceder a una vida digna.

Aspectos particularizados de la situación ocupacional en el país

En nuestro país, la Tasa de Actividad (relación de la población económicamente activa con la población total), según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (Octubre/98), es del 42,1%. Esto quiere decir que de cada cien habitantes, cuarenta y dos están trabajando o buscando trabajo. Según la misma fuente, la Tasa de Desocupación (relación entre la población desocupada y la población económicamente activa), es del 12,4% y la Tasa de Subocupación (relación entre la población subocupada y la población económicamente activa) es del 13,6%. El resto de la población lo constituye la PEnoA y los menores de 14 años, que suman el 57,9% (29,2% y 28,7% respectivamente).

Con esta base y tendencia, es interesante comparar la desocupación en las distintas regiones de nuestro país.

Con altísimos valores nacionales para las Tasas de desocupación y subocupación (para Octubre/98: 12,4% y 13,6% respectivamente) la tendencia resulta un dato preocupante, dado que los nuevos ingresantes a la PEA, ya sea por haber alcanzado la edad para poder trabajar (14 años) o ya habiéndola alcanzado, al decidir buscar una ocupación; encuentran dificultades de inserción en el mercado laboral, incrementando el número de desocupados, subocupados o precarizados.

El valor de la PEA era del 37,3% en 1983 en la Argentina, mientras que en 1998 (Octubre) alcanzó, como ya vimos, al 42,1% mostrando un paulatino ascenso que no obedece solamente al incremento del grupo etéreo de más de 14 años, sino que seguramente significa que las personas consideradas como "económicamente no activas" se están desplazando hacia la condición de "activas". Este cambio de condición no reflejaría una mejora en la oferta laboral, sino que seguramente es producto de que la gente sale a buscar trabajo porque necesita incorporar más ingresos al grupo familiar.

Esta transformación de los "económicamente no activos" en "activos" se da básicamente en los estudiantes, que necesitan de un trabajo para poder estudiar; y en las amas de casa (cuidado del hogar), que tratan de incrementar los ingresos familiares.

Análisis de las actividades por territorio

Realizaremos de aquí en adelante, un análisis tratando de comparar las actividades en las distintas escalas territoriales (Nación, Provincia, Interior de la provincia de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, partido de Suipacha). Estas comparaciones son sólo indicativas, ya que sólo en Suipacha las cifras responden a datos primarios y actualizados. En el resto de los territorios (excepto el Gran Buenos Aires) no se cuenta con información actualizada, por lo que resulta muy dificultoso establecer conclusiones precisas; de todos modos servirá para comprender la situación del Partido en su contexto.

País-provincia: Según el Censo de 1991, en el país, el 64,5% de los que trabajaban era empleado u obrero; mientras que en la provincia, en esa categoría se incluía el 66%, contra el 68% del Gran Buenos Aires, el 64,5% del resto de la Provincia y el 64,1% de Suipacha. En el país el 23% eran cuenta-propistas, en la provincia el 22,5% contra el 23% del Gran Buenos Aires, el 22% del resto de la Provincia y el

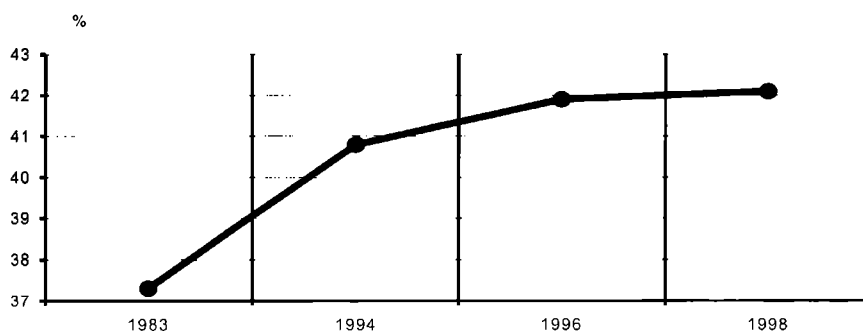
21,1% de Suipacha. En el país el 7% eran patrones, en la provincia el 7,2%, contra el 6,4% del Gran Buenos Aires, el 8,7% del resto de la Provincia y el 9,5% de Suipacha. En el país el 5,4% eran familiares no remunerados (práctica común en el campo y en el pequeño comercio), en la provincia el 3,6%, contra el 2,8% del Gran Buenos Aires, el 5% del resto de la Provincia y el 5,3% de Suipacha.

Tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación (en %) -Octubre 1998-

Provincia	Aglomerado Urbano	Actividad	Empleo	Desocup.	Subocup.
Buenos Aires	Bahía Blanca	42,5	36,5	14,0	11,6
	Región Capital	42,7	37,7	11,8	10,7
	Gran Mar del Plata	41,6	36,5	12,2	12,6
Catamarca	Gran Catamarca	34,9	30,6	12,5	13,1
Córdoba	Gran Córdoba	40,0	34,9	12,8	13,3
	Río Cuarto	37,5	33,6	10,3	9,0
Corrientes	Corrientes	36,3	32,0	12,0	9,6
Chaco	Gran Resistencia	32,5	28,9	11,3	13,7
Chubut	Comodoro Rivadavia	39,7	34,6	12,8	9,3
Entre Ríos	Paraná	37,8	34,0	10,0	12,0
	Concordia	37,1	31,8	14,3	8,1
Formosa	Formosa	34,3	32,0	6,9	15,7
Jujuy	S. S. de Jujuy y Palpalá	32,8	27,7	15,6	11,8
La Pampa	Sta. Rosa y Toay	44,3	39,3	11,3	14,8
La Rioja	La Rioja	36,5	33,7	7,6	14,9
Mendoza	Gran Mendoza	37,5	35,4	5,7	14,9
Misiones	Posadas	35,5	33,8	4,8	16,8
Neuquén	Gran Neuquén	41,2	36,2	12,2	12,0
Salta	Salta	38,9	34,2	12,0	13,1
San Juan	Gran San Juan	37,7	35,0	7,1	15,6
San Luis	San Luis y El Chorrillo	37,0	34,8	6,0	12,9
Santa Cruz	Río Gallegos	38,2	36,7	3,9	8,0
Santa Fe	Gran Rosario	38,3	33,1	13,5	14,3
	Santa Fe y Santo Tomé	36,9	31,9	13,5	10,6
Santiago del Estero	Sgo. del Estero - La Banda	31,0	29,5	4,8	13,5
Tierra del Fuego	Ushuaia y Río Grande	41,6	38,0	8,7	12,5
Tucumán	S. M. Tucumán- Tafi Viejo	38,0	32,4	14,9	16,8
Total aglomerados	27 del Interior del País	38,3	34,0	11,3	13,2
	Capital Federal	49,8	45,5	8,6	9,8
	Partidos del Conurbano	43,9	37,3	15,1	15,6
	Gran Buenos Aires	45,4	39,4	13,3	14,0
Total aglomerados	28 Urbanos del País	42,1	36,9	12,4	13,6
Aglomerado	Urbano - rural				
Río Negro	Alto Valle	40,1	37,6	11,3	-

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares. Octubre/98. INDEC.

País: Tasa de actividad -Principales aglomerados urbanos



Fuente: Encuesta Permanente de Hogares. (EPH), INDEC.

A continuación se compara la distribución de la población económicamente activa por territorio, según la actividad laboral que realizan, es decir aquéllos que se desempeñan en los distintos sectores productivos.

Situación en el País y la provincia de Buenos Aires

De la PEA a nivel país (y volviendo a realizar la salvedad que el análisis se realiza sobre la base de los últimos datos oficiales para cada caso), los sectores productivos suman el 15,5% de los puestos de trabajo, con el 8,1% para la industria, y el 7,4% para el agro, (a los que se les puede sumar del 4% para la construcción, con un alto compo-

nente informal y el 0,6% para Electricidad, Gas y Agua y Extracción de Petróleo y Gas). El comercio y los servicios comerciales superan en conjunto al sector mencionado, con el 23%, considerando los servicios de Comunicaciones, de Transporte, el Sector Financiero, las Obras Sociales y la Medicina Prepaga que suman un 2,8% al 20,2% del sector, lo que marca la cada vez menor incidencia del sector productivo en el total.

Los servicios públicos ocupan al 16,8% de la PEA (los agentes de las administraciones provinciales sumarían alrededor de 1.000.000, a los que deben sumarse los dependientes de los Municipios -unos 350.000 sin contar los temporarios-, la Capital Federal y la Nación, incluido el Ejército, la Policía, la Educación y la Salud -otros 700.000.

Censo 1991. Condición de la actividad económica por grupo de edad a partir de los 14 años (%)

Grupo de edad	Población total		P.E.A.		P.E.no A.	
	Prov.	País	Prov.	País	Prov.	País
14 a 19 años	13,2	15,0	8,5	9,0	16,5	22,7
20 a 29 años	21,3	20,4	24,7	25,4	14,4	14,0
30 a 39 años	18,9	18,7	22,9	24,3	13,6	11,2
40 a 49 años	15,8	15,7	22,7	20,2	12,0	9,8
50 a 59 años	14,2	12,3	13,7	13,4	14,2	10,7
60 a 69 años	9,5	10,1	6,5	6,1	15,6	15,5
70 y + años	7,1	7,8	1,0	1,6	13,7	16,1
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda. 1991 INDEC.

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente Activa (en %)

Territorio	PEA	Industria	Agro	Comercio y Servicios Comerciales	Serv. públ. y otros serv. formales	Servicios informales y otras activ. no identificadas	Subocupados	Desocupados
SUIPACHA	(*)38,3	7,5	26,2	22,0	23,7	(*)9,4		11,2
Gran Bs. As(****)	45,4	13,01	0,29	13,59	45,80		14,0	13,3
Resto PROV.	(**)38,3	7	12	19,6	21,2	17,7	(#) 10,7	(#) 11,8
PROVINCIA	(***)43,1	8,9	4,5	15,7	18,6	24,4	(##) 13,9	(###) 14
PAÍS(*****)	42,1	8,1	7,4	23	19,4	16,1	13,6	12,4

FUENTES: INDEC (EPH), Octubre de 1998 Censo Municipal de Suipacha 1998 (realizado por el Municipio con coordinación de la DAM-UNLP). Censo de Población 1991. Censo Económico 1994 y proyecciones y estimaciones propias.

Nota: el análisis se realiza a fin de establecer una comparación entre diversas escalas territoriales (municipio, provincia, GBA, país, etc): Lamentablemente sólo en el caso local disponemos de información actualizada (y primaria); en el resto de los territorios se utilizan las últimas cifras oficiales disponibles, lo que en definitiva sólo constituye un acercamiento muy general, ya que estos últimos valores no son actuales (excepto Gran Buenos Aires).

(*) El porcentaje de la PEA considerado para el partido de Suipacha se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior del país".

(*) En el caso Suipacha el 9,4% de la PEA incluye a Servicios Informales, subocupados y Otras Actividades no identificadas.

(**) El porcentaje de la PEA "Resto de la Provincia" se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior", consignados en la EPH de oct/98.

(***) El porcentaje de la PEA de la Provincia se estima dando 2/3 a "partidos del Conurbano" y 1/3 al piso provincial registrado (Gran Mar del Plata -41,6%-) consignados en la EPH de oct/98, de acuerdo a cifras estimadas sobre datos censales del INDEC.

(****) Los valores porcentuales de cada actividad del GBA, han sido extractados de la onda octubre '98, EPH, INDEC.

(*****) Los porcentajes del País consideran a 28 aglomerados urbanos consignados en la EPH de oct/98.

(#) La desocupación/subocupación en el interior de la provincia se asimila a los pisos registrados en grandes aglomerados de la provincia: Región Capital 11,8% y 10,7% respectivamente.

(##) La desocupación en la provincia se estiman dando 2/3 a los Partidos del Conurbano y 1/3 al "piso" provincial registrado (Región Capital 11,8%).

(###) La subocupación en la provincia se estiman dando 2/3 a los Partidos del Conurbano y 1/3 al "piso" provincial registrado (Región Capital 10,7%)

Sólo en la Administración Pública Nacional trabajaban en 1995 222.542 agentes). Otros servicios formales se han estimado en un 2,6%.

Los otros servicios, en general informales suman en conjunto el 16,1% del total. Son pocos los ejemplos de incorporación al sector productivo, y esto marca una tendencia de transferencia del sector formal de los servicios, al informal (cifras oficiales ya en diciembre de 1995 indicaban que unos 5 millones de personas, un 36% de la PEA, no realizan aportes previsionales, esto incluye seguramente a los desocupados, a una gran parte de los subocupados, y a amplios sectores del servicio doméstico y de la construcción). La desocupación es según cifras de Octubre de 1998 del 12,4% de la PEA, y la subocupación, del 13,6%.

En el país, la desindustrialización y la reducción del empleo y de las remuneraciones en el sector público (más de 500.000 mil empleados públicos perdieron su puesto desde 1990), trae aparejado un sostenido crecimiento de la proporción de trabajadores cuentapropistas en el sector servicios, los cuales obtienen en la mayoría de los casos escasos beneficios, y por la naturaleza de su trabajo, en general contribuyen en poco al incremento de la riqueza.

El aumento de la fuerza de trabajo empleada en tareas no productivas es consecuencia de dos tipos de evolución muy diferente de la sociedad: uno de ellos es el que corresponde a las economías maduras, donde la diversificación de los consumos y las transformaciones técnicas derivan en una mayor demanda de servicios para el apoyo a la producción. Otro es el caso de las economías en retroceso, o en procesos recesivos, donde no sólo no se generan los puestos de trabajo productivo o para-productivo acordes con el crecimiento de la población, sino que se reducen los ya existentes.

En el país, en octubre de 1998, la PEnoA era del 29,2% (sin incluir a los menores de 14 años, que representan el 28,7%), porcentaje global que ha ido cediendo terreno a la PEA, que era del 42,1%. Las cifras de la PEnoA a nivel nacional (transpoladas a partir del CNPV 1991) alcanzaban a 6,5% para los estudiantes; 8,8% para los jubilados y pensionados y 13,9 % para las personas encargadas del cuidado del hogar (amas de casa) y en otras condiciones.

La población de más de 60 años del país se estimó, para el año 1991, en 4.500.000 personas, de las cuales, el 86%

contaba con cobertura social y el 9% (aproximadamente 350.000 personas) se encontraba en situación de riesgo social. Por otra parte, en 1995, el 63% de los jubilados de más de 60 años (unos 3,4 millones) cobraba entre 150 y 500 pesos mensuales, con un ingreso promedio de 284 pesos. Actualmente, con tan magros ingresos, que no se han incrementado sustancialmente en los últimos años, esta franja poblacional, difícilmente puede satisfacer las necesidades básicas. Se encuentra en una situación crítica, que muchas veces los obliga, a pesar de su elevada edad, a intentar incluirse nuevamente en el mercado laboral.

Con respecto a las personas que se dedican al cuidado del hogar sin percibir salario (13,9%), se observa que en la actualidad, se están desplazando hacia la PEA para incrementar los ingresos familiares. Situación que se repite con los estudiantes, cuyos padres cada vez encuentran más dificultades para solventar sus gastos educativos.

Se presentan dos gráficos, en el primero de ellos se muestra la distribución del total de la población del país de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA o al grupo de menores de 14 años. Sumando los porcentajes correspondientes a las personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA (29,2%), que sumado a los menores de 14 años (28,7%) completa el 57,9%. Este porcentaje más el de la PEA (42,1%) totaliza el 100%. En el segundo gráfico se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación o subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas.

En la provincia de Buenos Aires, según estimaciones realizadas en base al CNPV de 1991 y la EPH de Octubre de 1998, las cifras que dan cuenta de la situación laboral presentan pequeñas variaciones con respecto a las correspondientes al país. La Tasa de Desocupación (14%) es superior a la nacional (12,4%). También la Tasa de Subocupación que alcanza al 13,9% en la provincia y al 13,6% en el país. Probablemente ambas tasas provinciales se encuentren afectadas por los guarismos que arroja el Conurbano. En cuanto a los diferentes sectores económicos, se observaría (con las limitaciones de no disponer información actualizada) un menor porcentaje de puestos de trabajo en el agro y en el sector del comercio y los servicios comerciales (4,5% y 15,7% respectivamente, contra 7,4% y 23%

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente no Activa y Menores de 14 años (en %)

Territorio	Menores de 14 años	PEnoA	Jubilados y Pensionados	Estudiantes	Cuidado del Hogar y otros
SUIPACHA	29,3	(*)32,4	13,0	4,4	15,0
Gran Bs.As.	27,5	27,1	7,9	5,5	13,7
Resto Provincia	26,1	35,6	10,6	6,1	18,9
Provincia	27	29,9	9,2	5,9	14,8
País	28,7	29,2	8,8	6,5	13,9

FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1998. Censo Nacional 1991 y proyecciones y estimaciones propias.

(*)El porcentaje de la PEnoA considerado para el partido de Suipacha del 32,4%, se estimó a partir de los valores de la PEA consignada.

Los porcentajes de la PEnoA "Región Capital", "Gran Buenos Aires", "Resto de Provincia", "Provincia" y País se estimaron a partir de la PEA respectivas calculadas según la metodología explicitada en el "Cuadro General Comparativo de Población Económicamente Activa (en %)" según datos de la EPH de octubre/98; considerando para los menores de 14 años, jubilados y pensionados y personas a cuidado del hogar y otros, los porcentajes del CNPV de 1991 y proyecciones propias.

del nivel nacional). El porcentaje de la PEA que se desempeña en el sector industrial sería mayor (8,9% contra 8,1% del nivel nacional), y el empleo público en la provincia reuniría el 14,0% de la PEA (que se suma a un 4,6% de otros servicios formales).

Es de destacar que los otros servicios informales (servicio doméstico, construcción, etc.) y otras actividades no bien identificadas reunirían al 24,4% de la PEA. Quienes se desempeñan en actividades informales, excepcionalmente realizan aportes previsionales y cuentan con cobertura social.

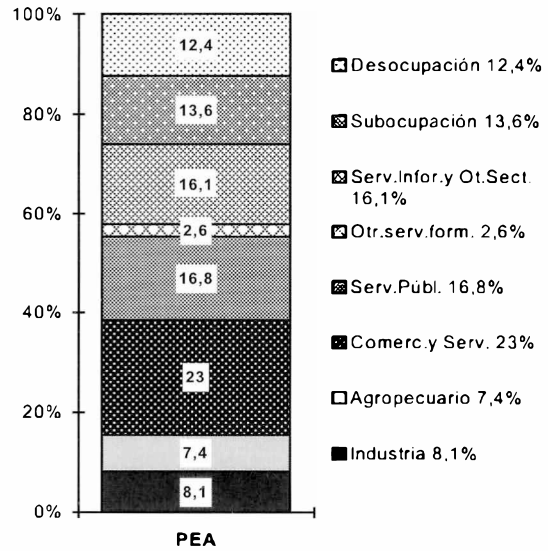
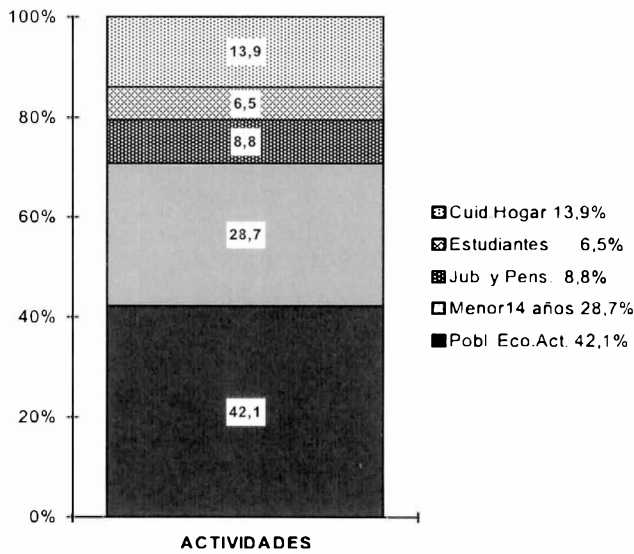
Situación del Gran Buenos Aires e Interior de la Provincia

Es interesante remarcar las características tanto del Gran

Buenos Aires como del interior de la provincia, justamente por ser "dos provincias" distintas: una del "interior", agraria y con poblaciones dispersas; y otra totalmente diferente, con el doble de tamaño poblacional concentrado en el 1% del territorio y un diferente contexto en el cual resolver los problemas.

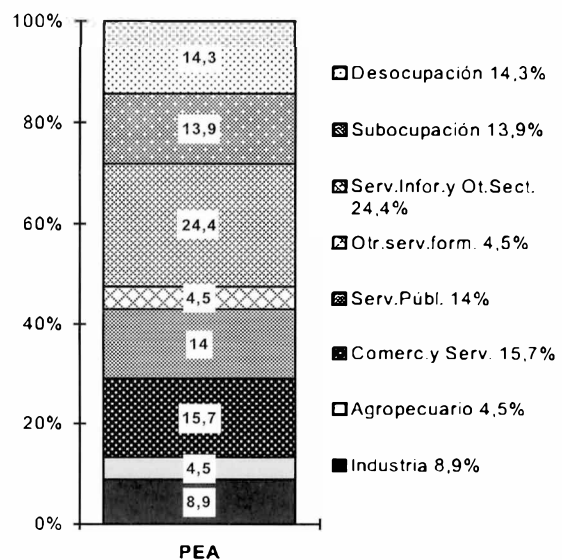
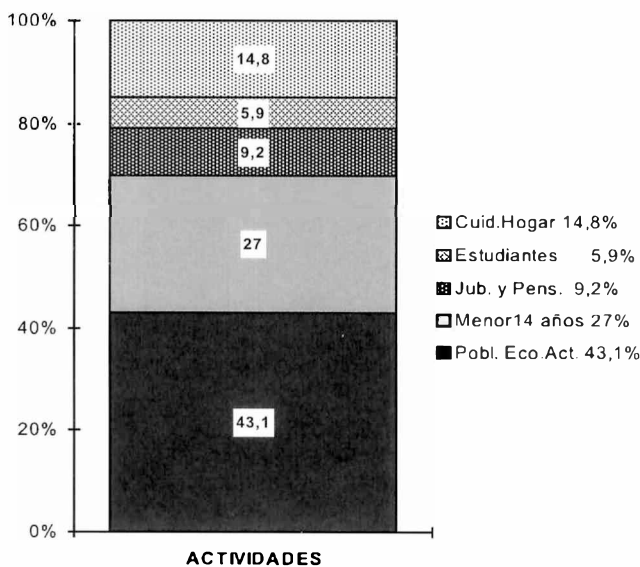
En el Gran Buenos Aires la población es más joven, hay menos jubilados, más niños y más mujeres que trabajan. El Sector de Servicios Públicos y otros servicios informales convocaría mayoritariamente a los trabajadores (45,8%), mientras que el sector de comercios y servicios comerciales convocaría a un porcentaje menor de trabajadores (13,59%), quizás "porque rinde más" trabajar en servicios. Es de destacar la crítica situación del comercio minorista, entre otras causas por la masiva radicación de hipermercados. El Sector industrial convoca al 13,01% de la

País



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1998. Censo Nacional 1991 Censo Económico 1994 y Proyecciones y estimaciones propias.

Provincia de Buenos Aires



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1998. Censo Nacional 1991 Censo Económico 1994 y proyecciones y estimaciones propias.

fuerza laboral. No obstante, en el Conurbano existe todavía un número significativo de empresas que concentran una gran parte de la oferta laboral. Proporcionalmente no existiría la ocupación agropecuaria (0,29%).

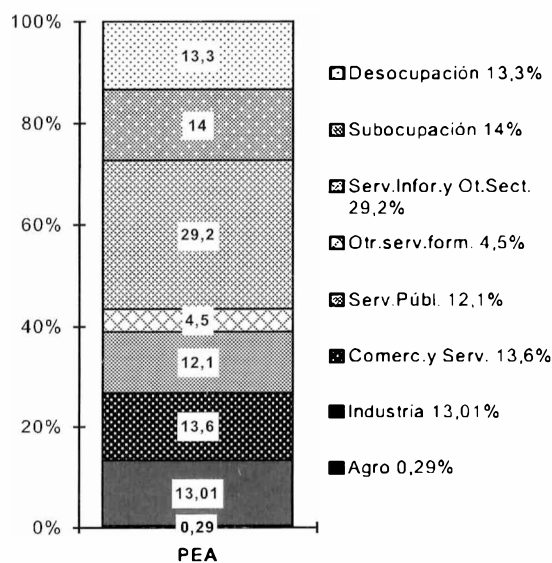
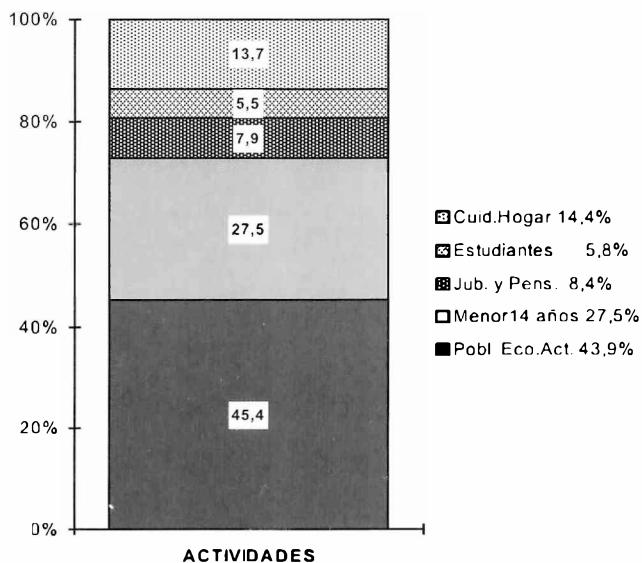
En el Gran Buenos Aires, las condiciones de vida son diferentes. En el segundo anillo que rodea a la Capital Federal, como así también el cordón productivo Bs.As.-Rosario, permiten que el empleo industrial conserve cierta importancia a pesar del cierre de numerosas fábricas. En dichas zonas, los puestos de trabajo productivo representan porcentajes superior al del país, la provincia y el Gran Buenos Aires.

A la inversa, en el interior de la provincia, cuestiones vinculadas muchas veces al arraigo y a las dificultades de aceptación de las modalidades de vida de las grandes ciudades, fomentan la permanencia de la población mayor, situación que relacionada con el éxodo de los más jóvenes, produce

que muchas localidades del interior presenten una población envejecida. En el interior de la provincia, los sectores comercial y agropecuario presentan un desarrollo importante.

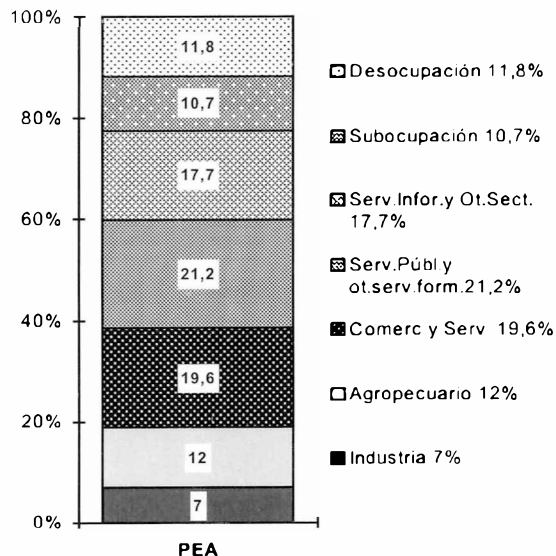
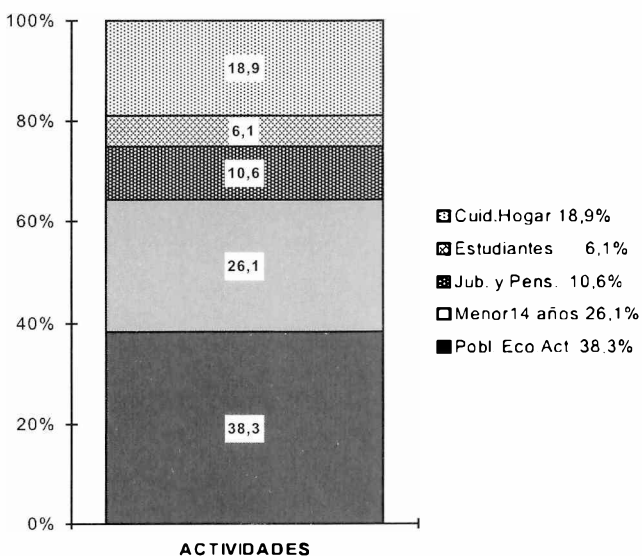
En los gráficos respectivos se muestra la situación del Gran Buenos Aires: en el primero de ellos, la distribución del total de la población de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA o al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes correspondientes a las personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA (27,1%). En el segundo cuadro se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación o subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas. De igual manera se muestran dos gráficos respectivos para el interior de la provincia de Buenos Aires, donde el total de la PEnoA alcanza a 35,6%.

Gran Buenos Aires



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1998. Censo Nacional 1991 Censo Económico 1994 y proyecciones y estimaciones propias.

Resto de la Provincia



FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1998. Censo Nacional 1991. Censo Económico 1994 y proyecciones y estimaciones propias.

La situación en Suipacha

En los dos gráficos que se presentan a continuación se muestra: en el primero de ellos la distribución del total de la población de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PenoA y al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes de personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PenoA). En el segundo cuadro se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación y subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas. Recordemos que el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 arrojó una población de 8.038 personas para el partido de Suipacha, cifra que sería de 8.327 en 1998, según proyecciones del INDEC. La población presenta un ritmo de crecimiento del 0,51% anual en el periodo 91-98 que se redujo, si la comparamos la registrada en la década anterior (0,63%).

Haciendo la salvedad de que las cifras no tienen precisión absoluta, realizaremos una aproximación al panorama real del partido, tomando como base la información surgida de distintos relevamientos y consultas efectuadas a empresas, instituciones y particulares; además de considerar, obviamente, las encuestas y los censos económicos y poblacionales nacionales y provinciales.

La Población Económicamente no Activa (32,4% (unas 2.699 personas), presenta un porcentaje ligeramente inferior al de "Resto de provincia" (35,6%) y superior al resto de los territorios analizados. El valor porcentual de jubilados y pensionados, 13,0% (1.081 personas), es comparativamente superior al resto de los territorios analizados.

Las personas que se dedican a estudiar, suman el 4,4% (unas 368 personas), porcentaje menor al de todos los territorios analizados.

Las personas a cargo del cuidado del hogar, en general amas de casa, presentan valores del 15,0% (1.250 personas), valor inferior al del resto de la provincia (18,9%) y ligeramente superior a los demás territorios analizados.

De la Población Económicamente Activa, que alcanza al 38,3% (unas 3.189 personas) en 1998; en el agro, se encuentra el 26,2% (unas 838 personas). Es importante destacar este valor, ya que la proporción supera ampliamente a la media de los otros territorios analizados y se explica claramente por el perfil agropecuario del Partido.

La industria aporta apenas con el 7,5% (238 personas) valor similar a la del "interior de la Provincia" e inferior al resto de los territorios analizados.

El comercio y los servicios comerciales aportan el 22,0% (700 personas) porcentaje superior al nacional, provincial e incluso a la del interior de la provincia; con un promedio de 1,9 personas ocupadas por establecimiento, lo que describe su escala económica.

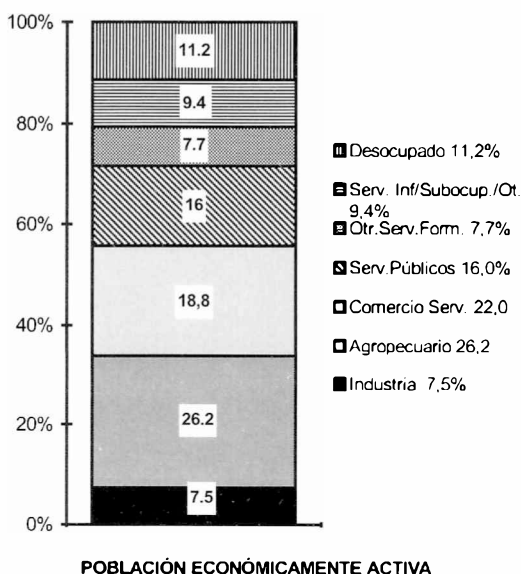
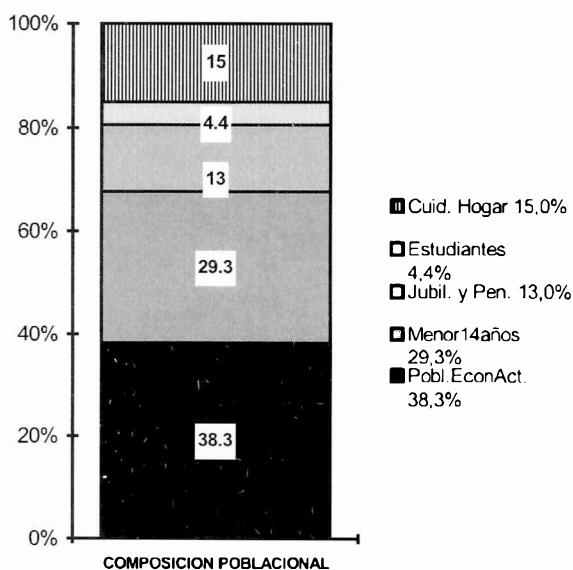
Resulta de importancia prestarle atención a este sector, porque una gran cantidad de esos puestos de trabajo los generan pequeños establecimientos como talleres mecánicos, panaderías, heladerías, soderías, talleres de confección de ropa, imprentas, carpinterías, aserraderos, herrerías, tornerías, metalúrgicas, etc. Es decir actividades semi-artesanales y muchas veces no-formales.

El sector de los servicios públicos y otros servicios formales, nuclea al 23,7% (unas 756 personas) proporción marcadamente inferior a la de los otros territorios estudiados.

Quienes trabajan en los servicios públicos municipales, provinciales y nacionales de administración, incluyendo los privatizados, reúnen el 16,0% de este sector (512 personas); quienes se brindan servicios privados (salud, educación, etc.) apenas alcanzan al 7,7% (244 personas). A diferencia de la realidad del conurbano bonaerense, el servicio doméstico no reúne un porcentaje importante de trabajadores.

Los cuatro sectores suman el 79,4% de la PEA (2.532 personas) Puede observarse que el sector agropecuario, genera 838 puestos de trabajo en relación con su importancia en la economía local, participando en conjunto con el 26,2% de los puestos de trabajo y supuestamente con el 42,98% del PBI. El sector industrial, de baja incidencia, genera el 7,5% de los puestos de trabajo y participa con el

Suipacha



FUENTE: Censo 1991, —Proyecciones propias—.

22,76%5 del PBI. Los sectores comercial y de servicios públicos y formales por su parte generan el 45,7% de la ocupación y participan con el 34,26%6 del PBI.

El paquete ya descrito, la mayoría relevado: el del trabajo formal (o "semi formal"), es el posible de estimar con mayor precisión.

Del 20,6% restante (657 personas), se dispone de datos actuales, que muestran que de este total, 358 personas (el 11,2% de la PEA) pertenece a desocupación plena y un 9,4% de la PEA (299 personas) correspondería entonces al trabajo informal y a subocupación o a casos no identificados.

Si analizamos en particular la población urbana del partido, en la ciudad de Suipacha, con una población económicamente activa de 2.522 habitantes (Censo Municipal/98), vemos que los desocupados alcanzan el 13,3% (335 personas), valor similar al del país y del GBA, ligeramente inferior al valor de provincia y levemente superior al del "resto de la provincia" y el Partido de Suipacha (11,2%).

En la localidad general Rivas, la población económicamente activa es de 175 personas, según la misma fuente. Los desocupados representan el 13,1% de la PEA (23 personas), similar al valor porcentual de la ciudad de Suipacha y superior a la del Partido; si bien con baja incidencia relativa en el total de población del mismo.

En la ciudad de Suipacha, los barrios Fonavi y Del Unto pre-

sentan los porcentajes mas altos de desocupación (23,6% y 17,6%). Los barrios Suipacha Chico, Renacimiento y Costa Brava presentan valores entre 13 y 15% de desocupación: y los dos barrios restantes (Las 14 Provincias y Centro) exhiben valores de 11,8 y 8,7% respectivamente.

Concluyendo, del total de la población que trabaja, un porcentaje mayoritario lo hace en el agro (26,2%), en el comercio y servicios comerciales (22,0%) y en servicios públicos y otros servicios (23,7%). El porcentaje que reúne la industria (7,5%) es considerablemente inferior, denotando esta distribución la orientación de las actividades económicas del partido. En cuanto a la desocupación, el valor registrado en el partido (11,2%) es inferior a todos los demás territorios analizados; pero si consideramos la ciudad de Suipacha este asciende a 13,3%. Por otra parte, el porcentaje de trabajo informal, subocupados y otros (9,4%), permite presuponer que el valor específico de la subocupación se encuentra por debajo del resto de todos los territorios analizados. La suma de ambos grupos representa el 20,6% de la PEA (657 personas).

Si bien los valores registrados de desocupación y subocupación se encuentran algo por debajo de la media de los territorios estudiados, priorizar su disminución, quizás sea uno de los mayores desafíos en el diseño de una estrategia de desarrollo local para Suipacha.

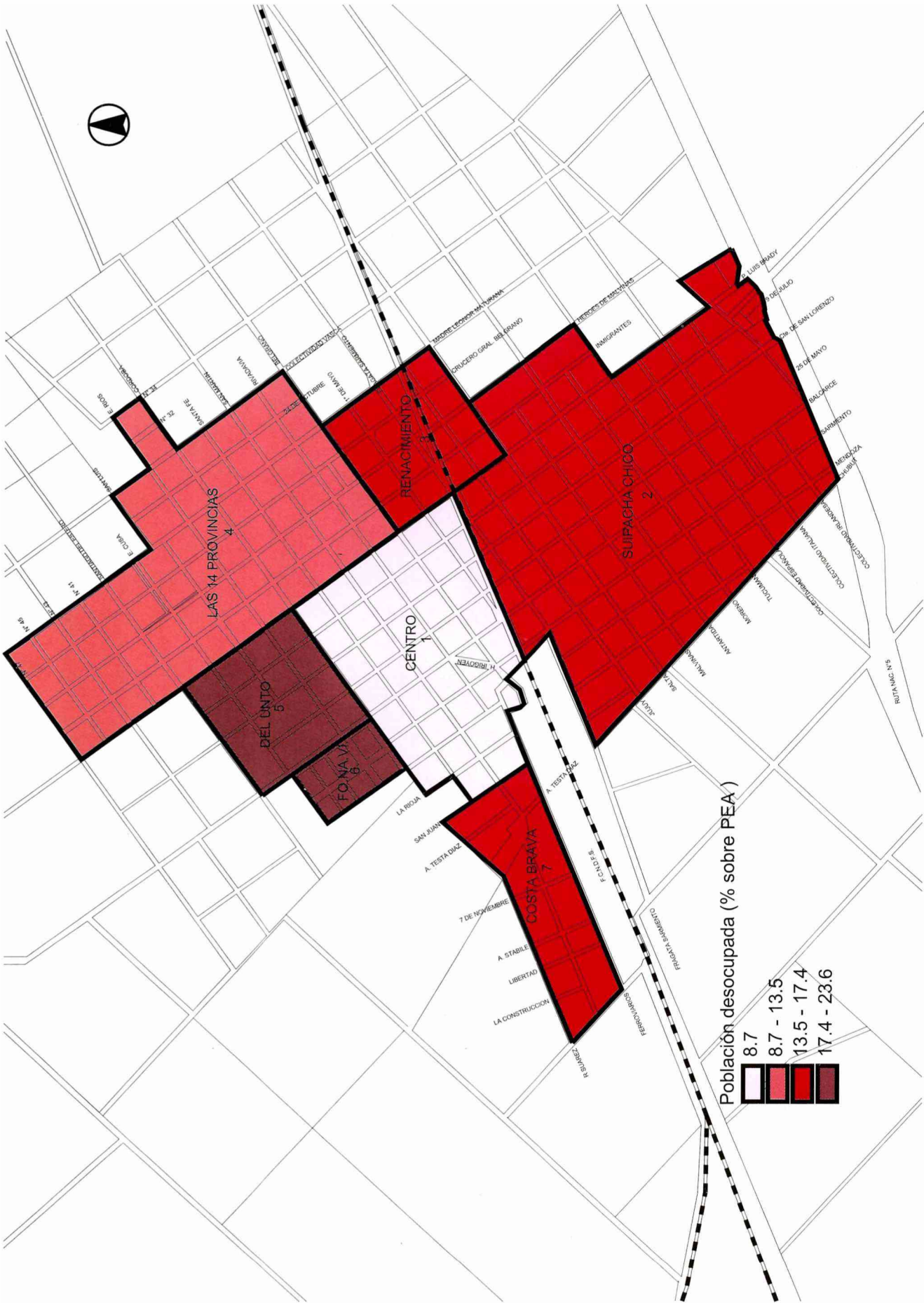
**Area urbana del partido de Suipacha:
Población Desocupada por barrio de
la ciudad y de otras localidades (%
sobre PEA).**

BARRIOS	Población	PEA (38,3%)	Desocupados	% sobre PEA
Centro	1.617	619	54	8,7
Suipacha Chico	2.117	811	111	13,7
Renacimiento	253	97	14	14,4
Las 14 Provincias	1.151	441	52	11,8
Del Unto	564	216	38	17,6
Fonavi	475	182	43	23,6
Costa brava	407	156	23	14,7
Total Ciudad	6.584	2.522	335	13,3
Localidades				
General Rivas	456	175	23	13,1
Población Rural	1287			
Total Partido	8.327	2.696	358	11,2

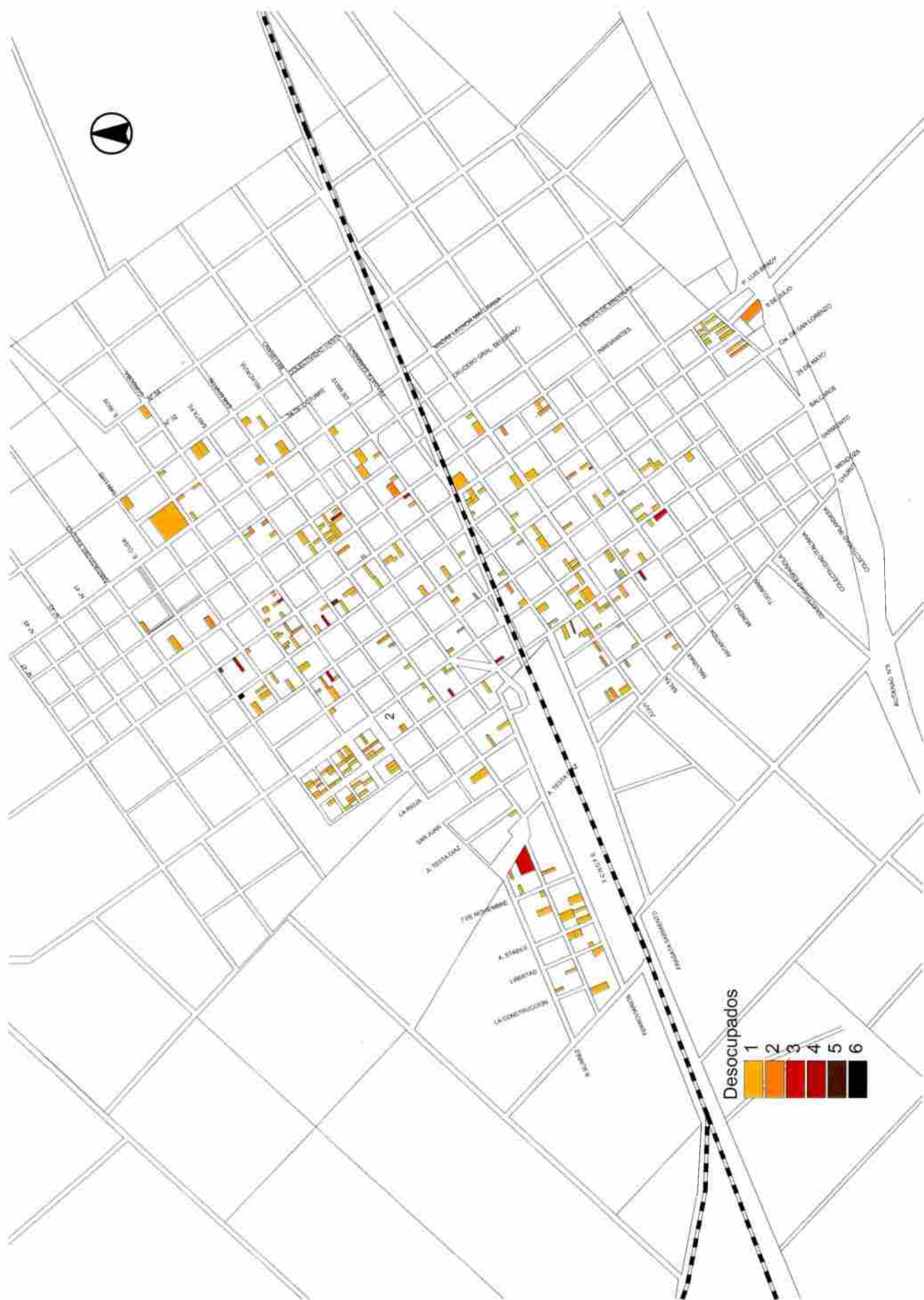
REFERENCIAS

- 1.- Cuando se expresa que "...de la población ocupada, el 8,9% tenía el nivel primario incompleto, el 24,5% sólo el primario completo,..."; queda claro que si se requiere el total de cada nivel completo deben sumarse todos los valores que lo incluyen; por ejemplo: del total de población ocupada el 99,3% tiene el primario completo (cifra que resulta de sumar los respectivos porcentajes de primario completo + todos los niveles superiores -secundario completo e incompleto + terciario y universitario completo e incompleto).
- 2.- "Informe sobre el Empleo en el Mundo 1998-1999. Empleabilidad y mundialización: papel fundamental de la formación. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, 1998; tomado de la revista TRABAJO No 27 de la OIT, diciembre de 1998.
- 3.- "Trabajo decente y protección para todos. Prioridad de las Américas", Memoria del Director General de la OIT, Juan Somavía, Oficina de la OIT, Ginebra, 1999; tomado de TRABAJO No 31, revista de la OIT de septiembre/octubre de 1999.
- 4.- Participación porcentual del Sector Primario en el PBI local; incluye: Agricultura, Ganadería.
- 5.- Participación porcentual del Sector Secundario en el PBI local; incluye: Industria, Construcción y Electricidad, Gas y Agua.
- 6.- Participación porcentual del Sector Terciario en el PBI local; incluye: Comercio/Hotelería, Transporte y Almacenamientos, Serv. Financieros y Seguros; y Servicios Comunitarios, Sociales y Personales.

Ciudad de Suipacha. Población desocupada por barrios (en % sobre la PEA)



Ciudad de Suipacha. Población desocupada por parcela



La necesidad de definir un rol para la región

El marco conceptual del modelo

Una estrategia para el progreso local debiera apoyarse en un modelo de desarrollo regional que apunte al equilibrio territorial, al aprovechamiento pleno de los propios recursos, y al incremento del atractivo y la competitividad de la región.

Creemos, por lo tanto, que el fenómeno del desarrollo regional se basa en la competitividad económica, social y ambiental del territorio, como base política sobre la que se sustenta la inmensa pirámide nacional, pero como pieza que debe tener idénticas oportunidades en el esquema cada vez más horizontal y globalizante que propone el contexto económico mundial.

En esencia, es fundamentalmente con esta convicción, con la que debe buscarse el desarrollo local y regional, con eficiencia y eficacia en la asignación de los recursos públicos y privados, con equidad en la distribución de la riqueza generada y su reinversión, y en un marco de equilibrio medioambiental, como meta síntesis que le dé razón de ser a la búsqueda.

Las posibilidades de éxito en lograr un mayor desarrollo para Suipacha se basan en la generación y sostenimiento de ventajas competitivas, lo que se logra con el esfuerzo co-responsable entre el sector público y el privado, orientados a optimizar la utilización del propio potencial del territorio, y sumando una participación de recursos e impulsos externos necesaria de ser condicionada por los intereses locales.

Las ventajas competitivas hoy no se cimientan sólo en recursos naturales y grandes obras, sino en aquellos recursos generados por una sociedad, como la organización, la identidad (porque lo irreplicable no tiene competencia), la información, la investigación, la capacitación, la calidad o la creatividad.

El conocimiento pasó a ser la fuente de ventajas competitivas sustentables más importante para el progreso. Para el propio Banco Mundial hay cuatro tipos de capitales del territorio: los activos naturales, los activos producidos, las instituciones que le permiten funcionar a la sociedad y el capital humano capacitado.

La evaluación y mantenimiento de las ventajas competitivas de Suipacha demostrará la necesidad de llevar adelante un proceso de carácter sistémico, continuo y co-responsable entre los distintos sectores públicos y privados, poniendo de relieve la importancia de aplicar las técnicas de la planificación y gestión estratégica al sistema regional; entendiéndolo como una unidad estratégica integral de desarrollo.

Los gobernantes y las instituciones locales desempeñan

un rol ineludible e indelegable y cada vez más importante en el proceso de desarrollo regional y local. Por un lado, y como siempre, como receptores y responsables de la respuesta a las demandas y presiones por necesidades y expectativas insatisfechas de cada uno de los sectores de la Comunidad; y por otro, como impulsores, coordinadores, estimuladores y orientadores en la formación de una nueva cultura que comprenda y use a Suipacha como un sistema del que forma parte y del que debe formar parte.

Es así que el municipio en la región, es el que debe ser capaz de ejercer un liderazgo estratégico que la oriente hacia un escenario competitivo, y a favorecer incluso la competencia dentro de la misma. Será la potencia que se le dé a esta decisión política de la conducción, la que garantice efectivamente este modelo. Esta actitud, debe tener un correlato en la organización del territorio, donde la necesaria búsqueda de flexibilidad, eficiencia y eficacia, tanto en la esfera pública como en la privada, debiera traducirse en una integración armónica y controlada de las actividades. La imagen a construir y consolidar es la de un Partido moderno, articulado en lo administrativo, social, espacial y productivo, con canales claros de participación "que potencien el crecimiento económico con equidad y sustentabilidad ambiental".

Suipacha deberá identificar y potenciar los factores que debe mejorar y explotar para poder desarrollarse y ser competitivo; no obstante, a algunos será necesario promoverlos siempre, es el caso de los elementales como la salud de la población, su educación, su seguridad, su derecho a los servicios básicos, a la vivienda o al trabajo; o de los específicos, como la calidad de su estructura cultural, la excelencia del conocimiento que se genera en ella, o la adecuada localización y concentración geográfica de las actividades que garanticen no sólo efectos complementarios y solidarios de crecimiento, sino una adecuada calidad ambiental del contexto.

Pero en los factores que dependen de un mayor esfuerzo privado, Suipacha no podrá ser competitivo en un gran número de ellos, sino sólo en aquellos donde la dinámica propia es relativamente superior y para los que la región resulta más estimulante. Es por eso que su identificación adquiere prioridad estratégica.

El gobierno local debe proporcionar un contexto en el que cualquier sector pueda prosperar, si afronta su responsabilidad, si se capacita y se muestra innovador y consigue mejorar. Es decir que debe ofrecer aquello que hace más atractiva la ciudad para vivir e invertir (infraestructura de soporte de la actividad regional, equipamiento social y vivienda); la formación y acumulación de conocimientos tradicionales e innovadores que valoricen los recursos huma-

nos locales; una administración pública eficiente, un adecuado sistema financiero para los emprendimientos privados, pero también públicos y una gestión eficaz para el mejoramiento de la calidad ambiental.

Este escenario prospectivo deseado, debe ser el producto de haber identificado los factores favorables y adversos (oportunidades y riesgos), las fortalezas y debilidades, y fundamentalmente las prioridades en un necesario y permanente diagnóstico, debería contener el posicionamiento y la "especialización" querible y factible de Suipacha y su región; la estructuración regional que le garantice poder desarrollarse y competir (o competir y desarrollarse), pero que le suministre el diseño del proceso evolutivo ideado para la mejora de la competitividad, y de las mejoras producto de la competitividad.

Esta última debiera leerse, por lo menos, en crecimiento del empleo y calidad del mismo (medida en términos de renta, cobertura social y continuidad); en niveles de reinversión local y captación de inversiones externas al medio, que reinviertan y empleen en el propio medio; en mejoramiento de la calidad ambiental (servicios de infraestructura, accesibilidad y comunicación, disminución de la contaminación y aumento de la higiene urbana y suburbana, etc.); y en el mejoramiento de los indicadores sociales con que se miden las grandes responsabilidades elementales del Estado (vivienda propia, educación, salud, seguridad, NBI, etc.).

Esto sugiere un planeamiento básico consistente en que aquellos factores que son significativos e irrenunciables para la solución del problema global se definan a priori, dejando el resto dentro del campo de la flexibilidad y la responsabilidad autónoma.

Para esto es necesario preguntarse (y responderse), dónde estamos (diagnóstico); hacia dónde queremos ir (objetivos); cómo podemos llegar (estrategia) y qué hacemos para llegar (gestión, creatividad y participación corresponsable y consensuada).

Responder a estas preguntas es la primera responsabilidad del gobierno (en realidad, en cualquiera de sus niveles), la siguiente es ayudar a la Comunidad a funcionar sobre la base y con el modelo propuesto, pero además, coordinando, impulsando, orientando, capacitando, y perfeccionando las variables.

El diseño de una estrategia de desarrollo local comprende no sólo al crecimiento económico (que siempre debe entenderse como una estrategia instrumental al servicio de la sociedad para mejorar su calidad de vida), sino y fundamentalmente al soporte ambiental y social sobre el que se asienta esa estructura económica, y que es la oferta básica del territorio.

Para alcanzar las metas propuestas y consolidarlas, es necesario tener un conocimiento preciso de la realidad físico-ambiental, social y económica del territorio y de la Comu-

nidad de Suipacha, analizarla e implementar los mecanismos para su actualización permanente, que permitan medir la evolución de las pautas de calidad de vida. *A la sombra de la desinformación, el Estado muchas veces fue cómplice de privilegios políticos, sociales y económicos.*

Debemos saber con precisión cómo es hoy Suipacha y su Comunidad (habitantes, instituciones y empresas), y esta información, así como las mediciones de su evolución, deberá publicarse y difundirse, dándole a la Comunidad los elementos concretos sobre los que deberá fundamentar su aporte.

Sobre esta base es que debemos saber qué quiere ser ese territorio y esa Comunidad, por dos razones elementales, porque sin consenso, participación y concertación no es posible implementar una estrategia que involucra a toda la Comunidad y porque el objetivo no es construirle el bienestar a la gente, sino generar el ambiente que le dé la posibilidad para que ellos lo construyan.

Y para esto es necesario establecer una profusa participación e intercambio con cada uno de los sectores que conforman su estructura, atendiendo a la problemática local, los aportes e inquietudes de cada uno (desde las asociaciones de fomento a la comunidad educativa y desde las cámaras de comercio y producción a los colegios profesionales, proveedores de servicios a la industria, organismos o instituciones), pero mostrándoles, con el conocimiento y la información integral que permite el primer paso, las posibilidades de la realidad de su contexto y el rol que debieran cumplir para poder transformarlo. Este conocimiento sectorial se debe complementar con consultas generales a la población en las que cada familia pueda manifestar cuáles piensa que son las prioridades para su cuadra, barrio, ciudad y región. A su finalización sabremos cuál es realmente el punto de partida, cuáles son los objetivos que queremos alcanzar, qué dificultades debemos sortear y qué posibilidades concretas tenemos de alcanzarlos.

Es imprescindible contar con estos elementos para la planificación de estrategias que identifiquen el camino más corto que nos permita alcanzar los objetivos planteados. El diseño de la estrategia para conseguir el progreso aspirado debe fundarse en un conocimiento preciso de la realidad local y de las aspiraciones de la gente.

En este trabajo inicial de recuperación y análisis de la información como elemento estratégico, y de primera identificación de prioridades y posibilidades, culmina la descripción del escenario actual que determina los factores favorables y adversos en el diagnóstico, y posiciona a la ciudad y al Partido de Suipacha en el escenario prospectivo deseado, eternamente vulnerable a un contexto que no siempre juega con las mismas reglas.

Fernando Tauber

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Anuarios Estadísticos de la República Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos años 1993, 1994, 1995, 1996, 1997
- 2.- Apuntes para la historia, Suipacha.
- 3.- Archivos de diarios, periódicos y revistas locales, provinciales y nacionales.
- 4.- Argentina en Crecimiento 1994-1996, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994)
- 5.- Argentina un País para Invertir y Crecer, Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación (1994)
- 6.- Barsky, O. (1991). El Desarrollo Agropecuario Pampeano, INTA, INDEC, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
- 7.- Borja, J. y otros Eudeba (1987). Organización y Descentralización Municipal
- 8.- Cassano, D. (1993). El Rol del Municipio, la participación y los nuevos espacios sociales en la Institucionalidad Provincial y Local, de, editado por el CFI
- 9.- Censo Nacional Agropecuario (1988). Instituto Nacional de Estadística y Censos (1992)
- 10.- Censo Nacional de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1991)
- 11.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1974)
- 12.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1985)
- 13.- Censo Nacional Económico, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1994)
- 14.- Códigos de Ordenamiento Urbano, Problemática entorno a su modificación. Facultades De Los Municipios, de Aldo Acquarone, editorial Función Pública SRL (1995)
- 15.- El Modelo Italiano: la Especialización Flexible y los Distritos Industriales. Departamento de Ciencias Económicas de la Universidad de Roma "La Sapienza", por Andrea Saba (1996)
- 16.- El Municipio como Promotor del Desarrollo Económico Local, Del Proyecto Sacdel del Centro Latinoamericano de Capacitación y Desarrollo de los Gobiernos Locales, editado por IULA Unión Internacional de los Municipios y los Poderes Locales (1992)
- 17.- El País de los Argentinos CEAL (1978)
- 18.- Encuesta Agropecuaria (1986). Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.
- 19.- Encuesta Nacional Agropecuaria, Instituto Nacional de Estadística y Censos 1993, 1994 y 1995
- 20.- Equipamiento Comunitario, Estándares para Áreas Urbanas, por Elba L. Rodríguez, editado por Civilidad (1990)
- 21.- Estadística Bonaerense 175 aniversario - 1821-13 de diciembre-1996, Dirección Provincial de Estadística (1996)
- 22.- Estadísticas Socio-Demográficas, Dirección Provincial de Estadística (1989)
- 23.- Gilberti, H. El Desarrollo Agrario Argentino.
- 24.- Hernández, R. (1996). Un Modelo de Desarrollo Regional editado por el Grupo Banco de la Provincia de Buenos Aires
- 25.- Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 1980 Y 1991, Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en la Argentina CEPA (1993)
- 26.- Informe Argentino sobre Desarrollo Humano (1995) (PNUD, Director Nacional Dr. Antonio F.

Cafiero) Comisión de Ecología y Desarrollo Humano del Honorable Senado de la Nación 1995

27.- Informe del Partido de Capitán Sarmiento, Departamento de Economía Agraria del Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires (1996)

28.- Informe Económico Años 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998 y N°28 y 29 del año 1999. Subsecretaría de Programación Macroeconómica, Secretaría de Programación Económica y Regional del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos de la Nación.

29.- La Actividad Ganadera de Carne en el Norte de la Provincia de Buenos Aires (R.Argentina) - Cambio Rural - INTA - por el ingeniero agrónomo Gustavo Artaux y otros (1994)

30.- La Gestión Municipal, selección de lecturas básicas, editado por la Fundación Jorge Esteban Roulet (1990)

31.- La Mortalidad Infantil en el partido de La Plata, de Fernando Tauber, con Lidia Bognanni y Diego Delucchi, editado por la Fundación de la Facultad de Ingeniería de la U.N.L.P. (1997)

32.- La Pobreza en la Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1984)

33.- La Producción Industrial de las Medianas y Pequeñas Plantas Manufactureras en la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Política Industrial y de la Pequeña y Mediana Industria. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto (1988)

34.- Levene, R. (1941). Historia De La Provincia De Buenos Aires Y Formación De Sus Pueblos

35.- Los Municipios Bonaerenses en cifras, Dirección Provincial de Estadística (1990)

36.- Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires, Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca:

Proyecto PNUD ARG. 85/019 Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: CIRN - Instituto de Evaluación de Tierras (1989)

37.- Martinez Guarino, R. (1996). Estrategias de Gestión y Microplaneamiento editado por Lumen-Humanitas

38.- Ordenanza de Zonificación del Partido de Suipacha y modificatorias.

39.- Población y Vivienda de Localidades y Asentamientos Urbanos Clasificados Por Partidos, Comité Censal de la Provincia de Buenos Aires (1980)

40.- PRODELEC: Proyecto de Producción Agrícola, de Leche y Carne para la Cuenca de Abasto de Buenos Aires, Área de la UEEA Lobos, INTA (1993)

41.- Producto Bruto Geográfico de la Provincia de Buenos Aires, Valores Constantes 1980 - 1996 Dirección Provincial de Estadística y Planificación General (1997)

42.- Producto Bruto Geográfico, Estadística Bonaerense "Información para la toma de decisiones". Valores Constantes 1980-1997. Dirección Provincial de Estadísticas y Planificación General, provincia de Buenos Aires (1999)

43.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires por Partido, Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires (1970/1986)

44.- Producto Bruto Interno de la Provincia de Buenos Aires, Departamento de Indicadores Económicos de la Dirección Provincial de Estadística (1970/1992)

45.- Proyecto de Comunicación para la Prevención de la nutrición, Instituto de Investigación de la Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad

- Nacional de La Plata, de Adolfo Negrotto y otros (1986)
- 46.- Reflexiones sobre la Evolución de la Industria Manufacturera de la Prov. De Bs. As. Ministerio de Economía, Convenio de Cooperación C.F.I./CEPAL Bs.As. por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto (1988)
- 47.- Reseña de la Escuela Agropecuaria de Tres Arroyos (1999)
- 48.- Rol De Las Organizaciones de Productores en relación con la reconversión Productiva Y Agroindustrial, Coninagro (1995)
- 49.- Sector Hortícola, Convenio INTA, Banco Municipal, Municipalidad de La Plata, Primer Informe, por Ricardo Andreau y otros (1991)
- 50.- sentiPlan Trienal (1989/91) Dirección Provincial de Estadística.
- 51.- Series estadísticas de la Gerencia de Lucha Sanitaria -GELSA-Tres Arroyos (1996)
- 52.- Series estadísticas de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (1996)
- 53.- Situación y Evolución Social Provincial de Estadística y Planificación General. Buenos Aires (1998)
- 54.- Tauber F.; Echave, M. El Sector Agropecuario boletín de información e intercambio técnico N°3 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo
- 55.- Tauber, F. (1992). La Plata: Reflexiones y Datos Para una Estrategia de Desarrollo
- 56.- Tauber, F. (1993). Chascomús: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 57.- Tauber, F. (1993). Producto Bruto Interno boletín de información e intercambio técnico N°2 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo
- 58.- Tauber, F. (1993). Situación Ocupacional boletín de información e intercambio técnico N°1 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo
- 59.- Tauber, F. (1994). Cañuelas: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 60.- Tauber, F. (1994). Chascomús: Pautas Para Una Estrategia de Desarrollo de Desarrollo
- 61.- Tauber, F. (1996). Saladillo: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 62.- Tauber, F. (1997). Junín: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 63.- Tauber, F. (1998). Elaboración de la metodología para el desarrollo integral del TOA
- 64.- Tauber, F. (1998). Enfoque sistémico del desarrollo municipal
- 65.- Tauber, F. (1998). Villa Gesell, una experiencia en la provincia de Buenos Aires
- 66.- Tauber, F. (1999). Autonomía, descentralización y regionalización: un desafío institucional para el municipio
- 67.- Tauber, F. (1999). El rol del municipio y las estrategias del desarrollo local
- 68.- Tauber, F. (2000). Región capital y área metropolitana
- 69.- Tauber, F. (2001). Metodologías para la implementación de un plan estratégico
- 70.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). -Navarro: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 71.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1997). Villa Gesell: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo
- 72.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1998). Laprida: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo
- 73.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en

el casco urbano de la ciudad de La Plata

74.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1995). La Plata:

Propuestas Para un futuro de Progreso

75.- Tauber, F.; Delucchi, D.;

Camarda, D.; Sánchez Arrabal,

M.;Tosi, I. (1999). Rojas: Reflexiones y

datos para una estrategia de desarrollo

76.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Delfino,

M.; Marcel, M.; Izzo, C. (1998). Plan

Estratégico Suipacha

77.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (1998) Alberti.

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

78.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (1999) Lincoln.

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.

79.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2000) Bragado.

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo. Ed.: Municipalidad de

Bragado; Universidad Nacional de La

Plata. ISBN: 987-98301-0-5

80.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2000) Bragado.

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo. Ed.: Municipalidad de

Bragado; Universidad Nacional de La

Plata. ISBN: 987-98301-0-5

81.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2000) Chacabuco.

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo

82.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2000) General Pinto.

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo. Ed.: Municipalidad de

General Pinto; Universidad Nacional de

La Plata

83.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2000). Bragado:

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo

84.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L. (2001). Suipacha:

Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

85.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L.; Bognanni, A.; Nigoul,

P.; Di Tommaso, W.; Martino, H.;

Lagos, S.;| Pintos, P.; Pérez Ballari, A.;

Domancich, N.; Rojas Fajardo, G.;

Moreno, M.; Pereyra, A.; Rossi, M.;

Montes, P.; Dietz, S. (2001) Capitán

Sarmiento: Reflexiones y datos para

una estrategia de desarrollo

86.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L.; Martino, H.

(1999). Benito Juárez: reflexiones y

datos para una estrategia de desarrollo

87.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L.; Martino, H.; Pintos, P.

(2000) San Cayetano. Reflexiones y

datos para una estrategia de desarrollo

88.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L.; Martino, H.; Pintos, P.

(2001). Coronel Dorrego: Reflexiones y

datos para una estrategia de desarrollo

89.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Bognanni, L.; Pintos, P.; Martino, H.;

Lértora, L.; Di Tomasso, W.;

Domancich, N.; Rojas Fajardo, G.;

Pérez Balari, A.; Varela, R.; Lagos, S.

(1999) Tres Arroyos. Reflexiones y

datos para una estrategia de desarrollo

90.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Longo,

J.; Martino, H.; Pintos, P. (2000)

Magdalena. Reflexiones y datos para

una estrategia de desarrollo

91.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Martino,

H.; Pintos, P. (2001). Mercedes:

Reflexiones y datos para una estrategia

de desarrollo

92.- Tauber, F.; Martino, H.; Delucchi,

D.(2001). El Programa de Apoyo a los

Municipios

93.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M.

(1998). Programa Observatorio de

Calidad de Vida. La Plata

94.- Tauber, F.; Sánchez Arrabal, M.

(1999). El medio ambiente en relación

con el desarrollo, la economía, el derecho y la política

95.- Tauber, F; Orlandi, F. El Sector Industrial boletín de información e intercambio técnico N°4 del Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo (inédito).

96.- Viglizzo, E.; Verde, L. INTA-INDEC (1995). Desarrollo Agropecuario Sustentable "Estrategias para el uso agropecuario del territorio", recopilación y coordinación

97.- World Bank; World Development Indicators 1999 y FMI. Estadísticas financieras internacionales, Anuario 1998, INDEC



SUIPACHA
← SECTOR INDUSTRIAL - Km.126



MUNICIPIO DE SUIPACHA
DECLARADO DE INTERES PROVINCIAL
MINISTERIO DE GOBIERNO DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
Secretaría de Extensión Universitaria
Dirección de Asuntos Municipales



Cooperativa de Electricidad,
otros servicios, Obras Públicas,
Suipacha. J. J. Almeyra Ltda.